

**Adela de Batz de Trenquelléon
María de la Concepción**

Cartas

Volumen 2

(1816-1827)

Servicio de Publicaciones marianistas

Madrid

2002

Introducción

Este segundo y último volumen de las cartas de Adela de Batz de Trenquelléon (madre María de la Concepción), abarca el periodo de su vida religiosa: 1816-1828.

El 25 de mayo de 1816, Adela llegaba a Agen con ocho compañeras y, guiada por el P. Guillermo José Chaminade, ponía los cimientos del Instituto de Hijas de María. Al año siguiente, se pronunciaron los primeros votos definitivos.

En adelante, la madre María de la Concepción sólo vivió para ayudar a sus hermanas a santificarse en la paz de Cristo, en el amor generoso a María y para trabajar en la multiplicación de los cristianos.

Los doce años de su superiorato estuvieron marcados por cuatro fundaciones: Tonneins (Lot et Garonne) en 1820, Condom (Gers) y Burdeos (Gironde) en 1824, Arbois (Jura) en 1826.

Precozmente agotada, tanto por su generosa actividad como por una larga y penosa enfermedad, murió en Agen el 10 de enero de 1828, exclamando: "Hosanna al Hijo de David".

Su fama de santidad, evidente desde entonces, se fue extendiendo con la expansión del Instituto. El papa Juan Pablo II proclamó la heroicidad de sus virtudes el 5 de junio de 1986.

Joseph Verrier S.M.
Roma. 10 de junio de 1987

Advertencia

Numeración de párrafos

Se sigue el mismo sistema de numeración de párrafos que se inició ya en el primer volumen de las cartas de nuestra edición española y que coincide exactamente con la numeración que tiene en la edición francesa en este segundo volumen.

Lista alfabética de nombres y personas

A continuación de las cartas de este segundo volumen, y del índice cronológico, hay una lista alfabética de los nombres de las principales personas citadas en las cartas.

A las religiosas se les nombra dos veces:

1. Con su nombre de religión
2. Con su apellido

La reseña biográfica correspondiente se encuentra siempre en su apellido.

Abreviaturas

C.Ch: *Cartas del P.Chaminade*

C.A.: *Tomo I: Cartas de Adela de Batz de Trenquelléon, tomo I*

H.R.: *Henri Rousseau, SM "Adela de Trenquelléon y su obra"*

E.F.: *"L'esprit de notre fondation"*

305. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

8 de agosto de 1816

¡Buen Jesús, sé mi único deseo!

2. He aquí que estás, mi entrañable amiga, en tu pequeña misión de Aurens. Trabaja, querida hermana, en sembrar algunas semillas de instrucción. Imagínate que estás entre salvajes a quienes vas a hacer conocer nuestra santa religión y a tratar de que reine allí Nuestro Señor Jesucristo. No te desanimes. Nuestro Señor promete una recompensa infinita a los que hayan trabajado en la salvación de las almas independientemente del éxito que hayan tenido. Ha habido apóstoles que no lograron casi ninguna conversión y no fueron menos recompensados por ello. Hagamos lo que podamos y Dios hará el resto. Sobre todo, recemos, porque como el éxito descansa en Dios, la oración humilde y perseverante puede mucho. Servicios menudos, regalos pequeños, todo esto puede ganar también almas para Dios y entra dentro de los fines del Instituto. Ea pues, trabajemos para la gloria de nuestro divino Esposo bajo los auspicios de nuestra tierna Madre. ¿Hay algo que no se pueda hacer bajo su sagrado estandarte?

3. Hablaré con nuestra querida señora Belloc para ver si podemos encontrarte una buena cuñada que pueda remplazarte.

4. Querida hermana, ¿cómo nos estamos preparando a recibir a nuestro Patriarca¹? Aún no sé la época prevista de su llegada. Trata de prepararle una familia bien dispuesta a tomar las armas y la enseña de María.

5. Aquí, la Congregación aumenta en todos los grupos. Hay mucho entusiasmo. Hoy se celebra una ceremonia muy emotiva: en el tiempo de la Revolución, se había profanado una estatua de la santísima Virgen, paseándola en son de burla, llevándola a la taberna, etc... Hoy una procesión solemne ha ido a *Nuestra Señora del Buen Encuentro*², a una legua de aquí, llevando una nueva estatua de la santísima Virgen, los congregantes varones llevaban la estatua, las jóvenes iban de blanco con mantilla, las damas de blanco o negro, cantando las letanías de la santísima Virgen y enarbolando una hermosa bandera; la han regalado como reparación a esa Iglesia. Allí estuvieron la señora Belloc y la señora Yannasch.

6. ¡Ojalá vuelvan los corazones a nuestra santa religión y amen a Dios que tan generoso es con nosotros!

7. Pienso que deberíamos determinar para el pago de las ejercitantes dos francos por día. Así podríamos suministrar velas³, pan, vino, carne, servicio y sábanas etc... No pretendemos ganar nada, solamente que paguen sus gastos.

8. Adiós, mi querida hija (por hablar como nuestro Buen Padre). Confía en Dios, que arreglará todo a su tiempo, y espero que pronto re reunirás para siempre con estas hermanas que te quieren con todo su corazón.

Sor María de la Concepción

¹ El P. Chaminade.

² *Buen Encuentro*: se trata de un santuario mariano, situado a algunos kilómetros de Agen.

³ Es decir, luz, porque no existía la electricidad.

306. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

22 de agosto de 1816

¡Dios mío, aumenta mi amor!

2. Querida amiga, como verás, te escribo a toda velocidad... Puede que la señora Belloc haya resuelto el problema. Se trata de una joven de veintiún años, la señorita Cristina Saint-Gilis, prima hermana de mi cuñada. Va a tener una dote de cincuenta mil francos y una parte de ella, inmediatamente. No es guapa ni fea, pero de gran mérito, muy amable y piadosa. La señora Belloc va a hablar con su madre. Eso es todo, querida amiga⁴.

3. ¡Qué felicidad, mi querida amiga, podríamos estar pronto juntas y animarnos a servir y amar mejor a nuestro divino Esposo, que acaba de darse a nosotras, hace unos instantes! ¡Entreguémonos a Él con nuestro corazón, nuestra mente y nuestro afecto! Que todo lo que hay en nosotras sea suyo: pensamientos, deseos, proyectos, acciones. Hagámosle conocer y lo haremos amar. Ardamos de amor por su gloria, para ganarle los corazones. Todo para Dios, todo por Dios.

4. Todavía no sabemos la fecha de nuestra total consagración, todo está en manos de la Providencia. Dios sabe mejor que nosotras lo que nos hace falta. Dejémonos gobernar por ese Dueño bueno.

5. Felicita a la señorita Cointot⁵ por haber sido admitida a la consagración; desde ahora ya la contamos entre las nuestras, en espera de que sea recibida por quien tenga el poder o la delegación para hacerlo.

6. Mis más entrañables recuerdos a nuestras queridas hermanas y a las venerables damas. Las quiero a todas en el Señor. Toda tuya, en el Esposo celestial.

Sor María

7. Nuestras hermanas os quieren y abrazan con todo su corazón.

307. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

El 15 de agosto de 1816, la Alcaldía de Agen escribió al vicario general, P. Gardelle, que la Congregación de varones debía “cesar, desde ese mismo día, toda clase de reunión”. Los esfuerzos del P. Chaminade, aunque apoyados por el Obispo y el Prefecto, fracasaron ante la inercia del Ministro. La Congregación de varones tuvo que suspender todas sus actividades hasta 1820 (Cfr. C. Ch. 72).

+ J.M.J.T.

6 de septiembre de 1816

¡Buen Jesús, hágase tu voluntad en todo!

2. Tengo un montón de cartas que escribir, mi entrañable amiga, y no puedo extenderme todo lo que mis sentimientos quisieran.

3. El demonio, envidioso de todo bien, acaba de provocar una tormenta contra la Congregación de los hombres, que estaban haciendo un bien infinito. Se veía acudir a los confesonarios, los lugares peligrosos se quedaban desiertos, etc., cuando uno de los presidentes cometió la fatal imprudencia de pronunciar un discurso en el que habló demasiado, de tal modo que la autoridad ha decidido prohibir las reuniones. Se ha escrito a París y estamos a la espera de la decisión del rey. Pensamos que no será

⁴ La señorita de Lachapelle piensa que la boda de su hermano podrá poner fin a la lucha que hay entre ella y su familia a causa de su proyecto de ingresar en la vida religiosa.

⁵ Congregante.

más que una prohibición pasajera, dada la religiosidad del monarca y de nuestros príncipes; sin embargo es un molesto incidente. Monseñor se ha empleado con todas sus fuerzas para proteger a la Congregación, pero la autoridad civil ha podido más que él. No es pues el momento de establecer la de Condom. Paciencia. Que Dios sea glorificado por Pablo o por Apolo importa poco, con tal de que lo sea. En todo acontecimiento, tratemos de descubrir la voluntad de Dios. Temo que todo esto haga retrasar nuestros propios asuntos.

4. Nuestras reuniones son muy numerosas. Doy conferencias con la querida Amelia⁶ a nuestras jóvenes. Les interesan. Vamos a admitir doce *probandas*; pero en cuanto a la total recepción, vamos a esperar hasta después del Carnaval, para probarlas. Hay un entusiasmo admirable en las reuniones.

5. La hermana Teresa reúne una fracción preparatoria todos los domingos, debajo de la higuera; son jovencitas de diez a quince años. Se han escogido las más formales para que reciban la Bendición de los niños el viernes. El P. Mouran les dará una instrucción debajo de la higuera. Esto se va a convertir en un semillero de congregantes formadas. Se está haciendo un bien incalculable con esta Congregación; nunca lo hubiéramos imaginado. Hasta tal punto que el P. Gardelle nos decía que es muy superior al que se hace con las escuelas. En nuestro lugar, él se limitaría a la edad de doce a quince años para preparar a la primera comunión, en lugar de estar preparando zoquetes para la escuela. Evidentemente, esto no sería del agrado del público.

6. ¿Has recibido la carta en la cual te hablaba de una posible esposa para tu hermano?

7. Adiós, entrañable amiga, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

308. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

16 de septiembre de 1816

¡Jesús, sé mi todo!

2. Según tus deseos, te envío, mi entrañable amiga, una copia de las cartas de nuestro Buen Padre. Voy a aprovechar una buena ocasión que se me presenta para hacerlo. Por eso, no te puedo decir gran cosa, sino que debemos amar en todo la voluntad de Dios y practicar la abnegación de la nuestra. Es muy fácil de escribir, pero difícil de hacerlo.

3. La madre Lamourous nos escribe hermosas cartas. Te envío una parte de una de ellas. Nuestro Padre nos indicó ayer que el día de nuestras bodas espirituales no está lejos. Nuestras hermanas están haciendo tales progresos en su perfección que me humillan, y casi llegarían hasta desanimarme.

4. El pobre señor Rissan ha muerto, pero la juventud del hermano retendrá todavía a su hermana.

5. Adiós, mi entrañable amiga, yo soy la tuya para siempre.

Sor María

6. Mil cosas a nuestras queridas amigas.

309. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

3 de octubre de 1816

¡A la mayor gloria del Esposo celestial!

2. Te comunico, querida Lolotte, que nos han dado permiso para comenzar una parte de nuestras obras. La hermana San Francisco reúne cuatro veces por semana a las ancianas; tiene más o menos

⁶ de Rissan.

unas veinte muy atentas y también, entre otras, unas jovencitas de quince a veinte años, que no se han confesado todavía. Las catequiza y les da un poco de educación moral para enviarlas a los pobres confesores. Dios bendice sus trabajos. Ayer nos dieron también permiso para dar catequesis a los niños de primera comunión. Estamos muy contentas.

3. Todavía ignoramos el momento tan deseado en que nos convertiremos definitivamente en esposas de Jesucristo, pero nos mantenemos tranquilas y hacemos todo como si fuera a ser muy pronto.

4. Nuestra querida sor Emanuel, de Burdeos, piensa llegar hacia Todos los Santos. Imagínate nuestra alegría. No hay ningún inconveniente en que vengas hacia el fin de mes. Mamá viene antes. Sí, querida amiga, estarás con nosotras y no con las ejercitantes; te trataremos como sor Encarnación y, queridísima hermana, ya sabes lo que ha dicho el Padre. No sé todavía si podrá venir en esa época.

5. Querida amiga, amemos y sirvamos a nuestro celestial Esposo con celo, y entusiasmo; somos suyas, somos de Jesús, somos de María y –así lo espero- para siempre. ¿Qué hemos hecho a nuestro divino Dueño, para que nos ame con un amor tan especial y para que nos invite a vender todo para seguirle? Seamos más fieles que el joven del Evangelio.

6. Nuestro Buen Padre de Burdeos acaba de predicar un retiro a las jóvenes de la Congregación, que ha hecho mucho bien. Doscientas damas o señoritas renovaron sus compromisos del bautismo con fervor. La ceremonia fue larga y muy edificante. Es infatigable. ¡Qué hombre!

7. Saluda afectuosamente de mi parte a nuestras queridas hermanas; las quiero mucho a todas. He tenido un verdadero gusto en ver a la querida Octavia y a su mamá.

8. Adiós, mi querida hermana, recibe mil veces la seguridad de mi entrañable adhesión en Nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

9. Tus queridas hermanas te abrazan y te echan de menos de todo corazón. Te envío los cinco cuartos de cenefa y siete varas de trencilla, todo por nueve francos. Las carmelitas me han dicho que unos ornamentos de todos los colores, bonitos y adornados con trencilla de seda te costarían de treinta y siete a treinta y ocho francos.

10. He recibido la carta de la querida *tatan*, le escribiré pronto. Recuerdos a tu mamá.

11. Te envío una cuarentena⁷ que estamos haciendo.

310. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

14 de noviembre de 1816

¡Viva Jesús para siempre en nuestros corazones!

2. Siento mucho, mi entrañable amiga, la enfermedad de tu querida mamá y también que esto me prive de poder verte.

3. El P. Mouran nos va a dar en torno a Navidad un retiro. Primero, uno para la comunidad y, después, otro para la Congregación. Me hubiera gustado mucho que hubieras podido participar en él. Pero, mi querida Lolotte, no debemos querer más que el cumplimiento de la amabilísima voluntad de Dios. Esto debe ser todo para nosotras, nuestra meta y el fin de todo.

⁷ Especie de oración que se hacía durante cuarenta días.

4. Nuestra querida Amelia está en este momento en el campo, pero no pierde el tiempo. Está formando el núcleo de una pequeña Congregación que podrá hacer un gran bien. La obra de las Congregaciones parece ser visiblemente la obra del Señor.

5. Nuestra querida sor Emanuel se ha ganado todos los corazones de las jóvenes de la Congregación. Preside todas sus asambleas. Yo aparezco también, pero en segundo plano. Con su aspecto amable y jovial, hace entrever la virtud. Trata con mucho cariño a sus adolescentes y gana su confianza; llegan a hacerle confesiones a menudo humillantes. Ha sido Dios mismo quien nos ha enviado esta persona con tantas cualidades. Da también clase a las novicias: de lectura, escritura, música, gramática, según los deseos del Padre... ya ves que está muy ocupada.

6. Hemos puesto ahora las reuniones de las jóvenes el domingo por la mañana, después de la misa de la parroquia. Las Damas se reúnen el martes. Nuestras jóvenes han solicitado reunirse aquí los días de carnaval, suprimidas las fiestas. Ya puedes suponer que hemos aceptado con alegría; les evitaré tentaciones. Tenemos unas quince jóvenes de quince, dieciséis, diecisiete y dieciocho años. Imagínate cómo las debemos cuidar. Suelen venir para la explicación del catecismo una vez a la semana y después les damos una pequeña meditación.

7. ¿Y tus reuniones, querida amiga? Trata de hacer algunas conquistas, incluso entre las jóvenes artesanas. Qué felicidad si podemos proteger a algunas de ellas contra las seducciones de este mundo mentiroso.

8. Reanimemos nuestro entusiasmo; estamos trabajando para Dios. Qué agradable resulta trabajar para un Padre tan bueno, para un Dueño tan generoso, que recompensa con tanta largueza, los más pequeños servicios.

9. Adiós, mi queridísima amiga, mi corazón te repite mil veces lo que te quiere a ti como al querido rebaño de la Encarnación⁸ al que abrazo.

Sor María

10. Nuestras hermanas te saludan en nuestro Señor.

311. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

La comunidad se organiza. Para ayudar a la superiora, se forma un Consejo con la madre de Celo, la madre de Instrucción y la madre de Trabajo (cfr. Petit Institut, arts 3 y 4). La madre María de la Concepción reserva esta última responsabilidad para Lolotte.

+ J.M.J.T.

6 de diciembre de 1816

¡Niño divino, ven a nacer en mi corazón!

2. ¡Cuánto me ha gustado tu carta, mi entrañable amiga, al comprobar tu excelente trabajo con las niñas de Auren! Continúa, hija mía, esa obra todo el tiempo que Dios te retenga en ese mundo. Así llegarás bien formada para nuestras clases. Ya las hemos empezado; la hermana San Vicente se ocupa de ellas. Siguiendo las órdenes del Padre, hemos empezado con un número reducido en cada una. Ya lo iremos aumentando poco a poco.

3. Qué felicidad, querida amiga: estamos trabajando en la viña del Señor, para ganarle almas, arrancándoselas al infierno. Como ansío que puedas participar en nuestros pequeños trabajos. Podríamos encomendarte muchas tareas, pero, teniendo en cuenta tu debilidad pulmonar, pienso nombrarte madre de Trabajo y encargada de la despensa del convento.

⁸ Una de las condiciones que puso el P.Chaminade en 1809 para la integración definitiva de las asociadas de Agen en la Congregación de Burdeos, fue su agrupación en *fracciones*. El grupo de Condom se convirtió en la *fracción* de la Encarnación.

4. Nos ha llegado una nueva hermana de Burdeos como hermana conversa; le hemos dado el nombre de sor Ana. Es una persona muy digna. Estoy pensando ocuparla esta primavera en enseñar a coser a algunas pobres pequeñuelas. Trabaja bien y es instruida, de modo que podrá instruir las mientras les hace trabajar.

5. Mi buena amiga, hemos entrado ya en un tiempo santo, aumentemos nuestro ardor en corregirnos, con el fin de preparar una cuna en nuestro corazón, para que pueda nacer en ella el Niño celestial. Depositemos en ella una buena provisión de santa humildad; es lo que más le puede agradar. Encendamos el fuego del divino amor, para caldear sus miembros helados. Reparemos en este último mes del año todas las faltas de los años que acaban de transcurrir con tanta rapidez. Llegará un día en que nuestra vida se terminará como se va a terminar este año. Trabajemos en prepararnos a nuestra última hora, para que no nos coja desprevenidas.

6. Te diré que nuestro Buen Padre anuncia su venida para después de Reyes; puedes imaginar nuestra alegría e incluso la necesidad que tenemos de su visita.

7. ¿Qué piensas de Cointote? Hace tiempo que escribí a la señora Joret y a la señora Mainvielle acerca de nuestro seminarista⁹ y no me responden. Trata de hablar con ellas y también con la señora Duffau; casi ya no nos queda dinero para seguir ayudándole.

8. Nuestras hermanas te abrazan y te quieren con todo su corazón, y yo, querida amiga, con toda la ternura de una madre, de una amiga, de una hermana.

Sor María

9. Muchos recuerdos a nuestras amigas. ¿No necesitas ya el ornamento? He contestado a Cointote y a mi tía de Lormes aprovechando una oportunidad, díselo. He pedido a Cointote que consulte al P.Cardignan¹⁰ acerca de su visita.

312. Al padre Chaminade – BURDEOS

Monseñor Jacoupy propone a la joven comunidad instalarse en la casa de las Huérfanas en Agen y continuar en ella su obra. Madre María de la Concepción está entusiasmada, ya ve el reconocimiento del Instituto. La respuesta que el P.Chaminade da a esta carta nos hace entrever con qué prudencia trata todos los asuntos (cfr. C.Ch., 84-85). Rehusa este ofrecimiento; no quiere convertir a las “Hijas de María” en “Huérfanas” o “Hermanas de San José”. Esta es la primera carta conservada de Adela al Padre Chaminade.

+ J.M.J.T.

28 de diciembre de 1816, por la tarde

1. Respetado padre, Dios parece hablar: la mano generosa del santo Niño Jesús nos ofrece el regalo de una casa.

2. He aquí el hecho: monseñor nos ha ofrecido esta mañana la casa de las Huérfanas para que pudiéramos trasladar allí todo nuestro Instituto. Nos ha dicho que si no aceptábamos se la daría a otras. Efectivamente hay en la ciudad doce religiosas de nuestra Señora que lo están esperando. Si rehusamos, podríamos tener al señor obispo en contra y el Instituto no sería aprobado. Si aceptamos, tendríamos ya la aprobación de derecho¹¹.

⁹ Carlos Dubrana

¹⁰ Sacerdote de Condom. Cuando lleguen a establecerse las Hijas de María en Pietat, el P.Chaminade lo propondrá a monseñor de Morihon, arzobispo de Auch, como superior y confesor extraordinario de la nueva comunidad.

¹¹ Las hermanas de San José tenían ya la autorización del gobierno.

3. Querrían únicamente que alimentáramos a las huérfanas; iríamos tomando una, dos, tres... Esas niñas irían a clase y no nos molestarían. Además, de momento no tendríamos que admitir ninguna; empezáramos cuando pudiéramos. El señor obispo nos ha pedido una respuesta rápida. Contéstenos por favor, en seguida.

4. La señora Belloc acaba de ver la casa. Encuentra que podemos seguir en ella con todas nuestras obras: hay dieciséis celdas y dos grandes dormitorios, salas para las clases. Habría que reunir a la Congregación en la iglesia exterior. Tenemos un coro separado para las religiosas.

5. Todo esto concurre con nuestra improvisada toma de hábito¹². Parece que Dios quiere forzar nuestra institucionalización; los designios de Dios se manifiestan poco a poco.

6. Espero su carta para el jueves, a fin de dar una respuesta al obispo que está bien dispuesto con nosotras. La ciudad entera parece ofrecernos esta casa.

7. Tengo mucha prisa. ¡Cuánto me gustaría que se decidiera usted a venir! Creo que lo estamos necesitando.

8. Mientras tanto, reciba padre, la certeza de mi profundo respeto y dénos su bendición.

Sor María

313. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

17 de enero de 1817

¡Qué bueno eres, Dios mío, con todos los que te sirven!

2. Lejos de mí, mi muy querida amiga, desaprobarte, aunque me cueste mucho no poder tenerte todavía conmigo en nuestro querido retiro. Tus motivos son verdaderamente encomiables, y además el Señor quiere que hagas todavía algo de bien en el mundo. Trabaja en ello, querida amiga. Nuestra misión es grande: tratar por todos los medios de arrancar almas al infierno, a esa eternidad de desdicha y entregarlas al buen Jesús.

3. Querida amiga, qué felicidad, si pudiéramos ganar unas cuantas. Amelia tiene realmente ese don, convierte en santos a sus criados. ¡Qué alma perfecta es esta buena hermana! No está apegada para nada a esta tierra, actúa siempre y en todo por motivos sobrenaturales. ¡Qué confusión para mí, cuando me examino y veo que actúo, al contrario, siempre para mí misma en las más santas acciones! Reza, reza por mi gran debilidad.

4. No nos desanimemos, sin embargo; todo lo podemos con la ayuda de su gracia, que no nos faltará nunca, si le somos fieles. Evitemos las más pequeñas faltas que la disminuyen y la debilitan en nosotras y vayamos a menudo a sacarla a la fuente sobreabundante de la divina eucaristía.

5. Envío un *Manual* a Eugenia, que me ha pedido uno. Me ha encargado además que diera otro por ella a la hermana San Pablo. Por favor, entrégaselo y da todas esas queridas amigas mil recuerdos de mi parte. Dile a la hermana San José que la Congregación va a establecerse, así lo espero, en Auch, en todas sus clases. El P.de Batz es el jefe; hay dos señores de Ferragut. Pienso que se trata de dos hermanos. Uno llamado María José de Ferragut y el otro, Prix de Ferragut, que está en el seminario para hacerse sacerdote. Hay jóvenes y Damas del Retiro. Parece que es una tierra fecunda que dará el ciento por uno.

6. Me alegra mucho que os reunáis. Apacienta, querida madrecita, tu joven rebaño. ¡Que todos esos corazones jóvenes ardan con el fuego del amor y que ese fuego quemara en ellos todo lo que pretendiera mezclar el demonio!

¹² Monseñor Jacoupy acababa de permitir a las Hijas de María llevar el hábito religioso (C.Ch., 81)

7. Entérate, querida amiga, si Victorina ha recibido mi carta de año nuevo. Me disgustaría que se hubiera perdido. Como no me ha respondido, me lo temo. Era del mes de diciembre.

8. Adiós, muy querida amiga, cree en mi vida y entrañable amistad en nuestro Señor Jesucristo.

Adela

9. No se imprimen más *Manuales*. Envié el otro día a mi tía una copia de una circular del P.Larribeau. Muchos recuerdos a nuestras amigas, todos mis respetos a tu madre y al P.Castex. Si el señor de la Vopilière conociera nuestro proyecto, quizá daría algo; entonces se podría formar también otro establecimiento. ¡Si se pudiera hablarle o encargar a alguien que le hablara! Condom tiene, sin embargo, menos necesidad, a causa del convento, pero se podría hacerlo para el campo. De parte de una amiga, te propongo hacer una novena de un padrenuestro y un avemaría a san Cosme y a san Damián por su madre que está muy enferma.

314. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

28 de enero de 1817

1. Me veo desolada, querida amiga, al no poder escribirte todo el tiempo que desearía mi corazón. Pero la fiesta de nuestro glorioso san Francisco de Sales, en la que hemos tenido exposición del Santísimo Sacramento, sermón, etc, nos ha ocupado mucho tiempo. Precisamente ahora, durante el recreo, dejando a mis queridas hijas, vengo a hablar un momento con mi querida hija de la Encarnación. ¿Qué le diré? Que un celo por la gloria de nuestro celestial Esposo nos debe devorar, para ganarle corazones jóvenes.

2. Quisiera, querida amiga, que pudieras extender la Congregación entre las artesanas jóvenes. Ese es uno de los grandes bienes que realizamos aquí. Nos ganamos la confianza de esas adolescentes de dieciséis, dieciocho años. Ellas nos consultan todo, casi se confiesan, puedes juzgar todo el bien que resulta de ello. Nosotras a nuestra vez, consultamos siempre al P.Mouran sobre sus pequeños problemas, así que no corremos el peligro de equivocarnos. No podrías imaginar todo el bien que se hace a esas jóvenes. Tengamos un celo apostólico semejante al de san Francisco, suave y firme. Tratemos de ganar el corazón, la confianza, y estará todo ganado entonces. Pidamos al Padre de las luces que nos ayude y a la madre de la juventud que nos asista.

3. Adios, queridísima amiga; escribo a Cointote; quiera Dios que se salve en el mundo. Esos son mis deseos. Entrañables saludos a nuestras amigas, mis respetos a las queridas señoras Compagno; participo en su cruz; es el destino de los elegidos.

Sor María

4. Nuestras hermanas te abrazan.

315. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Durante los tres días que preceden al miércoles de ceniza tienen lugar las fiestas de carnaval. Con este motivo hay bailes de máscaras, diversiones de todas las clases. Todo esto representa un peligro para la inocencia de las jóvenes. Por eso la Congregación les propone tres días de retiro en cuya ceremonia de clausura todas renuevan sus promesas de bautismo.

+ J.M.J.T.

13 de febrero de 1817

¡Dios mío, perdón por todos los que te ofenden!

2. Bendigo al Señor, mi entrañable amiga, porque, aunque parece que nuestra querida Congregación no puede establecerse en Condom, se establece otra, que según lo que me dices, tiene el mismo fin y puede ofrecer las mismas ventajas, si está bien dirigida. No debemos ser de Pablo ni de Apolo, sino de Jesucristo. No debemos buscar nuestra gloria, sino la del Señor a quien pertenece por los siglos de los siglos. Te confieso que desearía, sin embargo, conservar nuestra pequeña fracción. He aquí mi pensamiento: que las Damas fueran recibidas en la nueva Congregación, pero que permanecieran afiliadas a la nuestra; que tú las fueses a ver de vez en cuando, para comunicarles las noticias, para estimularlas a una santa emulación, etc, etc. Por lo demás, voy a escribir a nuestro Buen Padre de Burdeos y a hablar con el P.Mouran.

3. En lo que a ti respecta, quédate toda nuestra. Has sido ya recibida, te reunirás un día con nosotras y trabajarás en la misma obra. Quédate pues entre nosotras en el corazón de María. ¡Cuánto me alegro de tu próxima visita para después de Pascua! ¡Ojalá pudieras y quedarte definitivamente con nosotras!... Espero que el Buen Padre venga a vernos en esas fechas; nos encontrarás en el pleno ejercicio de nuestras obras. Estamos muy ocupadas. Que Dios encuentre en ello su gloria.

4. El P.Mouran da, los tres días de carnaval, un pequeño retiro la *fracción* de las jóvenes. Dos ejercicios: uno de once a doce; el otro de cuatro a cinco. Se quedarán después, les organizaremos juegos; todo para retenerlas y evitarles tentaciones. Debemos dedicarnos a esta juventud. Les hacemos sacrificarse y eso a una edad de quince, dieciocho años. Reza por esta interesante fracción. La hermana Emanuel les hace mucho bien; es muy amable, cariñosa, atractiva; del mismo género de mi tía de Lormes. Se atrae el corazón de esas adolescentes y consigue que hagan lo que quiere.

5. Esperamos, esta semana, a la joven hermana San José. Me apena Cointote, que tiene gran necesidad de abandonar el mundo, porque es demasiado débil para sostenerse en él. Le he escrito porque me hubiera gustado que viniese al retiro.

6. Todas nuestras hermanas te abrazan y te quieren. Adiós, querida Lolotte, abraza de mi parte a todas nuestras amigas; que no se desanimen. Permanezcamos unidas en nuestro amable Esposo y bajo la protección de María, nuestra santísima Madre.

Sor María

7. Mis respetos entrañables a las queridas tatans, a tu señora madre y a las Damas del Retiro. Nuestra joven hermana San José acaba de llegar, después de terminar esta carta.

316. A mamá, la señora de Trenquelléon – TRENQUELLÉON

+ J.M.J.T.

Lunes, 10 de marzo de 1817

1. Queridísima mamá, aunque tengo una pleuresía, no quiero dejar marcharse a la señora Diché sin decirte una palabra y enviar esta cartita que me pedías para mi querida Deseada.

2. Estoy muy contenta de poder darle esta señal de mi entrañable cariño. ¡Ojalá sea feliz! Así lo espero, teniendo en cuenta la sensatez de mi primo y sus sentimientos religiosos. La fortuna no procura la felicidad.

3. Los dos años que va a pasar contigo te servirán para formarla en las virtudes de una mujer cristiana. ¿Qué dice mi hermano de esta boda? Te vas a ver rodeada por tus nietos...¹³.

¹³ Dios bendijo el matrimonio con el nacimiento de once hijos. Los dos últimos se consagraron al servicio de Dios: Isabel ingresó en las Hijas de María en 1855 y tomó el nombre de su tía; Gastón entró en la Compañía de Jesús, misionero en Madagascar y perseguido por el odio de Raviro, murió el 28 de julio de 1883, durante su expulsión, víctima de los malos tratos.

4. Te ruego que abrases de mi parte a mis sobrinos, a mi hermano, a mi cuñada, a mi hermana y a mis primas.

5. Mi pleuresía no es grave y no me hace sufrir.

6. Hemos dado el hábito a nuestra pequeña hermana San José el viernes pasado en una celebración interna, pero con mucha solemnidad. La señorita Aurora nos enseñaba las ceremonias.

7. Ten la seguridad, queridísima mamá, de mi más cariñoso afecto.

Sor María

8. Envía mis recuerdos a la abuela, cuando le escribas. Tatan de Lormes nos debe a nosotras su cinturón. ¡Qué pena que la Tricoulette se haya ido de Lompian antes de su primera comunión!

317. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

11 de marzo de 1817

¡Libera mi corazón y mi lengua, Dios mío, para que te ame y te bendiga eternamente!

2. Todavía no he recibido la respuesta de nuestro Buen Padre de Burdeos, queridísima amiga, pero no veo ningún inconveniente en que nuestras asociadas, sobre todo las que aún no han sido admitidas, se agreguen a la Congregación de Condom. San Francisco de Sales opinaba que se hicieran recibir en las cofradías de las ciudades en que se residía. En cuanto a las que ya han sido recibidas, como tú y las señoras Duffau, me parece que habrá que esperar la respuesta del P.Chaminade.

3. Las que serán recibidas en Condom, rezarían solamente la oración “Acordaos” por su afiliación con nosotras, y harían después las prácticas de Condom. Si Dios es servido, querida amiga, ¿qué importancia tiene que sea por este o aquel medio? Esa Congregación me parece muy hermosa y en estrecha relación con la nuestra; las instrucciones de la señora Saint Joseph son, por lo que veo, del mismo género de las nuestras. Dios sea bendito y glorificado, que su reino se extienda, que su amor abraza todos los corazones.

4. Pero tú, entrañable amiga, ¡qué impaciente estoy por verte entre nosotras! ¡Cuánto desea mi corazón ese momento! Hemos dado el santo hábito a nuestra joven hermana San José en una ceremonia íntima, pero con solemnidad. El P.Mouran le dio un retiro de cinco días y con dos ejercicios diarios, siempre sobre las virtudes de nuestro estado, para prepararla a esta celebración. El predicador de la catedral también nos predica cada sábado sobre las virtudes de nuestro estado. Es un excelente predicador que reúne a mucha gente; Dios quiera que convierta a muchas almas. Recemos, como otros Moisés, con el fin de obtener esa gracia.

5. Mil recuerdos a nuestras entrañables amigas y particularmente a las señoras Compagno. Recuerdos a tu querida mamá y a mis queridas tías.

6. Adiós, entrañable hermana. Toda tuya en Jesucristo.

Sor María

7. Nuestras hermanas te quieren mucho.

318. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

6 de abril de 1817

¡Que yo viva tu vida, divino Redentor mío!

2. Aprovecho estas fiestas, querida Lolotte, para venir a desearte, a ti y a todas nuestras hermanas una santa resurrección. No seamos las mismas, queridas hermanas, que todo sea nuevo; no vivamos más esta vida animal, esta vida mundana, sino vivamos una vida conforme a la elevada dignidad de hijas de la más santa de las vírgenes. Allá arriba, ¡que alejamiento de las vanidades del mundo, de sus aires mundanos, de sus frivolidades tan indignas del corazón de una cristiana, y sobre todo de una Hija de María! Una verdadera congregante tiene el corazón totalmente desprendido de todo eso. No osaría llevar la banda en su cintura al mismo tiempo que las vestiduras del mundo, esa banda, su más bello adorno, ese cinturón de honor que la santísima Virgen da a sus favoritos.

3. Nuestra Congregación va bien, pero nosotras probamos mucho a las jóvenes antes de admitirlas. Así es que hay pocas admitidas, aunque haya muchas que vienen a las instrucciones. No te puedes imaginar qué entusiasmo tienen en venir. Las semanas les parecen muy largas para sus deseos; nos cuesta mucho hacerles comprender que se marchen. Es preciso que yo adopte un tono de madre, cuando llega la noche. Unas nos llaman a un lado para decirnos una palabrita, otras nos piden un consejo. Se arremolinan, etc., es conmovedor. Y eso que son chicas de quince, dieciocho, veinte años. Durante la semana, las reuniones en pequeño grupo, para darles un catecismo razonado y una meditación. Después, otro día de la semana, tenemos un Consejo con las responsables para planificar el bien que podemos hacer y el mal que debemos evitar. Reza, querida amiga, para que el bien que se pueda producir subsista y se perpetúe.

4. Tú participas de nuestras indulgencias, porque fuiste recibida por el Padre.

5. Tuvimos el Santísimo Sacramento expuesto la noche de Jueves a Viernes Santo. Dividimos en dos partes a la comunidad para turnarnos. Querida amiga, ¡qué noche tan deliciosa pasamos!

6. El día de Pascua nos levantamos antes de las cuatro. Las novicias no durmieron (las más jóvenes) con la esperanza de venir a despertarnos con el canto del alaluya, pero una de las madres se les adelantó, lo que fue una mortificación para ellas. No hubo silencio el día de Pascua, lo que agradó a nuestras jóvenes novicias, porque estaban el silencio absoluto desde el Miércoles Santo hasta el Sábado Santo.

7. Mil recuerdos a nuestras buenas amigas. Recibid todas, la certeza de mi entrañable amistad que no acabará más que con mi vida. En nuestro Esposo celestial.

Sor María

319. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

19 de abril de 1817

¡Dios mío, toda tuya!

2. Tengo poquísimo tiempo, mi entrañable amiga, pero dedico un momento al salir de la santa mesa, para ponerme en contacto con mi querida hermana.

3. ¡Qué felicidad, querida amiga, la de ser las esposas del Señor y en un Instituto en el que se le pueden ganar almas! ¿Qué te he hecho yo, Dios mío, para haber recibido una gracia tan inmensa, para que me hayas privilegiado entre tantas otras, y eso sin ningún mérito por mi parte, y sin haber hecho

más que pagarte con mi más negra ingratitud? Porque, mi querida amiga, va a pedir mucho a los que ha dado mucho. Habiendo hecho tanto por mí, ¿qué no deberé hacer yo por Él? Habla, Señor, ¿qué me pides? Mi vida, mi cuerpo, mi corazón todo es tuyo, sin reserva y sin retorno.

4. No he podido encontrar naranjas amargas y lo siento en el alma, porque me hubiera gustado hacerle ese favor a la señora Larrey. Salúdala bien de mi parte, así como a todas las estimadas Damas del Retiro.

5. Un abrazo a nuestras jóvenes amiga. Las animo a aumentar el fervor y el entusiasmo en este santo tiempo de Pascua, para disponernos a recibir santamente al Espíritu Santo. El P.Mouran nos ha prometido el retiro de Pentecostés, pero si el Buen Padre llega, se lo cederá, como puedes comprender. Todavía no sé la fecha de su viaje.

6. Ven con nosotras, querida hermana. Nuestros brazos, nuestros corazones te recibirán con alegría. Adiós, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

7. Mi cariñoso saludo a las queridas *tatans*. Dale gracias a la señora Saint-Agnès por los cinco francos.

320 A la señorita Melania Figarol – PAU

+ J.M.J.T.

29 de mayo de 1817

¡Ven, Espíritu Santo, abrasa mi corazón!

2. Hace ya muchos días, mi queridísima hermana, que te quería haber escrito, para expresarte el afecto de mi corazón, para pedirte noticias de tu actividad apostólica, para saber si abrigas alguna esperanza de izar los estandartes de María en tu ciudad.

3. No tengo ninguna duda de que el Señor te ha elegido, mi buena amiga, como un instrumento de sus misericordias a favor de varias de esas jóvenes. Responde a tu vocación, responde a tu misión. Reúne, trata de convocar a esos corazones jóvenes bajo la bandera de la Reina de las vírgenes, de poner su inocencia bajo la protección de su santo nombre. Cobra nuevos ánimos, no te dejes abatir por las dificultades; siempre se encuentran, cuando se quiere hacer el bien. Pero el Señor allana todo con el poder de su gracia. Sé muy fiel por tu parte. Pon todo tu corazón en hacer fructificar las gracias que te ha concedido; esta correspondencia te atraerá otras muchas.

4. Vamos, mi querida hija, unamos nuestros esfuerzos para arrancar sus víctimas al demonio y para atraer los corazones a Jesús y a María. Trataremos así de ir acompañadas por las almas que hayamos ayudado a salvar, cuando tengamos que presentarnos ante el juez soberano.

5. Adiós, mi queridísima hermana, recibe la certeza de mi entrañable adhesión.

Sor María de Trenquelléon

6. Mis respetos a tu tía y mil saludos a tus hermanas. Procura hacer conquistas.

321. A la señorita Amelia de Rissan – BAGNÈRES de BIGORRE

+ J.M.J.T.

14 de julio de 1817

¡A la mayor gloria de Dios!

2. Voy a sustraer un momento, mi entrañable amiga, a las ocupaciones que me están absorbiendo ahora, para poder decirte una palabrita.

3. Las responsables¹² se han acercado a saludar a nuestro Buen Padre¹³ y han recibido consejos muy acertados. Quiere que se sostenga el bien con medios suaves, acompañados de firmeza, que se haga llegar al objetivo propuesto, casi sin darse cuenta, que se haga tragar la píldora completamente dorada. Es la única manera de ganar a la juventud. Miremos cómo actúa Dios, cómo nos atrae, cómo nos espera. Jesús, dame tu Espíritu, condúcenos a la escuela de tu corazón para que podamos aprender tus lecciones divinas.

4. Tratemos de que no se nos escape ninguna de estas jóvenes; hagámonos todo a todas para ganarlas a todas. No puede convenir el mismo alimento a todos los estómagos: uno necesita carne sólida, otro no puede alimentarse más que de leche.

5. Recemos, querida amiga, para que se realice la obra de Dios, al mismo tiempo que nos esforzamos en que no interpongan obstáculos nuestras infidelidades.

6. El Buen Padre va a ir a Auch; imagínate la alegría de nuestras hermanas¹⁴. También yo me alegro con ellas.

7. ¡Qué breve se nos hace el tiempo, cuando estamos cerca de este nuevo Francisco, cuyas palabras parecen todas dirigidas por el Espíritu de Dios!

8. Adiós, mi entrañable amiga, recibe la certeza del sincero afecto que te tengo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

9. Nuestras hermanas te abrazan. Trata de hacer conquistas.

322. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

17 de julio de 1817

¡Qué bueno eres, Dios mío!

2. Cojo al vuelo un momento, mi entrañable amiga, porque las ocupaciones nos absorben. He tenido la dicha hoy de acabar mi entrevista con nuestro Buen Padre. Me ha dado muy buenos consejos; quiera Dios que saque provecho.

3. Hoy ha presidido la recepción de las congregantes; eran diecisiete. Todas han comulgado en la iglesia de abajo. En el Padrenuestro, hemos bajado de nuestro coro, cantando: “¡Día feliz para mí...!” y hemos ido a comulgar al pie del altar. El padre ha pronunciado una plática encantadora para las congregantes. Todos los días nos predica en la santa misa sobre los diferentes frutos del árbol de la vida, es decir de la sagrada comunión. Durante su comida y su cena, nos da conferencias sobre el reglamento, sobre las virtudes de nuestro estado y nos cuenta historias edificantes de religiosos. Pero en otros momentos está tan ocupado que apenas podemos ir a confesarnos. Ayer salía del

¹² De las congregantes de Agen.

¹³ El P. Chaminade.

¹⁴ Las congregantes de Auch. Esta ciudad quería traer a las Hijas de María; el P. Chaminade se mostró inflexible recordando el dicho de san Felipe Neri: *No saquemos las alas fuera del nido antes de tener plumas*. (Vida del P. Chaminade por el P. Simler, p. 365).

confesionario a las diez de la noche. Sale para Auch el sábado o el lunes; durante su ausencia, el P. Mouran nos dará un breve retiro que acabará a su vuelta.

4. Querida amiga, reza por tus queridas hermanas, que lo están haciendo por ti. Recuerda, querida Lolotte las gracias que recibiste, durante tu estancia aquí, sobre todo aquella novena de comuniones. Debes ser ahora como un león terrible para el demonio y vencedora en todos sus ataques.

5. Todavía no nos ha dado él¹⁵ lo que nos había prometido para la Congregación; te lo haré copiar y te lo enviaré.

6. ¡Ánimo, mi entrañable amiga! Ten confianza en Dios y en la protección de la Santísima Virgen, nuestra poderosa madre. Anima a nuestras queridas hermanas. Impulsa ese querido rebaño a ser fiel a sus deberes de verdaderas congregantes, sobre todo a esa modestia que debe caracterizarlas y a ese entusiasmo y proselitismo que debe abrasarlas. Que eviten los paseos públicos, las reuniones mundanas. ¡Qué vida debemos llevar, cuando se ciñe la banda, el cordón de honor de María!

7. El P. Chaminade va a escribir al P. Castex. Está tan ocupado que no creo que lo haya hecho todavía. Oremos para que todo sea para la mayor gloria de Dios y el progreso de nuestras hermanas. Abrázalas a todas de mi parte. Mis respetos para tu señora madre y para las señoras Compagno, la señorita Joret, mis queridas tías y todas las Damas del Retiro.

8. Adiós, mi entrañable hermana, te abrazo y te quiero en nuestro señor Jesucristo.

Sor María

9. Todas nuestras hermanas os dan mil recuerdos. La hermana Marta está mejor, pero sigue enferma. Temo que le haya afectado gravemente a los pulmones.

323. Al padre Chaminade – BURDEOS

+J.M.J.T.

16 de agosto de 1817

¡Virgen Santísima, madre nuestra, ruega por nosotros!

Respetado padre,

2. Sus cartas siempre son un gran consuelo para sus hijas y sus consejos saludables les animan a caminar más y más hacia la meta a la que hemos sido llamadas.

3. Me ha comprendido mal; no me refería a sor Margarita, cuando le hablé de ese ataque de nervios; hablaba de sor Marta, la profesora, que una negativa de la comunión¹⁶ la había llevado al estado en que se encontraba, cuando Vd. llegó al convento. Me hubiera gustado que Vd. me hubiera aconsejado sobre el modo de no ceder, pero evitando tales accidentes.

4. La hermana San José tiene de vez en cuando unos caprichos, seguidos de desánimos, que me causan profunda pena. En este momento, está bien. Se va reponiendo de su enfermedad corporal, pero sufre a veces de insomnio; entonces me pide permiso para quedarse en la cama hasta las seis; pero esto sucede con frecuencia y me doy cuenta de que hay hermanas que lo encuentran mal. Pero por otra parte, temo que la falta de sueño repercuta en sus nervios y la vuelva impaciente. ¿Qué hacer? Me temo que prolongarle mucho tiempo la penitencia acabe por desanimarla del todo. La humillación es muy

¹⁵ El P. Chaminade.

¹⁶ Según el uso generalizado de la época, todavía muy influido por el Jansenismo, en los Institutos religiosos, las comuniones estaban reglamentadas; se podía privar de ella a una hermana por una falta externa, incluso poco grave.

grande, porque todo esto ha trascendido en la ciudad; lo cual es lamentable. No me atrevo a hacerle ir a la catequesis de los pequeños con el hábito de postulante. Es verdad que está haciendo esfuerzos en corregirse, pero ¡qué difícil es dominarse en tantas cosas en tan poco tiempo!

5. La hermana Margarita va muy bien; creo que podremos darle pronto el santo hábito. Esperamos sus órdenes, pero estamos contentas de ella. La hermana Espíritu Santo se turba a menudo.

6. El P. Mouran hubiera deseado que cada una de nosotras escribiera una reseña de su propia vida que sólo él hubiera leído y claro está Vd. también. Pero siento que, al hacerlo, voy a tener mucho amor propio y que me va a gustar. No quiero pues hacerlo sin un mandato de Vd., porque si la obediencia me lo ordena, la gracia de Dios lo acompañará. Padre, ¡qué necesidad tan grande tengo de dejarme guiar y de no hacer nada por mí misma, para evitar que este miserable amor propio se mezcle en todo lo que hago!

7. Le ruego que me envíe la cuenta de todo lo que le debemos. Creo que es: cinco docenas de *Manuales* – tres *Libros de oración* – cien *Pequeños Métodos* - cien *La salvación facilitada: la vida de los justos en el matrimonio* – dos ejemplares de *La vida de las jóvenes cristianas* - dos ejemplares de *Nuevas heroínas cristianas* – *El verdadero adorno de las mujeres cristianas* – *Modelos de piedad para con la Santísima Virgen*. No me acuerdo si le debemos algo más; y después una parte de su viaje, etc. Puede Vd. quedarse con la pensión de la hermana San José a este efecto o al menos para pagar una parte.

8. Le envío la fórmula de sor Marta y una copia del testamento de sor Ana y el pagaré.

9. ¿Se podría admitir en la Congregación a la hija de un rabioso revolucionario, que durante las últimas calamidades se ha mostrado un agitador, hasta el punto de haber sido encarcelado? La joven es muy virtuosa y piadosa y desea ardientemente ser admitida. Respóndame, por favor, lo antes posible, porque no sabemos que decirle a esta joven.

10. Espero pues con la primera ocasión, los trabajos de las jóvenes, los deberes de las congregantes y la lista de los santos patronos.

11. Estuvo en Port-Sainte-Marie la señora Belloc e hizo allí maravillas con la Congregación. La organizó y nombró responsables; sin embargo, no más que diez admitidas, pero bastantes que lo solicitan. El mismo párroco las va a reunir y a darles la necesaria formación. Está lleno de entusiasmo apostólico por todo lo que está bien.

12. Reciba, mi respetado padre, la certeza del profundo respeto que le tienen sus hijas y de su perfecta obediencia.

Sor María

13. El domingo por la mañana, de diez y media a once, tengo, con sor Emanuel, la reunión de las jóvenes congregantes ya admitidas; por la tarde celebramos la asamblea general. A esa primera reunión le damos un aire muy familiar y casi coloquial; incluso nos permitimos alguna breve entrevista particular. Por así decir, éste es un medio de granjearnos su confianza. Pero, por otra parte, por la tarde, somos obedientes y las despedimos sin entrevistas particulares. Nos parece que ése es el estilo que debe tener la reunión de la mañana, para producir el bien que deseamos y ganar esa confianza tan necesaria por parte de las jóvenes.

14. En la reunión de las jóvenes, la señora Belloc quería hacerles cantar canciones de ópera con letra santificada; a sor Emanuel esto le repugna mucho, sobre todo con algunas de esas canciones. Dígame su parecer lo más pronto posible.

15. Estamos ya totalmente en la capilla de abajo. Las camas del noviciado se han trasladado a la antigua.

324. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

24 de febrero de 1818

¡Oh María, protege esta nueva familia!

2. Mi corazón quiere disputarle a la querida sor Emanuel, mi querida hija, el gozo de escribirte y de manifestarte cuánta alegría me ha causado tu carta, al ver que el reino amable de María se va a establecer en Tarbes, y que una interesante juventud se va a enrollar bajo su santa bandera.

3. Querida Melania, cuántas gracias tienes que dar a tu celeste Esposo por haberte escogido, a pesar de tu indignidad, para formarle un pueblo nuevo, por así decirlo. Él ha mirado la humillación de su esclava y ha hecho en ella obras grandes. Su nombre es santo, que Él sea bendito de generación en generación.

4. Di, querida hermana, di a esas congregantes recién iniciadas cuánto las quiero y que, a pesar de estar lejos, las considero como hermanas muy queridas. Hay un talismán en la Congregación, que une los corazones, y ese talismán es el amor a Jesús y a María y el celo por su gloria.

5. Te rogaría que me señalaras una terciaria con quien podamos contar; te enviaré Manuales del Servidor de María y un cuaderno que contiene el fin, los medios y la forma de la Congregación, que te ayudará mucho para poderla establecer. Sobre todo recemos, querida amiga, la oración es el medio más seguro de atraerse las gracias del Señor. Con la oración tendremos fuerza, y sin ella nada podremos.

6. Quiero que esas queridas hermanas vayan al cielo acompañadas de un gran número de personas que hayan ganado para Dios. No olvidemos que una congregante debe ser, por su acción (prudente y siempre apropiada a su estado) una apóstol ardiente de caridad.

7. No voy a terminar sin decirte, querida hija, qué contenta estaría si el Señor te trajera a nuestra querida casa, y si pudiera un día ponerte el velo sagrado que te consagraría para siempre al Esposo celestial y llamarte mi hermana Javier. Recemos para que Dios te haga conocer su santa voluntad y te dé la gracia y la fuerza de cumplirla y, como bien dices, abandonarlo todo para encontrarlo todo. ¡Qué gracia tan grande la que arranca a una persona de Egipto y la lleva a los desiertos fértiles donde el maná de la gracia llueve en abundancia! ¡Gustad y ved!

8. Adiós, mi queridísima hermana, nuestros corazones permanecen muy unidos a ti en los de Jesús y María.

Sor María de Batz Tr.
Agen, Sup. de las Hijas de María

9. El padre Laumont, siempre lleno de amor a Dios, te saluda en nuestro Señor Jesucristo. Mis respetos a tu tía. La querida sor Emanuel va a escribir a la señorita Florentina¹⁷. El padre Laumont escribirá al director de la nueva Congregación por la misma ocasión que te llevará los Manuales.

¹⁷ Abeilhé.

325. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

4 de mayo de 1818

¡Ven, Espíritu Santo, ilumina y abrasa nuestros corazones!

2. Mi queridísima amiga, te he enviado a la dirección de la querida hermana Rosalía, el cuaderno que contiene el fin de la institución de la Congregación y seis Manuales del Servidor de María, que cuestan cada uno cuarenta y cinco soles. Me debes, por lo tanto, trece francos y dieciséis soles.

3. Pedimos a Dios que bendiga tus deseos y tus trabajos, y también los de la querida hermana Florentina. Que logréis plantar los estandartes de María Santísima en la ciudad de Tarbes y en Marciac. Que un gran número de jóvenes vengan a alistarle en esas santas banderas y que hagan revivir, por su fervor, los bellos días de la iglesia naciente; que la modestia reine en todas sus personas y la unión más íntima entre todas ellas. No formamos más que una sola familia. Somos un solo corazón y una sola alma; toda para Dios, ocupada sin cesar en amarlo y hacerlo amar.

4. Dios mío, mi corazón es demasiado pequeño para amarte, pero te haré amar por tantos corazones, que el amor de todos esos corazones suplirá la pequeñez del mío.

5. Y además, querida Melania, después de haber logrado llevar esa gran obra, espero que vengas a retirarte a nuestra amable soledad y a dedicarte a los trabajos de nuestro santo Instituto. Tengo la consoladora esperanza que, dentro de algún tiempo, serás enteramente hija mía y que te pondré en la cabeza esa corona que no es más que el preludio de la corona inmortal que el Esposo de las vírgenes te reserva en el cielo.

6. Adiós, mi querida hermana, ten la seguridad de toda mi ternura en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.
Sup. de las Hijas de María

7. Nuestras hermanas, particularmente sor Emanuel, te abrazan.

326. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

7 de mayo de 1818

El Buen Padre Chaminade vino a pasar dieciocho días al pequeño convento. Recibió varios congregantes, entre ellos al padre Passenaud y preparó a la madre Santa Foy y a sor Dositea para su profesión, la primera después de la de las fundadoras.

¡Ven, Espíritu Santo, ilumina y abraza nuestros corazones!

2. ¡Cuánto ha sentido mi corazón, mi queridísima amiga, que no hayas podido ser testigo de las gracias con las que Dios nos ha colmado, durante la estancia del Buen Padre, que ha durado dieciocho días! Nos ha dado, casi en cada misa, una magnífica instrucción, y después, en las conferencias generales y en las conferencias particulares, nos ha alimentado como un Buen Padre.

3. Pero no ha tenido miramientos; nos ha regañado lo que hacía falta. Creo que pensaba encontrarnos diferentes y que no le ha gustado mucho. Ha implantado muchas reformas. Primero, nos hace falta colocar en la huerta del jardinero, aposentos para las ejercitantes, porque no quiere que estén tan entremezcladas con las religiosas. No podrán comunicarse más que con la que les dirija y que será nombrada expresamente para ello.

4. La clausura tiene que ser más rigurosa, hay que frecuentar menos los locutorios y estar en ellos menos tiempo, hay que observar mejor el silencio etc...
 5. Las queridas hermanas Santa Foy y Dositea tuvieron la dicha de vestir el velo negro; su virtud y su deseo les han obtenido la gracia de acortar su noviciado. Fue una hermosa ceremonia el mismo día de la Ascensión, a la cual asistieron mis tías; ellas te contarán más detalles.
 6. El sábado anterior, tuvimos una hermosa recepción de congregantes. Fueron recibidos tres sacerdotes, a cuya cabeza estaba el padre Passenaud, que subió al púlpito y agradeció de manera encantadora al padre Chaminade su recepción.
 7. ¡Querida amiga, cobra nuevos ánimos! Reza muchas veces el “Veni Creator” estos días para que el Espíritu Santo hable al corazón de tus padres. Nuestro Buen Padre nos decía que los “Veni Creator” que se rezan estos días son bien acogidos casi todos. Recémoslos con fe.
 8. El Buen Padre nos ha dado alguna esperanza de venir para la renovación de votos que será a finales de julio. Tendremos por esa época un retiro de ocho días. ¡Cuánto deseo que puedas venir para esa ocasión! Trata de conseguirlo, querida amiga. Encomendemos este deseo a la Santísima Virgen y a los santos ángeles custodios.
 9. El padre Castex va a tener delegación para recibir nuevos congregantes y presidir las reuniones. El Buen Padre le va a escribir.
 10. Te deseo, querida amiga, una abundancia de dones del Espíritu Santo, lo mismo que a todas nuestras queridas asociadas. Os cito a todas en el cenáculo el santo día de Pentecostés para recibir juntas al Espíritu Santo. ¡Ojalá descienda sobre nosotras en lenguas de fuego! ¡Y que esas lenguas de fuego nos sirvan para poder abrasar a los demás en amor a Dios! ¡Que nuestras lenguas no sirvan más que para darlo a conocer y hacerlo amar!
 11. Adiós, mi queridísima amiga, te quiero y te abrazo con todo mi corazón en el de Jesús, nuestro divino Esposo y en el de su santa Madre.
- Sor María
12. Nuestras hermanas te abrazan y te echan de menos.

327. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

El día 2 de octubre de 1817 nació en la finca de san Lorenzo de Burdeos la Compañía de María. Las primeras profesiones públicas tendrán lugar el 5 de septiembre de 1818. En esta carta, la madre María de la Concepción tiene la dicha de anunciar a Lolotte el nacimiento de “una pequeña comunidad de religiosos de nuestra Orden”.

+ J.M.J.T.

2 de junio de 1818

¡Dios mío, quiero buscar tu gloria!

2. Creo que podré tener alguna ocasión de enviar cartas, durante esta feria, mi querida hermana, y quiero aprovecharla para comunicarme algunos instantes contigo.
3. El Señor nos ha visitado con algunas cruces. La pobre hermana San José no pudo quedarse; sus enfermedades se recrudecieron y se vio obligada a retirarse. El afecto que le tenía me ha hecho sentir profundamente esta separación sin duda para siempre. Reza a Dios por esta pobre hija. El Buen Padre ha podido colocarla en casa de una respetable señora, cerca de su casa; ella sigue así bajo su dirección, lo cual me tranquiliza.

4. No sé si te he dicho que el Buen Padre ha fundado en Burdeos, con la autorización del señor arzobispo, una pequeña comunidad de religiosos de nuestra Orden. Son todavía muy pocos, pero muy edificantes; se les llama Compañía de María. No hables de ello abiertamente, porque es un secreto. Se visten de seglar... y el mundo ignora que son religiosos. Una Orden de varones, en nuestros tiempos, tiene más dificultades que una de mujeres.

5. Espero, querida amiga, que las múltiples bendiciones de esta santa octava hayan llenado tu alma de un santo valor para triunfar de los lazos de la carne y de la sangre. Ten presentes con frecuencia las palabras: “El que ama a su padre y a su madre más que a mí, no es digno de mí”; “Abandonadlo todo y encontraréis todo”.

6. Roguemos a Dios que conceda a tu hermano una mujer según el corazón de Dios y que pueda remplazarte lo más pronto posible. La querida Belloc no está aquí; está en el campo, en casa de la señora Galibert.

7. Hemos visto, de paso, una de nuestras postulantes todavía retenida por sus padres, la señorita Figarol (sor Javier) que vive en Tarbes y trabaja con la hermana La Marque para establecer allí la Congregación. Me dio noticias de la querida La Marque. Esa futura sor Javier tiene un gran fervor; reza para que se superen los obstáculos, así como los de la fervorosa sor Ángeles que realmente es lo que expresa su nombre.

8. Muchísimos recuerdos a todas nuestras amigas. Les deseo un gran valor contra el respeto humano. Despreciad, queridas hermanas, un mundo tan indigno del corazón de una cristiana y sobre todo de una Hija de María. Te abrazo en nuestro divino Esposo.

Sor María

9. Nuestras hermanas te abrazan y te echan de menos. Trata de conseguir hacernos una pequeña visita. Me han dicho que se rompió el proyecto de matrimonio de la señorita Cristina.

328. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

21 de octubre de 1818

¡Salvador mío, líbrame de estas pasiones que me tiranizan!

2. Es verdad, mi entrañable amiga, que mi corazón ha encontrado muy largo todo el tiempo que ha pasado desde que me escribiste. Frecuentemente me preguntaban nuestras hermanas si me habías escrito, pero sobre todo sor Santa Foy. Finalmente llegó tu carta. Veo con placer que hay ya un buen partido para tu hermano; rezaremos a Dios por el éxito, si es para su gloria y la salvación de los futuros esposos. Pero entonces, rompe todos tus lazos, abandona este mundo y vuela al lugar de tu reposo. Sí, querida hermana, no escuches ya nada más; es hora de vivir pensando en ti, después de haber vivido tanto tiempo pensando en los demás. Nadie va a lograr por ti tu propia salvación; cada uno es responsable de sí en asunto de tal importancia, y uno pone en grave peligro su salvación si no corresponde a su vocación.

3. Nos acercamos, querida amiga, a la hermosa fiesta de Todos los Santos. Contemplemos ese gran número de vírgenes y religiosas pisoteando el mundo, rompiendo los lazos de la carne y de la sangre, desoyendo las voces de la naturaleza, escuchando las de la gracia, porque, en los combates entre naturaleza y gracia, no hay duda que debe ganar la gracia y salir victoriosa. Ánimo, querida hermana, nada de lentitudes ni de debilidades. La vida pasa, la juventud se marcha. ¿Queríamos dar a Dios solamente las sobras de nuestros años?

4. Sor Ángeles está experimentando tremendos ataques; es preciso que venza la oposición de su padre. Reza mucho por ella. ¡Es una persona encantadora!

5. Todas nuestras hermanas te quieren, te abrazan y te echan de menos. Te deseo un gran amor de Dios. Nada es difícil para un corazón que ama.

6. Adiós, queridísima hermana, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo con el más sincero afecto.

Sor María

329. A la señorita Melania Figarol – TARBES

A los tres votos habituales de pobreza, castidad y obediencia, el padre Chaminade había añadido el voto de enseñanza de la fe y de las costumbres cristianas que se entiende bien y el de clausura. Hasta entonces la clausura estaba incluida en los tres votos. El padre. Chaminade lo hizo explícito con el fin de salvaguardar los votos perpetuos y al mismo tiempo una amplia posibilidad de salidas para el apostolado permitiendo a los Superiores conceder su dispensa en cada caso.

+ J.M.J.T.

27 de noviembre de 1818

¡Jesús, único Esposo nuestro, te amo!

2. Sufre mi corazón desde algún tiempo, querida amiga, porque no recibo noticias tuyas. Pienso que te encuentras apenada; pero Dios lo quiere. ¡Cómo no vamos a ser felices cumpliendo su santa voluntad!

3. Vamos a comenzar el adviento: un tiempo de gracia. Muchas personas harán durante él una rica provisión de méritos para la eternidad. Y nosotras, mi querida hija, ¿no haremos nada? Te propongo que nos unamos espiritualmente con nuestra divina Madre e imitemos el recogimiento y la atención que mantenía en su trato con el Hijo divino que llevaba en sus entrañas. Hagamos mejor nuestras oraciones, nuestras meditaciones, mantengámonos mejor en la presencia de Dios, multipliquemos nuestras jaculatorias.

4. Asumiendo el espíritu de la Iglesia, hagamos muchos actos de deseo de que venga el Libertador divino; avivemos la conciencia de la necesidad que tenemos de Él: trasladémonos a menudo al seno de María para estar con este Niño celestial; admiremos los ejemplos que nos prodiga su amor; ejemplos de humildad, de obediencia, de caridad y tratemos de imitarle en algo.

5. Jesús al nacer, Jesús en el seno de María es el modelo de la vida religiosa. Practica ahí la obediencia, la pobreza, la castidad, la clausura, la enseñanza, los cinco votos que hacemos. Pidámosle la gracia de cumplirlos fielmente.

6. Pero ¿no se diría que te ya te cuento como una de nosotras? ¡Claro que sí! Realmente siento que eres mi hija. Desde tu visita¹⁸, tenemos dos postulantes: una de veintidós años y otra de dieciocho y anhelan tener más compañeras. ¿Cuándo lo serás tú?

7. Me parece que te debes abrir valientemente con tus padres, mostrando firmeza y decisión, sin faltarles nunca al respeto y a la sumisión que se merecen en todos los aspectos. Invoca mucho a los ángeles de la guarda de tus padres y al tuyo propio. Confía en el Señor, que sabe cuándo te sacará de la tierra de Egipto para conducirte al desierto fértil donde te quiere alimentar con el maná de su propio cuerpo y hacerte beber de la fuente abundante de su sangre. ¿Podrías entonces echar de menos las cebollas de Egipto?

8. Nuestras hermanas te abrazan y yo, querida hija, te aseguro mi entrañable afecto.

Sor María

¹⁸ En el curso de un viaje, Melania, había hecho una parada en el convento de Agen.

330. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

La Madre de Instrucción, madre Emanuel, tiene la responsabilidad de las Congregaciones. Tiene pues que seguir los diferentes grupos, llamados fracciones, para animarlos y estimularlos. Por tanto, va a escribir también a la fracción de la Encarnación, cuya responsable es Lolotte.

+ J.M.J.T.

Día 7 del año 1819

¡Eres el Rey de mi corazón y serás para siempre el contenido feliz de mi herencia!

2. No tengas la menor duda, mi entrañable amiga, de que te envío las mismas felicitaciones que me has enviado y deseo con toda mi alma que el año próximo podamos felicitarnos mutuamente de viva voz.

3. Mi querida hermana, tienes que romper los lazos que te tienen cautiva. En cuanto tu hermano se haya casado, no prestes más atención a tus ataduras y vuela al lugar de tu descanso. Para ti, el mundo es una tierra extranjera, date prisa en venir a tu patria. Imita la generosidad de los Magos. Ellos superaron todos los obstáculos, nada los detuvo: ni la duración del viaje, ni sus posesiones, ni sus familias. Vieron la estrella e inmediatamente se pusieron en camino.

4. ¡Vamos, querida Lolotte, mucho ánimo en el servicio del Maestro, del Esposo divino! Para un esposo terrenal se abandona padre y madre; ¿no merece lo mismo un Esposo celestial?

5. Trasmite, por favor, todos mis deseos al querido rebañito. No es más que un grano de mostaza, pero me es muy querido. Si son poco numerosas, deseo que tengan mucho fervor, celo y amor, que sean ejemplo de desprecio del mundo, ejemplo de modestia y de todas las virtudes, y eso para gloria del Maestro y de la santísima Virgen, nuestra Madre.

6. Adiós, queridísima amiga, te dejo un poco de prisa, pero en realidad mi corazón no te deja.. Nuestros dos corazones están engarzados en el de María para permanecer eternamente unidos por los lazos de la caridad más pura y sincera.

7. Dentro de poco, sor Emanuel debe escribir una carta a tu pequeña fracción, como ya lo ha hecho a todas las demás de la diócesis, ya que es responsable de las Congregaciones por su calidad de Madre de Instrucción que le atribuye esta función.

8. Todas nuestras hermanas te abrazan y te echan de menos. Adiós de nuevo. Te quiero con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo que sea para siempre bendito

Sor María

331. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

14 de enero de 1819

¡Jesús mío, mi divino Esposo, quiero ser toda tuya!

2. Te agradezco mucho, mi entrañable amiga, tu felicitación de año nuevo. La mía para ti no es menor, pero añado mi gran deseo de que podamos felicitarte el año próximo de viva voz. ¡Que este año sea el de tu Pascua, quiero decir, el de tu paso de Egipto al sagrado desierto que debe llevarte a la verdadera tierra prometida: el cielo!

3. Los Israelitas consiguieron por medio de numerosas pruebas el permiso de Faraón para ir al desierto. Tú tienes que conseguir así el permiso de tus padres. ¡Ánimo, perseverancia y firmeza! A ejemplo de Moisés no te canses de seguir pidiendo siempre el permiso. No muestres indecisión nunca. Te aconsejo que intentes obtener el consentimiento, mientras tu padre está en París. Una es más firme desde lejos que de cerca y expresa mejor su pensamiento por escrito que de viva voz. Por lo demás, querida amiga, no te doy este consejo más que en la medida en que te sientas decidida en tu vocación, porque no hay que buscar más que la vocación.

4. Pediremos que el Señor te conceda el valor necesario para tal empresa. Encomiéndate mucho a la santísima Virgen; pídele que te atraiga hacia Ella, al olor de sus perfumes.

5. Las postulantes te echan de menos y te quieren ya; todas nuestras hermanas te abrazan en nuestro Señor Jesucristo.

6. Te recomiendo que trabajes ya en reformar tu impulsividad para tener menos tarea en el noviciado; no corras, camina con mayor tranquilidad; no inclines tanto la cabeza, manténla más erguida. Pero, mira por donde, te estoy tratando ya como mi hija. Es que mi corazón me está diciendo que lo eres.

7. Adiós, querida hija, te abrazo en los corazones de Jesús y de María.

Sor María

8. El P. Laumont está enfermo. Reza por él.

332. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

8 de marzo de 1819

¡Dios mío, cuándo te poseeré para no perderte más!

2. Hace ya mucho tiempo, querida amiga, que hubiera debido escribirte para darte alguna noticia sobre la salud del respetado P. Laumont, pero diversas ocupaciones me han privado de esta satisfacción. Este digno sacerdote se ha restablecido bien y ha vuelto a todas sus funciones. Demos gracias al Señor.

3. Y tú, querida hija, te encuentras todavía atada, no puedes emprender el vuelo hacia el arca santa; y, sin embargo, tu pie no puede hallar dónde posarse a descansar en esta tierra de muerte, donde todo es peligro, donde todo es corrupción. Suplica al Señor que te dé alas de paloma para volar al lugar de tu reposo. Que haga oír en tu corazón estas serenas palabras: “Escucha, hija mía, presta oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre y ven al lugar que yo te mostraré, en la tierra que quiero darte”. Pero mientras lo esperamos, no hay que perder el tiempo. Es preciso emplearlo en adquirir las virtudes religiosas y sobre todo esa muerte a la propia voluntad que nos pone en plena disposición de vivir la vida religiosa. Pero precisamente esa muerte no es asunto de un día; hay que trabajar mucho tiempo y con gran esfuerzo.

4. Trata de haber vencido esa voluntad propia de tal manera mientras estás todavía en ese mundo, que al llegar al convento ya no exista. Esto abreviaría muchísimo tus pruebas y te evitará muchas fatigas. Una es mejor religiosa si ha comenzado el noviciado en el mundo.

5. Nuestra querida hermana Isabel se va a ir al cielo. Ha contraído una grave afección pulmonar que en tres meses la ha llevado a las puertas de la muerte. Ya ha recibido el santo viático. Esta muchacha que tiene apenas dieciocho años nos está edificando infinitamente. No habla más que de su deseo y de su confianza de ir al cielo. No quiere curarse, no muestra el menor signo de impaciencia; su rostro irradia alegría. ¡Felices aquellos que mueren en la inocencia y con un corazón puro! Es la primera Hija de María que muere. Debe ser nuestro modelo; deberemos esforzarnos en morir con idénticas disposiciones. Que Dios nos conceda esa gracia.

6. Parece ser que el señor párroco de Marciac ha cambiado con respecto a la Congregación. Habría que aprovechar su buena voluntad para tratar de establecerla. ¡Viva Jesús, viva María!

7. Adiós, mi querida hija, te deseo una feliz cuaresma, en la que logres una buena cosecha para tu alma. Te abrazo en los corazones de Jesús y de María.

Sor María

333. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

La madre María de la Concepción encomienda a la oración de Lolotte y de las congregantes la hermana Isabel, la primera Hija de María que se ha reunido con el Esposo.

+ J.M.J.T.

13 de abril de 1819

¡Dichosos los que mueren en el Señor!

2. Mi entrañable amiga, te escribo una palabra para anunciarte la muerte de nuestra querida Isabel. Ha tenido la más santa muerte. Sus últimas miradas fueron al crucifijo. El día de Pascua hizo la santa profesión.

3. La mañana de su muerte parecía estar algo mejor. Había dicho a una de las hermanas que ofrecía ese día sus acciones y sufrimientos por las almas del purgatorio, porque le parecía ver sus manos alzadas pidiéndole la ayuda de sus oraciones. Por favor, querida amiga, encomiéndala a las oraciones de nuestras queridas hermanas. Si el señor arcipreste pudiera decir una de sus misas privilegiadas por ella, se lo agradecería mucho. Pídeselo también al padre Castex y al párroco de San Pedro.

4. Te envío el Manual que me habías pedido para Fourteau.

5. Ten la seguridad, mi querida amiga, de mi amistad en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

334. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

*En 1809, mientras Adela estaba pasando una temporada de visita en casa de su abuela materna en Figeac, había oído alabar los méritos y las virtudes de Emilia de Rodat. Ya entonces le hubiera gustado entrar en contacto con ella y haberle propuesto que entrara en la Pequeña Asociación. Diez años después, se enteró por su madre de la fundación en Villafranca y sin dudar un momento escribe a madre Emilia para proponerle una unión de oraciones que les ayudaría en sus respectivas responsabilidades. Este ofrecimiento será aceptado y se seguirá una correspondencia muy enriquecedora entre las dos. **Santa Emilia de Rodat, fundadora de la congregación de La Sagrada Familia, fue canonizada por el papa Pío XII en 1950.***

+ J.M.J.T.

21 de junio de 1819

Señora,

1. Mamá me ha hablado del establecimiento que acabas de fundar en Villafranca. He experimentado una gran alegría, porque todo lo que puede procurar gloria a Dios no puede ser ajeno a una esposa de Jesucristo, a una Hija de María, que, por su estado, hace profesión de buscar esa gloria de Dios y de trabajar en la salvación de las almas.

2. Por la misericordia de Dios, he logrado también formar un establecimiento; es decir, que he colaborado, por la gracia que Dios me ha concedido, a la fundación de un nuevo Instituto, fruto de los cuidados y de la sensatez de un digno sacerdote de Burdeos, el P. Chaminade, que es tan conocido por las Congregaciones que dirige con una dedicación y un éxito admirables.

3. Desearía que uniéramos nuestras oraciones, con el fin de que este apoyo mutuo nos ayudara a obtener cada vez más la gracia del Señor. ¡La necesitamos tanto en una obra que el infierno quiere combatir sin duda con todas sus fuerzas, porque le hemos jurado una guerra a muerte!

4. Nuestra misión principal es la formación y el mantenimiento de las Congregaciones. ¡No podrías imaginar el bien que procuran estas Congregaciones! Las dividimos en varias secciones: las madres de familia y las solteras de edad forman una; las jóvenes, otra; y las muchachas de servicio, una tercera. Son efectivamente una misma Congregación, pero las reunimos por separado, porque las instrucciones tienen que ser a veces algo diferentes.

5. Estas reuniones las tenemos los domingos por la tarde, después de los oficios de las parroquias, justamente a la hora del paseo, para ofrecerles esta alternativa. Les damos una charla, cantamos, tratamos de hacérselo agradable. Se cuenta la vida de una santa que se toma como patrona esa semana, etc....

6. Estas congregantes tienen una gran confianza con nosotras y nos obedecen muy bien: no hacen nada sin permiso. Nos comunican sus pequeños problemas. Tenemos que verlas a menudo, porque las dirigimos, por así decirlo. Estamos bajo la protección de la santísima Virgen. Es la Congregación de la Inmaculada Concepción.

7. He entrado en todos estos detalles por el vivo deseo que tengo de que se pueda establecer esta querida Congregación en Villafranca.

8. También hay Congregaciones para los hombres (pero nosotras no nos ocupamos de ellas...), que son más edificantes que las de mujeres. ¿No podría tu digno Director formar también una en Villafranca? Si Dios quiere que los estandartes de María se alcen también ahí, con toda seguridad va a sugerir muchos medios.

9. El P. Marty podría escribir a nuestro Buen Padre, el P. Chaminade, canónigo honorario, calle de Lalande en Burdeos, que le explicaría mejor que yo el espíritu de esta Congregación y la manera de establecerla, así como las facultades que tiene del Santo Padre y que puede delegar para recibir a las congregantes.

10. ¡Hagamos amar y honrar a María y así estaremos seguras de hacer amar y servir a nuestro celestial Esposo!

11. Perdóname, pero el entusiasmo me hace atrevida... Perdóname, te digo, por la libertad que me he tomado de escribirte.

12. Ten la seguridad de mi respeto y afecto en los Corazones de Jesús y María.

Sor María Trenquelléon
Sup. de las Hijas de María

13. También te digo que, lo mismo que vosotras, tenemos clases gratuitas para las niñas pobres, catequesis de primera comunión, talleres para enseñar a coser; en fin, veo una gran similitud en nuestras obras – y eso me hace doblemente querido tu establecimiento. También aquí la clausura es rigurosa.

335. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción y la madre Emilia de Rodat contemplan la posibilidad de una unión entre las dos familias religiosas. En ese caso, es importante que los fundadores, el P. Chaminade y el P. Marty, sean informados y vean cómo se puede llevar a la práctica.

+ J.M.J.T.

10 de agosto de 1819

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

Mi querida y respetada hermana,

2. En cuanto recibí tu carta, me apresuré a comunicársela a nuestro Buen Padre¹⁹, quien, a su vez, se apresuró a contestar al P. Marty. ¡Cuánto me alegro, mi querida hermana, de nuestra unión! Me parece entrever en ella algo, como un gran designio de la Providencia. ¿No formaremos quizás un día más que un solo Instituto? Nuestro digno superior debe dentro de poco enviar al Santo Padre nuestros Reglamentos y nuestras Constituciones para pedir su aprobación. Suplica al Señor que todo sea para su gloria y no para la nuestra.

3. Nosotras estamos ya acostumbradas al régimen de las Congregaciones. Te ruego que nos comuniquéis las dificultades que pudierais encontrar, porque la experiencia que tenemos os podría ser útil.

4. Participo grandemente al dolor que experimenta tu corazón, por la enfermedad de tus queridas hijas. En este momento, tengo también las mismas preocupaciones por una de mis hijas – una de las mejores y además una de las principales responsables – cuya pérdida me parece irreparable²⁰. Pero digamos, mi querida hermana, con el santo Job: “El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; bendito sea su santo nombre” Si recibimos bienes de sus manos, ¿por qué no recibiríamos también los males? Estoy aparentando ser fuerte en esta carta, pero en la práctica soy la debilidad misma: la menor cosa me abate y me desanima.

5. Adiós, mi queridísima hermana, ten la seguridad de los sentimientos respetuosos y afectuosos de tu humilde servidora.

Sor María Trenquelléon

336. Al padre Chaminade – BURDEOS

En la época de la fundación, el Instituto de Hijas de María, como todas las Órdenes de clausura, tenía dos clases de hermanas que, sin embargo, no formaban más que una sola familia en Jesús y María: las hermanas de coro destinadas a la enseñanza y a las obras y las hermanas conversas, llamadas a ayudarles espiritual y materialmente. Los únicos criterios de asignación eran las aptitudes de las candidatas (C. Ch., n° 74) Hacia 1821, las crecientes exigencias de la enseñanza llevaron a la constitución de las hermanas asistentes (cfr. H. R., p. 423-424; ver más adelante la carta 450). Esto permitió elevar a este rango a algunas hermanas conversas que tenían un cierto grado de instrucción o aptitudes para adquirirlo y poder ayudar a las madres en las diversas obras. En la época actual es muy difícil comprender los inconvenientes que presentaba la admisión en la clase de las madres a personas que provenían de cualquier medio social. La clase de hermanas asistentes se suprimió en 1888 y la de hermanas conversas o coadjutoras en 1947.

+ J.M.J.T.

22 de agosto de 1819

¹⁹ El P. Chaminade se encontraba entonces en Agen.

²⁰ La madre Emanuel Lhuillier, jefe de Instrucción.

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

Respetado padre,

2. Aprovecho una ocasión para devolverle su roquete, que había olvidado aquí, así como la caja en la que la señorita de Lamourous había enviado la guirnalda.

3. Mi Buen Padre, voy a comunicarle una pena que tenemos y a pedirle consejo, porque estamos sin ninguno de nuestros padres durante un mes y en una circunstancia bastante difícil. Le ruego que tenga la bondad de contestarme lo más pronto que pueda.

4. Nuestra pequeña postulante Celestina está sometida a una fuerte tentación: no puede soportar la idea de ser hermana conversa, mientras una de sus iguales es hermana de coro. Desde hace ya diez días mantiene este pensamiento y nada parece hacerle cambiar, o al menos sus cambios son muy pasajeros. Con gusto se quedaría siempre como postulante, pero sostiene que nunca se decidirá a tomar el velo de hermana conversa. Ante esta idea, todo se subleva en ella. ¿Qué hacer? No nos atrevemos a dejarle ir a comulgar con esta disposición que parece tener su raíz en el orgullo. ¿Hacemos bien? ¿Hacemos mal? Todo esto me está inquietando mucho. También la misma tentación ha rondado a alguna otra hermana conversa, pero no con la misma fuerza, ni con el mismo peligro.

5. No me respondió ni clara ni positivamente respecto de aquella joven, de la cual le hablé, que en tiempos pasados había tenido la desgracia de cometer una falta secreta, pero que no había tenido ninguna consecuencia. Aparte de esto, es una excelente vocación, una joven muy fuerte, muy activa, que sabe trabajar y que ha hecho grandes progresos en la virtud. Tiene veinticuatro años, goza de una buena reputación y se muere del deseo de consagrarse a Dios – tal como suena. Lloro día y noche su pecado que, una vez más, no se conoce. Toda la comunidad, que lo ignora, la acepta muy bien. Sería un tesoro para la obra. Particularmente la madre San Vicente quedaría muy contenta. Dígame sinceramente su opinión.

6. La madre San Vicente se ha restablecido; la madre Emanuel va mejor.

7. Clara está encantada con el permiso de quedarse, pero la pobre María José me da pena; hay que obtener que su exilio no sea tan largo²¹.

8. Reciba, respetado padre, la seguridad de mi profundo respeto y entera obediencia.

Sor María

9. Una vez más tengo que suplicarle que me dispense de colgar mi bella cruz en ese cordón azul tornasolado. Le aseguro que va a hacer hablar: se va a creer que soy una pretenciosa; no va a traer ningún bien a la religión y nos va a poner en ridículo. Le pido una vez más que me permita colgarla en un sencillo cordón negro. Le confieso que ese cordón azul subleva mi orgullo, porque temo un ridículo, que inevitablemente recaería sobre la religión.

²¹ Clara e Isabel de Casteras, adoptadas por su tía, a la muerte de su madre (C. A. tomo I, nº 23), se educaron en el castillo de Trenquelléon y allí permanecieron después de la partida de Adela. Obtuvieron permiso del P. Chaminade para una corta estancia en el convento de Agen. Isabel, la futura Superiora General (madre María José de Casteras), presintiendo una llamada a la vida religiosa, y no queriendo dejarse influenciar, había prevenido así a su familia: “Si un día tomara la resolución de ingresar en el convento, os lo ruego, someter a dura prueba mi vocación, antes de dejarme ir” La llamada se precisó con toda claridad. Después de dos años de prueba, su tía, la señora de Trenquelléon, le dejó libre de marcharse. Llegó a Agen el 29 de abril de 1821.

337. Al padre Chaminade – BURDEOS

Al principio de esta carta se trata de sor Asunción, que tiene dificultades de adaptación.

+ J.M.J.T.

27 de agosto de 1819

Mi Buen Padre,

1. Quiero aprovechar el trocito de papel que queda en la carta de nuestra joven hermana, para decirle una palabrita; estamos muy contentas con ella. Pero después de escribir la carta, el demonio le ha empezado a atacar. Un malestar que no puede definir no le deja vivir en paz desde hace algunos días. Lloro y se aflige. Pero esto es muy normal en las recién llegadas. Pero está mostrando que me tiene mucho miedo; ¡ella que en el mundo era tan natural conmigo! El demonio quiere arrebatarlos estos jóvenes corazones. Rece por ella.

2. Me encuentro muy inquieta por cuestión de la obediencia: la hermana Sagrado Corazón no ve ninguna posibilidad de poner en práctica lo que Vd. había ordenado para la enfermería: que cada una hiciera un turno de una hora según el parecer de sor Apolonia. Sin embargo hay que reconocer que ahora está mucho más que antes en el noviciado. Envía algunas para ayudar en la enfermería; pero también ella misma pasa allí mucho tiempo. Piensa que es imposible actuar de otra manera.. Y lo que Vd. mandó me está turbando. Yo ordeno que la hermana Teresa esté en el noviciado siempre que la madre maestra esté ausente. ¿Puedo quedarme tranquila en cuanto a la obediencia?

3. Tenga la seguridad, mi Buen Padre, de mi profundo respeto.

Sor María

4. Desearíamos una respuesta de la señorita Chagne a la carta que le di cuando Vd. se marchó. Le adjunto el acta de profesión de sor Catalina.

338. Al padre Chaminade – BURDEOS

En esta carta y en las siguientes, se va a tratar de un asunto importante: la compra del antiguo convento de los Agustinos en Agen con la idea de trasladar a él a la comunidad de Hijas de María (el Refugio lo tenían en alquiler). El padre Chaminade encomendó a su secretario, el señor David Monier, esta tramitación.

+ J.M.J.T.

31 de agosto de 1819

Respetado padre,

1. No estará viendo más que cartas mías. Me temo que le estoy importunando; pero sé que tiene Vd. más espíritu de mortificación que yo. Y me veo obligada a coger la pluma.

2. La señorita Launet acaba de llegar de repente. Piense en nuestra alegría: ha sido enorme. Ha aprovechado una ocasión para venir a hacer un retiro. Vd. me había dicho que le avisara y que le recordara algunas circunstancias de nuestra relación.

3. Estaba completamente decidida a seguirnos, pero el pueblo de Villafranca se alborotó para impedirlo, porque hace un gran bien allí; la consideran la madre de los pobres.

4. La habíamos conocido en Lompian en las reuniones de nuestra Pequeña Asociación, tan entrañable para mí, porque constituyó las primicias de mi maternidad y fue el comienzo de mi felicidad. Cuando vio que no podía seguirnos, nos repartió toda su ropa blanca. Me gustaría mucho que Vd. le escribiera

lo que Dios le inspirara de su puño y letra en el próximo correo. Dios parece enviarnosla en este momento.

5. Mis tías no parecen estar muy lejos del proyecto en cuestión²², pero querrían que viniera también con ellas una de sus compañeras, que está viviendo con ellas desde que salieron del convento y que entonces era novicia. Creo que tiene cincuenta años. También quisieran traer una tornera, que han guardado siempre como sirviente. ¿Qué piensa? Aportarían poco más o menos unos tres mil francos de renta, o quizás algo más...

6. En conformidad con su permiso, esa joven de diecisiete años de Condom, que quiere ingresar religiosa, viene a hacer su retiro aquí. ¿Debe hacerlo abajo? o ¿podría venir al noviciado, si vemos los primeros días que tiene cualidades para ser una candidata seria? Le ruego que nos comunique su decisión.

7. El notario Chaudordy tiene que escribir al señor David con respecto a los Agustinos. Todavía no se ha hecho la subasta.

8. Propiamente no fue una carta administrativa, la que recibí respecto a esa casa, sino la carta de un administrador que sólo escribía en su propio nombre, para decirme que se iba a solicitar al gobierno el permiso de vender. Le contesté que me gustaría saber cuándo se escribía para acelerar la autorización de las personas que tenían la potestad de actuar. Hasta ahora no se ha hablado de otra cosa.

9. Reciba, respetado padre, el testimonio de mi profundo respeto y de mi sincera obediencia.

Sor María

10. Estoy impaciente por recibir su respuesta en lo relativo a sor Celestina que no se acerca a los sacramentos y que está esperando su respuesta para confesarse. Combate la tentación, pero sigue empeñada. Sin embargo, no quiere irse, sino quedarse siempre como postulante.

339. Al padre Chaminade – BURDEOS

1 de septiembre de 1819

+ J.M.J.T.

Mi Buen Padre,

1. ¡El voto de pobreza y mi propia satisfacción no me permiten dejar partir tanto papel en blanco y además... la necesidad!

2. Remité al P. Gardelle su carta; pero me afligió mucho, cuando me dijo que lo sentía en el alma pero que no tenía esa cantidad disponible. Le confieso que hubiera abandonado bien a gusto el proyecto de los Agustinos, porque la menor dificultad me turba. Me imaginaba las posibles consecuencias: la adquisición de esa casa iba a ser para nosotras una fuente de preocupaciones y de molestias y finalmente nos iba a dejar en una difícil situación económica.

3. Después, sin embargo, con más calma, me dirigí al superior del seminario menor, el P. Taillé, que fue a ver al P. Gardelle y, entre los dos, convinieron en prestarnos esa cantidad hasta el primero del año 1820.

²² Ana Angélica, llamada señorita de Trenquelléon, y Ana Carlota, llamada señora de Lormes, estuvieron pensando un momento retirarse al Instituto de Hijas de María, pero no pudieron realizar su propósito. (H.R., edición original francesa, p. 715-716)

4. El P. Gardelle desea que firme Vd. el pagaré; el P. Taillé sinceramente no quería. Pero le ruego que me lo envíe. Siempre lo podrá recuperar con el dinero de sor Ana.

5. Siga rezando por sor Celestina. Ha ido a confesarse con el P. Gardelle y parece estar más tranquila. Espero que no haya sido más que una fuerte tentación. Por lo demás, siempre se ha comportado bien con sor Asunción. Ésta está muy bien: el malestar ha desaparecido; manifiesta excelentes signos de vocación. Desde hace tres días está un poco resfriada.

6. El convento va bien; mucho mejor de lo que se hubiera podido temer con la ausencia de nuestros padres. El P. Gardelle está lleno de amabilidad. Nos humilla un poco; nos guía a buen paso y esto nos hace bien.

7. La pequeña Inés nos cuenta algún relato también a nosotras en el comedor por la noche. Le hemos hecho contar una hermosa historia en la Congregación de sor Estanislao: me imagino que no le parecerá mal que vaya. Dígame, con todo, su opinión. Sabía ya algo de italiano y ahora se está perfeccionando en esa lengua con la ayuda de sor Emanuel, que se encuentra mucho mejor. Todas las jóvenes hermanas se están esforzando a porfía en aprender y en ejercitarse a expresarse mejor.

8. Reciba, mi estimado padre, el testimonio de mi profundo respeto

Sor María

9. Sigo temiendo que nos va a ser muy difícil reunir las cantidades necesarias. El deudor de París parece encontrarse en situación muy apurada y nos va a pedir sin duda más tiempo.

10. Hay muchas dificultades en vender las propiedades de las señoras Yannasch. No hemos recibido ninguna respuesta a sor Santa Foy.

340. Al padre Chaminade – BURDEOS

La madre María de la Concepción ha encargado a un abogado que siga en su nombre todo el asunto de los Agustinos. Este abogado, cuñado de una Hija de María, tiene una manera de proceder que, aunque corriente entre los comerciantes de bienes, no deja de inquietar a la joven superiora. Por eso, consulta al padre Chaminade.

+ J.M.J.T.

4 de septiembre de 1819

Mi respetado padre,

1. ¡También hoy le llega una carta de esta pobre madrecita! Pero me veo obligada a ello por el asunto de los Agustinos. Lo he encomendado a un abogado, que es cuñado de sor Dositea y se preocupa mucho de nuestros intereses. Fue a ver la casa con un americano, para que no creyeran que la quería para nosotras; todos han pensado que era para el americano. La ha examinado también con un constructor, que ha encontrado todo el armazón en mal estado, lo que disminuye mucho el valor de la casa.

2. No aparecen más compradores que nosotros y... según se supone, el americano. Éste nos ha pedido que le escribiéramos enseguida, para que Vd. a su vez escribiera al notario Chaudordy que, si la postura de arranque de la subasta sobrepasa los quince mil francos, no se presentará, en vista del mal estado del armazón. Pero no hay que aludir a otra visita posterior al edificio, porque esto descubriría nuestro secreto y haría ver que el americano estuvo allí por nuestra cuenta. El notario Chaudordy tiene que pensar que Vd. ya lo había notado cuando estuvo viéndola. No olvide que el notario Chaudordy

está representando ahora los intereses de la familia vendedora. Es preciso no revelar demasiado nuestro deseo de comprar, no vaya a surgir algún nuevo postor.

3. Por su lado, el americano también dirá que no pujará si la primera postura es superior a los quince mil francos. De este modo, la podremos conseguir a mejor precio. Por lo demás, la subasta va a tener lugar el 22 de este mes; hacen falta dos mil francos inmediatamente para los gastos. ¿De dónde sacarlos? ¿Sólo el americano debe comparecer en la venta pública? ¿No deberíamos enviar también nosotros alguno en nuestro nombre para ocultar la treta?

4. Pero, además, ¿no es esto algo que incumbe a la conciencia? No quiero imitar la prudencia de los hijos de este mundo, en perjuicio de la sencillez de los hijos de Dios. Prefiero tener que comprar más caro antes que cometer un pecado venial. ¡Por favor, aclare mi conciencia!

5. Tenga la seguridad, mi estimado padre, de mi profundo respeto.

Sor María

6. Todavía no podemos enviarle las informaciones que pidió al notario Chaudordy.

341. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

25 de septiembre de 1819

Mi respetado padre,

1. La subasta de los Agustinos tuvo lugar el 22. Nadie se presentó para pujar. Siguiendo los consejos que nos habían dado, la dejamos pasar.

2. Hice saber al notario Chaudordy que la había encontrado demasiado cara. Me contestó que se iba a reunir el consejo de familia y que no se fijaría una postura inicial. Me dio a entender que podríamos comprar el antiguo convento por dieciocho mil francos y que los gastos no sobrepasarían los dos mil francos; que el señor David se había equivocado. De manera que lo podemos considerar nuestro. Al parecer, dentro de unos diez o quince días, se volverá a subastar. ¡Ya ve que un ahorro de tres mil francos vale bien este corto retraso! La casa del jardinero va incluida en este primer lote.

3. Tenga la seguridad, mi buen padre, de mi profundo respeto y entera obediencia.

Sor María

342. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

27 de septiembre de 1819

Mi respetado padre,

1. Aprovecho la ocasión que me proporciona esta buena congregante, Dama del Retiro, para enviarle una breve reseña sobre nuestra querida sor Isabel. Vea si es eso lo que quiere.

2. Me he apresurado a escribir a la señorita Desgranges. Es un alma que ha costado la sangre de Jesucristo y, por consiguiente, debe ser objeto de nuestro celo. Le envío esa carta cerrada. Haga Vd. el uso que crea conveniente.

3. La señora de Lagrâce²³ nos propone una señorita como candidata de parte del P. Fenasse; buena persona, buena educación, bonita voz, pero que tiene treinta años. No he querido responder antes de saber su opinión. No me han dicho cómo se llama.

4. Sor Emanuel vino ayer a la Congregación para tocar el piano, sin hablar ni cantar; esto animó a toda la asamblea. Cuando salía, una joven sufrió un profundo desmayo. Sor Espiritu Santo afirmó que esto era pura pasión y que, en conciencia, yo no debería permitir que sor Emanuel la recibiera en el locutorio. Dígame lo que debo hacer, porque yo discutí un poco sobre esto con sor Espiritu Santo y le dije que pediría consejo. Por favor, acláreme.

5. Nuestros misioneros llegan el jueves. Los espero con impaciencia, porque hay varias conciencias que están turbadas. Rece para que no haya consecuencias.

6. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto y entera obediencia.

Sor María

7. Quisiera tener el reglamento de la tornera. La señora Marcassus le sigue recomendando los intereses de la huérfana, señorita Darquier, cuyos documentos están depositados en un notario a quien los ha confiado el señor Acard, que es un buen congregante.

343. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

27 de septiembre de 1819

Mi respetado padre,

1. Le envío una carta que acabo de recibir hoy de la joven superiora de Villafranca. Me parece que Dios tiene el designio de reunirnos. ¡No podría imaginar el deseo que tengo de esta fusión! Por favor, dígame lo que debo contestarle. Siento un gran deseo de escribirle con toda confianza. ¿Qué debo decirle acerca de los Reglamentos? Tengo una idea general de los suyos. Están llenos del mismo espíritu que los nuestros.

2. Tenga la bondad de enviarnos el sello para sellar nuestras cartas. La hermana Espiritu Santo se lo había pedido al señor David y éste le dijo que lo harían fabricar en Burdeos. Ahora lo reclama.

3. Tenga, mi buen padre, la seguridad de mi respeto.

Sor María

344. A la señorita Clara Desgranges – BURDEOS

La señorita Clara Desgranges (sor San José), recomendada por el P. Chaminade pareció ser una candidata muy prometedora. Ingresó en el Instituto en febrero de 1817 (ver cartas 315, 316 y 317), pero salió en 1818. La madre María de la Concepción le envía esta carta por mediación del P. Chaminade, pero parece ser que no llegó a dársela (cfr. también C. Ch. n. 81 y 97).

+ J.M.J.T.

27 de septiembre de 1819

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

2. Mi corazón, queridísima hija, no resiste al deseo de saber noticias tuyas. ¿Qué estás haciendo, pobre alma, en medio de ese inmenso mar tan fecundo en naufragios? Tengo muy a menudo todas tus

²³ La señora de Lagrâce, congregante de Auch, responsable de las “Damas del Retiro”.

necesidades espirituales bien presentes ante Dios. Veo a mi pobre Clara sin guía, sin apoyo; la recuerdo tan débil, tan inconstante y tiemblo por su salvación. A veces la veo entregarse perdidamente a todos los placeres del mundo, abandonar los sacramentos, no hacer ya ninguna práctica de piedad, dejar que se apague la llama de la fe.

3. Mi gran deseo de tu salvación exagera sin duda los peligros en que estás. ¡Qué contenta me quedaría, si una carta tuya me hablara un poco de tus disposiciones! No tengo ya ningún derecho a exigírtelo, sino es el de la amistad, que tu indiferencia no ha podido extinguir en mí, porque está fundada en Dios. Contemplo la obra de sus manos, el precio de su sangre, y esto basta para hacerte infinitamente preciosa para mí.

4. Querida Clara, la figura de este mundo pasa, la eternidad no tiene límites, tú y yo compareceremos un día ante el tribunal divino. Lo que tantas veces te he dicho vendrá a tu imaginación. Presta atención a la gracia. Todavía es tiempo. Pronto quizás, ya no brillará para ti.

5. Todavía puedes llegar a ser una gran santa. Acuérdate de san Cipriano, tan gran mago y tan criminal; de san Agustín etc., etc.

6. ¡Ánimo! Ya sabes que es mi constante estribillo.

7. Te abrazo en nuestro buen Jesús.

Sor María

345. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

29 de septiembre de 1819

Mi respetado padre,

1. Aprovecho una ocasión para enviarle una carta de la hermana Javier, señorita Figarol, que acabo de recibir. Según la opinión de su confesor y el consentimiento de su madre, nuestro Consejo ha decidido que puede venir. Es una persona excelente; no hay que dejarla escapar. En cuanto a lo que pueda suceder después, nos confiamos a la Providencia. Tiene entre veintidós y veintitrés años.

2. Le remito el resumen de las Constituciones que la joven superiora de Villafranca me ha enviado.

3. La joven de Auvergne debe venir en el curso de este otoño.

4. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto y de mi entera obediencia.

Sor María

346. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Después de haber dado a la madre Emilia de Rodat nuevas explicaciones sobre la organización de la Congregación en Agen, la madre María de la Concepción describe el horario de una jornada de la comunidad. Se ve enseguida su preocupación por llegar a las diferentes clases de la sociedad, en particular a los pobres. Al fin de la carta, resalta el equilibrio que se debe mantener entre la acción y la contemplación.

+ J.M.J.T.

29 de septiembre de 1819

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

Mi queridísima y respetada hermana en Jesucristo,

2. Siento un profundo consuelo con nuestra correspondencia. Sí, acepto con gusto escribirte con la más entrañable confianza. ¡Estamos corriendo en la misma carrera muy jóvenes todavía! ¡Colocadas en el candelero, llamadas a dirigir a otras almas, cuánto necesitamos implorar juntas las luces del Espíritu Santo y pedir esa sabiduría divina que nos haga evitar los errores que se podrían derivar de nuestra corta experiencia!

3. Hablemos en primer lugar de la Congregación. Aquí está dividida en tres secciones: las madres de familia, que llamamos “Damas del Retiro”, las jóvenes y las muchachas de servicio; pero en los comienzos te aconsejo tener sólo una, porque a nosotras nos hacen falta tres hermanas: una para cada una de las secciones.

4. Reunimos a las jóvenes durante hora y media, regularmente todos los domingos. Las otras salas²⁴, una hora. Pasamos lista y anotamos las ausencias; se suelen temer estas anotaciones. Sin embargo, cerramos los ojos, y, con tal de que no vayan a los paseos públicos o a los bailes, etc., las pasamos de largo. Pero las más fervorosas no se ausentan sin permiso. Los días más largos, después de las vísperas en las parroquias, van de paseo, antes de venir a la Congregación.

5. Desde el principio, tuvimos señoritas muy piadosas que entraron en la Congregación y que fueron las responsables. La experiencia nos prueba que es preferible que las responsables sean de una condición algo más alta, porque así se les tiene una mayor deferencia. Estas responsables externas son absolutamente necesarias para el bien de la Congregación. Celebramos un Consejo todos los meses con estas responsables externas; nos transmiten las críticas que puede haber contra ciertas jóvenes y se estudian los remedios oportunos. No se acepta a nadie, más que después de la decisión del Consejo; no podemos admitir a jóvenes que pertenezcan a familias de dudosa reputación ni a ninguna que haya hecho hablar de ella; es necesario que la Congregación sea respetada.

6. Por lo que respecta a la unión que debe reinar entre ellas: se logra a fuerza de insistir y de hacer ver su necesidad. Tratamos con esas jóvenes muy a menudo. Vienen a confiarnos sus problemas; somos sus madres. Hablamos con ellas con verdadera amistad. No van a ninguna parte sin nuestro permiso o el de sus responsables externas, que, si son competentes, ahorran muchas molestias y trabajos a las religiosas.

7. Por lo demás, mi querida hermana, como puedes ir observando, nuestra insuficiencia es grande. Sólo esperamos en Dios. Es su obra y no la nuestra. Pero ya sabes que con frecuencia se sirve de los instrumentos más viles para realizar grandes obras. Humillémonos constantemente a la vista de nuestra nada y de nuestras infidelidades sin número.

8. Mamá me ha entregado vuestro Reglamento. Tiene el mismo espíritu que el nuestro; pero el horario diario está más cargado. Éste es el que seguimos nosotras: levantarse a las cinco, hacer la cama. Oración de la mañana y meditación. A las seis, los Padrenuestros del escapulario. A las siete, Oficio parvo del sagrado corazón de María y santa misa. Después, un cuarto de hora de lectura o de acción de gracias para las que han tenido la dicha de comulgar. A las nueve, clase hasta las once y media. A las doce menos cuarto, examen. Comida a las doce y recreo hasta las dos. A las dos, clase hasta las cinco. A las cinco y media, meditación hasta las seis. A las siete y cuarto, rosario. Cena a las siete y media y recreo hasta las nueve y cuarto. Un cuarto de hora de examen, oración y el punto de meditación para el día siguiente.

9. Cuando tengáis las Congregaciones, os va a ser muy difícil seguir todo vuestro Reglamento, porque hablar cansa mucho. Últimamente estamos dando las instrucciones en forma de diálogo: una hermana plantea las cuestiones y otra les da respuesta. Instruye mejor y es más entretenido.

²⁴ Al parecer, se trata de los otros grupos.

10. Desde hace algún tiempo, estamos realizando una obra muy beneficiosa: todos los lunes, reunimos a las mendigas que son tan ignorantes. Una hermana les da una instrucción en dialecto y, para estimularles a venir, les repartimos una pequeña limosna, a la cual contribuyen una serie de personas muy respetables. Se están logrando muchos frutos. Mujeres pobres de cuarenta o cincuenta años, que no han hecho todavía la primera comunión, acuden a la catequesis, pasan los exámenes, etc. Tenemos unas veinte que estamos preparando para presentarlas a monseñor para su confirmación.

11. Con una tal dedicación a la salvación del prójimo, es difícil emplear mucho tiempo en la oración. Por lo demás, tenemos siempre silencio, fuera de los recreos y las instrucciones. El trabajo manual se exige con gran rigor, aun mayor que con el que se exige la oración. Además, en el noviciado, la formación se orienta mucho a la educación, se les perfecciona en las artes y en la instrucción, se les dan clases como en un internado con el fin de capacitarlas para los diversos empleos. Tenemos una hermana que toca el piano en las reuniones de la Congregación acompañando los cantos, lo cual atrae a las jóvenes.

12. Nuestras Constituciones son nuevas, pero están basadas en la Regla de san Benito y en la de san Ignacio principalmente.

13. Nuestra enferma está mejor, gracias a un voto hecho a san José.

14. Supongo que el P. Chaminade dará curso a tu súplica. Le he enviado tu carta.

15. Toda tuya en nuestro buen Jesús y en su santa madre.

Sor María

347. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

30 de septiembre de 1819

¡Espíritu Santo, guía mi pluma!

2. Creería faltar al momento de gracia, mi muy querida hija, si tardara en contestarte y en expresarte que, por mi parte, no hay ninguna dificultad en decirte que, según el parecer de tu digno Ananías, sigas los consejos evangélicos. Escucha, querida hija, esa voz del esposo divino que te susurra: “Oye, hija mía, abre bien tu oído, abandona la casa de tu padre y ven a la tierra que yo te mostraré”. Camina, mi querida hija, tan fiel como Abrahán, sigue la estrella de la inspiración y de la obediencia; te recibiremos con los brazos abiertos. Nada te inquiete. El Señor proveerá.

3. Ya te dije el año pasado el equipo que hacía falta. Cuando pase algún tiempo, no dudo que tu papá se apaciguará y acabará pagando tu pensión, que recibiremos siempre con agradecimiento, como pobres de Jesucristo. Pero, una vez más, que nada te detenga. Lo más urgente es la cama, porque yo no tenemos existencias; pero es una cama sin colchón, que es más barata.

4. Adiós, querida hija, que tu ángel de la guarda te acompañe como al joven Tobías; que la Santísima Virgen sea tu estrella polar; y el deseo de hacer la voluntad de Dios el “norte” al que te diriges.

5. Muchos recuerdos a sor Rosalía. No podemos aceptar a la muchacha que nos propone; la Congregación ya nos proporciona.

6. Toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

7. Nuestras hermanas te esperan y te echan de menos. El P. Laumont está ausente; le comunicaré tu carta y le diré que te escriba. Es el confesor extraordinario de la comunidad, es decir que cada tres

meses, nos confesamos con él. El confesor ordinario es el P. Mouran, que es también Director del seminario. Todas con el mismo.

348. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

30 de octubre de 1819

Mi respetado padre,

1. Voy a darle cuenta del éxito de su carta a sor Celestina. El P. Mouran le dijo que se dirigiera a mí, para que le impusiera una penitencia. Le leí algunas de las indicadas por el Reglamento y le sugerí que eligiera una. Ella me pidió llevar en las comidas, durante quince días una inscripción en la cabeza que dijera “orgullosa”. Temí que esto diera a conocer su falta a algunas que no estaban al tanto y le dije que me parecía más acertado que comiera, pero sólo durante cinco días, en la mesa de penitencia, es decir en una silla en mitad del comedor y, antes de comenzar, debía pedir a las hermanas que rezaran por ella.

2. La pobre sor Marta escupe sangre y sufre mucho. Hemos tenido varias hermanas con catarros y afecciones pulmonares. El trabajo de la enfermería se está haciendo muy considerable.

3. La tarea de los sobrepellices va a ser mayor este año, aumenta el número de personas que hacen prácticas. Sor Apolonia está agobiada. Con la aprobación del P. Mouran, estamos decididas a admitir a prueba la joven que cometió aquella falta secreta. Es muy buena para el trabajo; sabe tejer muy bien y almidonar. Será ayudante de sor Apolonia para el almidonado y la enfermería. Desde que pertenece a la Congregación, ha realizado sorprendentes progresos en la piedad. No temo más que su impulsividad. La hemos tomado durante tres meses para conocer su carácter y con la excusa de que necesitamos su ayuda. La dejaremos salir de vez en cuando para que no haya ningún compromiso. Al terminar ese tiempo, la recibiremos en el postulante, si lo juzgamos conveniente. Está loca de alegría. La llamamos sor Victoria, porque bien ha tenido que conseguirla para poder ingresar. ¿Aprueba Vd. nuestra actuación?

4. Todavía no hemos cumplido sus órdenes de despedir a las chicas de la costura. ¡Me da pena ese taller! Hemos pensado lo que ahora someto a su aprobación: parar y despedirlas quince días. Después, volver a tomar aquellas con las que estamos contentas e ir completándolo con las chicas que vayan saliendo de las clases. No habrá entonces peligro de que perviertan a las otras y así no desaparecerá esta obra del Instituto.

5. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto y entera obediencia.

Sor María

6. En la subasta de los Agustinos se parte de diecisiete mil quinientos francos y solicitan que nos comprometamos a pujar quinientos francos más, porque lo quieren vender a dieciocho mil. Hay que esperar la vuelta del tribunal.

349. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

15 de noviembre de 1819

¡Golpea, Señor, corta, cercena, pero guárdame para la vida eterna!

2. ¡Mi corazón de madre siente agudamente la espada con la que debe estar atravesado el tuyo! Entra, mi querida hermana, en el de María al pie de la cruz; contempla la amargura en la que está sumergido y ofrece tus sacrificios con el suyo.

3. Ten ánimo: tu fundación es obra de Dios, puesto que la está probando así. Todos los que han vivido según el corazón de Dios tuvieron que sufrir las mismas pruebas. Cuando se fundó la Visitación en París, todas las religiosas, a excepción de la madre Chantal, cayeron enfermas con una especie de peste. Se vieron reducidas a la más extrema pobreza; la nieve les caía encima; ¡tan mal estaban alojadas! Estas cruces fueron la fuente de todas las gracias que Dios concedió a esta santa Orden. ¡Ánimo, esposa de Jesús crucificado! Sube a la cruz con Él: es el lecho nupcial en el que contraemos con Él la más santa alianza!

4. El voto que hicimos por sor Emanuel (es el nombre de mi enferma) es así: ofrecer durante un año, todos los miércoles, una comunión y un ayuno en honor de san José. Así, cada miércoles, una hermana de la comunidad ayuna y comulga con esta intención. Te propongo que vuestro voto sea de una comunión todos los miércoles durante un año, pero el ayuno que no sea más que uno por mes; como sois muy pocas, podría dañar a la salud de las hermanas. Por lo demás, someted todo a la aprobación de vuestro digno superior.

5. Ten cuidado de que no hagan tus hermanas excesivas austeridades. Procura que coman bien. No debemos ser trapenses que entran en la trapa para morir en ella. Debemos tratar de mantener en forma y cuidar a nuestras religiosas con el fin de que puedan trabajar para gloria de Dios.

6. Tenemos otras tres enfermas, cuyo estado nos alarma... las encomiendo a tus oraciones.

7. Adiós, mi queridísima hermana, ten la seguridad de mi respetuoso afecto.

Sor María

350. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

16 de noviembre de 1819

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

2. Al fin de la misa, vamos a cantar hoy el “*Te Deum*” solicitado y lo haremos de todo corazón.

3. Todavía estamos lo mismo respecto del “Culto perpetuo”²⁵. Quizás se pueda hacer algo, cuando vuelvan las conversas.

4. Nosotras, hemos elegido el ejercicio del “Amor actual”. Teniendo en cuenta nuestras ocupaciones, no podemos hacernos cargo de las “Horas de Culto”, pero en su lugar, podemos tomar una hora de la jornada cada una y las llenaremos todas con el “Amor actual”. Siento un profundo consuelo, al pensar que en nuestro convento se honra perpetuamente a María, nuestra madre, porque en cada hora una hermana le está ofreciendo todas sus acciones. No hemos querido hacer todavía el “Acto de dedicación” antes de obtener su aprobación para este ejercicio adoptado por la comunidad. Si Vd. lo aprueba, deseamos escoger el día de la Presentación para hacer ese acto. Tenga la bondad de respondernos.

5. Hubiera querido dar ese mismo día el santo hábito a sor Asunción; ya lleva tres meses en la casa. Pero nuestras madres desean prolongar el período de prueba. Se comporta muy bien; es la que mejor actúa interpretando las pequeñas conversaciones que les hacemos recitar. Teniendo cuidado, espero que se formará bien. Parece ser muy piadosa, pero algo ligera.

6. Dentro de poco, esperamos a sor Javier. Aprovecha este momento para escaparse ya que su padre está en París. Es una joven excelente.

²⁵ Práctica de devoción a María supererogatoria, que al P. Chaminade le gustaba propagar entre sus congregantes para conducirlos a imbuir toda su vida de la presencia de la Santísima Virgen. (E.F., nº 133 y 135)

7. Rece por la pobre sor Encarnación; nuevas obligaciones siguen retrasando su ingreso; su madre está muy enferma.

8. Tenga la seguridad, mi Buen Padre, de mi profundo respeto.

Sor María de Jesús

9. Con respecto a los Agustinos, el tribunal va a decidir el lunes o el martes. La información ha resultado negativa.

10. Quisiera que me hablara en una carta abierta sobre la duración de las confesiones y los abusos que puede haber. Aquí hay algunas que no acaban nunca y, en verdad, monseñor se empieza a quejar porque el P. Mouran se pasa la vida aquí. ¡Y si llegara a quitárnoslo! Que su carta cause la impresión de preguntar si se ponen en práctica sus orientaciones sobre las confesiones semanales, si son breves, etc. Ante mi respuesta, Vd. podría escribirme algunos consejos generales. Normalmente, la confesión es semanal, pero dura tanto que se necesitan varios días, para que pueda pasar toda la comunidad y, prácticamente, el confesor tiene que venir todos los días; ¡es un poco ridículo!

11. Sor Escolástica está enferma desde hace quince días con una infección hepática, a la cual se han añadido una erisipela y un gran resfriado. Sor Marta está muy enferma. Sor Dositea sufre mucho. Al parecer, se trata de la misma enfermedad de sor Emanuel. Esta última va bien; espero que se recupere totalmente con la leche de burra que sigue tomando.

351. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

22 de noviembre de 1819

Mi respetado padre,

1. El Señor, en su misericordia, no cesa de visitarnos por medio de las enfermedades de nuestras queridas hermanas. El estado de sor Escolástica nos está inquietando: la infección hepática se ha extendido al pecho, tiene fiebre, respira con dificultad, siente una gran debilidad. El médico teme... Aunque parece que hay una ligerísima mejoría. Si empeorara y llegara a una situación sin esperanza, ¿estaría de acuerdo en que se permitiera hacer los votos? Su virtud merecería esta gracia. Que se sepa, no ha cometido ninguna falta desde que entró en la casa. Temo que sea un fruto maduro ya para el cielo.

2. También la pobre sor Marta se encuentra en un triste estado: no puede levantarse y casi no puede comer. Sin embargo, desde hace dos días, parece estar algo mejor.

3. Sor Dositea sigue teniendo fiebre y cólicos muy fuertes. Su enfermedad es muy semejante a la de madre Emanuel.

4. Sor Ana está postrada por el dolor y se ve obligada a guardar cama muy a menudo. En cambio madre Emanuel está mejor.

5. Creo, mi Buen Padre, que debo darle cuenta de algo que me está afligiendo mucho. Nuestra joven Clara (sor Inés), como Vd. sabe, había tenido en el mundo una amiga que podríamos considerar peligrosa. El otro día le escribió confesándole su gran amor por un joven. Era una carta muy romántica. También le pedía que le enviara dos novelas. Entregó abierta dicha carta a sor Teresa para expedirla, pero como puede suponer la carta no salió. No llego a comprender por qué ha actuado así. De hecho, creo que pretendía descubrir de esta manera sus sentimientos, porque no podía imaginar que iba a salir esa carta. Siente ahora una auténtica aversión a la confesión. ¡Está en un momento de terrible tentación! Sin embargo, no parece estar hablando de esto con ninguna hermana; tratamos de

estar muy atentas. Todo esto no cesa de inquietarme y he creído oportuno hablarle de ello. Ella acude todos los domingos a la reunión de la Congregación de las jóvenes que lleva sor Estanislao.

6. El señor Lacoste me comunica que si no hablamos ya de esta casa²⁶, no se hará nada. Como va a ser para Vd., ¿qué quiere que hagamos?

7. El consejo de familia está tardando mucho en reunirse para decidir sobre los Agustinos, pero me aseguran que no se nos escapan.

8. El Consejo de nuestras madres ha decidido dar el santo hábito a sor Asunción en Navidad, aniversario de nuestra primera toma de hábito. Estamos muy contentas con esta hermana. Le acaba de salir una hinchazón en la mejilla, que vamos a tratar de descongestionar, pero me preocupa un poco.

9. Sor Celestina está muy bien.

10. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto y perfecta obediencia

Sor María

11. Las Carmelitas no necesitan hermanas conversas. He hecho recomendar el asunto de la señora Lagrâce al notario Chaudordy.

12. A mi vez le suplico que trate de encontrar una plaza en el Hospital de los incurables para una joven de dieciocho años, de la que me ocupé en el mundo, y que tiene una llaga incurable en la pierna. De momento, está en el hospital, pero mucho me temo que no la puedan guardar y entonces tendríamos que hacernos cargo de ella. Por favor, no lo olvide.

352. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Melania Figarol había anunciado su llegada, pero un incidente, cuya naturaleza ignoramos, impidió su partida. La madre María de la Concepción la reconforta y le indica algunos ejercicios de piedad adecuados a su situación.

+ J.M.J.T.

26 de noviembre de 1819

¡Viva Jesús, viva su cruz!

2. Tu carta, queridísima hija, nos ha afligido mucho. Te esperábamos todos los días; con la imaginación, yo estaba ya festejando tu llegada, cuando de repente se han venido abajo nuestras esperanzas. Adoremos la mano del Señor y sus designios impenetrables.

3. Este momento es un tiempo de prueba para nuestro querido convento. Tenemos cinco hermanas enfermas, una de las cuales al menos lo está gravemente. Mucho nos tememos que sus pulmones se hayan infectado. Una de nuestras postulantes, un ángel de virtud en este mundo, a quien precisamente íbamos a dar el nombre de sor Ángeles y que estaba a punto de entrar se ha puesto enferma y no parece probable que vaya a recuperarse. Y el ingreso de la querida sor Javier sufre un retraso que es otra pena que cae sobre nuestros corazones. ¡Viva Jesús, viva su cruz!

4. Espero que todas estas cruces sean el anuncio de nuevos favores que Dios quiere concedernos, si sabemos serle fieles en la tribulación.

²⁶ Se trata de *El Refugio*, que pertenecía al estado; el P. Chaminade quería abrir en ella una escuela gratuita: la primera de la Compañía de María (cfr. C. Ch., n. 151)

5. Vamos, querida Javier, haz un buen postulantado con el fin de tener, cuando llegues aquí, la mitad de tu tarea ya hecha. La novena a san José nos había ido tan bien, ya que tú estabas dispuesta a partir, cuando ha sobrevenido este nuevo incidente. Sigamos invocando a tan gran protector y añadámosle san Francisco Javier. Tengo mucha devoción a este gran santo. Únete a nosotras para comenzar una novena en su honor el 2 de diciembre, día de su fiesta: una comunión el primero y el último día, un padrenuestro y un avemaría diarios, una mortificación cada día, como renunciar a satisfacer una curiosidad, o a mirar algo, o a comer una fruta, etc... con el fin de acortar tu exilio y de que puedas alegrarte muy pronto al oír decir a tu Ananías: “Ve a la casa del Señor”. Sigue siempre sus consejos; te habla de parte de Dios y te manifiesta su voluntad.

6. Vamos a empezar el santo tiempo de adviento, tiempo de retiro y de penitencia que muchas santas personas pasaron tan admirablemente. Te propongo que te apliques intensamente a la práctica del silencio. Es la primera virtud que recomendamos a nuestras novicias y, al mismo tiempo, muy adaptada al tiempo de adviento para honrar el silencio del Verbo encarnado en el seno de María.

7. Adiós, mi queridísima hija, cuéntame siempre tus temores y esperanzas. ¡Cuánto deseo la carta que me diga: “Parto”. Pero no, acepto gustosa todo lo que Dios quiera. Es el amo, sabe mejor que nosotras lo que necesitamos. Todo sea para la gloria de Dios y cumplimiento de su santa voluntad.

8. Te abrazo en el corazón de Jesús niño.

Sor María T.

9. Las hermanas, que comparten mi pena, te saludan amistosamente y están deseando conocerte.

353. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

3 de diciembre de 1819

¡Todo para la mayor gloria de nuestro Esposo!

Mi queridísima hermana,

2. ¡Cómo comparte mi corazón tus penas! Mi sensibilidad no es menor que la tuya, y mi resignación sólo se encuentra a veces en la punta de mi pluma. Pero esforcémonos, querida hermana, en ver a Dios en todos los acontecimientos y en no desear más que su beneplácito: todo sea para agradar a Dio y nada para nuestra propia satisfacción.

3. Con gusto te voy a dar cuenta, mi querida hermana, de lo que me preguntas.

4. Mis pobres hijas sufren lo mismo que las tuyas: de los pulmones. Me preocupo de que beban algo calmante o que coman algo después de las clases o de las instrucciones. Unas toman un poco de caldo, otras, leche.

5. Somos veinte, incluyendo las hermanas conversas y las postulantes. Tenemos un postulantado, ordinariamente de tres meses, que puede prolongarse a veces hasta seis meses; un noviciado de dos años; después, votos de tres años, al cabo de los cuales, se hacen votos perpetuos. Las hermanas conversas hacen votos anuales hasta el décimo año, en el que hacen los perpetuos. Celebramos la toma de hábito y la profesión con el mismo ceremonial de las religiosas de nuestra Señora, al cual añadimos el acto de consagración a la Santísima Virgen. Estas ceremonias se hacen a puertas cerradas, excepto para algunos parientes y amigos.

6. Te envió una muñeca con nuestro hábito. ¡Me encantaría que el Señor nos destinara a ser hermanas, si de ello resultara su gloria, porque es la única que quiero! Va a hacer ya tres años, que nos revestimos con el santo hábito en nochebuena.

7. El confesor regula las comuniones de cada hermana, porque no es de regla más que los domingos y fiestas. En general es muy frecuente entre nuestras hermanas.

8. Nuestras enfermas están algo mejor, sin estar del todo restablecidas. Rezamos por las tuyas casi con la misma frecuencia que por las nuestras. Nuestros corazones os consideran ya como hermanas nuestras.

9. Desde hace poco, hemos adoptado una práctica en honor de la Santísima Virgen: se llama “Amor actual de María”. Cada hermana escoge una hora del día, que quiere dedicar especialmente a honrar a María. Al principio de su hora, la ofrece con una oración particular, después de la cual, continúa sus ocupaciones ordinarias, cuidando pensar a menudo que está en presencia de la Santísima Virgen y mantenerse más recogida.

10. Rezamos frecuentemente a nuestro ángel de la guarda, pero no tenemos ningún ejercicio particular respecto a él. Y tú, mi querida hermana, me imagino por tu pregunta que tenéis algo en honor de este santo y caritativo protector

11. Mi querida y buena hermana, esforcémonos en responder a los grandes designios del Señor. Seamos generosas en su servicio: considerémonos como víctimas. En efecto, una superiora debe serlo para ser una verdadera madre. Debemos ser la luz de nuestra comunidad por el buen ejemplo; que nuestras hijas encuentren siempre nuestro corazón abierto a todas sus necesidades, dispuesto a soportar sus debilidades, haciéndonos todo a todas para que todas sean de Jesucristo y no dirijan una mirada de nostalgia al mundo.

12. Adiós, querida hermana, mi pluma te deja, pero mi corazón se queda con el tuyo en nuestro Señor.

Sor María

13. Nuestras bandas de la cintura tienen dos varas de largo. Sacamos cinco del ancho de la franela.

14. Nos ponemos el manto sólo para la comunión, las ceremonias y las instrucciones de la Congregación.

354. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

16 de diciembre de 1819

Mi respetado padre,

1. Finalmente, la señora Lagrâce acaba de decirme el nombre de la señorita que desea ingresar en nuestro convento. Es congregante desde hace dos años. Se trata de la señorita Chevalier de Nantes, de treinta y cinco años de edad, que tiene experiencia en la educación; parece tener buenas cualidades y es muy piadosa. Pertenece a una buena familia, que se quedó arruinada por la revolución. Tiene sin embargo una pequeña pensión, que no me han dicho a cuánto asciende, y el mobiliario de su cuarto.

2. ¿Qué opina, padre? He escrito a mi hermana²⁷ para recabar alguna información, pero la edad que tiene va contra la regla, salvo su parecer al cual nos atenemos siempre. El nuestro sería el siguiente: permitir que hiciera un retiro de un mes en nuestra casa, para conocerla. Si parece que nos conviene y Vd. consiente en conceder una excepción por su edad, la admitiríamos. ¡Admitirla, sin conocerla, es exponerse mucho! Por favor, tenga la bondad de contestarme sobre este asunto.

²⁷ Su hermana Deseada. Se había casado con el barón Carlos de Batz-Mirepoix, el 17 de mayo de 1817, y vivía en el castillo de Mirepoix, cerca de Auch.

3. La joven superiora de Villafranca quiere saber cómo es nuestro hábito, porque piensan adoptarlo, ya que todavía no tienen ninguno. Le hemos enviado una muñeca vestida con él. Le remitiré su carta en la próxima ocasión que se presente. Podrá comprobar que parece ser que vamos a acabar teniéndolas completamente como hermanas. Le suplico que me oriente sobre el modo de comportarme en nuestras mutuas relaciones.

4. Nuestras enfermas están mejor.

5. La subasta de los Agustinos se va a celebrar el veintisiete del presente mes.

6. No logramos llevar a cabo el “Culto perpetuo”. Estoy deseosa de saber noticias sobre la Tercera Orden²⁸. Y ¿”la obra para el campo”²⁹? Estoy muy interesada en ello, mi Buen Padre, porque fue uno de mis primeros proyectos. ¡Lograrla sería el colmo de mis aspiraciones! ¡Si Vd. supiera la inmensa necesidad que hay! Casi se podría imaginarla comparable a las misiones entre salvajes, ¡saben tan poco de Dios! Te lo suplico, ¡oh divino maestro!, inspíranos algunos procedimientos para hacerte conocer a tantas almas que te han costado toda tu sangre!

7. Sor Victoria está demostrando a menudo un temperamento violento. Son como fuegos, que no duran mucho; inmediatamente se arrepiente de esos arrebatos, pero no tarda en recaer. Es excelente para el trabajo y en el buen espíritu, pero el silencio y la amabilidad le son prácticamente desconocidos.

8. Casi estamos ya a finales de año. Quiero ser la primera de sus hijos en enviarle mi felicitación. Y ¡cuánto deseo que el Señor le colme de gracias durante el próximo año y un gran número de otros!

9. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto.

Sor María

355. Al padre Chaminade - BURDEOS

+ J.M.J.T.

29 de diciembre de 1819

Mi respetado padre,

1. Aprovechando una ocasión solamente quería enviarle la carta de sor Teresa. Pero tengo que pedir su parecer sobre un asunto.

2. ¿Quiere Vd. que nos quedemos con el hortelano de los Agustinos? Es una buena persona que parece trabajador y animoso. O ¿seguiríamos con el de aquí que es también una buena persona, pero que está a menudo enfermo y, según dicen, es un poco perezoso? La huerta de los Agustinos es bastante extensa; sería lamentable que no rindiera nada por falta de cultivo. Antes de hacer nada, esperamos su respuesta que le pedimos sea lo más rápida posible.

3. Nos han ofrecido la compra de nueve cuartonadas³⁰ de tierra colindantes a esta huerta; nos la venderían por seis mil francos. ¡Si los tuviéramos, sería una ganga!

²⁸ Desde 1817, existía en Agen una Tercera Orden seglar de las Hijas de María. El espíritu de la Regla que se les dio era el de las religiosas que vivían dispersas por el mundo en Burdeos. Emitían “los votos de obediencia y dedicación al Instituto de María”, y las que no estaban casadas añadían el de castidad. Elegían ellas mismas a su superiora que dependía de la superiora del convento de las Hijas de María. (Cfr. Simler, *Guillaume-Joseph Chaminade*, p. 366).

²⁹ La segunda pregunta de la superiora se refiere a una Tercera Orden regular para el apostolado en el campo en Monfort (Gers), que el P. Chaminade había adoptado en principio, pero que no pudo realizarse hasta después de la muerte de la fundadora, en Auch, en 1836.

³⁰ Antigua medida de superficie que se usó en el Agenésado.

356. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

31 de diciembre de 1819

Mi respetado padre,

1. Como no ha llegado todavía su dinero y el pagaré para el P. Taillé vence este primero de enero y nos lo reclama, nos hemos visto obligadas a pedir un préstamo de dos mil francos. El hermano de sor San Vicente ha tenido la amabilidad de pedirlo a su propio nombre, pero ¡para devolverlo en ocho días! Tenga la bondad, se lo suplico, de enviarnos una orden de pago, sacando el dinero de la cuenta de sor Santa Foy, para poderlo pagar inmediatamente, porque estamos en una situación de lo más apurada.

2. ¡Los planos que están trazando los obreros para los Agustinos son enormes! Haría falta tener en cuenta los fondos que tenemos. Para construir la Iglesia es preciso comprar al vecino quince pies³¹ de tierra. No parece que esté muy dispuesto a ello. Rezamos.

3. Los planos de la señora Belloc son menos caros y parecen estar bien.

4. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto.

Sor María

³¹ Antigua medida de longitud equivalente a unos 33 centímetros.

357. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

Año nuevo de 1820

Mi respetado padre,

1. Añado a la carta de la hermana de Jesús³² que recibiremos con mucho gusto al señor David, como a toda el que viene de su parte.
2. Nuestro abogado, o notario, le dirá lo que piensan sobre el asunto de los Agustinos.
3. Por favor, dé al señor David una copia del Reglamento general; nosotras no la tenemos, pero va a ser necesaria si se llega a la fusión con Villafranca y si él va allí. Lo estoy haciendo copiar, pero si les hace esta visita durante este viaje no estará terminada.
4. Tenemos curiosidad de saber dónde va a ser la nueva fundación.
5. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

358. Al padre Chaminade – BURDEOS

La revolución había parcelado el terreno de los “Grandes Agustinos” y, por lo tanto, la parcela adquirida por madre María de la Concepción el 27 de diciembre de 1819 se encontraba colindante con varias pequeñas propiedades. Esta situación presentaba bastantes inconvenientes para la comunidad. En cuanto le fue posible, la superiora quiso comprar las casas y las huertas cuya vecindad era particularmente molesta. De esto se trata en esta carta.

+ J.M.J.T.

A primeros de 1820

Mi respetado padre,

1. El propietario de una parcela que está detrás de los Agustinos parece que quiere vender. Tiene una salida a la plaza. El edificio tiene seis habitaciones y un pequeño jardín, que podrían utilizar las ejercitantes. Colocaríamos las clases en este local. Piden cuatro mil francos. Si lo dieran por tres mil, lo podríamos adquirir, porque resulta molesto tener vecinos tan cerca.
2. Pero tiemblo al considerar nuestra situación financiera. Si gastamos el capital, extinguimos las fuentes de futuros ingresos.
3. Por favor, dígame lo que piensa.
4. Con un respetuoso saludo.

Sor María

³² Sor Juana de Jesús o señora Belloc.

359. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

A primeros de 1820

Mi respetado padre,

1. Su pobre hija, sigue teniendo necesidad de consultarle. Perdona mi inexperiencia y mi indiscreción.
2. Sor Santa Foy anda muy apenada a causa de su hermana. Me ha dicho que, antes de ingresar, quiso dejarle a su hermana la renta de mil francos, porque juzgaba que tenía más necesidad. Vd. no le dejó, pero le aseguró que, si llegara a ser necesario, él mismo cuidaría de enviar una ayuda a su hermana. Ahora esta hermana no para de lamentarse de su pobreza ante sor Santa Foy. Ésta me ha abierto su corazón y me ha sugerido que entreguemos a su hermana las rentas de los seis meses últimos, que Vd. no incluyó en el pagaré de los cuatro mil francos. Son cien francos. He reunido el Consejo y no se mostró muy favorable, porque ¡nuestros gastos este año han sobrepasado nuestros ingresos en ochocientos noventa y tres francos!. Es verdad que nos deben todavía dinero, pero nuestros deudores no ofrecen grandes garantías. ¡Por lo menos, nos pagarán con mucho retraso!. Las enfermedades con que el Señor está afligiendo nuestra casa nos cuestan muy caro. En resumen, el Consejo ha decidido que le pidamos su parecer y que, si Vd. no puede conceder una ayuda a la señora Maréchal, hagamos el sacrificio de cien francos, porque no queremos de ningún modo afligir a sor Santa Foy ni turbar la paz de su corazón.
3. Por favor, díganos lo que debemos hacer y lo que Vd. nos aconseja.
4. ¿Qué opina Vd. de esa joven? Su hermana quisiera colocarla en algún internado de la ciudad como maestra ayudante. ¿Qué piensa?
5. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto.

Sor María

360 A la madre Emilia de Rodat – VILLAGRANCA

+ J.M.J.T.

4 de enero de 1820

¡Dios mío, todo para agradarte, nada para mi propia satisfacción!

Mi queridísima hermana en nuestro señor Jesucristo,

2. Mi corazón y mi pluma emprenden el vuelo hacia tu asilo santo para desearte un feliz año, no como lo desea el mundo, sino como las cristianas, las esposas de Jesucristo deben deseárselo; un año en que podamos contribuir a la gloria del Señor, a cuyo servicio nos hemos consagrado totalmente.
3. Mi deseo de que tu Instituto y el nuestro lleguen a ser uno solo es grande. Me parece que, si somos varias casas que vivimos con la misma regla, obtendríamos mucho antes la aprobación de la Santa Sede. En segundo lugar: la unión en nombre de Jesucristo tiene siempre mayor fuerza, los miembros son comunes; por eso mismo, las casas pueden sostenerse mutuamente. Nuestro Instituto lo conocen ya el señor arzobispo de Burdeos y el señor obispo de Agen, y lo han aprobado tácitamente. Nuestro digno prelado favorece nuestras obras con la mayor bondad.
4. Pero tendréis que ver nuestras Constituciones y Reglamentos. No es conveniente confiarlos a mensajeros. Pero vamos a tener dentro de poco al secretario personal del P. Chaminade, que viene por aquí para ocuparse de una fundación que se proyecta en una ciudad cercana. Es un santo, laico, pero religioso de nuestro Instituto (porque el P. Chaminade ha formado en Burdeos

una comunidad de religiosos, con traje seglar, pero que hacen votos y siguen la Regla del Instituto). Si tú y el P. Marty seguís con el deseo de nuestra unión, podría hacer un viaje a Villafranca, llevar los Reglamentos, etc. Al mismo tiempo podría llevaros la muñeca y también ver al P. Marty para hablar con él de la Congregación de varones. Por lo demás, mi queridísima hermana, abandono este deseo de mi corazón a la voluntad de Dios. Sus designios no siempre coinciden con los nuestros. Y ¿si quisiera a nuestros dos Institutos como dos plantaciones en el jardín de su Iglesia? Por favor, querida hermana, respóndeme enseguida, para que tu carta nos llegue durante la estancia del secretario.

5. Acabamos de adquirir una casa en propiedad, porque hasta ahora estábamos en alquiler, que no resulta muy agradable para una comunidad. Pero nuestro maestro y señor no tenía dónde reposar la cabeza. ¡Viva la santa pobreza!

6. Nuestras enfermas están algo mejor. Estoy deseando saber cómo están las vuestras. Una de nuestras hermanas (la maestra de novicias) me ha pedido permiso para hacer un ayuno al mes, por vuestras enfermas, porque todas nuestras hermanas os quieren ya muy sinceramente.

7. Acabo, mi querida hermana, asegurándote el sincero afecto que me une a ti, para gloria del Esposo celeste, y en su sagrado corazón.

Sor María

361. Al padre Chaminade – BURDEOS

Adela ya había caído gravemente enferma a finales del año 1809 y se había temido por su vida (C. A., tomo I, n° 113, p. 197-198) De nuevo le ataca la enfermedad y le obliga a interrumpir una parte de sus actividades dentro y fuera de la comunidad. Esta obediencia le es penosa.

+ J.M.J.T.

10 de enero de 1820

Mi respetado padre,

1. ¡Y siguen llegándole cartas del pequeño convento! ¡Cuánto debemos estar ejercitando su paciencia! Espero que así también estemos aumentando su corona.

2. La madre de sor Escolástica ha venido a visitar a su hija y ha hablado con el médico. Éste opina que es necesario para su salud volver a su casa y respirar el clima de su ciudad natal; esto podría restablecerla. La madre ha estado insistiendo hasta convencer a su hija a marcharse. Pero sor Escolástica quería a toda costa que nos comprometiéramos a readmitirla, aunque no se hubiera restablecido. No podíamos hacerlo. Sencillamente le hemos asegurado que, si se curaba, la volveríamos a admitir con gran gozo, porque estamos muy contentas con ella; es una joven santa. Aún no se ha marchado; lo hará, según pienso, dentro de quince días. El médico opina que podrá restablecerse.

3. La pobre sor Estanislao tiene un ataque de ictericia. La ha tenido que substituir en clase sor Santísimo Sacramento, porque si no, ¡menudo problema hubiéramos tenido!

4. Según su permiso y los buenos informes recibidos, vamos a admitir a la señorita Chevalier durante un mes en el interior de la comunidad, para que haga un retiro y la podamos conocer. Tiene una pensión de ciento cincuenta francos y un mobiliario muy bonito lleno de ropa. Dicen que tiene buena salud y que es muy piadosa; comulga casi diariamente. He escrito al P. Fenasse para preguntarle, en conciencia, cómo es su carácter y su salud.

5. El P. Mouran dio permiso el otro día para participar en el recreo a dos jóvenes aspirantes, de las cuales ya le había hablado. Son encantadoras. Una tiene veintidós años y la otra diecisiete. Ambas pueden disponer inmediatamente de veinte mil francos cada una.

6. Obedezco, mi Buen Padre, pero me cuesta mucho. He tenido que dejar la reunión de las congregantes el domingo por la mañana y la catequesis del jueves, las lecturas en el refectorio, etc. Sin embargo, espero que no sea por mucho tiempo.

7. Cuando hablo con cierto brío, incluso en el recreo, me duele un poco el costado y el pecho. Pero hay algo que no me explico: la reunión de la tarde con la Congregación no me cansa; voy a ella muy a menudo agotada, pero el esfuerzo de la voz me viene bien y salgo sin ningún dolor. El médico me aconseja moderación y tomar algo de comida o bebida. Por lo demás, espero que no sea nada, y que, si no estuviera ordinariamente tan bien de salud, no prestaríamos tanta atención. Pero soy obediente en este punto.

8. Pero tengo que acusarme que me gusta que se ocupen de mí y me llevo a alegrar de esta ligera enfermedad para que lo hagan así. ¡Qué extravagante es mi amor propio!

9. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto.

Sor María

10. Monseñor vino a hacernos una visita, nos encontró sentadas a la mesa y nos mandó continuar la comida. Entró en el refectorio y nos dispensó de la lectura y del silencio. Estuvo hablando con gran bondad y amabilidad. Después, fuimos a la capilla a cantar el “*Laudate*”. Nos dio su bendición y se marchó.

11. Sentimos mucho la enfermedad del señor David. Esperamos que no tenga ninguna complicación.

362. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J. M. J. T.

Enero de 1820

Mi respetado padre,

1. Le envió la última carta de la joven superiora de Villafranca. Es la respuesta a la yo le escribí hablándole abiertamente de nuestra unión. Su respuesta está llena de prudencia: me parece que tiene razón y que deberíamos vernos. Considere todo esto ante Dios.

2. En cuanto a su viaje, me parece que sería altamente provechoso que lo hiciera cuando Vd. venga a hacernos su visita. Pero ¿qué piensa respecto a que una de nosotras fuera hasta su comunidad?

3. Por mi parte, opino que sería necesario para conocer a las personas, antes de progresar en el acuerdo, y quizás nuestra visita debería preceder a la suya. Por lo demás, encomiende todo este asunto a Dios, porque, como dice el P. Marty, es preciso andar con tiento en una cuestión de tan alta importancia como el cambio de Regla en una comunidad.

4. ¡Que nuestra divina madre se digne extender sobre nosotras su manto protector!

5. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

6. ¿Quiere Vd. que envíe la muñeca que ella me pide? Por favor, respóndame sobre esto. Le remito también la penúltima carta que me escribió.

363. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

26 de enero de 1820

Mi respetado padre,

1. Sin duda que el demonio ha pedido permiso a Dios para someternos a una criba, porque está haciendo de las suyas en nuestra humilde casa.
 2. La pobre sor Asunción se encuentra desde hace algún tiempo en un estado deplorable: toda clase de tentaciones se han precipitado sobre ella. 1º Contra la caridad: siente una vehemente y violenta aversión hacia una hermana. 2º Contra la castidad. 3º Contra la fe, contra Dios y en 4º lugar, contra su vocación, deseando volver a su casa. Esta lamentable situación lleva ya durando más o menos un mes con una violencia difícil de describir. El otro día estalló la bomba: se desencadenó un virulento ataque de nervios. Se creía condenada y ya en el infierno. Desde ese día, ha tenido algún momento de alivio, pero recae enseguida en el ataque. Está fuera de sí. Le obligamos a quedarse en la cama. Imagínese nuestra angustia. Le suplico que tenga la bondad de decirnos lo que opina Vd. de todo este drama.
 4. ¿Recibió Vd. la carta en la que le hablaba de sor Escolástica, a quien el médico recomienda que vaya a respirar su clima natal?
 5. Sor Sagrado Corazón me encarga que le diga que probablemente no supo explicarse en su carta, pero que no quiso decir que madre Emanuel estaba discriminando a las enfermas, sino sencillamente que no podía atenderlas a todas... A veces la madre San Vicente es algo severa y no quiere, por ejemplo, que las hermanas conversas tomen ciertos remedios, etc. etc...
 6. ¿Cómo está el señor David? Pedí al notario Chaudordy que le escribiera sobre el asunto de los Agustinos. Se dice que los acreedores no están en condiciones de pujar y por lo tanto no corremos ningún riesgo. Por lo demás se ha pasado todo el asunto al negociado de las hipotecas.
 7. Nuestra situación financiera es muy apurada y me asusta el dinero que tendremos que gastar en las reparaciones. Nuestras enfermedades están ocasionando mucho gasto.
 8. Por lo que respecta a mi salud, estoy así así, pero creo que no es nada y que lo mejor es no ocuparse de ello.
 9. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto.
- Sor María
10. Sor Catalina está enferma. Por favor, envíenos Manuales; los necesitamos urgentemente, nos piden varios.

364. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Al final de esta carta, la madre María de la Concepción propone a la madre Emilia de Rodat la cita de las tres de la tarde, que ya se practicaba en la "Pequeña Asociación" (cfr. Reglamento de la Pequeña Asociación, C.A., tomo I, p. 460, n.8º)

+ J.M.J.T.

29 de enero de 1820

¡Dios mío, perdón por todos los que te ofenden!

2. Por fin creo que voy a poder enviarte, queridísima hermana, la muñeca vestida como Hija de María. Una de nuestras hermanas ha metido en el paquete, que contiene la muñeca, algunas explicaciones. Por ejemplo ésta: el manto, en lugar de ser de algodón como el que lleva la muñeca, es de lana. El vestido, en cambio, es de la misma tela, que nosotras mismas hemos hilado.

3. Está claro, mi querida hermana, que, si Dios nos destina a ser de la misma familia, un mismo Instituto, debemos llevar el mismo hábito. De lo contrario debería tener algunas diferencias.

4. Comunicué a nuestro Buen Padre Chaminade que tú y el P. Marty queréis que nos veamos. Me responde que es muy conveniente y que hacia Pascua o algo después, una de nosotras podría desplazarse a vuestra comunidad. A continuación, vendrías a Agen para pasar algunos días. Sería un intercambio de visitas.

5. Podríamos llegar así a un conocimiento completo de nuestros usos, de nuestro espíritu y de nuestras prácticas. Y, si es la voluntad de Dios, se realizaría nuestra unión para su gloria. No lo sé, pero tengo una gran confianza en que Dios nos quiere hermanas; ya lo somos por el afecto, porque me parece que nuestros intereses son mutuos.

6. Mi querida hermana, ayúdame, por favor, con tus consejos en el gobierno de las religiosas. Es lo más penoso que encuentro en mi carga: caracteres a menudo opuestos que es preciso saber contentar y poner de acuerdo. Todas pretenden el bien, pero de maneras diferentes. ¡Y tengo, sin embargo, hijas santas! ¡Qué pasaría, si Dios que conoce mi flaqueza, no me hubiera dando tan buenas compañeras!

7. ¡Ea, mi querida hermana! Recordemos que nos hemos hecho religiosas para seguir al esposo divino hasta el calvario; debemos encontrar nuestro gozo en las contradicciones y las pruebas.

8. A ejemplo de san Pablo, hagámonos todo a todas; es la gran tarea de una superiora. Seamos débiles con las débiles, endebles con las endebles... Nos van a juzgar con mayor severidad, porque tenemos que responder de nuestra comunidad. Pongámonos, cada día, querida hermana, en la misma disposición en que quisiéramos estar a la hora de la muerte; imaginémos las palabras de nuestro juez: “dame cuenta de tu administración” Cuidemos sin cesar de nuestro querido rebaño, tratemos de perfeccionar más y más a nuestras queridas hijas; santifiquémonos nosotras mismas; seamos ejemplo en todo.

9. Estoy todavía en la cruz: otras dos hermanas han caído enfermas; una de ellas es una joven postulante de dieciocho años; desde hace algún tiempo, siente tentaciones muy fuertes y la violencia que se hace ella misma le pone en un estado de nervios y mareos, que no le dejan descansar ni de día ni de noche. La otra es una joven novicia de veintitrés años que está a punto de marcharse: el médico le ha recetado el clima natal. Parece tener mal el hígado y los pulmones. Sufre mucho y yo también.

10. Pero, querida hermana, nuestro Instituto estará más firme, si sabemos fundarlo gustosamente sobre la cruz. Y ¿tus queridas enfermas? ¿Cómo están?

11. Nuestra nueva casa requiere muchas reparaciones; nuestro traslado no podrá tener lugar hasta el verano. Tiene un bonito jardín. Bien situada, corre un aire puro, todo lo contrario de lo que sucede aquí.

12. Con las reparaciones y los gastos nos va a salir por treinta mil francos y nos coloca en una situación apurada; pero ¡viva la santa pobreza!

13. Adiós, mi queridísima hermana, que nuestros corazones se unan para amar y hacer amar a nuestro divino esposo.

14. Mis humildes saludos al P. Marty.

Sor María

15. Te propongo que os unáis a nosotras todos los días a las tres de la tarde. Tenemos una cita espiritual en el calvario, sin abandonar nuestras ocupaciones. Esta cita se anuncia con unos toques de campana. Reuniros también allí, querida hermana, nuestra congregación también está. Rodearemos la cruz de nuestro divino esposo y recogeremos su preciosa sangre.

365. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

14 de febrero de 1820

Mi respetado padre,

1. Acabamos de pasar unos días muy difíciles con la salida de la pobre sor Asunción, que me ha desgarrado el corazón. Desde hace algunos días, estaba algo mejor y sobre todo había desaparecido completamente su tentación, de modo que cuando se le ha comunicado que debía dejar el convento en beneficio de su salud, entró en una profunda desesperación. Corrió a la capilla para abrazarse al gran crucifijo, gritando: “¡Oh Esposo mío, no permitas que salga! ¡Cambia los corazones de las madres; haz un milagro!”.

2. El P. Mouran intentó hacerla razonar y se decidió a partir. Porque se había abalanzado a sus pies, suplicándole que le dejara una semana más de prueba, pero él se mantuvo inexorable. Entonces fue a pedir la bendición del Santísimo Sacramento, la mía, pidió perdón a la maestra de novicias, abrazó a las madres y se marchó por la noche.

3. Fue una escena, cuyo recuerdo guardaré muy vivo durante mucho tiempo. Pero lo que más me aflige es el estado en que ha dejado a la maestra de novicias. Está trastornada: encuentra que hemos sido injustas negándole los ocho días más y acusa de dureza de corazón a las dos madres que se mantuvieron firmes. En una reunión del Consejo, nos dijo que si la Orden hubiera tenido otra casa, habría suplicado que la enviaran allí, porque ya no podía seguir viviendo...Sin embargo tengo la seguridad de que algunos días bastarán para calmarla. Incluso creo que está volviendo ya a la tranquilidad. ¡Padre, Dios quiere que adquiera experiencia, porque las estoy pasando moradas!

4. La pobre hermana Santísimo Sacramento tiene su mente en un estado lamentable, semejante al del año pasado, aunque parece que no está tan mal.

5. Rece, mi Buen Padre, por sus hijas, y en especial por mí. Que Dios me enseñe a conducir las almas, que no escatime ni cuidados ni esfuerzos, y que no me deje llevar por la parcialidad, a la que me siento tan inclinada por mi temperamento natural. ¡Cuánto deseo no equivocarme en lo que Dios quiere de mí!

6. Es necesario que reconozca que tengo mucho apego a mi propia voluntad. Por ejemplo: me cuesta enormemente que no me dejen dar las conferencias que quisiera dar; me impaciento; si sor Espíritu Santo me ve dar catequesis, me grita, refunfuña, etc. Y sin embargo, creo que debería ser yo la que debería discernirlo, tanto más que mi salud mejora. Pero por el momento, siempre creen que esto me va a perjudicar y no me dejan hacer nada.

7. Le digo todo esto, para que Vd. me comunique su voluntad. Pero, por favor, considere que todas sufren y que yo sería feliz compartiendo sus faenas. ¡Es tan cruel para mi corazón que me lo impidan! El P. Mouran lo consiente.

8. He comunicado su carta al señor Lacan, abogado; me ha respondido la carta que le remito. Siguiendo el consejo del señor Chaudordy, vamos a pagar los mil escudos a la única acreedora registrada. Podremos entonces con toda tranquilidad comenzar las reparaciones. Creo que le pagaremos mañana. No hay nadie más que pueda pujar.

9. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto y completa sumisión.

Sor María

La respuesta del P. Chaminade se conserva: C.Ch. n° 134

366. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

19 de febrero de 1820

Mi respetado padre,

1. ¡Siempre surgen pequeños incidentes, que no son nada agradables y me obligan a escribirle!
2. Sor Celestina nos aflige ahora y me creo obligada a recurrir a Vd. como juez. Se había decidido que tomaría el santo hábito el 24. Su madre le había comprado el hábito, los velos, etc. La hija encontró los velos en percal diferentes de los de muselina y dijo que no los quería.. – Habíamos decidido que las hermanas conversas los tendrían así, para diferenciarlos de los de las madres. – En el caso de sor Apolonia, como debimos nosotras mismas suministrarlos y teníamos muchos antiguos velos de muselina, le habíamos dado uno de muselina, de manera que Celestina ignoraba que los suyos debían ser de percal y, en cuanto los vio, su pequeño amor propio se rebeló. Sin embargo, pareció que se resignaba a hacer ese sacrificio. Todo esto presagiaba, teniendo en cuenta sus antiguas tentaciones, un fermento de orgullo.
3. Me parece que el demonio, envidioso de nuestra felicidad, hace todo lo posible para turbarla. La desgracia quiso que la madre fuera testigo de esta repugnancia. Le había comprado un hábito espléndido, que no pudimos admitir, porque era tan diverso del nuestro. Entonces, la mujer se enfadó y amenazó con llevarse a su hija a la fuerza. Era imposible razonar con ella.
4. Finalmente, no vino para buscarla, pero aseguró que no asistiría a la toma de hábito. Que estábamos haciendo muy desdichada a su hija, etc. Pienso que sería necesario retrasar la toma de hábito y, sin embargo temo que su madre se enfade más todavía. Por su parte, la hija tomaría a bien un retraso para apaciguar su tentación, estando siempre decidida en su vocación.
5. Comuníqueme su opinión, por favor, y pida a Dios por sus pobres hijas.
6. Nos han propuesto una candidata de unos quince o dieciséis años, que parece aun muy joven y delicada. Por otra parte, es encantadora y tiene mucha ilusión por entrar. Pero creo que es algo infantil. No se podría acostumbrar al silencio y al trabajo. ¿Qué opina?
7. La pobre hermana Sagrado Corazón me pide insistentemente que la cambie del noviciado. Creo que no debo acceder a su petición. ¿Qué opina? Sin embargo, está de nuevo en calma.
8. Tenga la seguridad, mi respetado padre, de mi profundo respeto.
9. Creo que no vamos a poder seguir con sor Victoria: su carácter parece incompatible con la vida religiosa. Estamos buscando una hermana conversa. Sor Catalina sigue estando muy enferma desde su falsa pleuresía. Temo que sus pulmones estén afectados. Sigue un régimen de caldo y guarda cama.

Sor María

10. Sor Ana sufre mucho por su reumatismo y también guarda cama.
11. ¡Viva Jesús, viva su cruz! Estamos deseosas de salir de esta casa, en la que todas estamos enfermas.
12. El pago de la señora Duprat se ha retrasado: se necesita la presencia del tutor, etc. Pero se dice que podemos empezar las reparaciones, que ella no va a poder pujar. Dénos, por favor, el permiso.
13. La pobre sor Asunción viene a menudo a vernos. Está muy bien, pero llora a causa del destierro de su paraíso terrestre y nos pide siempre que la volvamos a admitir.
14. La madre de Celestina se ha apaciguado; fue a confesarse y esto contribuyó a volver a la normalidad. Pero no sé cómo va a tomar el retraso de la toma de hábito. Pienso en la fiesta de san José, dentro de un mes. ¿Qué opina?

367. Al padre Chaminade – BURDEOS

Al final de esta carta, la madre María de la Concepción manifiesta su esperanza de ver llegar a Lolotte de Lachapelle porque su hermano se casa.

+ J.M.J.T.

24 de febrero de 1820

Mi respetado padre,

1. Aprovecho el viaje del hermano de sor Dositea para escribirle. Ella desea que Vd. le hable un poco a su hermano y que le exhorte a practicar la religión y, si fuera posible, que le diera algunos conocimientos buenos y útiles.
 2. La cabeza de sor Espíritu Santo ha cambiado de sentido: ahora ataca a la fe. Pretende que ya no cree; no puede rezar, ni siquiera pronunciar el Ángelus y el Credo. Incluso a veces, hace algunos comentarios molestos. No puede confesarse. Pero, desde ayer, parece que su estado mejora. Estuvo con el P. Taillé, que la había confesado durante la ausencia del P. Mouran y le abrió su corazón. Las reflexiones que le hizo le impresionaron y desea confesarse con él, esperando que la pueda sacar de su estado. He creído que debía acceder; incluso se lo había propuesto antes con la esperanza de devolverle la calma, pero no había querido. El P. Mouran está de acuerdo y lo hemos hecho aprobar por el P. Gardelle. Monseñor está ausente. Ella se debe confesar esta tarde. Sin embargo, me apena que Vd. no lo sepa y que no hayamos podido obtener su permiso.
 3. Hemos escrito a la señora Marcassus respecto a la joven que había propuesto para hermana conversa. Sor Catalina está prácticamente desahuciada por el médico: teme una tisis seca. Sería una gran pérdida para nosotras, porque como tornera es única. ¡Sea hecha la santísima voluntad de Dios en todo! Estamos pensando en una del campo.
 4. Esperamos al señor David, pero entretanto voy a hacer comenzar los trabajos de los muros de la clausura.
 5. Todas estas enfermedades nos están haciendo muy desagradable esta casa.
 6. La hermana Santísimo Sacramento está mucho mejor. Ha recuperado incluso su estado natural.
 7. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.
- Sor María
8. El hermano de sor Encarnación se casa. Espero que tendremos a su hermana.

368 Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

28 de febrero de 1820

Mi respetado padre,

1. He recibido una carta de la señora Marcassus, que me pide una cosa que considero una gran imprudencia. Por favor, respóndame con su opinión. Le remito adjunto la carta en cuestión.

2. Nuestra buena tornera parece estar algo mejor; el médico concibe una esperanza. Sor Ana se encuentra también mejor: se levanta y anda. Nuestra buena hermana Sagrado Corazón ha vuelto a la normalidad, pero su salud se ha resentido y a ello se ha añadido la cuaresma con sus penitencias, lo que ha vuelto a agravar sus sufrimientos. ¡Cuántas vocaciones estamos necesitando! Pídaselas a Dios. Seguimos su consejo en lo que se refiere a sor Celestina. Parece que va mejor.

3. Pero, Buen Padre, quiero hablarle un poco de mí. Quieren que no guarde el ayuno y le aseguro que no necesito esa dispensa. De verdad, esto es lo que siento: un cierto cansancio en los pulmones, después de haber hablado mucho, lo que me causa un ligero dolor y una pérdida de voz bastante habitual. Por otra parte, duermo y como bien.

4. En este sentido, lo que causa mis escrúpulos es pensar que estoy enferma por mi culpa y por mi amor propio. Hay días en que no cierro la boca. Hago la lectura a una enferma, y la meditación a otra, tengo entrevistas con varias hermanas, etc. los ejercicios de la comunidad, etc. Pienso que podría distribuir todo eso entre varios días, o hacerme remplazar, pero mi amor propio encuentra un secreto contento al verme tan abrumada de trabajo: es como una complacencia en mí misma; en el fondo, me gusta estar doliente, para que se fijen en mí. Ahora tengo que dispensarme del ayuno; piense en el pesar de mi conciencia: mi amor propio es el único causante de todo. ¡Me gusta sufrir y estar enferma para ser el centro de la atención! Pienso que me estoy buscando a mí misma con este deseo de atraer la atención de las criaturas. Caigo y recaigo sin cesar en esto, es una tentación habitual, en la que sucumbo diariamente. Llega a parecerme que me gustaría estar muy mal e incluso morir, para ver lo que se diría. Mi imaginación se ocupa a menudo de lo que Vd. haría... Que yo querría que estuviera aquí, etc., etc. ¡Pierdo todo mi tiempo en todas esas inutilidades de mi amor propio! Le suplico que me dé algún remedio contra esa lamentable tendencia.

5. Yo escribo, mi Buen Padre, desde que soy religiosa, al P. Larribeau, como lo hacía en el mundo, en donde era mi director. Le confío todo lo que tengo en mi conciencia. Como me conoce muy bien, me da buenos consejos. Pero prefiero contar con su permiso para seguir con esta correspondencia, que me es muy útil y me consuela, pero siempre dispuesta a abandonarla, si es ésa su decisión.

6. Nuestro abogado ha hecho que la señora Duprat nos haga un embargo para pagarle, con el fin de que el pago sea por mandato de la justicia y que sea más sólido. Trata de que los demás acreedores que deben ser pagados hagan lo mismo.

7. Tenga la seguridad, mi Buen Padre, de mi profundo respeto.

Sor María

369. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

1 de marzo de 1820

¡Dios mío, cuándo te poseeré para no perderte más!

Mi queridísima hermana,

2. El hermano de una de nuestras hermanas le ha encargado que obtenga algunos informes sobre una familia que es del distrito de Villafranca. Esta hermana me ha pedido que te lo diga, para ver si sabes algo. Se trata de la familia de La Broquière, cuyas propiedades son: San León y Montgiscard. Ahora viven en Toulouse.

3. Estoy contenta, porque esta ocasión me proporciona el placer de escribirte. Sin esto, no me hubiera atrevido a hacerlo tan pronto, aunque estoy deseosa de que me contestes a mi última carta y me digas si encuentras adecuado este intercambio de nuestros viajes, las unas a la comunidad de las otras, para tratar de conocer los designios de Dios.

4. Querida hermana, que nuestro único fin sea la mayor gloria de Dios. Sea éste nuestro lema, a ejemplo de san Ignacio. Pero, lo confieso, mi corazón me dice que somos hermanas. Sin embargo, abandono este deseo, Dios mío, si no es conforme a tu voluntad. ¡Todo para agradar a Dios y nada para nuestra satisfacción!

5. ¿Has recibido la muñeca que te envié por medio de un carretero de Villafranca?

6. ¿Cómo está tratando la cuaresma tu querida comunidad? Desgraciadamente, varias de nuestras hermanas, no pueden seguir todas las penitencias y mi corazón se entristece. Pienso que os pasa lo mismo.

7. Tenemos a nuestra hermana tornera gravemente enferma. Se trata también de una especie de enfermedad pulmonar. Las demás se encuentran algo mejor.

8. Remplacemos, querida hermana, la austeridad del ayuno por un gran espíritu de ayuno: sacrificándonos generosamente al Señor, inmolándole nuestra propia voluntad, nuestro propio juicio, nuestra propia mente. No tengamos nada en propiedad como personas que han hecho un voto de pobreza. ¡Oh santa virtud del desprendimiento que nos mereces riquezas eternas!

9. Una superiora tiene aún mayor necesidad de este espíritu de desprendimiento, porque tiene que doblegarse sin cesar, renunciarse sin cesar, si quiere cumplir sus deberes. No vivamos ya para nosotras, considerémonos al servicio de nuestras hermanas, atentas a servir las con toda caridad en sus necesidades espirituales. Ejercitemos interiormente una especie de obediencia oculta: estando siempre dispuestas a recibir las, a acogerlas con un aspecto de bondad, pese a nuestras ocupaciones. Una superiora ya no se pertenece.

10. Perdóname, hermana mía, porque dándote estos consejos, me olvido que los practicas mucho mejor que yo. Te lo confieso, me tengo que reprochar muchas cosas. Reza pues por mi gran miseria. Pídele a Jesús una virtud de la que tanta necesidad tengo.

11. Ten la seguridad de mi afecto en nuestro Bienamado.

Sor María

370. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

4 de marzo de 1820

Mi respetado padre,

1. ¡Siempre cartas de Agen! Temo abusar de su paciencia. Pero tenga caridad con sus pobres hijas.

2. Salgo del Consejo de comunidad en donde acabamos de tratar sobre sor Victoria. Hemos deliberado largo rato y le vamos a someter todo.

3. Esta chica es de una extrema petulancia y tiene a menudo reacciones impulsivas muy fuertes, pero lo reconoce en seguida y manifiesta un amargo arrepentimiento. Para reparar sus faltas, nada le cuestan excusas ni humillaciones, pero vuelve a caer en la primera ocasión. Es muy trabajadora, gracias a su fortaleza física y a su habilidad. Ama mucho a Dios y a la comunidad.

4. Casi todas nuestras hermanas conversas están con algún achaque; en la enfermería hay un trabajo desbordante por causa de las continuas enfermedades de la comunidad. La madre Emanuel, que es ahora la responsable, no puede realizar los trabajos más pesados, debido a su salud; necesita una ayuda vigorosa. No la tenemos en la casa. Si admitimos una nueva hermana conversa, no podría hacer ni postulante ni noviciado ni tampoco podría asistir nunca o casi nunca a los ejercicios comunes ni a las conferencias, ni aprender el reglamento, etc. ¡Cuantísimas dificultades!

5. Las madres someten a su prudencia y a su experiencia un posible plan. Consistiría en que sor Victoria permaneciera en casa como sirvienta hasta que estuviera preparada, si alguna vez lo está, para admitirla como religiosa. Ni ella ni nosotras nos comprometemos a nada. Podríamos despedirla o ella podría marcharse.

6. Reconozco que esta solución no me acaba de gustar. No está prevista en la Regla. Considere si el caso merece esta innovación. No insistimos. Pero esperamos una respuesta rápida, porque no podemos dejar en suspenso a la hermana y sus padres quieren saber cómo se resuelve esta situación³³.

7. Sor Catalina está un poco mejor.

8. Reciba, respetado padre, la seguridad de mi profundo respeto y obediencia.

Sor María

9. Hemos llamado a sor Victoria y le hemos preguntado si aceptaría quedarse aquí como criada, suponiendo que Vd. lo consintiera. Nos contestó que haría lo que tuviéramos a bien.

371. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

11 de marzo de 1820

Mi respetado padre,

1. Le suplico, si le es posible, una pronta respuesta que apacigüe mi conciencia. Se refiere a la hermana Espíritu Santo. Desea seguir confesándose con el P. Taillé que le ha devuelto la calma. Sin embargo, si Vd. juzga que debe volver al P. Mouran, se somete a su decisión. Está deseosa, lo mismo que yo, de que Vd. responda a vuelta de correo, porque reconozco que tengo escrúpulos de conciencia al verla continuar sin su aprobación. Pero el P. Taillé parece convenirle perfectamente y es preciso cuidarla.

2. La hermana Estanislao me causa quebraderos de cabeza. Esta joven se está engañando a sí misma en contra de la obediencia: se mortifica en las comidas de una manera excesiva que llama la atención y que puede perjudicar a su salud que es tan débil. He querido sacarla de su engaño, pero seguía en sus trece. Aconsejé al P. Mouran que le hablara y parece que le obedece,

³³ La carta 386 deja suponer que la respuesta del padre Chaminade fue positiva.

pero no sé si lo seguirá haciendo. ¡Hace ya tres meses que está demorando su confesión general! Tiene un carácter muy difícil. Necesita una dirección particular; le falta sencillez y le sobran extremismos.

3. No estoy contenta con la hermana Inés. Tiene una gran desgana con los ejercicios y no viene casi. No se decide a recibir los sacramentos, etc. Con el objeto de ayudarla le damos muchas ocupaciones y parece que está algo mejor. Cada día va dos horas a coser al taller y da lecciones de cálculo en la clase. Ella misma está aprendiendo italiano, geografía, historia antigua. La madre Emanuel le está dando esas clases. No tiene ninguna inclinación para el estado religioso.

4. Nos aflige también la situación de sor Celestina. No parece tener vocación y su madre insiste en querer retirarla; creo que ella misma lo haría sin gran pena. Desde hace ya algún tiempo, Dios no quiere darnos la satisfacción de poder admitir alguna postulante a la toma de hábito o a la profesión.

5. Acabo de recibir una carta de la querida superiora de Villafranca; se la envió. Le ruego que me indique cuál de nosotras debe acudir, en qué época se debe ir, el modo del viaje, los reglamentos que se deberá llevar, etc. La buena superiora querría que fuese yo. Espero que Dios hable por su boca. No quiero más que lo que pueda asegurar mejor la obra de Dios. La madre Teresa estaría muy indicada para comunicar el espíritu del Instituto³⁴. Madre Emanuel no lo comunicaría tan bien, aunque estaría mejor para las Congregaciones. En fin, la que Vd. nombre, obedecerá. Siento un gran consuelo con la esperanza de esta fusión.

6. Reciba, mi respetado padre, la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

7. Estamos esperando siempre al señor David. El contrato relativo a algunos locales de los vecinos de los Agustinos se firmó ayer: 3.500 francos y dos luises de propina. Pondremos las clases, las habitaciones de las ejercitantes y un jardín reservado para ellas³⁵.

372. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

5 de abril de 1820

¡Oh voluntad de Dios! ¡Sé la regla de mi voluntad!

Mi queridísima hermana,

2. Mi corazón estaba ya volando hacia tu querida casa y tenía mil buenos pensamientos sobre nuestro encuentro, cuando nuestro superior, que aprobaba esta visita, sometió el proyecto al señor obispo, que es el primer superior de la comunidad. Este buen prelado exige que seáis vosotras las que primero os desplacéis, porque no quiere permitir que abandonemos la clausura, más que para ir a llevar a cabo la fusión, si es que ésta puede realizarse. Me ha contrariado un poco, pero adoro los designios de Dios. Así pues, es necesario, mi queridísima hermana, que empieces por venir a nuestra pequeña soledad; así conocerás nuestros reglamentos y, lo que es mejor, veréis su puesta en práctica, para poder comprenderlos mejor. Después se los podrás comunicar a tus queridas hijas y al P. Marty. Si finalmente todos están de acuerdo, entonces iremos nosotras a terminar esta fusión tan deseada en vuestro querido retiro.

3. Ven, querida hermana, todas mis hijas te esperan y se llenan de alegría al pensar que podrán darte un abrazo. Te ruego que me anuncies el momento de tu llegada.

³⁴ El P. Chaminade ratificó la elección de madre Teresa para este asunto tan delicado (C.Ch. n° 136)

³⁵ Ver la introducción a la carta n° 358.

4. Acabamos de perder a una de nuestras queridas novicias, a la edad de veintitrés años. Desde hace ya largo tiempo tenía una afección pulmonar y debía, por causa de su salud, volver a casa de sus padres. Pero el Señor, queriendo que esta querida hija muriese en su casa, permitió que una pleuresía se uniese a su mal el mismo día en que venían a buscarla y no pudo partir. Hacía diecisiete meses que estaba entre nosotras; no le habíamos visto cometer ni una sola falta. Tuvo la dicha de recibir todos los sacramentos el día de la Encarnación y murió el domingo de Ramos. En su agonía, la oíamos decir estas palabras: “¡Momento de eternidad, todo es nada! Quisiera hacer conocer públicamente mis pecados, para que me despreciaran y poder morir de vergüenza!” Su cualidad principal era una humildad extraordinaria y una sumisión perfecta a la voluntad de Dios. La encomiendo a tus santas oraciones.

5. Mil recuerdos afectuosos a tus queridas hijas de parte de todas nosotras.

6. Ten la seguridad de mi entrañable y respetuoso afecto en Jesucristo, nuestro Señor.

Sor María

373. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS³⁶

El señor Faure de Lacaussade, director de las Tabacaleras Reales en Tonneins, cristiano convencido y que conocía bien al P. Chaminade, le había ofrecido un edificio, a finales de 1819, que podría albergar una comunidad de las Hijas de María. Había mucho que hacer a favor de los católicos en esa ciudad medio protestante. El señor David Monier pasó por Tonneins en marzo y el P. Chaminade concedió su acuerdo y lo comunicó a la madre María de la Concepción. Ésta escribe inmediatamente al señor Faure de Lacaussade.

+ J.M.J.T.

6 de abril de 1820

Señor,

1. Hemos tenido conocimiento de sus propuestas y planes para la fundación de un establecimiento en Tonneins que estuviera al servicio de la ciudad y de la salvación de las almas. Consideramos conveniente que la adquisición de la casa propuesta se haga a nuestro nombre³⁷.

2. Nos ha parecido bien otorgarle un poder completo y sin restricciones, porque confiamos totalmente en su prudencia para velar por los intereses de una obra que Dios parece haber colocado entre sus manos.

3. Su caritativa intención de aportar 3.000 francos para los gastos del título de propiedad y de las primeras reparaciones constituye el verdadero fundamento de esta operación. Porque los gastos actuales de nuestro establecimiento de aquí no nos permitirían atender por el momento a esta exigencia, sin la cual, sin embargo, no habría nada que hacer. Dios le recompensará por esta buena obra, que parece ir tan orientada a su mayor gloria. Por nuestra parte, nos comprometemos gustosamente a pagar los gastos sucesivos que se originen, como se lo ha prometido nuestro Director.

³⁶ C.Ch., nº 136 – H.R., p. 397-414

³⁷ A nombre de Adela de Batz de Trenquelléon y de María Julia Clementina Yannasch (madre Teresa de Jesús)

4. Esperamos que el Señor, que ha suscitado esta obra en este momento privilegiado de sus misericordias sobre Tonneins, llevará a término lo que ha comenzado tan felizmente. Tratemos de que nuestra indignidad personal no pare el curso de sus gracias y comencemos por pedirle que tenga misericordia con nosotros. Sus oraciones, los consejos de nuestro santo Director y la colaboración de las buenas personas que se multiplican por todas partes, a medida que la religión se llega a conocer verdaderamente, nos serán de la mayor utilidad.

5. Vd. nos concederá toda la caridad que necesitamos; nosotras no somos más que instrumentos de la Providencia y no de los más importantes. No podemos preverlo todo y esto nos ha hecho incluir en el “poder” que le otorgamos la cláusula: “en caso de dificultades imprevistas o de la insuficiencia del poder, remitirá el asunto a nuestro Asesor, es decir al señor David Monier, secretario de nuestras Congregaciones, el mismo que trató con Vd. esta obra, cuando pasó por Tonneins.

6. ¡Qué bella es la religión! ¡Qué consoladora la caridad de Jesucristo, que nos ha reunido, aun sin conocernos personalmente, para trabajar por su gloria, para tratar de hacerlo conocer y de hacer volver a su redil a tantas almas que el error y la ignorancia han alejado!

7. Reciba, señor, la seguridad de la gran consideración y perfecta estima con la que tenemos el honor de ser sus muy humildes y obedientes siervas.

María Adela de Batz
María Julia Clementina Yannasch

374. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

6 de abril de 1820

Mi respetado padre,

1. ¡Qué consoladora entrevista tuve ayer con el señor David! Me dio su carta y me explicó todo el asunto. ¡Qué gran tema para bendecir a la Providencia es este nuevo campo abierto al celo de nuestro Instituto! Pongo este magnífico proyecto bajo la intercesión particular del apóstol de la región de Chablais, san Francisco de Sales. Desearía que este convento le estuviera dedicado; que se celebrara como su fiesta patronal, después de la de nuestra divina Madre.

2. Si la fusión con Villafranca se lleva a cabo, esa comunidad sería la de san José, nombre que ya tiene. Me parece que debemos esforzarnos hasta lo imposible por llevar a término esta obra, que abriría la puerta de la Iglesia y del cielo a tantas almas. Pidamos al dueño de la mies que nos envíe obreras, porque tenemos muy pocas y roguemos sobre todo para que nuestra indignidad no obstaculice tanto bien.

3. El digno P. Larribeau no está más que a dos horas de la ciudad (de Tonneins); me parece que podría muy bien ser el superior inmediato de esa comunidad. Estoy segura de que monseñor nos lo concedería. Considere todo esto ante Dios, porque temo hablar con excesiva sencillez. Pero creo que redundaría en el bien común. ¡Qué bien iría una comunidad dirigida por él! Pero no habría que consultarle. Estoy segura de que obedecería a una orden de monseñor.

4. El señor obispo no quiere que vayamos nosotras las primeras a Villafranca. Quiere que ellas comiencen por venir y que nosotras vayamos solamente cuando ya la unión esté asegurada. Acabo de escribírselo así a la joven superiora; le envió una carta de ella que recibí ayer en la cual nos dice que nos esperaba. Siento, sin embargo, que no hayamos podido ir ahora, pues ya no estaremos tan libres para disponer de las religiosas, si la nueva fundación nos toma algunas. Sopesese todo esto con su prudencia ante el Señor.

5. Nuestra hermana María José está aquí. Su vocación parece segura. Está suspirando para que llegue el fin de su destierro; espero que pueda ser en el momento de nuestro traslado a los Agustinos.

6. Suplique al Señor que seamos más regulares: me reprocho de no ser lo bastante exigente, y me temo que esto ponga obstáculos a los designios de Dios.

7. Reciba la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

375. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

22 de abril de 1820

Mi respetado padre,

1. Aprovecho la ocasión de escribirle que me proporciona sor Santísimo Sacramento para hablarle un poco de ella. Desde hace algún tiempo esta hija me está causando una profunda aflicción, sobre todo porque no ha querido cumplir con Pascua. Observo en ella un cambio tan grande que creo poderlo decir aquí: a veces tiemblo porque llego hasta temer que, arrastrada por la fuerza de sus pasiones, se nos escape del convento. Tiene en todo su exterior unos aires tan mundanos, que, en cierto sentido, la han mejorado: en su porte, en su compostura, en sus andares, en su modo de hablar y de cantar, etc. En fin, nada manifiesta en ella a una religiosa; al contrario todo está transparentando a una persona completamente mundana. ¡Qué lástima que se esté echando a perder de tal manera! Es una persona de la comunidad sobre la que yo contaba mucho y creo que debemos poner lo más pronto posible todos los medios para que el demonio no nos arrebatase una presa tan valiosa, que parece haber ya atrapado.

2. Temo por su salvación, sobre todo después de todo lo que he descubierto en ella. Desde que ya no está retenida por la humildad ni por ninguna otra virtud, me está dando ocasión de descubrir, para mi gran sorpresa, hasta qué punto tiene dotes. Y tantas otras raras cualidades que nos había dejado ignorar: como todo su talento, su habilidad y su gusto por aprender y hacer todo lo que se propone, incluso sin haberlo aprendido. Estos días anda muy ocupada en obras muy bellas: bordados, dibujos, festones de adorno, cuadros, flores artificiales, bordados en color, con lentejuelas, en blanco, etc. También ha hecho últimamente dos ángeles en adoración y un sol o custodia de cartón blanco, con pequeñas vestiduras de punto bordadas con lentejuelas de oro y plata, así como las alas y hasta les ha pintado perfectamente la cara y rizado el cabello, etc. Sostienen también con sus manos una corona de flores artificiales por encima del Santísimo Sacramento. Ha realizado muchos progresos en la escritura y en la lectura de latín y de francés. Tiene también muy buen gusto para la música, cuyos rudimentos, así como los del dibujo, ya los había aprendido en su infancia. Habla también mejor y más alto. Tiene un aire de fiesta y de gracia. Ha crecido y ha engordado; sabe hacerse querer cuando quiere y por quien quiere; y además se ha vuelto muy astuta. Tiene tanto ingenio que llega a adivinar el interior de la mayor parte de las hermanas, lo que las ha sorprendido enormemente. Tanto el P. Mouran como yo misma vemos que puede convertirse en una excelente religiosa o en un gran vaso de perdición para ella y para los demás.

3. Por favor, padre, rece mucho por ella.

Sor María, Sup.

4. Tenga la bondad de meter la respuesta a mi carta en el sobre de la de sor Santísimo Sacramento. Es para no perturbar a sor Espíritu Santo.

376. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

27 de abril de 1820

¡La santa voluntad de Dios!

Mi respetado padre,

2. Me apresuro a responder a su carta y a darle los detalles que desea.
3. El señor David piensa partir pasado mañana; pero su estancia aquí ha sido muy necesaria y él lo juzgaba también así hasta tal punto que nada más que la obediencia hubiera podido hacerle marchar. Sin embargo, en vista de la necesidad de su paso por Tonneins para los asuntos de aquel establecimiento, se va, dejando a Dios, autor de todo bien, el cuidado de terminar la obra que tan felizmente ha comenzado.
4. Nos hace construir las clases indispensables, cuyos cimientos se echan hoy. Según el contrato que hemos firmado, los obreros se comprometen a entregarnos la obra terminada el 1 de agosto. Me parece un poco tarde para nuestra impaciencia y – déjeme decírselo – para poder verle, ya que sólo debe venir en el momento en que se vaya a realizar el traslado. Pero, ¡sea hecha la santa voluntad de Dios en todo!
5. Nos ha dado varias conferencias; además de las dos conferencias generales, he creído necesario que explicara en particular a las madres reunidas los deberes de cada gran oficio y el espíritu de gobierno. Han producido muy buen efecto. La regularidad ha mejorado mucho, lo mismo que la unión. Sabemos que es preciso dar cuerda a menudo a los relojes de pared; nos ha dado cuerda y espero que pueda Vd. tener el consuelo de cosechar los frutos.
6. La pobre sor Santísimo Sacramento va francamente mal. Creo que le escribe por medio del señor David. Esta desdichada hija está perdiendo completamente la cabeza; no conoce lo que es obedecer. Si tengo la mala suerte de estar en el coro con ella, viene en seguida a mi lado para decirme cosas absurdas. Me causa cierto pavor; me persigue del modo más insistente. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer con ella? Estoy también apenada porque no tenemos vocaciones en este momento, en el que me parece que tendríamos tanta necesidad.
7. Estamos apremiadas por los pagos: nos llega el vencimiento de doce mil francos y estamos algo inquietas. Cuento con los tres mil de Burdeos; son absolutamente necesarios. Tenemos muchos retrasos: tres mil francos de la pequeña casa que no logramos vender; cinco mil francos de la casa de las señoras Yannasch en Puch que no encuentra comprador. Son ocho mil francos que deberíamos ingresar, pero ¿cuándo? ¡Sólo Dios lo sabe!
8. Por lo demás no me quejo: no abrazamos la pobreza religiosa para no experimentar nunca los efectos.
9. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

377. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de abril de 1820

Señor,

1. Le habíamos preparado un poder con fecha de 6 de abril, para que se presentara como persona acreditada en la adquisición de la casa de la señora Verdier de su ciudad. El P.

Chaminade, de Burdeos, nos hizo saber al mismo tiempo que Vd. nos iba a enviar el modelo de poder que, según su opinión, necesitaría para que realizáramos por su mediación dicha compra.

2. Hemos estado esperando hasta hoy que el P. Chaminade nos envía el modelo que Vd. le remitió el 23 de abril y nos dice que Vd. mismo está aguardando también.

3. Hemos vuelto a abrir entonces nuestra carta de envío del primer poder y sustituimos dicha carta por ésta. Dispondrá pues de los dos poderes, el primero y el segundo, para que pueda usar el que convenga. Pensamos que ni el uno ni el otro adolece de ambigüedad o de error. Confiamos por entero en su prudencia y en su discreción.

4. La obra en la cual quiere Vd. colaborar nos conviene y nos hacemos responsables de su coste. Sin embargo aceptamos su oferta de aportar hasta tres mil francos, que nos van a ser necesarios para los gastos del contrato y de las primeras reparaciones, que Vd. tendrá la bondad de dirigir. Reconocemos incluso que los tres mil francos que Vd. aporta son el verdadero fundamento de esta operación, pues los gastos actuales de nuestro establecimiento de Agen no nos permiten atender, por el momento, estas primeras necesidades de Tonneins.

5. Dios le recompensará por esta obra buena que parece ser tan útil para su gloria. De los pagos siguientes nos hacemos cargo nosotras y tendremos disponible el dinero a tiempo, de tal modo que los puedan obtener en cuanto vengan. Me parece que cualquier retraso perjudicaría a este asunto, sobre todo si llegara a divulgarse.

6. Mucho deseo que toda la operación pueda llevarse a cabo con la visita del señor David, en quien confiamos plenamente que tiene el encargo de resolver todas las dificultades. Esperamos con impaciencia la noticia de que todo ha terminado felizmente.

7. ¡Qué consoladora es, señor, la caridad de Jesucristo que, aun sin conocernos directamente, nos reúne para trabajar por su gloria y hacer volver a su redil tantas almas que el error o la ignorancia habían alejado.

8. Reciba, señor, la seguridad de la gran consideración y perfecta estima con la que tenemos el honor de ser sus muy humildes y obedientes siervas.

María Adela de Batz
María Julia Clementina Yannasch

378. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

22 de mayo de 1820

Mi respetado padre,

1. Un deseo que viniera de Vd. sería para mí una orden. Así pues, recibo esta prueba con sumisión a la voluntad de Dios. Deseo, mi Buen Padre, que sirva para mi santificación; y, en este aspecto, confieso que quizá fuera necesaria. Porque, por lo que se refiere a mi salud, la ligera indisposición que acabo de sufrir ha desaparecido casi totalmente y tendría ahora el vigor corporal para recobrar toda mi actividad. Sea como fuere, quiero abrirle mi corazón.

2. El cese de toda obra exterior en que me encontraba inmersa, por decirlo así, desde hace catorce años es un auténtico sacrificio para mí. En mis jornadas hay un penoso vacío, que yo quisiera llenar con el amor a Dios y con un cuidado más habitual de mi comunidad. Por lo que respecta al amor a Dios, mi corazón está seco y árido y no puede ocuparse a solas con su Dios.

¡Enséñeme a hacerlo, mi digno y único padre! Porque siento que Dios tiene unas miras para mi perfección personal en todo lo que pasa.

3. Otro motivo aflige mi corazón más sensiblemente. Es el de no poder (retenida por la obediencia) aliviar a mis pobres hijas que estoy viendo sucumbir bajo el peso de sus trabajos. Me era tan grato ayudarlas; estaba tan contenta de poderlas hacer descansar con mi trabajo.

4. Sor Emanuel, cuya salud es tan delicada, está soportando, en mi ausencia, todo el peso de la Congregación. Sor Teresa, cuyo trabajo es tan continuo en el interior, la ayuda todo lo que puede, pero la veo agobiada. Sor San Vicente tiene los pulmones arruinados y, sin embargo, se ocupa de las instrucciones. Piense cómo debo renovar cien veces cada día mi sacrificio, cuando las veo sufrir, toser, mientras yo no sufro en absoluto. Sin embargo, acepto todo el tiempo que quiera la prohibición de toda actividad exterior, porque mi alma tenía mucha necesidad; estaba muy apegada por vanidad, gusto natural, etc. Pero la gracia que le pido es que no me prive del trabajo en el interior: las conferencias a la comunidad, las catequesis a la comunidad y algunos rezos de coro. Las demás llegan agotadas de sus actividades exteriores... piense lo que sufre mi corazón, al no poder dejarlas descansar y tomar la recitación, porque a menudo las demás están todas extenuadas, enfermas, dolientes. Casi ninguna es capaz de recitar y yo sostenía el coro. Lo confío con frecuencia a sor Santísimo Sacramento, pero no siempre puede. También lo hacía sor Espíritu Santo, pero en este momento tiene un horroroso catarro, y la he dispensado de toda lectura, etc. Todo pesa sobre las otras.

5. Perdone, mi Buen Padre, es mi conciencia y no mi propia voluntad la que se permite todas estas explicaciones. Estoy dispuesta a todos los sacrificios incluso al de ver perecer a mis queridos Isaac, porque no les puedo aliviar.

6. Tenga, mi digno padre, la seguridad de mi profundo respeto y entera obediencia.

Sor María

7. La señora Yannasch está muy enferma. Le envió una carta de una persona de Marmande. ¿Qué piensa de ella?

8. El hermano de sor Encarnación se va a casar dentro de algunos días. Le ruego que escriba a la hermana, a fin de animarla un poco. No recibió respuesta a la carta que le escribió el primero de año.

9. En conciencia, tengo que decirle que, pese a todo, siento todavía un poco de sequedad pulmonar y toso a veces, aunque rara vez.

379. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción escribe esta carta en plena alegría por el cuarto aniversario de la fundación de las Hijas de María.

+ J.M.J.T.

24 de mayo de 1820

¡Ven, Espíritu Santo, descende en nuestras almas!

Mi queridísima hermana,

2. ¡Hermoso día para nosotras mañana: hará cuatro años que dejamos Egipto para venir a habitar en este amable desierto! Hemos obtenido el permiso de tener el Santísimo expuesto todo este

día de aniversario. Cuatro años que tuve la dicha de escuchar y seguir la voz del buen pastor que me dijo: “Escucha, hija, abandona la casa de tu padre y ven a la tierra que yo te mostraré”. ¡Qué grato es dejar todo por el Bienamado! Pero, mi buena hermana, casi no me he abandonado a mí misma y éste es el sacrificio principal de un alma religiosa que yo casi no he empezado a hacer.

3. Todos los días me doy cuenta de lo fastidioso que resulta mandar a las demás sin haber aprendido una misma a obedecer. Yo cambiaría con mucho gusto mi puesto de superiora con el de la última novicia. Pero en fin, tratemos de sacrificarnos en la difícil tarea de formar a las esposas fieles del rey de reyes que le desagaviarán por nuestras negligencias.

4. Mis superiores me acaban de imponer un acto de obediencia que es muy penoso para mi propia voluntad: te confieso que tengo todavía mucha. Desde hace algún tiempo tengo los pulmones muy cansados; mis pobres hijas se alarmaron mucho por algo que no es casi nada y escribieron al superior, que me ha ordenado cesar por un tiempo cualquier ejercicio de la palabra. He tenido que dejar las Congregaciones, las catequesis, etc. e incluso la recitación del coro. No podrías imaginar lo que me cuesta, sobre todo, al ver la sobrecarga de mis queridas hijas y no poder aliviarlas. Reza por mí para que este tiempo de descanso de mi cuerpo se torne en provecho de mi alma.

5. Alabo la prudencia del P. Marty; creo que se arreglará muy bien con el P. Chaminade que es también de una prudencia extrema. Me parece que tú y yo tenemos necesidad de superiores que moderen nuestra impulsividad y nuestros deseos.

6. Espero, sin embargo, que tendremos la dicha de vernos algún día y de llegar a formar un solo Instituto. Por algo ha permitido Dios nuestra relación. Si el P. Marty pudiera cartearse con el P. Chaminade, ellos podrían arreglarlo todo, sin ningún temor a nuestras interferencias, porque nosotras no haríamos más que obedecer a lo que nos dijeran. Nosotras decimos todos los días un “¡Ven, Espíritu Santo!” y una oración a san José en parte por tu establecimiento, y en parte por otro que estamos proyectando³⁸.

7. Nuestras enfermas van bastante bien.

8. Adiós, mi querida hermana, te deseo a ti y a todas tus queridas hijas la efusión del Espíritu Santo.

Sor María

9. Una de mis primas, que viste con mamá, tiene vocación para nuestra orden; va a entrar dentro de unos meses³⁹.

380. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

25 de mayo de 1820

Mi Buen Padre,

1. Sin su permiso, acabamos de tomar una importante decisión. He tenido informes muy precisos sobre la señorita Virginia Drenne, de Marmande, cuya carta ya le había enviado. Se trata de una joven de 25 años, de elevada posición social, de una profunda piedad, educada por su santa madre, que acaba de fallecer. En el lecho de muerte hizo prometer a su hija que permanecería dos años sin tomar ningún compromiso. Ella había renunciado al matrimonio hace ya bastante tiempo. Va a heredar cincuenta o sesenta mil francos. Desea venir aquí durante dos

³⁸ El de Tonneins (Lot-et-Garonne)

³⁹ Se trata de Isabel de Castéras.

años, al término de los cuales espera poder ingresar, como puede comprobar por su carta. No tiene todavía una vocación segura. Todo parece indicar que estamos ante una intervención del cielo, considerando la situación en que nos encontramos. La hermana San Vicente la conoce; fue siempre un ángel bajo la atenta mirada de su madre.

2. El Consejo ha decidido admitirla nominalmente como una interna, pero en el fondo como postulante. Espero que no desaprobe esta decisión; había que tomarla con rapidez, para que no se fuera a otra parte. Con su madre muerta, no podía seguir viviendo sola; cualquier retraso por nuestra parte nos hubiera podido privar de este tesoro. Con todo, si Vd. no es de esa opinión, cambiaríamos nuestra decisión.

3. Acaba de escribirme nuestro deudor de París, nos pagará en el plazo marcado.

4. El señor obispo está dispuesto a prestarnos los seis mil francos, si llegan a ser necesarios. Así pues, no se preocupe más que de los tres mil francos, que nos son tan necesarios.

5. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

5. La señora Yannasch está mejor. Si la señorita Drenne viene, ¿cómo quiere Vd. que esté en la casa? ¿Con nosotras o aparte, ya sea en los dormitorios o en el comedor?

381. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

30 de mayo de 1820

Mi respetado padre,

1. Mucho le agradezco su carta, que acabo de recibir. Trataré de procurarme la obra que Vd. me indica.

2. Cuanto más avanzo, más me doy cuenta de que mis infidelidades merecen que el Señor ya no me quiera más como su instrumento. Siento que el amor propio, el deseo de ser estimada y la búsqueda de la aprobación del mundo han sido las motivaciones de casi todas las obras que he emprendido so pretexto de un celo apostólico. Pida por mí una profunda humildad y el amor del olvido de mí misma, que deben ser tan conformes a mi estado.

3. La esperanza de una nueva vocación es siempre un consuelo. La que Vd. me propone me llena de gozo, lo mismo que los tres mil francos, que nos son tan necesarios.

4. Permítame, mi Buen Padre, que le someta una pequeña contrariedad con el señor David. En el curso de una conferencia, criticó a las hermanas que pedían permiso para ir a hacer una visita al Santísimo Sacramento, a hacer una lectura, etc. Me parece sin embargo que es para reavivar el fervor, para alimentar el alma, etc. Para algunas supone un consuelo. Desde que hizo esas observaciones, ya no se conceden tales permisos y nos atenemos estrictamente a las oraciones y ejercicios comunes.

5. También me inquieta otra cosa: es la acción de gracias después de la comunión. Se interrumpe para ir a tomar una tisana a la puerta del coro; hay varias hermanas que lo hacen. Es una distracción. Y sin embargo, si no se hace así, no se podrá tener el desayuno juntas. ¿Qué opina?

6. Tenga la seguridad, mi Buen Padre, de mi respetuoso afecto.

Sor María

7. Le ruego que me permita dar la conferencia a la comunidad el domingo.
8. Me parece recordar que Vd. nos había autorizado a admitir en el interior del convento, como antes, a las ejercitantes que tuvieran intención de ingresar entre nosotras. Vamos a usar tal autorización, si no dispone otra cosa, con una joven de dieciséis años que tiene vocación y parece muy prometedora.
9. He comprendido por su carta que la señorita Virginia debería comer con nosotras en nuestro refectorio.

382. Al señor David Monier – BURDEOS

+ J.M.J.T.

30 de mayo de 1830

Señor,

1. Estoy algo molesta con Vd. a causa de la valla de hierro que ha hecho colocar en lugar de la de madera. Es un gasto de sesenta francos que me parece contra la virtud de la pobreza, que tanto estimo, como bien sabe. Tuve ganas de hacer mi propia voluntad y de no dejarla... Pero para no apenar al señor Lacoste que la había encargado, la dejamos colocar. Por lo demás, mi enfado no va en serio. Los obreros le echan mucho de menos y dicen que le necesitan.
2. Tenemos un comprador para la casa pequeña, pero la granjera está un poco terca con el alquiler: querría que no firmásemos el contrato sin estar Vd. presente; pretende que Vd. arreglaría todo, que ella le dijo algo... Tenga la bondad de escribirle y de indicarle la indemnización que puede pedir.
3. ¿Cree que es necesaria una salida de la hermana San Vicente para visitar los Agustinos?⁴⁰. Hable de ello con el Buen Padre.
4. ¿Sabe Vd. algo de Tonneins? Sentiría en el alma que no se pudiera llevar a cabo el proyecto.
5. Tenga la seguridad, señor, de mi estima y de mi afecto.

Sor María

383. A sor Dositea Gatty

Durante el retiro, madre María de la Concepción dirige esta nota a sor Dositea que hará la profesión perpetua el 6 de septiembre de ese año.

+ J.M.J.T.

mayo de 1820

Mi querida hija,

1. Aunque todavía no estés directamente bajo mi dirección⁴¹, quiero decirte lo que creo que Dios te pide en este retiro. Es la renuncia completa a tu opinión y el total abandono a la dirección de tus superiores, por amor a Dios. Si cumples estos dos consejos, encontrarás la paz. Pero no la tendrás más que así. Esfuérzate pues en ello para obtener algo tan grande y tan valioso. Dios quiere especialmente esto de ti. ¿Se lo rehusarías después de todo lo que ha hecho por ti?

⁴⁰ Se trata de saber si una visita al convento de los Agustinos que se quiere comprar justifica una dispensa momentánea del voto de clausura.

⁴¹ Siendo profesas de votos temporales, sor Dositea estaba todavía bajo la dirección de la maestra de novicias, sor María del Sagrado Corazón.

Convéncete de cuánto quiere tu salvación el divino salvador. ¿Podrías temer que te dejaría perecer por haber obedecido. De ninguna manera, te lo garantizo. Nunca ha sucedido una cosa así.

2. Te abrazo en el corazón del Esposo.

Sor María

384. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de junio de 1820

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todos tus beneficios!

2. ¡Con qué satisfacción, señor, he recibido la noticia de la adquisición de la casa de Tonneins! ¡Cuántas gracias he dado al autor de todo bien! Unamos nuestras oraciones, señor, para que el Señor acabe su obra y sirva para su gloria.

3. Creo que el P. Chaminade le hablará de las reparaciones que se deben hacer, porque sé que Vd. tendrá la bondad de ocuparse de ellas. Estoy impaciente por ver ese establecimiento en condiciones de recibir a las religiosas.

4. Tenga la seguridad, señor, de mi profundo agradecimiento y de mi total estima.

Sor María de Trenquelléon

385. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de junio de 1820

Señor,

1. No me sorprende que se haya desatado el infierno. Debíamos esperármolo; si la obra es de Dios encontrará contrariedades y será perseguida⁴². Pero el Señor triunfará; tengo confianza.

2. No cesamos de rezar para encomendar esta obra tan valiosa. Unimos también nuestras oraciones por el “bienhechor de Tonneins”, nuestro padre temporal en esa ciudad: la “mano” de la que ha querido servirse el Señor. Sí, señor, nuestro agradecimiento no tiene límites, pero sólo Dios puede recompensarle, porque estoy convencida de que Vd. ha actuado para gloria de Dios y la salvación de las almas, precio de su preciosa sangre.

3. Termine esta obra, señor, ocupándose de las reparaciones y apresúrese a firmar el contrato. Me parece que es urgente, porque la vendedora parece echarse atrás.

4. Pidamos el Señor, religiosas capaces de trabajar en esta nueva viña; una Vd. sus oraciones a las nuestras y tenga la seguridad, señor, de mi alta consideración.

Sor María de Trenquelléon
Hija de María

5. Después de escribir esta carta, he recibido la suya. Me parece que debemos darnos prisa en registrar la póliza o firmar el contrato.

⁴² Ver H. R., p. 400-402.

6. Ya se han vendido los bienes de la señora Yannasch⁴³, no queda más que la casa pequeña de Puch, que está en venta. Tenemos necesidad de ese dinero para pagar el local de Agen. No la podemos hipotecar. Pero propongo hipotecar la casa de Agen que, con las reparaciones hechas, vale más de treinta mil francos. Todavía no se ha pagado totalmente, pero, además de las reparaciones, hay ya nueve mil novecientos franco pagados. Puedo hipotecarla por diez mil francos. Haga esa propuesta. Por lo demás, me informan de Burdeos que no se exige una fianza, más que cuando la garantía no es buena. Pero creo que la nuestra es firme. Actúe como mejor pueda, confío enteramente en Vd. para todo y en todo. Si fuera necesario, puede pedir consejo al señor David Monier, abogado de Burdeos, mi asesor.

7. Tengo el honor de enviarle los poderes que me había pedido.

8. Le ruego que tenga la bondad de entregar la carta adjunta a la señora Verdier, pero por favor, léala Vd. antes.

386. Al padre Chaminade – BURDEOS

+ J.M.J.T.

15 de junio de 1820

Mi respetado padre,

1. Acabo de recibir la carta del señor David; he firmado los poderes, la carta, y he enviado todo al señor Lacaussade, que acababa de escribirme para pedir que hipotecáramos los bienes de la señora Yannasch; pero ya han sido vendidos. Según el consejo del P. Mouran, propongo que hipotequemos la casa de los Agustinos, porque es urgente la firma del contrato definitivo. En este momento creo que no es nada aconsejable la lentitud.

2. Ofreceremos todas las comuniones que se hagan en la comunidad durante nueve días en agradecimiento a Dios y por las necesidades del señor Lacaussade.

3. Sor Victoria parece seguir con un firme sentido de pertenencia al Instituto. Me ha hablado del futuro convento; y yo he hablado a nuestras madres. En vista de los sentimientos que ha demostrado en esta ocasión, de la habilidad que tiene para las compras y las ventas, etc., del afecto que tiene al Instituto y de su sólida virtud, pensamos que podría ser tornera en Tonneins. Su salud se ha visto sacudida aquí, pero ha tenido que sufrir pruebas terribles que no tendrá en Tonneins. Su manera de ser puede adaptarse mucho mejor al empleo de tornera. En fin, cuando venga Vd. por aquí, podrá decidir. Mientras tanto, aconséjeme algo sobre este asunto. Desde hace dos o tres meses, su carácter ha mejorado mucho.

4. Pienso que sor San Francisco será muy útil en el nuevo establecimiento para la educación del pueblo que tanta necesidad tiene en un país protestante..

5. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María

6. ¿Cuándo viene Vd., Buen Padre? ¡Cuántas cosas va a tener que hacer! Estoy impaciente por verle.

⁴³ Constituían uno de los recursos mediante los cuales el señor David pensaba pagar el préstamo de los ocho mil francos para Tonneins.

387. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

25 de junio de 1820

Señor,

1. Tengo el honor de remitirle los documentos firmados. Mi rapidez le demostrará mi interés por el nuevo establecimiento y, al mismo tiempo, la profunda confianza que tengo en Vd.
2. Con todo, no quiero hipotecar más que 10.000 francos sobre la casa de Agen y no mi herencia. Eso explica la cláusula final: el valor necesario de sus bienes para llegar a los 10.000 francos.
3. Me veo obligada a terminar. Tenga la seguridad de mi agradecimiento.

Sor María Trenquelléon

4. En cuanto a la visita de los lugares dependemos de lo que disponga el P. Chaminade.

388. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

1 de julio de 1820

¡Viva Jesús en todo momento!

2. Ya hace un año, mi queridísima amiga, que tuvimos la dicha de tenerte entre nosotras. ¡Ojalá pudiéramos estar de nuevo juntas en el retiro de los votos que va a comenzar el 23 de julio! Sería una alegría para tus hermanas.
3. Hemos ofrecido nuestras oraciones y la sagrada comunión por el eterno descanso del alma de nuestra querida señora Laval. Pero creo que no le serán necesarias y que el Señor la ha acogido ya en el lugar del descanso y de la paz.
4. Te contaré que parece que el Señor nos reserva una vocación por una acción de su Providencia. Una excelente joven de Marmande, de veintiséis años, cuyo padre fue guillotinado, la señorita Virginia Drenne, acaba de perder a su madre. Me escribió pidiéndome que la recibiéramos aquí como interna, comunicándome que no podía entrar por el momento con ningún otro título, porque su madre le había hecho prometer en el lecho de muerte que no tomaría ningún compromiso durante dos años. Al principio creí que no podríamos hacerlo; pero después me enteré de que esta joven era un ángel, que se había educado constantemente bajo la mirada de su madre que era una santa.; y que siempre había tenido una inclinación hacia la vida religiosa. En este momento dispone de, al menos, cincuenta mil francos. Entonces nos decidimos a recibirla y el P. Chaminade está de acuerdo. Vivirá con nosotras como postulante durante dos años. Como ves, Dios no nos abandona.
5. Y ¿tú, entrañable amiga? Mi corazón echa mucho de menos a su querida Lolotte, pero se somete a los designios de Dios, que son siempre adorables. Amemos, querida amiga, a ese Dios de toda bondad, en el Calvario como en el Tabor, en medio del ajetreo como en la soledad; siempre es el Dios de nuestro corazón.

6. Nuestra salud va bien en general. Adiós, queridísima amiga. Ocupas un lugar muy grande en nuestros corazones. ¿Cómo está tu querida mamá? ¿Ha tenido lugar ya la boda? Deseo que haya salido todo para tu satisfacción y para la mayor gloria de Dios. Mil saludos a nuestras hermanas. Las nuestras te abrazan y te añoran.

Sor María

7. Muchos recuerdos a mis queridas tías y a las señoras Compagno. Las quiero siempre. ¿Cómo está su hermano?

389. Al señor David Monier – BURDEOS

+ J.M.J.T.

2 de julio de 1820

Señor y querido hermano en Jesús y María,

2. Su carta me ha entristecido un poco. En primer lugar, al enterarme de la enfermedad de nuestro tan querido Buen Padre. Y después, por el descontento que observo en los dos por mi manera de actuar. Estoy desolada, ni por asomo me había imaginado las consecuencias. Sólo la voluntad de Dios puede consolarme de haber podido contribuir a hacer fracasar un asunto en el que tanto interés tenía. Pero quiero todavía esperar – aun cuando lo temo mucho – que nuestra negativa a hipotecar los Agustinos, incluso aun después de haber visto el poder que otorgué, no nos haga parecer incoherentes. Me someto en todo y prefiero (pese a lo que Vd. pueda creer) la obediencia al éxito. Sólo busco a Dios; lo deseo, al menos; pero el amor propio es muy fino. Sin embargo le prometo de una vez para siempre no hacer nada en materia de negocios sin haberle consultado, a Vd. o al Buen Padre.

3. Sor San Vicente me encarga que le pregunte si quiere que hagamos enjalbegar toda la casa de los Agustinos o no. ¿Ha hablado Vd. de ello con el señor Lacoste o debemos hacerlo nosotras? Etc. etc.

4. No me dice nada de los mil escudos y, sin embargo, nos son muy necesarios.

5. La buena madre de Villafranca, que tanto quiero, me dice que el P. Marty, su superior, ha escrito al P. Chaminade. Deseo ardientemente que nos podamos unir, y que las Congregaciones puedan establecerse en esa ciudad. Encomiende esto al Señor y a nuestra divina Madre.

6. Respetuosos saludos a nuestro Buen Padre. Me arrodillo ante él para pedirle perdón. ¿Me lo rehusará?

7. Tenga la seguridad, querido hermano, de nuestro sincero afecto y especial agradecimiento.

Sor María

390. Al señor David Monier, en casa del señor Lacoste – AGEN

+ J.M.J.T.

9 de julio de 1820

1. Le envió, señor, la carta que acabo de escribir al señor Lacaussade. Tenga la bondad de cerrarla, franquearla y echarla al buzón.

2. Indíqueme si Vd., o el P. Mouran, prefieren que adelantemos las vísperas y que la conferencia tenga lugar después. De otro modo, la conferencia se puede prolongar y no se pueden retrasar las vísperas haciéndolas coincidir con el momento en que entran las congregantes. Podría parecer que no tenemos regla. Cantaríamos las vísperas a las dos en lugar de hacerlo a las tres y la conferencia podría comenzar a las dos y media. Las vísperas no llegan a media hora. De otro modo, señáleme Vd. la hora.

3. Mañana ofreceremos la comunión por la obra de Tonneins.

4. Tenga la seguridad de mi aprecio.

Sor María

391. Al señor Faure de Lacaussade – Tonneins

Los trámites para adquirir la casa de Tonneins están siendo espinosos. El 4 de junio, el señor Faure de Lacaussade, como agente comercial, logra la firma de la propietaria al pie de un acta privada de venta sin legalizar, y sin haber dado a conocer el nombre del comprador. Cuando la propietaria, que es protestante, se entera de que quien compra es una religiosa y sospecha que la casa se va a convertir en un convento, deplora haber firmado y quiere impedir que la venta llegue a ejecución. Y exige garantías que son difíciles de reunir rápidamente, en razón de los falsos rumores que están difundiendo los protestantes. Enterada, la madre María de la Concepción escribe a su agente comercial.

+ J.M.J.T.

9 de julio de 1820

Señor,

1. Mi corazón se entristece y sufre, al ver el mal cariz que esta tomando el asunto de Tonneins. Le confieso que no veo más que una artimaña del infierno que prevé que su reino, en esa ciudad, se va a ver perturbado por un establecimiento bajo la protección de la Mujer que ha aplastado la cabeza de su jefe. Esta acción del príncipe de las tinieblas se está extendiendo a todas las personas que podían ser útiles. Porque el descrédito que han lanzado sobre mi persona proviene de ese padre de la mentira.

2. Es verdad, señor, que mi herencia paterna de sesenta mil francos está íntegra en manos de mi hermano: no he cogido ni un solo céntimo. Mi hermano me paga escrupulosamente los intereses, pero nunca me los ha adelantado.

3. Tiene además seis mil francos míos que proceden de la herencia de una de mis tías y otros seis mil francos que tomó prestados de una suma que yo tenía en París, para sus necesidades personales y cuyos intereses me paga. Tiene pues en sus manos setenta y dos mil francos míos. Es algo que yo puedo certificar.

4. Acabo de escribir hoy mismo a mi hermano pidiéndole que reconozca en una carta las sumas de dinero que me debe. Una intriga, que yo desconocía, está provocando inquietudes en mi familia propalando que el asunto de Tonneins me va a arruinar. Estando así las cosas, no puedo pedir a mi hermano que me avale; su afecto hacia mí se lo impediría para no contribuir a mi pretendido perjuicio.

5. El descrédito inventado contra mí me coloca igualmente en la imposibilidad de encontrar otros garantes, porque me preguntarían: ¿por qué no la avala su hermano? ¿por qué no la avala su agente de Tonneins?

6. ¿Permitiremos, señor, que fracase este medio de salvación para tantas almas? En el día del juicio, ¿tendremos que reprocharnos su perdición? En una palabra y para hablarle con mi

franqueza habitual, ¿rehusaría Vd. a Dios avalarme por ocho mil francos? Sería una mera formalidad, su aval está plenamente garantizado. ¡Con setenta y dos mil francos se puede responder de ocho mil!

7. Dejo en sus manos esta obra; será Vd. el salvador de muchas almas, una sola de las cuales ha costado toda la sangre de Jesucristo.

8. En mi tristeza, me han enseñado esta mañana una de sus cartas, de fecha de 17 de mayo; he mandado copiar las líneas que le remito, que atestiguan el gran aprecio que tiene Vd. por esta obra. En este momento, no le estoy pidiendo un sacrificio efectivo – que estaba dispuesto a hacer según esa carta – sino un simple aval. Y le repito que será falso aquel proverbio que dice: “el que avala paga”. Con total franqueza le prometo saldar todo.

9. Por lo demás, si, por razones que no comprendo, pero que siempre respetaré, no quisiera darme ese aval, le ruego que haga registrar, sellar y depositar la póliza, porque estoy decidida a continuar esta obra tan bien comenzada, esperando que la Providencia sostendrá mi derecho. Quiero buscar únicamente la gloria de Dios. Él será mi protector.

10. Tenga la seguridad, señor, de mi agradecimiento que seguiré teniendo, pase lo que pase, porque, créame, sé apreciar todo lo que ya ha hecho y lo estimo enormemente.

Sor María Trenquelléon

392. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de julio de 1820

Señor,

1. Siento en el alma haberle hecho una propuesta inconveniente para su posición. Créame que sé respetar sus motivos, sean los que sean y que no ha disminuido en nada mi más sincero agradecimiento.

2. Es verdad, señor, que mi hermano tiene en sus manos mi herencia de sesenta mil francos íntegra; nada he gastado: mi hermano me paga exactamente los intereses en fechas fijas; pero nunca me los ha adelantado. Tiene además seis mil francos míos que proceden de la herencia de una de mis tías y otros seis mil francos que tomó prestados de un legado hecho en mi favor por otra de mis tías de París. Me debe por lo tanto setenta y dos mil francos. Firmamos un convenio privado y acabo de pedir a mi hermano que me envíe una copia y así lo hará con toda seguridad. Pero pese a la entrañable unión que reina entre nosotros, señor, no le voy a pedir que me avale, porque ciertas personas malintencionadas le han convencido que el asunto de Tonneins me va a arruinar. Su honor y el amor entrañable que siente por mí no le permitirían contribuir a ello.

3. En el supuesto de que la señora Verdier, a pesar del reconocimiento de todo lo que me debe mi hermano, pusiera alguna dificultad, espero que Vd. pueda mediar para garantizar los pagos exactos de los intereses.

4. Le lleva esta carta el señor Monier, que tiene el poder. Tengo plena confianza en él, me remito a él y doy por hecho todo lo que haga. Espero que le asista el Espíritu Santo y que no se irá de Tonneins sin haber dejado todo bien atado.

5. Tenga la seguridad, señor, de mi estima y de todo mi agradecimiento.

Sor María de Trenquelléon

6. Ahora hay que pedir al Señor que envíe obreras a una mies tan extensa.

393. Al señor David Monier – AGEN

+ J.M.J.T.

10 de julio de 1820

1. Siento de verdad, señor, que la señora Verdier no haya contestado a la carta que le escribí, cuando creí que el asunto estaba terminado. No es que me importe este gesto de atención, sino porque temo que no quede satisfecha de su venta. Mi deseo, sin embargo, y Vd. bien lo sabe, es de contentar a todos. Me gustaría en particular encontrar la ocasión de mostrar a la señora Verdier mi deseo de complacerla. Basta que yo entre en posesión de algo que le ha pertenecido y que hayamos realizado esta compraventa, para que tenga un gran interés por ella. Al terminar este asunto lo más pronto posible, comuníqueme mi deseo de que quede plenamente satisfecha. Vd. sabe las ganas que tengo de hacer en seguida las reparaciones necesarias; no omita nada para que la casa este disponible muy pronto.

2. Le aseguro de nuevo, señor, todo lo que aprecio el interés que se toma por mis asuntos y cuento con mi gratitud.

Sor María

3. Acabamos de comprobar el dinero. Había: 51 escudos de 5 francos – 25 escudos de 3 francos – 41 monedas de 2 francos – 75 escudos de 6 francos – 104 monedas de 1 franco – 15 monedas de 30 soles – 19 monedas de 15 soles – 101 monedas de 10 soles – 1 moneda de 5 soles y 2 soles. Esto nos da un total de 1038 francos y 9 soles.

En el paquete había: 22 luis de 20 francos – 3 de 24 y 1 de 48 que le devolvemos.

Nosotras le enviamos 1040 francos, es decir: 15 napoleones de 40 francos – 22 napoleones de 20 francos.

4. Buen viaje⁴⁴. ¡La paz del Señor esté con Vd.! ¡Que los santos ángeles le protejan! La cuenta podría no ser exacta. Mañana la volveremos a comprobar.

394. Al señor David Monier – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de julio de 1820

Señor,

1. Me aterró tanto al ver llegar un correo urgente de Tonneins que me apoderé de la carta y la abrí, sin haberla hecho pasar por secretaria. ¡Me hubiera dado de puntapiés por semejante olvido! Bien ha debido impacientarse Vd., y con razón. Yo me impaciento lo mismo conmigo misma.

2. En fin, aquí está este pobre poder. Deseo que todo se termine mañana, día del gran san Buenaventura, para gloria de nuestro Señor.

3. Muchos saludos al señor Lacaussade. Tenga la seguridad, señor, de mi sincero afecto.

Sor María de Trenquelléon

⁴⁴ A Tonneins.

395. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

21 de julio de 1820

1. ¡Alabado sea Dios, señor, por la terminación de nuestro asunto! El Señor nos ha querido probar mucho tiempo, pero hemos llegado al final.
2. Espero que añada a todos los favores que nos ha hecho, el de vigilar y activar las reparaciones. Cuente, señor, con nuestro profundo agradecimiento. Rezamos para que el Señor derrame sobre Vd. sus más abundante bendiciones. Va a ser de verdad el padre de las almas que ese establecimiento podrá contribuir a salvar.
2. Tenga la seguridad de mi más sincero aprecio.

Sor María Trenquelléon

396. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

3 de agosto de 1820

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi queridísima hermana en nuestro Señor Jesucristo,

2. Al salir del retiro de preparación a la renovación de nuestros votos, me voy a permitir el consuelo de escribirte. ¿Qué te voy a decir, querida hermana? Que cada vez estoy más convencida en lo profundo de mi corazón de que somos hermanas y estoy deseando cada vez más ardientemente nuestra unión, si es ésa la voluntad de Dios. Me parece que hay entre nosotras una gran conformidad de sentimientos y que el Señor no ha permitido en vano nuestra relación.
3. Te contaré, mi querida amiga, que estamos en vísperas de hacer partir un pequeño enjambre de nuestra colmena, para ir a establecer otra. Creo haberte hablado de ese proyecto que se va a realizar ahora. Hemos comprado la casa, se están haciendo las reparaciones a todo meter y creo que, lo más tarde en el mes de octubre, se podrán instalar nuestras hermanas. Es a cuatro leguas de aquí, en una ciudad llamada Tonneins, que es mitad protestante. Se puede hacer un bien inmenso, si el Señor nos asiste, para la instrucción del pueblo, pues la mezcla con los protestantes debe necesariamente debilitar su fe.
4. Los protestantes tienen allí escuelas para chicos y chicas y se da una instrucción muy buena; de suerte que constituían una tentación muy fuerte para los malos católicos que llevaban a sus hijos a ellas. Piensa el peligro que corre su fe.
5. El infierno se ha enfurecido: solamente el poder comprar la casa nos ha costado muchísimo trabajo. No dudo que nuestras hermanas van a tener que aguantar otras contrariedades; pero ¡qué felicidad se siente trabajando por establecer allí el reino de Jesucristo! Y si pudiéramos hacer volver al redil algunas ovejas alejadas, ¡qué dicha!
6. Reza, querida amiga, para que nuestro superior tenga luz para designar acertadamente a las religiosas que deberán ir a trabajar allí en la obra del Señor. Va a ser una separación dolorosa. Pero tenemos que recordar que estamos en esta tierra para realizar la obra de nuestro Padre del cielo.

7. Deseo más y más que podamos implantar la Congregación, sobre todo la de las jóvenes, que es un medio tan eficaz para mantener la piedad en medio de los escollos que se encuentran en el mundo. Y además, ¿no somos tan felices al promover la devoción a María de una manera tan intensa?

8. Mi salud va mucho mejor; el descanso total me ha producido un gran bien. Me lo están haciendo guardar todavía, para que pueda tener, según dicen, mucha mayor fuerza, cuando partan nuestras hermanas, porque vamos a tener casi el doble de trabajo.

9. Nuestra querida sor Emanuel todavía está enferma: es un pequeño rebrote de su enfermedad del año pasado. Otras están así, así...Y ¿cómo están tus queridas hijas, mi querida hermana? Créeme que tengo un gran interés por todas. Dales recuerdos de parte de toda la comunidad de Agen.

10. Espero poder enviarte una muñeca; pero no sería necesario que adoptéis nuestro hábito, más que en el caso de tener la dicha de unirnos: los hábitos son el distintivo de las Órdenes.

11. Adiós, querida hermana, soy toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

397. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Aunque preocupada sobre todo por la vida religiosa, la madre María de la Concepción no deja de ser una mujer práctica, que entiende de negocios y sabe tratar de los detalles de la vida corriente.

+ J.M.J.T.

10 de agosto de 1820

Señor,

1. Sus primeros favores al futuro establecimiento de Tonneins nos hacen esperar otros ulteriores; por eso me tomo la libertad de importunarle con mis preguntas.

2. Siguiendo el ejemplo de la hormiga, queremos ir preparando el mantenimiento de nuestras hermanas para el invierno que viene; nos gustaría saber el precio de la leña en Tonneins, sea por ramas sueltas, sarmientos o haces. En cuanto a los leños, también nos aprovisionaremos. Según el precio que nos indique, compraremos ahí o aquí, porque el porte fluvial, río abajo, no puede ser considerable y haremos nuestros cálculos. Por la misma razón, le preguntamos igualmente el precio del vino.

3. También quisiéramos saber si el edificio tiene armarios empotrados y si son numerosos, con el fin de prever los armarios que tendremos que transportar de aquí.

4. Perdone, señor, estas preguntas de detalle, pero sabemos que su amabilidad no tiene límites. Según lo que me ha comunicado el P. Chaminade, pienso que se están haciendo ya las reparaciones.

5. Tenga la seguridad, señor, del sincero agradecimiento y de la gran estima de su humilde servidora.

Sor María Trenquelléon

398. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de agosto de 1820

1. Se está Vd. ganando, señor, nuevos derechos a nuestra gratitud, por los favores que está haciendo al futuro convento.
2. Estamos ardiendo de impaciencia por ir a comenzar, por indignas que seamos, la misión que el Padre de familia nos confía. Pero me gustaría, señor, que Vd. tuviera la amabilidad de hacer arreglar un poco la capilla: que haya un altar provisional, porque quisiéramos hacer la reserva del Santísimo Sacramento en la casa, desde su fundación, y así, las esposas de Jesucristo no estarán separadas de su divino Esposo. Me parece que se puede hacer por el momento algo provisional. ¿No es mejor que se aloje el Dueño antes que las sirvientas? Por lo demás, si tiene órdenes diferentes de Burdeos, nosotras nos adecuaríamos.
3. Tenemos muy pocos utensilios sobrantes aquí; tendríamos un pequeño caldero, pero nos haría falta otro con una capacidad de alrededor cuatro cubos de agua. Enviaremos camas en número igual al de las hermanas que partirán de aquí y algunos pequeños armarios. La ropa blanca que nos ha prometido nos vendría muy bien, ya que no tenemos mucha aquí. Con todo, nos proveeremos según las necesidades.
4. Será muy necesario, sin embargo, tener un hortelano.
5. Tenga la seguridad, señor, de mi estima y agradecimiento.

Sor María Trenquelléon

399. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

22 de agosto de 1820

Señor,

1. ¡Siempre con nuevos problemas para Vd.! Sólo el Señor puede ser su recompensa.
2. En cuanto al hortelano, encuentro el coste exagerado. Creo que es prudente no apresurarse. Hubiera querido encontrar uno como aquí, que fuera a medias, y no nos tenemos que ocupar de nada. Porque reconozca que la más pequeña cantidad de forraje nos saldría más cara que si la compráramos. Sería más provechoso, si no se puede encontrar uno que vaya a medias, hacerlo por nuestra cuenta con obreros contratados. De los tres que propone, el primero es el que más me gusta. Aconsejo pues al que ha traídos su carta que, al volver, vaya a ver al señor Leulon, si quiere.
3. Recibiré la próxima semana, la caja que ha pedido y las camas. Tenemos también que enviarle una parrilla, una sartén y un pequeño caldero para lavar la vajilla. Pero no tenemos candeleros.
4. Las haces de leña cuestan aquí de dieciocho a veinte francos el ciento; prestan el mismo servicio que las ramas sueltas. Las botellas cuestan veinticinco francos el ciento.
5. Tenga la seguridad, señor, de mi estima y agradecimiento.

Sor María

6. Sentiríamos mucho que no pudiera asistir a la instalación de las hermanas. ¿Qué necesitaría para la capilla? No diga que no al hortelano que quisiera estar alojado con su mujer y su hija. ¿Tendríamos un alojamiento para ellos?

400. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

25 de agosto de 1820

Señor,

1. Está Vd. haciendo las funciones de un padre con nosotras; por eso me dirijo a Vd. con confianza. En este momento nos encontramos muy apuradas: no podremos comprar más que lo estrictamente imprescindible.

2. No tenemos aquí ninguna escalera de tijera; pensábamos pedir una a los obreros que nos están haciendo las obras. Haga lo mismo en Tonneins. Además de lo que ya le hemos indicado, enviaremos un calentador de cama, un hornillo, un cubo de la basura, un par de caballetes de hierro para apilar la leña en la chimenea, un fuelle, una badila y unas tenazas de fuego, un cucharón, un colador, vasos, un martillo. No usamos jarras, mezclamos el vino con el agua ya en las botellas. Para la capilla, enviaremos una custodia, un ara, dos albas y dos juegos de ornamentos.

3. Tendremos necesidad de los donativos de los fieles. No nos avergonzamos de esta pobreza coyuntural: las esposas de un Dios pobre, ¿no son siempre bastante ricas?

4. Estamos haciendo paquetes con la ropa blanca; enviamos poca, lo que podemos. Enviamos una mesa de comedor y otra mesa para escribir; camas para las hermanas y dos armarios. Esto es, señor, lo que podemos hacer.

5. Apruebo su opinión sobre el hortelano. Habrá que informarle que no deben estar dentro de la clausura y que su mujer o su hija deben hacer nuestros pequeños encargos y compras.

6. Me preocupa el muro de la clausura. Resulta muy irregular que un convento no esté completamente cerrado. Me parece que habría que vender la fruta madura, para evitar que la roben.

7. Perdone, señor, las libertades que me estoy tomando; le hablo con la total confianza que me inspira. Espero que no le disgustará.

8. Para complacer a nuestra sor Poitevin⁴⁴, me gustaría que el ama de llaves que tiene Vd. pidiera a sus hermanas, el día que lleguen las camas, que le ayudaran a disponerlas. Estoy segura que les agradará.

9. Tenga la seguridad, señor, de nuestro agradecimiento.

Sor María Trenquelléon

10. El señor David llega en este momento; está muy bien de salud. Enviaremos todo después de la llegada del Buen Padre Chaminade.

401. A la señorita Amelia de Rissan – AGEN

+ J.M.J.T.

25 de agosto de 1820

¡Oh Dios mío, antes morir que perder tu gracia!

⁴⁴ La madre Luis Gonzaga Poitevin era originaria de Tonneins.

Mi queridísima amiga,

2. No habiendo podido felicitarte personalmente⁴⁵, voy a tener la satisfacción de hacerlo por carta. Te deseo todo el temple del gran san Luis, que tuvo que afrontar grandes aflicciones que soportó como un héroe cristiano.
3. También tú eres, mi querida hermana, hija de la cruz: ten buen ánimo, viendo con los ojos de la fe cuánto te ama el Señor y qué grande es la recompensa que te promete. Todavía algunos días más de combate y nuestro corazón irá con aquél que amamos durante toda una eternidad.
4. Te envío un relicario. Hay una reliquia de santa Teresa, que tenía por divisa: “sufrir o morir”. Que sea la tuya y te conduzca a la misma gloria que santa Teresa. Me he enterado que tienes una pierna con dolores. Cuídate, querida hermana; descansa. Espero que no sea nada.
5. Te abrazo en nuestro divino Esposo.

Sor María

402. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El 7 de septiembre, el P. Chaminade, acompañado de la madre María de la Concepción había instalado seis Hijas de María en Tonneins. La madre Teresa es la superiora de la nueva comunidad. Apenas de vuelta en Agen, la madre María de la Concepción les dirige la siguiente carta.

+ J.M.J.T.

12 de septiembre de 1820

¡Muestra, oh María, que eres mi madre!

Mis queridísimas hijas,

2. No es necesario decir todo lo que ha sufrido mi corazón al marcharme, pero tenía el consuelo de dejaros con tan excelente superior⁴⁶. Ved lo bueno que es Dios y cómo tiene en cuenta nuestra debilidad. Amémosle más que nunca, seamos generosas con tan buen Maestro, no le neguemos nada. A ejemplo de las santas fundadoras, aprendamos a sufrir algo por Él; sin eso, no seríamos verdaderas religiosas.
3. Os enviamos una parte de lo que pedís. El cochero no puede hacerse cargo de la vajilla. La enviaremos por barco. Habrá que enviar la copa del cáliz a Burdeos, el Buen Padre se encargará de que le pongan un pie.
4. Todas las hermanas y la señora Yannasch⁴⁷ están bien y os mandan muchos recuerdos.
5. Meted prisa al señor Lacaussade para que termine las salas de clase.
6. La paz y el gozo del Espíritu Santo esté con todas vosotras. Por la feria, escribiré a cada una en particular. Ahora tengo prisa.
7. Os abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

8. Respetuosos saludos al señor vicario y a quien corresponda. Por favor, devolved la tela que cubría los paquetes; es del comerciante.

⁴⁵ Por la fiesta de san Luis, rey de Francia, que era su patrón de vida religiosa en el mundo.

⁴⁶ El P. Larribeau.

⁴⁷ Cuando se marcharon sus hijas, la señora Yannasch se retiró también a los locales del convento de las Hijas de María, en una zona destinada a las personas que hacían ejercicios espirituales.

403. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

14 de septiembre de 1820

1. Y bien, mi querida hija, ¿qué me dices de la bondad de nuestro divino Esposo? ¡Cómo sabe dosificar los consuelos y las penas que nos envía! El día en que dejas a tu padre y a tu madre, te envía el querido P. Larribeau⁴⁸, tu segundo padre; estoy segura de que ya habrá consolado tu corazón dándole un alimento sólido.

2. Y yo, querida hija, ¿qué desearía de ti, como agradecimiento? Un corazón más generoso para con un Dios tan espléndido. ¡Cuánto debe disgustarle la tacañería – perdóname la palabra - en ti! Sé una joven hecha y derecha, has debido ya dejar la infancia; sacrifica al Esposo del cielo todas las pequeñeces; te sabrá recompensar muy bien.

3. Conduciéndote a la celda de su amor, te sabrá resarcir de la pérdida del recinto y de todo lo demás. ¡Ánimo, hay que trabajar, hay que purificarse, hay que ganar la corona!

4. Te abrazo en nuestro Señor.

Sor María

5. Te envío un ejemplar de la fórmula de tus votos. Lo copias y firmas para el P. Chaminade y se lo envías. Después, firmas éste y me lo devuelves.

404. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+J.M.J.T.

15 de septiembre de 1820

¡A la mayor gloria de Dios!

2. Ésa debe ser nuestra divisa, mi queridísima hija; debemos inmolarnos sin cesar para gloria de nuestro Esposo del cielo; no buscar más que la suya y nunca la nuestra. Es una desdicha atribuirse lo que viene únicamente de Dios. Si hacemos algún bien, Él es el único autor. Nosotros, por el contrario, somos los autores del mal que hacemos. Humillémonos, pues, continuamente. Temamos todas nuestras obras; pero dejémoslas con total confianza en el seno de la misericordia divina.

3. Estoy deseando poder enviarte pronto una hermana conversa y una hermana de coro; me doy cuenta de que necesitas a la una y a la otra. Celestina quiere ardientemente volver a ingresar; se lo he escrito al Buen Padre, porque mi idea era enviarla a Tonneins. Como conoce la Regla y también a las religiosas de Tonneins, sería mejor que una nueva. Pero su madre no quiere consentirlo, porque teme que sólo sea un entusiasmo pasajero. Te destino a sor María José; con la que va a venir de Burdeos, vais a ser suficientes, por ahora, para un taller.

4. Pide sin cesar buenas vocaciones a Dios. Tenemos una gran necesidad para aquí y para ahí. Acelera la terminación de la escuela para el pueblo: es urgente.

5. Como la habitación del P. Larribeau está fuera de la clausura, no se puede ir a ella más que por necesidad o con permiso tuyo o suyo. Son lugares exteriores, lo mismo que las clases, etc.

⁴⁸ Posiblemente hay que interpretar así: padre (confesor de Agen), madre (superiora de Agen) y el P. Larribeau es el superior eclesiástico de la nueva comunidad de Tonneins.

6. Tendrás que hacerte una lista en regla de las responsables, de las congregantes, de las inscritas, etc., para que una responsable pueda pasar lista el domingo. Ardo en deseos de tener noticias de la reunión de las Damas.

7. Tu madre está bien; ha ido a pasar tres días a Nuestra Señora⁴⁹. Todas nosotras estamos bastante bien. Las jóvenes hermanas Degers están bien; pero reza por ellas, porque el tutor reclama a la pequeña, que no quiere ir. Es de temer que se arme un buen embrollo. Daremos el nombre de sor Teresa de san Agustín a la mayor y el de sor Isabel a la menor. Tienen un carácter muy bueno.

8. Muchos recuerdos a todos los grupos; asegúrales de lo querido que es para mí el pueblo de Tonneins y de cuánto las quiero a todas en nuestro Señor Jesucristo.

9. Cuídate, nada de excesos. Que la lectura del comedor dure sólo un cuarto de hora y que el silencio y el recogimiento suplan a una lectura más larga. No cantéis en las vísperas más que el *Ave maris stella* y el *Magnificat*. En los recreos y en los rezos, en cuanto sea posible, estad todas juntas; sed puntuales.

10. Enviaremos un bastidor para bordar a sor Santa Foy.

11. Adiós, mi queridísima hija, seamos santas. Recordemos la frase de una carta del Buen Padre: “Con santas haremos mucho, pero con religiosas mediocres no haremos nada o casi nada”.

12. Os abrazo a todas en los sagrados Corazones de Jesús y de María.

Sor María

13. Mañana, inauguramos la iglesia. Tenemos una ejercitante: la señora Clotilde Delpech. Eudoxia, de Condom, va a venir a hacer un retiro. Te devuelvo la cinta de la señora Laffargue, me olvidé de hacerla bendecir por el P. Chaminade, hazla bendecir por el P. Larribeau. Hay que enviar la copa del cáliz al Buen Padre, que hará que le pongan un pie en Burdeos. Reza un *Veni Creator* como penitencia.

14. Te envío una carta para Juan Sourbes, házsela llegar lo más pronto posible. Parece que va a ser el señor Dunogue, comisario de policía, el que se encargará del pago. Entérate por medio de la señorita Momus de cómo hay que hablarle: tenemos una urgente necesidad de ese dinero.

405. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

+ J.M.J.T.

15 de septiembre de 1820

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

Mi queridísima hija,

2. ¿Cómo está tu corazón? ¡Vamos, ten ánimo! A ejemplo de san Francisco Javier, ardamos de celo por la salvación de las almas. No tengamos más miras que la salvación de las almas. No nos tiene que preocupar la clase de gente con la que tendremos que habitar en esta tierra de exilio; pasemos por ella como peregrinos en ruta hacia la eternidad. Estaremos juntas en el cielo; es lo que nos tiene que importar.

⁴⁹ Nuestra Señora del Buen Encuentro.

3. Asistí ayer a la instrucción que da sor San Vicente a las pobres; lo hace muy bien. Te ruego que todos los jueves hagas una pequeña oración por esta obra tan interesante.
4. Tenemos todavía aquí una cierta confusión: los obreros están poniendo el tejado.
5. ¿Has reunido ya un grupo de mujeres para instruir las? Ardo en deseos de verte comenzar esa obra. En cuanto podamos, te enviaremos una hermana.
6. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

406. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

22 de septiembre de 1820

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

2. ¿Qué expresiones, mi queridísima hermana, podrán manifestar la dicha que has tenido al consagrarte al Señor con votos perpetuos? Besemos los amables vínculos que nos unen al divino Esposo. ¡Desborde ininterrumpidamente nuestro corazón de gozo y prorrumpe en cánticos de acción de gracias! El Señor ha roto nuestras ligaduras, nos ha sacado de Egipto, nos ha trasladado a un desierto santo. ¡Sea por siempre bendito!
3. Desde mi última carta, mi querida hermana, han pasado muchas cosas por aquí. Nos hemos trasladado a nuestro nuevo convento, que es amplio, espacioso, bien aireado y muy agradable. En él, ya hemos recibido a dos postulantes: una de veintitrés años y otra de diecisiete. Son encantadoras y están llenas de buena voluntad.
4. Se ha llevado a cabo la fundación del convento de Tonneins. Se han enviado a él a seis de nuestras religiosas. Nuestro querido Buen Padre asistió y quiso que yo también acompañara a mis hijas. Me ha sido necesario salir momentáneamente de mi querida clausura. Hemos perdido una parte de nuestros mejores miembros; pero nos habíamos reunido para gloria del Señor y por Él ahora nos hemos separado.
5. Nuestro Buen Padre no se quedó aquí más que ocho días y nos dio varias conferencias sobre nuestro santo Instituto y sobre nuestro progreso espiritual. Quiere que trabajemos más en nuestro perfeccionamiento, en la adquisición de las virtudes religiosas, en la extirpación de nuestros vicios, etc.
6. Bueno, ya tenemos la Congregación establecida en Villafranca. ¡Qué contenta estoy! Pienso que vosotras deberíais ser recibidas de las primeras; hay tantas indulgencias que no debemos perder. Me pregunto si sabéis que hay que llevar lo que se llama “el pequeño hábito de la Santísima Virgen”, es decir: una banda roja, en la que están bordadas estas palabras: “Asociación de la purísima María y del glorioso san José”. Hay que bendecirla y se lleva sobre la camisa.
7. ¿Cómo celebráis vuestras reuniones? ¿Has nombrado ya responsables? ¿Tienes consejos de Congregación con las responsables? ¡Que reine el celo apostólico y la simpatía!
8. ¿Qué hábito habéis adoptado para vosotras?
9. Me apena pensar que ahora que habéis hecho ya vuestros votos, habéis renunciado a nuestra fusión, que tanto deseaba yo. Pero no quiero más que la gloria de Dios. Quizá sea mayor con la existencia de dos Institutos. Si yo siguiera la naturaleza, gruñiría contra unas tardanzas que

quizá han sido dirigidas por la misma Providencia. ¡Sea hecha en todo la amabilísima voluntad de Dios para siempre!

10. Adiós, mi queridísima hermana, continuemos unidas en el corazón de nuestro Esposo del cielo y en el de su inmaculada madre.

Sor María

11. Afectuosos recuerdos a tus queridas hijas.

12. El P. Chaminade se ha vuelto a Burdeos. El P. Marty puede enviarle sus cartas allí.

407. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de octubre de 1820

¡Viva Jesús, viva su cruz!

Mi queridísima madre, hija y hermana en N.S.J.C.,

2. Te escribo unas líneas siempre con prisas. Siento mucho la fiebre de la querida hermana Espíritu Santo. Pero sabiendo lo propensa que es, espero que no sea nada.

3. Te envío la patena y el frontal del altar. Por el primer barco, te enviaré un colchón de pluma y algunos cubrepiés. Ahora te enviamos un par de cortinas para la hermana Espíritu Santo. Podrías conseguir un bastidor y clavarlo en la pared para colgar las cortinas; al menos tendría la cama cubierta.

4. No tengo tiempo de contestar a la querida hermana San Francisco; lo haré dentro de poco. Te envío un tarro de jalea de grosella que nos han dado para ti; nos hemos quedado con una parte. Sor San Vicente tiene que dar instrucción cuatro veces por semana, vienen muchas mujeres.

5. Adiós, querida hermana, seamos de Dios, busquemos únicamente su gloria y todo lo demás se nos dará por añadidura.

6. ¿Habéis empezado ya las clases? ¿Cómo va la reunión para ayudar a los pobres? Muchos recuerdos a todas, todas.

Sor María

7. Respetuosos saludos al P. Larribeau, al señor párroco y al señor vicario.

408. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

6 de octubre de 1820

¡Dios mío, cuándo romperás mis ataduras!

2. ¿Qué hace nuestra querida hija Javier? ¿Se ha olvidado ya de nosotras? ¡Cuánto tiempo hace ya, querida hija, que no tenemos el gozo de poder leer una carta tuya! ¿En qué punto están tus proyectos? Va a hacer pronto un año en que creímos llegado el feliz momento de reunirnos. Dios no lo permitió. ¡Bendito sea su santo nombre!

3. Mi corazón me dice que el feliz acontecimiento que alegra a Francia⁵⁰ va a hacer que tu querido papá se vuelva más flexible. Haz un nuevo intento. Si no puedes hacer otra cosa, pídele incluso que te deje venir durante un año como interna.

4. Tenemos aquí ahora una joven de veintisiete años que quiere hacerse religiosa⁵¹, pero su madre, al morir, le pidió que se quedara dos años sin tomar ningún compromiso. Durante la espera, está con nosotras como interna, pero cumple la Regla y sigue el noviciado casi en su totalidad, porque quiere de verdad ingresar.

5. Desde mi última carta, querida hija, grandes acontecimientos han sucedido entre nosotras. Acaba de fundarse una segunda casa de nuestro Instituto en la ciudad de Tonneins. Fueron elegidas seis de nuestras hermanas para ir a formar la comunidad del nuevo establecimiento; notamos un gran vacío entre nosotras... Pero la Providencia ha querido llenarlo un poco con la llegada de excelentes postulantes: sor Teresa de san Agustín, de veintitrés años de edad, sor Isabel, de diecisiete años de edad, para hermanas de coro; sor Julia, de diecisiete años de edad, para hermana conversa; sor Úrsula, de diecisiete años de edad, para tornera. ¡Qué impaciente estoy de poder añadir: sor Javier, de veintitrés años de edad!

6. Nuestras hermanas de Tonneins tienen ante ellas un gran campo de batalla; hay en la ciudad un gran número de protestantes y muy pocos sacerdotes. Van a tener mucho que hacer. Pero tienen un corazón que arde en amor a Dios y en deseos de hacerlo conocer y amar.

7. Nos hemos cambiado de casa. Hemos comprado la que ahora estamos ocupando; es nuestra. Es muy amplia, dispone de una soberbia huerta y corre un aire mucho más puro. Nos encontramos bien de salud. Pero, querida amiga, ¿qué serían todas esas pequeñas ventajas sin la presencia del Bienamado que habita en medio de nosotras? Él solo es nuestra dicha. Debe ser nuestro todo. ¡Qué desdichada sería una religiosa, si buscara algo diferente de Jesús y su santo amor! No, nada más que Él, todo para Él, todo en Él.

8. ¿Cómo van tus pequeñas obras de apostolado? ¿Ganas algunos corazones? ¿Está arrancando alguna alma a Satanás? Dame breve cuenta de todo. ¿Es la fe el auténtico cimiento de todo lo que haces? ¿No se está mezclando un poco el amor propio, que es un ladrón? Tengamos siempre el convencimiento de que Dios es el único autor, nosotras no somos más que unos débiles instrumentos que puede echar al fuego cuando quiera.

9. Adiós, hija mía, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

10. Nuestras hermanas te abrazan y te echan de menos. Muchos recuerdos a sor Rosalía.

409. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de octubre de 1820

¡Jesús mío, renueva la faz de mi corazón!

2. Te escribo, mi querida y muy amada hermana, para felicitarte por tu fiesta. Quisiera tener un bonito racimo de flores con nuestros cinco silencios para ofrecértelo.

⁵⁰ El nacimiento del futuro conde de Chambord, hijo póstumo del duque de Berry, el 29 de septiembre de 1820

⁵¹ Virginia Drenne.

3. Nuestro Buen Padre me escribe que debemos ser fieles a dar cuenta del estado de nuestro interior. Desea que tú me des cuenta del de tus hijas y del tuyo – lo mismo que a él – y que yo haga igual.

4. Es preciso, querida amiga, ser exigente para reservar para sí el segundo viernes de mes; de víspera has debido hacer todos los arreglos para que ese día no des a la actividad exterior más tiempo que el de la reunión. El P. Chaminade me hace comprender que no se debe dar una a los demás en tal medida que se olvide de sí misma. Suspende cualquier obra, ese día, que no sea absolutamente necesaria. Cada una aprovechará ese día para hacer el examen mensual del estado de su alma. Versará principalmente sobre la manera de hacer los ejercicios espirituales: sobre todo los exámenes de conciencia y la meditación, y el estudio de los cinco silencios. Cuando una se ha acostumbrado a dar cuenta a una misma, se puede hacer bastante rápidamente: puede bastar la media hora que dedicamos a las resoluciones. Después, ese examen se pondrá por escrito.

5. No descuidemos nunca nuestro propio bien espiritual, recordando la palabra de san Pablo: “Tengo cuidado, no vaya a ser que después de haber predicado a los demás, yo mismo sea reprobado” Tengamos también presente lo que nos decía nuestro Buen Padre: “Con santas se hará mucho y casi nada con religiosas imperfectas”.

6. Veamos cómo actúa el P. Chaminade: no se apresura, mantiene siempre el dominio de sí mismo, y sin embargo lleva a cabo muchas cosas porque la gracia hace mucho. Querida hermana, trabajemos, no nos cansemos nunca. La tarea de nuestra perfección es nuestra gran tarea.

7. La pequeña sor Isabel está copiando a marchas forzadas el reglamento de las clases; si lo acaba para mañana, te lo enviaré. Espero que me comuniqués cómo vayan esas clases. Quiera el Señor bendecir tus trabajos.

8. Háblame también de tus diversas reuniones. Tienes las reglas de la modestia religiosa en tu “cuaderno del reglamento general”.

9. Te envío seis servilletas que sor Felicidad os da; tendrás que escribir una palabra a esta buena hermana para agradecerse las. Te envío un colchón de plumas para sor Dositea, una butaca y la gran silla de sor San Francisco y tres cubrepiés, y el púlpito para tu iglesia y un mantel de altar. ¡Viva la santa pobreza!

10. Adiós, mi queridísima hermana, permanezcamos unidas en el corazón de nuestro celeste Esposo.

Sor María

11. Reza para que la hermana María José consiga – si es la voluntad de Dios – venir muy pronto. Entrañables saludos a nuestras queridas hijas, en particular a sor Espíritu Santo. Mil recuerdos afectuosos a las queridas congregantes.

410. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

15 de octubre de 1820

Señor,

1. Cumpliendo órdenes del P. Chaminade, le enviamos el púlpito de nuestra antigua casa para que pueda ser utilizado en el convento de Tonneins. Pienso que lo recibirá mañana o pasado mañana.

2. Sus continuos favores me dan ánimos para atreverme a rogarle un nuevo encargo. La madre de la superiora de Tonneins, la señora Yannasch, había vendido hace poco unos bienes, que poseía en los alrededores de Puch, a unas personas que pretenden que no pueden pagar. Sé que el primero de los compradores es adinerado, el otro es más bien modesto. Vd. se da cuenta de que unas pobres mujeres como nosotras difícilmente pueden inspirar miedo a esos deudores. ¿Tendría Vd. la bondad de encargarse de hablarles y de tomar las medidas necesarias para obligarles a pagar? Nos deben sumas considerables desde julio. Uno de ellos nos debe cuatro mil cuatrocientos francos y el otro, mil quinientos francos. El primero se llama Lacoude y es un agricultor; el otro Sourbes y es un zapatero. Los documentos y contratos relativos están depositados en la notaría del señor Fabres en Puch. La madre Teresa podría recuperar aquellos documentos, de los cuales no hayamos tenido la precaución de guardar copia. El primero nos debe también una porción de intereses de este año. Estas sumas nos están siendo absolutamente necesarias para efectuar nuestros pagos.

3. Si Vd. quiere ayudarnos a cobrar este dinero, aumentará nuestro profundo agradecimiento con un nuevo título.

4. Permítame, señor, que yo misma me felicite por haberle conocido y que le asegure el inestimable recuerdo que conservo de Vd. Le confío todas mis queridas hijas de Tonneins. No cesan de repetirme los favores que les está haciendo, cómo está preocupándose por su salud; parece ser que se la ha mejorado.

5. Tengo el honor de saludarle.

Sor María Trenquelléon

411. Al señor Chaudordy, notario – AGEN

3 de noviembre de 1820

Señor,

1. Finalmente, tengo el honor de enviarle los seiscientos francos para la pobre chica⁵². Tenga la bondad de destruir el bono.

2. Tenga la seguridad de mi aprecio.

Sor María T.

412. A la madre Santa Foy Marechal – TONNEINS

+ J.M.J.T.

6 de noviembre de 1820

¡Ardamos de amor por el Señor!

Mi querida hija,

2. Estamos haciendo piadosamente las “cuarenta horas” que has propuesto. Toda esa gresca que se ha armado nos prueba que el Instituto es obra de Dios, porque encuentra tanta contrariedad. ¡Ánimo, oración y perseverancia!

⁵² Desconocemos quién era la destinataria.

3. Pide a Dios que sea Él mismo quien te instruya, para que puedas instruir a las demás para su mayor gloria. Él mismo pondrá en tu boca las palabras.
4. La madre de sor Celestina no deja todavía que vuelva su hija. Voy a hablar con María Armagnac y trataré de enviártela. El Buen Padre me escribió para que te enviara a Celestina. Por lo demás va a llegar el señor David. Pese a todo, temo que Celestina no acaba de decidirse y, en ese caso, no quiero presionar a la madre.
5. Te envío algunas frases para que las pongas en vuestros cuartos, en las salas, etc.
6. La señora Yannasch va a partir. Mi corazón no puede decirte todo lo que quisiera, mi querida hija, pero te digo de buena gana que te quiero y que debes hacer que tus jóvenes alumnas amen mucho a Dios. ¡Qué maravilla es estar al servicio de un Maestro tan bueno! Querida hermana, ¿cómo podremos agradecer a Dios habernos elegido, entre tantos hermanos y hermanas, para que Él mismo sea nuestra dote y nuestra herencia? Toda la eternidad no sería suficiente para alabarlo y darle gracias.
7. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas que quiero tanto como a mí misma.
8. Cuando veas al padre superior, encomiéndame a sus oraciones.
9. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

413. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

11 de noviembre de 1820

¡Dios mío, qué largo es mi exilio!

2. ¡Con qué satisfacción, mi queridísima amiga, hemos recibido tus noticias! ¡Hacía tanto tiempo que no teníamos ninguna!
3. He tenido un gran consuelo viendo que se mantiene tu celo por la salvación de las almas, que son el precio de la sangre de nuestro Salvador. Ardamos siempre en nuevos deseos de tan noble fin, estemos dispuestas a consumirnos, a sacrificarnos por la salvación, incluso de una sola alma. San Ignacio decía que daría por bien empleados todos sus trabajos, si lograba evitar un solo pecado mortal.
4. Querida hija, no tengas ninguna duda, te lo ruego: siempre nos mantenemos con los mismos sentimientos hacia ti. Estamos siempre dispuestas a recibirte en cuanto la Providencia te traiga. No te inquietes más de lo demás.
5. Si yo diera rienda suelta a mi corazón, te diría: después de tres años, ya se ha podido probar tu vocación como para dar un paso decisivo. Tus padres te echarán de menos, pero en fin, no te necesitan, tienen otros hijos. No diría lo mismo en el caso de una hija única. Entonces tiene que hablar Dios muy claramente, cuando nuestros padres tienen realmente necesidad de nosotras. “Dejad a los muertos el cuidado de enterrar a los muertos”. Por lo demás, querida hermana, remítete a tu Ananías, él es para ti el intérprete de la voluntad de Dios y ten la seguridad de que, cuando llames a la puerta, te abriremos. ¡Qué felicidad si pudiéramos empezar el año juntas! Pero, querida hermana, ¿qué te dice tu corazón?

6. Ahora tenemos dos casas y se habla de más establecimientos. Cada una de nosotras puede esperarse cambios. Se llega una a acostumbrar a una casa, se quiere a sus hermanas y, de repente, recibe una obediencia para ir a otra comunidad que tiene necesidad de alguna religiosa. Esto no debilita la vocación.

7. Me das una alegría al decirme que te estás trabajando para lograr el silencio. Pero entre nosotras tenemos cinco silencios: el de la palabra, el de los gestos, el de la mente, el de las pasiones, el de la imaginación. Se trabaja para adquirir progresivamente cada silencio.

8. Por el silencio de los gestos, se trata de evitar los gestos que traicionan nuestros sentimientos. Por ejemplo manifestar con un ademán o mohín que algo nos aburre o contraría; se trata también de moderar una euforia, para no dejarse llevar a alguna contorsión corporal que la demuestre.

9. Por el de la mente, una trata de acostumbrarse a no perder el tiempo con pensamientos inútiles y a fijar nuestra atención, en determinados momentos, con pensamientos piadosos, tales como la presencia de Dios, etc.

10. El de la imaginación se esfuerza en “no montarse una historia mental” y en no divagar con quimeras.

11. El de las pasiones impone silencio a los movimientos desarreglados de nuestro corazón.

12. Te estoy dando un pequeño bosquejo del trabajo que tendrás que hacer en el noviciado. Pero no se trata de trabajar en todo esto a la vez; no lograríamos nada. Una cosa después de otra. Conténtate con el de la palabra y algo de los gestos.

13. Todas nuestras hermanas te abrazan y te echan de menos. Te quiero en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

14. El P. Laumont está bien, siempre lleno de celo apostólico.

414. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

20 de noviembre de 1820

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

Mi queridísima hermana,

2. No puedes imaginar el gozo que me procuran tus cartas. He disfrutado con mucha serenidad con las dos últimas. Mis hijas escuchan su lectura con alegría.

3. Lo que me dices de la santa hermana Eleonor me ha encantado. ¡Qué admirable es el Señor en sus caminos! Sí, querida hermana, abandonémonos con nuestra penosa carga entre los brazos de un Maestro tan bueno. Él nos ha impuesto esa carga, debemos esperar que su bondad nos dé la fuerza necesaria para llevarla. Te confieso que en algunas ocasiones, mi corazón se queja de la carga. Algunas veces me llego a desanimar por mi poca capacidad y sobre todo por mi poca virtud. Soy muy impulsiva y muy poco mortificada. Cuando veo a alguna de mis hijas que está pasando un mal momento y se encuentra algo excitada, la rehuyo en lugar de buscarla como me

lo impone mi deber. Prefiero trabajar sobre terciopelo. ¿Qué pasaría si tuviera que trabajar con hijas menos virtuosas?

4. Tengo una de mis hijas, que me está afligiendo: que esto no salga de nosotras, me parece que está perdiendo la cabeza de una manera alarmante. Era un serafín de fervor. Me parece que ha querido subir demasiado alto y ahora no hace nada. Haz rezar para que recupere la sensatez o, al menos, para que se salve.

5. Otra está tentada por una amistad particular muy difícil de romper y nociva para su perfección. Otra es la presa de las más terribles tentaciones. Todo esto está exigiendo una cabeza y una virtud muy superiores a las mías. Reza por mí, querida hermana, para que sepa trabajar en mi santificación y en la de mis queridas hijas.

6. Veo con agrado que la obra de la Congregación se ha establecido en tu ciudad. Se acerca su gran fiesta: la Inmaculada Concepción. En nuestra Congregación damos tres días de retiro para prepararlos: una meditación por la mañana y una conferencia por la tarde. El día de la fiesta, se recibe a las que han sido admitidas (lo mismo que en las otras fiestas de la Virgen) y las demás renuevan su acto de consagración a María.

7. Si el señor obispo de tu diócesis aprueba la Congregación, podríais participar de las indulgencias, al menos así lo creo. El P. Marty podría averiguarlo preguntado al P. Chaminade. Que tenga la bondad de excusarle si tarda en contestarle, está siempre desbordado por importantes asuntos.

8. Para la organización de la Congregación, hace falta nombrar una responsable y dos ayudantes. Esas tres personas, juntamente contigo y con la religiosa que se ocupa de la Congregación, formaríais el consejo que se debe reunir mensualmente. Hay que nombrar también a dos celadoras, para mantener el orden en las asambleas, para hacer las convocatorias, etc. etc.

9. Me apena que no puedas tener también una asamblea para las “madres de familia”. Se puede hacer un gran bien, necesitan que se les instruya sobre sus deberes.

10. Además de la Congregación, nosotras instruimos también a las mujeres pobres, con las cuales hay un bien infinito que hacer: esas pobres almas no saben nada. ¡Qué grato es hacerles conocer a Jesucristo! Hace algún tiempo, nosotras logramos que hicieran su primera comunión una de sesenta años y otra de cuarenta. A diario encontramos gente así. Cuando seáis lo bastante numerosas, te aconsejo insistentemente que empecéis esta actividad. Pero tened cuidado, es una obra totalmente aparte de la Congregación. En la Congregación no se deben admitir más que gente de una conducta ejemplar que no se encuentren en una situación de extrema pobreza, porque el espíritu de la Congregación consiste en propagar por sí misma las buenas obras espirituales y corporales, lo que apenas se puede hacer si es una de condición tan pobre.

11. Queremos hacer de nuestras congregantes pequeñas misioneras, si puedo decirlo, que difundan en sus familias y en la ciudad la semilla que nosotras sembramos en sus corazones. Tal es el espíritu de las Congregaciones, no nos equivoquemos. Hay varias congregantes que se distribuyen las buenas obras: unas van al campo y reúnen a los niños para instruirlos; otras van a dar catequesis a los presos, etc.

12. Terminó por esta vez, mi querida hermana, reiterándote mis entrañables sentimientos en nuestro divino Maestro.

Sor María

13. No he visto a tus hijitas; me enviaron tu carta desde Tonneins; sin duda, no se detuvieron aquí.

14. Hay que llevar la banda roja con las palabras “Asociación de la purísima María y del glorioso san José” sobre la camisa. Es el hábito de la Santísima Virgen, la banda de honor que da a sus hijas. Las congregantes se honran con el dulce nombre de “Hijas de María”.

415. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

En esta carta hay una alusión a los religiosos de la Compañía de María que habían llegado a Agen el 22 de noviembre. Van a suceder a las hermanas en la casa de El Refugio y a abrir allí una escuela para niños al mismo tiempo que se ocupan de la Congregación (cfr. C.Ch., n° 147)

+ J.M.J.T.

23 de noviembre de 1820

¡Has roto mis ataduras, Dios mío! ¡Te ofreceré un sacrificio de alabanza!

Mi queridísima madre, hermana e hija en Jesucristo,

2. Hace mucho tiempo que no te he dicho nada y, sin embargo, tendría tanto que decirte. Pero tú conoces nuestras ocupaciones.

3. He sabido, por el señor David, que estaba enferma la hermana San Francisco; ¡cuánto deseo recibir la noticia de su curación!

4. Este buen hermano quisiera darnos una conferencia, pero como es preciso que asista el P. Mouran y éste no puede casi venir, porque el seminario lo tiene ocupadísimo, no sé si podrá tener lugar. También querría daros una a vosotras; pero es preciso que asista el P. Larribeau. Lo está deseando. De lo contrario, habría que tener al señor vicario, pero es mejor que sea el P. Larribeau. Por la Inmaculada estará ahí el P. Laumont.

5. Vamos a hacer un nuevo ornamento blanco y os enviaremos el que tenemos con la cruz multicolor.

6. Haz el favor de escribir o de hablar al notario Fabres a favor de estas pobres acreedoras; tenemos una urgente necesidad de esas sumas: no vamos a poder pagar a los obreros, lo que es muy desagradable.

7. El estado del alma de tus queridas hijas me parece satisfactorio. Que Dios les conceda progresar cada vez más en las vías de la perfección. Estamos trabajando en el silencio de la mente; deseo que hagáis lo mismo. Ya sabes que el Buen Padre no quiere que nos quedemos mucho tiempo con el mismo trabajo: se convierte en rutina. Es mejor volverlo a empezar después.

8. Te voy a enviar una hermana conversa. Es una joven de Condom que nos había propuesto la señorita de Lachapelle. Ha estado bien de salud el tiempo que lleva aquí: dos meses. En el momento sus períodos, está algo mal un día. Sabe coser, cocinar, etc. Prefiero enviártela, aunque no ha hecho el postulantado, porque está muy formada en la virtud y porque además no pelagra mucho. No tiene mucha capacidad intelectual y no va a poder comprender los reglamentos más que por la práctica. Te la enviamos para que haga una prueba. Le decimos que no es postulante, para quedar más libres, en caso de que no nos convenga, para hacer que se vaya. Tendrá la renta de cien lises y su mobiliario. La llamamos sor Elena. Entretanto vamos a formar otra: es la joven que está en casa del señor Candelon, que va a ingresar.

9. Acabo de recibir tu carta, querida amiga, por medio de nuestros queridos hermanos que vienen a difundir la semilla de la instrucción entre los chicos. Reza por el éxito de su obra.

10. He visto con profunda tristeza el estado de salud de sor Espiritu Santo y de sor San Francisco. Voy a intentar enviarte una con mejor salud, si es posible, con sor Elena. Voy a tratar el asunto con el señor David y con las madres y hacerlas marchar lo más pronto posible. Propondré la posibilidad de enviar también a sor Estanislao, pero la clase de los pequeños nos preocupa. Ya sabes que somos cinco menos y que las postulantes no trabajan en las obras, de modo que no hay nadie de sobra. Mamá retira completamente a sor Inés después de navidad⁵³; la echaremos de menos.

11. ¡Viva Jesús, viva su cruz! Ten ánimo, querida hermana, ya sabes que las casas fundadas en el calvario son las más sólidas.

12. Adiós a todas: ánimo, fortaleza y confianza en que el que ha comenzado la obra la llevará a término.

13. Os abrazo en nuestro señor Jesucristo.

Sor María

14. He recibido tu segunda carta. Te daré noticias de sor Asunción.

416. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

9 de diciembre de 1820

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre buena!

Mi entrañable y muy querida hija,

2. El P. Fabry me encarga que te escriba y que te envíe copia de una novena que los seminaristas y las comunidades religiosas de la ciudad van a empezar el lunes. Te ruega que os unáis también. Redoblemos el fervor para obtener que la Asamblea apruebe leyes cristianas.

3. La pequeña sobrina de sor San Francisco se encuentra mejor. Pasa todo el día en la sala de costura. Algunas veces le dejamos que venga con nosotras durante el recreo. Sor Inés le repasa las lecciones. La madre Emanuel ya no puede hacerlo como antes: los estudios del noviciado son más numerosos y tiene que seguir todo bien.

4. Te enviaremos en la primera ocasión la / (*hay una palabra ilegible*) / que has pedido.

5. Háblame con franqueza: ¿debemos enviarte a sor Elena? Trabaja bien: cocina, costura, etc. Pero necesita que alguien le mande, porque es muy olvidadiza y de cortos alcances; pero es muy dócil y muy abierta al Espíritu Santo. No encuentra nada demasiado penoso. Te formaremos la sirvienta del señor Candelon. Mientras tanto, ¿cuál prefieres sor Marta o sor Elena? Cuando la del señor Candelon esté preparada, Marta o Elena volvería aquí. Considéralo, querida madre, pero dime cuál de las dos prefieres. Te aseguro que me preocupo mucho por tu convento.

⁵³ “Sor Inés” (Clara de Casteras) adoptada por su tía, la señora de Trenquelléon, se educó en el castillo y se quedó en él con su hermana Isabel – la futura madre María José – después de la despedida de Adela. Había pedido en 1819 al P. Chaminade poder pasar una temporada prolongada en el convento de Agen. Esta estancia fue muy útil para su formación humana y apostólica. Pero no tenía vocación religiosa. Poco después, se casó con el conde de Lary y murió en Auch.

6. ¡Viva Jesús en todos nuestros corazones! Sor Isabel tiene un tremendo resfriado, está con fiebre.

7. Os abrazo a todas con todo mi corazón.

Sor María

8. Temo que la incapacidad de comprensión de sor Elena saque de quicio a sor Espíritu Santo. El P. Laumont ha llegado, está encantado de su viaje. No te olvides de darme noticias del querido P. Larribeau. Nuestra fiesta fue solemne: teníamos ocho congregantes y nuestras dos postulantes: Elena y Julia.

9. Sor Ángeles está muy mal... Pide a grandes gritos por su curación, si es la voluntad de Dios.

417. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

9 de diciembre de 1820

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

Mi queridísima hermana,

2. No quiero dejar pasar una ocasión que se me ofrece sin escribirte una palabra.

3. ¡Viva Jesús! Digámoslo siempre, mi querida hermana: en los consuelos y en las penas, en todo momento y en todo suceso.

4. Encomiendo a tus oraciones nuestra nueva casa de Tonneins. Hay hermanas enfermas; no son más que seis y el trabajo las abrumba. Nos piden ayuda y nos vemos muy apuradas. Enviarles alguna de las postulantes que tenemos para ponerlas en seguida a trabajar sería arruinar su propio progreso en el noviciado, a menos de una gracia muy especial y circunstancial. Pide a Dios que nos ilumine.

5. Te diré que nuestro antiguo convento está lo ocupan ahora nuestros hermanos religiosos que pertenecen al mismo Instituto. Nuestro superior los ha enviado de Burdeos. Llevan las reuniones de la Congregación de varones y tienen escuelas gratuitas para los muchachos pobres. Reza para que Dios les bendiga y haga fructificar esta obra tan interesante.

6. Reza también por mí, querida hermana: no tengo espíritu interior. Me doy demasiado a las obras exteriores y descuido el cuidado de mi propia perfección. Y sin embargo, ¿de qué nos serviría haber ganado el universo entero, si acabamos por perdernos nosotras mismas?

7. Trabajemos en nuestra santificación, mi querida amiga. Una superiora santa hará muchas cosas, pero una imperfecta detendrá las gracias de Dios y pondrá obstáculos: ¡menuda responsabilidad!

8. Los asuntos temporales me ocupan también. Nuestras reparaciones nos han colocado en grandes apuros y no hemos pagado todo. Pero es necesario dejarse zarandear por la santa pobreza que hemos abrazado.

9. Afectuosos saludos a todas tus queridas hijas que tanto quiero.

10. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

11. Nuestras congregantes jóvenes rezan todos los días el oficio parvo del Sagrado Corazón de María y las madres de familia el acto de resignación a la muerte y la oración de san Bernardo a la Santísima Virgen: “Acordaos”. Unas y otras añaden un “*De profundis*” por los difuntos.

12. Te envío un libro de la Congregación; uno usado, porque no tengo nuevos. Ordinariamente, cada congregante debe tener uno. Encontrarás en él todas esas oraciones, además de las que hace el sacerdote, cuando celebra las consagraciones. El P. Chaminade da su autorización al P. Marty para que pueda recibir nuevas. La bendición del pequeño hábito de la Santísima Virgen es la bendición de la banda. El sacerdote besa la cruz que está bordada en ella y la da a besar a la congregante que la recibe.

13. Los Manuales se pueden comprar en Burdeos; cuestan cuarenta y cinco soles.

14. Me gustaría tener con vuestros nombres y los de las congregantes que admitáis.

15. Os envío una banda para que veáis cómo son. Se llevan sobre la camisa.

16. He recibido tu carta; la voy a enviar a Burdeos. Todo será gratis.

418. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

En esta carta, la madre María de la Concepción menciona el “pequeño hábito”. Es una expresión tomada de la Orden de la Visitación que designa una especie de prepostulante.

+ J.M.J.T.

12 de diciembre de 1820

¡Ven divino Mesías, ven, ven!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón ha sufrido, cuando me enteré de que estabas enferma. Ya sabes que a duras penas me resigno ante los males de mis queridas hermanas. Pide a Dios esta gracia para mí.

3. También he sabido con alegría que te habías restablecido, precisamente cuando la querida Catalina ha caído enferma. ¡Cómo vela por nosotras la Providencia!

4. Es absolutamente verdad que nunca seremos tentado por encima de nuestras fuerzas: ¡ánimo, ánimo! ¿Se preocupa tu imaginación por el miedo de fallar en algo? ¿Cómo está tu corazón respecto a la santa pobreza? Dios nos la quiere hacer experimentar en unas pocas cosas, pero la naturaleza se resiste. ¡Qué pequeñas somos en la virtud! Comparémonos con las Teresa o las Chantal que la practicaron con total abandono.

5. Te envío la lana burda, pero no te puedo enviar la otra.

6. ¿Cómo va tu amor propio? ¿Lo has inmolado ya? ¿Progresas en esa amable virtud de consumación que es la humildad, fundamento de todas las virtudes, sin la cual no podemos tener ninguna?

7. Tu querida Eulalia pasa todo el día en la costura, bajo la dirección de sor Apolonia o de sor Inés. Estamos contentas con ella, pero es todavía demasiado pequeña para poder ingresar en el convento; sería un motivo de disipación para las jóvenes postulantes. Algunas veces viene a entretenerse durante el recreo con la jovencita del “pequeño hábito”. La haré venir más a menudo.

8. Adiós, mi querida hija, ya conoces mis sentimientos por todas mis hijas: os quiero entrañablemente a todas en nuestro muy amable Esposo.

Sor María

419. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

11 de enero de 1821

Soy tuya, Jesús, ¡qué más quiero!

 Mi queridísima hija,

2. Te envío los más sinceros deseos que mi corazón formula para ti. Si son escuchados te convertirás este año en una santa consumada.

3. Te diré que nuestro noviciado sigue aumentando. La muchacha de la casa del señor Candelon ha ingresado, le hemos dado el nombre de sor Clotilde; tiene veinticinco años. La nueva tornera se llama sor Antonia; tiene veintiún años. Creo que María Armagnac va a ingresar con el nombre de sor Natividad. Te estamos preparando una buena jefa de taller y entonces sor Úrsula volverá aquí.

4. ¿Cómo estás de ánimos? Eso me interesa mucho. El “combate espiritual” dice que sólo es uno derrotado cuando pierde los ánimos. Nunca te desanimes, querida hija. Aunque cada día hiciéramos mil faltas, levantémonos otras mil veces con confianza en la bondad de nuestro Esposo. El justo cae, pero se levanta. Ésa es la diferencia con el pecador. Te ordeno que tomes nota de tus desánimos, que te impongas tú misma una penitencia y que lo tomes como asunto de examen particular. ¿A que estoy de acuerdo con el reverendo? Que tu cara refleje serenidad, aplícate al silencio de los gestos. Ya ves que te hablo con franqueza, porque deseo ardientemente el bien de tu alma.

5. Te diré que nuestras queridas novicias están muy bien. Sor Teresa de san Agustín está haciendo progresos todos los días. Está encargada del pequeño internado de las hermanas del “pequeño hábito”, bajo la dirección de la madre Emanuel. La hermana Luisa tiene clase... Ayer ingresaron las pequeñas Rangouse, Basseaux y Garrigues. La pobre sor Isabel sigue enferma; sor Emanuel está sufriendo mucho; sor Estanislao no está nada bien... ¡Viva Jesús, viva su cruz!

6. Adiós, mi queridísima hija, te abrazo a ti y a todas nuestras queridas hijas y hermanas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

7. Tu hermana Julia me ha pedido que escriba a tu hermana María para que no venda las “máscaras”⁵⁴. Yo he hecho rezar a la comunidad para lograrlo. Tu sobrina estuvo por aquí el otro día; me dijo que Francisco está enfermo, pero que no es nada.

420. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

21 de enero de 1821

Señor, ¿qué quieres que haga?

2. Tus felicitaciones de año nuevo, mi queridísima hermana, me han agradado tanto que me apresuro a enviarte las mías. En realidad, son tan extensos como si me felicitara a mí misma, porque – no sé cómo explicarlo -, pero siempre me parece que nuestras dos casas no son más que una y que una íntima vinculación nos está uniendo. Querida hermana, aunque no nos hemos

⁵⁴ La familia de sor Dositea tenía un comercio en Agen donde vendía máscaras para los carnavales.

visto personalmente cara a cara aquí abajo, ojalá podamos encontrarnos allí arriba reunidas siguiendo al Cordero con todo nuestro rebaño. Os doy cita a todas allí. ¡Que nadie falte!

3. Llevemos, querida hermana, con nuevos ánimos la cruz de nuestro cargo. Dios mismo nos la ha cargado, su bondad nos concederá la gracia de aprovecharla para nuestro bien espiritual. Cuesta mucho sacar adelante a los hijos espirituales, pero cuando se tiene la dicha de verlos en el buen camino, se experimenta un gran consuelo. Somos ahora veinticinco. La dirección me resulta difícil y las actividades exteriores nos ocupan mucho tiempo. Reza a Dios para que tengamos tiempo para todo y no me olvide de mí misma.

4. Nuestras enfermedades persisten: son toses nerviosas que hacen pasar tristes noches a las enfermas y a las enfermeras. La sangre tiene en ello un gran papel. No sé si es lo mismo entre vosotras. Hay que recurrir a sanguijuelas, sangrías, ventosas. Tenemos a varias hermanas con dolores en el costado... ¡*Fiat, fiat, siempre fiat!*

5. Los tres días de carnaval, damos un retiro a la Congregación. El martes celebramos una ceremonia muy emotiva, que me gustaría que la adoptarais también vosotras: se trata de la renovación de las promesas del bautismo. Todas las jóvenes se visten de blanco y van cubiertas con un velo; se presentan de diez en diez ante el altar, con una de las responsables que lleva una vela en la mano. Ésta renueva las promesas del bautismo en nombre de todas. Luego, el sacerdote les pregunta si efectivamente renuncian a los placeres del mundo: bailes, danzas, etc. Las jóvenes responden con una voz firme: sí, renunciamos. Te confieso que nuestro corazón está lleno de gozo, al observar este llamativo contraste: el mismo día en que tantos cristianos y cristianas pisotean las máximas de Jesucristo y las promesas de su bautismo, una numerosa juventud viene a proclamar su fidelidad. La casa de María se llena de jóvenes y damas realmente cristianas. Mira si podéis hacerlo así también. Entre cada grupo de personas se canta un versículo del cántico relativo a la renovación de las promesas del bautismo: “Yo prometí en mi bautismo”, o el del Manual: “Cuando el agua santa del bautismo”.

6. Tengo varios ejemplares del Manual de María. Si vuestras congregantes lo desean, os los puedo hacer llegar. Cuestan cuarenta y cinco soles cada uno.

7. ¿Sabes que las jóvenes deben rezar el oficio del Sagrado Corazón de María y las damas el acto de resignación a la muerte y la oración “Acordaos”? ¿Y unas y otras un “*De profundis*” por los difuntos?

8. Afectuosos recuerdos a tus queridas hijas. Saludos también al P. Marty.

9. Ten la seguridad, querida hermana, de mi afecto respetuoso.

Sor María

10. ¿Podrías darme alguna información sobre la señorita Sofía la Tourète, de Saint-Affrique?

421. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

22 de enero de 1821

Esta vida es un valle de lágrimas.

Mi querida y muy amada hermana e hija en nuestro Señor Jesucristo,

2. Te tengo que anunciar una mala noticia, que te ruego que comuniqués con toda la delicadeza de la caridad a la pobre sor Catalina. Su madre ha muerto, creo que de una pleuresía. No se lo

tienes que decir de golpe, sino con todo el tacto y cuidado posibles, haciéndole considerar la dicha de estar con Dios, liberada de todas las penalidades de esta vida miserable.

3. Estamos un poco intranquilas: el Buen Padre de Burdeos está enfermo, ya desde hace varios días. Están preocupados por él. Te pido una novena a san José para obtener que nos conserve una cabeza como la suya tan valiosa y tan querida.

4. Uno de nuestros hermanos de Burdeos acaba de morir muy santamente. Tenía miedo de no morir. Esta vida, querida hermana, no es más que un tránsito; preparémonos sin cesar a esa vida mejor, en la que estaremos con Dios eternamente reunidas en ese divino Centro. ¡Dios nos lo conceda!

5. Ruega a Dios por nosotras, que tanta necesidad tenemos siempre. Ya la conoces en parte, querida hermana. Preséntalo todo ante el divino médico, para que nos cure.

6. Pidamos siempre luz para guiar a las almas. Dios nos ha encomendado esta tarea de la que nos pedirá cuentas. Ojalá podamos decirle al final de nuestros días con nuestro Señor Jesucristo: “No he perdido a ninguno de los que me habías confiado”. Hagamos progresar a nuestras hermanas según su grado de gracia, porque tan peligroso es anticiparse a la gracia como no secundarla. No están todas llamadas al mismo grado de perfección. Dice nuestra Regla: “Habrá coronas diferentes ante el trono del Cordero, pero cada uno gozará de una felicidad perfecta”.

7. Creo que debes conducir por la humildad a sor San Francisco; por la sencillez, a sor Santa Foy; por la confianza y la obediencia, a sor Dositea y a sor Espíritu Santo; por la paciencia a sor Catalina y a sor Úrsula. Mil recuerdos a todas esas queridas hijas así como a las congregantes.

8. Hemos distribuido diversas actividades entre las congregantes: unas enseñan el catecismo; otras se ocupan de los niños después de la primera comunión para reunirlos y mantenerlos en la piedad; otras van a dar instrucción a los pobres en sus casas; otras hacen buenas lecturas a los enfermos; otras reúnen a las jóvenes para procurarles sanos esparcimientos en casa, para separarlas del mal; otras buscan a las personas mayores que no han hecho la primera comunión para ponerlas en contacto con nosotras; otras procuran acercar a las jóvenes a los sacramentos; otras facilitan buenas lecturas a las jóvenes. Para esto, con las cuotas anuales, vamos a comprar libros edificantes.

9. Hemos dado una especie de certificado de aptitud a cada una de las que juzgamos aptas para este tipo de obras. Proponlo al Consejo de tu Congregación.

10. Adiós, querida y muy amada hija, te abrazo con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

11. Escribe al señor obispo para celebrar las cuarenta horas el jueves. Escribe al P. Gardelle para pedirle que vaya el P. Laumont. Entrañables recuerdos a nuestras queridas hijas, en particular a sor Espíritu Santo.

Sor María

12. Creo haber escrito a la señora Verdier, procura enterarte hábilmente. No añadas la palabra *General* en las señas, cuando me escribas; podría tener un efecto contraproducente.

13. Debemos ofrecer la fiesta de san Francisco de Sales por la conversión de los protestantes de Tonneins. Me gustaría que el P. Larribeau pudiera celebrarla en vuestra casa.

14. ¡Alabado sea Dios! Las cartas de Burdeos nos comunican la mejoría del Buen Padre. ¡Demos gracias a Dios!

422. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

30 de enero de 1821

Somos extranjeros y viajeros en esta tierra de exilio.

2. Me he sentido muy unida a ti, mi querida hija, en tu dolor por la muerte de tu pobre hermana, pero no es poco motivo de consuelo saber que recibió los santos sacramentos con deseo y con piedad y que además soportó con mucha paciencia su grave enfermedad.

3. No somos de este mundo, sino del otro. Allí vamos todos: unos antes y otros después. Procuremos prepararnos para que nuestro tránsito de este mundo al otro sea feliz. Suspiremos por ese dichoso momento que nos reunirá con nuestro Esposo. ¡Cuándo formaremos parte del feliz cortejo de vírgenes que va en su seguimiento! Desprendámonos de todo lo pasajero. Veámoslo todo de paso y con una mirada rápida, pero mantengamos los ojos bien fijos en la Patria celestial.

4. Te contaré que tu querida Julia nos trajo todas las “máscaras” y que hicimos con ellas una alegre hoguera. ¡Demos gracias a Dios! Según parece se encuentra bien.

5. No dejemos de rezar por la salvación de nuestros familiares. Consagradas como estamos a la salvación de las almas, debemos tener un gran interés en las de nuestra familia. Rezar por ellos es ahora el único servicio que podemos hacerles.

6. Gimamos, mi querida hija, por sus pecados; hagamos penitencia por ellos. Las religiosas debemos ser víctimas colocadas entre el vestíbulo y el altar para implorar misericordia para el pueblo. Pero procuremos no tener mucho que gemir y expiar por nuestras propias ofensas. Vigilemos y oremos para no ofender al Señor en este tiempo en que necesitamos implorar su misericordia.

7. Adiós, querida hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

8. Muchos recuerdos al querido rebaño.

423. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

+ J.M.J.T.

1 de febrero de 1821⁵⁵

Jesús, te ofrezco mi primogénito, es decir, mi corazón.

Mi querida hija,

2. El estado de tu conciencia me parece siempre el mismo. Sin embargo, después de tantas gracias, ¿no deberíamos haber progresado? Mientras nos guste tan poco la humillación, mientras seamos tan propensas a juzgar al prójimo, no contemos con la virtud, porque no tenemos ninguna, absolutamente ninguna.

3. Se nos tiene por santas, pero si se viera el estado de nuestra alma ante Dios, ¡qué profunda decepción! En fin, no nos desanimemos. Dios permite a menudo que tardemos mucho en corregir nuestros defectos para establecernos en la humildad y el desprecio de nosotros mismos. Sí, mi querida hija, si fuéramos humildes, el Señor no necesitaría usar un remedio tan terrible

⁵⁵ Por el contexto esta carta es del 1 de febrero de 1822

como el de dejarnos caer. Trabajemos, pues, sin cesar en adquirir la humildad, pero ningún arte ni oficio se aprende sin practicarlo, realicemos a menudo actos de humildad. Te propongo uno: en las pequeñas tareas, pide habitualmente consejo a sor Apolonia y, en las demás cosas, a la madre Espíritu Santo. Tu alma madurará con estos actos, no lo dudes, y el Esposo divino estará contento. Y además obtendrás mucho más fruto en tu labor apostólica con las almas, porque el mejor medio de trabajar en la salvación de los demás es trabajar en llegar a ser santas.

4. Puedes ir al locutorio sin que te acompañe una hermana “oyente”, cuando tengas que hablar con mujeres que necesiten estar solas, como lo hacías aquí, con tal de que las conozcas y de que sea breve. Darás cuenta después a la madre de lo que te han dicho y de lo que les has contestado, a menos de que en ciertos casos, sea mejor tratarlo con tu confesor.

5. Muchos recuerdos a nuestras queridas hermanas. Os abrazo a todas en el sagrado Corazón de Jesús, refugio seguro de las palomas que gimen.

Sor María

6. Eulalia está bien. El trabajo de las jóvenes de la Corderie me parece bien. Creo que puedes ir a casa del hortelano; te lo permito hasta que tengamos la respuesta del Buen Padre.

7. Di a la madre que doy permiso para que lleve la cruz de oro y que envíe una de sus medallas.

8. Sor Encarnación da la instrucción a las mujeres, los miércoles y viernes; la madre San Vicente, los lunes.

424. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de febrero de 1821

¡Oh mundo, renuncio a ti para no amar más que a Jesús!

2. Mi corazón me está recordando, mis muy queridas hijas, que hace ya mucho tiempo que no tengo el gusto de recibir noticias vuestras ni de escribiros.

3. Aprovecho hoy un momento para responder a mi querida Teresa. El señor David cree que para vosotras el ayuno es el jueves, viernes y sábado, porque la Regla indica la oración de las cuarenta horas precisamente para unir el ayuno a la oración; entonces cree que los tres días de carnaval no deben ser de ayuno para vosotras; pero que no tengan nada de carnalesco: nada de extraordinario. Por lo demás, he escrito al Buen Padre para tener mejor información; os transmitiré su respuesta. También he preguntado al señor David si se puede servir carne de cerdo como segundo plato. Me dice que no, a excepción de las morcillas, que no son consideradas como carne, pero que las salchichas, etc... no pueden comerse más que como primer plato.

4. Podéis alojar al P. Laumont en el cuarto que está cerca de la sacristía. El señor David dice que se deja a vuestra discreción permitirle entrar donde creáis que es necesario y conveniente.

5. Nuestra querida madre San Vicente ha estado enferma: una fiebre catarral, pero un abundante sudor la ha curado. Tenemos a varias con fiebres y sudores. Anteayer había cuatro, pero nada grave.

6. Estamos muy contentas con la nueva tornera, sor Antonia; es una santa joven. También estamos muy contentas con la que fue criada en casa del señor Candelon, que hemos llamado sor Agélica en lugar de sor Clotilde.

7. María Armagnac ingresó, pero se ha visto obligada a salir durante algunos días; su madre lo exigió y no quería enviarle su ropa blanca. La hemos llamado sor Rosa.

8. Tenemos una pequeña ejercitante de Monflanquin: Adela Amouroux, que conoce a sor Catalina. Tiene gran deseo de ingresar. Tiene dieciséis años. Reza para que Dios nos ilumine.

9. Te envío un plan de cuaresma para comenzar el domingo. Pero en cuanto a los ayunos, limitaos a los habituales de cuaresma, no añadáis ninguno más.

10. Sor Estanislao sigue estando muy enferma; sor Isabel se encuentra mucho mejor.

11. Redoblemos, queridas hermanas, en este tiempo el fervor, para desagaviar a nuestro Señor de los ultrajes que recibe. Evitemos la mínima falta voluntaria, para no aumentar el número de las que se cometen y desgarran el corazón de nuestro divino Maestro.

12. Tratemos, por nuestras oraciones y por nuestras exhortaciones, de evitar que sea tan ofendido. San Ignacio consideraba bien pagados sus esfuerzos, si lograba evitar una hora de pecado de un pecador: verdaderamente sentía ese gran santo la ofensa del pecado a Dios y el perjuicio que ocasiona al alma.

13. Mil recuerdos entrañables a nuestras queridas hijas y a las queridas congregantes. Os abrazo a todas en nuestro Señor.

Sor María

14. Acuérdate de que el ayuno de las cuarenta horas es un ayuno mitigado. A causa de los cantos, etc..., habrá que tomar una tisana por la mañana y una colación algo más substanciosa por la noche.

15. ¿Has visto al P. Larribeau?

16. La madre de Eulalia pareció quedar contenta con el trato que dábamos a la pequeña, pero no la ha enviado. Ignoro el por qué. Le dije que estaría con nuestras chicas del “pequeño hábito”.

425. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M:J.T.

20 de febrero de 1821

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi queridísima hermana en nuestro Señor Jesucristo,

2. Te agradezco siempre el interés que tienes por nuestro Instituto. No es menor el que yo tengo por el tuyo y siento en el alma que no pertenezcamos al mismo. Pero nada puede haber mejor que los designios de Dios.

3. Nuestras hermanas de Tonneins están algo mejor; Dios ha tenido misericordia de ellas. Aquí tenemos enfermas; sobre todo una, cuyos pulmones creemos que estén dañados. Es una excelente persona, que nos era muy útil y nos hace mucha falta. Reza a Dios por ella y por la que está mal de la cabeza: es una gran cruz.

4. No sé si te he comunicado ya que tenemos cuatro internas como “hermanas del pequeño hábito”⁵⁶. Queremos hacer un semillero de futuras religiosas, es decir, dejarlas muy libres de elegir su propia vocación, pero educarlas para que estén capacitadas para nuestro santo estado, si Dios las destina a él. Ése es nuestro propósito, pero resulta una sobrecarga y además perturba la tranquilidad que reinaba en nuestra querida casa: la voluntad de Dios ante todo y su mayor gloria debe ser nuestro lema.

5. Dame noticias de la Congregación, de vuestras reuniones. Ya debes saber cuánto me interesa. Desde la edad de dieciséis años, Dios me confió esta misión y la Santísima Virgen ha tenido a bien encargarme de formarle una familia. ¡Por eso me atrae tanto la Congregación!

6. El verdadero secreto de la Congregación es formar almas llenas de celo por la salvación del prójimo y la gloria de Dios. Cada una, en su estado, deben ser pequeñas misioneras en su familia, entre sus amigas y vecinos. Nuestras congregantes se han impregnado bien de este espíritu.

7. Es un gran consuelo ver que varias de nuestras jóvenes reúnen a otras jóvenes por las tardes, les explican el catecismo, les hacen cantar, incluso las entretienen sanamente, y las alejan así de los bailes, etc. ¡Hay una que llega a reunir a unas treinta!

8. Cada quince días, tenemos una reunión con las más fervorosas y les distribuimos las actividades apostólicas que deben realizar: unas deben informarse sobre las lecturas de las jóvenes y procurarles buenos libros en lugar de los malos; otras deben conducir a otras a frecuentar los sacramentos; otras, atraer nuevas jóvenes a la Congregación. ¡Qué contentas se ponen cuanto nos traen sus conquistas! Hay algunas que han contribuido a la conversión de sus propios padres.

9. La obra de la Congregación es todo un trabajo, pero que proporciona mucho consuelo. Hay que tratar de tener buenas responsables; ellas son una gran parte de nuestra tarea y nos evitan muchísimas preocupaciones. Como viven fuera, pueden saber mucho mejor que nosotras cómo van las cosas.

10. Pide a Dios por algunas candidatas, que nos harían mucha falta, pero que no logran obtener el consentimiento de sus padres.

11. Adiós, mi queridísima hermana, saludo en nuestro Señor Jesucristo a tus queridas hijas. Ten la seguridad de mi profundo afecto en nuestro buen Maestro.

Sor María

12. Nuestros hermanos están haciendo mucho bien. La Congregación es muy numerosa. Tienen además doscientos treinta alumnos en las escuelas gratuitas. No son más que cuatro, y todavía, uno de ellos está casi siempre enfermo. Y llevan a cabo todo el trabajo. Dios asiste a los suyos. Es verdad que los responsables de la Congregación colaboran muy bien.

426. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Desde su llegada a Tonneins, las hermanas quieren fundar la Tercera Orden seglar como en Agen; la encargada de esto es sor Dositea.

+ J.M.J.T.

21 de febrero de 1821

El alma obediente contará sus victorias.

⁵⁶ Ver la introducción de la carta 418.

Mi queridísima hija,

2. Quiero desearte una feliz fiesta⁵⁷ y ofrecerte como “ramillete” una obediencia como la de tu santo patrono. Tienes, como él, una salud delicada, santificate, como él, por la obediencia, y podrás obtener, como él, la corona de los Antonio, etc. Pero es preciso, querida hermana, practicar la misma obediencia que él: una obediencia de acción, de voluntad, de juicio. Vamos, querida hermana, ofrezcamos de una vez el holocausto de nuestra voluntad. Es el sacrificio más grato que nos exige el Esposo divino: obediencia general, universal, gozosa. Hagamos de buen grado los sacrificios que quiere de nosotras.
3. Hija mía, seamos generosas con quien tan pródigo se ha mostrado con nosotras. Recordemos todo lo que el querido Salvador ha hecho por nosotras en particular y en general, y nos daremos cuenta de lo injusto que sería negarle algo.
4. ¿Cómo va la querida Tercera Orden? La de aquí va poco a poco. No tengo tiempo para ocuparme como haría falta para mantenerla. ¿Cómo va la Congregación?
5. Sé que estás en una situación de pobreza. ¡Ánimo, querida hija, las comunidades nunca son tan regulares como cuando son pobres! Piensa en la pobreza de la madre Chantal en sus fundaciones. Esto anima y se tiene la gloria de parecerse a los santos.
6. Te abrazo de todo corazón en Jesucristo.

Sor María T.

427. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de febrero de 1821

¡Viva Jesús, viva su cruz!

2. Aquí está el buen P. Laumont que sale para ir a predicaros el retiro. Quiera Dios que obtenga un provecho del ciento por uno y produzca frutos de salvación para muchas almas. La mies es mucha, roguemos al Padre de familia que envíe obreras. Nuestro retiro, me temo que no va salir tan bien: el P. Mouran está un poco enfermo y no sé cómo nos vamos a arreglar.
3. El doctor Belloc ha diagnosticado que sor Estanislao tiene tisis. ¡Imagina, querida madre, nuestro dolor! Todos los años el cielo nos pide un tributo: esta querida hermana será sin duda el de este año. Vamos a dirigirnos al gran san José, le vamos a encomendar también a sor Santísimo Sacramento que, en otro género de enfermedad, nos aflige sensiblemente. Durante un año, rezaremos todos los miércoles las letanías de san José. Uníos a nosotras, queridas hermanas.
4. Tranquiliza a nuestra querida hija, sor Espíritu Santo, no estoy enferma; ni siquiera he tenido un catarro este invierno. Soy la suplente general. Por lo demás, no añadas nunca este adjetivo en las señas de las cartas que me escribes.
5. Te envío las oraciones de las “Damas del retiro” y los zapatos de sor Úrsula.

⁵⁷ Alusión a la fiesta de san Dositeo, que se celebraba el 23 de febrero. Este santo fue un religioso del siglo VI que alcanzó una notable perfección en poco tiempo, bajo la dirección de san Doroteo en un monasterio de Palestina.

6. Os deseo a todas una santa cuaresma. Pasémosla unidas en el desierto. Practiquemos mejor el silencio y el recogimiento: es el diezmo del año que debemos pagar íntegramente a Dios. Os ordeno ayunar de pecado. ¡Qué felicidad, si me obedecierais!

7. Estoy deseando que el buen P. Larribeau haya ido a verte.

8. Adiós, mis muy queridas hijas, os abrazo en nuestro común Esposo.

Sor María

9. Nuestro hermano enfermo está mejor. Sor Isabel ha vuelto a caer en su estado anterior. Tiene un fuego devorador de sus entrañas que le produce cólicos horrorosos, tos y fiebre. ¡Viva Jesús! Mucho me alegro de la mejoría de sor Dositea.

428. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de marzo de 1821

¡Sálvame, Señor, que sin ti perezco!

Mi querida hija,

2. Los lazos que me unen a ti son de tal naturaleza que no pueden romperse nunca. Por eso, el alejamiento no produce ningún enfriamiento. Te deseo toda clase de bienes, pero sobre todo la perfección de tu alma.

3. No me sorprende nada que el orgullo sea siempre un enemigo en guerra... Desgraciadamente, es un gusano que no muere más que con nosotras. Sin embargo, nunca hay que cansarse de luchar contra él hasta la muerte. ¡Cuántos motivos para humillarte puedes encontrar en ti misma!

4. Pero quiero hacerte una crítica: creo que no tienes suficiente cariño a la práctica de la santa pobreza. Te estás alejando demasiado de ella y, sin embargo, hemos hecho el voto de pobreza al pie del altar. En algún lugar he leído que, entre los religiosos y las religiosas que se condenan, la mayor parte es por faltas contra la santa pobreza. Es preciso que brille en todo, esa amable virtud, incluso en la atención a los enfermos. Hay que emplear los medios necesarios, pero siempre con un estilo pobre.

5. Se debe actuar en todo con esa economía escrupulosa que teme faltar a un voto que debe sernos tan precioso. ¡En qué gran estima lo tenía Luisa de Francia! Todas las santas religiosas hicieron de ella su virtud favorita. Seamos pobres en todo.

6. Haz tu examen particular sobre este voto. Hace falta lo necesario, pero no hay que conceder nada a la sensualidad. Con todo, hay que cuidar la salud: leche azucarada en cuaresma, pero con moderación. Reservemos las dulzuras para el cielo. ¡Que nuestra querida pobreza se haga sentir!

7. Eulalia está con nosotras, pero como está algo enferma, no puede hacer gran cosa; justo cuidarse.

8. Que tu corazón se desprenda y se una a Dios solo. Las criaturas no deben parecernos amables más que cuando las consideramos en el seno de Dios. Adiós, querida hija, tu madre afectuosa.

Sor María

429. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

11 de marzo de 1821

¡Señor, sin ti perezco!

Mi muy querida hija, hermana y madre,

2. Mi corazón se ha colmado de gozo por las noticias edificantes que hemos recibido de vuestro retiro, del fervor de nuestras queridas congregantes y de la fundación de las dos nuevas fracciones de la Congregación. ¡Gracias eternas sean dadas al Esposo divino, a cuya gloria hemos consagrado todo!

3. ¿Has comunicado al Buen Padre de Burdeos que hay esas dos nuevas fracciones? Tendrá una gran alegría. El Buen Padre me escribe, en una carta que recibí ayer, que considera ese convento como una fábrica de santas y que debemos marchar unidas hacia la patria celestial. Sí, que no haya más mundo para nosotras; ningún afecto a los objetos sensibles. Dios y el cielo: eso debe ser todo para una Hija de María.

4. Era verdaderamente contra la Regla haber hecho cenar carne el miércoles. Acúsate en confesión. Es una debilidad; ya sabes que es tu pecado dominante y que es peligroso en una superiora. A mí me sucede lo mismo: corrijámonos mutuamente.

5. Sin ninguna duda el P. Gardelle o el mismo señor obispo dio permiso al P. Laumont para que os pudiera confesar. Éste no lo hubiera hecho, sin tener permiso: quédate muy tranquila.

6. Hubieras actuado mejor pidiendo los cinco soles a sor Espiritu Santo que cogiéndolos de la sacristía... es mi consejo para otra vez; por ésta, ya te has confesado: no le des más vueltas. En cuanto a la comunión a sor Úrsula, consulta al P. Larribeau.

7. Somos de la opinión que tomes el dinero de la pensión de sor Espiritu Santo para pagar su deuda. Aquí estamos apuradas en extremo y más que apuradas: tenemos deudas con intereses que pagar por todas partes, ya que liquidamos todo lo que debíamos a los obreros. Te confieso que algunas veces, me sentiría muy preocupada, pero confiemos en la Providencia.

8. Te comunico un mensaje del Buen Padre para ti: opina que debes recibir a la señorita Bergeret. Tenemos una gran necesidad de religiosas y debemos formarlas rápidamente....Lo dice en la carta a sor San Francisco.

9. Me gustaría que las entradas en el convento fueran conformes a la Regla. Por ejemplo, cuando la señorita Momus o las otras vienen, que coman con el P. Larribeau; que guarden silencio, excepto en los recreos o en alguna de las conferencias; que no vayan de aquí para allí por el convento; en fin, que se observe la Regla.

10. Parece que nuestras enfermas están algo mejor. Le han puesto un cauterio en el costado a sor Estanislao: es muy doloroso, pero espero poco.

11. Vamos, queridas hermanas, trabajemos muy unidas para hacer amar y bendecir a nuestro Esposo: para hacerle conocer y hacer servir a su santa madre. Consumámonos en estos ejercicios...pero con prudencia y moderación, para que sea un “fuego que dure”.

12. Sor Santísimo Sacramento debe ser objeto de nuestras oraciones. Pide a las buenas personas que recen por ella, sin decir por qué. Está como cuando tú estabas aquí, no peor.

13. Adiós de nuevo, mis muy queridas hijas, para siempre me uno a vosotras en el corazón de nuestro Esposo.

Sor María

14. Trata de dar a Clairac la disciplina. Te autorizo a no obligarle a pasar por secretaria, sino enviácela por la tornera cuando tenga que salir. Reza por la madre de sor San Vicente, que está muy mal. He enviado las cartas al seminario. Recemos para que no os veáis privadas de los Oficios esta semana santa.

430. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de marzo de 1821

¡Oh Jesús, infunde profundamente en mi corazón el recuerdo de tus sufrimientos!

Mi queridísima hija,

2. ¡La paz del Señor esté contigo! Con este deseo, que es esencial para ti, comienzo. Con esta paz vas a ser más fuerte para luchar contra todo lo que se opone a tu perfección que, a toda costa, debes conseguir. Ahí está nuestra gran tarea. Ya sabes que el Buen Padre nos decía que este pensamiento del trabajo por nuestra perfección nos debe preocupar desde la mañana al despertarnos. Y ese mismo pensamiento debe estar presente por la noche al acostarnos.

3. Pero, querida hija, ¿qué hace falta para trabajar en nuestra perfección? Ser muy fiel a las reglas que nos prescribe nuestro Instituto. (Los silencios, bien practicados, nos harían ya bastante perfectas). Después, algo que juzgo esencial tanto para ti, como para mí, es “olvidarnos de nosotras mismas” y buscar “hacernos olvidar”. Dios solo, mi querida Dositea. No pretendamos vivir en el corazón de criatura alguna, sino sólo en el de nuestro Bienamado. ¡Cuántas faltas nos hace cometer ese apego a las criaturas y ese deseo de ser recordadas: pequeñas envidias, deseos inconfesables, malos humores, tristeza, éstos son los desdichados frutos de esa pernicioso raíz. ¡Oh Jesús, qué más puede desear una de tus esposas que tú mismo! ¡Qué enorme avaricia sería la de un corazón al cual tú no bastaras!

4. He sabido con gozo, mi querida hija, que tu salud estaba algo mejor. Con la esperanza de que la emplees para gloria del Esposo celestial, el Señor quiera continuar su obra y, si no nos vemos en este mundo, que nos veamos reunidas en la patria del cielo, a los pies de la divina María.

5. Adiós, querida hija, soy tu muy afectuosa madre en Jesucristo.

Sor María

431. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

31 de marzo de 1821

¡Dios mío, preside tú nuestros Consejos!

2. Acabo de hablar, mi entrañable amiga, con el señor David. Opina que hagáis el monumento el Jueves Santo y que dejéis entrar a las mujeres, etc. Pero no se debe hacer una colecta, a menos que las autoridades quieran que se haga una colecta con algún fin: como por los pobres, los hospicios, los prisioneros, etc. En ese caso, podríais añadir otra bandeja para el mantenimiento de la capilla.

3. No quisiera que tuvierais un “Stabat” con música; sé que en casi todas partes se producen inconvenientes. Por eso, a ejemplo de nuestra santa madre, permanezcamos ignoradas y

sencillas: que las voces de las Hijas de María y las de sus hijas, las congregantes, sean la única música.

4. El señor David permite igualmente que la señora Lacan entre en el aula para ver a sor Dositea dar su clase. Me alegro de saber que está mejor.

5. Estamos muy apenadas con la enfermedad de sor Espíritu Santo. Me enfadaría de verdad contigo por haberla dejado ayunar toda la cuaresma con todo el trabajo y las conversaciones de la portería. No lo hizo el año pasado. Cuida mucho a esa buena madre que te es tan útil y que debe seguir viviendo para trabajar en la viña del Señor.

6. Aprobamos el nombre de sor Rosalía para vuestra pequeña postulante.

7. Me han escrito de Condom para la señorita Bergeret, uno de sus tíos... ¿Cuál es el resultado de las informaciones del señor Lacaussade?

8. Pienso que vas a poder acoger pronto a la ahijada de sor Gonzaga y nosotras volveríamos a tomar a sor Úrsula.

9. Casi he acabado de escribir de esta carta sin hablar de nuestro Esposo. Os deseo a todas un aumento de nuestro amor a Dios, una fidelidad exacta a nuestra santa Regla y un celo siempre creciente por la salvación de las almas.

10. Esperamos la semana próxima a la querida hermana sor María José; esperamos que se quede. Reza por esto. Reza también por la querida hermana sor Encarnación que cuenta franquear los obstáculos, pero todavía tiene muchos.

11. Deseo tanto como tú la reunión de los pobres, pero hace falta esperar los momentos del Señor.

12. Adiós, querida hermana, mi corazón es todo tuyo y de tus queridas hijas en Dios y por Dios.

Sor María

13. Te envío la toca de sor Úrsula, pero todavía no está terminada. También te envío las *Conversaciones* de Saint-Cyr.

432. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

25 de abril de 1821

¡San Marcos, obtén para nosotras la pureza de intención!

2. Hace ya mucho, mi querida hija, que no he tenido tiempo de escribirte; pero aunque mi pluma no te hable, mi mente y mi corazón no guardan silencio contigo. Estoy impaciente por ver llegar al P. Laumont para saber con detalle noticias vuestras.

3. Siento mucho el estado de sor Catalina. Trabaja para hacer de ella una santa. No deberíamos entregar en las manos de Dios a nuestras hijas más que santas. Si queremos corresponder a los designios de Dios, considerémonos ante Él como un semillero de santas.

4. El Jueves Santo tuvimos un hermoso monumento blanco y verde: ¡ojalá haya sido glorificado en él nuestro Esposo divino. Se abrió al público. El P. Mouran nos predicó la Pasión. Pero ni el día de Pascua, ni en estas fiestas, hemos podido oír la palabra de Dios. Hemos echado mucho de

menos al P. Laumont. Pero sin embargo, nos alegra que haya podido procuraros abundancia de gracias durante este santo tiempo.

5. Como siempre, tenemos una mezcla de penas y alegrías: la pobre sor Gabriela ha querido volver a casa para probar su vocación. Ésta era también la opinión del señor David, aunque no lo hubiera pedido ella. Su vocación parecía insegura. Si se consolida, la recibiremos con gusto, es una buena chica.

6. La hermana Luisa María (señorita Drenne) tiene un terrible enfriamiento catarral; tiene que guardar cama. Desde ayer, ha empezado a sudar. Espero que esto le alivie.

7. Está haciendo aquí un retiro la pequeña Robert, sor Celestina, que arde en deseos de ingresar. Reza para que Dios nos ilumine. Otra joven, que salió de las Hermanas Grises por causa de su salud, quisiera también entrar. Haría falta una dispensa especial. Reza para que nos aclaremos sobre la voluntad de Dios.

8. No hemos encontrado estameña en la ciudad; si la chica quiere un hábito en sarga, se lo compraremos.

9. ¡Ánimo, querida hermana, en las pruebas que la Providencia nos depara! Recemos mucho por el Instituto. Consagrémonos por entero a la gloria del Esposo del cielo.

10. Te abrazo con todo mi corazón en el corazón del entrañable Esposo de nuestras almas.

Sor María

11. El señor David nos ha dado unas bonitas medallas; te envió para las cinco que llevan el velo. Hubiera querido tener también para las dos torneras... Cuando tenga otras, se las enviaré con mucho gusto.

12. Muchos recuerdos a todas nuestras hijas, sin olvidar a sor Rosalía. ¿Qué se dice de la señorita Bergeret?

13. Un abrazo también para la ahijada de sor Gonzaga.

433. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de mayo de 1821

Mi queridísima hija,

1. La persona propuesta no puede convenirnos en manera alguna.

2. El señor David va a ir a veros. Te instruirá acerca de los permisos sobre la clausura: el hortelano, etc. Pienso que, por medio de él, podrás escribir al Buen Padre para informarle de la salida de sor Rosalía y del ingreso de la ahijada de sor Gonzaga. Te envió un abrazo para esta última.

3. Inspírate de un buen espíritu de proselitismo; no hay que forzar las vocaciones, pero tampoco hay que rechazar o ahuyentar las posibles candidatas. Grande es la necesidad y no se puede extender la obra de Dios más que con vocaciones. Tendríamos que formarlas en la Congregación sin parecerlo.

4. Háblame de la señorita Bergeret. No hay que perder de vista a sor Rosalía, porque si se recuperara bien y el Buen Padre estuviera de acuerdo, podría volver. Vamos a tener pronto la oportunidad de ver al Buen Padre. ¡Cuánta necesidad tenemos de él! Recemos al Espíritu Santo para que lo ilumine y pueda guiar a todo el Instituto por los caminos de Dios. Isabel Cordé entra la semana próxima; el señor David ha sido su abogado.

5. La hermana Rosa María Armagnac está haciendo de enfermera y estamos muy satisfechas.

6. Procura mantener una santa alegría entre tus hijas; es necesario para aligerar el yugo del Señor y hacer desaparecer las tentaciones. Te enviamos dos “Manuales” completos para ocupar y amenizar un poco cada día vuestros recreos. No hay que leer demasiado, para no cansar la voz. A medida que estén preparados, os los enviaremos.

7. ¿Tienes en orden el libro de actas del Consejo tanto de la comunidad como de la Congregación? Es necesario para poder recordar lo que se decidió.

8. La superiora de la Congregación de Aiguillon es la señora Motor, le puedes dirigir a ella las cartas. Por favor, haz un esfuerzo para escribir un poco más legiblemente; se leen mejor las cartas y se saca un mayor provecho. Apliquémonos a hacer todo bien: es un ejercicio de mortificación muy provechoso para el alma.

9. La Congregación acaba de establecerse en Pau (Béarn) por mediación de la hermana Javier y la actividad de los misioneros que han dado allí una misión. Ochenta jóvenes y sesenta Damas del Retiro se han inscrito. El señor obispo de Bayona que se encontraba allí para administrar las confirmaciones, quiso dar una instrucción a esas Damas y nombrar a las responsables. Sor Javier fue nombrada para las jóvenes y una devota viuda para las Damas. Ruega a Dios para que esta nueva familia dé gloria a Dios y a María.. Estamos en contacto con ellas por correspondencia. La Congregación es de verdad obra de Dios: es manifiesto.

10. Cuida mucho a la señora Coralie, pude hacer un gran bien a Clairac; inspírale el espíritu apostólico.

11. Muchos recuerdos a nuestras hermanas y a la Congregación. Os abrazo a todas en nuestro buen Jesús.

Sor María

12. Sor Rosa envía sus saludos a sor San Francisco. ¿Te acuerdas dónde encontraste el libro de las entradas y profesiones? Yo no lo he logrado encontrar.

434. A sor Dositea Gaty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de mayo de 1821

¡Ven, Espíritu Santo, ven a iluminarnos e inflamarnos!

2. Para aprovechar esta ocasión, quiero escribirte a ti, mi muy querida hija, Sé que todavía estás enferma. Dios te está conduciendo por el camino de la cruz: es el de los santos. Es por tanto para ti una señal de predestinación. ¡Qué motivo de confianza! ¡Qué motivo para tener ánimo! “Sufrir o morir”, decía santa Teresa. “Sufrir y no morir”, decía santa Magdalena de Pazzi. Y sor Dositea, ¿qué dice?

3. Leíamos, el otro día, los sufrimientos de santa Liduvina. Estuvo durante treinta y ocho años en un lecho de dolor: tullida, un cáncer le carcomía el seno, estaba llena de parásitos, un chancro le comía la cara y casi le impedía hablar, vómitos diarios. Junto a todo esto, una gran miseria:

rechazada por sus padres. Y durante cuatro años estuvo atormentada por penas interiores y privada de todo consuelo. A ver, querida hija, ¿es posible reunir más sufrimientos? Y, con todo eso, una paciencia a toda prueba. ¿En dónde estamos? Somos “fantasmas de cristianas” y, con más razón que san Bernardo, podemos decir: “Soy la quimera de mi siglo”. Religiosas... y ¡tenemos tanto miedo a la más pequeña cruz!

4. Te deseo una abundante efusión del Espíritu Santo, para ti y para todas nuestras queridas hermanas, para que os colme de fortaleza en las cruces, sufrimientos, humillaciones, privaciones, etc., etc. ¡Todas de Jesucristo, nuestro único Esposo!

5. Te envío cuatro pares de pantuflas del estilo de las de sor Juliana. Estamos haciendo para todas, te enviaremos otros. No les hemos puesto orla, porque no sabemos el tamaño de vuestros pies y si habría que reducirlas o alargarlas. Te enviamos también un poco de trencilla, ya que hemos hecho una cierta cantidad; y una madeja de hilo retorcido.

6. Se está haciendo mucho trabajo, no sé cómo...es más, se trabaja más que cuando éramos más numerosas. Devuélvenos la tela que envuelve el paquete, para poder utilizarla de nuevo.

7. Tenemos aquí una joven de 19 años que se está preparando en la zona de las ejercitantes a su primera comunión retrasada. Estará tres meses. Va también a coser al taller.

8. Bendigo a Dios por la buena obra que se hace con la señora rusa.

9. Ten la seguridad, mi buena y querida hija, de mi entrañable afecto.

Sor María T.

10. Nuestras hermanas te abrazan en nuestro Señor Jesucristo.

435. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de mayo de 1821

La vida está en la cruz, la salvación está en la cruz.

2. ¡Y bien!, mi pobre hija, es necesario que las superiora hagan a menudo esa reflexión. Tus penas me afectan aún más que las mías y quisiera aliviarlas. He sentido mucho haberte pedido a sor Úrsula, después de enterarme que te era tan necesaria. Pienso que habrá que enviarte alguna, cuando no tengáis a la postulante. Pero todavía no tenemos aquí más que postulantes y novicias. Los velos negros están todavía muy claros. Es una lástima.

3. He escrito al Buen Padre para poder enviarte a sor Apolonia para la costura y, al mismo tiempo, será una buena ayuda para los quehaceres domésticos. Da también muy bien el catecismo. Lo enseña en el taller. La conoces, su temperamento es algo fuerte. Espero que este cambio le vendrá bien a su alma. Sobre todo esto, le he preguntado a la querida sor Úrsula. Todo le interesa a mi corazón que sufre con todo lo que sufres y se alegra con todo lo que te alegra.

4. Ánimo, querida hermana, la corona vale el combate; está sobre nuestras cabezas, apresurémonos a colocárnosla. He encontrado una vieja hoja que copié hace ya tiempo, encontrarás en ella algunos pensamientos consoladores.

5. El buen hermano David os gustará: os va a hablar del apostolado de nuestros hermanos. Tienen cerca de trescientos niños, entre los cuales han establecido un orden admirable.

6. He recibido una carta de la joven superiora de Villafranca. La Congregación va muy bien: tienen doscientas. Varias de esas jóvenes congregantes se ocupan en actividades apostólicas, y todas repiten en sus casas lo que oyen en las instrucciones de manera que el bien se propaga... Está claro que es obra de Dios.
7. Te contaré que nuestra querida María José está en período de prueba. Su vocación es un verdadero consuelo para mí.
8. Todo nos hace temer que nuestra querida Luisa María va a reunirse con su divino Esposo, ascendido al cielo. Nuestros corazones están tristes.
9. Te ruego que trates en Consejo con el señor David si sor Úrsula os es necesaria. Si es así, la haríamos volver. Mira también con él lo que conviene para sor Catalina.
10. Isabel Cordé ha ingresado con el nombre de sor Justina. Por Pentecostés va a entrar la pequeña Robert. En el exterior será considerada como interna todavía durante algún tiempo.
11. ¡Nuestro querido Tonneins no es fecundo en vocaciones!
12. Di a la buena de santa Foy que, cuando tengáis enfermas, está permitido darles la comunión todas las veces que se juzgue oportuno.
13. Te dejo, querida hermana, en el monte de los olivos para ver a Jesús subir al cielo y pedirle su bendición para todo el Instituto. Allí te doy cita el jueves, al mediodía.
14. Abrazo a todas las hijas de mi corazón en el corazón de nuestro Esposo del cielo.

Sor María T.

15. Todas nuestras hermanas os abrazan a todas. Te presto un hermoso libro que nos ha dado el P. Mouran. Se está hablando de un establecimiento en Estrasburgo. Es la frontera con Alemania. Ruega a Dios que se logre, si es para su gloria. Piden uno de varones y otro de mujeres, según me ha dicho el señor David.

436. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de junio de 1821

¡Espíritu Santo, ven a iluminarnos e inflamarnos!

Mi queridísima hija,

2. Ya están a punto de aumentar vuestro rebaño las queridas sor Apolonia y sor Úrsula. Enviarnos, por favor, a sor Catalina, que nos es necesaria. Haz una santa de esa buena sor Apolonia: es preciso que haga un retiro, quiere hacer una buena revisión en la confesión. Suple las carencias que ha tenido aquí, porque de hecho no hizo período de prueba ni retiro antes de ser empleada en las obras. Que ponga el fundamento del “recogimiento”. Deseo que hagas venir al P. Larribeau lo más pronto posible: sus consejos serán excelentes para esta alma. Trasmítele de mi parte que, en nombre de Jesucristo, le encomiendo esta querida alma como si fuera la mía.
3. Al enviarnos a sor Catalina, escríbele a la madre San Vicente lo que piensas de esa querida hermana. La costura cansa mucho a sor Apolonia; quizás convendría que se dividieran la clase y la costura entre ella y sor Dositea. En fin, considera lo que sea mejor.

4. Ánimo, mi querida hermana, trabajemos en formar santas. Pero no olvidemos llegar a serlo también nosotras mismas. Una superiora santa puede hacer santa a su comunidad. ¡Qué motivo de humillación para nosotras! ¡Qué dichosas somos, querida amiga, al haber sido llamadas a este apostolado! Mediante la gracia de Dios, tratemos de no hacernos indignas de los designios de Dios.

5. La pobre sor Santísimo Sacramento tiene buena necesidad de oraciones: su pobre cabeza está muy enferma. Hace falta hacer una santa violencia al cielo a favor de esta querida alma. Sor Apolonia te dará los detalles que quieras sobre nuestra querida comunidad. La hermana Luisa María está mejor. La hermana Estanislao también. Pero la hermana Isabel por el contrario está sufriendo más.

6. Parece conveniente la corrección mutua en las congregantes. Escribe, por favor, al Buen Padre para pedirle consejo. Este Buen Padre me ha comunicado que te escribiría más a menudo, pero que le gustaría que le contaras tus alegrías y tus penas.

7. Adiós, mi queridísima hija, te abrazo y te quiero con todo mi corazón en nuestro señor Jesucristo.

Sor María

8. Entrañables recuerdos a nuestras queridas hermanas.

9. La señorita Rissan me encarga que te pida que hagas una novena a su intención en honor de san Antonio de Padua y de san José.

437. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de junio de 1821

¡Te adoro, Trinidad Santísima!

2. El estado de salud, mi queridísima hija, de la pobre sor Apolonia me ha conmovido profundamente; pero tu carta al P. Mouran me ha consolado. Lo considero como un resultado de la novena que hacemos por ella con el rezo del “Veni Creator”. ¡Cuánto deseo que se mantenga esa paz y que llegue a una total confianza en su confesor y en el venerado P. Larribeau! Convince a ese respetado sacerdote para que vaya lo más a menudo posible – ahora en la buena estación – y que tome en mano su dirección, ¡se lo suplico!

3. Sor Espíritu Santo podía perfectamente, sin faltar a la pobreza, haber pedido lana a su hermano, pero debía haber pedido previamente permiso; puedes dárselo.

4. Me han dicho que a menudo los padres de vuestras alumnas que os llevan regalos de frutas o viandas, los han robado a sus patronos. Tenéis que hablar sobre el robo en vuestras instrucciones y, cuando os lleven regalos, si hay lugar para sospechar, informaros de su procedencia. Todo esto puede producir una mala impresión. En nuestro interés, la señora Bruet me habló de ello.

5. Puedes dejar hacer el altar (para la procesión) en el patio.

6. Envío a la querida sor Santa Foy dos frascos de bálsamo de Jerusalén. Hay que tomar una cucharada antes de beber el caldo para los pulmones.

7. Tienes la fórmula de los votos en la Regla, en el capítulo de los votos. Puedes copiarla para la renovación.

8. Habrá que suspender todas las clases y las visitas en el locutorio, durante el retiro. Veremos qué podemos hacer para enviarte alguien.

9. La paz y el gozo del Espíritu Santo estén en medio de vuestra pequeña comunidad. Abrazo a la querida Clara y le deseo que haga una buena provisión de bienes espirituales, durante su estancia en Tonneins. Deberíais procurar que hiciera un breve retiro para bien de su alma: está siendo una “pequeña misionera” en Trenquelléon. Es necesario que piense un poco en ella misma, durante ese retiro.

10. Adiós, mi querida hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo. Abrazos a nuestras hermanas.

Sor María

11. Sor Catalina sigue muy enferma. Hizo bien su viaje. Mil recuerdos entrañables a todas. Reza por nuestras congregantes.

12. Nuestras hermanas de aquí piensan que no hace falta ocupar mucho en escribir a las pequeñas de la costura: eso las distrae demasiado...La escritura no es tan esencial. Más bien, después de haber aprendido a escribir, deben pasar a la costura.

13. Sor Catalina me ha hablado de sus hermanas. Le he dicho que, si tienen una verdadera vocación, ingresarán. No me he comprometido mucho. Te ruega que les hables. Pero no te comprometas demasiado.

14. Te ruego que escribas una palabrita a sor Ana. Temo que sea muy sensible a tu silencio.

15. Me gustaría que escribieras también unas palabras a Babo, que tiene una tentación de falta de esperanza en su salvación. Está muy enferma.

16. Sor Catalina ha recibido tu carta. Os envía saludos a todas.

17. Te enviamos doce camisetas de sor Úrsula, no porque sean tuyas, sino porque tenéis poca ropa blanca. Estamos haciendo pañuelos y te enviaremos. Te enviamos la lana.

438. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

23 de junio de 1821

¡Sea por siempre alabado y adorado nuestro señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento!

2. Hace ya casi más de un mes, mi queridísima hermana, que estoy buscando la ocasión para poder comunicarme contigo y siempre diferentes ocupaciones me lo han impedido. Pero hoy me voy a dar ese consuelo, porque de verdad lo es para mí.

3. Me entero con satisfacción de lo bien que van vuestras congregantes. Te confieso que es mi obra predilecta y que desde la edad de dieciséis años me ocupo de ella (te sorprenderá que te diga desde la edad de dieciséis años). Pues sí, a esa edad, yo tenía un gran celo para atraer a jóvenes a una Pequeña Asociación espiritual. Como yo vivía en el campo, tenía que animar esa Asociación por correspondencia. Escribía a algunas que habitaban a treinta leguas. **Esa Pequeña Asociación fue la cuna de nuestro Instituto, porque en su seno se formaron nuestras primeras religiosas.**

4. En el curso de mi viaje a Figeac en 1809, oí hablar de ti, y concebí un profundo deseo de ganarte para nuestra Asociación, pero no encontré la ocasión para realizarlo. Todo esto me hace creer que Dios considera nuestra relación agradable y que quiere obtener de ella mayor gloria. Mantengámonos a la espera de sus designios con sumisión.
5. Podrías dividir las congregantes en cuatro grupos y llamar cada domingo a un grupo, de tal manera que, al cabo del mes, hubieran pasado todas. De esta manera, cada fracción podría estar formada por jóvenes de la misma edad y, poco más o menos, del mismo estado, con su responsable que entonces podría cuidar mejor de ellas. Nosotras también nombramos algunas celadoras que mantienen el orden en la sala, convocan para las procesiones, los entierros, etc. Antes de recibir las congregantes les hacemos seguir un postulante bastante largo; a veces, hasta un año, según las disposiciones de cada una.
6. Tenemos también otra obra: los retiros. Disponemos de locales separados, pero unidos al convento. Recibimos a personas que hacen retiro de ocho o quince días. Una religiosa se encarga de darles meditaciones, conferencias, etc. proporcionarles lecturas convenientes a las necesidades de sus almas. Esto produce un gran bien. Esas personas están en una gran soledad; la religiosa no va más que para los ejercicios y en algunos momentos del recreo. Se despierta así el fervor. Ordinariamente es una persona sola la que hace el retiro. Te digo todo esto en caso de que el P. Marty lo quisiera introducir entre vosotras.
7. La hermana que me causa tanta preocupación sigue poco más o menos en el mismo estado. Reza por ella.
8. Nuestras enfermas están un poco mejor, a excepción de una postulante, que temo que se vea obligada a marcharse, porque está siempre enferma.
9. Adiós, mi muy querida hermana, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

439. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de junio de 1821

Jesús es mi amor.

2. Quiero escribirte una palabra, mi muy querida hija, por medio de Pétrou. Habla con esta querida hermana. La gracia le persigue, pero ella es a menudo infiel.
3. Mi querida hija, ¿cómo agradeceremos a Dios la gracia de estar en su santa casa? ¿Será toda la eternidad lo bastante larga para bendecir al Señor por nuestra vocación que nos ha preservado de tantos peligros para nuestra salvación? Por nuestra parte, ¿no va a ser justo que soportemos las pequeñas penas de la vida religiosa, las renunciaciones que el Señor exige, la paciencia con los defectos de los demás, etc. etc.?
4. Dios mío, ¿de qué puede quejarse una religiosa? ¿Su Dios no le basta en todo? La sagrada comunión ¿no le resarce de todas sus penas? Vamos, ánimo. Estamos en la carrera de los santos, no abandonemos el sagrado estandarte de la cruz. La enseña está desplegada, los santos nos han precedido, la ruta está trazada, marchemos en su seguimiento. Un brinco todavía y la corona que está encima es nuestra.
5. Reza por mí, querida hija, para que sea generosa con mi divino Esposo, con mi Bienamado.

6. Estamos bastante bien de salud, un poco extenuadas por el calor, pero todavía hace mucho más calor en el infierno y en el purgatorio. Una religiosa pasó allí dos horas por haber metido en agua fría sus manos para refrescarse.

7. Muchos recuerdos a nuestras hermanas; abrazo a todas con todo mi corazón.

Sor María T.

440. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

2 de julio de 1821

¡Viva Jesús, viva su cruz!

Mi queridísima y muy amada hija,

2. Tu pobre mamá está enferma, más o menos como cuando volvió el año pasado de Nuestra Señora. Está bien atendida; espero que no tengas ninguna duda. Estoy con ella todo lo que puedo. Ahora le han aplicado sanguijuelas, porque tiene un problema de tensión. Me encarga que te diga que se encuentra muy resignada a la voluntad de Dios y que, si Dios quiere disponer de ella, no te inquietes. Está en la mejor disposición de conformidad con Dios y de llevar una vida nueva y santa. Aproximadamente, son sus mismas palabras. El P. Taillé y el P. Mouran han venido a verla. Está serena y contenta. Ruega a Dios por ella y encomiéndasela al P. Larribeau. ¡Paciencia y conformidad total al beneplácito de Dios! Te escribiré con el próximo correo para darte noticias tuyas.

3. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

441. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 de julio de 1821

¡Jesús mío, ven a salvarnos!

Mi queridísima hermana,

2. Tu querida mamá está infinitamente mejor. Anteayer y hoy ha venido a comulgar a la ventanilla. Así pues, está fuera de peligro. Las sanguijuelas le produjeron una gran mejoría; era otra, aquella misma tarde.

3. Se acerca ya vuestro retiro anual. Será necesario que el P. Larribeau vaya el sábado o el lunes siguiente para poder recibir vuestros votos como superior. Los renovaréis el domingo durante la Santa Misa, ante el Santísimo Sacramento expuesto, como aquí.

4. Para el retiro, os aconsejo el siguiente plan:

Por la mañana, una hora de meditación, una mitad en voz alta, y la otra mitad en silencio.

A las 9.00: lectura del Reglamento.

A las 10.30: consideración o examen de media hora sobre el cumplimiento de los votos a lo largo del año. Se puede tomar cada día un voto.

A las 14.00: conferencia hasta las 15.00. Después pediréis perdón por las faltas cometidas contra los votos, y seguirá el "*Parce Domine*".

A las 16.00: Oficio de la Santísima Virgen, que rezaréis todos los días, durante el retiro.

A las 17.00: meditación, una mitad en voz alta y la otra mitad en silencio.

5. El tiempo restante, cada una lo distribuye en la meditación, el trabajo o la oración.
6. Tú harás la meditación de la mañana y la conferencia. Sor Dositea hará la meditación de la tarde. Sor Espíritu Santo, la lectura del Reglamento y los puntos del examen. Sor Santa Foy, la petición de perdón de las tres y substituirá a sor Espíritu Santo en la lectura si ésta se encontrará muy cansada.
7. No se recibirán visitas en el locutorio ni habrá ninguna actividad exterior. Que la paz, la calma y el gozo del Espíritu Santo permanezcan siempre en vuestros corazones en este tiempo santo de mociones espirituales. El sábado habrá ayuno.
8. Avisa al P. Larribeau para las confesiones extraordinarias durante la semana de retiro. su presencia será además necesaria para mantener la paz.
9. Miles de saludos para todas mis queridas hijas, que cada día quiero más. Sor Luisa María, que estaba mejor, ha cogido un nuevo resfriado, lo cual es molesto. Sor Catalina está así, así. Está en la portería por la tarde, en que sor Ana está en la costura.
10. La mejoría de sor Apolonia nos consuela mucho. Le envió un fuerte abrazo.
11. Te abrazo, mi entrañable amiga, con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

442. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Con la muerte de su tía, el mayor obstáculo para que Lolotte pudiera entrar en el noviciado, queda eliminado. El P. Chaminade que no cesa de sostener esta vocación, le escribió inmediatamente para que rompiera todos sus lazos. Le envía su carta (C. Ch., n° 164) por mediación de la madre María de la Concepción que añade una palabra.

+ J.M.J.T.

6 de julio de 1821

1. El Buen Padre, mi querida hermana, me ha enviado esta carta sin cerrar; añadido, según su expresión, lo que mi corazón me dicta para ti. Te invito con insistencia a venir a nuestro retiro que empieza el 22 de este mes, si el P. Castex está de acuerdo. Me remito totalmente a su prudencia, pero creo que cualquier retraso es una tentación.
2. Ten la seguridad, mi querida hija, de toda mi ternura en Jesús y María. Sí, por Él solo y en Él solo, sigamos siempre unidas en su divino Corazón.

Sor María

443. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

13 de julio de 1821

¡Oh voluntad de Dios, eres mi amor!

2. Aprovecho, mi queridísima hermana, que mamá va a pasar por tu ciudad, para hablar contigo. Me he enterado de que el Señor te estaba visitando con su cruz, y con todo mi corazón he pedido a ese querido Señor que te devolviera la salud –si era, al menos para su gloria, porque mi petición siempre tiene esa condición-. Pero te pido, mi querida hermana, que pongas todos los

remedios necesarios: se lo debes a tus hijas, se lo debes a tu casa, se lo debes a Dios que quiere servirse de ti, como instrumento de su gracia para el bien de las almas. Mi querida hermana, abraza y ama esa cruz; es una joya preciosa, que Dios te ofrece; es una espina de su corona que te regala.

3. Cuídate, suspende tus trabajos en la medida de lo posible, no te dejes llevar por inquietudes que agriarían tu sangre; que todo lo reemplace un total abandono a la voluntad de Dios. En este momento, tu perfección consiste precisamente en esa conformidad: es la virtud que hace a los santos y que siempre ha caracterizado a los santos.

4. Y ahora, dame noticias de tu querida comunidad. ¿Tienes nuevas postulantes? ¿Va a tomar alguna el santo hábito o a hacer la profesión?

5. El domingo próximo vamos a empezar el retiro para prepararnos a la renovación de los votos. Hace ya cuatro años que los hicimos, esos sagrados votos. ¡Cuántas faltas contra esas santas promesas! ¡Cuánto tengo que gemir por mi propia conducta! ¡Cuan dignas de compasión son las superiores: se descuidan mucho más que las otras, cuando deberían ser mucho más santas! Si nosotras fuéramos santas, también lo serían en seguida nuestras comunidades. Pide a Dios que aprovechemos este santo retiro.

6. Y ¿qué me cuentas de la Congregación? ¿Sigues estando satisfecha de ella? ¿Aprenden las responsables a reemplazarte en muchas cosas? Porque lo esencial es esto: con el fin de disminuir tus ocupaciones e incluso las causas de muchas distracciones, hay que elegir buenas responsables que sean capaces de guiar a la juventud, que hablen a menudo con sus congregantes. Tú dirigirás a las responsables y, así, te ahorrarás muchas sesiones de locutorio, que siempre debemos reducir lo más posible. Porque ya sabes que el locutorio es una fuente de relajamiento.

7. Una superiora se debe ante todo a sus religiosas; por eso, debes encargar a una religiosa que lleve la dirección especial de la Congregación, siempre bajo tu vigilancia.

8. Perdona, querida hermana, que me esté entrometiendo en darte consejos, precisamente yo, que tanto necesito que me los den. Haz lo mismo tú conmigo. Me hace mucha falta que alguien me amoneste sobre la paciencia y la mortificación interior.

9. Adiós, mi querida hermana, toda tuya, al pie de la cruz del Señor.

Sor María

10. Mil afectuosos recuerdos a tus queridas hijas.

444. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

19 de julio de 1821

¡Gran san Vicente, intercede por nosotras y obténnos tu gran caridad!

Mi muy querida y amadísima hija,

2. Vamos pues a adentrarnos en el desierto. Durante este santo tiempo, tratemos de hacer una generosa provisión de buenos sentimientos, de santas resoluciones, con el fin de emprender una vida completamente nueva. Que para nosotras sea una completa renovación de nosotras mismas: vamos a comenzar a ser verdaderas religiosas.

3. Me pides algunos permisos para este retiro. Éstos son los que creo poder concederte:

4. Puedes comer pan seco para el desayuno todos los días; pero haz la comida principal.
5. Puedes darte la disciplina los miércoles y los viernes. Pero basta, no me pidas más. Y todavía, si ves que te ocasiona turbación, prefiere, a ejemplo de un gran santo, la caridad y tu deseo suplirá a todo.
6. La señora Belloch me ha hablado de tus pequeñas dificultades. Apruebo que lleves a comer a las de Lompian a la clase; lo puedes hacer así, cuando lo juzgues conveniente.
7. Recemos mucho por sor Úrsula; es todo lo que podemos hacer por el momento. Informa al P. L(arribeau) sobre su estado. ¿La señora Arbanère? Decide con el Buen Padre, que va a venir inmediatamente después del retiro. Espero, en vista de su casamiento y de su cambio de nombre, que el Buen Padre la pueda recibir.
8. Ánimo, mi querida Teresa, seamos por completo del Esposo celestial de nuestra alma; totalmente entregadas a su servicio. Preveo que vas a tener que hacer sacrificios durante este retiro. No podrás hacerlo como querías. Una superiora casi no se pertenece; pero la caridad sobrepasa lo que nos falta de recogimiento. Sin embargo, había que intentar imitar al Buen Padre quien, a pesar de la multiplicidad de sus ocupaciones, está siempre unido a Dios. Es el medio de cumplir bien con nuestras ocupaciones.
9. Deseo que saques, como fruto de este retiro, la unión habitual con Dios.
 Sor Espíritu Santo: el amor de la obediencia.
 Sor Santa Foy: la renuncia a su manera de ver.
 Sor Dositea: el desprendimiento de las criaturas.
 Sor San Francisco: el amor del olvido y del menosprecio de las criaturas.
 Sor Apolonia: la caridad y la mansedumbre.
 Sor Úrsula: la total entrega de ella misma a Dios.
10. Si hubiera tenido tiempo, les habría escrito una palabra a todas, pero lo haré en cuanto pueda. En la espera, mi corazón las quiere más de lo que sabría decir.
11. Os abrazo a todas en los sagrados corazones de Jesús y de María.
- Sor María
12. Nuestro Buen Padre viene; creo que estará en Tonneins el primero de agosto. Tratemos de aprovechar su visita. Espero que el P. Larribeau estará a menudo en Tonneins y vendrá a ver al Buen Padre; es muy necesario. Haremos la novena sugerida por el padre.
13. Sor Isabel ha recibido una obediencia del Buen Padre para ir a su casa cierto tiempo y poder recuperarse. Estaba en un estado espantoso en el momento de salir. Como ha salido por obediencia, tiene permiso para volver de vez en cuando durante este tiempo. Rezad por ella.

445. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 de agosto de 1821

¡Jesús mío, sé mi todo!

2. Pensándolo bien, mi queridísima hija, voy a decirte una palabra al devolvarte el libro para la señorita Momus.

3. El Buen Padre llegó con buena salud, el miércoles a las cuatro, con la querida sor Adelaida. Piensa tú, que nos conoces, la alegría que tuvimos. Pero por desgracia, tiene tanto que hacer que me temo que no pueda llegar a hablar con todas las hermanas, lo que nos afligiría mucho. Reza, por favor, por esa intención. Todavía no hemos pasado ni yo, ni ninguna otra madre.
 4. Nos dio una hermosa conferencia sobre la fe y nos promete dar otra sobre la oración. Adelantamos el rosario y la cena y nos las da por la noche. No tiene ni un solo minuto para él. Pide para mí el espíritu de mortificación, porque tengo que practicarla. Soy muy poco mortificada, mi pobre madre.
 5. Nuestro retiro ha transcurrido muy bien, con gran serenidad. Fue un encanto; nunca había hecho uno semejante. He tenido un gran consuelo porque el vuestro ha sido también con mucha paz. ¡Qué bueno es Dios con sus pobres siervas! Seámosle siempre fieles, en los consuelos y en las aflicciones. Siempre es nuestro Padre y nuestro Esposo.
 6. Recomiendo a la comunidad de Tonneins un santo abandono a la voluntad de Dios, fuente de toda paz y de todo bien espiritual.
 7. Vais a renovar vuestros votos un hermoso día: el de la Asunción de la divina María. Os felicito.
 8. Como sor Adelaida no es más que novicia, no se debe usar su ropa blanca; en caso de salida, debe estar en depósito aquí.
 9. Adiós, querida madre, no puedo decirte nada más. Te abrazo con todo mi corazón en Jesús y María.
- Sor María
10. Si necesitáis ropa blanca, os enviaremos de la nuestra.

446. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

6 de agosto de 1821

¡Dios mío, realiza en nosotras una verdadera Transfiguración!

Mi queridísima amiga y hermana en Jesucristo,

2. La estancia del Buen Padre es realmente un momento abundante de gracias: por la paz que nos trae con él, sus sólidas instrucciones, sus buenas oraciones, sin olvidar las pequeñas mortificaciones. Porque me doy cuenta de que está desbordado, y veo que no podrá hablar con todas. Hay un verdadero atasco, debido a la cantidad de jóvenes que quieren entrar. Creo que el convento va a estar muy lleno. Reza mucho, querida amiga, para que yo sea capaz de dirigir esta bandada de almas que van caer bajo mi dirección. El Señor tiene grandes miras.
3. Estoy muy satisfecha con sor Adelaida. Sólo quisiera que vuestro postulante de Tonneins fuera algo más consecuente. Estamos contentas del espíritu que tienen todas las que llegan de él. Catalina ha hecho grandes progresos.
4. Te diré, querida hermana, que nuestra querida sor Santísimo Sacramento ha proporcionado un gran gozo a nuestro corazón. El Buen Padre le impuso, en plena conferencia, una reparación. La hizo con edificación. Reza para que haya perseverancia.

5. La querida Adelaida va a tomar el velo. Ten la bondad de pedir a sus padres doce camisolines y cuatro velos de percal fino. Le enviarás su ropa blanca, porque durante el postulante, sólo la debe usar ella misma.

6. Ten la seguridad, querida madre, de mi entrañable afecto en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

447. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

8 de agosto de 1821

El Buen Padre dice que la lotería es una especie de juego de azar, en el cual no nos está permitido tomar parte habitualmente. Sin embargo, una pequeña cantidad una vez no sería pecado; lo deja a tu conciencia. Si eso te repugna, no lo hagas. Pero si no sientes dificultad y la participación es de poca monta, podrías hacerlo. Que el Espíritu de Dios te guíe.

Sor María

448. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de agosto de 1821

¡Jesús, sé mi fuerza y mi todo!

Mi queridísima hija,

2. ¡Paciencia en las contradicciones! Los interminables asuntos del Buen Padre le impiden, a pesar de su buena voluntad, partir hoy. No es por nuestra causa, porque no lo vemos más que de paso; sino por la gloria de Dios y la salvación de las almas, que lo único que desea y que busca ese santo hombre.

3. Me encarga que te escriba para que prepares tu comunidad a la renovación de los votos, el domingo por la mañana, y la recepción de congregantes será por la tarde. Llegará a Tonneins el sábado por la tarde. Para ganar tiempo, pídele que os hable en las misas. Necesitará menos tiempo que si lo hiciera en conferencias por la tarde, y así, podrá tener más tiempo para las entrevistas particulares. Procura que sor Espíritu Santo pase de las primeras, no vaya a faltar tiempo.

4. Me encarga que te diga que comuniqués al P. Larribeau que vaya el lunes a Tonneins.

5. Pide al Buen Padre que os hable de la fe y de la oración; son sus dos más hermosas conferencias. No hemos tenido más que seis durante estos quince días y todas por la noche, muy tarde. Rezábamos ordinariamente el rosario después de la meditación y cenábamos inmediatamente.

6. A ejemplo de nuestro Buen Padre, estemos totalmente entregadas a la mayor gloria de Dios. Nos decía que nunca se debe hacer algo sólo por satisfacer su placer. Vamos, querida hermana, hablemos con este Buen Padre no por satisfacción natural, sino solamente por nuestro bien. Si hablando a las demás hace un bien mayor que hablándonos a nosotras, quedémonos contentas por todo.

7. Aquí, ha reclutado algunos jóvenes para los hermanos y varias jóvenes para el convento. También nos reunió a las madres del Consejo. Querría que nuestros Consejos se dejaran guiar más por el Espíritu de Dios y por la fe. Reza para que aprovechemos estas santas orientaciones. Es un verdadero patriarca.

8. He recibido como regalo otros dos candelabros dorados, un bastidor dorado con un velo de terciopelo carmesí para colocar ante el Santísimo Sacramento, y unas vinajeras. Te ruego que guardes para vosotras vuestros regalos.

9. Sor Adelaida me encarga que te diga que tenía en Tonneins nueve camisas.

10. Adiós, mi queridísima madre, toda tuya en el Esposo celestial por siempre bendito.

Sor María

449. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de agosto de 1821

Señor,

1. Aprovecho el viaje de nuestro Buen Padre para saludarle y recomendarle siempre nuestro querido rebaño... Procure que el Buen Padre pueda hablar un poco con todas: tienen gran necesidad de este consuelo. Deles toda clase de facilidades para que puedan tenerlo entre ellas el poco tiempo que va a estar en Tonneins. Me gustaría que comiera el lunes en el convento. Siento que le costaría mucho que se le privara de los pocos momentos que puede dedicarles. Sor Espíritu Santo estaría totalmente de acuerdo conmigo.

2. El motivo de mi carta es solamente el amor materno y el deseo de consolar a mis hijas. Pero no olvidaré mi gratitud.

3. Tenga la seguridad de mi profundo respeto.

Sor María Trenquelléon

450. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La práctica ha llevado a hacer una distinción entre las hermanas conversas. Todas son llamadas a prestar servicios, pero las que tienen las adecuadas capacidades se destinan a los talleres y a las clases: son las hermanas asistentas.

+ J.M.J.T.

23 de agosto de 1821

¡María, protege a tu familia!

2. Aprovecho, mi queridísima hija, el regreso de la madre de sor Adelaida, para deslizarte una palabrita.

3. Estoy deseando saber lo que ha hecho el Buen Padre en Tonneins. Aquí, hizo mucho: imprimió un buen giro a nuestro Consejo. Bien que nos regañó ese Buen Padre, pero nos hizo un bien infinito. Nos ha dejado en paz y deseosas de ser verdaderas hijas del Instituto.

4. Admitió tres o cuatro postulantes que ingresarán dentro de poco: la señorita Delmas, que se llamará sor Santa Clara –así la bautizó el mismo Buen Padre-, la señorita Gayet, una joven de diecisiete años, que entrará dentro de un mes; Juana Bois, del Passage, que entrará dentro de poco como hermana conversa asistente. Porque hay una distinción entre las conversas: las asistentes y las del servicio. Las asistentes, aunque también se deben ocupar del servicio según las necesidades, pueden ser destinadas sin embargo a los talleres y a las clases. Todo es para aumentar el bien de las obras y los conventos. Las vocaciones en un cierto estado son más bien raras y tememos, por motivos de humildad y de caridad, admitir como madres ciertas candidatas. Acuérdate de sor Asunción. La hermana de sor Catalina ha terminado su probación; se llama sor Susana.

5. Te envío la nota que acabo de recibir del hermano David para que os unáis a nuestras acciones de gracias.

6. ¡Propaguémonos para la mayor gloria de Dios! ¡Bendito sea el nombre del Señor de Oriente a Occidente! ¡Que sea conocido en todas partes, amado por todos los corazones, servido por todas sus criaturas!

7. Te envío dos conferencias del señor David, que había copiado sor Gonzaga. ¿Cuántas os ha dado el Buen Padre?

8. Adiós, querida hermana, mil recuerdos entrañables a todas esas buenas hermanas que quiero tanto. Ten la seguridad de mi ternura en nuestro Señor Jesucristo.

9. ¿Ha visto el P. Larribeau al Buen Padre?

Sor María

10. La pobre sor Adelaida está enferma; temo mucho por sus pulmones. Le encuentro todos los síntomas.

451. A la señorita Lolotte de Lachapelle – BAGNÈRES DE LUCHON

Esta carta nos da a conocer la decisión tomada de acuerdo con la madre María de la Concepción. A la vuelta de una sesión de aguas en Bagnères de Luchon (Alto Garona), Lolotte, acompañada por una tía de la fundadora, la señora de Lormes Trenquelléon, debe hacer una parada en Auch. Allí, en lugar de regresar a Condom, tomará un carruaje que la conducirá al convento de Agen.

+ J.M.J.T.

27 de agosto de 1821

¡Oh Jesús, oh mi todo!

Mi queridísima hija y sincera amiga,

2. Un buen carruaje, una valerosa congregante estarán a tu disposición en Auch el 4 de septiembre al atardecer. Pido a Dios que venga en tu ayuda, ¡que el ángel de la guarda sea tu cochero y la Santísima Virgen, tu estrella!

3. Querida hermana, vas a ser como una celebración del aniversario de nuestro traslado a los Agustinos y de la fundación de Tonneins: ¡que nuestra reunión sea para gloria del Señor! Sea nuestro único designio servir mejor al Señor, entregarnos a su servicio, hacer progresar su obra, serle más agradables, hacer penitencia por nuestros pecados.

4. Parece que la obra del Señor se está extendiendo, la bondad de Dios protege al Instituto de una manera especial. Bendigamos su bondad.

5. Estoy de acuerdo contigo en que no digas nada de palabra a mi tía, déjale tan sólo una carta. Ya le escribiré yo a Condom. Creo que es lo mejor. Te ruego que la abracés en mi nombre, presentándole mi entrañable respeto.

6. Te enviaré los dos Manuales (cuesta cada uno cincuenta soles) y tres bandas para la cintura. Estoy impaciente por conocer en detalle tus conquistas. Ardamos de celo por hacer conocer y servir a Jesús y a María.

7. Tu entrañable madre.

Sor María

452. A la señorita Lolotte de Lachapelle – AUCH

Esta carta confirma y precisa la del 27 de agosto dando ánimos para sostener a la destinataria en su decisión

+ J.M.J.T.

3 de septiembre de 1821

¡Santos ángeles, guiad los pasos de mi queridísima hija!

2. Te envío a una de nuestras responsables de la Congregación con un carruaje. El señor David, que estaba aquí, decidió que te enviara a buscar en carruaje. Resulta algo más caro, pero así no corres riesgo de ser reconocida en los mesones y llegaréis en ocho horas. No tenéis que parar en ningún lado; comed en el coche, etc.... Te envío copia de un escrito que me ha dado el señor David para ti: son las instrucciones para tu viaje. Desde tu posición, decide lo que convenga tomar y hacer.

3. Querida amiga, no busquemos más que a Dios. No queramos agradar más que a Dios. Sólo por él, estamos actuando. Ánimo, estás abandonando Egipto para venir a ofrecer sacrificios al desierto. ¿Qué vas a sacrificar? Tú misma, te vas a ofrecer como víctima al Señor.

4. Mira la recompensa: es la corona prometida a todos los que, por amor a Dios, dejan padre, madre y todo lo que les pertenece. Vuela con alegría hacia el arca santa, paloma que gime. Las puertas de este santo asilo se abren ante ti para no abrirse ya más que para ir a la patria feliz: ¡de aquí al cielo! Estamos deseando verte ya llegada.

5. Te envío los dos Manuales, que cuestan cuarenta y cinco soles cada uno. También te envío las tres bandas para la cintura. No pude ver a Frayssous.

6. Adiós, no escribo a mi tía. Prefiero hacerlo sólo después de tu llegada. Procura que la carta que le dejes la reciba después de tu partida, cuando lleves ya dos horas de viaje.

7. Que tu ángel bueno te conduzca como al joven Tobías. Que María sea tu estrella polar. He pedido en todas partes que recen mucho el 5 de septiembre.

8. Adiós, nuevamente. Toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

453. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Durante su paso por Tonneins, en el mes de agosto, el P. Chaminade dio su estructura a la Tercera Orden seglar. Se destinó a sor Dositea para la formación de las jóvenes hermanas de la Tercera Orden.

+ J.M.J.T.

8 de septiembre de 1821

¡Muestra, oh María, que eres mi madre !

2. No te he vuelto a escribir, mi queridísima hija, desde que la Santísima Virgen te confió un pequeño rebaño de predilección⁵⁷. Ten presente, mi querida hija, la obligación que tienes de santificarte y de perfeccionarte más y más, para merecer abundantes gracias para ese pequeño grupo. Son vírgenes consagradas a Dios, que es preciso guiar por los senderos de la vida de perfección; son personas llamadas a realizar en el exterior lo que no podemos hacer nosotras, a causa de la clausura; son verdaderas hijas del Instituto que se convertirán en un nuevo aliciente para atraer las almas a Jesucristo y a María, para vigilar a los niños en el exterior y en la Iglesia, etc. etc.

3. Pero, mi querida Dositea, ¡cuánta falta te hace poner en ti misma un profundo cimiento de humildad! El menor sentimiento de orgullo asestaría un terrible golpe obstaculizando las gracias de Dios. ¿Quién eres tú, mi querida hija, para que Dios se digne servirse de ti como instrumento para formarse un pueblo de vírgenes que, en medio de la corrupción general, se ofrecerán al Señor con toda pureza? Pero Dios se complace en servirse de los instrumentos más viles; así, revela su poder y los milagros de su misericordia con sus pobres y endeble criaturas.

4. ¡Ánimo, hija mía! Pongamos toda nuestra confianza en Dios y entonces seremos fuertes con toda la fortaleza del Altísimo.

5. Di a la madre que no escribe ni contesta casi nunca a la madre Emanuel, mientras que a las demás sí que les escribe. Esto le apena un poco, según me dice.

6. Mil saludos a todas nuestras queridas hijas, que abrazo en el sagrado Corazón de Jesús.

Sor María

454. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

15 de septiembre de 1821

¡Espíritu, ilumínanos!

2. Levantemos sin cesar el ánimo, mi queridísima hija; el desánimo nunca viene de Dios, sino del demonio y de nuestro amor propio. Detestemos nuestras faltas y negligencias, pero amemos la humillación que nos producen: es la doctrina del gran san Francisco de Sales.

3. No nos ocupemos tanto en hablar mal de nosotras mismas; a menudo hay en ello una sutil forma de amor propio. No hablemos de nuestra incapacidad, dejémosla notar, pero no digamos nada; hagamos todo lo posible para la mayor gloria de Dios, pero que no nos desasosiegue tanto tener éxito: es asunto de Dios.

4. No te inquietes por lo que haya podido decir el buen hermano David: es un poco impulsivo. Además, Dios se sirve de los instrumentos que quiere; incluso del crimen, pueden salir santos.

⁵⁷ La Tercera Orden seglar de Tonneins.

Humildad animosa, desprecio de sí mismo, pero ningún abatimiento. Reza por tu familia, por su conversión completa, etc., y todo saldrá bien.

5. No tengas escrúpulos sobre esa visita que me dices haber recibido muy tarde. Pero otra vez, di con toda sencillez que te parece que es demasiado tarde y que convendría dejarla para otro día.

6. La querida sor Encarnación tiene mucha fortaleza; pero tú reza mucho por su familia. Su madre está en un estado espantoso, no quiere tomar nada, escupe sangre, etc.

7. Tenemos un noviciado numeroso. Reza para que sepamos conducir este grupo de jóvenes vírgenes en el espíritu del Instituto y de sus santas reglas.

8. Sor Adelaida sigue muy enferma. Toma leche de burra y le aplican un vejigatorio. Tiene dolores en los hombros, en el costado, en el pecho; tose un poco y tiene grandes jaquecas; además está perdiendo la menstruación. Le han puesto sanguijuelas en las piernas, pero sin ningún éxito. Consulta el caso, por favor, con el señor Lacaussade.

9. Sor Luisa María se está muriendo: el señor Belloc no tiene ninguna esperanza. Es preciso que las Hijas de María pueblen los tres cuerpos de la Iglesia. Reza para que esta querida hermana tenga un feliz tránsito del tiempo a la eternidad.

10. Háblame de sor Apolonia y de sor Úrsula. Hace mucho tiempo que no tengo ninguna noticia de su estado interior.

11. Preguntaré si podéis trasladar el día de la exposición del Santísimo Sacramento a la fiesta de la Natividad.

12. Te envió una carta para el señor párroco de Clairac con cien francos que le mandan de Figeac; que tenga la bondad de acusar recibo a la persona que le escribe.

13. Adiós, mi queridísima hija, te abrazo con todo mi corazón, así como a toda tu pequeña comunidad.

Sor María

14. Reza por un asunto religioso importante. Te haremos las compras que pides. Te enviamos un vestido para sor Santa Foy, hecho con nuestro paño, con lana para coserlo. No os costará nada.

15. La madre de sor Adelaida puede venir a hacer el retiro cuando quiera; pero que no se traiga al pequeño.

16. He encontrado una oportunidad para lo de Clairac: dirijo a la señorita Loubet la carta y el dinero para el señor párroco. No podemos comprar el cañutillo y las lentejuelas sin tener el modelo. Dices que nos lo has enviado, pero no lo hemos recibido.

17. Me ha encantado el milagro de la querida Berthèle. ¡Dios es admirable! El poder de su brazo no ha disminuido.

18. La falda nueva podría ser para sor Espíritu Santo. Siete varas de estameña, tres faldas, tres pares de medias, un corpiño.

455. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Aunque ahora no ejerce, el señor Faure de Lacaussade hizo en otro tiempo estudios de medicina. Siempre está dispuesto a interesarse por la salud de las hermanas.

+ J.M.J.T.

18 de septiembre de 1821

Señor,

1. Le devuelvo su poder, después de haberlo hecho firmar por la señora Yannasch. Adquiere Vd., señor, un nuevo motivo para nuestra gratitud por todos los favores que ha prestado a nuestro pequeño convento de Tonneins. Dios solo puede recompensarle, pero pienso que es la única recompensa que desea.

2. Sor Adelaida está muy enferma; son todos los síntomas de comienzo de pulmonía: dolor en el pecho, de estómago, de hombros, de costado... tos, fiebre. Le recetaron leche de burra; la tomó tres días, pero no pudo seguir; el caldo de caracoles lo ha vomitado. Le han aplicado hoy sanguijuelas a las piernas, pero no han tenido ningún efecto. Tiene fuertes dolores de cabeza. Éste es el estado en que se encuentra esta pobre hija; ¡verdaderamente inquietante! Tiene confianza en su medicina: nos dice que hace tiempo Vd. le hizo beber una especie de vino, según creo, y que mejoró. Pero ninguno de esos otros remedios ha tenido efecto.

3. Tenga la seguridad, señor, de mi completa estima, con la cual tengo el honor de ser su humilde servidora.

Sor María Trenquelléon

456. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de septiembre de 1821

¡Dios mío, hágase tu voluntad!

2. Dios nos aflige, mi queridísima madre; la pobre sor Adelaida quiere marcharse. Le hemos hecho ver que era una tentación, etc.... Quiere curarse y cree que no lo logrará en el convento. Le he propuesto ir al de Tonneins y ha dicho que no. Está decidida a marcharse a su casa. Cree que podrá volver, cuando esté curada; pero esto es otra cuestión. Dudo mucho de su vocación: ha demostrado poca obediencia. Y además, cuando me acuerdo de sor Isabel que prefirió morir aquí, me doy cuenta que el deseo de su salud es mucho mayor que su vocación. Sale mañana con su madre. ¡Qué tristeza dejar el santo hábito, cuando se acaba de tomar! El Buen Padre quiere que hagamos todo con mucho respeto para causar impresión. No diremos nada a la comunidad; dos madres acompañarán a la pobre madre al locutorio, otras dos llevarán a la hermana a los locales de las ejercitantes, le quitarán el hábito recitando las letanías de la Santísima Virgen, el “Miserere”, etc. Sin hablar, con absoluto silencio, la conducirán por la escalera de las ejercitantes y la harán pasar por el cuarto del capellán. Se le dirá que vaya a encontrarse con su madre en el locutorio y se cerrarán las puertas. En el locutorio se le darán los consejos necesarios, etc.

3. Te encomiendo a esta querida hija, que es también tuya. Procura verla a menudo, sé siempre su madre. No sabe lo que deja. Temo que su ejemplo cause impresión. En fin, ¡la voluntad de Dios!

4. He leído los consejos de nuestro excelente Buen Padre; son dignos de él.

5. Apruebo que sor Espiritu Santo esté bajo la dirección del P. Larribeau. Di a ese buen padre que se está olvidando de mí. No ha contestado a mi última carta. Soy sin embargo su hija primogénita y no quiero perder mis derechos.

6. Pidamos, querida hermana, una por otra el espíritu de oración, porque el Buen Padre quiere que yo haga también algo más de lo que exige la Regla y casi no tengo devoción. ¡Si conociéramos el valor de la oración, de esa conversación íntima con el Esposo celestial, de las gracias que recibía en ella una santa Teresa! Allí sacaba ella la miel de la sublime doctrina que distribuía a sus hijas. Vayamos a beberla en la misma fuente; estoy convencida de que nuestras conferencias y nuestros capítulos de culpas serían de mucho mayor provecho, si hubiéramos sacado y preparado en la oración lo que debíamos decir a nuestras queridas hijas.

7. Ánimo, querida hermana, reanimémonos viendo los designios que el Señor tiene sobre sus pobres siervas; no nos desanimemos: Dios será nuestra fuerza lo mismo que también es el grato vínculo que nos une para siempre en nuestro santo Instituto.

8. Te enviaré, por medio de nuestra pobre Adelaida, los consejos del Buen Padre y todo lo que me pides. Avisa al señor Lacaussade que voy a escribirle.

9. Adiós, mis queridísimas hijas, mi corazón es vuestro en nuestro santo Esposo bendito para siempre.

Sor María

10. ¡Viva la dirección del P. Larribeau para la señorita Loubet! Estoy muy contenta.

457. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

29 de septiembre de 1821

¡Jesús mío, sé mi todo!

2. La pobre Adelaida te va a llevar esta cartita, querida hermana; sostén a esta querida hija, te la encomiendo mucho.

3. Su madre ha recibido grandes gracias durante este retiro. Hizo una confesión extraordinaria, me edificó por los excelentes sentimientos que Dios le concedió, una vivísima contrición, un conocimiento muy claro de sus pecados. Sosténla en sus resoluciones de paciencia y resignación. Es muy sensible con la cruz de su hija.

4. He perdido las cartas de la señorita Loubet, pero me ha escrito una que yo te envío. Mando a la Orden Tercera un pequeño folleto que anima el fervor; comunícalo también a la señorita Loubet y al querido P. Larribeau.

5. Te enviamos las faldas de sor Úrsula y un poco de lana gruesa para tus pobres... más o menos la mitad. Nunca me molestas, querida hermana, con tus peticiones. Me sentiré muy feliz, cuando las pueda atender.

6. Te devuelvo los excelentes consejos de nuestro digno patriarca; sigámoslos y viviremos.

7. Di a la señorita Momus que su dinero no alcanza: el tafetán son cinco francos y diez soles, más ocho francos y diez soles de lentejuelas. En total, catorce francos. Habíamos recibido sólo cinco francos; debe nueve francos.

8. Te envío una carta de una de nuestras antiguas asociadas; reza por ella. Encomendemos a Dios a nuestras postulantes internas o externas.

9. Mil saludos a la querida madre Espíritu Santo. Me consuela mucho que mi carta le haya producido tanto bien. Hubiera querido escribirle, pero estoy desbordada, no tengo ni un solo minuto para mí.

10. El estado de sor Úrsula me afecta. Vamos a admitir a otra tornera para aliviar a sor Catalina, que está regular, bien en cuanto a su alma y mediocrementemente en cuanto a su cuerpo.

11. Te abrazo desde lo más profundo de mi corazón en nuestro Esposo común.

Sor María

12. La madre San Vicente no ha encontrado más que una falda de sor Úrsula. ¿Se ha llevado la otra? ¿Tiene su corpiño de lana?

13. Si tenemos más lana, os enviaremos.

14. No he entendido lo que me dices: que sor Dosítea no puede hablar.

458. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de octubre de 1821

¡Jesús, rey mío!

2. Voy a felicitarte, mi queridísima madre, hermana y entrañable hija, por tu fiesta. Te deseo con toda mi alma el espíritu y sobre todo el corazón de santa Teresa para amar a Dios como un serafín y hacerlo amar por las hijas que Dios te da.

3. Mi querida hermana, ¡qué gran carga es ser madre! Pero Dios no te da hijos espirituales sin darte leche abundante para nutrirlos. Para ello, mantengamos nosotras una buena nutrición por la oración, el recogimiento, la unión con Dios.

4. Me gustaría que el P. Larribeau se encargara de la dirección de las hermanas de la Tercera Orden; serviría para el bien de la obra. Conozco todo el bien que produce su dirección.

5. Si está bien dirigida, ¡cuánto bien puede hacer la Tercera Orden!...¿No podrían formar parte de ella Larbèse y la señorita Momus? ¡Deseo tanto que esta pequeña semilla produzca un árbol frondoso que pueda extender su sombra en los campos! La creo destinada a realizar la obra del Instituto en las queridas aldeas. La Tercera Orden es una rama del Instituto. Y el Instituto debe ir tras las huellas del divino Salvador que iba por ciudades y campos. Díselo a nuestra querida hija Dosítea.

6. Adiós, querida familia, adiós, hijas de mi corazón. Estad muy dentro del corazón de nuestro Esposo.

Sor María

459. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

23 de octubre de 1821

¡Todo para la mayor gloria de Dios!

2. Pienso, mi queridísima amiga, que el P. Mouran está con vosotras. Dile que puede concederos el tiempo que quiera. El caso de la hermana Luisa María no urge: el doctor Belloc le da todavía alrededor de un mes de vida.

3. Querida hermana, qué triste es para la naturaleza ver partir a nuestras queridas hijas. Pero a los ojos de la fe: vemos a desterradas volar hacia la patria celestial, a prisioneras salir de su prisión, a esposas ir a reunirse con su divino Esposo. Reza mucho para que el tránsito de esta querida hermana sea feliz y encuentre los brazos del Esposo celestial abiertos para recibir su querida alma. Estamos haciendo una novena a la Santísima Virgen, a san José y a santa Teresa. Rezamos “*Te saludo, José*” y dos “*avemarias*”.

4. Nos uniremos a vosotras en la cuarentena y se lo comunicaré a los seminarios.

5. Sor Susana, hermana de Catalina, está en un estado de salud espantoso: se desmaya casi todos los días y a veces tiene espasmos durante dos horas; también tiene cólicos terribles. Se baña todos los días, toma suero, se la ha sangrado, etc. Es inútil. Piensa qué cruz tiene la pobre Catalina. Escríbele, te lo ruego, y prepárala para la pena de ver salirse a su hermana, porque si no se cura, no podrá permanecer: trata de que lo vaya asumiendo.

6. Sor Encarnación ha traído algunos libros que ya teníamos; te haré llegar los que están duplicados. Servirán para ir formando poco a poco vuestra biblioteca. “El alma religiosa elevada a la perfección”, “Reflexiones sobre las bienaventuranzas”, etc. Pienso en mi querido convento de Tonneins tanto como en el de Agen.

7. La joven Boé ha tomado el nombre de sor Melania; estamos muy contentas con ella: está centrada en Dios. Imagínate, querida hermana, nuestro numeroso noviciado: tenemos seis velos blancos, tres para madres y tres para conversas. Tres postulantes para madres, cuatro para conversas. Una postulante tornera. Reza para que estas queridas almas se encuentren un día siguiendo al Cordero, cantando el cántico al que es tres veces santo.

8. Respetuosos saludos al P. Mouran y al padre. Nos confesamos con el P. Taillé; estamos muy contentas con él.

9. Adiós, mi queridísima hija, no tengamos más que un solo deseo: ser totalmente de Dios y llevarle las almas que se nos confían.

10. Te abrazo en el corazón de nuestro divino Esposo.

Sor María

460. A la señorita Melania Figarol – TARBES

+ J.M.J.T.

26 de octubre de 1821

¡Qué largo es mi destierro!

2. Desde hace mucho tiempo, mi queridísima hija, mi corazón me esta recordando que debo escribirte; pero siempre me lo están impidiendo diversas ocupaciones. Decididamente hoy me voy a dar ese gusto.

3. Me entero siempre con consuelo de la gran actividad que despliegas para propagar el culto de María y para abrir, de ese modo, un camino de salvación para la juventud, que tan expuesta está a los pillajes del lobo rapaz.

4. Pero disponte, querida Javier, a encontrar muchas contradicciones; serán incluso la prueba y la señal de las obras de Dios. Ármate con un gran ánimo y confianza en la protección de aquél por quien trabajas. No te atribuyas ningún éxito: lo estropearías todo. Sólo Dios es el autor de todo bien, nosotras no somos más que despreciables instrumentos que emplea cuando y como quiere.

5. Logra la confianza de la juventud: hazles ver que con todas eres madre; es lo primero que debes conseguir. Inspírales el amor a Dios. Forma en ellas la virtud y lo demás irá viniendo por añadidura; san Francisco de Sales censura a los que comienzan por reformar lo exterior antes de lo interior. Hay sin embargo cosas que no pueden sufrir retrasos ni componendas, por ejemplo: la indecencia en el vestir, etc. porque la religión lo prohíbe imperiosamente.

6. Haría falta que nombraras dos personas fervorosas en cada parroquia, para que te dieran cuenta del comportamiento de las jóvenes, para que las vigilasen, etc. Trata, querida hermana, de formar alguien que te pueda reemplazar, para que nada te retenga en Egipto, cuando suene la hora de tu liberación.

7. Reza por una de nuestras novicias, que va a realizar el temible tránsito a la eternidad. Tiene muy mal sus pulmones; le quedan muy pocos días. Es una santa de veintiocho años.

8. Mi prima ha tomado hace tres semanas el santo velo, con el nombre de María José. ¿Cuándo adornaré con él tu cabeza, mi querida Javier?

9. Adiós, queridísima amiga, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

10. Nuestras hermanas te abrazan. El P. Laumont está bien, sigue siendo un santo.

461. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

29 de octubre de 1821

¡Nos esperan los santos, démonos prisa!

Mi queridísima hermana,

2. Mi corazón sufre realmente con tu prolongado silencio; sé bien que estás enferma, pero esperaba que alguna de tus hijas me diera alguna noticia. Los lazos que nos unen en el corazón de nuestra Madre común no se pueden soltar fácilmente. ¡Yo quisiera tanto llegar a una unión entre nuestras dos casas para la mayor gloria de Dios!

3. La operación que te han hecho, mi querida hermana, ¿qué efecto ha tenido? ¿Estás mejor? ¿Tienes más dolores? Todo lo tuyo me interesa. Y tus queridas hijas, ¿cómo están? ¿Aumentan? ¿Mantienen el espíritu de fervor y de regularidad? Cuando leo el fervor que reinaba en las antiguas Órdenes en los comienzos de su fundación, me tengo que avergonzar al ver dónde estamos.

4. Encomiendo a tus oraciones a una de nuestras novicias que se va a encontrar con su divino Esposo: está en las últimas a causa de sus pulmones; no le quedan sin duda más que unos ocho días de vida.

5. Contrajo la enfermedad el invierno pasado en la pequeña clase en que enseñaba. Detrás de su cabeza tenía un vidrio de ventana roto y no se quejaba, pero se helaba. Cogió un catarro, que no cuidó; pretendía que no sufría. Le dejamos ayunar en cuaresma, etc. El día de Pascua se tuvo

que ir a la cama y desde entonces no ha cesado de empeorar. Reza para que el Señor le conceda un feliz tránsito. Es un alma muy pura, pero muy temerosa y está atravesando una vía muy penosa.

6. Seguimos teniendo enfermas. Dios lo quiere, ¡sea bendito su santo nombre!

7. Y ¿cómo se encuentran tus queridas enfermas? ¿Cómo va la Congregación? ¿Se mantienen bien las reuniones? ¿Hay espíritu misionero? ¿Unión?

7. Ten la seguridad, mi queridísima hermana, del entrañable afecto que siento por ti en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

9. Afectuosos saludos de nuestra parte a tus queridas hijas.

462. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Por esta carta nos enteramos que las hermanas han obtenido el permiso de enterrar en su misma finca. Este permiso durará hasta 1866.

+ J.M.J.T.

2 de noviembre de 1821

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

Mi queridísima hija,

2. Nuestra querida hermana Luisa María no es ya de este mundo. Esta mañana, día de difuntos, a las siete, Dios se la llevó al lugar de la paz. ¡Qué muerte tan edificante! ¡Qué gran consuelo para nosotras, en medio del dolor de haberla perdido! Desde hace ya un mes esta querida hermana se estaba desmejorando visiblemente, pero desde hace ocho días su enfermedad empeoró de un modo pasmoso. El martes recibió el santo viático con mucha edificación. Por la noche se puso muy mal; me vinieron a despertar. Mandé buscar al P. Mouran a las dos; le dio la extremaunción. Le dijo que pidiera perdón a la comunidad de los malos ejemplos que hubiera podido dar, etc. Lo hizo y añadió: en particular pido perdón por la poca paciencia que habéis podido ver en mis males. (Sin embargo, la pobre tenía una gran paciencia...) Se encontraba con un sufrimiento espantoso: dolores fuertes, ahogos y opresiones... Todo el miércoles fue una lenta agonía, durante la cual nos edificó con sus palabras sobre Dios. Todo el día estuvo así; el P. Mouran se quedó toda la noche en el convento. El jueves por la mañana le hizo la recomendación del alma. Todo el día estuvo rezando y perdía de vez en cuando el conocimiento, pero volvía en sí, en cuanto se le hablaba de Dios. Se confesó como cuando estaba en perfecta salud. La noche del jueves al viernes fue muy penosa: parecía agitada. “¡Un poco de calma, Dios mío, decía, un poco de calma! ¡Ya sabes que no la pido más que por ti!”. Hacía muchas oraciones y nos dijo que pidiéramos para ella la resignación. El P. Mouran le habló; ella le dijo: “Padre, no me abandone”. Finalmente cayó durante una hora en su última agonía y hacia las siete rindió su hermosa alma con gran paz. Su cuerpo está expuesto en nuestra iglesia.

3. Te pido que ofrezcáis por ella una comunión general y el Oficio. Es el sufragio que quiero que hagamos por todas en la Orden. Cuando tengamos varios conventos, escribiremos circulares.

4. El estado de sor Úrsula me aflige profundamente; hay que rezar mucho.

5. Sor Luisa María nos deja una renta de cinco mil francos que tenía sobre títulos del Estado y todos los efectos personales que tenía en el convento. Encomiendo su alma a vuestras fervorosas oraciones.

6. Adiós, mi queridísima hija, os abrazo y os quiero a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

7. Tenemos permiso para enterrar aquí. Nuestro cementerio está en la vieja iglesia, detrás de la sacristía.

463. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de noviembre de 1821

Mi querida hija,

1. El señor Dardy⁵⁸ acoge al niño por ocho francos al mes. Le he pagado seis meses, porque ya sabes que es contrario a la Regla tener depósitos de dinero. Te envió el resto del dinero. Le he dado cuarenta y ocho francos; había cuatro soles de más que he dicho que se los den al chico.

2. Hemos tomado como virtud del adviento el silencio y el recogimiento, ser muy estrictas con el silencio absoluto, privarnos del recreo el domingo después de vísperas; desayunar a pan seco los viernes de este adviento.

3. La sobrinilla de sor San Francisco estaba muy bien en su pequeña banqueta en nuestro refectorio. La madre Emanuel encargaba a una niña que sabe leer muy bien que le enseñara las sílabas, la b con la a, ba, como se hace en todos los internados. Esa buena de sor San Francisco no tiene razón para molestarse. He dicho a la madre Emanuel que encargue a la mayor que tiene catorce años que le enseñe a leer.

4. Adiós, querida hermana, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

464. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T:

29 de noviembre de 1821

¡Oh voluntad de Dios, eres mi amor!

2. No se puede ser madre, mi queridísima hija, sin sentir los dolores de la maternidad: bien veo que no estás exenta. Pero también, ¡qué felicidad, si podemos engendrar hijas para el cielo, esposas para el Cordero! ¡Ánimo, en medio de todas las contradicciones!

3. Dudo que puedas tener uno de nuestros padres para nuestra gran fiesta. Pero escribe en seguida al P. Gardelle y al P. Laumont para pedirles, en nombre de María Inmaculada, que no te rehúsen esta gracia. Sométete, sin embargo, y cree que Dios hará lo que el hombre no haga: no nos apoyemos en nuestros débiles brazos, sino en nuestro gran Señor.

4. No puedes admitir en la Congregación a la mujer que me dices; sería un malísimo ejemplo. Nos hacen falta personas intactas y fuera de cualquier especie de crítica. Ella puede ir al cielo sin ser congregante, pero siéndolo causaría daño.

⁵⁸ El señor Dardy era un congregante que tenía un pequeño internado en un local cerca de *El Refugio*. (Cfr. C.Ch., n° 147)

5. En cuanto a los pequeños objetos que pudieran tener las jóvenes de la Tercera Orden, conviene que se desprendan de ellos, porque no pueden servirse de ellos, ni disponer de ellos, ni siquiera guardarlos, porque el reglamento de la superiora prohíbe guardar depósitos. Las jóvenes mismas deben dárselos a otros o venderlos y dar el dinero a los pobres. Es un asunto muy delicado y que, tarde o temprano, comprometería al convento que debe tener mucho cuidado.
6. El Buen Padre está abrumado con tantos asuntos. Me escribió ayer unas líneas que me han conmovido: dice que mi carta le había consolado cuando tenía una gran necesidad de ello... Me parece que algo le está apenando; reza por este respetado y querido padre.
7. Los asuntos de Alsacia marchan bien. Una nueva Orden femenina que hay en esa Provincia quiere unirse a nosotras y adoptar nuestra Regla. Me dice que están enseñando a doce mil alumnas. Me supongo que tienen varias casas. ¡Menuda redada, si lo logramos! Pero tendríamos que enviar directoras, etc. Pidamos a Dios vocaciones para nosotras y para los hermanos. El Buen Padre me señala que le hacen falta para todo lo que tiene que hacer y que no tiene el personal para abastecer todas las obras.
8. El señor David está en Villanueva para establecer a los hermanos allí.
9. Apruebo al P. Larribeau: ayuno de tu voluntad, ayuno de tus inclinaciones, pero come bien. ¡La Regla, la Regla! Mantén tus fuerzas, te queda un largo camino por recorrer.
10. No des prisa a sor Úrsula para los votos; conviene que no los renueve.
11. Adiós, mi queridísima hermana. Mil recuerdos entrañables a nuestras hijas. Ten la seguridad de mi ternura en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

465. A la madre Emilia de Rodar – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

11 de diciembre de 1821

¡Ven a nacer en mi corazón, divino Niño!

2. Te escribo para encomendar a tus oraciones, queridísima hermana, a mi pobre novicia que se fue al descanso del Señor el dos de noviembre, día de los difuntos, después de una lenta agonía de dos días, en los que conservó el conocimiento y nos edificó por sus sentimientos.
3. Tuvimos la dicha de obtener el permiso para tener un cementerio en nuestro convento: ella lo estrenó. Para nosotras, es un gran consuelo conservar los restos mortales de nuestras queridas hermanas.
4. ¡Ea, mi querida hermana, levantemos el ánimo en medio de los apuros de nuestro cargo! Sobre todo, no nos descuidemos; esforcémonos en ser santas y nuestras comunidades irán bien; porque ¿qué no puede una superiora santa con sus hijas? Sus exhortaciones son entonces poderosas y eficaces. Nuestro puesto, mi querida hermana, nos va a proporcionar mil ocasiones de morir a nosotras mismas, y, por ende, de trabajar en hacernos santas si queremos aprovecharlas. Considerémonos en espíritu inferiores a todas ellas y servidoras de sus almas, obligadas a servirles, a sus órdenes y voluntad. De esta manera, practicaremos una obediencia habitual, pese a nuestro cargo de superiora.

5. Pide a Dios, querida amiga, por dos de mis hijas, que no sé cómo dirigir. Temo tener muchos reproches que hacerme.
 6. Somos ahora veinticinco en Agen, sin contar a las de Tonneins. Felizmente, tengo una excelente maestra de novicias.
 7. Sigue dándome siempre noticias de tu querida Congregación. Acabamos de darles un retiro de preparación para la gran fiesta de la Inmaculada Concepción.
 8. Seguimos teniendo enfermas: varias jóvenes, desde que están aquí, empiezan a toser. Es una tos nerviosa, que las destroza y les obliga a guardar cama, etc. Tengo dos así; pero sobre todo una que este estado le ocasiona desmayos. Creo que el demonio está de por medio. El médico opina que es la tensión de nuestro estado; sin embargo, yo la encuentro muy enclenque. No sé de qué se trata. Pide a Dios que se termine este infortunio.
 9. Mil afectuosos recuerdos a tus queridas hijas; las abrazo, como a ti, con todo mi corazón en el Corazón de nuestro divino y común Esposo.
- Sor María
10. Mis respetos al P. Marty.

466. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de diciembre de 1821

¡Ven a nacer en mi corazón, oh divino Jesús!

2. ¡Cuánto sufre mi corazón, mi queridísima hija, al saber que el tuyo está tan afligido, y sobre todo, con ese género de aflicción!... Pero la maternidad trae consigo muchos dolores. ¡Paciencia! Seamos hijas de oración y encontraremos en este santo ejercicio nuestra paz, nuestra fortaleza y nuestro consuelo. Me gustaría que encontraras el momento para hacer media hora más que las otras en algún rato que tuvieras libre. Creo que no hay más remedio que la oración para traer paz a los espíritus que me dices: encomiéndalos insistentemente a nuestro Señor. Pero no prives de la comunión a sor San Francisco, a causa de las demás; no hagas caso de eso.
3. Sería necesario informar al P. Larribeau de todo esto. Creo que se impone una visita suya y que hable a esas hermanas.
4. En cuanto a sor Adelaida y a Justina, hay que esperar la respuesta del Buen Padre: yo no puedo decidir nada. Con todo, yo me inclinaría por que no fueran ni las unas ni las otras de la Tercera Orden; pero espera la respuesta del Buen Padre.
5. Infórmale también de tus preocupaciones por la poca unión de las hermanas; es necesario que lo sepa. No temas faltar a la caridad: cuéntale todo en detalle, por favor. Lo va a encomendar todo a Dios, si no puede responder en seguida.
6. Enviaré también la ropa de sor Adelaida con el paquete de ropa de la pobre difunta. Espero tener una oportunidad para hacerlo.
7. Te pido, querida amiga, que me digas con toda sinceridad si estás necesitada de algo. Te ruego, en nombre de la obediencia, que me indiques las necesidades que puedas tener. No quiero que sufras nada, sin decírnoslo; siempre podríamos enviarte algo. ¿No sois nuestras hermanas? ¿No pertenecemos a la misma familia?

8. En cuanto al permiso que debes pedir al señor párroco, vale más pedir más permisos de los que son necesarios que no pedir bastantes. Hazlo hasta que yo lo consulte o lo haga consultar. Te aconsejaría que escribieras al P. Gardelle a este efecto, porque quizá enseñaría la carta al señor obispo y esto podría estar bien.

9. Seguimos teniendo algunas enfermas.

10. Adiós, mi queridísima hija, toda tuya en nuestro celestial Esposo.

Sor María

11. Te devuelvo los quince soles de la Virgen que debía comprar la señorita Loubet; no ha encontrado ninguna de madera, y, de escayola, se rompería en el traslado.

467. A la señorita Melania Figarol – PAU

+ J.M.J.T.

13 de diciembre de 1821

¡Oh Jesús, ven a nacer en mi corazón!

2. Siempre recibo tus noticias, mi queridísima amiga, con gran consuelo. Veo los combates que estás manteniendo; siento, en cuanto es posible, lo que tú estás sintiendo, pero creo discernir en todo lo que me dices una verdadera vocación de Dios para nuestro Instituto, porque en los temores que tienes respecto a tu salvación, el convento se presenta como un medio de santificación.

3. Creo que Dios te ha retenido todavía en el mundo para contribuir al establecimiento de la Congregación en Pau. Cuando esté consolidada, suscitará otra persona para mantenerla y te llamará a la soledad. Y quizá, volverás un día a ver a esa Familia para fundar un convento. ¿Quién conoce los designios de Dios?

4. Parece que Dios quiere la propagación de nuestro Instituto; nos piden fundaciones en diversos sitios... Pero hace falta tiempo, con el fin de tener personas bastante preparadas. Pídeselas a Dios, que estén llenas de su Espíritu, pues con religiosas santas se hace mucho y con religiosas imperfectas no se hace casi nada. Somos veinticinco en Agen y siete en Tonneins.

5. Apruebo que realices nuevos intentos con tu querido papá, siempre bajo la protección del gran san José y de san Javier.

6. Vamos a celebrar los grandes misterios, mi entrañable amiga. ¡Que las bondades del niño Jesús enciendan en nuestros corazones un amor cada vez más ardiente! ¡Ojalá lleguemos a imitar las virtudes que nos predica desde su pesebre, especialmente la pobreza y la mortificación! Te encomiendo imitar esas dos virtudes. Trata de acostumbrarte a la práctica de la pobreza, eligiendo habitualmente las cosas más comunes para el vestir y para comer; haz arreglos en tus propias cosas para poder llevarlas hasta que realmente ya no sirvan; evita desperdiciar la más mínima cosa, como sería una hebra de hilo. Poco a poco aprenderás la práctica de las virtudes religiosas. Santa Gertrudis, hilando lana, tiraba copos, pero vio al demonio que los recogía, y entonces se ingenió para utilizarlos.

7. Escribí al P. Chaminade para pedirle que enviara la autorización para tus sacerdotes; me responde que te ha escrito; pienso que ya has recibido su carta. Cuida mucho toda esa interesante juventud. ¡Qué felicidad al arrancar esos corazones jóvenes de las garras del demonio y al colocarlos en el regazo de María!

8. Adiós, mi queridísima hija. ¡Seamos de Dios para siempre y sin ninguna reserva! En Él y por Él, soy para siempre tu afectísima amiga.

Sor María

9. Celebramos siempre nuestras reuniones después de Vísperas, porque nuestro objeto es impedir los paseos de la tarde. Nos reunimos y comenzamos pronto: de cuatro y media a cinco, media hora bastaría en invierno, pero es importante que no haya lagunas. Haría falta nombrar algunas más fervorosas y las Damas para mantener el orden en la sala, colocarlas, etc... avisar de las reuniones extraordinarias, etc... También hacen falta un Consejo, compuesto por las responsables, que se reúna cada quince días, para ver las que pueden ser admitidas, las que deben esperar todavía, etc. Tenemos ya copiado completamente el Reglamento, ¿lo quieres? Temo que por correo resulte un poco caro.

468. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de enero de 1822

Jesús mío, sé mi rey

2. Mi corazón me pide que escriba a su querida hija Dositea para expresarle su ternura materna. Sí, mi querida hija, no me olvido de que eres una de mis primeras hijas, y que, en esta calidad, deseo que sea una de las más santas. Sabes que en todas las Órdenes, las primeras madres fueron casi siempre santas. Hay que llegar a serlo, mi querida hija, y para ello dejar hacer al Señor y a nuestros superiores que, cual hábiles escultores, vayan cortando con el hacha, el martillo y los cinceles todo lo que se opone a la santidad.

3. Te propongo que cercenes este año tu susceptibilidad, que es hija del amor propio. Es preciso inmolarla al divino Esposo, que por amor nuestro, quiso ser despreciado y tenido como un ladrón y un seductor... Toma la divisa de san Juan de la Cruz, que te doy este año como protector: “¡Sufrir y ser despreciado!”.

4. Te estoy tratando como una hija adulta, ¿no es verdad? Pero es que deseo tanto que hagas grandes progresos este año, para poder corresponder a los designios de Dios y merecer ser un instrumento de su misericordia con tantas almas que se pierden.

5. Hubiera querido escribirte más detenidamente, pero monseñor acaba de realizar su visita y me ha tomado todo el tiempo que hubiera podido darte.

6. Adiós, queridísima hija, te abrazo con todo mi corazón en nuestro divino Esposo y con todo el corazón de una madre que quiere a sus hijas en Jesucristo.

Sor María

7. Muchos recuerdos a todas mis hijas. Acabo de recibir la carta de sor Julia, le contestaré en la próxima ocasión.

La carta nº 423 debería estar colocada aquí el 1 de febrero de 1821

469. A la señorita Melania Figarol – PAU

+ J.M.J.T.

6 de mayo de 1822

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

2. Así que María ha triunfado contra el infierno, mi queridísima hermana: su estandarte se ha enarbolado en Pau; al menos, así lo espero, por todo lo que me escribes. Pero, ¿por qué sorprenderse? Ella debe aplastar la cabeza de la serpiente infernal.

3. Como bien lo piensas, hay que vestirse de blanco y tener una vela el día en que una es recibida, o, por decirlo mejor, en que una se consagra. Porque es una consagración de nosotras mismas a la Santísima Virgen. Ella se convierte en nuestra madre y nosotras nos convertimos en

sus hijas. ¡Qué cantidad de gracias brotan de este título glorioso! Casi todas las jóvenes han recibido desde ese momento gracias muy particulares.

4. Querida amiga, habrá que tener una bandera, como la nuestra, de tafetán blanco, sobre la que está pintada la imagen de la Inmaculada Concepción. Está bordada con lentejuelas y lleva estas palabras escritas con lentejuelas: Bendita la purísima e inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María. Esta bandera se lleva en las procesiones en las que participan las congregantes, como corporación: las jóvenes de blanco y las Damas de negro.

5. Hay igualmente una ancha banda con esta leyenda en letras bordadas: “Asociación de la purísima María y del glorioso san José”, que se lleva desplegada en las procesiones. Es la misma banda que se coloca sobre el ataúd de las congregantes cuando se las lleva a enterrar; porque se acompaña a las congregantes en ese momento. En la Congregación, se hace celebrar una misa por cada difunta.

6. Pero hablemos de ti, mi querida hija. ¡Cuánto deseo que el Señor manifieste su voluntad! Y, a pesar de lo que mi corazón quisiera, me someto a todo lo que Él permita... ¡Todo para su mayor gloria! Sea esta nuestra divisa

7. Te voy a proponer que hagas un ejercicio, siempre como preparación a tu postulante; se trata de lo que llamamos “silencio de la mente”; debes aplicarte a dominar tu mente y tu imaginación. Acostúmbrate a tener momentos de trabajo en que mandes a tu mente que se ocupe en una determinada reflexión, apunta tus distracciones voluntarias e imponte un castigo por ellas. Entrénate al principio con un poco de tiempo, un cuarto de hora por ejemplo, todos los días. Guarda silencio al vestirse y desnudarte. Esto te preparará por la mañana a la meditación.

8. Por lo demás, querida hermana, sólo si trabajas seriamente en tu perfección, tendrás la gracia para trabajar en la salvación del prójimo. Los santos lograban mucho, mientras que las almas flojas no logran nada o hacen las cosas muy imperfectamente.

9. Adiós, mi queridísima hija, ama a Dios, hazlo amar; odia al pecado, hazlo odiar.

10. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

11. Mil afectuosos recuerdos a la querida familia de María.

470. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

13 de mayo de 1822

¡Jesús, atraeme junto a ti!

2. Hace ya varios días, mi queridísima hermana, que quería escribirte, justamente desde que recibí tu carta contándome la muerte de tu querida hija, que nos ha edificado mucho. ¡Ojalá practicáramos esa obediencia perfecta tan agradable a Dios que es la señal de las verdaderas religiosas y la piedra de toque de la verdadera virtud!

3. Queridísima hermana, nuestras hijas nos preceden en la marcha a la patria celestial; ¡que nos preparen allí el lugar que nos ha merecido nuestro divino Maestro con su sangre! Animémonos sin cesar a trabajar por ese hermoso cielo. ¡Cuándo estaremos en él sin ninguna posibilidad de ofender a Dios ni de perderlo! ¡Morada de los santos, cuándo habitaré en tus atrios!

4. Una de mis novicias está muy enferma. Ha tenido hemorragias, tose mucho y tiene fiebre; temo mucho que el Señor me pida su sacrificio. Es una persona excelente: buena para todo, veinticuatro años. Reza para que el Señor nos la conserve, si es para su gloria y para nuestra salvación. Tenemos también otras que sufren mucho, con cólicos muy fuertes que obligan a baños, etc., cosas molestas en un convento. ¡La voluntad de Dios en todo!

5. Y luego las enfermas espirituales. Desde mi última carta, hemos cambiado de confesor, porque el nuestro fue nombrado superior del seminario mayor. El señor obispo no ha querido que continuara con nosotras, porque somos bastante numerosas y le ocupaba mucho tiempo fuera de su seminario. Para bastantes, ha supuesto un sacrificio. Sin embargo, ahora tenemos a un santo que era, desde hace mucho tiempo, nuestro confesor extraordinario; no podemos más que dar gracias a Dios.

6. Pide a Dios por mí, querida madre, porque soy muy pobre en virtud: una nada me impacienta; mi impulsividad me hace cometer cien faltas en el gobierno. ¡Dios mío, suple con tu gracia mis defectos y negligencias!

7. Ten la seguridad, mi queridísima hermana, de mi sincero afecto en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

8. Mil afectuosos recuerdos a tus queridas hijas.

471. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de junio de 1822

Señor,

1. Nuestros corazones están muy afectados por el estado de nuestra muy amada madre Teresa.

2. Su madre va a ir a verla y nosotras enviamos a una novicia bien preparada para las clases y para el orden de la casa, con el fin de aliviar un poco a las hermanas. Esta novicia tampoco tiene muy buena salud, aunque realiza sus pequeñas tareas; la encomiendo a sus cuidados caritativos y paternales, a fin de que la trate y la restablezca en buena salud. Siempre serán nuevos motivos para nuestro agradecimiento.

3. Reciba mi humilde saludo.

Sor María Trenquelléon

472. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

3 de julio de 1822

¡Espíritu Santo, ilumina a nuestros superiores!

2. ¡Cuánto me ha gustado tu carta, mi queridísima hermana! Aunque parecía que no había ya ninguna esperanza de reunión, no me resignaba a renunciar a ella. Mi corazón y mi mente se trasladan siempre a Villafranca. Puedes imaginar cuál ha sido mi satisfacción al ver, por tu carta, que renace la esperanza y precisamente en el momento en que esperamos la visita de nuestro Buen Padre. Llega aquí el sábado 6 o el lunes 8; se quedará quince días o tres semanas. Puedes comprender lo que vamos a hablar del objeto de mis deseos, si es que es la voluntad del

divino Maestro y el mandato de la obediencia. Pero estoy viendo un medio breve y fácil: si fuera posible que el P. Marty viniera durante la estancia de nuestro Buen Padre, se podrían arreglar juntos. Es mucho mejor hablarse que escribirse. Podría leer cómodamente nuestro Instituto; se responderían mutuamente a sus mutuas observaciones, en lugar de tener que tratar las cosas por carta de una manera interminable, dadas las ocupaciones de nuestros dos queridos sacerdotes. Podrían arreglar juntos si debemos ir algunas a Villafranca o vosotras debéis venir aquí. Voy a hacer rezar mucho para conocer la voluntad de Dios, pero, repito, creo necesario que venga el P. Marty aquí. Ahora que los días son largos, lo podría hacer en dos días.

3. No tenemos celdas, dormimos varias en cada cuarto hasta que podamos tener un solo dormitorio. Cuando los ejercicios y las obras nos dejan algo de tranquilidad, debemos trabajar siempre juntas, en silencio y recogimiento. Haría falta un permiso especial para estar sola y eso no debe ser frecuente.

4. Todo lo tenemos en común: no nos está permitido ni siquiera disponer de una hoja de papel, la dependencia es total; las jefes como las súbditas. El noviciado dura dos años para las hermanas de coro; luego, votos de tres años, al fin de los cuales, si la persona no parece suficientemente formada para admitirla a los votos perpetuos, se hacen votos por dos años, a cuyo término se hacen votos perpetuos. Las hermanas conversas los hacen anuales, durante diez años, al fin de los cuales los hacen perpetuos.

5. Tenemos una sola casa madre; pero si tuviéramos algunas fundaciones muy lejanas, tendríamos una segunda casa madre, para evitar tantos viajes a las jóvenes.

6. Teníamos cinco hermanas del “pequeño hábito”, pero tres que cayeron enfermas se han visto obligadas a marcharse para reponerse. No sé si volverán. No nos quedan más que dos. No sé si Dios quiere esta obra. Al menos está encontrando contrariedades.

7. Desde la última vez que te escribí, creo que tenemos otras dos postulantes más; tenemos quince entre novicias y postulantes. Mi querida novicia sigue enferma.

8. Hemos tenido a la superiora de Tonneins a las puertas de la muerte. Las oraciones nos la han devuelto. Su pérdida hubiera sido irreparable: es una perla preciosa para nuestro Instituto. El P. Chaminade la va a enviar aquí para que se restablezca y descanse. Nuestros corazones sienten un gran consuelo al poder volver a ver a esta hermana angelical. Reza por ella; me temo que esta enfermedad le deje alguna secuela en los pulmones. Tenemos muchas enfermas...vosotras también. Santa Teresa decía que eran la bendición de los monasterios.

9. Nuestros hermanos están muy bien en Burdeos y en Agen. Acaban de establecerse en Alsacia. También piden hermanas allí; no sé si se podrá realizar. Sería un gran adiós a aquellas que enviara la obediencia allí. Pero el cielo nos volverá a reunir.

10. Adiós, querida y muy querida hermana, toda tuya en nuestro Bienamado.

Sor María

11. El P. Marty arreglaría también con el P. Chaminade y el señor obispo lo de nuestros viajes; me parece que esa entrevista es necesaria. Mil afectuosos saludos en nuestro Señor para tus queridas hijas.

473. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

12 de julio de 1822

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi queridísima hermana,

2. Desde hace ya seis días que está aquí nuestro Buen Padre, lleno de alegría, como yo, por la llegada del P. Marty, y con la esperanza de tu propia llegada. Encontrarás aquí a la superiora de Tonneins, que nuestro Buen Padre ha hecho venir aquí para asistir al retiro de la renovación de votos que él va a predicar. ¡Bendito sea Dios! Espero que lo puedas hacer con nosotras.

3. Ven, pues, mi queridísima hermana, vamos a poner los cimientos de una unión que espero que sea para la gloria de nuestro común Esposo.

4. Nuestro Buen Padre se aloja en el seminario mayor; voy a tratar de que el P. Marty pueda alojarse también en él. Así podrán hablar a gusto por la noche; y nosotras, mi querida hermana, ¡cuántas cosas tenemos que decirnos! Nos encontrarás primero en silencio absoluto, pero será para poder hablar con Dios y aprender a hablarnos mejor en Él y por Él.

5. Ten la seguridad del respeto y del afecto que me inspiras.

Sor María

6. Mil afectuosos recuerdos a tus queridas hijas.

474. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de agosto de 1822

¡María, protege a tu joven familia!

Mi muy querida Dositea,

2. Mi corazón me reprocha que hace mucho tiempo que no te he dicho nada. Sin embargo, si los sentimientos hablaran, los míos estarían hablando muy alto.

3. Bendigo a la Providencia por el fervor que parece reinar en ese pequeño grupo de jóvenes vírgenes que te han sido confiadas y que componen la “Orden Tercera”. Cuida bien ese semillero precioso, de donde espero que broten plantas que den frutos abundantes en el jardín de la Iglesia.

4. ¡Qué gran honor para ti, mi querida hija, por ser la madre nutricia de esas esposas del Cordero! Empleando la máxima de san Francisco de Sales, cuánta leche debes aprovisionar para esas queridas hijas. Para ello, mantén tu alma en paz, porque nada agota tanto la leche como las agitaciones.

5. Hazte hija adulta, querida hermana, llena de ánimos, sopórtate bien a ti misma, y no te dejes llevar por esas pequeñeces que tanto te retrasan. Evita esas malas caras y esas sensibilidades contrarias a tu perfección. No pretendas más que el amor del Esposo celestial, ama el olvido de las criaturas. Consérvate completamente para ese único Bienamado que no nos abandonará. No te apoyes en ninguna criatura, todas son más frágiles que el vidrio y en un momento se nos pueden marchar. Cimentemos nuestro edificio en roca y no sobre arena movediza.

6. Te enviamos el ornamento blanco. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas. Ten la seguridad de mi sincera amistad en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

7. Tengo muy presente a menudo a sor Visitación y a sor Antonia, les voy a escribir pronto.

475. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de agosto de 1822

Señor,

1. Le seguimos debiendo siempre nuestro agradecimiento por nuevos motivos. Dios se ha servido de Vd. para salvar a nuestra excelente madre Teresa. ¿Podría hacer más por nosotras?

2. Quisiera ahora pedirle un nuevo favor: el restablecimiento de la salud de nuestra sor Encarnación, la señorita de Lachapelle, cuya salud nos está inquietando enormemente. Nuestros corazones están desgarrados, pensando en la pérdida que nos está amenazando y que sería incalculable. Esta querida hermana no consigue curarse de un resfriado catarral que le dura ya tres meses; expectora sangre de vez en cuando y los esputos son de muy mal aspecto. Ha perdido la menstruación el mes pasado; se le aplicaron sanguijuelas a las piernas, que detuvieron la expectoración de sangre, que se ha vuelto a reproducir hoy, cuando el ciclo menstrual sería el quince. Esta querida hermana tuvo en otro tiempo un tumor herpético que supuraba bastante abundantemente; las aguas de Bagnères-de-Luchon, que estuvo tomando en varios años, lo hicieron desaparecer, pero le quedaron frecuentes dolores de estómago... Nuestro Buen Padre desearía que Vd. la tratara, pero esta buena hermana se resiste un poco a abandonar la casa madre: preferiría morir en ella. Si Vd. tuviera una esperanza real de poderla curar, le exigiría que fuera; pero si su mal es desesperado, no quisiera causarle la menor pena. Por favor, hágale con franqueza. Me gustaría mucho salvar a esta querida hija, como a cualquiera de las demás. Si le enviáramos un informe de nuestros médicos, quizá comprendería Vd. mejor el caso. En la espera, le envió una carta del doctor Lafaire que la ha visto en consulta dos veces en colaboración con el doctor Belloc. Verá lo que piensan. Ahora está tomando leche de burra.

3. Tenga la seguridad, señor, de mi agradecimiento y de mi perfecta estima.

Sor María Trenquelléon

4. ¿Cómo encuentra a esa buena madre Teresa? La señorita Lachapelle no tuvo la menstruación desde septiembre hasta marzo pero sin ningún otro trastorno. Las sanguijuelas y los baños de piernas le hicieron volver a tener el ciclo ordinario.

476. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Poco tiempo después de su regreso a Villafranca, la madre Emilia de Rodat tuvo que dar cuenta a la madre María de la Concepción de las dificultades que la unión de los dos Institutos estaba suscitando entre las hermanas de Villafranca y le dejó muy pocas esperanzas de verla aceptada.

Desde Aubin, donde había ido el 28 de agosto y donde fundó un nuevo establecimiento, la madre Emilia escribió una segunda carta a la madre María de la Concepción dándole noticias de Villafranca y anunciándole la nueva fundación. La madre María de la Concepción le responde.

+ J.M.J.T.

7 de octubre de 1822

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi queridísima hermana,

2. He sabido con gran consuelo que os extendéis para procurar la gloria de nuestro común Señor. Pedimos al Señor que bendiga esta nueva colmena, para que la miel de la santa devoción se pueda producir perfectamente.

3. Querida hermana, no tengamos más deseo que éste: consumirnos para la gloria y el honor de nuestro Esposo. ¡Que nada nos cueste por Él! Ha hecho tanto por nosotras.

4. Y ¿la unión proyectada? ¿Habrás que renunciar a ella? Mentiría si dijera que lo hago sin costarme mucho. No lo sé, pero el deseo de esta unión vuelve y vuelve a brotar en mí. Sin embargo, éste es el sacrificio que Dios me está pidiendo. No quiero más que su mayor gloria.

5. Hagamos un piadoso reto, mi buena hermana: a ver quién es la más fiel, la más regular a la observancia de nuestras santas Reglas, sobre todo a la de una total dependencia y a las de precaución y reserva con el mundo. Nada de relajamiento con las oyentes⁵⁹ en el locutorio, con la clausura, etc. Creo que no nos encontraste muy severas con respecto a este último punto. Sin embargo, lo somos mucho. Pero cuando nuestro Buen Padre está aquí, permite momentáneamente lo que no nos está permitido en otros momentos. Tiene sus razones serias para ello, porque no hace nada al azar.

6. Nuestra querida sor Encarnación se ha curado casi milagrosamente. Le aplicamos un trozo de cinta que había tocado el pelo de la Santísima Virgen; esa misma noche le sobrevino la curación y desde entonces mejora de día en día. Es la misma cinta que se aplicó en Tonneins a sor Visitación que escupía sangre: la expectoración se detuvo inmediatamente el mismo día.

7. Estoy muy contenta de que tus queridas hijas estén mejor.

8. Hemos tenido aquí nuestras penas: sor Angélica ha salido (la novicia de la que dudabas). Estábamos decididas a despedir también a sor Felicidad; pero ha hecho tan grandes promesas de corregirse que por ahora no lo hemos hecho.

9. ¿Cómo vamos a proceder para enviarte a la joven florista? Házmelo saber cuanto antes.

10. Ten la seguridad, queridísima hermana, de nuestro sincero afecto en nuestro Señor.

Sor María

11. Nuestras hermanas te saludan en nuestro Señor; hago lo mismo con las tuyas.

477. A la señorita Melania Figarol – PAU

+ J.M.J.T.

29 de noviembre de 1822

¡Jesús, quiero amarte!

2. Mi corazón también ha sufrido con tu silencio, mi muy querida Javier, y he recibido tu carta con alegría.

3. El demonio, envidioso de las Hijas de María, ha querido alejarte de nosotras: me parece que ha sido una astucia propia de su oficio. No puedo creer que no seas para nosotras. Si podías dejar a tus padres para hacerte Hija de la Caridad, ¿por qué no puedes dejarlos para hacerte Hija de María?... Pero bueno, estoy diciendo demasiado; porque no debo querer más que la voluntad de Dios.

⁵⁹ Hermana destinada para asistir en las visitas del locutorio.

4. Te diré que el 21 de este mes fue un día maravilloso para nosotras; seis novicias hicieron la santa profesión. Entre ellas, la señorita de Lachapelle y mi prima. Esas felices esposas de Jesucristo estaban con un ánimo y un fervor muy edificantes. El P. Laumont disfrutaba viendo en sus cabezas la corona de flores de la virginidad.
5. El 8 del próximo mes, tendremos cinco tomas de hábito. Es la gran fiesta de la Congregación. ¿Cómo la vais a celebrar?
6. Aquí, nuestras congregantes jóvenes se visten de blanco, con velo, para renovar por grupos el acto de consagración a María, después de una exhortación del director. Por la mañana, hay comunión general, cantos, etc. Podéis hacer lo mismo y tú puedes hacerles sentir cómo deben entrar sus corazones en el espíritu de esta ceremonia, para consagrarse con más fervor que nunca a la Santísima Virgen, desagraviándola así de nuestras infidelidades.
7. No llevamos ninguna estatua en la procesión: la Inmaculada Concepción está pintada en la bandera.
8. El paño mortuorio debe ser de lana o seda blanca con una cruz negra, para las jóvenes y negro con la cruz blanca, para las Damas.
9. La banda de la cintura debe ser de un cuarto de vara de ancho y de tres cuartos de vara de largo de seda blanca bordada con cañutillo dorado. Deben llevarla las responsables y las celadoras.
10. Una palabra a mi querida Javier, para ella: que muera todos los días a su voluntad propia; que trate de actuar siempre con permiso en los menores detalles, con espíritu de obediencia. Es el medio para que todas sus acciones sean meritorias.
11. Adiós, mi querida hija, te quiero con todo mi corazón por Dios y en Dios.

Sor María T.

12. Nuestras hermanas te abrazan. La señorita Portets se encuentra entre nosotras desde hace tres meses. Es una buen persona, pero con una salud débil.

478. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de diciembre de 1822

¡A la mayor gloria de Dios!

2. Voy a escribir hoy a mi querida hija Dositea para expresarle los entrañables deseos de mi corazón para su alma en esta proximidad del nuevo año.
3. Deseo, querida hija, que este año sea para ti un año de gracia, un año “lleno”, en que puedas reunir tesoros de méritos; para ello, te invito a una gran avaricia espiritual: no dejes una sola ocasión de obtener méritos, ni siquiera la más pequeña. Ya sabes que sol más sol, se llega a una suma; lo mismo, pequeño mérito más pequeño mérito, al final hacen un tesoro considerable de méritos. Además, contraemos deudas todos los días con nuestras infidelidades; es preciso entonces pagar algunas cada día. Estemos pues muy atentas para aprovechar los pequeños sufrimientos, las pequeñas humillaciones, las pequeñas contradicciones que podamos encontrar; todo eso finalmente es una “suma”: una palabra un tanto seca que nos dicen, un reproche que

nos dirigen, un descuido que tienen con nosotras... todo eso, poco a poco, hace santo, y ¿qué queremos sino llegar a ser santas y formar a santas?

4. ¿Cómo va la Tercera Orden? El P. Mouran nos dijo que el Buen Padre tiene grandes miras sobre esta sección del Instituto. Cultivemos bien esta viña preciosa; formémoslas⁶⁰ en una firme virtud, edificada sobre el cimiento de una verdadera humildad y de una entera obediencia. Reza a menudo por ellas; no cuentes en tu trabajo, sino solamente en la ayuda de Dios. Pide frecuentemente consejo, haz todo bajo la dirección de la obediencia, aunque sea menos bueno de lo que tú estás pensando, porque la obediencia aportará una gracia mayor. La voluntad propia corrompe todo aquello en lo que se mezcla.

5. Y tú, querida Dositea, mucha obediencia a la madre superiora y al confesor respecto a las comuniones; todo esto pesa sobre la conciencia y Dios no te va a pedir cuentas más que de la obediencia.

6. Vi un instante a la joven de Aiguillon que me trajo tu carta.

7. Adiós, te abrazo con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

479. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

30 de diciembre de 1822

Señor,

1. Mi corazón y mi gratitud no me dejan pasar este momento de comienzo del año, sin enviarle mis cordiales felicitaciones: ¡que el Señor le devuelva el céntuplo por todas las delicadezas que ha tenido con esas esposas del Señor, nuestras queridas hermanas! Me hablan sin cesar de sus bondades, de su caridad, sobre todo con las enfermas.

2. ¿Tendría Vd. la amabilidad de darme algunos detalles sobre su salud, en especial la de esa madre que nos ha estado afectando este último tiempo? Voy a enviarles otra persona muy capacitada para suplir, en los asuntos temporales, a la madre Espíritu Santo que necesita descanso. La nueva tiene una salud delicada, sin estar enferma. Tiene veintitrés años y podrá ayudar también en las clases y en las instrucciones públicas.

3. ¿Cómo van las escuelas? Y ¿las obras?

4. Permítame, señor, adjuntar aquí una respuesta a una carta de Justina⁶¹.

Sor María Trenquelléon

480. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

3 del año 1823

¡Todo para Dios solo!

⁶⁰ A las terciarias.

⁶¹ Criada del señor Lacaussade.

Mi queridísima hermana,

2. Recibe los entrañables deseos que mi corazón dirige al Esposo celestial para ti y las queridas almas que te han sido confiadas. ¡Que sigáis procurando cada vez más la gloria de Dios y la santificación de las almas, colocándolas en el seno de María y bajo su manto!

3. Tengamos mucho valor, querida madre. Nuestra vida va a estar sembrada de cruces, pero nuestro Esposo del cielo nos fortalecerá. Seguimos la misma senda que las Teresas, las Claras, las Juanas Franciscas de Chantal: que estos santos modelos nos llenen de ánimo. ¡Seamos santas! Que las ocupaciones exteriores no nos desvíen nunca del cuidado de nuestra perfección; trabajemos en ella porque es nuestra principal tarea. Las santas hacen mucho y las religiosas imperfectas, casi nada.

4. Inflamemos nuestros corazones, dilatémoslos, miremos a menudo hacia el cielo: es el feliz término al que nos dirigimos y en el que se recompensarán todos nuestros esfuerzos. Empeñémonos en una gran pureza de intención: nada por la criatura, nada por el amor propio, todo en Dios, todo por Dios. ¡Dios solo!: ésa es nuestra divisa.

5. La querida hermana Estanislao nos ha dejado para ir a Tonneins; mi corazón la echa mucho de menos. No se habla todavía de Alsacia: todo está en las manos de los superiores.

6. La salud de las hermanas va bien; Dios, que conoce nuestra debilidad, nos cuida.

7. Deseo a todas, como estrenas, la fidelidad a la Regla.

8. ¿Cómo hacéis para la misa y para las confesiones en Aubin?

9. Adiós, mi querida madre, toda tuya en el Corazón del Bienamado

Sor María T.

10. Nuestras hermanas os saludan a todas en nuestro Señor Jesucristo.

11. Acabo de recibir tu carta. Participo todo lo posible en tus penas. Rezaremos por ti.

481. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

19 de abril de 1823

¡Dios mío, concédenos esa paz que es fruto de tu Resurrección!

2. ¿Podría creer mi querida hija Dositea que me he olvidado de ella? ¡Oh, no! La quiero demasiado.

3. Sigo estando muy apenada al saber las congojas interiores que te afligen. Quisiera que, de una vez para siempre, te hicieras una hija mayor que te dejaras guiar enteramente por la santa obediencia; que abandonararas el cuidado del cuerpo y del alma en las manos de aquellos que tienen el puesto de Dios; que hicieras crecer tu alma, consintiendo a ser destetada y a comer carne sólida; a marchar con paso firme y a no tener necesidad de nutrirte con azucarillos.

4. Te recomiendo, mi querida hija, una gran fidelidad a la Regla. Esto es lo que te debe ocupar y no tu imaginación. ¡Desgraciadas de nosotras si no guardáramos íntegro para nuestras sucesoras

el depósito de la Regla. Un padre trapense⁶² me decía: “que si no nos manteníamos fieles a las reglas de precaución y reserva –tercer objeto del Instituto- al cabo de veinticinco años necesitaríamos una reforma. Recordemos lo que dicen nuestras Constituciones: nuestro Instituto caería en ruinas, si descuidáramos la prudente reserva: modestia exigente, relaciones breves...No rebasemos nunca los límites de la obediencia en lo referente a los lugares y el tiempo que empleamos en el exterior.

5. Adiós, mi querida hija, transmite mis entrañables sentimientos a nuestras queridas hijas de la Tercera Orden.

6. Te abrazo con todo mi corazón.

Sor María T.

482. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

2 de septiembre de 1823

¡Alabado sea Jesucristo!

2. Aprovecho, mi queridísima madre, que mamá va a pasar por tu ciudad, para volvernos a hacer presentes ante tu recuerdo y obre todo para pedirte que no nos olvides ante Dios.

3. ¡Querida madre, qué grandes son nuestras necesidades y especialmente las mías! ¡Cuánto trabajo para llegar a ser verdaderas religiosas, muertas al mundo y a todo su espíritu, muertas a ellas mismas y a todas sus codicias, muertas a toda criatura y a todo apego terrestre! En fin, querida hermana, hay que llevar una vida sobrenatural; recemos unas por otras para que podamos llegar a ese sublime fin de nuestro santo estado.

4. Estamos muy afligidas hoy por la muerte de la hermana Isabel, postulante, que pudiste ver aquí. Ha muerto en su casa, porque tuvo que abandonar el convento por motivos de salud. Su hermana es religiosa y está aquí. Está muy afectada por esta muerte. La encomiendo a tus oraciones y a las de tu comunidad para que esta querida difunta repose en paz en el seno de Dios.

5. ¿Estás satisfecha con nuestra pequeña protegida? ¿En qué la estás empleando? ¿Sigue aprendiendo a escribir? Dame algún detalle, si te es posible.

6. Nuestras enfermas están bastante bien; la única que no está bien es sor Francisca, la tornera: guarda cama desde hace dos meses y sufre desde hace cuatro. ¿Cómo están las tuyas?

7. Hemos podido ver a nuestro Buen Padre, siempre ardiendo de celo por extender el reino de Jesucristo en las almas.

8. Adiós, mi queridísima madre, mis hijas te presentan sus respetos y yo mis entrañables sentimientos en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

9. Un recuerdo para tus queridas hijas, en especial para sor Águeda y sor Dositea; mis respetos para el P. Marty.

⁶² Sin duda el P. Bouet que acompañó al P. Chaminade a Agen en 1822.

483. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

La superiora del convento de Tonneins, madre Teresa de Jesús Yannasch, está muy mal. De hecho, morirá el 3 de noviembre.

+ J.M.J.T.

2 de octubre de 1823

¡Santos ángeles, rogad por nosotros!

Mi querida hija,

2. Juntemos nuestras lágrimas... Mi corazón está desolado. Sin embargo, no seamos como los que no tienen esperanza. Elevemos los ojos al cielo, nuestra patria; nuestra santa madre nos va a preceder; dentro de poco, sí, dentro de poco nos reuniremos con ella; sigámosla tras el perfume de los buenos ejemplos que nos está dando: mansedumbre, paciencia, caridad, humildad.

3. Querida Dositea, seamos grandes en la virtud. Dios nos llama a la perfección, nuestro estado nos obliga a tender a ella; seamos generosas al hacer los sacrificios que nuestro Maestro exige.

4. ¡Ánimo, queridas hijas! Tengo mucha confianza en que van a llover bendiciones sobre nuestro Instituto. Después de las grandes cruces, vienen las grandes gracias. Dios nos basta, debe bastar al corazón de sus esposas. ¡Ánimo! Echémonos en los brazos de Dios, mostrémonos dignas hijas de una madre que se mantiene de pie junto a la cruz. Es el momento de probar a Dios nuestro amor por nuestra humilde conformidad con su beneplácito.

5. Nuestro Buen Padre pide informes sobre nuestras postulantes torneras; por favor, envíamelo. Hay que poner su apellido, el estado de sus padres, sus cualidades, su salud, su virtud, sus posesiones y la profesión que han tenido. Procura también obtener informaciones sobre su familia, etc. Las terciarias te podrán ayudar.

6. Abraza a mis queridas hijas y a la querida enferma en su lecho de dolor. Un recuerdo especial a la madre Espíritu Santo. Le exhorto a dar ejemplo de firmeza.

7. Adiós, mi querida hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

484. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

En su última carta, la madre Emilia se lamentaba por las dificultades que encontraba al dirigir a ciertas religiosas. La madre María de la Concepción la consuela diciéndole que también ella ha encontrado las mismas dificultades y le cuenta su experiencia.

+ J.M.J.T.

7 de octubre de 1823

Mi muy querida hermana,

1. Recibí con agrado tu carta; comparto muy sinceramente tus penas. ¡Ay! Querida hermana, también yo he tenido que pasar por dificultades más o menos parecidas, y he creído reconocer que casi siempre provenían de una falta de vocación o de una pérdida de vocación. Creo que es necesario rezar mucho, actuar con gran mansedumbre, saber sacrificar lo que no es absolutamente esencial para prevenir a esas almas de una ruina total; hace falta distraerlas, encomendarles, como quien no quiere la cosa, algunas ocupaciones de su gusto. Todo puede contribuir para adquirir una experiencia para probar las vocaciones.

2. Te invito a tener paciencia con sor Dositea; su hermana era así al principio y, después, la virtud venció a la naturaleza. Le deseo una profunda humildad y un santo ánimo.

3. Pero, mi querida madre, mi corazón está desgarrado con una gran aflicción: mi hija tan querida, la madre Teresa, está llegando al término de su carrera; diversos percances parecidos al del año pasado le están conduciendo al final; los médicos nos han dicho que está perdida sin remedio. Su comunidad está desolada por perder a esta santa madre y abrumada de cansancio. Ya no esperamos más que en un milagro. Hemos hecho una promesa a la Santísima Virgen; por todas partes se reza para que el Señor no sacuda al Instituto con esta pérdida, que, según el curso normal de los acontecimientos, es segura. Únete a nosotras para rezar por esta intención.

4. Sor Visitación está también en peligro; la traemos de Tonneins; el aire es demasiado cortante para los pulmones.

5. La madre Teresa muere como una santa: siempre con la sonrisa en los labios. Ya no habla más que del cielo con una entrañable confianza de llegar pronto a él para descansar.

6. Adiós, querida hermana, reza por mí; ¡que herede sus virtudes! Te abrazo en el Corazón de Jesús y de María.

Sor María T.

7. Miles de recuerdos a tus queridas hijas.

8. ¿Cómo estás?

485. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

A causa de la enfermedad de la madre Teresa, superiora del convento de Tonneins, la madre María del Sagrado Corazón dejó el noviciado de Agen para ir a la segunda casa de la Orden, donde se encuentra desde hace poco. Será superiora en noviembre después de la muerte de la madre Teresa. Ésta es la primera carta que la madre María de la Concepción escribe a su amiga de los primeros días, Águeda, que ahora es la madre María del Sagrado Corazón.

+ J.M.J.T.

10 de octubre de 1823

¡Oh voluntad de Dios, eres mi amor!

2. Mi muy querida y buena hija, voy a decirte algunas cosas con un verdadero consuelo.

3. La querida sor Visitación llegó muy cansada, pero la alegría de ver a todas las hermanas y la cama la han reanimado un poco.

4. No me hago ninguna ilusión sobre el estado de la superiora...no espero más que en un milagro. ¡Pero confío en el santo nombre de María! Además, en fin, la fe tiene que poder más: estamos en el destierro, alegrémonos de ir a nuestra patria y no seamos tan egoístas para querer que las recompensas se retrasen tanto. ¡Tengamos en todo miras de fe!

5. Tu querido noviciado está en relativa calma; con sor Luisa María he tenido que hablar ya cuatro veces; además sor Natividad sigue llorando siempre y se ve obligada a marcharse de la mesa. Se ha confesado hoy. Sor Presentación me parece contrita y afectada; tuve una charla con ella hoy y se ha abierto bastante. También he hablado con sor San Pablo, a quien el doctor Belloc ha prescrito baños: sigue encontrándose mal. Sor Isabel está muy bien, las demás también.

6. Si sor San Salvador no se adaptara a la clase, escribe, por favor, a Burdeos, porque, como bien piensas, la volveríamos a tomar con gusto de nuevo. Me parece que, si no fuera por la salud, sor Natividad hubiera sido más apropiada.
7. Di a sor Dositea que acepte el dinero; así lo dice el Buen Padre. También nos dice que mantengamos el primer pacto, como lo hicimos, pero que dejemos el otro. Envío el certificado a María José; tiene que firmarlo y volverlo a enviar por el primer correo para poder recibir la paga. Debe poner también la fecha y firmar debajo de la palabra Agen.
8. ¿Qué piensas sobre el asunto de la señorita Saban? No me gustan nada los hechos consumados, haré lo que la obediencia quiera.
9. Di a la querida enferma que invoque nueve veces al día el nombre de María, al que la hemos encomendado para lo que vaya a servir para la mayor gloria de Dios. Recemos siempre para que se cumpla en todo, por todas partes y para todo, la amable voluntad de Dios.
10. Me han hablado de cuatro postulantes de Sarlat sobre las cuales me tiene que escribir el párroco.
11. Me consuela saber que estás en paz; tengo una confianza total en que Dios va a sacar mucho bien de todo esto.
12. A sor Genoveva, su condición de “hermana de la obra exterior” le ha causado algunas dudas: hábito, salidas... Se ha abierto a la madre San Vicente porque me la pidió como ángel custodio. La madre San Vicente está muy deseosa de que el hábito se asemeje todo lo posible al nuestro. Recemos mucho. Dile una palabra a la querida enferma. ¿Qué piensa de esas buenas hermanas, de su hábito, de sus tentaciones...? ¿Cómo está ejerciendo su celo María José? Y ¿sus respectivos oficios sor Estanislao y sor Dositea?
13. Adiós, querida madre, querida hermana, querida hija. Adiós a todas. Interpreto todos los corazones para expresarte todos los sentimientos de las hijas de tu corazón. Te dejo en Jesús, nuestro único centro.

Sor María T.

486. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

22 de octubre de 1823

¡Jesús, gobiéranos por tu Espíritu Santo!

Mi muy querida hija,

2. ¡Qué gran consuelo tiene mi corazón, al leer tus queridas cartas! Sí, estamos profundamente unidas en Jesús, nuestro Esposo del cielo. Llamadas a formarle esposas según su Corazón, apliquémonos por entero a esta amable tarea.
3. Pienso exactamente como tú respecto a sor Estanislao: trataré de insinuarle la necesidad de que se debe instruir ella misma. Me doy cuenta de que tanto en Agen como en Tonneins, nuestras responsables no tienen unos fundamentos de instrucción suficientemente sólidos, por falta de lectura personal. El Reglamento general nos la prescribe y es muy necesaria.
4. Si no tenéis explicaciones de la Sagrada Biblia, os prestaré las que tenemos nosotras. Es necesario que cada una tenga por lo menos un cuarto de hora de lectura personal: lo voy a

establecer aquí. Cuento mucho más en la instrucción de la madre San Salvador que en la de la madre Estanislao.

5. Deseo que sor Espiritu Santo dé una vez a la semana una lección de catecismo a la comunidad. Si ella no puede, que lo haga la madre María José o San Salvador.

6. Habla mucho del espíritu de pobreza, porque no se puede ser pobre sin espíritu de pobreza. Me temo que en algunas ocasiones, nos oculten lo que reciben. No tienen necesidad de informarnos, pero sería contrario a la pobreza que hiciesen de ello un misterio con una argucia que mataría la sencillez. Te das bien cuenta que lo digo sólo por respeto al voto de pobreza y para no resquebrajar esta gran virtud religiosa en nuestro querido Instituto.

7. Te hablaré ahora del rebaño de tu corazón. Dios actúa. Hay una calma y una paz que me consuelan. Sor Natividad me dice hablando de las clases: “Estoy muy centrada”. En los recreos, tiene una alegría que anuncia la paz. La madre Gonzaga se hará cargo de toda la dirección. Se servirá de sor Teresa para la vigilancia y para enseñar las oraciones, las lecciones de doctrina cristiana, el método del rosario, y para que le dé cuenta de las que están en la despensa, la cocina, el refectorio, etc. Tengo la misma opinión que tú respecto a la madre Santa Foy, prefiero que sea Madre de Celo y no maestra de novicias: es muy apta para vigilar el fervor, la asiduidad y la buena marcha de los ejercicios; también para exhortar a la virtud. La madre Gonzaga dará todas las conferencias, etc. quédate tranquila en este punto, conoces las excelentes explicaciones de esta digna madre.

8. Sor Presentación ayuda en la despensa; veremos lo que hace; de momento está tranquila. Sor San Dionisio irá a la sacristía; mañana empezará su probación. Sor San Pablo estará en la enfermería con sor Brigida: son dos buenos brazos... Sor San Lorenzo ayudará en la cocina. Sor Magdalena está muy bien; sor Isabel y sor María de los Ángeles descansan. Sor Inés hace maravillas en la clase. El estado de salud de estas hermanas es bastante satisfactorio.

9. Opino que no debemos admitir esa muchacha presentada por sor San Francisco; hemos hecho ya bastantes excepciones hasta ahora: acabaríamos con la Regla, a fuerza de excepciones sobre la “condición” y la “edad”.

10. Lamento mucho que no hayan puesto antes el cauterio a la querida madre. Dile, por favor, que le invito a ofrecer sus dolores por el Instituto, la santificación de sus miembros y para pedir luces para los superiores.

11. Me temo que se va a ir a celebrar Todos los Santos al cielo.

12. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo. Todas te saludan y te quieren.

Sor María T.

13. Por favor, actualiza los registros para que las madres Gonzaga y Santa Foy los puedan continuar.

487. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El mismo día en que la madre María de la Concepción escribía esta carta, la madre Teresa dejaba este mundo para ir a reunirse con el Esposo.

+ J.M.J.T.

3 de noviembre de 1823

¡Solo Dios!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón se alegra siempre, cuando comienzo a escribirte. Espero que no dudes de los sentimientos que nos unen desde ya tanto tiempo y que confío en que duren toda la eternidad.

3. Te envió las hostias, un delantal para la querida madre San Salvador –se llevó ya dos- y una falda de muselina para las cortinas.

4. ¡Cómo me gustaría poder aliviar la querida casa de Tonneins, pero no podemos! ¡Viva la santa pobreza! Asumiremos mucho mejor su espíritu, si se hace sentir en la práctica. Acuérdate de las fundaciones de santa Teresa. En este momento debemos de nueve a diez mil quinientos francos a Bachelot y todas las cosas para la toma de hábitos.

5. Las aflicciones que Dios nos envía no nos deben llevar a actuar como las personas del mundo que abandonan todo: realizamos la obra de Dios y es preciso mantenerla. Vuelve a reunir los Consejos de la Congregación cada quince días; es necesario que todo marche, que todo se mantenga.

6. Nuestra santa madre se va a la patria; no hace más que precedernos algunos días. Querida hija, adopta la actitud de superiora... haz progresar a las almas que se te confían.

7. La querida Estanislao me inquieta; cuida su alma; dile de mi parte que te abra su alma y te haga conocer sus tentaciones; está en juego su salvación. Me gustaría que el P. Larribeau pudiera dirigirla. Pero creo que no debe ocuparse tanto de sus tentaciones: a menudo es más peligroso que lo demás... uno se complace en ocuparse de ellas, en hablar de ellas... Te ruego que consideres todo esto con mucha atención.

8. Aquí, todo va bastante bien. Sor San Benito está haciendo su probación. Infórmate, por favor, acerca de los padres de sor Magdalena: si son de buena familia, si no hay nada reprochable. El Buen Padre quiere que nos aseguremos bien sobre todo esto antes de proceder a una admisión definitiva. Hace su confesión general como casi todas las postulantes. Sor Gabriela la ha terminado el día de Todos los Santos. Las demás están ayunando. Están todas bien, incluso sor San Dionisio que es muy sacrificada y tiene un carácter excelente.

9. Envíame, por favor, una toca de tu postulante, para que hagamos otras para nuestras hermanas conversas. Se está acercando ya la toma de hábito.

10. Escribí al Buen Padre sobre los registros. Sor Santa Foy se arregla bien con los retiros y es muy sacrificada con el resto de sus ocupaciones. Estoy satisfecha con sor Teresa: es muy obediente a la madre Gonzaga.

11. Adiós, querida hermana, hija y madre muy amada en nuestro Señor Jesucristo. Te abrazo en el Corazón del Esposo divino.

Sor María T.

12. Y ¿la señorita Sénac? No hay que perderla de vista. ¿Ha entrado sor Trinidad?

13. Sor Francisca está bien, sor Visitación sufre.

488. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de noviembre de 1823

¡Oh Jesús, fortalece mi corazón!

2. Mi corazón me dice, mi muy querida hija, que hace ya mucho tiempo desde que te escribí la última carta confidencial para tu alma, que me es tan querida como la mía propia.

3. Y ¿cómo va esa querida alma? ¿Se fortalece? ¿Se eleva por encima de ella misma? Ya sabes que lo necesitas. Me parece que deberías tomar como trabajo espiritual estos tres puntos de “las virtudes de purificación”: mis debilidades, mis malas inclinaciones, mis incertidumbres, uno tras otro.

4. Toma, hasta el primero de año, tus debilidades: esas pequeñas sensibilidades, esa pena si se te olvida o descuida, esa tristeza en las pruebas o tentaciones. Adopta el remedio que indica la santa Regla: “la confianza en Dios”, pero... entera, sin reservas, no más desánimo; aunque cayéramos cien veces al día, cien veces nos levantaríamos con buen ánimo. Hay mucho orgullo en los excesivos abatimientos después de las caídas. Echémonos en los brazos del Padre de las misericordias en el momento en que hemos fallado y quedémonos tranquilas; nada bueno se hace en la agitación.

5. Durante estos dos meses, ten siempre cogida una mano del Señor, como el niño que no anda todavía se coge a la mano de su madre. Está seguro de no tener ninguna caída peligrosa mientras la mantiene bien apretada. Harás, durante estos dos meses, frecuentes actos de confianza en Dios, señalarás cada desánimo y cada debilidad y te impondrás una penitencia.

6. ¡Ea! Querida hermana, tienes que ser una hija ya mayor, elevarte por encima de ti misma, marchar a grandes pasos por el camino de perfección que te ofrece nuestro santo Instituto.

7. ¿Qué te voy a decir de la pérdida irreparable que hemos tenido? Querida hija, es muy sensible. Pero, para seguir los designios de Dios, imitemos a esa buena madre: su abandono a la voluntad divina, que era su virtud predominante, su verdadera mortificación, su continua renuncia.

8. Me gustaría que no perdiéramos de vista a la señorita Sénac; sería preciso escribir a la señorita Momus, saber en qué punto está... No descuides a la señorita Loubet; es una persona que Dios nos prepara, no hay que dejarla escapar.

9. Hacemos lo que dice la madre Sagrado Corazón. Guarda las camas de las postulantes: quiero decir de sor Victoria.

10. Reza por el retiro de las novicias que va a comenzar el viernes. Sor Serafina va a hacer la profesión; tenemos muchas esperanzas puestas en ella. Nuestras postulantes⁶³ se van a preparar para la toma de hábito el 8 de diciembre.

11. Adiós, mi querida hija, ¡que Dios sea tu apoyo! Abraza a todas nuestras queridas hermanas.

12. Muchos recuerdos en Jesucristo a la querida Orden Tercera.

Sor María T.

⁶³ Dos postulantes alsacianas: sor San José Durrembach y sor María Gabriela Waller, y una de Castelmoron (Lot et Garonne) sor San Lorenzo Faget.

489. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

12 de noviembre de 1823

¡Oh voluntad de Dios, eres mi amor!

2. Conozco demasiado tu interés, mi muy querida madre, para dudar de la participación que vas a tener en nuestro dolor: hemos perdido a nuestra buena madre Teresa. Nos fue arrebatada el tres de noviembre, a las diez de la noche, después de una serena y breve agonía. Conservó el conocimiento hasta el último momento, repitiendo siempre palabras llenas de amor a Dios, agradeciendo a Dios su vocación; nos hizo recitar el “*Laudate*” momentos antes de expirar. También dijo –no sé bien con qué sentido–: **“Quisiera tener una pluma para firmar la palabra *Obediencia*”**.

3. La comunidad de Tonneins está desconsolada, y, sin embargo, resignada. La madre Sagrado Corazón, que era aquí maestra de novicias, la remplaza. La madre Gonzaga, sin haber sido todavía definitivamente nombrada, hace aquí de maestra de novicias.

4. Se habla de la fundación en Alsacia; pide a Dios que todo lo hagamos según su espíritu.

5. La buena madre Teresa decía también en su enfermedad: “¡Cuánto agradezco a Dios por pertenecer a un Instituto en el que podemos hacer conocer y amar a Jesucristo!”. Esta frase nos debe dar un buen impulso para nuestra vocación.

6. Querida hermana, esforcémonos en seguir sus huellas, marchando animosamente por la vía de la perfección: no hay término medio: hay que ser santas. Seguimos la senda de las Teresas, de las Chantal, de las Claras... avergoncémonos de estar todavía tan retrasadas.

7. Mil afectuosos recuerdos a tus queridas hijas. Reza por el eterno descanso del alma de nuestra querida madre y cree en mi sincero afecto en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

490. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

19 de noviembre de 1823

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todos tu beneficios!

Mi muy querida hija,

2. Quiero alegrar tu corazón. Creo que la querida madre Teresa ha hecho el milagro deseado hace tanto tiempo: la conversión de sor Santísimo Sacramento, que está muy bien. Marcha por la verdadera senda de la humildad, es edificante en todo; todas lo dicen. El P. Mouran va a admitirla a la recepción de los sacramentos el día de la Presentación. Haz rezar mucho por ella y da gracias. ¡Qué poderosa es la gracia! Es un consuelo muy sensible para todas nosotras. ¡Que sea una ocasión para ser más fieles a un Dios que se muestra tan bueno y generoso con nosotras!

3. Sólo la querida Serafina hará la profesión: el Buen Padre no juzga oportuno que la haga sor Natividad. Ésta está muy triste por ello. Pero, sin embargo, yo me consuelo, porque estoy viendo que dispensar de una parte del noviciado, sin mayor motivo, no es nada útil para las almas. Ahí tienes a la querida Visitación que se está resintiendo de ello: encuentro que no acaba de tener claro el espíritu del Instituto y de su Regla... aunque quiere dejarse guiar.

4. El retiro va muy bien. La madre San Vicente, la madre Emanuel, sor Melania y sor Visitación han cogido las clases durante este tiempo. El P. Laumont da un ejercicio. Las enfermas están bien: sor Francisca come en el refectorio; sor Visitación se ha recuperado como deseábamos; sor Encarnación está llena de caridad y de entrega.

5. Finalmente hemos terminado el ornamento; se utilizará en la fiesta. Nuestras postulantes están siendo edificantes. Sor Presentación se dirige con la madre Gonzaga; parece que está trabajando; la madre abriga alguna esperanza sobre ella.

6. Controla bien a sor Estanislao, manténla por el camino de la humildad y de la prudente reserva. Sor Isabel va bien; parece que su vocación se consolida; sor Inés lleva muy bien la clase y con una firmeza asombrosa. Todas están muy bien.

7. Rezamos por el eterno descanso del alma de la querida madre de sor San Salvador. Le voy a escribir pronto. El Señor tiene grandes designios sobre esta querida hermana, quiere que su corazón esté desprendido de todo.

8. Envío una cordial felicitación para la querida hermana María José: hoy es santa Isabel. Abrazo a todas mis queridas hijas y a ti, mi hija mayor, con todo mi afecto que bien conoces en el Corazón del Esposo del cielo.

Sor María T.

9. Te invito a mantener una asidua correspondencia con el P. Larribeau.

10. Mi pie ya no tiene nada. Sólo durante dos días ha tenido un amago de erisipela. Te lo digo, porque sor Encarnación te ha podido alarmar y estoy curada y sin dolor.

491. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de noviembre de 1823

¡Dios en todo!

Mi queridísima hermana.

2. Te escribo metida en el agua: ya ves qué bien me cuidan. Quédate tranquila: mi cuerpo no está enfermo.

3. Vamos al asunto: opino que la correspondencia de la Congregación se lleve por las Hijas de María en general y no personalmente por sor Estanislao como jefe. Ella puede escribir, como secretaria, cuando tú no tengas tiempo, pero las cartas deben ir firmadas por ti, como superiora de la comunidad, que eres quien la representas, según nuestro santo Reglamento.

4. Nunca he encontrado la copia que hizo la madre Emanuel del Reglamento general en buen papel. ¿Te acuerdas dónde está? Hemos extraviado también alguno de esos reglamentos particulares detallados: de la sacristana, de la portera, de la enfermera de noche, de las hermanas conversas. Por favor, que nos hagan una copia de esos reglamentos. Yo mandaré hacer los que me pides.

5. Las novicias tienen aparte su recreo propio. No es de extrañar que haya una más estricta observancia de la Regla, porque la madre Gonzaga no tiene las mismas responsabilidades que tú tenías; sólo tiene el noviciado y tú tenías los tres Oficios. Te pido que hagáis una novena por sor Presentación: un “*Veni Sancte*” y una comunión cada día.

6. Te dejo, querida hermana, en el Corazón de Jesús.

Sor María

492. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

9 de diciembre de 1823

¡Muestra, oh María, que eres nuestra madre!

Mi muy querida hija,

2. Pienso que tu corazón se encontraría entre nosotras en la bella jornada del domingo, y que presentaste ante el Señor a tus hijas en el mismo momento en que ellas se ofrecían. Cuatro tomaron el hábito: sor María Gabriela, sor Genoveva, sor San José y sor San Lorenzo. Dimos el pañuelo blanco y el velo a nuestras hermanas conversas –el Buen Padre no quiere que se les dé otro nombre-. Están muy bien y no caben en sí de alegría. Sor Genoveva ya no tiene tentaciones: el velo lo ha tranquilizado todo. Llevan la misma toca, así es más religioso. De lejos no se aprecia casi ninguna diferencia con nosotras cuando llevan el velo.

3. Reza mucho por sor Presentación: creo que va a ser necesario que se marcha; el Buen Padre ya la ha casi convencido. En cuanto a sor María de los Ángeles, su incapacidad para comprender los votos y el escaso buen ejemplo que da en el noviciado hacen que el Buen Padre opine que la guardemos por caridad: como oblata y sin ningún género de compromiso. Sor Gonzaga opina que la guardemos entre las profesas. Esas dos personas en realidad encajan mal en el fervoroso noviciado. Sor Isabel está muy bien. Es preciso saber sacrificar nuestro instinto maternal.

4. La señorita Lorman va a entrar para hacer una prueba; sólo de pensarlo me estremezco. ¡Querida hermana, cuánta falta nos hace rezar para atraer todas las gracias necesarias en este momento tan delicado del desarrollo de nuestro Instituto hacia tantas actividades! Tendríamos que ser todas santas.

5. Te diré que creo que la madre Teresa se ha convertido en nuestra gran protectora: la madre San Vicente ha cambiado completamente: es amable, paciente, etc. ¡Qué poderosa es la gracia! Háblame de sor Trinidad, de su salud, de su carácter, etc. No descuides a la señorita Sénac.

6. Sor Francisca se ha curado; vamos a asociarla a sor Catalina para las clases: lo ha tomado con gran entusiasmo.

7. ¡Ánimo, mi querida hija, elevémonos a la altura de nuestra vocación, no concedamos nada a la naturaleza, vivamos del espíritu de fe! ¡Seamos mujeres de fe! Se quejan de que llegas tarde a los ejercicios; el deber de la superiora es de llegar a ellos de las primeras. Nos engañamos mucho sobre los motivos de nuestra tardanza y no nos damos cuenta de que puede originar tentaciones en las demás. Cuando se es superiora, se debe ser más obediente que nadie. Sé algo de todo esto.

8. ¿Has tenido alguna entrevista o correspondencia con la señorita Loubet?

9. Adiós, mi muy querida hija, ya sabes mi ternura maternal. Que nuestros corazones estén muy unidos en el buen Jesús.

Sor María

10. Abrazo a todas mis hijas con todo mi corazón. Ten la bondad de enviarnos las planchas de sor Catalina, si todavía las tenéis.

493. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

15 de diciembre de 1823

¡Espíritu Santo, dirige todas nuestras decisiones!

Mi muy querida hija,

2. Conociendo la situación del convento de Tonneins, estoy deseando que la buena señora Yannasch vuelva aquí. La madre Santa Foy le servirá de algún consuelo; así lo espero al menos. Esta buena hermana cumple muy bien sus obligaciones, es muy abnegada y sabe estar siempre atenta para dirigir todo; de este modo, hay bastante orden. No es extraño, porque tiene sólo como responsabilidad el Oficio de Celo. Estoy edificada de lo bien que toman nuestras madres sus consejos y de lo bien que obedecen. Ponlo como ejemplo a nuestras jóvenes madres de Tonneins.

3. Respecto de sor Margarita, el Buen Padre acaba de escribirme una carta muy seria para que no tengamos ninguna duda en no admitir a postulantes que no sean adecuadas, sea por su temperamento, sea por su salud. He prometido seguir sus indicaciones y, en particular, lo voy a hacer con sor Margarita. (No te puedes imaginar el perjuicio que causamos a la regularidad admitiendo a personas con mala salud). Además, siempre he creído que esta buena muchacha se estaba engañando a sí misma y, por eso, la debemos enviar a los antiguos señores que la tenían a su servicio. He ofrecido la sagrada comunión esta mañana por esta intención. Hay que prevenirla con caridad; trata de encontrar el medio para que le sea menos penoso: Pero hay que sacrificarlo todo para el bien general: hace falta saber hacer sangrar nuestro propio corazón. Voy a avisar al P. Paga y a sus antiguos señores. El futuro depende de esta decisión; estoy persuadida. Si no lo hacemos, mi conciencia me lo estaría reprochando continuamente.

4. El Buen Padre me recomienda que no mantengamos mucho tiempo a las postulantes; que decidamos lo más pronto posible. Les puede causar mucho daño, a ellas mismas y a nosotras, el retenerlas tanto tiempo. Es mejor decidirlo todo en pocos días.

5. Por lo que se refiere a sor Águeda, la puedes mandar, cuando quieras. La pobre sor Susana ha caído en un estado de salud terrible: se lo hace todo encima, delira, está muy mal, sin esperanzas. Imagínate el dolor de su hermana, sor Catalina, que nos está edificando con su resignación. Haz rezar por esta pobre hija.

6. Sor Escolástica ha terminado su probación; estamos muy contentas con ella. Su tentación desapareció completamente. Es ayudante de enfermería; sor Gabriela está en la sacristía. Creo que la pequeña Celeste va a comenzar su confesión general después de Navidad; estamos contentas con esta querida hija; rezad por ella.

7. ¿Sabes que el señor Hipólito Bareaux ha muerto en buenas disposiciones? Reza por él.

8. Adiós, mi queridísima hija, mil afectuosos recuerdos a nuestras queridas hermanas. Os quiero a todas en Jesús y María.

9. El P. Pujol nos predicó un sermón: “La vida de Jesús en María y la vida de María en Jesús”. Un primer punto dirigido a las religiosas y un segundo punto dirigido a las congregantes, ofrecido para su imitación.

Sor María T.

10. Hablé con el P. Paga y está de acuerdo con el despido; me envía una carta para Margarita; le corto la hoja en blanco para no encarecer el franqueo. Podría volver con la señora Yannasch e ir a casa de sus señores.

494. A la madre María José de Casteras – TONNEINS

La madre María José forma parte de la comunidad de Tonneins desde hace un año. Las reflexiones y los consejos que le dirige la madre María de la Concepción en la única carta que tenemos de este período hacen suponer que la madre ejerce la responsabilidad de Madre de Celo.

+ J.M.J.T.

20 de diciembre de 1823

¡Ven a nacer en mi corazón, oh divino Jesús!

Mi queridísima hija,

2. Nuestra querida sor Águeda ha llegado a buen puerto, tiene una fisionomía muy agradable. ¡Dios haga de ella una santa! No nos equivoquemos: estamos aquí para llegar a ser y para formar santas. No olvidemos nunca este querido y precioso fin. Y para lograrlo, no ahorremos los golpes de hacha, de martillo o de cincel que necesitaremos dar.

3. Opino como tú, mi querida hermana, sobre la admisión de personas ajenas⁶⁴. Estoy desolada por lo que va a ocurrir. Lo preveo, pero he cedido. El Buen Padre ha dicho que había que tratarla como postulante: por eso, dormirá en las habitaciones comunes, no tendrá ni un céntimo a su disposición, estará sometida a la obediencia, etc., etc.... Si después de una larga prueba, nos conviene, podrá hacerse religiosa y será portera en alguna parte; porque no es fácil, encontrar una portera. Dios tiene designios que no conocemos... Quizá sea para aumentar nuestra experiencia y hacernos desistir de otras admisiones...

4. Veo con tristeza que Tonneins está actuando como hemos actuado siempre: no puede decidirse a despedir a postulantes. Es una desgracia para el Instituto. La mala salud, sobre todo en las conversas, nos está perjudicando. Si continúa así, voy a tener que ser muy severa con las futuras admisiones y quizá perderemos algunas candidatas excelentes. No se está actuando así en el noviciado de San Lorenzo⁶⁵. El bien general debe prevalecer siempre sobre el bien particular.

5. Sor Presentación comienza una confesión general, se la dejamos hacer antes de hablarle definitivamente de su salida, por el bien de su alma. ¡Cuánto siento que no haya salido siendo postulante! No va peor, pero no está hecha para la vida religiosa.

6. Reunámonos, querida hermana, alrededor del pesebre, para adorar al Niño celestial; amémoslo, pidámosle en su cuna por el querido Instituto. Hagámonos todas niñas pequeñas, por la humildad, la sencillez y la obediencia.

7. Adiós, mi querida hija, tú conoces todo mi afecto en nuestro Señor y Esposo del cielo.

Sor María T.

8. Entrañables recuerdos a todas.

495. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Durante el verano de 1823, el P. Castex, en nombre de la comunidad de los hospicios de Condom y, probablemente, a instancias de los padres de Carlota de Lachapelle, escribió al P. Chaminade. Le proponía la utilización de los edificios del antiguo hospital de Piétat para un convento de las Hijas de María. Esta carta nos deja entrever

⁶⁴ Seglares en el interior de la clausura.

⁶⁵ El noviciado de la Compañía de María, en Burdeos.

que se ha decidido la fundación de Condom; anuncia igualmente la fundación de una casa en Burdeos para noviciado.

+ J.M.J.T.

28 de diciembre de 1823

¡Sagrado niño Jesús, concédenos la santa infancia espiritual!

2. Cuando veo, mi queridísima hija, tu letra en la dirección de la carta, mi corazón no puede impedir la alegría que le inunda, porque los lazos que nos unen son muy profundos. Estate segura, buen madre, que nunca se podrán debilitar, y que no son reproches los que quiero hacerte algunas veces, sino advertencias. No me eches en cara los sentimientos que pueda tener respecto a ti, porque serías injusta.

3. Veo que tu corazón se ha indispuerto un poco con la madre S.F., pero ten en cuenta que ella no llega a comprender siempre el valor de las palabras. Su intención es pura y recta; pero, ¿qué le vamos a hacer?, también tiene el defecto propio de las responsables jóvenes; es muy sumisa, pero su excesivo celo debe ser dirigido en ciertas circunstancias. Debes abandonar, querida hija, un sentimiento que sería muy contrario a la íntima caridad que debe unirnos en la obra común; es una treta de tu amor propio; reflexiona en ello. Y, además, si consideras el ejemplo de Jesús rechazado por los habitantes de Belén, ¿qué podría o qué debería desanimarnos? Ofrece el sacrificio de tu pequeña desazón para obtener una religiosa que remplace a la madre Teresa. He recibido una carta del señor David que me dice que debemos llorar, gemir y rezar para que se nos conceda otra madre Teresa tan necesaria para nuestro Instituto. Hemos ofrecido una comunión a esa intención. ¿Podrá ser quizá esa señorita de la que me hablas? Cultívala.

4. Estoy muy satisfecha con la admisión de la joven Rosette; es preciso tratar de formarla para asistenta: instruirla, etc.

5. El Buen Padre ha aceptado el establecimiento de Condom. También nos comunica que está a punto de concluir otro acuerdo para una casa en Burdeos: date cuenta del personal que vamos a necesitar. Apresurémonos en ser santas y en formar a santas, porque con un pequeño número de santas se hace mucho más que con un gran número de personas imperfectas.

6. Estamos muy contentas con sor Águeda. Estuvo en corriente y agarró un resfriado, suda mucho; también lo ha cogido la hermana San José.

7. Nuestras queridas hermanas conversas llevan el velo en sus salidas; el Buen Padre lo ha permitido. Es un hábito muy religioso; sor Magdalena ya lo lleva. Sor Brígida lleva el de asistenta: hemos visto que era necesario. Anteriormente le habíamos hecho acompañar a los niños a la parroquia y hacer otros encargos; su sumisión fue perfecta; es una santa, que puede remplazar a sor San Francisco. Estamos buscando el momento más propicio para la salida de sor Presentación; ahora está haciendo su confesión general. Sor Isabel va muy bien; sor San Dionisio es un modelo.

8. Os vamos a enviar, como estrenas, unos registros; los hemos logrado a menos precio. Los recibiréis en la próxima oportunidad, pero devuélvenos lo antes posible los dos que te llevaste de aquí, porque nuestras madres no los pueden continuar, si no los tienen. No te olvides, te lo ruego.

9. Recibe, querida hija, todas nuestras felicitaciones navideñas y trasmítelas a todas nuestras queridas hermanas. Deseo que este año nos haga santas a todas.

10. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

11. Susana está mejor. Tu familia está bien.

12. He abierto la correspondencia de la madre Teresa. Te devuelvo las cartas del P. Larribeau, del P. Chaminade y las mías; pienso que se deben archivar en vuestro convento y que hay pasajes que se pueden releer con provecho.

13. Te ruego que busques minuciosamente para ver si encuentras una carta que la señora Belloc teme haber olvidado dirigida al señor Lacoste, hijo, en B.; la podría hacer dejado con el paquete de nuestras cartas.

496. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de enero de 1824

¡Oh Jesús, mi todo!

2. Voy a escribirte, mi querida y muy querida hija, unas palabras con motivo del año nuevo. ¡Cuánto deseo que sea un año lleno de méritos para todas nosotras! Dios nos prepara algunas cruces, no lo dudo, pero qué preciosas cruces que nos van a merecer una felicidad eterna. Además, las esposas de Jesús crucificado, ¿van a querer sólo rosas?

3. Miremos a los santos, veamos cómo han arrebatado el cielo por medio de muchos sufrimientos y tribulaciones, sea en su cuerpo o en su espíritu. Cobardes que somos; ¡queríamos obtener por nada lo que los santos alcanzaron a fuerza de combates y aflicciones! Recordemos aquella santa que pidió tener con ella una mujer muy desabrida que le estuviera riñendo siempre y, así, obtener méritos. ¡Y nosotras desearíamos que la gente se pusiera siempre guantes blancos para tratar con nosotras! No es así como hay que considerar las cosas a los ojos de la fe.

4. ¡Ánimo, mi querida hija, Dios se complace al vernos combatir! También sonrío con nuestras victorias. Estamos en puestos de combate, enroladas en una milicia santa. No retrocedamos, avancemos; sostenidas por la mano del Altísimo, haremos algo bueno para la gloria de Dios, a pesar de nuestra miseria.

5. Practica la mansedumbre, sé toda caridad en tu empleo. Imita a la divina Providencia, cuya “mano” eres ante tus hermanas.

6. Nuestra pobre enferma se va hacia la eternidad en paz; no dejes de rezar por ella. Tenemos un buen número de religiosas que sufren; tú, también. ¡Viva Jesús!

7. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas. ¿Recibió sor Espiritu Santo mi carta?

497. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de enero de 1824

¡Santo nombre de Jesús, da sazón a todas nuestras obras!

Mi muy querida hija,

2. Comparto de corazón tus padecimientos y tus solicitudes por nuestras queridas enfermas: ¿no nos son comunes los gozos y las penas? También nosotras tenemos enfermas: sor San Benito tiene fiebre desde hace dos días; no logra sudar, no sé lo que pueda ser; sor Isabel tiene una pleuresía; le han aplicado un vejigatorio. Sor Visitación no está bien. En fin, hay que probar algo del cáliz.

3. Poco a poco vamos a tener todas los mismos hábitos, parecidos al que te hemos enviado. La madre Emanuel, la madre San Vicente, sor Natividad, sor Inés, sor Visitación, sor Justina, sor

Rosa, sor Magdalena, sor Brígida, sor Gabriela, sor Ana y yo ya lo tenemos: estamos todas contentas con ellos.

4. Exhorto a mis buenas hijas a que se acuerden del novicio del que habla Rodríguez. Mis queridas hijas, a ejemplo de los primeros religiosos, queramos que la santa pobreza brille en nuestros vestidos y en nuestra comida. Queramos vestir como pobres, comer como pobres, ser tratadas como pobres. Hemos hecho el voto y luego ¿no queremos sentirlo en nada? Parece como si deseáramos que lo resintiera sólo nuestro Esposo y no imitarlo en nada. San Francisco de Asís llamaba a la pobreza su Dama y Señora; todos los santos fundadores de Órdenes lo han establecido como fundamento de sus fundaciones. Llenemos a nuestras candidatas de espíritu de pobreza y haremos de ellas religiosas.

5. Me parece, querida hija, que no hay que mantener más tiempo a sor Margarita; la dificultad del despido aumenta, si se las mantiene mucho tiempo. Acaba de ocurrir una escena con sor Presentación: sin ir mucho peor, habíamos decidido que no era apta; le hablamos al P. Laumont para que la preparara. En cuanto lo intentó, esta pobre hermana fue a ver a la madre Gonzaga que le confirmó que era verdad. Lloros, gritos, etc. Corre a buscar a la madre Emanuel: promete, protesta, confiesa sus fallos...Viene a encontrarme; yo permanezco inflexible. Me pide algunos días para que podamos ver su cambio; le hago ver su falta de vocación. Ella protesta que tiene vocación, que no ha hecho todavía todo lo que puede, etc. El Consejo se reúne. La madre Gonzaga y las otras opinan que, para probarle que no hay ninguna animosidad personal, se le concedan algunos días, pero que, a los primeros síntomas, ella se marche. Hemos enviado el acta al Buen Padre.

6. Le hicimos venir en plena sesión del Consejo, asegurándole que no tenía vocación, que consentíamos por complacencia a dejarle algún tiempo aún, pero que iba a ser un martirio para ella... Protestó. Desde entonces, hay un cambio que se puede notar; incluso su misma apariencia ha cambiado. Pero se puede prever que no va a durar mucho, porque este carácter no se reforma más que por un milagro. La madre Teresa podría alcanzarlo. Sor Santísimo Sacramento está muy bien, comulga, etc. Yo atribuyo este cambio a su santa hermana.

7. He recibido el certificado de María José; gestionaré el pago de su pensión.

8. Todas nuestras hermanas os abrazan a todas, y yo, querida hija, lo hago con todo mi corazón en el del Esposo celestial que voy a ir a recibir...

9. Afectuosos recuerdos a las queridas hijas.

Sor María

498. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción anuncia que se va a trasladar el noviciado a Burdeos.

+ J.M.J.T.

22 de enero de 1824

Los padecimientos tienen la fuerza para producir una gloria eterna.

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón se alegra siempre cuando recibe carta de sus queridas hijas, sobre todo, si las ve penetradas del espíritu de su estado.

3. Querida hermana, podemos exclamar como san Antonio: “¡Desgraciado de mí! Llevo indignamente el nombre de solitario. He visto a Pablo en el desierto” etc. El Buen Padre nos habla de nuestros queridos hermanos de Saint-Remy; el Señor los está probando como almas fuertes: el frío es excesivo en esa región este año. Están sin mantas, sin vestidos, sin dinero... varios han tenido que dormir sobre el duro suelo. Se han visto obligados a guardar seis meses las mismas sábanas... y ahora, para lavarlas, se ven desprovistos de sábanas; y, a pesar de esta extrema miseria, están llenos de unión entre ellos, de caridad, de celo, de fervor y de entrega al Instituto. El Buen Padre nos ha enviado algunas de sus cartas que son admirables. Te cuento todo esto para sentir confusión y excitarnos a querer padecer también algo y a convencernos bien de que una religiosa que quisiera vivir siempre a sus anchas, que no quiere que le falte nada, que no tolera ningún sufrimiento, no tiene de religiosa más que el hábito.

4. Uníis a nosotras para hacer una novena a san Antonio de Padua, con el rezo de un “*pater*” y de un “*ave*”, a fin de que se pueda atender a las necesidades de esos buenos hermanos. No hay que hablar de esto fuera del convento; comprendes el motivo. El pobre señor David está sufriendo mucho en su cuerpo; pienso que también sufre en su mente y en su corazón. Hay que rezar por él: os pido una comunión por día por este asunto y para que Dios les inspire algunos medios que les puedan aliviar.

5. Creo que harías bien cambiando un poco el vestido de Rosette: ponerle un pañuelo de cabeza, por ejemplo, y ensancharle el vuelo de la falda; pero siempre con sencillez y de un modo común y ordinario.

6. Está haciendo aquí un retiro una persona excelente para asistenta: de una mansedumbre y de una modestia llamativa. Dios alimenta el noviciado. Sabes que se ha decidido trasladarlo a Burdeos. Si se llega a hacer, recemos, recemos, para que todo sea para gloria de Dios.

7. El señor obispo nos ha hecho la visita; recorrió todo.

8. Ten la seguridad, querida madre, de mi entrañable afecto en Jesús y María.

Sor María T.

9. Mil afectuosos recuerdos a nuestras hijas. ¿Te han pagado tu pequeña renta? Te haré llegar la de sor María José.

499. A la madre M. del Sagrado Corazón – TONNEINS

+ J.M.J.T.

3 de febrero de 1824

Si recibimos los bienes de la mano del Señor, ¿por qué no vamos a recibir los males?

Mi muy querida hija,

2. La carta en la que me hablabas de tu pena a causa de la pobre Margarita, turbó la alegría de nuestra hermosa fiesta, viendo tu corazón tan triste. Compadezco a esa pobre muchacha. En cuanto a nosotras, bien sabemos lo dañosas que pueden ser para la vida religiosa ese género de imaginaciones. Hay que acceder lo más pronto posible a su deseo y tratar de encontrarle un buen puesto en Tonneins para que se pueda quedar; una espera no haría más que prolongar tus penas y las suyas; y nosotras nunca nos decidiríamos a recibirla aquí.

3. La salud de sor Trinidad me preocupa: veo cuánto perjudica a la regularidad la falta de salud y cuán inadecuadas hace a las hermanas para las obras. ¿Recuerdas que Rodríguez habla de un

conciliábulo de demonios contra la Orden de san Francisco? Para aniquilarla estaban tramando hacerles admitir a jóvenes con mala salud? Pienso escribir al P. Larribeau para pedirle su opinión. Debo en conciencia no sobrecargar el Instituto. Te repito que es mi deber y no mi corazón quien me hace hablar así.

4. Por lo que respecta a sor Adelaida, yo leeré tu carta en el Consejo y veremos lo que dicen. Me inclinaría a recibirla, en vista de su larga prueba y de su perseverancia. Por lo demás, pienso que esto depende finalmente del Buen Padre de Burdeos. Sor Celestina está usando muchas estratagemas en su intento de volver. ¿Qué piensas?

5. Me alegro de que sor Estanislao se haya confiado al P. Larribeau: su dirección le hará bien. Esta pobre hija tiene mucha necesidad de apoyo y protección. Con todo, no hay que temer excesivamente por las obras que consideramos indispensables: hay que contar con las gracias de estado. Es preciso un justo medio: “prudencia de serpiente y sencillez de paloma”. Que Dios se digne concedértelas. No hay que perjudicar a las obras, pero tampoco hay que exponer a las personas. Pero sin excesiva pusilanimidad. La hermana no se me ha quejado, pero como sé lo delicada y tímida que eres en este punto, te digo todo esto por mí misma. También sé cuántas precauciones necesita esa hermana para no caer.

6. Hemos recibido el paquete de Burdeos por medio del barquero. Tengo el dinero de sor María José; estoy esperando una oportunidad para enviártelo; me han prometido que habrá una dentro de dos o tres días.

7. Voy a escribir a la querida sor Antonia; mientras tanto, le invito a huir de todo engaño ilusorio y, para ello, a no actuar nunca según sus propias luces, sino según las de sus superiores y cumpliendo la Regla; llegará a ser perfecta con la sola práctica de la Regla.

8. En cuanto a sor San Francisco, hay que tener algunos miramientos. Me parece que debiendo dar tantas instrucciones, ella misma necesita adquirir una sólida base de instrucción; además la portería le ocasiona tantas distracciones, que le hacen imprescindibles los momentos de recogimiento. Creo que debes concederle un cuarto de hora de lectura supererogatoria. Por lo que respecta al manto⁶⁶, lo que se ha hecho, hecho está: no hay que cambiar como una veleta; la han visto con el manto en las obras, que la vean así siempre.

9. El Buen Padre casi ya no me escribe; está absorbido por asuntos de la mayor importancia.

10. Adiós, querida hija, te abrazo desde lo más profundo de mi corazón, así como a todas, en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

11. No me dices nada de sor Apolonia. ¿Cómo está? ¿Te ocupas de ella? ¿O lo hace sor María José? Trata siempre de mantener la unión entre las dos madres y procura que las dos tengan mutua confianza. Te envió el dinero. He retenido veinticinco francos para la tía de María José. Quedan noventa y siete francos que te envió.

500. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 de febrero de 1824

Mi muy querida hija,

⁶⁶ El manto de coro, reservado a las madres.

2. Como me dices que tienes una oportunidad de enviar algo a Burdeos, te mando una carta para el Buen Padre, relativa a la señorita Loubet. Le envió la carta de ésta y la hoja de la tuya en la que planteas el asunto. No dudo que le concederá la excepción: se lo merece. Se la han concedido a otras; pero me parece que sor Dositea ha sido imprudente al hablarle de ello: va a ser una tentación durante toda su vida... temerá no haber sido bien llamada, etc., etc.
3. Escribo al Buen Padre sobre sor Adelaida. Si la salud de sor Trinidad es buena, veré llegar a nuestras postulantes con gran gozo, porque nuestro postulante de Agen está sin postulantes.
4. La buena Margarita debe ir a casa de la hermana de la señorita Momus; estará allí muy bien. Hubiera deseado tener una cruz para dársela, pero las vendimos o cambiamos hace sólo unos días. Voy a hacer gestiones con sus antiguos señores para que le dejen los muebles y la ropa que le habían dado. El P. Paga está informado.
5. Pienso que podéis quedaros con el armario de sor Trinidad; pero necesitamos las camas aquí.
6. El señor David sale para París: le han encomendado una misión... El P. Caillet sale para Saint-Rémy. Recemos mucho por los asuntos del Instituto. Tampoco olvidemos los asuntos del Estado relativos a las elecciones de diputados, que pueden tener consecuencias que afecten a la religión.
7. Adiós, mi muy querida hija, paz, confianza, abandono total en las manos del Señor. Deseo que puedas decir con tu santa patrona⁶⁷ “Mi alma está firme en Jesucristo”. ¡Felicidades! Reza por sor Santísimo Sacramento, su cabeza se embarulla.
8. Mil recuerdos amistosos a nuestras queridas hijas. Te envió la carta del Buen Padre sobre los registros.

Sor María T.

501. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 de febrero de 1824

Señor,

1. El interés que tiene por nuestro Instituto me anima a preguntarle confidencialmente lo que piensa sobre la salud de la señorita Prébousteau, antes de hacerla venir a Agen. Deseo saber si sus pulmones no están amenazados. ¿Podrá ser una religiosa útil al Instituto? En fin de cuentas, ¿es prudente admitirla en el noviciado?
2. Siempre es una alegría para mí, señor, reiterarle mi profundo agradecimiento por sus constantes favores al convento de Tonneins.
3. Reciba nuevamente la seguridad y el respeto con los cuales tengo el honor de ser su humilde servidora.

Sor María T.

502. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de febrero de 1824

Sagrado Corazón de Jesús, te adoro.

⁶⁷ Santa Águeda (5 de febrero).

2. Pese a la carta de ayer, queridísima hermana, te vuelvo a escribir hoy unas líneas para informarte del Consejo de ayer sobre sor Adelaida. Consideramos la opinión del Buen Padre y, por lo que veo a primera vista, ingresará. Pero todas deseamos que venga a hacer un retiro a Agen, a fin de poderla conocer personalmente. Después le haríamos volver a Tonneins, diciéndole que os comunicaríamos nuestra decisión. Si es afirmativa, entraría en el postulante de Tonneins. Te escribo en seguida para que pueda aprovechar el viaje de la señora Yannasch y de las postulantes.

3. Todas las madres opinan que se conceda la excepción a la señorita Loubet: la merece. Se lo he escrito al Buen Padre. ¿Y la señorita Sénac? Si es una candidata que ofrece garantías de perseverancia y solidez, habrá que admitirla.

4. Estoy impaciente por recibir la noticia de la salida de Margarita. Pienso que es un tiempo de prueba para ella y para nosotras.

5. Nuestras nuevas novicias están muy bien. Reza por la perseverancia de ese querido rebaño de velos blancos, que es la esperanza del Instituto.

6. La señora Belloc está en Villanueva, reza para que haga allí el bien. Ea, querida hija, seamos siempre más fervorosas por la gloria de nuestro buen Maestro y por nuestro propio progreso. Muchos recuerdos a nuestras hijas en Jesucristo.

Sor María T.

7. Reza siempre por /.../, que está mal.

8. Excúsame con Adelaida; no tengo tiempo todavía para responderle. Si viene, le daré una respuesta oral. Estoy absorbida por muchas ocupaciones.

503. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

9 de febrero de 1824

Conduce, Señor, todos nuestros caminos.

Mi muy querida hija,

2. Espero la respuesta del doctor Lacaussade para tomar una decisión sobre sor Trinidad. Tú misma se la puedes pedir.

3. Trataremos de cuidar bien a la señora Yannasch: el recuerdo de su santa hija nos la hace doblemente querida. La madre Santa Foy puede dedicarle algún tiempo y darle algún consuelo: tiene bastante tiempo y está encargada de las ejercitantes. Estamos contentas con ella: es muy abnegada y lleva muy bien el Oficio de Celo, Visita todos los coros durante los ejercicios y tiene frecuentes entrevistas con todas las religiosas. Y lo que más me gusta es que está convencida de que es incapaz y confía totalmente en Dios.

4. La madre Gonzaga sigue siendo la misma: totalmente dedicada a sus obligaciones. La vemos muy poco, porque tiene los recreos del noviciado separados de los nuestros y te aseguro que esto nos avergüenza un poco. Porque nuestros recreos siguen siendo lo que eran, mientras que los recreos de las novicias son muy edificantes.

5. Sor Teresa va también bien: vigila a las novicias cuando están trabajando en la cocina y da cuenta a la madre Gonzaga. Se encarga del noviciado durante los Consejos, etc. hace recitar el catecismo, los misterios del rosario, dar cuenta de la meditación, etc. Hay mucho orden, lo más posible, lo cual es muy necesario con diecisiete novicias.

6. Sor Encarnación está entregada enteramente a su enfermería; muy atenta, muy caritativa, no escatima esfuerzos. Tiene como ayudante a sor Francisca que está bien y, desde hace quince días, a sor Presentación. Esta última parece otra desde su famosa escena: se muestra muy abierta con la madre Gonzaga. Está haciendo una confesión general.

7. Por lo que respecta a la madre Estanislao, querida hermana, opino que, siendo tan joven, debe ejercer su empleo con una especial vigilancia y no se le debe dejar hacer cosas que podrían resultar muy peligrosas para su virtud y su vanidad. Por ejemplo, le puedes dejar actuar en las clases según su oficio, pero en la Congregación, debe actuar casi siempre como a la sombra de otras. En el Consejo, que presente propuestas relativas a su oficio, pero tú debes decidir lo que se ha de hacer. Y sobre todo, poco tiempo en el locutorio.

8. Guardaremos secreto total en lo que concierne a la señorita Loubet.

9. No me dices nada de sor María José. ¿Cómo ejerce su oficio? Desearía que sor Julia recibiese algunas lecciones de escritura y de cálculo; son necesarias para las asistentas que destinamos a las clases. Comunica a las queridas postulantes que las recibiré con inmenso placer. Te envío el rosario y el gorro de debajo de la toca de Margarita; di a esta buena muchacha que me sigo interesando mucho por ella.

10. Te envío dos cartas de nuestros hermanos de Saint-Remy. El Buen Padre quiere que se las devolvamos; hazlo en alguna de las ocasiones que tienes tan a menudo.

11. Adiós, mi muy querida hija, toda tuya en el Corazón del Esposo del cielo.

Sor María T.

12. Mi buena madre, también te envío una carta para el Buen Padre algo urgente. Hay un poder de sor Genoveva para el P. Caillet. Hay que enviarla lo más pronto posible: sale hacia el veinte de este mes. También te remito las cartas que escribió el P. Caillet a la buena madre Teresa; las uno al paquete de las cartas de sor María José.

504. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

14 de febrero de 1824

¡Jesús, sé mi todo!

Mi muy querida hija,

2. No te había ofrecido un vestido de raso (ya está empleado parcialmente), sino un forro de tafetán para una capa, del cual me había hablado sor Visitación.

3. Haremos todo lo posible para enviarte un sacerdote para la Oración de las Cuarenta Horas. Te enviamos las hostias. Es más beneficioso comprarlas sin recortas, indícanos, por favor, si os convienen.

4. Nos dicen que el señor Lacaussade hace un envío a Burdeos, te mando un paquete muy urgente para el Buen Padre: contiene dos misivas para el P. Caillet que parte el veinte. Te remito la carta que me envió el doctor Lacaussade sobre sor Trinidad. Es muy poco tranquilizadora. No nos queda ni una sola cruz para la pobre Margarita.

5. Adiós, querida hermana, toda tuya en nuestro divino Jesús, para siempre amado de nuestros corazones.

Sor María T.

6. La señora Belloc nos trae una joven aspirante de Villanueva para que haga un retiro; sería excelente candidata para asistenta. Reza para que podamos cuidar a esas almas. Envíanos el registro del Oficio de Celos.

505. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de febrero de 1824

¡Gloria sólo a Dios!

Mi muy querida hija,

2. Acabamos de celebrar un Consejo sobre sor Adelaida; la hemos aceptado, con tal de que el P. Chaminade opine lo mismo, después de considerar nuestra votación, que le hemos enviado. Le escribo para que te dé directamente la respuesta. Si es favorable, puedes hacerla ingresar en el postulante. Quiera Dios que sea una buena religiosa. En fin, se trata solamente de una prueba.

3. La pobre sor Trinidad está escupiendo sangre de un modo lamentable. ¿Te das cuenta de que no podrá quedarse? Ha sido una gran imprudencia haberla hecho volver.

4. Hará falta animar a sor Adelaida para que aprenda a almidonar los sobrepellices, etc.

5. El P. Paga vino para decirme que no le quieren dejar a Margarita más que la ropa blanca que se llevó a Tonneins, pues sus antiguos señores quieren recuperar la cama y el armario. Estoy muy afligida por esta pobre hija...

6. Querida hija, ten buen ánimo para llevar la cruz de nuestro cargo. Es una verdadera cruz, pero no la llevamos solas: Jesús la lleva con nosotras. Además, es necesario para ir al cielo. Allí, descansaremos en Dios, en paz y tranquilidad. ¡Que nos reunamos todas alrededor de nuestro Esposo celestial para cantar eternamente sus misericordias divinas con nosotras que han sido tan grandes!

7. Os abrazo a todas en Jesús y María.

Sor María

506. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de febrero de 1824

¡Oh Jesús, oh María, proteged a vuestras hijas!

2. Te envío, mi muy querida hija, una carta para la señorita Loubet. El P. Chaminade le concede con gusto la excepción. Lee la carta que le escribo a este respecto; mira si tiene el sentido que deseas.

3. Lo siento muchísimo, pero no veo la manera de proporcionarte un sacerdote: el P. Laumont no puede ir y el P. Mouran no tiene ningún sacerdote para poder enviártelo. El P. Laumont, a pesar de todas nuestras peticiones, dice que no puede ir. Estoy desolada por ello. Mira si algún vecino, el P. Dupuy, por ejemplo, no podría ir. En fin, espero que el mismo Dios suplirá, si faltan sus ministros. ¡Total confianza en Dios! Y recemos mucho. Tratemos, queridas hermanas, de ofrecernos en reparación durante este tiempo, en el que se cometen tantos crímenes.

Desagraviemos a nuestro Esposo del cielo por los abandonos de tantas almas que se alejan de Él. Evitemos todo pecado con el mayor cuidado, seamos más mortificadas, más pacientes, más muertas a nosotras mismas. Ya sabes que ayunamos el jueves, viernes y sábado. Los otros días – domingo, lunes y martes- no son más que abstinencia.

4. Adiós, mi querida hermana, te abrazo con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

5. Acabo de recibir tus cartas, querida hermana. Soy de tu opinión por lo que concierne a sor Celestina: trataré de sondear lo que piensa del hábito de las hermanas que salen. En cuanto a Justina, la criada del señor Lacaussade, deja salir su carta para el Sagrado Corazón. Estoy segura que una chica como ella, que ha sido ama de llaves, suscitaría dificultades en una comunidad, pese a toda su virtud... Y además, siempre con excepciones respecto a la edad, al estado, etc.... Convéncete de que las criadas de hombres solteros tienen una voluntad y un lenguaje opuestos a la vida religiosa.

6. Espero que podáis tener al P. Paga o al P. Planton para la oración de las Cuarenta Horas, pero no tengo la seguridad absoluta.

7. Sor Inés está bastante mal. Envié a buscar al doctor Laffore que nos curó tan bien a sor Francisca. Le ha prescrito un vejigatorio en el pecho y una especie de dieta blanca con leche de almendras y un jarabe. Sor Visitación sigue sufriendo; está tomando baños.

8. Me tuvieron que sangrar ayer, siempre por la misma causa. Sor Encarnación está en la misma situación que yo, y además resfriada. La madre Emanuel tiene un fuerte enfriamiento catarral. La señora Belloc y la madre San Vicente tendrán que ocuparse hoy de la Congregación. Yo me encuentro bien, pero no quieren que vaya. Las demás están bastante bien de salud, excepto sor Trinidad que sigue estando lo mismo y se encuentra muy afectada.

9. ¡Qué encantador sueño tuviste! Hemos prohibido las carreras, no fue más que una vez.

10. Creía haberte hablado ya de la señorita Lorman; hace dos meses que está aquí. Tiene el nombre de sor Clotilde, es sumisa como una hija, abnegada en todos sus trabajos; sirve a menudo en el refectorio y ayuda en la ropería.

11. Adiós de nuevo. Toda tuya en Jesucristo.

507. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de febrero de 1824

¡Jesús, sé mi todo!

Mi muy querida hija,

2. El P. Souèges va a Tonneins para la primera comunión de su hermana, pídele que os dé alguna charla. Quizás podría hablaros en el momento de la renovación de las promesas del bautismo, si llega a tiempo. Estoy apenada por vosotras.

3. ¡Ay! Me acabo de enterar de que el P. Souèges no va a Tonneins. Estoy impaciente por saber cómo os habéis arreglado. Todo en las manos de nuestro Señor.

4. Te deseo una santa cuaresma, con muchos frutos espirituales: otorguemos a nuestra alma aquello de lo que privamos a nuestro cuerpo. Que nuestra alma se nutra sólidamente por un mayor espíritu de oración, un mayor espíritu de mortificación, más abnegación, más entrega, etc.

5. Reza por mí, que soy muy miserable... ¡cada día más! ¡Quisiera sin embargo, hacer algo esta cuaresma! Éste es el piadoso reto que te lanzo: a ver cuál de las dos trabaja mejor por morir a su propia voluntad.

6. Adiós, querida hermana, toda tuya en Jesús y María.

Sor María T.

7. ¿Has recibido el dinero de María José? Necesitamos el registro de celo. Muchos recuerdos a todas. Reza, estamos acribilladas de tentaciones.

508. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

8 de marzo de 1824

¡Oh Jesús, sé mi único rey!

2. ¡Buena y santa cuaresma, mi muy querida hija! ¡Cuánto deseo que sea para todas nosotras un tiempo de salvación, de días favorables! Trabajemos con nuevo ardor en la corrección de nuestros vicios, en la adquisición de las virtudes. Te lanzo, querida hija, el piadoso reto de la destrucción de nuestra propia voluntad en esta cuaresma.

3. ¡Cuánto deseo que mi querida Sagrado Corazón sea una gran santa! El tiempo es breve: quizá nos quede poco; avancemos pues para llegar al fin de nuestra carrera. No perdamos ningún mérito sobrenatural de nuestras acciones. ¡Todo por Dios! ¡Todo con vistas a Dios!

4. ¿Sabes la cruz tan penosa que siento, al verme privada de hacer esta cuaresma? Querida hermana, tengo que comer carne; más aún, como varias veces al día y cosas buenas. ¡Qué bien se me castiga por donde he pecado! Por caridad, que nadie no coma con el pretexto de que no puede digerir. Es lo que me ha agotado hasta este punto. Pero no te alarmes, me han cogido bastante a tiempo y no creo que haya nada verdaderamente peligroso. El señor Lacaussade te lo dirá, porque siguiendo el consejo del P. Mouran le hice venir para consultarle varios casos.

5. Te envió, de parte de mamá, varios libros que presta a sor Espíritu Santo. Abraza de mi parte a todas mis buenas hijas y trasmíteles mis afectuosos recuerdos. ¡Cómo quiero que todas seáis santas y, para ello: todas humildes, todas pequeñas, todas fervorosas!

6. Te abrazo con todo mi corazón.

Sor María T.

509. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

23 de marzo de 1824

¡Oh buen Jesús, sé mi todo!

Querida madre,

2. Quisiera escribir a sor San Francisco, pero como me permiten tan poco tiempo para escribir, quiero empezar por ti, que eres la superiora, para que puedas decir a todas mis queridas hijas de Tonneins lo agradecida que estoy por su interés. Estoy mucho mejor. Mucho mejor que hace ocho meses... ¿os dais cuenta? Por eso, espero que muy pronto podré asistir a todos los santos ejercicios de la comunidad. Pero de mi pobre cuaresma, temo no poder recuperar nada.

3. Deseo, queridas hijas, que pasemos estos santos días festivos del gran Misterio de nuestra salvación con redoblado fervor. ¡Que nuestro amor por el Verbo encarnado aumente! ¡Que nuestro agradecimiento para con el buen Jesús nos lleve a no rehusarle nada, sobre todo ese poco de nosotras mismas, del que tan a menudo nos volvemos a apropiarnos!

4. Reza, querida amiga, que esta enfermedad no sea para mi perdición, porque me encuentro en un gran relajamiento, agobiada de tentaciones. La naturaleza y el amor propio tienen mucho que ver con esta situación. ¡Oh Jesús, que perezca mi cuerpo, pero que mi alma viva y viva de ti, en ti y por ti, que eres la vida de una religiosa! Te pido que reces un “Acordaos” por mí, a fin de que Dios me libere de una tentación.

5. Abrazo a todas mis queridas hijas y a ti en nuestro Señor Jesucristo. ¿Qué nombre habéis dado a Rosette?

Sor María T.

510. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché - TONNEINS

+ J.M.J.T.

3 de abril de 1824

¡Oh Jesús, sé mi único rey!

Mi muy querida hija,

2. ¿Cómo has podido creer que no te respondía porque me acordaba de esas pequeñeces que tú te reprochas? ¡De ningún modo! No guardo ninguna memoria de lo que haya podido ser defectuoso en mis queridas hijas. ¡No! Ni me acuerdo, ni quiero acordarme.

3. Por lo que respecta al P. Royère, pienso que las religiosas no tienen por qué entrometerse en el nombramiento de los párrocos. Nos debemos contentar con pedir a Dios que nos conceda uno según su corazón. Deseo que se os dé así, si es la voluntad de Dios.

4. En cuanto mi viaje a Tonneins, querida hija, pese al gusto que tendría de veros a todas, estoy bastante en contra, por respeto al voto de clausura, porque no puedo hacer una visita como superiora. Un viaje de amistad y para restablecerme no me parecen motivos suficientes; no me decidiré, más que por una orden expresa. Somos las primeras madres del Instituto, hagamos apreciar el voto de clausura, hagamos sentir su rigor. Por lo demás, yo no criticaré lo que haga el Buen Padre: tiene más luces que yo y sabe bien por qué hace las cosas... Dios puede inspirarle lo que no llegamos a comprender nosotras.

5. Se acerca un tiempo santo, queridas hijas; seguramente lo pasaré en mi cuarto, pues los médicos me prohíben cualquier esfuerzo mental. Si no cumplo esa orden, me resiento inmediatamente; me está pasando lo que le sucede a la señorita de Rissan, que no puede reflexionar sin que le entren en seguida dolor de cabeza y dolor de piernas. Hoy me encuentro bastante bien; desde hace dos días no tengo fiebre.

6. Deseo, queridas hermanas, que pasemos esta semana junto al corazón de la Santísima Virgen para participar, como Ella, en los sufrimientos de su querido Hijo. Intensifiquemos nuestra

contrición y tratemos de llegar a una completa resurrección en Pascua para cantar con todo el corazón el “Aleluya”.

7. Pensad en mí esa querida noche de Jueves Santo, que, por primera vez, desde hace siete años voy a pasar en la cama.

8. Adiós, mis queridas hijas, os quiero con un afecto completo, soy siempre vuestra entrañable madre que desea vuestro bien espiritual. Esforcémonos en ser grandes santas: es la voluntad de Dios.

9. En el registro de la Madre de Instrucción debe constar la lista de las congregantes, su edad, su estado y una breve nota sobre cada una. Además el grado de instrucción de cada religiosa de la comunidad, cada una designada por su nombre.

10. En el de la Madre de Trabajo, la capacidad de cada religiosa de la comunidad para tal o cual tipo de trabajo manual o material... Y la lista de las chicas de los talleres, etc.

11. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

12. La Madre de Celo reclama el registro de celo; tened la bondad de enviárnoslo, aunque no lo hayáis acabado. Os enviaremos la tela y las suelas de cuerda. Le deseo una gran mejoría a sor Espíritu Santo. Rezamos por ella. El catarro de la madre Emanuel persiste: sigue sudando.

511. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de mayo de 1824

¡Jesús, sé Jesús para mí, ahora y en la hora de mi muerte!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón me está diciendo que hace ya mucho tiempo que no he escrito a mi querida hermana Sagrado Corazón. Lo estoy queriendo hacer siempre y siempre se está oponiendo mi salud, porque no puedo escribir mucho tiempo y quiero decir una palabra a cada una, porque todas sois las bienamadas de mi corazón: nada me es tan querido como mis religiosas.

3. Querida hija, ¿en qué punto estamos? ¿Merecemos de verdad el nombre de religiosas? Ese hermoso nombre significa: persona abnegada, persona desprendida, persona interior, persona, en fin, vinculada al Señor con una triple cadena. ¡Ay! ¡Cuántas veces somos menos mortificadas que las seglares, más apegadas a nosotras mismas, a nuestro propio parecer! ¡Miseria extrema! Querida hermana, es preciso merecer ese nombre que amamos tanto.

4. ¿Cómo va tu querida comunidad? ¿Estás contenta con sor Estanislao? ¿Cómo te las arreglas con sor Espíritu Santo y con sor Apolonia? ¿Cómo están las postulantes? A propósito: hubiera deseado guardar el nombre de Isabel para una hermana que podría destinarse a las obras externas; pero finalmente se lo dará a la señorita Sénac, si viene. Es el nombre de la prima de la Santísima Virgen, un nombre por consiguiente privilegiado. Me parece que el nombre de Angélica le convendría a Rosette que es completamente angelical. Pero no mando nada.

5. Mi salud va un poco mejor. Tengo un nuevo vejigatorio que es todo fuego. Me duele muchísimo; pero la inflamación pulmonar ha disminuido, lo que es un bien. Más vale sufrir un poco y curarse, si es tal la amable voluntad de Dios.

6. La madre Emanuel está mejor de su fuerte catarro; va a la Congregación y toca el piano. Está tomando leche de burra. Yo comienzo a tomarla también mañana. Desde que tengo el fuego del vejigatorio, ya no sudo por las noches. Todas nuestras enfermas están bastante bien. Estamos muy contentas con sor Victoria: trabaja en la enfermería y se comporta bien. Sor Trinidad sigue estando débil. Sor Sofía ha vuelto y está bastante bien.

7. El Buen Padre ha anunciado su venida, pero no sé para cuándo.

8. Escribí al señor Lacaussade, no sé si recibió mi carta. Dale mis humildes recuerdos.

9. Adiós, mi muy querida hija, te abrazo a ti y a todo tu pequeño rebaño, en el amor de nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

10. Responderé en cuanto pueda a la querida sor María José; hago rezar por sus intenciones.

512. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

11 de mayo de 1824

¡Jesús, sé todo mi amor!

2. Estamos las dos en profundo silencio, mi queridísima hermana. Y no es por indiferencia, ni por tu parte ni por la mía, así lo espero. Son sin duda nuestras ocupaciones. ¡Ay! ¿Qué he dicho: ocupaciones? ¡Si no hago nada desde hace dos meses! Es decir, desde quince días antes de comenzar la cuaresma. Estoy enferma. Llevaba ya ocho meses con una salud trastornada y, finalmente, esta cuaresma he tenido que guardar cama. No me he restablecido completamente todavía, pero estoy convaleciente. Se trata de un agotamiento que me produce una especie de fiebre lenta y de inflamación pulmonar. ¡Vaya régimen el mío: levantarme tarde, acostarme pronto, alimentación escogida, sin abstinencias ni ayunos; no ocuparme de nada! A esto me han reducido. ¡Pobre cuaresma...qué mal la he hecho!

3. Bueno, ya he hablado bastante de mi insignificante persona; hablemos del Bienamado. ¡Si pudiéramos hacerlo amar por todos los corazones! ¡Si pudiéramos hacerle dueño de todos los corazones! ¡Trabajemos para su gloria, hagámoslo conocer por todas esas jóvenes en cuyas madres espirituales nos convierte la Providencia! ¡Hagámoslo amar por esa juventud de cuyos corazones es tan celoso! ¡Que ningún esfuerzo nos pese en nuestro trabajo para lograrlo!

4. ¿Cómo te encuentras de salud? ¿Y tus hijas? Las mías están bastante bien, excepto la madre Emanuel, que durante el tiempo de mi enfermedad ha tenido una bronquitis que no se le va, de tal modo que hemos tenido que enviar a una novicia para dar las instrucciones en la Congregación; menos mal que es muy agradable y atractiva y nos está haciendo olvidar.

5. ¿Cómo va tu nueva fundación?

6. Estamos a punto de fundar en Condom. Quizás nuestro primer noviciado se establezca en Burdeos; estamos buscando una casa en esa ciudad. Me complacería mucho que nos formásemos bajo la atenta mirada del padre fundador.

7. ¿Cómo está sor Dositea? Dale mil recuerdos de mi parte y que le deseo la sencillez y la obediencia.

8. ¿Conoces la devoción del mes de María? Aquí, vamos, todos los días de este mes de mayo, procesionalmente rezando las letanías de la Santísima Virgen a un altar que está en el jardín. Los sábados tenemos la bendición con el Santísimo y se cantan las letanías.

9. Adiós, mi querida madre, te envío así como a tus hijas la expresión de mi entrañable amistad en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

513. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de junio de 1824

¡Ven, Espíritu Santo, a iluminarnos e inflamarnos!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón comparte muy sinceramente tus preocupaciones maternas. Siento que la casa de Tonneins me es tan querida como la de Agen; que vosotras sois todas las hijas de mi corazón. ¡Qué necesidad tenemos de implorar a Dios que nos ilumine con su Espíritu Santo para dirigir este numeroso rebaño!

3. La señorita Sénac está aquí. Ha terminado su probación; parece tener las disposiciones necesarias. La llamamos sor Isabel. Sor Trinidad ha vuelto a escribir al Buen Padre: esperamos su nueva respuesta. Tiene una salud frágil, y ya estamos bien cargadas de esa clase de personas. Espera la respuesta del Buen Padre antes de entregarle la carta.

4. Opino lo mismo que tú: en nuestras casas secundarias no es necesario el Oficio de Madre de las conversas. Cuando el Buen Padre esté aquí le presentaré este asunto.

5. Hay que llevar a las dos jóvenes madres a que se acepten mutuamente por amor a Dios y como medio de penitencia; entra en el orden de la Providencia que nos hagamos sufrir mutuamente. Pero tienes que exigir que sor Estanislao asista al Consejo; sería agravar la tentación permitirle ausentarse. Dios quiere que esa joven adquiera la humildad; lo logrará, así lo espero, pero sólo después de muchas caídas. En cuanto a sor D. es preciso enseñarle que debe adoptar un tono humilde y sumiso, recordándole el artículo de la santa Regla: “Nunca reprender autoritariamente a personas que no nos han sido confiadas” y este otro: “Actuar siempre humildemente, incluso cuando por deber de nuestro cargo, se impone una corrección”.

6. Me parece que de vez en cuando, la madre Estanislao podría ir a la Congregación, porque no es necesario apartarla totalmente de este encargo, sino que lo cumpla de una manera dependiente.

7. Pidamos mucho el don de la sabiduría –me ha tocado⁶⁷ que nos es tan necesario en nuestro cargo, para que actuemos con esa sabiduría divina, con esa prudencia que sabe discernir los momentos, los términos favorables.

8. Hemos recibido el colchón, la manta y la tela de algodón.

9. Por lo que te concierne, mi querida hija, desprecio soberano de esas distracciones de tu imaginación; propósitos renovados cien veces de no agradar más que a Dios, de no amar más

⁶⁷ En el Instituto se había conservado la costumbre de la “Pequeña Asociación” de echar a suertes los dones del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

que a Dios; recurso continuo a la confianza; clausura de ti misma, dominio constante de los sentidos. Todo eso son artimañas del demonio para hacerte perder tiempo: desprecio formal.

10. Me parece que sor Angélica no se quedará entre nosotras, según el informe de sor María José. Por lo demás, lo leeré en el Consejo. Irma Coulon se ha decidido a entrar en las hermanas de Nevers, nos queda por lo tanto el nombre de Eufrasia; nuestras madres desean que se lo des a Aglaya, porque encuentran un tanto desagradable el nombre de Eustoquia.

11. Creo, querida hermana, que en cuanto al voto de pobreza, las casas secundarias no pueden por propia autoridad, sin haber consultado a los superiores, hacer arreglos para disminuir la pensión o la dote. No es un reproche, sino una instrucción para la práctica de nuestros santos votos de pobreza y obediencia.

12. Me gustaría dar un poco de tiempo para su noviciado a sor San Salvador, pero lo veo muy difícil. Hemos retirado de la clase a sor Natividad para que pueda hacer un poco; sor Inés ha ocupado su puesto.

13. La madre Santa Foy lee las cartas que vienen y salen; me dejan hacer muy poco... aunque estoy bastante bien. Me ponen bajo una obediencia rigurosa y caigo muy a menudo, falta de sumisión. Me levanto sólo a las siete y me acuesto inmediatamente después de cenar. Me hace falta casi gritar para que me dejen conversar personalmente con alguna hermana: sin embargo, siento la necesidad.

14. Adiós, mi querida hija, seamos enteramente y para siempre de Dios. Mil recuerdos a nuestras queridas hermanas.

Sor María T.

514. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción pensaba, con razón, que nadie mejor que el Buen Padre podía discernir las vocaciones, estudiar las aptitudes de las personas y penetrarles del verdadero espíritu del Instituto. Por estos motivos, había pedido varias veces al P. Chaminade que buscara una casa en Burdeos, que no estuviera muy lejos de la Magdalena para poder establecer en ella el noviciado. Se compró ya el edificio y la comunidad del noviciado se trasladará allí aprovechando el paso del Buen Padre.

+ J.M.J.T.

16 de junio de 1824

¡Ven, Espíritu Santo!

2. Acabo de recibir hace un momento, mi muy querida hermana, una carta de nuestro Buen Padre: llegará aquí los primeros días de julio.

3. Se ha comprado ya la casa en Burdeos y cuenta con llevarse a su regreso a la comunidad. ¡Dios mío! Pidamos al Espíritu Santo que nos ilumine y nos sostenga. Están aconteciendo grandes cosas. Mi querida hija, seamos fieles; hagamos intervenir a Dios por medio de nuestra fidelidad en evitar todo lo que le desagrada.

4. Creo que has hecho bien en comulgar; debes despreciar todos esos pensamientos: el desprecio es el mejor remedio. En este preciso momento entra el P. Larribeau. Le leo tu carta y le pido su opinión. Me pide que te diga que entrañaría más riesgos que te confesaras; que no era necesario, que sencillamente era preciso ser un poco más cuidadosa otra vez en evitar todo lo que pudiera ser peligroso; que es mejor despreciar todo eso.

5. Por lo que respecta a la Congregación, dejemos las cosas tal como están hasta la llegada del P. Chaminade.
6. Sólo llevamos los hábitos de gruesa tela durante el invierno. Podéis comprar sarga si no encontráis estameña. Me parece bien que la casa de Agen dé el vestido de sor San Francisco.
7. El Buen Padre me notifica que la querida María José va a venir aquí para hacer sus votos perpetuos; pienso que tendrá alguna compañera de aquí. Recemos para que este nuevo bautismo las haga criaturas nuevas en Jesucristo.
8. Mi salud va bien. El señor Lacaussade me ha encontrado muy bien. Sólo me duele el estómago, pero ya sabes que eso es habitual.
9. Adiós, mis queridas hijas, que la paz y el amor de Jesucristo estén en todos nuestros corazones. Abrazo a nuestras queridas hermanas y a la joven aspirante Aglaya. Déjale empezar su probación; es verdad que estamos sobrecargadas. Pienso que irá a Burdeos con el noviciado. Reza por las que serán destinadas. Os saludo, queridas hijas, con un corazón plenamente maternal.

Sor María T.

515. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de junio de 1824

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón me reclama a menudo que te escriba y me veo muchas veces impedida de hacerlo... No me eres menos querida que las demás y no sé por qué te escribo con menos frecuencia.
3. Siento tus necesidades, querida hija, las penas de tu trabajo, las pruebas que Dios te envía, las tentaciones del demonio: ahí tienes un gran campo de batalla, pero también el modo de ganar la palma de un martirio muy agradable a Dios, el martirio del amor. ¡Qué felicidad poder unir en el cielo la palma del martirio a la corona de la virginidad!
4. ¡Ánimo, querida hija, ánimo, tienes que llegar a ser una gran santa! Pero le va a costar mucho a nuestra malvada naturaleza. Elevemos nuestros ojos a lo alto, veamos esa multitud de santos que nos han precedido. Que su ejemplo nos estimule. Tenemos las mismas gracias que ellos, también ellos tuvieron los mismos combates.
5. Te invito a no acuciar tanto a las vocaciones, a prestar mucha atención a su salud. Prudencia en todo. En seguida se fabrican mártires y se compromete la salvación. Te tengo que hacer algún reproche, sea por sor Trinidad que has estado apremiando, a pesar de lo que te decía, sea por sor Adelaida. En fin, olvidemos lo pasado y cuidemos el futuro.
6. Ten la seguridad, querida hija, de mi entrañable afecto. Recuerdos cordiales a todas.

Sor María T.

516. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El 15 de julio, el P. Chaminade y la madre María de la Concepción salieron de Agen hacia Condom. El camino pasaba por Trenquelléon, los viajeros se detuvieron en el castillo para pasar en él la noche. Al día siguiente instalaron a ocho hermanas en su nueva comunidad de Condom.

Apenas vueltos a Agen, volvieron a salir la madre María de la Concepción y el P. Chaminade. Se detuvieron tres días en Tonneins. Allí se les unieron las novicias y se fueron a Burdeos, llevando con ellos a la madre María José que iba a ser la superiora del noviciado.

La madre María de la Concepción escribió esta carta desde Burdeos y habla en ella de su paso por Tonneins.

+ J.M.J.T.

Burdeos, 29 de julio de 1824

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Llegamos con buena salud a Burdeos hacia las once o doce de la mañana. Habíamos cenado en Marmande, donde se reunió una parte de la Congregación; yo les dirigí una exhortación. Ya estamos en nuestro querido convento, que es chiquito y apetecible. Además, Jesús está en él y sólo Él nos debe bastar.

3. Los ánimos están tranquilos y sumisos. ¡Cuánto deseo que suceda lo mismo en el querido Tonneins y que tu corazón encuentre en ello un alivio en la pesada carga de toda superiora! ¡Ánimo, hija mía, estás realizando la función de Jesucristo, cultivando y perfeccionando esas almas esposas de nuestro común Señor! Jesús se cansaba en la búsqueda de las almas. Soportemos las molestias, las pruebas, por amor a Él. Ahí podemos tener una parte de nuestra penitencia, vale tanto como cualquier otra. Te recomiendo, querida hija, la puntualidad para estar siempre a la cabeza de tu rebaño; encontré algo de desorden en el refectorio, precisamente por tu falta en este aspecto: causa distracciones e impide esa tranquilidad, ese silencio total que debe reinar en el refectorio. Ten cuidado en este punto, te lo ruego.

4. A menos de una necesidad urgente, trata de no reprender en el primer movimiento, espera un poco; la corrección produce entonces mayor bien en los demás y también es más beneficiosa para nuestra alma, porque evita la agitación de la conciencia. ¡Vida de fe, querida hermana, vida sobrenatural; supera la vida natural!

5. Ayer tuvimos que hacer visitas: el arzobispado, el alcalde, la Misericordia⁶⁸, etc. ¡Viva la querida clausura!

6. La casa está llena de obreros para las reparaciones más urgentes. Ruega a Dios que nuestra modestia sea un baluarte para nosotras y una edificación para el prójimo.

7. El tutor de Eufrasia no estaba en Marmande, lo siento por la cama.

8. Afectuosos recuerdos a todas las hijas de nuestro corazón; te abrazo en el corazón de nuestro Dueño y Señor para siempre bendito.

Sor María T.

⁶⁸ La casa madre de la obra fundada por la señorita de Lamourous.

517. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

Burdeos, 8 de agosto de 1824

¡Oh Jesús, sé mi apoyo!

2. Esperaba, querida hija, verte el lunes o martes, pero el contrato de la casa no se ha podido ultimar todavía. Me veo obligada a retrasar mi partida y lo que más me aflige es que no podré detenerme mucho tiempo en Tonneins.

3. Adoremos en todo los designios de la Providencia; aprovechemos toda oportunidad, renunciemos a las satisfacciones pasajeras de este mundo de aquí abajo y hagamos méritos para extasiarnos un día con los goces eternos. Por lo demás, te hubiera sido de poca utilidad: he estado algo enferma aquí la semana pasada y el Buen Padre me ha sometido a una obediencia penosa: no debo dar conferencias más que de un cuarto de hora. Te confieso que, si obedezco bien, puedo tener muchos méritos, porque esto me contraría mucho. Pero me consuelo pensando que Dios lo hace todo y que la criatura no puede nada; que un cuarto de hora de obediencia produce muchos más frutos que una hora de la más sublime conferencia.

4. El Buen Padre no quiere que una madre mantenga muy largas entrevistas personales, no sirven más que para fomentar fuertes amistades particulares. La criatura usurpa el puesto del creador, hay una búsqueda de sí misma; de ahí surgen las envidias, etc. Y además una superiora o una maestra ya no pueden vigilar, que es su principal tarea: está completamente absorbida por las entrevistas personales y el bien general sufre. Se hará un bien mayor observando cómo se actúa en las obras, porque pueden decirte lo que quieran, pero si tú lo ves, puedes juzgar por ti misma.

5. Voy a imponerte, querida madre, también una pequeña obediencia: tienes que acostarte lo más tarde a las diez y media. La regla del acostarse es tan importante como las demás. Las vigiliadas llegan a arruinar los mejores temperamentos y, cuando la salud se echa a perder, se necesitan en seguida cuidados que perjudican al espíritu religioso.

6. Quiero también que comas bien, todo lo que necesitas; tu salud se ha debilitado, me he dado perfectamente cuenta. Cuidarte es un deber: ningún ayuno fuera del viernes, en el que, a pesar de todo, tienes que comer algo. Esto oculta la penitencia y evita la gran desazón del ayuno. Pero mucha exactitud en el cumplimiento de tus deberes y mucha caridad, etc.

7. Adiós, querida hija, seamos sumisas a lo que Dios quiere. Todas nuestras hermanas están bien; el aire de Burdeos les sienta bien; comen con apetito. Hay orden en el noviciado, pero sólo vemos al Buen Padre a todo correr y para confesarnos: está ocupadísimo... Hay bastantes hermanas que ayunan. ¿Te acuerdas de “viva Jesús, viva su cruz”?

8. Abrazo a todas nuestras hijas en Jesucristo y las quiero mucho en el Esposo del cielo. Deseo resignación a mi querida hija Espíritu Santo; si nos hubiéramos visto más tiempo, quizá su alma no se encontraría tranquila. Toda tuya en nuestro Señor.

Sor María T.

518. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción está de vuelta en Agen. Se ha podido parar en Tonneins menos tiempo del que estaba previsto.

+ J.M.J.T.

17 de agosto de 1824

¡Oh Jesús, mi todo!

2. Mi corazón se ha desgarrado, querida madre e hija, al poder concederte tan escaso tiempo. Esta vida está sembrada de sacrificios; ofrezcámoslo a Aquél que merece que seamos sus víctimas, ya que Él se hizo la nuestra por un efecto de su amor inmenso. Querida hija, ¿cuándo perteneceremos completamente a nuestro Esposo celestial sin contemplaciones ni reservas? ¿Cuándo dejaremos de escuchar los gritos de esta naturaleza inoportuna para escuchar la voz poderosa de la gracia?

3. Me apresuro a responderte en el asunto de esta buena mujer de treinta y cinco años. Estas dos excepciones me dan miedo. Así que, querida madre, consuélala y dile que, sin duda, Dios tiene otros designios. En Condom, tienen una postulante para hermana que sale: tendríamos excesivas candidatas para esta clase de hermanas y no necesitamos muchas. Dentro de poco, vamos a enviarte a sor Águeda y enviaremos a sor Magdalena a Condom. La postulante de Condom vendrá aquí y se ocupará de nuestros asuntos. Pienso que se podrá hacer para el tiempo de la feria de Pin; de este modo, tendréis a alguien para que realice vuestros encargos.

4. La madre San Vicente piensa que Carolina podría hacer su postulantedo en Tonneins; sin embargo, si prevés algún inconveniente, puedes enviárnosla. Pienso que el señor Lacaussade podrá proveerla de una cama, porque estamos sin camas aquí. Dos de nuestras hermanas están sin cortinas. ¡Viva la santa pobreza! ¡Cuánto me gusta tener que experimentar algunos de sus pequeños efectos!

5. La casa de Agen está acribillada de deudas y, con todo, si Condom no tiene internas, habrá que enviarles alguna ayuda, porque no tienen ninguna fuente de ingresos.

6. Sor Dositea se acuerda que yo le prometí mirar si podíamos enviar camisas a Tonneins. Te aconsejo que emplees parte del dinero del señor Ranquetan en comprar ropa. Esos donativos que se reciben sin haberlos esperado se pueden emplear en eso, cuando hay necesidad; aunque no se hubieran recibido, hubiéramos podido vivir.

7. El P. Mouran piensa que podrá ir a daros el retiro, pero tendrá que ser en septiembre; espero que os será algo provechoso. Creo que nos dará el nuestro la semana que viene.

8. Sor Natividad está más tranquila; va a comulgar. Todo el mundo está en paz aquí. ¡Mansedumbre y paciencia, querida hija!

9. Te sugiero que tengas entrevistas personales más breves y más frecuentes; las largas absorben mucho tiempo, y de ahí, las envidias. Paciencia con la madre Espíritu Santo: a veces hay que cerrar los ojos... su ejemplo no es contagioso. Colaboremos con la gracia, pero no nos adelantemos a ella.

10. Te envió las hostias y el canutillo, etc. Se han llevado las sedas a Burdeos, voy a pedir que te envíen alguna.

11. Adiós, queridas hijas, toda vuestra en Jesucristo, nuestro Señor.

Sor María T.

12. Te ruego que envíes a Burdeos “Angélica o la religiosa según el Corazón de Dios”. La señora Robert va a hacer un retiro. El Buen Padre da permiso a la hija para que pueda ir a ver a su madre durante el retiro; se la puedes enviar media hora durante el recreo, con la hermana que la acompañe, porque es preciso que cumpla la regla de la hermana oyente. Podrá ir a verla una vez a la clase. No es seguro que el P. Mouran pueda ir, no hables de ello.

519. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

En esta carta y en las que dirigirá a Burdeos, la madre María de la Concepción saludará la mayoría de las veces a las damas Gramaignac (propietarias de la casa que las Hijas de María han comprado como noviciado), la señorita Amada y María (Dubourg) la criada del P. Chaminade que, durante la Revolución, expuso varias veces su vida para salvar la de su señor.

+ J.M.J.T.

17 de agosto de 1824

¡Viva Jesús!

Mi muy querida hija,

2. Aprovecho un barco⁶⁹ para escribirte a toda prisa, porque va a salir. Te envío el cuaderno de la ropa de las novicias; ponlo en orden. Te envío toda la ropa de las novicias que teníamos todavía y unas cuantas cosas para la sacristía que recibirás con el nombre de san Antonio.

3. ¡Ánimo, mi querida hija! Levantemos muchas veces los ojos al cielo para ver la corona y que todos nuestros esfuerzos nos parezcan suaves con la esperanza de la gran recompensa que los seguirá.

4. Por aquí, todo va bastante bien, pero hay que rezar por Condom. Que el Buen Padre escriba a la madre⁷⁰ recomendándole mansedumbre y paciencia y que trate de enviarle el reglamento de las internas. En todas partes, los comienzos son difíciles y esa buena madre no tiene experiencia.

5. Dios ha tenido consideración con tu debilidad y te ha colocado en un puerto tranquilo, desde él observa a las que están bogando por el mar proceloso y reza por ellas.

6. ¿Qué has hecho de la ejercitante? ¿Se habla de tomas de hábito? Envío las joyas de la señorita Sénac. Mira si el Buen Padre permite que se vendan para comprar los hábitos de novicia. Te he dejado veinte francos y 16 soles que la madre San Vicente me había enviado con los cien francos que le pertenecían, tendrás para un vestido. Aquí se hubieran vendido las joyas por sesenta francos, pero se venderán mejor en Burdeos.

7. Abrazo y saludo al querido noviciado, que quiero tanto. Pero yo os quisiera a todas santas. Mis queridas hijas, no nos hemos reunido más que para llegar a serlo. ¿Qué estamos haciendo aquí abajo si no trabajamos para llegar a ser santas?

8. Adiós, queridas hijas, mi corazón quisiera prolongar esta carta pero acabo de comer y las hermanas se quejarían si no aparezco por el recreo.

9. La madre San Vicente me dice que puso una camisa para el Buen Padre en la ropa que nos llevamos a Burdeos.

⁶⁹ Alusión a los barcos que navegan por el río Garona.

⁷⁰ Madre de la Encarnación.

10. Presenta mis respetos al Buen Padre. Atentos saludos a las damas Gramaignac, a la señorita Amada y a María. Te abrazo en el corazón del Esposo celestial.

Sor María T.

11. He encontrado “Inés de Saint-Amour”⁷¹, te lo enviaré en seguida. Encontrarás la llave del candado en el pequeño arcón y las joyas en el baúl. Te mando un ornamento verde, pero falta el manípulo. Trata de procurarte un trozo de tela verde para hacerlo. Enviaremos en seguida la capa. Ten la bondad de entregar inmediatamente la adjunta carta al Buen Padre y pedirle las camisas que le reclaman, que son del P. Dupuis.

520. A sor Luisa María Portets (novicia) – BURDEOS

+ J.M.J.T.

19 de agosto de 1824

¡Solo Dios!

2. Una palabra a toda prisa, mi querida Madre de Trabajo, al enviarte el reglamento de los pequeños Oficios. Voy a hacer copiar los de la sacristana, la portera y las enfermeras nocturnas para enviárselos a la Madre de Celo.

3. ¿Cómo están tus ánimos, querida hija? Es preciso arrebatarse el cielo, tomarlo al asalto, ¡bien lo sabes!

4. Desde lejos, veo el pobre corazón de mi querida Luisa María bajo presión; pero la fe me hace ver ese corazón que se libera de la presión, encendido de amor divino y completamente purificado de todo el polvo de las criaturas. Querida hija, sal de ti misma y va hacia esa tierra que te muestra el Señor, hacia esa vida de fe en donde todo es mérito, donde ningún momento se pierde, porque todo se tiene en cuenta para la eternidad..

5. ¡Vamos, ánimo, el cielo es el premio de nuestros esfuerzos y sacrificios! La eternidad será lo bastante prolongada para desquitarnos de todas nuestras menudas contrariedades.

6. Adiós, mi muy querida hija, no me olvides entre todas las hijas de mi corazón. Os quiero a todas en Dios y por Dios solo.

Sor María Trenquelléon

7. Que cada una lea con respeto y atención su oficio cada semana.

521. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de agosto de 1824

¡Dios mío, ilumínanos!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón va a tener la agradable satisfacción de escribirte, después de haber podido hablarte tan sólo muy poco⁷². No dudes del interés que tengo por la salvación y el progreso de tu alma en lo que quiero trabajar todo el tiempo que plazca a Dios.

⁷¹ Título de un libro edificante, escrito por el P. Miguel Ángel Marin.

⁷² A su vuelta de Burdeos, donde acababan de instalar el noviciado.

3. Querida hija, creo que el gran mal de tu alma es el orgullo y precisamente para extinguirlo permite Dios que seas tentada de tan diferentes maneras, que experimentes tantos conatos de rebelión y repugnancias interiores y que tu superiora te trate con un poco de aspereza. Adora y abraza la amable Providencia que hace concurrir todo esto para tu enmienda. Acepta sin turbaciones ni desánimos todas tus pruebas interiores. Cede sencillamente y sométete enteramente a la dirección de tu superiora, sea cual sea. Obedece literalmente, no quieras hacer las cosas más que como ella quiere y ten la seguridad de que Dios te bendecirá con mayor abundancia. Acuérdate de este artículo del reglamento: “Si hubiera que hacer alguna observación, hágase solamente después de haber obedecido” Así, querida hija, estarás segura de que Dios bendecirá todo lo que hagas por obediencia. Esta virtud hace milagros y lo que realizamos por propia voluntad y nuestra elección no obtendrá ninguna bendición.

4. Mantente en paz y tu humildad será muy atractiva. Evita todo apresuramiento y aplícate al cumplimiento exacto de la santa Regla. Llénate de caridad con tus hermanas, soporta sus debilidades y defectos. Trata de prevenirlos. Que tu tono sea siempre modesto y humilde, incluso cuando, por deber de tu cargo, tienes que imponer una corrección o dirigir un reproche.

5. No pretendas corregirte de todo a la vez, sino de un defecto después de otro. No te sorprendas ni mucho menos te desanimes al encontrarte siempre imperfecta y llena de defectos: la frustración y el asombro son casi siempre efectos del amor propio.

6. Por favor, pide a sor Estanislao que me envíe por medio de la señora Robert vuestros registros de clase. El Buen Padre quisiera que adoptáramos ese método. El nuestro es tan embrollado que se necesita mucho tiempo para empezar a comprender algo. Quizás bastaría mandar la copia de una página de cada registro con el nombre del registro.

7. Muchos recuerdos a nuestras queridas hermanas, os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

8. Empezamos el retiro el lunes, silencio en nuestra correspondencia hasta después del retiro.

Sor María T.

522. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

21 de agosto de 1824

¡Alabado sea Jesucristo!

2. ¡Cuántas cosas han pasado, mi querida madre, desde que te escribí la última vez! Acompañé a ocho de mis queridas hijas a Condom para la nueva fundación, cuya superiora es la hermana Encarnación. La madre Emanuel también ha ido para ser la directora de un internado que vamos a establecer allí. ¿Te das cuenta de cómo nos hemos desguarnecido? Después, acompañé nuestro noviciado a Burdeos, donde lo hemos establecido. La madre Gonzaga es la maestra de novicias y la madre María José, superiora.

3. He pasado casi un mes en estas idas y venidas. Finalmente, ahora, estoy en mi querida clausura, con el pequeño grupo que me queda, pero que es suficiente para nuestras obras. Reza por nosotras, querida madre, para que respondamos a los designios de Dios y le seamos fieles. Y sobre todo, reza por mí para que el Espíritu me ilumine en el gobierno.

4. Tengo una joven que me inquieta: esta religiosa era muy escrupulosa y sus escrúpulos poco a poco la han ido lanzando a un estado de desobediencia muy funesto; tiene momentos de

capricho que me entristecen, teniendo escrúpulos de naderías y no teniendo ninguno de sus caprichos y desobediencias. Ayúdame con tus consejos.

5. Me he enterado por la carta de tu sor Dositea a mi sor Catalina que dudabas de su vocación. Mi buena madre, ¿cuál es el motivo de tu duda? Me afligiría mucho ver salir a esa pobre chica. Sin embargo, si no tiene vocación, no hay que vacilar. Pero te lo ruego, inténtalo todavía, ponla a prueba. Consulta bien a Dios... hace tanto tiempo que tiene el deseo de abandonar el mundo. Querida madre, ten entrañas de misericordia; pero, de nuevo, si no tiene vocación, no te pido nada.

6. Tengo el honor, querida hermana, de ser toda tuya en el corazón de Jesús y en el de su santa Madre.

Sor María T.

523. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

La madre María de la Concepción estuvo enferma durante su estancia en Burdeos. Por eso el P. Chaminade le ha ordenado cesar toda clase de conferencias. Lo siente por su comunidad y por las terciarias que acaban de perder a la madre Emanuel. Ésta ayudaba a la madre María de la Concepción en la Congregación y en la Orden Tercera, pero ha sido nombrada Madre de Instrucción en Condom.

+ J.M.J.T.

31 de agosto de 1824

¡Sea que viva, sea que muera, soy toda de mi Salvador!

2. Terminamos ayer nuestro retiro, mi buena querida hermana.

3. En general, ha habido bastante paz y tranquilidad. He encontrado que mi ausencia resultó más provechosa que perjudicial. Todas están bastante bien de salud, excepto sor Natividad que tiene algo de fiebre desde hace cuatro o cinco días; espero que sea sólo una cuestión de nervios que sus penas deben necesariamente irritar.

4. Te envió el reglamento de la superiora. Te envió también un paquete del obispado para el P. Chaminade que contiene la Aprobación del Instituto⁷³. Me gustaría tener una copia.

5. También quisiera que nos remitiera el *Pequeño Instituto*⁷⁴ porque no tengo ningún ejemplar y lo necesitamos. Te ruego que se lo pidas para poder enviármelo.

6. También te ruego que sugieras al P. Chaminade que escriba a sor Encarnación: tiene una necesidad urgente de sentirse apoyada y ver que los superiores no la abandonan. No ha logrado el afecto de sus hijas y todavía menos su confianza... imagina lo que está sufriendo –esto entre nosotras-. Reza por ella y por sus hijas. Es una cruz mutua. ¡Si viviéramos de la fe!

7. Y ¿cómo va esa vida de fe en lo que te concierne, mi querida hija? Un asunto de enorme trascendencia para una superiora es no considerar ni juzgar nada con las miras de la naturaleza, sino mirarlo todo con las luces de la fe y del Espíritu de Dios. Tomemos, tú y yo, esa práctica saludable, te lanzo este piadoso desafío y tendremos que rendirnos cuenta mutuamente.

⁷³ Aprobación oficial del Instituto por monseñor Jacoupy, 20 de agosto de 1824 con vistas a la solicitud de reconocimiento legal. (Cfr. H.R., p. 509)

⁷⁴ Constituciones de 1816 en 48 artículos. Se las llamó *Pequeño Instituto*, para distinguirlas de las de 1815 que tenían 501 artículos y que habían recibido el nombre de “*Gran Instituto*”.

8. La abuela⁷⁵ está mejor, pero parece que se le está paralizando una pierna. Está muy afectada y tiene momentos de desesperación y de un miedo terrible al infierno. Reza y haz rezar por ella.

9. El Buen Padre me ha impuesto la víspera de la renovación de los votos una obediencia muy penosa: no debo dar ninguna conferencia ni tener entrevistas personales. ¡Qué duro es para una superiora! Siento que no puedo ya cumplir mi deber esencial que es conocer a mis hijas y facilitarles su confianza. Si quisiera dejarme un poco de flexibilidad, le prometo escuchar mucho y hablar muy poco.

10. Tengo también otro motivo de humillación respecto de la Orden Tercera. ¡Ahora sí que van a echar de menos a la madre Emanuel! Sé mi abogada, querida hermana. No sé de dónde puede provenir el origen de esta orden, porque no hablaba casi nada y no estoy más enferma que en Burdeos. Estas observaciones brotan de mi conciencia, después de haber obedecido. Dios tiene sus miras y yo reconozco su voluntad siempre justa y siempre adorable en la de mis superiores.

11. Adiós, querida hija, he recibido la carta de sor Luisa María y haré hacer la novena y rezar por la bienhechora de la biblioteca de Burdeos. Sus cartas habían salido antes de mi llegada a Agen.

12. Os abrazo a todas en el corazón de Jesús y de María.

Sor María T.

13. Muchos recuerdos a las damas Gramaignac, la señorita Amada y María.

524. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

3 de septiembre de 1824

¡Mi Dios y mi todo!

2. Mi corazón me dice, mi querida Serafina, que no te he escrito desde nuestra separación. Pero espero que esto no haya debilitado tu convencimiento de mi ternura y del sincero deseo que tengo de verte progresar en la virtud. Sí, hija mía, deseo que todos los días de tu vida estén señalados por algún acto de virtud que fluya del espíritu de fe: son los únicos que agradan a Dios.

3. Convierte en sobrenaturales tus acciones, con el fin de no perder ninguna y de hacerlas todas agradables para el Esposo del cielo. “Sea que comáis, sea que bebáis, hacedlo todo para gloria de Dios”, para agradecerle. Que no haya ningún vacío en tus jornadas, que al final de cada una de ellas, puedas decirte: estoy más cerca del cielo que ayer, he dado algunos pasos en el camino que me llevará al cielo.

4. Vamos, mi querida hija, quizás Dios no te deje muchos días en la tierra, aprovecha los que tienes, apresúrate a hacer provisiones. No habrá tiempo de poner aceite en la lámpara cuando pase el Esposo.

5. Muchos recuerdos a nuestras queridas hermanas.

6. Te devuelvo el libro de la señora Acarie. Ten la seguridad de mi entrañable amistad en nuestro Señor.

Sor María T.

⁷⁵ Isabel de Naucaze, su común abuela materna.

525. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 de septiembre de 1824

¡La santa voluntad de Dios!

Mi muy querida hija,

2. El P. Mouran vino ayer a decirme que no podía ir de ninguna manera a Tonneins más que el dieciséis de este mes; me apresuro a comunicártelo. Quizá esté yo tan contrariada como tú.

3. Mis pobres hijas, todo es contradicción en este mundo de aquí abajo, tratemos de convertirla en provecho nuestro. No perdamos ninguna de esas gracias vinculadas a las cruces diarias que crucifican nuestra naturaleza, pero que santifican nuestra alma. Dios tiene sus designios en todo y ten la seguridad de que puede sacar provecho de todo. Tratemos de amar la cruz y de hacerla amar por nuestras hijas: es el lecho nupcial de nuestro Esposo celestial.

4. El Buen Padre no quiere que Angèle vaya a Burdeos; lo lamento, porque esta chica aquí no se porta bien: corre, se escapa, etc. No se lo digas todavía a su madre, que yo creo que quiere que su hija vaya a Burdeos. ¿Has recibido la respuesta sobre sor Angélica? Pienso que, según lo que desea el Buen Padre que sean las asistentas, no la querrá entre ellas.

5. Adiós, mi muy querida hija, ¡ánimo! En nuestras penas, miremos las que tuvieron los santos y las nuestras nos parecerán muy ligeras. No son penosas más que para nuestra falta de mortificación.

Sor María T.

6. Abraza a todas nuestras queridas hijas. Quizás el retraso de este retiro sea un bien; el Señor no lo permite en balde.

526. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

9 de septiembre de 1824

¡Viva el santo nombre de María!

Mi muy querida hija,

2. Robando un momento, te escribo una palabra: la madre San Vicente piensa que se debe consultar al P. Chaminade sobre Carolina. Teme que las lenguas malintencionadas del mundo encuentren algo extraño su ingreso en Agen, sin haber comenzado en Tonneins. Haremos lo que disponga el Buen Padre. Por este mismo correo, escribo a Burdeos. Habrá que esperar la respuesta para poderla enviar. Compadezco a la pobre Estanislao. El Señor tiene sus designios: adorémoslos en silencio y paz.

3. Estoy deseando que el P. Mouran vaya a Tonneins por el bien de esas queridas hijas de mi corazón. Insiste mucho, en tus conferencias, sobre los votos; hay pocas religiosas que los comprenden.

4. Tenemos sábanas, pero nos faltan mantas y cortinas. Pero si el señor Lacaussade pudiera darse cuenta de algo, sería mejor no enviar nada. Podemos arreglarnos: si necesitáis un colchón para vuestras ejercitantes, os lo podemos mandar; tenemos de sobra.

5. Adiós, queridísimas hijas, os deseo un buen retiro y una santa renovación en el espíritu y en las obras. Os abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

527. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+J.M.J.T.

15 de septiembre de 1824

¡La santa voluntad de Dios en todo!

Mi muy querida hija,

2. Acababa de terminar mis cartas para el querido convento de Tonneins, que pensaba enviar con el P. Mouran que iba mañana para predicar vuestro retiro, cuando acaba de venir para decirme que ha surgido un contratiempo que le obliga rigurosamente a desistir de su viaje. La próxima semana podrá fijar otra fecha. Veamos en todo la santa voluntad de Dios. Quizá sea para vuestro bien, ¿quién sabe?

3. Acabo de recibir noticias de Burdeos. No hay problema con Carolina; podéis recibirla quince días en el convento de Tonneins y enviárnosla después, sin cama; me he dado cuenta de que nos podemos arreglar, porque nuestra joven postulante va a recibir una. Tendremos necesidad de Carolina, porque enviamos a Condom a sor Magdalena y no tenemos más que a sor Marta para hacer frente a todo.

4. La madre San Vicente tiene una obediencia para ir algunos días a Condom, darse cuenta del estado de la casa y solucionar unos cuantos asuntos. Pienso que se quedará quince días. Voy a quedarme sola; por eso me consuela que el P. Mouran no se vaya todavía. Sin embargo no impediré que se vaya, en cuanto pueda, para predicaros el retiro. Tengo siempre bien presentes las necesidades de mis queridos conventos. El P. Laumont está en Saint Avit. Nos vamos a quedar sin misa; tememos por el domingo, porque todos nuestros sacerdotes están de vacaciones.

5. Parece ser que necesitan otra religiosa en Condom. Dime confidencialmente si sor Estanislao podría ir. Conoces a las madres de Condom. Por vuestra parte, ¿os podríais desprender de ella?

6. El Buen Padre quiere que sor Eufrosia vaya al internado de Condom, porque es todavía muy pequeña para tomar el hábito y no le gustan los postulados demasiado prolongados. Pero yo creo que en Condom puede perder su vocación. He pensado proponer al Buen Padre que tomen el verdadero “pequeño hábito” en Agen las jóvenes de trece, catorce, quince y dieciséis años que parezcan tener vocación. Pienso que sor Teresa y sor Natividad pueden encargarse de ellas: una como maestra de novicias y la otra para ocuparse de la instrucción. Dime lo que piensas de esta idea. No tengas ningún miedo por la madre San Vicente: está completamente transformada.

7. Adiós, mi querida y muy amada hermana; te quiero con todo mi corazón en Jesús y por Jesús.

Sor María

8. Muchos recuerdos a todas.

9. La fiesta del Santo Nombre de María debía haberse celebrado el domingo dentro de la octava de la Natividad. La víspera, ayuno⁷⁶. Lo hicimos. El Santísimo Sacramento expuesto.

⁷⁶ El P. Chaminade (C.Ch. n° 246) había indicado a la madre Trenquelléon que la fiesta del Santo Nombre de María sería la fiesta patronal de los dos Institutos. Daba indicaciones para prepararla y celebrarla.

528. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

16 de septiembre de 1824

¡Oh Jesús, sé para siempre el todo de mi corazón!

Mi muy querida hija,

2. A mi corazón le gustaría disponer de cuatro manos para poder escribir a todas mis queridas hijas, pero a menudo tengo que mandarle callar.

3. Hoy voy a hablar unos momentos con mi querida sor Gonzaga. ¡Cuánto deseo que tenga un corazón animoso y generoso con Dios! Me parece que Dios le está preparando un sendero de sacrificio: ¡que se prepare! Que se acuerde de que una auténtica religiosa debe ser una víctima inmolada sin cesar para gloria de su Esposo celestial.

4. Yo no opinaría quizás que sor Eufrosia fuera a Condom. Me ha venido una idea que es preciso comunicar al Buen Padre: que tuviéramos en Agen un noviciado preparatorio. Me ha llevado a esta idea el hecho de que nos han escrito de Marmande que dos jóvenes – o mejor dicho, son ellas mismas las que nos han escrito y tienen trece y catorce años- están deseando ardientemente desde su niñez ser religiosas. Sor Teresa sería su maestra de novicias, sor Natividad se ocuparía de su instrucción; se podría enviarlas de vez en cuando para ayudar en las clases, etc.... aprenderían el método. A los dieciséis o diecisiete años se las enviaría a Burdeos para que hicieran el noviciado y, cuando terminaran, podrían incorporarse a las obras, etc., etc....

5. Mi corazón está triste: la pobre sor San Benito se va a marchar; me siento desgarrada. Reza por ella. Sor Magdalena está bien, va a ir a Condom. Sor María de los Ángeles está muy bien. Tiene un auténtico mérito, aunque oculto. Tiene un lobanillo en la rodilla y unos granos⁷⁷ en la cintura y no decía nada, absolutamente nada, por espíritu de penitencia. Comprende los votos y pienso que podrá hacerlos al fin de los dos años, en calidad de asistente. Temo, sin embargo, lo que se va a decir. Consulta por favor al Buen Padre y dime su respuesta. En cuanto a ella, está totalmente decidida y prefiere hacer los votos como conversa antes que demorarse para ser madre. Es por deseo de estar consagrada al Señor.

6. Sor Natividad hace maravillas en la Congregación. Hay una nueva hornada de encantadora juventud que la madre Emanuel no había sabido captar y que ella ha logrado atraer. La fracción de los Santos Ángeles está encantada con sor Teresa y hay otras jóvenes que vienen a verla. La Congregación funciona tan bien y aún mejor que en tiempos de la madre Emanuel: cualquier instrumento es bueno en las manos de Dios.

7. Adiós, mi querida hija, abrazo a todas nuestras hijas y te aseguro de mi ternura en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

529. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El rey Luis XVIII acaba de morir. Su hermano, Carlos X, le sucede en el trono de Francia.

+ J.M.J.T.

24 de septiembre de 1824

¡Dios mío, tu santa voluntad en todo!

⁷⁷ Se trata de unos granos inflamados cuya naturaleza exacta ignoramos.

Mi muy querida hija,

2. Tuvimos el Santísimo Sacramento expuesto dos días. Tuvimos reunión el domingo, pero prohibimos los cantos e hicimos una instrucción sobre el juicio final, para no hablar de nada alegre en esta circunstancia. Al final rezamos un “De profundis” por el pobre rey y un Padrenuestro y un Avemaría por el nuevo.

3. Opino lo mismo que tú sobre la carta de la señora Yannasch a sor Serafina. Voy a intentar que su madre escriba. La pobre señora Yannasch acaba de caer enferma; le han dado una purga ayer. También tenemos enferma a sor Teresa: tiene un dolor en el costado. Hace algún tiempo que está adelgazando y palideciendo mucho. Trabaja demasiado: da pequeñas conferencias y explicaciones del reglamento de la semana, meditaciones de los retiros, ayuda en la despensa, vigila. Dada su débil constitución, todo esto le fatiga. Ante Dios ha progresado mucho: no se queja, no se escucha; pero el cuerpo lo paga. Tendré que decirle algo ahora, en ausencia de la madre San Vicente.

4. Sor Natividad está mejor; va poquito a poco, pero está devorada de escrúpulos; hay que sudar para poder hacerla comulgar. Temo por su cabeza. La pobre sor San Benito se marcha hoy. Está tranquila y resignada, pero muy afligida. Sor María de los Ángeles está muy bien. Sor Inés, excelentemente: es la perfecta profesora y santa religiosa.

5. La casa de Agen está muy tranquila. Sor Justina está bien; sor Melania cae en el escrúpulo; sor Ana tiene buena voluntad; sor Marta, como de ordinario. Estoy deseando tener a Carolina, ya que sor Magdalena se ha ido y somos muy pocas para los trabajos pesados. Sor Santísimo Sacramento ha comenzado a sudar esta mañana. Harás bien si decides que sor Carolina haga su probación ahí; sois algunas más que aquí y puedes enviárnosla después de su probación.

6. Ten la seguridad, querida hija, tú como todas, de mi entrañable afecto en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

7. El médico ha declarado que la enfermedad de sor Celeste no era tiña, sino otra enfermedad escrofulosa. Creo que podrán tratarla en el convento de Condom. Me disgustaría que tuviera que marcharse. Dios se servirá de todo esto para inculcar a esta hija la nada del mundo: así sea. Sumisión en todo a sus órdenes. En Condom han comenzado una cuarentena de oraciones por la curación de esta querida hija, una comunión todos los días y el “Ave, san José”: es en honor de san José. Uníos a ellas.

8. Estoy muy inquieta por mamá; está en Figeac, ha estado enferma y no tengo ninguna noticia desde hace ya mucho tiempo. Mi hermano tampoco las tiene. Reza por ella.

530. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

30 de septiembre de 1824

1. Una palabra, muy queridas mías, para tranquilizaros sobre mi salud; estoy bien, realmente mucho mejor, y afortunadamente, porque la ausencia de la madre San Vicente y la enfermedad de sor Teresa, hacen recaer todo sobre mis hombros, pero nuestro bondadoso Jesús no envía nunca más de lo que puede uno soportar. ¡Amémoslo más que nunca!

2. En Burdeos están esperando a dos alsacianas: una de veintiún años, la otra de dieciocho. Queridas hijas, siento que son mías, aunque no las conoceré quizá nunca.

3. El P. Mouran no puede aún precisar la fecha del retiro; cree que podrá ser el siete del próximo mes. La voluntad de Dios en todo y en todas partes.

4. Burdeos me parece satisfecho: nuestro Instituto se fortalece, se propaga... hay un nuevo establecimiento de los Hermanos en Colmar. Pero la pobre Adelaida está enferma; ¡es una auténtica pena para mí!

5. Adiós, mis muy queridas hijas, toda vuestra en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. Tratad de enviar estas cartas a Burdeos.

7. ¡Ánimo, mi buena madre! El Señor quiere que seas una gran santa; estoy firmemente convencida. Pero hace falta subir al Calvario, unirse a la cruz, ser clavada, ser traspasada. La maternidad tiene sus dolores y un parto espiritual es difícil.

531. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de octubre de 1824

¡Dios mío, renuévanos totalmente!

Mi muy querida hija,

2. El P. Mouran sale el jueves hacia Saint-Avit e irá el lunes a Tonneins; será muy conveniente que empecéis vuestro retiro el mismo lunes, aunque no haya llegado a tiempo para la apertura, porque así tendréis toda la semana. El P. Paga va el domingo a Tonneins: pedídselo gentilmente y os predicará. Rogadle que os dé la plática inicial y la instrucción sobre la conciencia. Acaba de predicar el retiro en Condom y ha estado excelente. Yo no me atrevo a suplicárselo, por temor a ser indiscreta, pero espero que no os lo negará. Os deseo una santa renovación en el espíritu y el amor a nuestro santo estado.

3. El P. Chaminade opina que los viajes frecuentes de las religiosas son peligrosos; no quiere que sor Estanislao se marche de Tonneins; en ese caso, le gustaría que se confesara con el P. Ferret: es otro P. Larribeau. Habla de esto con ella y con el P. Larribeau, y después de esto, volveremos a escribir al Buen Padre. ¡Todo sea por el bien de las almas! Reza mucho, querida hija, por las necesidades de nuestro querido Instituto durante el retiro, y en particular por las necesidades de ciertas personas...

4. La pobre sor Teresa está verdaderamente mal. De verdad, se trata una enfermedad y se ve reducida a un régimen de caldo, crema de arroz, etc. Me consuelan mucho sus disposiciones interiores: ha hecho grandes progresos y tiene buenas cualidades para el discernimiento de espíritus.

5. Sor Natividad está devorada por los escrúpulos y es muy difícil dirigirla, porque le falta docilidad y sencillez. Tiemblo al verme obligada a tener que prodigarla tanto. Tiene un talento prodigioso para hablar y la quieren muchísimo... ¡Imagina qué peligro!... y no me dejan hablar...

6. Adiós a todas, estoy desbordada de quehaceres y correspondencia, te dejo en el camino del desierto; quédate allí con Jesús y los ángeles que le sirven. Ten cuidado para que no se te cuele el maligno... Te abrazo en el corazón de Jesús.

Sor María T.

532. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

8 de octubre de 1824

¡Solo Dios!

Mi muy querida hija Serafina,

2. Después de haber escrito mi carta a la madre Espíritu Santo, vino el P. Mouran. Tiene una pierna tan hinchada que teme no poder ir a Tonneins. Lo lamento en el alma. El P. Paga va el lunes, intentad que os dé algunas de las pláticas que dio en Condom, tratad también de que el P. Larribeau vaya durante el retiro. Me aflige mucho que el P. Mouran no pueda ir, pero tengamos en todo una gran sumisión a la voluntad de Dios.

3. Tratemos ahora de tu alma, mi querida hija. No te dejes sumergir en una pereza espiritual, te lo suplico. Sería tu gran mal. Siguiendo el consejo de san Antonio a sus religiosos, hazte a la idea cada día de que comienzas. No consideres nunca un tiempo de larga duración, cuenta siempre el tiempo de un día: “A cada día le basta su pena”, se dice, y se tendrá entonces la gracia cada día.

4. Aplícate mucho a animar todas tus acciones con el espíritu de fe. No dudo de que Dios te quiere conducir por este camino: una vida común y unas acciones ordinarias, pero realizadas con intenciones no ordinarias, esto es lo que Dios quiere de su querida hija.

5. Esfuérzate, hija mía, en hacerte digna del nombre de Serafina, por tu gran amor a Dios. Los ángeles del coro de los Serafines contemplan sin cesar a la divinidad al pie de su trono y arden en amor. También tú trata de caminar en la presencia de Dios y de ofrecer muy frecuentemente actos llenos de amor ante el trono de Dios.

6. Adiós, querida hija; tu pobre madre.

Sor María T.

533. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El P. Chaminade acaba de confiar la dirección del noviciado al P. Caillet.

+ J.M.J.T.

14 de octubre de 1824

¡Solo Dios en todo!

Mi muy querida hija,

2. Hace ya varios días que mi corazón me está insistiendo en que escriba a su querida hija Gonzaga, porque ese corazón siente que es una de sus hijas mayores que ocupa uno de los primeros sitios.

3. ¡Ánimo, hija mía! El Señor tiene sus caminos: el tuyo es el de una fe desnuda y por eso no permite que encuentres consuelo en las criaturas; quiere que no lo busques más que en él. Y bueno, sus consuelos bien valdrán los de los hombres. Pero tienes que ser auténticamente generosa para abrazar ese camino tan penoso para nuestra débil naturaleza, que siempre está queriendo buscarse a sí misma en tantas cosas, incluso santas. Nuestro pobre corazón querría estar siempre apegado. Recuerda esta palabra de nuestro gran san Francisco: “¿Podría yo ser objeto de tu apego, cuando no soy bueno más que cuando me desprendo de ti?”

4. Estoy deseando saber la llegada del P. Caillet y su manera de dirigir a nuestras queridas hijas. Cuando encuentres un momento, querría una breve nota sobre cada una y también sobre las nuevas, que las acojo también como hijas mías.

5. ¿Cómo va la salud de Adelaida? ¿Ha salido sor María Isabel?

6. La querida sor Teresa sigue enferma. Se trata de una enfermedad del mismo género que la mía, tiene unos cambios terribles. La echo mucho de menos: se había consagrado totalmente a la misión, a la vigilancia, a la entrega...

7. Sor Natividad es víctima de escrúpulos e imaginaciones. Sin embargo, se ha abierto ahora mucho conmigo; espero haber ganado su confianza. Está muy cargada de ocupaciones y no tiene casi tiempo para escribir, excúsala. Sor San Salvador está perfectamente; sor Genoveva tiene sus penas de vez en cuando; sor Catalina está bien y en paz; sor María de los Ángeles está bastante bien.

8. ¡Se está haciendo un trabajo inmenso! Hay mucha asiduidad y recogimiento.

9. Sor Inés es muy buena para la clase, posee y sigue el método totalmente; díselo al Buen Padre. Su alma está bien.

10. He querido, querida madre, darte un consuelo con estos detalles. A fuerza de ocuparnos de otras, no nos olvidemos de nosotras mismas, mi pobre hija. Santifiquémonos para las demás, a ejemplo del divino Maestro.

11. Afectuosos recuerdos a las señoritas Gramaignac, a la señorita Amada y a la fiel María.

12. Te abrazo, querida hija, y te dejo a los pies de Jesús en las angustias de su abandono en la cruz.

Sor María T.

13. Haznos copiar y envíanos lo más pronto posible el resumen del *Instituto* en 48 artículos. Te envío un velo blanco para el sagrario de Burdeos, acábalo de bordar; lo había empezado la madre Sagrado Corazón. Os lo regalamos.

534. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

18 de octubre de 1824

¡Oh Jesús, sé el único rey de nuestros corazones!

2. Aprovecho, querida hija, esta ocasión con el P. Gilard para felicitaros por la renovación de vuestros votos. Estoy impaciente por saber cómo habéis hecho vuestro retiro. ¡Cuánto deseo que hayáis estado todas en paz y hayáis participado en el banquete del Cordero!

3. Vamos, mis queridas hijas, de nuevo hemos prometido a Dios ser obedientes: le hemos ofrecido el holocausto de nuestra voluntad. No actuemos ya nunca más por nuestra propia voluntad; que todas nuestras acciones, incluso las más comunes, estén santificadas por la obediencia. Es el medio de hacer grandes progresos en la virtud, porque entonces no se pierde nada. Mis queridas hijas, ya que no somos capaces de hacer grandes cosas por Dios, sepamos al menos obedecer.

4. Vamos, hemos renovado nuestro voto de pobreza: seamos ahora auténticas pobres evangélicas. Acojamos con gozo los efectos de la pobreza, llevemos sus distintivos: que se

manifieste en nuestros hábitos, en el refectorio, en nuestras celdas. Amémosla, como nuestra madre y maestra y sobre todo, tengamos un corazón muy pobre, desprendido completamente de todo: no murmuremos nunca, cuando nos falta algo, cuando se nos rehúsa algo. No dispongamos de nada a escondidas, no tengamos nada propio, totalmente desprendidas, sigamos a Jesucristo desnudo en la cruz. Trabajemos, como trabajan los pobres; no perdamos un momento; amemos los trabajos comunes, los más pobres.

5. Hemos renovado nuestro voto de castidad: que nuestro corazón no ame más que a Dios, no quiera más que a Dios, no busque agradar más que a este único Esposo de nuestras almas.

6. Hemos renovado nuestro voto de enseñanza: ardamos ahora de celo por hacer conocer a Jesucristo. Estemos dispuestas a ir por todas partes para hacerlo amar, a aceptar todos los empleos, a sacrificar nuestra salud, nuestros gustos, nuestras repugnancias, nuestra vida incluso para cumplir este adorable voto. Seamos auténticas misioneras. Recemos, mortifiquémonos, renunciémosnos, para obtener la salvación de las almas.

7. Renovemos nuestro voto de clausura. Amemos nuestros muros queridos; busquemos permanecer escondidas, olvidadas de las criaturas; huyamos de ser vistas, cuando podamos. Considerémosnos muertas a los ojos de las criaturas y queramos ser olvidadas como los muertos. ¡Ahí está el espíritu religioso! Pidámoselo a aquél con el cual lo podemos todo.

8. Parece que es necesario cambiar de Condom a sor Visitación y a sor Ana; la idea era enviárlas y tomar a sor Estanislao y a sor San Francisco. Se ha escrito al Buen Padre; reza para que Dios lo ilumine. Sor Visitación está bien; trabaja bien con los pobres. Sor Ana podría ser portera. Tienen necesidad en Condom de quedarse con sor Águeda, a causa del internado. Pensamos enviarte a sor Genoveva como conversa; podría también ayudar un poco a sor Brígida en la clase. Aquí lo hace.

9. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

10. Te devuelvo los seis francos de las alpargatas, las haremos aquí, sor Melania trabaja en ello y te las enviaremos así como las de sor Serafina y sor Brígida. Aquí compramos las hostias.

535. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

+ J.M.J.T.

20 de octubre de 1824

De un joven y tierno corazón, ¡cuánto ama el Señor la ofrenda!

2. Voy a dirigiros a todas vosotras, mis queridas hijas, madres profesas y novicias, unas líneas que brotan de lo hondo de un corazón en donde estáis profundamente grabadas. ¡Qué iba a querer mi corazón de esas queridas hijas, si no que fuerais auténticas religiosas, que os penetrarais del espíritu del Instituto, para que lo pudieran difundir después en nuestras casas!

3. Sois la esperanza del Instituto, mis queridas hijas. Sois un semillero de pequeñas misioneras que el divino Maestro va luego a distribuir por diversos lugares para realizar su obra. ¡Qué cuenta terrible tendréis que dar a Dios, si no respondéis a la grandeza de vuestra vocación! Las almas que el Señor os ha destinado para que las salvéis, gritarán venganza el día del juicio, os reclamarán su paraíso.

4. ¡Qué amable, qué noble es vuestro destino! Estáis destinadas a difundir la doctrina de Jesucristo, asociadas a las funciones apostólicas que forman parte de la gran obra de la

Redención. Pero, ¡cuánta falta hace que seáis santas, porque los apóstoles que convirtieron el mundo fueron todos santos!

5. Mucho se logra con un pequeño número de santas, y nada con religiosas imperfectas. Ahí está vuestro trabajo durante el noviciado: trabajar en vuestra perfección, ése es el gran asunto, el primero de vuestros estudios, al que se deben referir todos los demás. No descuidéis pues ninguno de los medios que tan abundantemente tenéis en vuestras manos para santificaros.

6. Sois esa viña elegida que el Padre celestial plantó con sus manos y riega con sus gracias. ¿Qué pudo hacer más por esa viña, que no haya hecho? Y ¿qué ha producido? ¡Qué gran tema de examen!

7. Nuestra querida hermana Teresa sigue enferma. Se trata de una enfermedad del mismo género que la que yo tuve. Se ha agotado, porque estaba hablando todo el día, en los retiros, dando conferencias, en el locutorio. Rezad por ella, es una verdadera religiosa.

8. Adiós, mis queridas hijas, mi corazón os quiere y más os querrá si sabe que trabajáis todas unidas para llegar a ser santas. No me olvido de las nuevas que acaban de llegar⁷⁸, mi corazón las acoge ya como sus hijas.

9. Vuestra indigna madre

Sor María T.

10. Creo que debemos a la señorita de Lamourous un franqueo de carta de 10 soles. Por favor, envíanos una libra de la sémola de patatas que me dio la señorita de Lamourous.

536. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

+ J.M.J.T.

25 de octubre de 1824

¡Viva Jesús en nuestros corazones!

2. Una palabra a mi muy querida María José, a quien deseo la abundancia del Espíritu Santo.

3. Acuérdate, queridísima amiga, que el 3 de noviembre es el aniversario de la muerte de la pobre madre Teresa.

4. Por favor, dile de mi parte al P. Chaminade que la señora Boé, madre de sor Melania, viuda, quisiera entrar en el convento. Aportaría trescientos o cuatrocientos francos de pensión. Es muy piadosa. Respóndeme una frase que se pueda enseñar.

5. Adiós, mi querida hermana, te abrazo con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. ¿Vino ya el P. Caillet? ¿Os confesáis con él? ¿Cómo se llaman las alsacianas? Todavía no puedo enviaros las conferencias del Buen Padre que había anunciado a sor San José.

⁷⁸ Sor Ignacia (M. Teresa Schmeder) de Wintzenheim (Alto Rin) y sor Javier (Francisca Águeda Schmeder) hermana de sor Ignacia, que ingresaron juntas en el Instituto el 9 de octubre de 1824.

537. A sor San José Dürrenbach (novicia) – BURDEOS

Durante su noviciado y después también, cuando volvió a Agen, sor San José se formó para la enseñanza y el Oficio de Instrucción. Formará parte de la comunidad que fundó Arbois, donde desempeñó esta función y luego la de profesora.

+ J.M.J.T.

25 de octubre de 1825

¡Sé el único rey de mi corazón!

2. Hoy quiero dirigir unas líneas a mi querida compañera de enfermería. ¿Cómo te encuentras, mi querida hija, tanto en cuanto a tu cuerpo como en cuanto a tu alma? ¿Estás fuerte en el uno y en la otra? Ya sabes que te queda un largo camino que recorrer, por eso tienes que redoblar el paso para recuperar el tiempo perdido y espero que eso es lo que estés haciendo.

3. Para animarte, acuérdate, mi querida hija, de las gracias con las que Dios te colmó durante tu enfermedad. ¡Cuántas veces te visitó en tu lecho de dolor, con cuánto amor te trató como esposa bienamada! ¿Qué no deberías hacer para agradecersele? ¡Que no haya límites, Dios mío, en los efectos de mi gratitud!

4. ¿Cómo estás cumpliendo con tu importante Oficio? Dedicarte con todas tus fuerzas a aprender tú y a enseñar a las demás lo que podrá llegar a ser un día un medio de ganar a las almas para Dios. Quisiera que la madre Gonzaga te enseñara bien el método de dar clase.

5. Te envió el cuaderno de las conferencias del Buen Padre que habías empezado a copiar, para que se pueda terminar y que hagas una copia para nosotras y otra para Condom. Éste es un trabajo que te doy.

6. Copia también los reglamentos, porque no tenemos tiempo para hacerlo en nuestras pequeñas casas; las ocupaciones nos absorben demasiado. Los ejemplares de los reglamentos están ya muy usados y, además, hacen falta para los futuros establecimientos.

7. Adiós, mis queridísimas hijas, os abrazo muy entrañablemente a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. ¿Tienes el *Catecismo sobre los silencios*? Envíanos una copia, porque no lo tenemos.

538. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

29 de octubre de 1824

¡Viva Jesús, viva su cruz!

2. La cruz de Jesús, mi muy querida hija, se está extendiendo por todas partes. ¡Sea bendito el Señor! Teniendo miras de fe, nos debemos alegrar, porque es el único camino hacia el cielo. Estoy sintiendo todo lo que estarán pasando nuestras madres de Burdeos. Este género de cruz va a ser frecuente en las casas del noviciado.

3. Sigo estando a la expectativa de lo que Burdeos decida sobre sor Angélica, pero estoy segura de que será destinada a Agen y no a Burdeos. Hace falta saber si sus padres estarán satisfechos; hace falta decirsele: que en vista de la falta de habilidad de su hija, no se podía mantener lo que

se les había prometido; no puede ser asistenta. Pero (como hermana conversa) tendría que salir muy poco – casi diría que nunca – porque el Buen Padre quiere que las hermanas que salen tengan un cierto ingenio y estilo, etc. Hay que estar seguras de su salud. ¡Ay, querida! La mala salud es muy perjudicial para la regularidad y es un obstáculo para las obras. Tenemos ahora a sor Teresa, sor Natividad y sor Inés muy enfermas y todo se resiente. La enfermedad de sor Teresa se parece mucho a la mía: tiene a menudo fiebre, suda todas las noches, le duele el costado, tose, se ve obligada a guardar cama. Ha recibido ya al Señor cuatro o cinco veces en la cama. Su alma está muy bien.

4. A pesar de su enfermedad, sor Inés sigue dando clase. Sor Natividad es la que más me apena, porque no hay posibilidad humana de curación. Hace falta rezar: sus escrúpulos han perturbado su cabeza: tiene como una pequeña locura. Su tristeza es abrumadora. A veces, cuando yo no estoy, alegre un poco su semblante, pero en cuanto aparezco vuelve a su aspecto lúgubre, ¡es para morir! ¿Es afectación? ¿Es aversión? ¿Qué es? No lo sé: me aflige el corazón. Su cuerpo sufre lo que le hace sufrir su cabeza.

5. No sé cómo las novicias han podido decir lo que han dicho de sor María de los Ángeles: lleva siempre el mismo hábito. Pienso que, si llega a profesar, hará su profesión como asistenta. No sé lo que decidirá el Buen Padre. Ella, por su parte está muy resignada y no quiere más que consagrarse, pero no tiene mucha capacidad intelectual. Está muy contenta, no tiene ningún motivo de aflicción, y es muy querida por todas. La madre San Vicente tiene muchas atenciones con ella y con todas: ¡esta madre está desconocida!⁷⁹

6. Me gustaría mucho, querida madre, poder mantener la preciosa obra de Casteljaloux⁸⁰, pero la señora Dumé no viene a verme. Parece que ha perdido su interés por el convento, al no haberla admitido. Ya no es tampoco de la Tercera Orden. Las otras terciarias no tienen medios económicos. Le hemos tomado un poco el pelo con esto a la señorita Lorman, pero no parece estar de acuerdo. Pese a todo, está siempre alegre, fervorosa, dispuesta a todo. Es la dispensera; está la primera en las oraciones, cumple las normas, hace la culpa; está siempre del mismo humor.

7. He visto a la pequeña Mazac; muy interesante. No hay ninguna urgencia por lo que respecta a Carolina, se puede esperar una ocasión, que se presentará pronto o tarde. ¿Qué nombre le habéis dado?

8. Adiós, mi querida hija, te abrazo de todo corazón.

Sor María T.

9. Muchos recuerdos a todas nuestras queridas hijas. Leí la carta que te escribió sor Santísimo Sacramento; yo no le había dicho que no fue Serafina la que escribió sino su madre. Se lo dije después.

10. Creí que esta carta hubiera podido salir aprovechando una oportunidad, pero al final me he visto obligada a enviártela por correo. Sigo sin recibir ninguna respuesta del Buen Padre; está desbordado por tantos asuntos; lo siento por la pobre Estanislao. Recemos mucho. Es preciso que tú misma escribas en detalle al Buen Padre.

11. Estamos ya a cuatro de noviembre y sor Teresa está mucho peor; la fiebre no cesa desde hace casi ocho días y le sube mucho; tememos mucho. Reza y haz rezar por ella. Mi corazón está muy triste. Isaura se ha curado; no era nada.

⁷⁹ El noviciado para las hermanas conversas seguía en Agen bajo la dirección de la madre San Vicente.

⁸⁰ Casteljaloux, cabeza de partido de Lot-et-Garonne, en el distrito de Nérac.

539. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

2 de noviembre de 1824

1. Dios mío, cómo quisiera decirte con nuestro Señor Jesucristo: “No he perdido a ninguno de los que me has confiado”.

2. Los detalles que me das, mi muy querida hija, me causan a la vez pena y gozo: todo está tan mezclado en este mundo. Pero ¿cómo podemos exigir la perfección a nuestras hijas, cuándo nosotras estamos tan lejos de ella? “Las personas no se forman para un Instituto, dice nuestra santa Regla, más que a fuerza de tiempo y de cuidados”. Cultivemos pues esas queridas plantas que nos confía el divino Propietario, pero no nos extrañemos de que nos veamos obligadas de tener que arrancar algunas, de ver otras que se secan y mueren etc.... Son las penas de los cultivadores. Querida hija, pongamos nuestra confianza en Dios; nosotras podemos plantar, regar, pero sólo Dios puede dar el crecimiento. Vayamos a encontrar la fuerza en Dios, mediante la oración. Presentémosle a menudo las necesidades de nuestras queridas hijas; contemos mucho más en la gracia de Dios que en nuestras palabras, que no son más que un sonido vano, si Dios no las hace comprender. Mucho me temo que contemos demasiado a veces en nosotras mismas. ¡Dios mío, sólo tú puedes tocar los corazones, apodérate de todos los de nuestras queridas hijas, reina en ellos como Señor, da tus órdenes como vencedor!

3. Tengo muy presentes a nuestras queridas postulantes, pobres hijas. ¡Cuánto les deseo la salud y mucho más aún la sumisión al Señor! Él sabe mucho mejor lo que nos hace falta.

4. Respondo a nuestras nuevas hijas. Os deseo un santo retiro. Que vuestra alma se nutra y se renueve.

5. ¡Ea, querida hermana, seamos auténticas religiosas, es decir, almas desprendidas de todo lo que no es Jesucristo y deseosas de no amar más que a Jesucristo y de buscar sólo los intereses de Jesucristo!

6. Particularmente, mi querida hija, penéstrate bien de tu espléndida misión: formar esposas para el Cordero de Dios, misioneras destinadas a ir un día en búsqueda de las ovejas del divino Pastor. Todas las almas que ganes, esas alumnas formadas por tus cuidados, van a ser un día tu corona. ¡Ánimo, pues, porque la recompensa supera con creces el trabajo! Cansémonos, a ejemplo de Jesucristo, en la búsqueda de la samaritana, no tengamos miedo del esfuerzo necesario para una obra tan grande!

7. Adiós, mi queridísima hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María Trenquelléon

8. Sinceros recuerdos a las señoritas Gramaignac, a la señorita Amada. Saludos a María.

9. Esta carta la escribí hace ya varios días... La querida sor Teresa ha empeorado. Todo nos hace temer que el cielo se la va a llevar. Puedes imaginar mi dolor. Reza por ella. Es un ángel. Tiene una paz y una resignación admirables.

540. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de noviembre de 1824

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi queridísima hija,

2. Te envío una carta de la madre María José, en la que me comunica varias observaciones de nuestro Buen Padre. Me parece conveniente que las sepamos todas, para actuar según sus criterios en nuestras admisiones. Cuando la hayas leído y reflexionado, ten la bondad de devolvérmela.
3. Tengamos sumo cuidado, muy querida hija, en no escuchar el grito de la naturaleza, ni el bien propio y particular de una persona, sino el del Instituto. El bien general: ahí radica la tarea de una superiora.
4. Sí, querida hermana, todo según las miras de la fe, pese a nuestras inclinaciones y repugnancias. ¡Dios solo en todo y para todo!
5. El querido convento de Tonneins está muy dentro de mi corazón y su superiora no ocupa el último lugar... ella lo sabe, así lo espero, desde hace mucho tiempo.
6. Tu afectísima madre en nuestro Señor Jesucristo. Abrazos a nuestras hijas en Jesucristo.

Sor María

541. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Después de haberse opuesto mucho tiempo a la vocación de su hija, el señor y la señora de Lachapelle se resignaron a la profesión de su hija y no pensaron más que a acercarla lo más posible de Condom. En junio de 1824, de acuerdo con el P. Chaminade compraron, a nombre de su hija, el antiguo hospital de Piétat y el santuario contiguo, dedicado a nuestra Señora. Cuando el P. Chaminade y la madre María de la Concepción instalaron la pequeña comunidad (16 de julio), fue nombrada superiora la madre María de la Encarnación (Lolotte).

+ J.M.J.T.

8 de noviembre de 1824

¡Solo Dios!

2. Hace ya varios días que estamos en silencio, mi queridísima madre e hija, pero mi corazón no está en silencio, porque piensa a menudo en su hija bienamada.
3. Nos hacen falta muchos bríos en nuestra carrera, querida mía, pero hay que ver la corona prometida a la que persevere hasta el final en la tarea que el Señor le ha confiado. Cuanto menos gusto experimentemos en nuestro cargo, tanta más convencidas debemos estar de ocuparlo por el designio de Dios. Ahora bien, en todas partes donde Dios nos quiera estaremos siempre en seguridad, porque tendremos todas las gracias necesarias. Acostúmbrate a elevar un momento tu corazón a Dios, antes de dar una orden; a ofrecerle los pequeños esfuerzos que tengas que hacer, a recibir siempre a tus hijas con un aspecto amable, incluso cuando te veas obligada a rehusarles algo, mostrando lo que te cuesta hacerlo.
4. Trabaja en el silencio de los signos, es muy necesario en nuestro cargo. Ve a explayar tu corazón en presencia de tu bienamado, háblale de tus necesidades, de las necesidades de tus hijas.

5. Ama la santa pobreza. Tengo el presentimiento de que Dios quiere probarnos intensamente en ese punto; pero nos han precedido en este noble sendero las Teresa –hay que ver lo que se endeudaba- las Chantal: también ellas y sus comunidades sufrieron. Gran confianza en Dios, abandono en su Providencia: ella alimenta las aves del cielo y viste los lirios del campo. Haz una novena de letanías de san José, para que Dios venga en tu ayuda; es la costumbre del Instituto en los apuros económicos.

6. Sor Teresa está muy enferma y en peligro, me lo temo... Mañana tenemos una consulta. La fiebre es ahora continua, con subidas altísimas y dolores agudos. No hay remedios. Está muy resignada y unida a Dios: nos edifica. Estoy muy apesadumbrada.

7. Adiós, querida hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. Te envío la pensión de la pequeña Lacoste. Comienza los ejercicios a tiempo, después de la llamada y terminalos cuando haya sonado la hora.

9. Que la madre Emanuel no tenga escrúpulos en lo que respecta a la oración a san José; el voto obliga a la comunidad en su conjunto.

10. Te envío seis Manuales. Los he enviado a Auch por medio del P. Fenasse. Me temo que, por descuido, los haya dejado en casa de mis tías. Infórmate, por favor. He pedido al Buen Padre que me envíe la Regla para el arzobispo, pero no me responde: está abrumado de trabajo.

542. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

25 de noviembre de 1824

¡Dios mío, te amo!

2. No puedo dejar pasar una semana, mi queridísima hija, sin decirte una palabrita. Y digo “palabrita”, porque tengo muy poco tiempo y, además, porque estás tan cerca de la fuente que decirte algo es como “llevar agua al río”.

3. Mis queridas hijas, tenéis que corresponder a tantas gracias, porque, si no lo hacéis, seréis unas ingratas. Seréis o grandes santas o grandes reprobadas. ¡Ea, queridas hermanas, volad por el amable camino que os han abierto, corred al resplandor de la luz que os ilumina y rezad también por nosotras que os seguimos, porque también nosotras queremos convertirnos y llegar a ser santas! Hay mucha tarea... pero no nos desanimamos, porque confiamos en el brazo del Todopoderoso.

4. La querida madre Teresa sigue siempre en el mismo estado. Me suplica que pidan para ella mucha paciencia en esta larga y dolorosa enfermedad. Rezad por sor Natividad que me preocupa enormemente: su mente se tambalea.

5. Tenemos una nueva postulante para hermana conversa; la llamamos sor Lucía. Tiene veintiún años, está capacitada para trabajos duros, no le falta inteligencia y desea amar y servir a Dios.

6. Adiós a todas, mis muy queridas hijas, pero ante todo, a las mayores, las hijas de mi corazón. Os abrazo en el corazón de Jesús.

Sor María T.

543. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

7 de diciembre de 1824

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

Mi muy querida hija,

2. Finalmente voy a responder a tus diversas preguntas.
3. 1º Sé que algunas veces se ha sospechado que la querida hermana “alicaída” no era muy sincera, sin embargo, nunca se han tenido pruebas. Es un alma que no sido probada interiormente como tantas otras y que quizá no la llame Dios a tanta perfección. Es preciso convencerla de la necesidad de abrirse, no extrañarse nunca de sus confesiones, no hacerle reproches de lo que confiesa –tener mucha indulgencia por lo que confiesa- y además hay que crearla, a menos que tengas pruebas de que miente.
4. 2º La “hermana pequeña” es escrupulosa, pero hay cosas que no son escrúpulos: tiene una tendencia al orgullo, y en ese aspecto no hay escrúpulos, son auténticas faltas. Pero lo que procede de su imaginación, hay que llevarla a que lo desprecie, mantenerla en la humildad con miras de fe, hacerle comprender que no podrá ser religiosa de verdad si no lucha en este aspecto esencial. No hay que permitir que haga lecturas sobre el juicio final, sobre el infierno etc....
5. 3º La hermana “de la imaginación” tiene necesidad de apoyo: muéstrale confianza y harás de ella lo que quieras. Pero manténte firme en la Regla: obediencia, pobreza, precaución y reserva, etc....
6. 4º Se debe corregir a la “hermana mayor” con mucha amabilidad y siempre con miras de fe.
7. No permitas que tu corazón se quede atrapado por una criatura, hija mía. Manténte en guardia contra la perfidia del demonio que nos traiciona a menudo. Sé puntual al toque de campana cuando puedas, pero no tengas escrúpulo de permanecer con el P. Castex en el locutorio etc., etc..., aunque haya tocado la campana: una superiora tiene asuntos que pueden dispensarla algunas veces. Hay que empezar poniendo orden en las llamadas: que se toque la primera cinco minutos antes del ejercicio y que el toque dure bastante rato, por ejemplo, casi el tiempo de un “Miserere”.
8. ¡Ánimo, hija mía! Trabajamos para Dios, Él será nuestra recompensa. Trata expresar tus observaciones de una manera amable, siempre con miras de fe.
9. No dispenses a las hermanas de hacer las cosas en las que experimentan repugnancia, sino hazles ver por la fe el mérito que pueden adquirir. Las tentaciones de envidia no son de aquellas de las que hay que huir sino que se deben vencer con la humildad, el deseo de ser olvidado y la contemplación del bien que viene de la humillación. No hay que separar una de otra a dos hermanas que no les gustara estar juntas, sino convencerlas que se acepten mutuamente.
10. Enviaremos las cestas de ciruelas. Pagaremos los prospectos.
11. Hay que retrasar la profesión de las hermanas hasta el 2 de febrero, en que sor Águeda cumplirá su año de noviciado. Ella podrá hacer voto de castidad hasta entonces.
12. No habrá que retener a Sofía, si sus padres no pagan. No hay que tentar a la Providencia, yo les escribiré.

13. Adiós, mi muy querida hija, encuentra fuerza en la oración y en la sagrada comunión. Tu impotencia va a ser la sede de la omnipotencia del Señor. Mirará tu bajeza y realizará su obra en ti y por ti.

Sor María

14. Mantente firme en la vigilancia; lo haces mejor que yo que tengo muchos reproches que hacerme en este punto.

15. Haces bien en impedir tantas visitas al convento. Por lo que respecta al estudio de los sordomudos, el Buen Padre lo quiere, déjalo hacer. También hay que permitir que la madre Emanuel vaya a la sala de las congregantes para enterarse de lo que es absolutamente necesario y que no lo podría saber por otro procedimiento, pero que la acompañe una hermana oyente.

16. Sor Teresa ha empeorado mucho y nos tememos lo peor. El doctor Belloc cree que tiene los pulmones muy afectados y tiene muy pocas esperanzas. Mi corazón está muy triste...

17. El P. Laumont envía una carta por correo a la madre Emanuel; hay que entregársela sin leerla.

544. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de diciembre de 1824

¡Hágase tu voluntad y no la mía!

Mi muy querida hija,

2. Estoy desconsolada. El doctor Belloc acaba de informarnos que la querida sor Teresa está desahuciada y creo que le quedan muy pocos días. Ella lo sabe y está muy resignada, se exhorta a sí misma y quiere morir para no pecar más; sufre mucho. Reza por ella.

3. Sor Natividad tiene un momento de serenidad; comulgó ayer; me parece estar en el paraíso desde ese punto de vista. No le entregué tu carta, porque había recibido unos días antes la del P. Caillet y se la había pasado; hubiera encontrado extraña la tuya; puedes escribirle otra.

4. Querida hija, caminemos con nuestra cruz, siguiendo a nuestro divino Maestro. Reconozcamos este principio de fe: para entrar en el cielo, cada uno ha de llevar su cruz.

5. Estoy deseosa de saber noticias de la partida de la madre Estanislao y del efecto que ha producido. ¡Dios mío, ven en nuestra ayuda! Reza por mí; me faltan los ánimos para llevar la cruz y hacer los sacrificios que Dios me impone.

6. Hoy le ponen un drenaje en el costado a sor Inés. Sor Teresa tiene un cauterio en el costado.

7. Adiós, queridísima hija, no sé si voy a tener ánimos para escribir a sor Espíritu Santo como había proyectado. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. Vuelvo a abrir la carta: sor Teresa ha recibido el santo viático y sin duda recibirá muy pronto la extremaunción. Abro de nuevo la carta para comunicarte la muerte del P. Gilard. ¡Qué pérdida para el seminario y para nosotras! Le debemos un gran agradecimiento y nuestras oraciones; nos hizo muchos favores. Se ha muerto en cinco días de enfermedad.

545. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de diciembre de 1824

¡Oh Jesús, ven a nacer en mi corazón!

Mi muy querida madre e hija,

2. Aprovecho esta ocasión para desearte un feliz año nuevo; y tal como yo lo entiendo, este año será bueno para la eternidad, si llevamos bien nuestras cruces por amor de Dios, si practicamos las virtudes con pureza de intención.

3. Me ha gustado mucho, mi muy querida hija, lo que me has dicho: todas tus hijas estaban deseosas de su progreso... por eso, las quiero cuatro veces más, porque quisiera que todas fueran santas.

4. Nuestra querida Teresa vive todavía, pero siempre moribunda. Esta querida hija es toda de Dios. Me decía ayer por la tarde: “Soy toda de Jesucristo”. Se ha ofrecido como un verdadero holocausto y no se ha vuelto atrás. ¡Cuántos progresos ha hecho en abnegación: nunca buscaba sus gustos ni su comodidad. La pobre hija, con todos sus sufrimientos, solía levantarse a las cinco de la mañana, para trabajar en la despensa; se agotaba con las ejercitantes y con las niñas de primera comunión; comía la comida común, elegía siempre lo peor, no mostraba nunca sus preferencias o casi nunca... Por eso ha estado colmada de gracias en su enfermedad. Recibió a su Dios en nochebuena.

5. La pobre sor Natividad ha vuelto a recaer en su estado. Ya no quiere comer más que pan; estoy muy afligida... hay que recurrir a toda clase de trucos para hacerle comer algo más. No se puede emplear más que la oración. Le he entregado tu carta. Su cabeza se tambalea.

6. En estas fiestas he escrito a sor Espíritu Santo; espero que haya recibido mi carta. Creo que fue la primera a la que deseé un feliz año: era justo, porque es mi hija mayor.

7. Adiós, mi muy querida hija, te abrazo en el Corazón del Esposo celestial.

Sor María T.

8. Sor San Salvador te pregunta si se han perdido sus papeles que estaban en una cartera.

546. A una novicia – BURDEOS

+ J.M.J.T.

Fin de diciembre de 1824

A mi querida hija de la fidelidad en las cosas pequeñas, en el convento del desprecio de sí misma.

2. Mi querida hija: creo que la fidelidad en las cosas pequeñas es el camino por el que debes avanzar, porque es el más seguro para ti. Hacen falta grandes ánimos para seguirlo con constancia, pero son muchos los santos que lo han emprendido primero: ¿por qué no íbamos a ir siguiéndolos? Dios trabajará contigo y para ti. ¿Qué no podremos hacer con su gracia? Gran pureza de intención, rectitud de corazón, mortificación interior constante, humilde desprecio de sí misma: ésa es la santidad a la cual debes aspirar. Marcha por ahí, querida hermana, es un sendero muy seguro para llegar a la morada celestial.

Sor María

547. A una novicia – BURDEOS

+ J.M.J.T.

Fin de diciembre de 1824

A mi querida hija del abandono a la voluntad de Dios

2. ¡Oh Jesús, sé el rey de mi corazón!
3. Recibe, querida hija, todos los deseos de tu entrañable madre: todos tienden a verte como una hija de renunciamento, como una hija de paciencia, como una hija de obediencia. Serás todo eso, si eres una hija de humildad.
4. ¡Cuántos motivos para humillarte: tus faltas pasadas, tus infidelidades presentes...! Créeme, querida hermana, eres todavía muy pequeña en la virtud, a pesar de todas las gracias con que Jesús te colma, que te trata como una hija mimada por su gracia. Sé pues muy humilde; considérate la última de las hermanas y sufre de que te miren así.
5. Sufre con ánimo las pequeñas humillaciones que te sucedan, pensando que merecerías mayores y que si te trataran como mereces, sufrirías todavía mucho más.
6. A medida que tú te vayas rebajando, el Señor te irá educando.
7. Adiós, querida hija, toda tuya en Jesucristo.

Sor María

548. A una novicia – BURDEOS

+ J.M.J.T.

1 de enero de 1825

A mi muy querida hija de la fidelidad.

2. ¡Oh Jesús, escóndeme en tu corazón!

3. Sí, mi muy querida hija, en este comienzo del año mi corazón te desea todo lo que el corazón de una madre puede desear a una hija querida y querida en las entrañas de Jesucristo.

4. Tiene el Señor grandes miras de perfección sobre ti; creo que te llama a ser una excelente religiosa, pero necesitas mucha fidelidad. El Señor quiere conducirte por ese camino de la fidelidad. Deja pues a otras llegar a ser hijas de oración, hijas de grandes austeridades; tú, sé hija de la fidelidad a la Regla, hija interior, escondida en Dios con Jesucristo, sólo conocida por Dios.

5. Eso es lo que mi corazón te desea, querida hija, durante este nuevo año...Que seas fiel en todo, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes; que te esfuerces en hacer todo bien, pon el sello de la perfección en todo. Creo que eso es lo que Dios te pide.

6. Adiós, querida hija, te abrazo en el Corazón de Jesús circuncidado.

Sor María

549. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 del año 1825

¡Jesús, sé mi todo!

Mi muy querida Serafina,

2. Mi corazón ha recibido con agradecimiento tu felicitación de comienzo de año. Acepto sobre todo las estrenas de tu buena voluntad, son las mejores y las más agradables que me puedes dar, las que son más conformes al deseo que tengo de perfección para mis muy queridas hijas.

3. Querida hija, es preciso trabajar con todas tus fuerzas y sin pararte, sin perder un momento. El tiempo es breve y pasa. Apresurémonos pues a trabajar y siempre con nuevo brío.

4. La querida sor Teresa está ahora muy contenta de haber aprovechado el tiempo, porque no va tener ya más. El otro día me encargaba recoger sus cuadernos para quemarlos, pero yo veía en ellos con gran consuelo la constancia de su trabajo: tenía todos sus cuadernos de exámenes y resoluciones en un orden admirable, sus principales faltas escritas para poder recordarlas y humillarse. Confieso que no lo he quemado todo, pensando que algunos cuadernos podían ser motivos de edificación.

5. Querida hija, no dejemos que nuestras hermanas nos superen. Tengamos al menos la ambición de alcanzarlas.

6. Adiós, mi querida hija, ¡valor, constancia y generosidad! Pongamos una honda humildad como cimiento de nuestra empresa y del edificio que queremos construir. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

550. A sor Luisa María de Portets (novicia) – BURDEOS

+ J..M.J.T.

5 del año 1825

¡Jesús, sé para mí Jesús, ahora y en la hora de nuestra muerte!

2. Acudo a mi querida Luisa María para agradecerle los buenos deseos que me ha enviado y para asegurarle a mi vez los míos.

3. He leído con gran consuelo los sentimientos que te embargaban durante el retiro. En ellos descubro la acción de la gracia contigo. Esa gracia quiere salir victoriosa, ¿estás oponiéndote siempre a ella? Déjate vencer, querida hermana, por su amable fuerza. Acaba siendo su conquista.

4. Veo tu pobre corazón siempre oprimido por el peso de tus afectos terrestres. ¡Oh amor divino, invádelo! Apodérate de ese corazón, que va a amarte tanto, si consigue volver hacia ti toda su sensibilidad.

5. Dios te quiere una amante fiel, un alma ardiente; por eso te ha dotado de un corazón tan entrañable y sensible; ¿irás tú a emplear contra Él sus propios dones? Pequeña infiel, pequeña ingrata, ríndete a la suave voz del Esposo celestial.

6. Estoy segura de que tu nuevo Ananías te conviene perfectamente y que, pese a los gritos de la naturaleza, le vas a conceder toda tu confianza y te vas a encontrar bien. Sé sencilla como una niña, dócil y moldeable para dejarte guiar, aunque fuera al altar para inmolarlo en él.

7. Es verdad, mi querida hija, que tu mamá me ha escrito para preguntarme lo que pensaba de tu vocación y para que me asegure bien que en tu perseverancia no hay ningún respeto humano. Le he contestado lo que creo, es decir, que tu vocación es firme, porque la has elegido con miras de fe y para asegurar tu salvación. También ha escrito al P. Laumont y al P. Mouran en el mismo sentido y me envió esas cartas abiertas para que yo las pudiera leer.

8. Me alegra tu celo por desempeñar las tareas que te asignan. No descuides ningún género de obra, todas pueden convertirse en medios para la salvación de las almas, según el espíritu del Instituto. ¡Ten valor! En las reuniones que hay cada quince días, cada uno dice en conciencia su opinión y permanece en paz.

9. Adiós, mi muy querida hija, te deseo este año: fortaleza, valor, generosidad y amor divino. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

551. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

J.M.J.T.

8 del año 1825

¡Oh Jesús, ensancha mi corazón con una ferviente caridad!

2. Quiero agradecerte, mi muy querida hija, tus buenos deseos y decirte que los míos respecto a mi querida Gonzaga no son menores.

3. En apariencia, eres más afortunada, porque te encuentras “en la fuente” de las instrucciones, de los buenos consejos, vuestras almas se ven sin cesar alimentadas, enriquecidas y fortalecidas... mientras que nosotras damos constantemente sin guardar nada para nosotras.

4. La casa de Agen tiene siempre mucho ajeteo. Estoy corriendo sin cesar del retiro a las enfermas, o a los Oficios, o al locutorio. Tenemos pocas reuniones, a veces sólo puedo estar veinte minutos en el recreo... La madre San Vicente me tiene que suplir porque, sin ella, el recreo sería bastante triste. Pero esta buena madre ha realizado grandes progresos en el espíritu de caridad y de comunidad. Por lo demás, no te estoy contando esto para quejarme, porque soy muy feliz y estoy muy contenta, pero quiero comunicarte nuestras necesidades.

5. Nuestro noviciado de hermanas conversas nos proporciona ocasiones de imitar a nuestro Señor Jesucristo que escogió la compañía de apóstoles toscos. ¡Feliz casa de Agen si camina más deprisa tras las huellas de Jesucristo, nuestro divino Modelo! ¡Ea, te lanzo el piadoso desafío de imitar lo más que podamos a ese Bienamado de nuestros corazones!

6. Querida hermana, no olvidemos nunca que por naturaleza el estado religioso es un estado penitente y que quien se aleja de este fin no es más que un “fantasma de religiosa” y “la quimera de su siglo”.

7. Sor Teresa nos está edificando en su lecho de dolor y de muerte. Mañana, recibirá por tercera vez el santo viático; se lo llevan cada diez días⁸¹ y además comulgó en la misa de gallo en nochebuena.

8. Sor Natividad está siendo una mártir de su imaginación. Sor San Salvador está muy bien, aunque a menudo apenada en su interior. Sor Marta, sigue su ritmo; sor Justina, bastante bien; sor Melania y sor Inés, muy bien; sor Ana tiene buena voluntad en su trabajo. Sor Margarita, sor Lucía y sor Juliana – nuestras tres postulantes – van bastante bien. Sor María de los Ángeles va como ella puede ir; sor Santísimo Sacramento se mantiene. Sor Clotilde, bien; sor Catalina, muy bien. Pienso que te agradecerá recibir estas breves noticias.

9. Adiós, mi muy querida hija, toda tuya en Jesús y María.

Sor María T.

10. Mi cuerpo está bastante bien, mi alma, mal... Te envío varias cartas para tus hijas. Creo que me quedan todavía cuatro por escribir; lo haré lo antes que pueda. No me son menos queridas... Va a ser como guardar lo mejor para el final.

552. A sor María Gabriela Waller (novicia) – BURDEOS

+ J.M.J.T.

9 de enero de 1825

¡Jesús, sé mi todo!

2. Mi muy querida hija: he recibido con gran agradecimiento la expresión de tus sentimientos. Los míos respecto a ti son también tan profundos.

3. Deseo que mi querida Gabriela sea, como dice su reglamento, un modelo de vida interior; que no regatee nada a su deseo de tender a la perfección, que llegue a ser una imagen viva y un modelo auténtico de lo que debe ser una Hija de María: una verdadera religiosa; que en fin todo respire en ella serenidad, mansedumbre, regularidad; que sea una hija de oración, y de una verdadera oración, sin hacerse vanas ilusiones, buscando con pureza de intención sólo a Dios y no los consuelos de Dios, sólo su voluntad con toda sencillez y pureza.

4. Adiós, querida hija, toda tuya en Jesucristo.

Sor María T.

⁸¹ Ésa era entonces la costumbre en la diócesis de Agen.

553. A sor Ignacio Schmeder (novicia) – BURDEOS

+ J.M.J.T

9 de enero de 1825

¡Jesús, sé mi todo!

2. Dios te ha visitado, mi querida hija, con la enfermedad y el sufrimiento; confío en que tu alma habrá ganado lo que ha perdido tu cuerpo.

3. ¡Ánimo! ¡Amemos a Dios en la salud y en la enfermedad, en las alegrías y en las penas!

4. Te abrazo con todo mi corazón en Jesucristo.

Sor María T.

554. A sor San José Dürrembach (novicia) – BURDEOS

+ J.M.J.T.

9 de enero de 1825

¡Jesús, sé mi todo!

2. No separo a mis queridas hijas en mi corazón y las reúno a todas, al escribir esta carta. Te agradezco, mi muy querida hija, todos tus deseos. Los míos respecto a ti son tan amplios y tienden a verte como una gran santa.

3. Deseo para ti un gran abandono a la Providencia y a la voluntad de Dios. No busques más que el cumplimiento de esa voluntad, no quieras más que lo que quiera Dios: los lugares y las tareas a los que te destine; no te pertenezcas más a ti misma, sólo a Dios. Abandónate a la guía de tu buen Señor, que sea de verdad tu Todo.

4. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

555. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

15 del año 1825

El tiempo pasa, la eternidad se acerca.

2. Mi muy querida hija: te escribo unas líneas para comunicarte que nuestra querida Teresa está en las últimas. Ayer recibió la extremaunción. Por la mañana le entraban miedos pavorosos del infierno; el sacramento los ha eliminado todos: está en paz.

3. Dios nos ha exigido a ella y a mí un sacrificio: una hinchazón en la mejilla me ha clavado en la cama con sudores durante dos días; no pude asistir a la ceremonia... Me tuve que conformar con la idea de que Dios le estaba quitando todo consuelo humano, porque ella me quiere mucho, y Dios quería para Él solo toda la atención de su esposa.

4. Sor Inés está también muy enferma. Me temo que, si no se recupera, esta primavera se la llevará. La santa voluntad de Dios en todo. ¡Dios solo! ¡Dios solo!

5. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

556. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

Enero de 1825

Mi muy querida madre,

Una palabrita acompañando a la carta de sor Genoveva.

2. Estamos tristes, por el estado de la querida sor Teresa, que sigue en una especie de agonía; ya no puede comer más que unas pocas cucharadas. ¡Pero es un ángel! Está viviendo la muerte de una predestinada: ocupada en Dios, dirigiéndole frecuentes aspiraciones, paciente, serena y apacible, con perfecto conocimiento. Cuando te comunique su muerte, te informaré de lo que me ha encargado decir al noviciado. Tiene una lucidez mental como cuando estaba con perfecta salud.

3. Querida hija, qué feliz se es en ese momento tan temible por haber vivido como una auténtica religiosa, por haber muerto, antes de la muerte. ¡Vamos, querida Gonzaga, el tiempo se va, nos queda poco quizá, apresurémonos en aprovecharlo, no perdamos ni un solo minuto! ¡Es precioso! Trabajemos en nuestra perfección, con celo, con generosidad. Rindámonos totalmente a la gracia. ¡No más reservas, nunca más un corazón dividido, todo de Dios, en la vida y en la muerte!

4. Tu pobre madre.

Sor María T.

557. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

22 del año 1825

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

2. Esta mañana, sábado, a las cuatro de la mañana, mi muy querida madre, Dios acaba de llevarse a nuestra querida hija Teresa. Recogió su último suspiro. Ha muerto con lucidez mental, con el crucifijo en su mano, haciendo actos de amor y de confianza, pidiendo sin cesar que le rociaran con agua bendita y que se hicieran oraciones. Tuvo la dicha de recibir la absolución cinco minutos antes de expirar. Estaba dando a varias hermanas consejos para su progreso espiritual. ¡Qué gran presencia de espíritu: ha muerto de verdad como Madre de Celo! Le pregunté qué quería que te dijera de su parte. Me dijo: “Dile que durante mi enfermedad he pensado muchas veces en ella; que rece por mí y que le agradezco todos los cuidados que me ha prodigado”. –“¿Y a las hermanas de nuestras casas, le dije, qué quieres comunicarles?” –“¡Oh!, díles que en la hora de la muerte, una encuentra que no ha hecho nada, que el tiempo es corto; que trabajen en su santificación por medio de la renuncia a ellas mismas, la total sumisión a la voluntad de Dios y por la unión con Dios”. Ése fue, querida hermana, su testamento espiritual.

3. Nos ha edificado a todas con su paciencia en los dolores, su honradez y su caridad con todas las hermanas: siempre con una cara afable...Dios le ha prodigado sus gracias. Recibió cuatro veces el viático y, antes, comulgaba en la cama una o dos veces por semana.

4. ¡Qué hermoso es morir como religiosa, pero buena religiosa! La pobre hija había trabajado verdaderamente: he visto todos sus cuadernillos espirituales. Había apuntado todas sus faltas durante el noviciado, pero a partir de sus votos y sobre todo de sus votos perpetuos, ¡se puede decir que comprendió el vuelo! Sus resoluciones son cada vez más bellas.

5. Había escrito en sus cuadernos la palabra “Muerte”. Le pregunté por qué. Me contestó que porque, desde la muerte de sor Isabel, se había convencido de que iba a morir pronto, y que había escrito esa palabra para que el pensamiento de la muerte le ayudara a corregirse. Ha sido una excelente Madre de Celo, tenía un don especial para conocer el interior de las almas. ¡Cuánto la va a echar de menos mi corazón! ... Y, sin embargo, me inunda también ahora un gran consuelo por la hermosa muerte que ha tenido. Me rogó que pidiera a nuestras hermanas el mérito de sus buenas obras, durante tres meses, para el descanso de su alma.

6. Sor Natividad es una cruz. La pobre hija necesita salir de aquí y, a pesar de la grave escasez de personal que tenemos, me veo obligada a solicitar una obediencia para cambiarla. Deseo que la destinen a Tonneins. Tiene confianza en ti: podrás hacerle mucho bien. Reza para que el Buen Padre vea con claridad.

7. Sor Juliana está teniendo muchas tentaciones; empiezo a temer que no tenga vocación. ¡Fiat!

8. Adiós, querida hermana, muchos recuerdos a todas. Rezad el oficio de difuntos por nuestra pobre hermana.

Sor María

558. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

J.M.J.T.

31 de enero de 1825

¡Dios mío, sé mi apoyo!

Mi muy querida madre,

2. Con la ayuda de Dios, recibirás el jueves a nuestra querida sor Natividad. El estado de esta pobre hija es muy alarmante. Espero que te abrirá su corazón y podrás ver la postura que me he visto obligada a tomar respecto a ella.

3. Querida madre, es una desgracia tener que enviar a una novicia o una religiosa demasiado joven. Puede ser un perjuicio para toda la vida... El convento de Agen tiene una gran falta de personal, pero mi conciencia me ha obligado a pedir una obediencia para ella, para poder abrirla esta vía de salvación. ¿Lo lograré? Dios lo sabe.

4. Si no miramos las cosas más que desde el punto de vista humano, todas nuestras obras parecen destinadas a la desaparición; pero el Espíritu de Dios puede suplirlo todo. Voy a tener que soportar todo lo que va a decir y pensar la Congregación, cuyo ídolo es. ¡Dios mío, ayúdame! No ha podido comulgar desde la octava de la Inmaculada. La confesión le pone siempre en un estado de tortura; ¡cuánto desearía que el P. Larribeau pudiera lograr que se confesara! En fin, la voluntad de Dios.

5. Yo pensaba que los ciento veinticinco francos de Aglaya se debían enviar a Burdeos. Escribe al Buen Padre. Si quiere que les des el destino que me indicas, de acuerdo.

6. Estamos sin camas, porque las destinados a las ejercitantes están desprovistas de todo y las necesitamos. Supongo que tendréis una para que sor Natividad se pueda acostar. ¡Pobre Agen! ¡Cuánto ha cambiado de cómo lo viste!

7. Sor Juliana va bastante bien; sus tentaciones desaparecen. Sor San Salvador es excelente para su tarea; está adquiriendo un corazón maternal. Tiene mucho cuidado, les da dos conferencias por semana⁸².

⁸² A las postulantes.

8. Adiós, queridísima madre, abracemos la cruz. En ella nos unimos a nuestro celestial Esposo. Adiós, de nuevo. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María Trenquelléon

9. Muchos recuerdos a todas.

10. Sor Teresa había hecho testamento en favor del Instituto con un legado de tres mil francos para su hermana y dos mil quinientos francos para su hermano. La comunidad tendrá más o menos ocho mil francos, porque no ofrecen más que doce mil francos por su propiedad y ya hemos recibido dos mil quinientos francos de una pequeña herencia que tuvo. De momento vamos a estar en apuros. Los legados son exigibles, ¿cuándo venderemos la propiedad? Los gastos van a ser considerables.

11. ¿Cómo va Paulina?

12. Sor Inés está en cama, diagnosticada tísica. Algunos días se levanta, va y viene, pero prácticamente está todos los días con fiebre. Será la querida sor Clotilde la que acompañe a sor Natividad, porque sor (Juana) de Jesús⁸³ va a Villanueva. Esta buena hermana es siempre un consuelo por su fervor y su alegría.

13. No hemos nombrado una lectora para que lea durante las comidas; he escrito sobre este asunto a Burdeos. Te sugiero que cada una lea un rato, como hacemos nosotras. Es imposible tener una lectora de oficio en nuestras casas: tenemos los pulmones muy estropeados. Está bien para el noviciado. Dejad de hacerlo cuanto antes; ¡os vais a matar!

559. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

1 de febrero de 1825

¡Oh Dios mío, oh mi todo!

Mi muy querida madre,

2. La pobre sor Natividad ya está saliendo. Mi corazón está muy triste. Pide a Dios, querida madre, que todo esto sirva para mi provecho.

3. Ya que no necesitas los cuarenta y cinco francos, envíanoslos, porque nuestra pobreza es grande. Respondo de los ochenta francos que debemos al señor Clérac: la casa de Agen los pagará; pero de momento, ten la bondad de enviarnos el dinero.

4. Di a esa buena madre Espíritu Santo que estoy haciendo hoy lo mismo que tú: estoy escribiendo durante el recreo. ¡Pobres superiores!...

5. Adiós, mis buenas hermanas, os abrazo de todo corazón.

Sor María T.

6. Tenemos a sor Melania que está escupiendo sangre con abundancia; sufre mucho. Sor Inés tiene fiebre todos los días. Pienso que el cielo se nos llevará este año a esas dos hermanas; reza por ellas.

⁸³ La señora Belloc.

560. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

5 de febrero de 1825

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

Mi muy querida hija,

2. Comunica, por favor, a sor Luisa María que he recibido la orden de pago. Dile que también he acusado recepción a su señor hermano⁸³.

3. Me preguntas, querida hija, qué día se llevó el Señor a nuestra querida difunta. Fue el 22 de enero, sábado, a las cuatro de la mañana. Poco después de las dos, me mandó llamar. ¡Qué amable es la muerte de los santos! ¡Dan ganas de morir!

4. Su cuerpo estuvo en la iglesia todo el sábado y la noche. El entierro tuvo lugar el domingo entre las diez y las once. En el cementerio, descansa enfrente de sor Luisa María. Algunas de las terciarias pasaron por la noche para velar su cadáver. No habíamos podido dejar más que unas pocas hermanas en el coro. Todas estaban agotadas de cansancio y con bastante mala salud.

5. Sor Inés está tísica sin remedio; el doctor Belloc la ha desahuciado. Sor Melania escupe muchísima sangre y hasta creo que algo de sus mismos pulmones: hay como una especie de carne en lo que escupe. Agen está en la más extrema penuria; sin embargo, todavía gritamos con voz ronca: ¡viva Jesús, viva su cruz! Pero esforcémonos en nuestra perfección: es lo esencial.

6. Cuando me vi obligada a enviar a sor Natividad a Tonneins, entregué la Congregación en manos de María. Desde el punto de vista humano, está perdida. Pero confío en Dios y en María: se trata de su gloria. Sostendrán la obra sin recursos humanos.

7. Nuestro pequeño postulante va bastante bien. Las postulantes hacen su culpa a sor San Salvador el viernes. Les da dos conferencias por semana. Tengo fundadas esperanzas en que esta querida hermana va a ser una buena maestra de hermanas conversas. La sangre le está molestando. Ha cogido la enfermedad común de las Hijas de María. Ya me entiendes... Si esto dura, temo que la sangre le inunde la cabeza. Tiene buen aspecto y magnífico apetito; la hemos hecho sangrar.

8. Comprendo muy bien tus preocupaciones sobre las candidatas dudosas; también yo las tengo.

9. Abrazo a todas nuestras queridas hijas conocidas y desconocidas, lo mismo que a su reverenda madre.

10. Adiós, pobre hija, reza para que Dios me dé ánimos y fortaleza de alma; ya sabes que me faltan.

11. Toda tuya en Jesucristo.

Sor María T.

12. La madre San Vicente ha recibido tu carta.

⁸³ El señor de Portets.

561. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de febrero de 1825

¡A la mayor gloria de Dios!

2. ¿Podrías creer, queridísima hermana, que no he podido hablar todavía con el señor David? Llegó el domingo, en el momento de la misa, me hizo firmar un papel y no lo he vuelto a ver. Pero espero verlo dentro de poco y hablaremos largo y tendido sobre sor Eulalia. Por eso, como no puedo decidir por mí misma, no te digo nada.

3. Te envío quince francos para parte de los gastos de los viajes que no es justo que pagues por entero. Quisiera hacer algo más, pero Burdeos nos arruina: acabamos de mandar mil quinientos francos al Buen Padre, que está muy necesitado en sus asuntos. ¡Viva la santa pobreza!

4. La querida sor Lucía llegó a las tres de la mañana y tuvo que quedarse en casa del jardinero hasta que oyó tocar la campana a las cinco.

5. Creo que el Buen Padre tiene la intención de enviarte a la madre Santa Foy; nos ha hecho saber algo. Acaba de venir el señor David. No quiere que Melania entre en el convento; ve algunos inconvenientes. Tampoco quiere que sor Eulalia vaya a Burdeos.

6. Adiós, querida hija, toda tuya en Jesucristo.

Sor María T.

562. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

20 de febrero de 1825

¡Oh Jesús, te amo!

2. Santa cuaresma, querida hija, lo mismo que a tu pequeño rebaño blanco⁸⁵. Hagamos provisión de buenas obras, seamos muy mortificadas esta cuaresma, sobre todo, muramos totalmente a nuestra propia voluntad, para no incurrir en el reproche de nuestro Señor: “Abomino a este pueblo, porque en los días de ayuno, ha hecho su voluntad”. Así pues, querida Gonzaga, te lanzo este piadoso desafío: a ver quién muere más a su propia voluntad, tú o yo. ¡Ay! Hace falta que yo muera por una cosa muy penosa para mí: no me permiten ayunar... te puedes dar cuenta de cuánto sufro por ello.

3. Para Pascua, te voy a enviar una buena postulante: Segunda Mandiberon. Desde hace mucho tiempo, quiere entrar aquí. La oposición de sus padres para el Carmelo, su inclinación misma que ha cambiado, todo me hace creer –y a su confesor también- que Dios la quiere aquí. Ha sido probada ya suficientemente, tiene veintiún años, un carácter encantador y es un ángel de piedad. Es costurera, puede ser una buena asistente, sabe leer y escribir bien. Tengo motivos para enviarla directamente a Burdeos, sin hacer el postulante aquí; con nuestras ocupaciones, no podríamos cuidarla. Ya tenemos bastante con las conversas. En la Tercera Orden se llama sor Isabel, consérvale el nombre... lo deseo.

4. Nuestra pobre sor Inés sigue estando muy enferma y sufre agudamente, pide para ella una paciencia prolongada; es muy edificante. Sor Melania está mejor; sor Justina tiene muchos dolores: terribles jaquecas, toses etc.... Pero estoy contenta, porque quiere trabajar en su perfección. Excúsala con sor Luisa María, no puede escribir, está absorbida por sus tareas: el

⁸⁵ Las novicias llevaban un velo blanco.

taller con mucha gente, la sacristía –es sacristana- y además tiene que acostarse a menudo antes de cenar y sólo se levanta a las siete. Se esfuerza en morir a ella misma.

5. Adiós, querida hija, os quiero a todas, conocidas y desconocidas, en las entrañas de Jesucristo.

Sor María T.

563. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

22 de febrero de 1825

¡Sea que viva, sea que muera, soy toda de mi Salvador!

Mi muy querida hermana,

2. ¡Ya es hora de que te responda! Pero, mi buena hermana, desde mi última carta, mi corazón ha sido presa de la pesadumbre: he perdido a una mis queridas hijas, mi asistente. Cuando estuviste por aquí, ella era novicia, y cuando hubieron partido todas las madres, fue Madre de Celo. Era una religiosa que no daba más que motivos de alegría. Se nos fue, después de cuatro meses de una enfermedad pulmonar. Tuve el consuelo de verla morir como una santa, cumpliendo con sus funciones de Madre de Celo en la medida que podía: dando recomendaciones y consejos a todas las que se le acercaban. Durante su agonía, llamó a algunas hermanas para darles indicaciones sobre su perfección. Conservó el conocimiento hasta el último momento; tenía el crucifijo en las manos y hacía actos de amor, de contrición, de confianza... Tenía veintiocho años. Reza por el descanso de su alma, y por nosotras, que tenemos también otras dos hermanas con la misma enfermedad, aunque todavía pueden ir tirando. Nuestras demás comunidades van bastante bien. Las enfermedades se ceban en Agen: ¡viva Jesús crucificado!

3. No, mi querida hermana, no es posible que la familia de sor Dositea pueda ayudar en algo. El padre no tiene nada, todo pertenecía a la madre que ha muerto y los hijos no pueden heredar más que cuando todos hayan llegado a la mayoría de edad y faltan para eso todavía unos cuantos años. Estaré atenta cuando llegue el momento por ti y por mí que tenemos a su hermana. Pero acaba la buena obra, admitiendo a esa pobre hija a la profesión, si es que tiene vocación.

4. Envío mis saludos a sor Dositea y le recomiendo que haga un verdadero holocausto de su voluntad en la profesión; que sea una hija de obediencia, pobre, casta y humilde, toda de Dios, nada más que de Dios. Nada de medio sacrificios, Dios no los acepta porque no son dignos de Él.

5. Adiós, mi querida hermana, tu afectísima en los corazones de Jesús y de María.

Sor María T.

564. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

24 de febrero de 1825

No habrá corona más que para el que haya auténticamente luchado.

2. No estoy de ningún modo asombrada, mi querida hija, por todo el jaleo que se ha organizado en tu interior. Hasta ahora no habías experimentado más que muy superficialmente las pruebas

del Señor. Ya era hora de que tu virtud se sometiera a la prueba para descubrir si era real. Es muy fácil decir que se ama a Dios, cuando nada nos desvía de su servicio y nuestras inclinaciones no nos hacen sentir nada en contrario. Cuento muy poco con la virtud de un alma que no ha pasado por la tentación: “¿Qué puede saber el que no ha sido tentado?” dice el Espíritu Santo. Justamente porque somos agradables a Dios debemos ser probados por la tentación.

3. ¡Vamos, hija mía, ánimo! Es el momento de manifestar a Dios tu fidelidad y tu amor, de mostrarle que le sirves por Él mismo y no por sus consuelos.

4. Lee la vida de santa Magdalena de Pazzi que te doy como protectora; verás que esta alma que había gozado de tantos favores en sus primeros años, se encontró con las más terribles tentaciones contra la fe, contra la esperanza, contra la pureza, y finalmente contra su vocación. Pero salió victoriosa de todas sus tentaciones y mucho más grata a los ojos del Esposo celestial que tiene un gozo infinito viendo a las almas combatir por su amor.

5. Sí, mi querida Serafina, la corte celestial te contempla para ver cómo acaba tu lucha, todos los ángeles te asisten, todos los santos interceden por ti. Di al tentador, con un gran santo: “Márchate, fea bestia, no vas a encontrar en mí nada que te pertenezca, soy toda de Jesucristo”.

6. Mantente perseverantemente en la presencia de Dios, haz muchas oraciones jaculatorias, sobre todo ésta: “Dios mío, ven en mi ayuda, date prisa en socorrerme”.

7. Toma como asunto de tu examen particular hacer bien tus acciones ordinarias. Búrlate de tu enemigo, desprecia sus sugerencias, ten una gran devoción a María, invócala frecuentemente. Te doy como ejercicio de cuaresma, pasar todos los sábados un cuarto de hora mirándola y pidiéndole que te mire. Ya sabes que el P. Chaminade nos aconsejó este método para superar las tentaciones contra la modestia.

8. Tu querida mamá va a ir a verte, di a la madre superiora que te autorizo a estar con ella, en los locales de las ejercitantes, media hora todos los días durante el recreo. Que vaya algunas veces a ver cómo das las clases, pero entonces, guardarás silencio con ella.

9. Adiós, querida hija, mucho valor, todo irá bien. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

565. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Desde las primeras negociaciones para la fundación de Condom, se solicitó a las Hijas de María que tomaran el relevo de las señoritas de Trenquelléon, tías de la madre María de la Concepción, antiguas religiosas dominicas, que continuaban en su humilde morada su labor de educación. Pero eran ya de edad avanzada y pensaban retirarse. Invitaron a las familias a que se dirigieran a la fundadora. Se estudió el proyecto y finalmente en la primavera de 1825, el internado comenzó bajo la dirección de la madre Emanuel. A esto se alude en esta carta.

+ J.M.J.T.

2 de marzo de 1825

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi muy querida madre,

2. Aprovecho el paso de un hermano para escribirte. ¡Ánimo, hija mía, en el ejercicio de tu cargo, que es tan hermoso a los ojos de la fe! Formar a las almas en la perfección, dirigir a las almas llamadas a una forma de apostolado... Pero ¡cuánta prudencia, cuánta caridad, cuánta sensatez nos va a hacer falta! Por eso, tratemos de llegar a ser hijas de oración. En la oración obtenían las luces para guiar a su querido rebaño santa Teresa, san Francisco de Asís, etc...Oremos mejor, querida hija, mantengámonos más recogidas, más unidas a Dios en nuestras acciones. Hagamos como el Buen Padre: una elevación antes de hablar y de responder, eso moderará nuestro apresuramiento y nos ahorrará muchos arrepentimientos por una palabra que se nos ha escapado.

3. Voy a responder a N. en el mismo sentido que tú. Formemos religiosas, querida hermana, haciendo almas humildes y, sobre todo, seámoslo nosotras mismas a fuerza de trabajo; es preciso vencer o perecer en el combate.

4. La madre Emanuel se ha recuperado totalmente, no ha sido más que un fuerte resfriado. Pero sor Magdalena está muy enferma, ha vomitado sangre; ya no puede hacer nada. Van a tener doce internas y van a estar muy apuradas. Sor Julia no vale nada para este género de obra: presiento que van a necesitar una hermana para la disciplina y hábil para el servicio, pero que tuviera cierta instrucción.

5. Sor Melania está en la enfermería: la fiebre no le deja, tose que hace temblar las paredes y escupe sangre: no pasará de esta primavera. Sor Inés está menos enferma. ¡La santa voluntad de Dios en todo! Sor Marta va muy bien. Nuestras cuatro postulantes se mantienen. Sor San Salvador es perfecta como maestra de novicias conversas. Le hacen a ella la culpa. Acaban de hacer cuatro días de retiro.

6. Comunica al señor Lacaussade que la madre San Vicente ha encontrado muy adecuados sus medicamentos. Está mejor; le hago tomar cebada en la leche por la mañana según su receta. ¿Podría venirle bien también caldo de ternera y las píldoras? Consúltale, por favor, y saludale de mi parte.

7. El doctor Belloc acaba de estar muy enfermo; imagínate nuestra pena. Gracias a Dios no ha habido ninguno más.

8. Adiós, querida hija, abrazo a nuestras hermanas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

9. Sor Natividad me ha dicho que no escribáis a su madre preguntando por su edad; creo que va a cumplir veintisiete o ya los tiene. Se dice que tenía dieciocho cuando vino. Envío algodón azul a sor Natividad para las medias que está haciendo; no habrá tenido bastante con un ovillo de algodón azul. El vestido es para sor Natividad.

566. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

9 de marzo de 1825

¡Jesús mío, quiero amarte!

2. Mi muy querida hija: nunca un santo se ha hecho un gran santo si no ha sobresalido en la humildad, y nunca se logra sobresalir en ella si uno no ha sido probado con humillaciones. Hasta ahora, mi querida Dositea, has estado muy bien tratada. Dios conocía tu debilidad; ahora, quiere hacerte entrar por una vía más rigurosa y más segura. Soporta la prueba, querida hija, y saldrás del crisol como oro purísimo. El P. Royère es el instrumento del que Dios se sirve, respeta ese instrumento, pero no te turbes. Ten la seguridad de que no cree que hayas hecho

malas comuniones y confesiones, no es más que una prueba para humillar tu orgullo. Ese orgullo está resultando un árbol muy grande que hay que abatir a golpes de hacha y de maza.

3. Con el éxito que el Señor está dando a tus obras, tu salvación hubiera estado en peligro si no hubieras sido humillada. “Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación”. La prueba de que el P. Royère no cree que tú consentas en las tentaciones es que no quiere que le hables de ellas. Por lo demás, también yo creo que lo mejor es simplemente despreciarlas.

4. Ten mucho afecto a la humildad, haz de ella tu trabajo espiritual, ve señalando tus faltas, castígate con actos concretos de humildad, como confesiones, culpas humillantes...pero todo, bajo la dirección de la madre Sagrado Corazón.

5. Considera tus defectos sin ninguna turbación: el verdadero humilde se soporta con sus miserias, no se desanima por su debilidad, no se asombra, no se cree capaz más que del mal, pero espera todo de la ayuda de Dios.

6. Por humildad, esfuérzate en hablar siempre con un todo humilde. Nada de mandatos imperiosos: ten siempre un hablar dependiente, incluso cuando, por deber de tu cargo, tienes que reprender a alguien. No muestres nunca un aire de dueña y señora, sino de religiosa. Todo esto te va a ayudar a conseguir la humildad. Soporta que no encuentren bien lo que haces o lo que dices... trata de sacar provecho en esas ocasiones. Son las “mejores oportunidades” en el comercio espiritual.

7. Adiós, muy querida hija, te felicito por el consuelo que te da la Tercera Orden. Trata de acostumbrarlas⁸⁵ a las obras de apostolado: Dios tiene sus designios sobre ese rebaño de elección. Haz que correspondan Hazlas capaces de cumplir un día esas grandes miras del Señor. Las saludo y abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo, con su buena madre a la cabeza, que es mi muy querida hija.

Sor María T.

567. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

21 de marzo de 1825

Glorioso San Benito, protege nuestro Instituto que es uno de tus hijos.

2. Recibo siempre tus cartas, mi muy querida hija, con un placer sensible. Me doy cuenta de que no se puede remplazar en mi corazón a mis hijas mayores. El otro día pensaba que si la muerte, u otros acontecimientos, me hubieran arrebatado a la madre San Vicente, me encontraría completamente sola aquí, sin ninguna de las antiguas y también me doy cuenta de que mi corazón necesita desahogarse con una de las antiguas... En fin, ¡solo Dios debe bastar! Siento que todo esto es muy humano, y en nuestro Instituto, hacen falta almas fuertes que no escuchen la carne ni la sangre. Debemos tener espíritu apostólico, hacer conocer y amar a nuestro Esposo celestial. Aunque fuera en los últimos confines del mundo y entre salvajes, estaríamos contentas de realizar su obra.

3. Pero, querida hermana, ¡qué grandes son los deberes de una superiora! Formar a religiosas... Que un ciego afecto no nos haga jamás descuidar su progreso; vendemos las heridas de las almas con toda caridad, pero no temamos aplicarles el hierro y el fuego, cuando es necesario. Sobre todo, desarraiguemos el orgullo; hagamos amar y practicar la humildad y la obediencia. Son las dos columnas del espíritu religioso. Cuánto debemos gemir por tener religiosas, cuyo estado mental las hace inútiles en este momento en que las necesidades son tan grandes.

⁸⁵ A las terciarias.

4. ¿Ves a la señorita Loubet? ¡Cuánto la quisiera tener entre nosotras! ¿Recibes cartas de la señorita Evelina Boudet? Pidamos candidatas llenas del Espíritu de Dios por intercesión de san José y para la gloria de Dios al cual nos consagramos en la vida y en la muerte.
5. ¡Qué pena me da la pobre sor Natividad! ¡Si no estuviera en el estado lamentable en que se encuentra, hubiera sido todo lo que nos está haciendo falta para el internado de Condom! La madre Santa Foy me dice que la madre Emanuel va a sucumbir totalmente si no tiene a nadie que le ayude. Sor Visitación no lo puede hacer bajo ningún concepto.
6. Estamos bastante contentas de sor Juliana, pero hay que trabajar mucho todavía para darle el verdadero espíritu religioso. Tenemos cuatro postulantes para conversas: ella, sor Lucía, joven congregante que es excelente para trabajos pesados; sor Margarita, joven aldeana que tiene ya una formación de costurera; y sor Felicidad de Villanueva, persona encantadora, apta para todos los trabajos y llena de virtud.
7. Sor María de los Ángeles se ocupa, a partir de hoy, de una pequeña clase: son niñas de tres, cuatro o cinco años, que estorbaban en las otras clases. Creo que le gusta.
8. Abrazo a todas nuestras queridas hijas y os pido que creáis todas en mi ternura maternal en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

568. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

La madre Espíritu Santo está peor. La madre María de la Concepción se preocupa por ella, ¿no es una de las del grupo fundador?

+ J.M.J.T.

28 de marzo de 1825

¡Oh Jesús, graba profundamente en mi corazón el recuerdo de tus sufrimientos!

2. Mi muy querida hija: estoy como tú muy impresionada por el estado de esa querida buena madre. Dame, por favor, noticias frecuentemente. Quisiera que le pusieran un cauterio; hacen mucho más efecto que un sencillo vejigatorio. En este momento es imprescindible desviar los humores, es esencial. Hemos comenzado, de todo corazón, la novena por la vida y el restablecimiento de esta querida madre.
3. ¡Ánimo, querida hija! El Señor nos aflige, resignémonos a su voluntad. La cruz es la señal de los elegidos: es el sello que los marca. Leía el otro día que los enfermos son una fuente de bendiciones para las comunidades y que hacen más por su bien que varios miembros en activo. Miremos las cosas con los ojos de la fe y mantengámonos como María de pie junto a la cruz. Nuestra resignación nos atraerá más gracias y logrará liberarnos de los males que nos amenazan. La resignación es la verdadera señal de la virtud.
4. Comprendo bien la necesidad que tienes de una hermana conversa, que pueda salir y trabajar; en cuanto sea posible, te enviaremos una. Tenemos una aquí, que parece muy adecuada para un internado y, en ese caso, si la destinamos a Condom, podríamos enviarte a sor Águeda. Nuestras hermanas van a tomar pronto el hábito; pienso que será el mes próximo.
5. La confección del paño que pides viene a costar veinte soles la vara y doce soles para hacerla desgrasar y teñir, lo que resulta treinta y dos soles la vara.
6. Os enviamos un velo para sor Natividad y otros dos para las que más los necesiten.

7. Te deseo, querida hija, durante estos días una gran conformidad con Jesucristo. Sigámosle en sus dolores, en sus tristezas, muramos a nosotras mismas y entonces, podremos esperar resucitar con Él en la solemnidad de Pascua.

8. Te abrazo en el corazón de Jesús doliente.

Sor María T.

569. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

29 de marzo de 1825

¡Oh Jesús, graba profundamente en mi corazón el recuerdo de tus sufrimientos!

2. ¡Y bien, mi muy querida hija! Jesús quiere ahora hacerte partícipe de sus sufrimientos exteriores; desde hace ya mucho tiempo te estaba haciendo probar los interiores, hoy quiere unirlos los dos y eso en este tiempo en que renovamos el recuerdo de los suyos. A los ojos de la fe es un verdadero favor. ¡Valor, mi querida hermana! Jesús quiere que crezcas espiritualmente durante este tiempo de enfermedad, por medio de actos de renuncia, de obediencia, de sumisión, de paciencia... Espero que esta enfermedad no acabe en muerte, sino que sea para la gloria de Dios. Que mueras completamente a ti misma para resucitar con Jesucristo: no vivir más que de su vida, de su amor, de su voluntad. Que esta adorable voluntad sea tu alimento, como la de su Padre del cielo era la de Jesucristo.

3. Predico bien, querida hermana, y sin embargo mi corazón de carne está muy triste al saber que estás enferma. Quiero aceptar la cruz que Dios me presenta: me parece que son una cruz los trozos de corazón que me arrancan y que, antes de morir, voy a ver a todas mis queridas hijas mayores abandonarme y que me voy a quedar sola con las nuevas. Dios quiere todo de mi corazón. ¡En su misericordia me está golpeando! ¡Fiat, fiat!

4. Adiós, queridísima hermana, toda tuya en Jesucristo.

Sor María T.

570. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La señora Dardy, de Agen, es la madre de una joven que se cita en varias cartas. Ella va a llevar esta carta. En efecto, por espíritu de pobreza, las cartas de Agen a Burdeos, ocasionalmente se enviaban a menudo via Tonneins, en donde había muchas ocasiones de hacerlas llegar a Burdeos. En este caso, se trata de cartas para Suiza, que debía llevar el P. Caillet. Sin duda, eran cartas de sor San Salvador y de sor Genoveva, suizas de nacimiento.

+ J.M.J.T.

8 de abril de 1825

¡Dios mío, te amo!

2. Mi muy querida hija: la señora Dardy parte hacia Burdeos. Lo aprovecho para contestar a tu carta. Lamento no haberla recibido antes. He enviado a Tonneins las cartas de nuestras hermanas para Suiza, porque sé que siempre hay ocasiones para hacerlas llegar a Burdeos, pero me temo que no lleguen a tiempo y que no las recibas antes de la partida del P. Caillet.

3. “Inés del Santo Amor”⁸⁶ lo tiene desde hace tres o cuatro meses el señor Auguste. Reclámalo sin dudar, porque me disgustaría mucho que se extraviara.

4. Me apena lo que me dice la madre María José sobre las hermanas Ignacio y Javier, pero también sería ilusorio creer que vamos a tener personas perfectas. San Francisco de Sales dice que se pueden admitir personas que tienen todavía varios defectos, con tal de que quieran corregirse de verdad y acepten los remedios consiguientes, aunque sean amargos.

5. Hace ya mucho tiempo que no me has dicho nada de sor Presentación.

6. En cuanto a sor Josefina, ¿es que no hubiera hecho falta una dispensa eclesiástica para pasar de una orden a otra? Consúltalo de mi parte con el P. Chaminade. Pienso que el Sagrado Corazón está en la misma situación que nosotras: no ha sido aprobado canónicamente, porque de lo contrario, me parece que hubiera sido necesario recurrir a Roma.

7. Habíamos intentado colocar a sor Ángela como maestra en las clases de las pequeñas, antes de que el Buen Padre lo hubiera sugerido, pero la cosa no ha resultado: se disipaba mucho. Sor María de los Ángeles lo hace mucho mejor y esto le alegra, porque la idea de que no se la empleara en nada, le hacía sufrir mucho. Está desolada porque no oye hablar nada de su profesión...¿Qué vamos a hacer?

8. Angèle aprende a escribir y a calcular en clase y viene a trabajar aquí. No es nada piadosa.

9. Adiós, muy querida hija, muchos recuerdos a todas nuestras hermanas e hijas. Las quiero en nuestro Señor Jesucristo y por su amor.

Sor María T.

10. La madre San Vicente no ha llenado todavía el caldero de grasa para las señoritas Gramaignac porque llegó demasiado tarde a la plaza los días de mercado. Tratará de llenarlo⁸⁷.

11. Me alegro de que se presenten candidatas para asistentas; tenemos mucha necesidad para nuestras obras.

12. Dentro de poco escribiré el P. Mouran a la madre María José. Pasa por aquí como un relámpago. Creo que te escribirá también a ti.

13. Estás realizando una tarea muy encumbrada: desprendimiento de corazón, desprecio de ti misma, etc... ¡Querida hija, sí, sí, no tenemos que olvidarnos de nosotras mismas al tener que ocuparnos tanto de las demás! Seamos santas y haremos mucho. Esforcémonos en adquirir una verdadera mortificación: es mi resolución de hoy, te lanzo un piadoso desafío. No te extrañes de tus repugnancias, Dios las permite para hacernos ganar más méritos.

571. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

9 de abril de 1825

¡Aleluya! ¡Verdaderamente ha resucitado Jesús!

2. Mi corazón está muy contento, mi queridísima hija, porque ha desaparecido tu resfriado, pero me apenan tus dolores. Sin embargo, querida hermana, estoy viendo que casi todos los santos y

⁸⁶ Es el título de un libro de espiritualidad.

⁸⁷ Situada en el centro de una región agrícola, Agen ofrecía más facilidades que Burdeos para proveerse de grasa animal.

santas tuvieron mala salud; esto me consuela al ver sufrir a mis queridas hijas. Esta enfermedad puede ser para la gloria de Dios y para tu salvación. Te enseñará a morir a ti misma, a renunciarte, a saber obedecer. ¡No es pequeña ventaja! ¡Valor! Veo en ello una voluntad de Dios: la necesitabas para tu progreso y tu perfección. Aprovéchala, querida hermana; no pierdas este tiempo de mies y de cosecha. Llena tu granero de buenos actos de renuncia. Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación.

3. ¿Cómo está actuando este tiempo de resurrección en tus queridas hijas? ¿Cómo van sor Apolonia y sor Espíritu Santo? Temo que no estén participando en el sagrado banquete. ¿Tienes entrevistas con la primera? Ya sabes que cuando pasé por Tonneins, pretendía que habías dejado pasar tres meses sin tener ninguna. Debemos cuidar más a esas almas que van mal: nuestro Señor deja las noventa y nueve ovejas fieles para correr en busca de la que se está perdiendo. De nuevo, ¡ánimo! Te invito a una gran mortificación interior. Mantener estas entrevistas con ciertas personas no es pequeña mortificación, pero es nuestro deber y nuestro Bienamado lo quiere.

4. Nuestras enfermas están bastante bien, pero sor Clotilde está sufriendo mucho; la cuaresma le ocasiona un mal terrible. Nuestras postulantes tomarán el santo hábito el próximo mes de mayo; los primeros días, creo. Mira a ver si se puede conseguir el hábito para sor Juliana: vestido, pañuelo, velo, etc. ...¿Sus padres quizá? Trata de averiguarlo, si lo crees posible.

5. Adiós, mi queridísima hija. Tu afectísima madre.

Sor María T.

6. Abrazo a todas nuestras queridas hijas y deseo mucho que progresen espiritualmente.

7. Buena madre, no había salido aún mi carta, cuando ha llegado la tuya. Me cuesta un poco el encargo que me das para la señora Prébousteau, pero pienso que procede del Buen Padre; le escribo. Pero podrías decir que, como no es más que novicia, los remedios caros corren a cargo de los padres. Cuando sea profesa, ya no será así.

8. Siento mucho lo de tus padres... multipliquemos nuestros sacrificios; muramos a la carne y a la sangre.

9. No comprendo quien pueda ser esa sor Lucía. Aquí había una de ese nombre, conversa, pero el Buen Padre no la conoce, no puede ser ésa.

572. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

23 de abril de 1825

¡Jesús mío, te amo!,

2. Mi muy querida hija: hace mucho que no sé nada de mis queridas hijas de Tonneins. Me encuentro con una ocasión de haceros llegar una carta y mi corazón no la quiere dejar pasar sin deciros unas palabras: será para lanzaros el piadoso desafío de trabajar de una vez para siempre en nuestra perfección, porque, mis queridas hijas, ése es el primer fin que nos ha reunido. Esforcémonos pues en ello y en la buena marcha de nuestro Instituto.

3. Os doy pues el reto de trabajar en morir a nuestra voluntad por la santa obediencia. Veamos cuál de las dos comunidades hace más rápidos progresos, trabajar con mayor autenticidad y fervor en morir sobre todo en las pequeñas ocasiones diarias que la Providencia nos ofrece: verse molestada tres, cuatro veces, en una ocupación que nos place, sometida a un remedio que nos importuna, etc., etc.... Atesoremos nuestros méritos; embellezcamos a diario nuestra corona.

4. Te ruego que le digas a la querida sor Natividad que la señorita Majorel le reclama un libro que le había prestado y que no era suyo. Respóndeme lo más pronto posible sobre este asunto. ¿Cómo va esa querida alma, que me es tan querida en nuestro Señor? ¿Y todas las demás? ¡Hijas mías, qué tenemos que hacer sino agradar a nuestro Jesús: adornemos sin cesar nuestra alma para ello, esa coquetería está permitida!

5. Nuestra pobre madre Encarnación está enferma con sudores; toda nuestra comunidad se contagia. Esta enfermedad está de moda. No sé si sucede lo mismo en la ciudad de Agen. Sor Santísimo Sacramento suda también. No te olvides de esta pobre hermana ante Dios: su cabeza sigue en un estado lamentable. Sor Ana ha tenido que purgarse, estaba muy doliente. Sor Justina está desmejorando a ojos vistas, casi no pasa un día sin que tenga fiebre; en cuanto a su alma, está bien. No puedo remplazarla en el taller, es doloroso.

6. Sor María de los Ángeles se ocupa de una pequeña clase de niñas de cuatro o cinco años. Está muy contenta en medio de su rebaño; tiene mucho espíritu misionero. Sigue también en la sacristía con sor Justina. Di a sor Natividad que la joven Naïs Lafourcade ha querido ingresar a toda costa. Sus padres lo consienten. La estamos preparando para ver si en uno o dos años puede ir a Burdeos. Tiene una alegría excesiva, muy ligera, pero muy franca y desea su salvación. Por su impulsividad se parece a Clara.

7. Adiós, querida hija, tengo que dejarte, después de haberte saludado en el corazón del Bienamado.

8. Aún no he recibido la vida de Fénelon; esto me preocupa por mamá.

Sor María T.

573. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

26 de abril de 1825

1. Mi muy querida hija: me apresuro, según tu deseo, a responder a tu carta. Estoy completamente de acuerdo contigo: no hay que admitir a la joven Dardy. Siempre soy muy opuesta a mezclar esas internas mayores con las jóvenes, es la ruina... Sobre todo cuando se tienen los informes que nos han dado sobre esa joven. Tendríamos que reprocharnos el daño de las internas que hubiera podido perjudicar, si no ha cambiado verdaderamente. Sin decir nada, contesta tú misma a la señorita Picard con firmeza que no la puedes recibir, que no sois bastantes religiosas para poder vigilar como sería necesario a tan atolondrada joven. Es mejor que se pierda una a que sucumban varias.

2. ¡Valor, querida hija! Son nuevos sinsabores, pero considera la corona, la palma que te espera al final de esas aflicciones. Seguimos la senda de los santos, todos pasaron por grandes penalidades. Ten pues un santo ánimo. Un brinco todavía y la recompensa estará en nuestras manos.

3. No hay ninguna duda que es mejor atrasar la comida cinco minutos o enviar cinco minutos antes la comida de las enfermas, etc., etc. Que todas puedan escuchar la lectura y comer juntas: lo exige el orden. Si adoptáis nuestra manera de hacer el servicio, no tendréis necesidad de que Visitación vaya a la cocina antes de comer, o al menos que sólo vaya un momento. La madre San Vicente y yo hacemos el examen con todas, servimos las dos y comemos al mismo tiempo y nos da tiempo a acabar con las demás. La cocinera, o si prefieres, la dispensera corta la carne en pedazos y los deja en la fuente sobre el fuego. Cuando han comido la sopa, servimos las fuentes; tenemos ya el plato a nuestro lado. Se come todo, porque todo está caliente. Los estómagos se encuentran mejor; ya no quedan aquellas sobras de antes.

4. No hay que tolerar que el hortelano entre, a menos de una necesidad, y siempre con tu permiso. Sólo la superiora puede dar este permiso. Creo que el Buen Padre había prohibido que se enseñara a leer al hijo del hortelano: además es una inconveniencia hacerle pasar a la sacristía. ¡Si vuestro arzobispo lo supiera, se disgustaría mucho!

5. Adiós, mi querida hija, mi corazón no sabría dejarte, pero es preciso. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. Quemo las cartas, quédate tranquila.

574. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

29 de abril de 1825

¡Alabado sea Jesucristo!

2. Mi muy querida hija: voy a aprovechar una oportunidad para enviar una carta, así puedo conversar con mi querida hermana Luis Gonzaga.

3. Vamos a comenzar el mes de María, ¿se prepara el noviciado para celebrarlo con fervor? Haz germinar y crecer esa devoción en el corazón de tus novicias. María es nuestra madre, confiamos en su ayuda para lograr los fines del Instituto. Somos de Ella. Debemos pues tener un corazón filial, recurrir a menudo a Ella con la confianza que inspira la más tierna de las madres. La devoción a María es una señal de predestinación... ¡qué gran motivo para estimularnos en ella! Además, no podemos agrandar a nuestro celestial Esposo, más que amando a su madre que Él tanto quiere y que la ha hecho dispensadora de sus gracias.

4. Me consuela lo que me dices de algunos miembros del noviciado. Me apena sor San D..., pero puesto que se cree que tiene vocación, no hay que descuidar nada para sostenerla y hacerla triunfar del enemigo.

5. Vuestra situación de carestía⁸⁸ no es asunto de poca monta después de tanta abundancia, pero esperamos que hayáis hecho con prudencia acopio de provisiones, por el recogimiento, para el tiempo de la necesidad. ¡Vamos, sed tan fieles como en el momento de la mayor abundancia y el Señor será glorificado!

6. Te ruego que le pidas al señor David un cuaderno en el que yo había copiado cartas del Buen Padre; me gustaría mucho recuperarlo, si no se ha extraviado. Por favor, infórmame de esto.

7. Estoy escribiendo la fundación del Instituto, pero con mi estilo; ya sabes que soy muy lacónica. ¿Les has enseñado mis diferentes catecismos⁸⁹ al Buen Padre o al P. Caillet? Será necesario que los aprueben antes de introducirlos como una parte de nuestros Reglamentos. Aprovechemos del Buen Padre, mientras está en vida.

8. Nos encontramos bastante bien, excepción hecha de unos pequeños sudores. Sor Santísimo Sacramento ha sudado, la madre San Vicente sudaría si estuviera en la cama. Por lo que a mí respecta, estoy muy bien: el Aleluya me ha devuelto la salud, porque este invierno y esta

⁸⁸ Se refiere a la ausencia prolongada del P. Caillet que se encontraba en el Este de Francia y en París.

⁸⁹ Los catecismos eran: sobre la vida interior, los cinco silencios, tal como se practican en el Instituto; sobre las virtudes de purificación; la meditación. Sobre los votos en general y sobre los cinco votos que se profesan en el Instituto: pobreza, castidad, obediencia, clausura y enseñanza de la fe y las costumbres cristianas.

cuaresma me he sentido muy fastidiada. ¡Ojalá pueda emplear mi salud para el bien de nuestro querido Instituto y para gloria sólo de Dios!

9. Rezamos con vosotras las letanías de san José. Abrazo en nuestro Señor Jesucristo a nuestras queridas hijas con su buena madre a la cabeza.

10. Adiós, querida Gonzaga, tu pobre madre aquí y más allá.

Sor María T.

575. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

2 de mayo de 1825

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

2. Mi muy querida hija: no puedo devolverte las cartas de la señorita Picard, porque las he quemado. Lo lamento, porque ahora me las pides, pero he creído que era lo más prudente. Pienso que te acuerdas más o menos del contenido.

3. Las terciarias no me habían dicho en absoluto que querían hacer un retiro. Tampoco yo se lo había propuesto. Siento muchísimo que hayas tenido ese disgusto y sobre todo que Dios no haya sido glorificado. Pero sepamos sacar un provecho de lo sucedido y ofrezcamos esas pequeñas cruces y contradicciones para nuestro progreso.

4. Estoy completamente de acuerdo con monseñor de Auch. Seguro que con el pretexto del retiro, podrían venir a hacer visitas, etc.... y de ahí se hubieran seguido muchas irregularidades.

5. No me han vuelto a hablar del P. Rothéa. El Buen Padre me ha escrito y no me dice nada de su salud. Nuestras enfermas van poco a poco: sor Melania y sor Justina, que tiene muchos dolores, toman leche de burra. En cada extracción de leche hay para cuatro raciones. Quieren que yo también tome, por precaución, porque estoy bastante bien.

6. Te deseo un aumento de valor y de fortaleza de alma. Agrada a Dios y deja hablar. Pero interviene con serenidad y amabilidad para no soliviantar los espíritus.

7. Adiós, querida hermana, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. Abrazos a nuestras hijas.

9. La madre Sagrado Corazón está bien; sor Espíritu Santo se nos está yendo... reza por ella. El P. Laumont está ausente, nos ha encargado que te enviáramos este pequeño paquete.

576. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

3 de mayo de 1825

¡Oh cruz, testimonio querido de un Dios muerto por nosotros!

2. Mi muy querida hija: mucho me agradan los detalles que me das de nuestras queridas hijas; veo que quieren trabajar en su perfección. ¿Hay mayor consuelo, cuando no tenemos más que hacer que lograr ese fin?

3. Por lo que respecta a la comida, nos vemos obligadas a hacer lo mismo aquí; hay que considerarlo como un remedio. Creo que sor Apolonia tiene tanta necesidad como sor Santa Foy. No tengas ningún escrúpulo en darles lo que es necesario: la Regla está a su favor, esto nos da un mayor margen de libertad para actuar. El alma de ciertas personas no gana nada con las privaciones y ciertas atenciones pueden hacerlas volver en sí mismas. Tenemos bastantes casos de éstos aquí. La madre San Vicente es la primera que tiene esas atenciones. Te sorprendería el cambio que ha experimentado.

4. Nuestras tomas de hábito se han retrasado unos días. Estamos contentas con sor Juliana. ¡Pobre sor Espíritu Santo, cuánto me duele que no pueda participar del pan celestial! Dale, lo mismo que a todas, mil afectuosos recuerdos.

5. El P. Laumont está ausente, no sé dónde está; quizá pase por Tonneins.

6. Ten la seguridad, buena hermana, de mi muy entrañable afecto en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

577. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La madre Gonzaga probablemente acababa de tener una pena o una decepción de orden afectivo. La madre María de la Concepción le hace resaltar las ventajas que puede sacar de este incidente, si sabe considerarlo todo a la luz de la fe. Le invita a la oración.

+ J.M.J.T.

11 de mayo de 1825

¡Jesús mío, tráeme a ti!

Mi muy querida hija,

2. Comparto todo lo posible las penas interiores, con las cuales te quiere purificar el Esposo divino. Resulta un camino penoso, pero es el que han recorrido muchos santos. La intención de Dios es desprender nuestro pobre corazón de las criaturas en las que no encuentra más que amargura. Quizá si hubiéramos encontrado consuelo, nuestro corazón se hubiera apegado y le habría robado algún afecto al que se merece todos en plenitud.

3. También quiere este amable Señor mantenernos humilladas para descubrir la profundidad de nuestro mal; quiere que permanezcamos en vigilancia perpetua. Nos quiere hacer recurrir a Él con mayor confianza y con más frecuencia. ¡Cuántos actos de virtud, mi querida hija, se pueden practicar en el estado en que te encuentras! Se puede uno enriquecer para el cielo, amontonar tesoros.

4. Dios quiere ser tu único consuelo, quiere llevarte por una vida de fe desnuda, te quiere reservar todos sus consuelos para la eternidad sin darte ninguno por adelantado. ¡Qué maravilla! Sembremos con lágrimas y cosecharemos con alegría.

5. Dios lo permite también para que puedas compadecerte de las penas de tus hijas. Dejemos actuar a nuestro Maestro y entremos con ánimos por el sendero que nos traza.

6. Deseo que no cantes o que cantes muy poco: como, por tus obligaciones, tienes que usar constantemente tu voz, sucumbirías de agotamiento.

7. Me apesadumbra saber que tienes algunas enfermas... pero, ¡ánimo! He oído decir que la pequeña Eufrasia tiene una salud endeble, que su padre había muerto podrido de humores fríos⁹⁰, hay que considerar esto más detenidamente. Consulta al médico y al Buen Padre.

8. Reza por tu rebaño: los santos contaban mucho más en su oración que en sus palabras.

9. Adiós, mi muy querida Gonzaga, mantengámonos siempre unidas en el Corazón del Esposo celestial, bendito, alabado y adorado por siempre. Abrazo a nuestras hijas.

Sor María

10. Nuestras enfermas van bastante bien. Madre San Vicente tuvo que tomar ayer un vomitivo, porque su estómago estaba descompuesto.

578. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

15 de mayo de 1825

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

2. Mi buena y querida madre: me preocupaba enormemente no recibir ninguna noticia vuestra. Mis hijas de Tonneins no pueden serme indiferentes. ¿Cómo estáis en cuanto al cuerpo y en cuanto al alma? Todo lo que proviene de mis queridas hijas me interesa. ¿Cómo os estáis preparando a la venida del Espíritu Santo? ¡Qué gran necesidad tenemos de una abundante efusión de sus dones para nosotras, para nuestro Instituto y para nuestras obras! Que ese divino Espíritu nos ilumine, nos inflame, nos cambie en criaturas nuevas a ejemplo de los apóstoles y nos vuelva idóneas para la obra del Señor. Para ello, rompamos generosamente con todo lo que nos retiene todavía esclavas de nosotras mismas. Es necesario que los apóstoles estén desprendidos de todo para no buscar más que la gloria y los intereses de su noble Señor.

3. ¡Vamos, mi buena y querida madre, elevémonos por encima de nosotras, salgamos de nosotras mismas, no seamos ya terrenas, seamos criaturas nuevas! Mi corazón querría extenderse y hablar a cada una. No tengo más tiempo que para deciros que os quiero santas. Dejaros pulir, piedras todavía brutas, para que se os pueda colocar en el celeste edificio. Dejar que os den golpes de cincel y de martillo, troncos informes, para poder llegar a ser copias de santos y sobre todo del Santo de los santos.

4. A todas os abrazo en el Cenáculo.

Sor María T.

5. La señora Belloc suda todavía, pero come bien y no tiene dolores, se trata de un resfriado pasajero.

579. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

21 de mayo de 1825

¡Ven, Espíritu divino, a iluminarnos con tus luces y a abrasarnos con tu amor!

2. Mi muy querida hija: te deseo a ti y a todo tu querido rebaño una abundante efusión del Espíritu Santo. Que os transforma como a los apóstoles en criaturas nuevas. Que os llene de santa audacia para proseguir con perseverancia la obra de vuestra propia santificación y de la

⁹⁰ Probablemente una neumonía.

salvación de las almas. Que, encendidas con el fuego celestial del amor divino, no consideréis más que con una mirada de menosprecio todas las cosas pasajeras de este mundo. Que, llenas siempre del noble propósito que nos ha reunido, no os dejéis ya arrastrar por tantos regresos del amor propio, de la excesiva sensibilidad, que os hacen perder un tiempo precioso. Que, llenas de valor, soportéis todas las contrariedades y molestias que Dios permite que os sucedan.

3. A ejemplo de los apóstoles, seamos como ellos, si es necesario, mártires para gloria de nuestro divino Maestro y la salvación de las almas. La vida religiosa debe ser un largo martirio, pero veamos la palma: dentro de poco estará en nuestras manos, un brinco todavía y la tenemos. ¡Ánimo, querida Encarnación!

4. Acabo de recibir una carta del Buen Padre; os va a enviar a sor Estanislao y a sor Josefina, la que es tan hábil en dibujo y bordado. No espera más que la recuperación de esta última, que ha estado enferma. También mandará, por medio de ella, una obediencia para que sor Visitación vuelva a Agen. Mantén todavía todo esto en secreto; lo digo única y exclusivamente para ti. Puedes ver que ni Dios ni el Buen Padre te olvidan.

5. Pensamos que también va a enviaros una de nuestras hermanas conversas muy capaz, en lugar de sor Águeda, que destinaríamos a Tonneins, donde necesitan una hermana que salga.

6. ¡Ea, querida hija, que venga la paz a tu corazón y llesves tu cargo con valentía! Te confieso que también yo tengo momentos de desánimo al ver mi responsabilidad. A veces, hasta lloro. Pero, querida hermana, tenemos que llevar nuestra cruz, nos la ha impuesto Dios, no hemos ambicionado nuestro cargo, no lo hemos buscado, estamos convencidas de nuestra incapacidad, tengamos pues confianza que, con la ayuda de la gracia, estaremos a la altura de esos deberes temidos, pero no ambicionados.

7. No te turbes por las amenazas de tu loca imaginación. A mí ya no me espantan, y he experimentado unas cuantas de ese estilo. Son instantes de locura que hay que dejar pasar y después, reírse de ellos.

8. Nuestras enfermas van bastante bien. Adiós, mi muy querida hija. Tu afectísima madre en Jesucristo.

Sor María T.

9. Tengo aquí para enviarte una custodia, que te manda el P. Laumont. No nos ha explicado nada, sencillamente que te la enviemos. También tengo para Isaura una bolsa de labores en piel. Abrazo a todas nuestras queridas hermanas.

580. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

27 de mayo de 1825

¡Ven, Espíritu Santo, a iluminarnos e inflamarnos!

2. Mi muy querida hija: me temo que mañana no tendré tiempo para poder escribirte largo y tendido, por eso lo hago hoy por la noche en mi cuarto, sin que nadie se dé cuenta.

3. “El hombre propone y Dios dispone”. Te dije el otro día que pensaba enviarte una buena hermana conversa, pero una nube se ha levantado en el horizonte y no va a tomar el santo hábito; me temo incluso que va a salir. ¡Bendito sea Dios por todo! Lo sentiré mucho, es un tesoro en el conocimiento de los trabajos domésticos.

4. No te preocupes por lo que pueda suceder; bástale a cada día su propio afán. Sor Estanislao es muy fiel a la Regla, pero un poco estrecha de conciencia y su imaginación le atormenta, aunque es de esa clase de personas que sólo vuelve desgraciada a ella misma. Por lo demás, está con excelentes disposiciones y creo que el viaje a Burdeos le ha sentado bien. Pienso que puede ser Madre de Trabajo: tiene buen criterio y conoce bien a las hermanas, es buena para la vigilancia de las conversas. En fin, el Buen Padre le indicará sin duda la tarea que debe asumir.

5. Sigue teniendo mucha paciencia con la pobre V... hasta su marcha. ¡Cómo quisiera poder enviarte unos cuantos buenos brazos para el trabajo!

6. Por lo que se refiere al viaje a Condom, me parece imposible que el Buen Padre pueda venir, mientras el P. Caillet esté ausente⁹¹; ¿entre qué manos quedaría el noviciado? Y nosotras, es muy difícil que podamos ausentarnos: siempre hay ejercitantes, reuniones de Congregación (todos los domingos tenemos cuatro) y además la señora Belloc tiene que guardar cama con sudores.

7. ¡Un poco de confianza en Dios! Hará mucho más que todas las criaturas. Una palabra que diga en el fondo del corazón será mucho más elocuente que toda nuestra verborrea. El que espera en Dios no será nunca confundido.

8. Ejercítate mucho para no actuar ni hablar en el primer momento; es un punto esencial que evita muchos arrepentimientos. Permanece en paz: “en medio de la turbación, todo se ve turbio”.

9. En cuanto a la confesión de sor Visitación, deja que la haga con el P. de Cardignan o con el P. Castex, da igual. Has hecho bien en avisar a esos sacerdotes del proyecto de su traslado (a Agen).

10. Siento mucho la enfermedad de sor Magdalena, pero estoy contenta por el estado de su alma. Le voy a contestar lo mismo que a sor Águeda.

11. Ten un poco de valor, buena madre. No dudes que estos tres años van a ser para ti un gran motivo de méritos y te van a conseguir una brillante corona; ten solamente buena voluntad. Dios no te va a pedir más. La cruz es la heredad de los elegidos, ¿por qué no la vamos a aceptar? Serás una gran santa; tengo confianza. Unos cuantos días de prueba todavía y pronto el Señor nos hará entrar en su descanso. Después del invierno, viene el consuelo de la primavera. Cuanto más experimenta la casa de Condom la cruz, más confío en que subsistirá. San Francisco de Sales quiso fundar la Visitación en el monte Calvario, sobre esa roca resistirá con firmeza contra todos los vientos. Estrecha a menudo el crucifijo en tu pecho y repite que quieres vivir y morir en la cruz, a ejemplo de Jesús.

12. Nada te inquiete en los asuntos temporales. El que alimenta a los pajarillos, ¿dejaría morir a sus esposas, que han abandonado todo para ir con Él? ¡Oh, eso no me preocupa!

13. En cuanto al Buen Padre, le es imposible hacer nada. Sé muy bien su situación económica... Ya es un milagro que pueda hacer lo que está haciendo. Sería injusto pensar que pueda ayudarnos. Tiene verdaderamente un corazón de padre, te lo garantizo.

14. Nuestras enfermas están bastante bien. El jueves del Corpus Christi tendremos la toma de hábito de dos hermanas: sor Lucía y sor Felicidad; reza por ellas. Van muy bien.

⁹¹ El P. Chaminade había confiado al P. Caillet la misión de negociar en París el reconocimiento legal de la Compañía de María y de predicar los retiros de Saint-Remy. (C.Ch. 326)

15. Adiós, mi muy querida hija, no envíes la Regla a Monfort, ya sabes que no la podemos dar a conocer; deja actuar a la Providencia. En cuanto a las dos señoritas⁹², trátalas como postulantes, sin darles a leer la Regla.

16. Cuídate, querida hermana, y ten la seguridad de que soy tu madre afectuosa.

Sor María

17. Di a la madre Emanuel que Virginia está haciendo un retiro y es un prodigio de la gracia: toda de Dios y embriagada de consuelo. Su salud se ha recuperado muy bien. Va a hacer confesión general con el P. Paga. Es menos impulsiva, se mantiene muy tranquila, amando ardientemente a Dios, completamente desprendida del mundo y de las criaturas.

18. Dile también que la señora Dolovay ha muerto; ha sido una gran pérdida para sus hijas.

19. El jueves tendremos la toma de hábito de sor Lucía y de sor Felicidad. Son muy buenas personas, con buena salud y capaces; una de ellas para trabajos pesados y la otra para costura, ropa de cama, etc.... Un día podríamos enviarte a una de ellas.

581. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de mayo de 1825

¡Ven, Espíritu Santo, a iluminarnos con tus luces divinas!

2. Pensando en tu carta, mi querida hija, me he acordado de santa Magdalena de Pazzi, que había sido llamada al servicio del Señor desde su más tierna infancia, pero que Dios quiso probar de una manera muy sensible permitiendo que fuera sometida a las más penosas tentaciones de todo género: orgullo, inmodestia, disgusto de su vocación, dudas contra la fe y desesperación. Salió esta santa de esa terrible tempestad más agradable a Dios que antes. Sí, hija mía, una virtud que no ha sido probada por la tentación no podemos saber si es virtud.

3. No me parece nada mal que hayas sido puesta en el crisol y espero que salgas sana y salva. Tan sólo hace falta intensificar tu fidelidad para merecer de Dios una ayuda abundante: más humildad, más exactitud en todos tus deberes, un frecuente recurso a Dios, aun sin gusto ni sentimiento. Mucha abertura de espíritu con tu madre superiora: no le ocultes tus tentaciones, sería una nueva tentación. Y verás cómo después de la tempestad viene la calma, será mucho mayor el consuelo y saldrás, con ventaja de esta penosa lucha, para vergüenza del demonio.

4. Esta tarde, vamos a hacer comenzar el retiro a nuestras queridas postulantes. Tomarán el santo hábito el jueves del Corpus. Reza mucho por ellas. También por aquí el demonio hace de las suyas, pero es preciso despreciarlo; temerlo sería un honor para él.

5. Nuestras clases van bien y son muy numerosas; las Congregaciones se mantienen bien. Es obra de María, porque las criaturas no cuentan nada.

6. Todos los domingos por la mañana, la madre San Vicente tiene una reunión con jóvenes y mujeres de San Hilario (a legua y media de aquí) que escuchan con avidez la Palabra de Dios.

⁹² Las señoritas Silhères, de la pequeña ciudad de Monfort. Habían querido fundar una casa para la educación de las jóvenes. El P. Chaminade adoptó este proyecto en 1824, a condición de formar en esa ciudad una comunidad de la Tercera Orden Regular de las Hijas de María, para las obras rurales, pero no se realizó (C.Ch. n° 319). La más joven de las dos hermanas entró más tarde (1826) en el Instituto y tomó el nombre de Teresa de Jesús, que le había dado la madre María de la Concepción.

Les habla en gascón. También tenemos en el taller de costura varias jóvenes del campo que progresan bien. Dios ama a los sencillos y les revela sus secretos. Seamos humildes y sencillas, querida Serafina, veremos a Dios y descubriremos sus más íntimos secretos.

7. Di a la madre superiora que su familia no puede ir todavía a verla; la señora Garrigue⁹³ se encuentra con parte de los suyos entre ellos. La señora Belloc está muy bien; pudo estar en su reunión de la Congregación el domingo y el lunes.

8. Adiós, querida hija, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo y su santa Madre.

Sor María T.

9. Nuestras hermanas te abrazan. Abrazo a todas las de Tonneins, con la madre Espíritu Santo a la cabeza. Me entero de que la madre superiora está enferma, dame a menudo noticias, por favor. Mi corazón está muy apenado.

582. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

En marzo de 1825, el P. Chaminade había confiado al P. Caillet una doble misión: predicar el retiro de los maestros de escuela en Saint-Remy y negociar en París el reconocimiento legal de la Compañía de María. Este reconocimiento está a punto de concluirse. Antes de ir a Saint-Remy, el P. Caillet va a volver a Burdeos, para poder dejar ausentarse al P. Chaminade que va a ir a visitar las comunidades de las Hijas de María.

+ J.M.J.T.

30 de mayo de 1825

¡Te adoro, Trinidad Santísima!

2. Soy como tú, mi muy querida hija, te escribiría todos los días, si siguiera a mi corazón, pero no hay que darse gusto siempre.

3. No creo que un retiro pueda serle útil a la señorita Dardy. Tendría necesidad de estar una temporada mucho más larga en un lugar. Por lo demás, si quiere hacer un retiro, la acogería aquí con agrado, si esto puede ser útil para su alma, pero no quiero que esté en vuestro internado. Me opongo totalmente. Díselo a la madre Emanuel, en el caso de que desease recibirla; si no, no digas nada.

4. Me he enterado de que el Buen Padre tiene el proyecto de venir. El P. Caillet va a volver de París – después de lograr el reconocimiento, que está a punto de concluirse – y el Buen Padre vendrá. Después de eso, el P. Caillet volverá a Saint-Remy. Ya ves que el P. Chaminade hace hacer un viaje ex profeso al P. Caillet para poder venir a vernos: no calumniemos a ese querido Buen Padre.

5. Ayer tomaron el santo hábito sor Lucía y sor Felicidad. Eso me hizo evocar nuestros bellos días de antaño. Son dos buenas candidatas, cada una en su estilo.

6. ¡Vamos, mi muy querida hija, no nos dejemos abatir, tengamos paciencia! La obra de Dios se va haciendo lentamente, incluso en nosotras. Por eso, soportémonos, ya que Dios nos soporta. No lo dudes, en nuestros desalientos, hay mucho orgullo. Confiémonos mucho más en Dios que sacará gloria de nuestra flaqueza.

⁹³ Lucía Diché, hermana de la madre M. del Sagrado Corazón, se había casado con el señor Phillippe Garrigue, el 12 de noviembre de 1811.

7. Un día que santa Gertrudis estaba pidiendo al Señor que liberara a un superior de un defecto, le fue respondido que no quería, porque ese defecto era provechoso para esa alma, porque le daba motivos de humillarse y de renovar sus buenos propósitos a menudo, y por ello, de dar gloria a Dios. Los defectos de los superiores también sirven para que los inferiores actúen con más fe y miren a Dios más que a la criatura: no es pequeña ventaja.

8. Mantente firme para que no se introduzca en el internado el espíritu del mundo: la mayor sencillez.

9. No estoy de acuerdo con el P. Castex en que contratéis una criada. Gloriémonos de seguir el ejemplo del divino modelo que no vino a ser servido, sino a servir.

10. En cuanto al hortelano, no vayas a aumentarle el sueldo, al menos considerablemente. Sería dejarse engañar. Si te ve firme, se le bajarán los humos.

11. La señora Belloc ha empeorado: suda abundantemente y tose mucho; reza por ella. No es nada peligroso. Estamos bien aquí, Dios no nos envía todo a la vez.

12. ¿Os da leche vuestra vaca?

13. Estoy de acuerdo en que las señoritas de Monfort no pueden tomar el espíritu del Instituto en tan poco tiempo. En fin, Dios hará su obra, si es suya. Esforcémonos siempre en dar buen ejemplo y aceptemos, con humildad, cuando no siempre es así. Está bien, Señor, que me hayas humillado.

14. Te abrazo a ti y a todas nuestras hermanas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

15. No tenemos bastantes acericos para nuestras clases de costura. Ya conoces a sor Santísimo Sacramento que es la que los fabrica: está todo dicho... Te envío una circular de las carmelitas de Agen que informa de la muerte de una de ellas que acaba de suceder. Quisiera que nosotras lo hiciéramos así cuando se nos muera una hermana.

16. Hace varios días escribí al señor Fourteau pidiéndole una información que urgía. Procura enterarte, por favor, si ha recibido mi carta y si me ha contestado: yo no he recibido ninguna respuesta.

583. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

6 de junio de 1825

Jesús es mi amor y mi alegría y su cruz es mi dicha y mi paz.

2. Mi muy querida hija: estoy muy inquieta por ti; no tengo ninguna noticia y oigo decir que estás enferma. Confieso que mi corazón está sufriendo porque está lleno de afecto a sus queridas hijas.

3. Hemos tenido también nosotras nuestras penas aquí. Sor Lucía y sor Felicidad han tomado el santo hábito, pero para sor Margarita se ha demorado. Esta pobre hermana tiene una manera de ser que le va a hacer desgraciada y que yo temo, sabiendo por experiencia lo que sucede con las que entran con esa misma manera de ser. Ni yo ni sor San Salvador nos hemos podido decidir a darle el hábito. Ella quería marcharse y nos hubiera complacido dejarla, pero vino a pedirnos clemencia y le damos todavía algo de tiempo para ver si se corrige. Reza mucho por ella. Por otra parte es una persona útil.

4. Querida hermana, qué fastidioso resulta introducir en comunidad personas de dudosa vocación. Tenemos algunas en el Instituto que nos deben hacer llorar lágrimas de sangre y tendremos que responder ante Dios de haber admitido personas impropias para nuestro estado de vida. Dejémonos guiar por la fe y no por nuestro corazón. Recemos para que seamos todas religiosas, porque este es el asunto: mujeres muertas a ellas misma y completamente entregadas a Dios.

5. ¡Vamos, querida madre, cuídate, tendrás un gran mérito en ese sometimiento a Dios! Dios lo permite para el bien de tu alma; en esto tiene sus miras, entra en ellas y encontrarás un gran medio de progreso.

6. Acabo de recibir tu carta, querida madre, y veo con agrado que estábamos equivocadas, que no estás peor. ¡Gracias sean dadas a Dios!

7. Verdaderamente me aflige el haber perdido al P. Royère; espero que Dios venga en vuestra ayuda. Pero es un golpe penoso, especialmente para algunas. También es algo humillante. ¡Hágase en todo la voluntad de Dios! No nos apeguemos a un apoyo humano, pongamos nuestra confianza en el Señor, es nuestro Padre, no permitirá que perezcamos.

8. No sé si te he dicho que tenemos una postulante de Nérac para asistenta. Es sastra, bordadora y conoce bien los trabajos domésticos. Le hemos dado el nombre de sor Isabel. Tiene veintidós años, muy sensata, con un carácter serio, llena de amor a Dios. Cojea algo⁹⁴, aunque se nota poco. He escrito a Burdeos. Sor Eulalia (Naïs Lafourcade) es un volcán de vivacidad, pero muy suave de carácter. Es del estilo de Clara y de sor Isabel Degers. Es preciso rezar para que su corazón se vuelva totalmente hacia Dios.

9. Abrazo a todas nuestras queridas hermanas y, a su cabeza, a la querida madre Espíritu Santo. ¿Cómo va mi querida hija Natividad? Pienso mucho en ella. Querría que fuera una gran religiosa, ha recibido la gracia para ello, tiene vocación. No tiene más que responder.

10. Adiós, querida hija, tuya afectísima.

Sor María T.

584. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

11 de junio de 1825

¡María, protege a tus hijas!

2. Mi muy querida hija: siempre es un nuevo placer conversar con mis queridas hijas, y las mayores lo merecen más. Tregua de cumplidos, vamos a lo esencial.

3. Me entero con agrado cada vez que entra una nueva postulante: siento que soy todavía “la madre”. Me gusta mucho el nombre de sor Magdalena de Pazzi. Exhorto a esa querida hija para que imite el amor a Dios y el amor al sufrimiento de su patrona y para que resista con el mismo valor a las diversas tentaciones, porque esa santa fue acribillada. Háblame de ella.

4. Tenemos una sor Isabel que podemos enviaros dentro de poco. Casi no tengo tiempo de ocuparme de ella, por lo que estoy impaciente de verla marchar. Es una buena chica, muy sensata, que ama a Dios, muy capaz para labores de costura y de bordado y para trabajos domésticos. Hace tres o cuatro días que tiene un resfriado. He podido darme cuenta, con este contratiempo, de que es algo terca y habrá que trabajar en eso. Debemos ser como cirujanos,

⁹⁴ Tenía una pierna más corta que la otra.

para vendar ciertas heridas. Espero que entren algunas terciarias, que sean buenas, porque ya lo son.

5. Reza mucho por Segunda Mandiberon, el demonio está haciendo de las suyas. Estoy deseando tener la respuesta del Buen Padre sobre sor Juliana. Sor Inés ha empeorado, pide resignación para ella.

6. La señora Belloc ha estado enferma durante un mes. Se ha ido hoy a Saint-Avit, donde espero que pueda restablecerse completamente.

7. Y tú, querida Gonzaga, te veo en un camino de muerte, penoso para la naturaleza, pero precioso a los ojos de la fe. ¡Ánimo! Dios reserva toda la recompensa para la otra vida. ¡Qué hermosa va a ser! ¡Qué contenta vas a estar de no haber recibido de antemano ningún interés y de haber aumentado el capital! Vive de la fe, de una fe totalmente desnuda, mantente por la oración, por la sagrada comunión. Vida interior, vida de fe, vida escondida en Dios: ésa es la vida que debe llevar mi querida Gonzaga.

8. Adiós, mi muy querida. Toda tuya en Jesucristo crucificado.

Sor María

9. Rezo por la conversión de esa alma que te interesa – con tanta razón -, en correspondencia, te pido y te propongo una mortificación cada día por esa intención.

385. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

13 de junio de 1825

¡Dios mío, te amo!

2. Mi muy querida hija: mi corazón no se resiste al deseo de aprovechar todas las ocasiones para decirte una palabra con el fin de animarnos y sostenernos. Sí, querida hermana, tenemos que llevar nuestra cruz siguiendo al divino Maestro. Y ya que es necesario, es inevitable, haz de la necesidad virtud.

3. Tengo una pena muy grande. El Buen Padre me ha encargado que escriba a los padres de sor María de los Ángeles para que vengán a buscarla. Mi corazón siente profundamente la aflicción que va a tener esta pobre hija.

4. Sor Eufrosia y sor Victoria van a salir de Burdeos para volver a sus casas... Imagina lo que hay que rezar por esas pobres almas.

5. Tenemos a nuestra querida novicia Felicidad con un ganglio muy grande en el pecho, que le duele mucho. Estamos muy afectadas, ¡es tan excelente persona!

6. Ayer fue la primera comunión de ocho de nuestras alumnas de clase. El P. Laumont la convirtió en una gran solemnidad.

7. ¡Vamos, querida hermana, ánimo! No llevamos solas la cruz, el divino Esposo la lleva con nosotras y Él carga con las tres cuartas partes. ¡Vamos, una vez más, querida Encarnación, reanimemos nuestro valor! La eternidad será el reposo de todas nuestras fatigas; será tan larga que nuestras penas nos parecerán entonces ligeras. Por otra parte, hemos pecado y tenemos que hacer penitencia y ésta puede ser la nuestra.

8. Abraza a todas nuestras queridas hijas y a ti, tres veces, en Jesús y María.

Sor María T.

9. Os enviamos un hábito para sor Águeda o sor Magdalena; en la próxima ocasión enviaremos el de sor Santa Foy. Los zapatos desparejados están en Tonneins; les mandaremos el pequeño y nos enviarán el grande. La señora Belloc va bien, se ha ido a Saint-Avit.

586. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

14 de junio de 1825

¡Dios mío, quiero lo que tú quieras!

2. Mi muy querida hija: mi corazón busca un poco de consuelo al escribirte unas palabras. Mi débil corazón está triste... Sabes ya sin duda que se despide de Burdeos a sor Eufrosia y a sor Victoria. Vamos a enviar a sor... a Burdeos; necesitan una cocinera y por otra parte estoy encantada de que sean ellos los que tomen la decisión sobre su vocación que nos está preocupando mucho.

3. El Buen Padre me encarga que escriba a los padres de sor María. En fin, querida hija, es preciso sentir los dolores de la maternidad. Reza mucho por sor María de los Ángeles. Esta pobre hermana es una buena chica, pero su pobre lengua hace mucho daño sin que ella se dé cuenta. Además es muy difícil lograr que lo reconozca o lo comprenda. El Buen Padre quiere que escriba a sus padres para que vengan a buscarla. Es cierto que puede ser muy nociva, sin que quizás haya gran culpabilidad por su parte; el bien general debe prevalecer sobre el bien particular. Vemos que el Instituto se está cargando con gente con poca cabeza. Si las multiplicamos, tendremos una gran responsabilidad ante Dios. Reza y haz rezar para que nuestros corazones estén en paz y resignados.

4. Envío la biografía de santa Foy, que pidió sor Dositea, los dos pares de zapatos que prometió la madre San Vicente y un zapato suelto que debe encontrar su par en los que enviamos desparejados sin prestar atención, y nos enviáis el que os sobre para emparejarlo con otro que tenemos aquí.

5. Adiós, mi muy querida hija, tu afectísima madre en Jesucristo.

Sor María T.

6. Abrazo a nuestras queridas hermanas y les deseo la paz del Señor.

587. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

21 de junio de 1825

¡Oh Jesús, mi todo!

2. Mi muy querida hija: aprovecho que tu señor hermano ha tenido la bondad de traerme noticias tuyas para escribirte unas palabras.

3. Hoy es san Luis Gonzaga; he rezado a tan gran santo por todo mi querido rebaño, para tener la dicha de verlo un día en el cielo. Ése es nuestro destino, querida hermana, y así, al evocar tal esperanza que se fortalezca nuestro valor. Subamos generosamente a la cruz que debe ser la escala por cual llegaremos al cielo. ¡Si conociéramos el precio de la cruz, lo que vale a los ojos de Dios, la abrazaríamos con amor como san Andrés!

4. ¡Qué poca fe tenemos o, al menos, qué poco vivimos de la fe, mi querida hija! Deseo que vivamos de la fe: apliquémonos al trabajo de hacer coherentes todas nuestras acciones con la fe. ¡Cuántas faltas evitaríamos!

5. La puerta de vuestro hortelano y sus ventanas que dan a la huerta me inquietan. Te puedo asegurar que se pueden ocasionar muchas faltas contra la clausura y grandes irregularidades. Consúltalo con el P. Castex y no permitas que nadie se aloje en casa del hortelano. En el caso de una visita que no se pudiera evitar, preferiría que se alquilara un cuarto en la ciudad. Ten la seguridad de que, si el señor arzobispo de Auch lo supiera, lo consideraría contrario a la clausura. Lee este párrafo al Consejo.

6. ¿Cómo va sor V...? El dolor de dientes se le puede transmitir a la cabeza. Sería preferible aplicarle algunos remedios que le hicieran caer los dientes que seguir sufriendo tanto tiempo y tan cruelmente.

7. Me entero con pena que tu querida madre sigue enferma; casi no puede disfrutar de ti. ¡Viva Jesús, viva su cruz! Desprendámonos más y más de todo. Recordemos que una religiosa debe estar muerta para sus padres, para su familia y para toda criatura, si quiere ser de Dios.

8. Abrazo a todas nuestras queridas hijas con todo mi corazón; las quiero a todas, deseo que sean verdaderas religiosas.

9. Di las conferencias del domingo sobre las virtudes del Instituto y hago trabajar, durante la semana, sobre el silencio o la virtud que fue el tema de la conferencia. ¿Quién se queda a cargo de las internas, durante la conferencia?

10. Adiós, querida hermana, mi corazón es totalmente tuyo en Jesús y María.

Sor María T.

11. Los zapatos se habían mezclado con los que enviamos a Tonneins, los he pedido para poderlos emparejar.

588. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

27 de junio de 1825

Mi muy querida hija,

1. Mi muy querida hija: estoy sufriendo por ti, a causa de la visita que te va a llevar esta carta. Es una terciaria: Segunda Mandiberon. Es un ángel; y como conozco su conciencia y le he dado mis recomendaciones, puedes permitirle que se aloje en casa del hortelano. Pero, querida madre, me gustaría que en el futuro hagas tapiar esa puerta que da sobre la huerta; me está preocupando.

2. Puedes dejar que tenga una conversación con la madre Emanuel, sin hermana oyente: creo que será para bien de su alma y que la madre podrá infundirle ánimos para su vocación. Es una candidata que deseo. Si hubiera podido quedarse más, le habría invitado a hacer un retiro. Deseo y espero que no os ocasione ningún disturbio y que la paz y la unión no se vean afectadas.

3. Vamos, querida hermana, es necesario una firmeza templada por la condescendencia: firme para el cumplimiento exacto de la Regla, condescendiente para lo que no presenta inconvenientes y puede ensanchar los corazones. Cuando no puedes conceder lo que te piden,

manifiesta con tu aspecto que lo sientes. Vale más a veces rehusar algo amablemente que concederlo de mala gana.

4. Tenemos a la querida sor Felicidad con un enorme ganglio en el pecho e intensos dolores, que nos hacen tener grandes temores. Fue preciso que el doctor Belloc lo examinara y lo tocara: ha prescrito purga semanal, emplastos y píldoras. Nos hace falta una gran resignación. No tiene más que veinte años; es una excelente persona.

5. Nuestra buena madre Espíritu Santo se debilita de día en día; hay que hacer rezar por ella.

6. Según nos dicen, tenemos la esperanza de poder ver al Buen Padre a fines de agosto.

7. Pronto va a hacer un año de nuestra separación, querida hija. ¡Dios mío, que permanezcamos siempre unidas en ti! ¡Después de habernos reunido por ti, por tu obra nos separamos, completa tu obra!

8. ¿Cómo va el internado? ¿Estás contenta? Tratemos de hacer de esas chicas buenas cristianas, es nuestro único fin.

9. Estaba en este momento de mi carta, cuando he recibido la tuya.

10. No deseo menos que tú el poder liberarte de sor V... Siempre será un placer para mí liberar a nuestras queridas casas de sus penas, prefiero tenerlas sobre mí.

11. Creo que actúas bien, yendo al locutorio en lugar de la madre Emanuel o de sor V..., no es por tu gusto. Creo además que terminas más pronto. Pero en lo que respecta a la hermana oyente, no te dispenses fácilmente, a pesar del disgusto y el aburrimiento que encuentra en ello sor Rosa; es preciso que sepa convertirlo en fuente de méritos. Abrirías de ese modo la puerta a un abuso y se consideraría esta regla tan fundamental como poco importante. Es necesario que la superiora sea la más fiel, que sea una Regla viva.

12. En vista de las ocupaciones de la madre Santa Foy⁹⁵, creo que tú puedes sellar⁹⁶ y cerrar las cartas; no hay inconveniente en que sea la superiora que reúne en ella los tres Oficios.

13. Adiós, querida hija, tu buena madre

Sor María

14. La madre San Vicente te abraza. Te daría mil parabienes si te enviaran a la madre Gonzaga: sería una gracia grande. No pondré ningún obstáculo por mi parte⁹⁷. Respecto al remedio de Leroi, no lo des más que a aquellas internas, cuyos padres lo soliciten.

589. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

3 de julio de 1825

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todas tus gracias!

2. Mi muy amada y querida hija: si siguiera los dictados de mi corazón, tendría muy a menudo la pluma en la mano para escribirte, pero obligaciones más perentorias me quitan

⁹⁵ Madre de Celo en Condom.

⁹⁶ Con el sello del Instituto.

⁹⁷ El P. Chaminade había propuesto a la madre Luis Conzaga, maestra de novicias en Burdeos, como madre de Celo en Condom.

frecuentemente el tiempo para mis más queridas ocupaciones. No sé cómo pasa en tiempo, pero muy a menudo, ni siquiera tengo la mitad del que me haría falta.

3. He empezado a escribir la historia de la fundación⁹⁸. No me he olvidado de la Pequeña Asociación, porque fue el principio del que Dios se sirvió para formar a las primeras piedras del edificio.

4. Te diré que finalmente he quemado mi numerosa correspondencia; me ocupaba tanto sitio y me impedía poner cierto orden en documentos más fundamentales. Si eventualmente Dios quisiera servirse de la correspondencia para alguno de sus designios, el P. Laumont tiene todavía una buena parte de las cartas más interesantes.

5. ¡Con qué podremos agradecer, querida hermana, a nuestro Bienamado por haber sostenido así nuestra juventud en la piedad, a pesar de nuestras continuas infidelidades! Su gracia nos estaba siguiendo: ingratas, le opusimos resistencia a menudo. Paguémosle ahora con un aumento de fidelidad y de amor. ¡Que no haya sacrificio alguno, que no sepamos ofrecerle! ¡Habla, Señor, di a mi corazón las víctimas que le estás exigiendo!

6. ¿Cómo están nuestras hijas? ¿Recibiste hace cuatro o cinco días un paquete de zapatos de cuerda, con una carta para sor Dositea y para sor San Francisco que te envié por medio de uno de nuestros hermanos? También escribí, hace ocho o diez días a sor Apolonia. ¿Y mi pobre sor Natividad? Si tengo tiempo, le escribiré muy a gusto una palabrita.

7. ¡Ánimo, mi querida hija, la vida de una superiora debe ser una vida crucificada! Te pido que hagas una novena con una Salve comenzando el viernes a nuestra Señora del Monte Carmelo: es para obtener un milagro. Estoy esforzándome por descubrir la verdad sobre una hermana; es de la más alta importancia, pero tremendamente difícil. La comunión del día del Carmen ofrécela por la misma intención.

8. Os abrazo a todas, muy queridas mías en Jesucristo.

Sor María

9. Se ha marchado nuestra postulante de Nérac; tenía mala salud.

590. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

7 de julio de 1825

¡Jesús mío, enséñame a sufrir por ti!

Mi muy querida hija,

2. Opino exactamente lo mismo que tú respecto a la joven Mandiberon. La probaremos. Parece salir victoriosa de su tentación pero sus padres, que no tienen más que a ella, le van a dar tiempo de demostrarlo claramente. Por lo demás es una excelente persona que se dio a Dios desde su infancia y que ha vivido siempre en la inocencia.

3. Por lo que respecta a tus postulantes: la de dieciséis años que parece tener una verdadera vocación, si esta idea la ha mantenido desde hace ya mucho tiempo, se podría intentar admitirla. Pero la de doce años es demasiado joven; y si la admites como interna, ya no se podría destinar después como asistente. Y quién va querer ser asistente, si la hija de un ujier no quiere serlo. El padre de sor Antonia es también ujier. Por lo demás, nuestras asistentes son como nosotras: la

⁹⁸ Este trabajo no se ha encontrado. Debió desaparecer después de la muerte de la madre fundadora.

única diferencia es que no pueden llegar a ser una de las cuatro Madres según los fines del Instituto.

4. En cuanto a que el P. Souèges predique vuestro retiro, no quiero que ninguno de esos jóvenes sacerdotes vaya a daros el retiro. He hablado de ello con el vicario general, P. Taillé, que tampoco quiere de ninguna manera... En efecto, sólo un sacerdote maduro debe hablar a las comunidades. Escribo a madre Emanuel. Asumo toda la responsabilidad y no le he remitido su carta.

5. Por lo que respecta a la pobre sor Visitación, ¡cuánto nos hace falta rezar por esa pobre alma! Dile, por favor, que hemos ofrecido la sagrada comunión por ella el día de su fiesta, que no me olvido de mis hijas, sobre todo de las que sufren.

6. Te ruego que me comuniqués si es verdad que el tío de sor Julia continuaría contribuyendo con cincuenta francos en el caso de que percibieras mil francos de su padre. ¿Pero se comprometería a ello? Te ruego que me lo comuniqués, porque, si así lo hiciera, se podrían percibir los mil francos.

7. En cuanto a la pequeña Dardy, deseo que trates de guardarla hasta las vacaciones, porque la posición de esta familia es muy penosa ¡Cómo se podrían mantener decentemente a unas chicas jóvenes en un internado de muchachos!...⁹⁹ Perjudicaría al internado y a las chicas.

8. Sobre el remedio de Leroi, me inclinaría a que no se administrara sin prescripción del médico. En primer lugar, la regla de la enfermera ordena aplicar las recetas de los médicos; además los médicos tienen menos interés si se toman tales iniciativas.

9. Por lo que concierne a tu interior, querida hija, trata de reservarte algunos momentos para ti misma; escribe tus resoluciones. Dios sabe rescatar el tiempo que se le consagra; no es tiempo perdido. Una superiora que trabaja en su progreso, trabaja también en el de sus hijas. “Padre santo, dice Jesucristo, me santifico por los que tú me has dado”. A medida que nos vayamos haciendo mejores, Dios irá bendiciendo nuestros trabajos. Además: “la caridad bien entendida empieza por una misma”.

10. No te permitas esas satisfacciones de caricias con la madre Emanuel, es un veneno escondido. A veces puede haber verdaderos pecados. El P. Laumont es totalmente contrario. La naturaleza es muy débil, no necesitamos nada que nos vuelva más muelles. Debemos querernos pero sin manifestaciones de abrazos y tocamientos, excepto en ciertos casos para reconciliarse o para aliviar un corazón muy agobiado. En todo, ejemplo de modestia.

11. Adiós, querida hija, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

12. La madre San Vicente está en cama, suda... Tendrás que confesarte, si es que no lo has hecho ya, de haber salido para ir a ver la casita. La madre San Vicente me dijo que habías salido una mañana¹⁰⁰.

⁹⁹ El señor Dardy era un congregante de Agen que tenía un pequeño internado.

¹⁰⁰ La clausura estaba subordinada al voto de obediencia pero practicada según las exigencias de la clausura pontificia.

591. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Sabiendo que la madre Gonzaga se encuentra metida en la noche de los sentidos y en la prueba de la sequedad, la madre María de la Concepción le anima afectuosamente a no esperar más recompensa que la que el Esposo le reserva en la eternidad. Ésta es la última carta que la madre Gonzaga recibe en Burdeos antes de ser enviada a Condom para ayudar a la madre Encarnación que parece estar hundida por las dificultades. Un año más tarde volverá a asumir la responsabilidad de maestra de novicias, cuando se funda Arbois. Al mismo tiempo, será entonces también superiora de la comunidad.

+ J.M.J.T.

13 de julio de 1827

¡Oh Jesús, enciende todos nuestros corazones!

Mi muy querida madre e hija,

2. Tengo poco tiempo hoy, sin embargo mi corazón quiere decirte una palabra. ¿Cuál va a ser esa palabra? Que deseo que la hija de mi corazón sea una hija de vida interior, escondida en el corazón adorable del Esposo, haciéndolo el único depositario de sus secretos, conversando habitualmente con el Bienamado durante todo el curso de la jornada, siempre dispuesta a ofrecerle sacrificios con generosidad, considerándose la víctima de su amor que debe ser consumida y quemada. ¡Vida de muerte y de renuncia conocida de Dios solo! Vida normal por fuera y a los ojos de las criaturas, no esperando recompensa más que en la eternidad.

3. La madre San Vicente suda. Desde que no tengo más que a ella, mi corazón no se resignaría si se pusiera seriamente enferma; me quedaría sola, porque todas las demás son muy jóvenes y no son de mi tiempo. ¡Fiat! ¡Fiat!

4. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

592. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de julio de 1825

Santa María, madre nuestra, ruega por nosotros.

Mi muy querida hija,

2. Casi no tengo tiempo de escribirte; tengo el retiro de la Tercera Orden y además los asuntos corrientes... Sin embargo, quiero aprovechar esta ocasión.

3. Comenzaremos el retiro de hoy en quince días, el primero de agosto, y el P. Laumont se ha decidido a ir a daros el vuestro. El P. Mouran nos predica el nuestro, él sólo; me encarga que te pregunte si el señor Lacaussade lo podrá alojar como siempre.

4. Querida hija, aprovechemos este retiro para renovarnos completamente. Que no quede nada de nosotras mismas: tratemos de morir en él, ésta es la cuestión para ser religiosas. Los esposos de la tierra dejan padre y madre. Está bien que para el Esposo del cielo haya algo más: es el abandono de sí misma. Esto es lo que consagra de verdad la alianza con el Esposo sagrado. Tratemos de hacer comprender esta gran verdad sobre la cual se forjan tantos espejismos.

5. ¿Recibió sor Dositea una carta de la madre San Vicente por mediación del P. Dasieux? Me temo que la haya extraviado en el seminario.

6. Por fin, Dubrana es sacerdote y, así lo espero, buen sacerdote. Le han nombrado coadjutor en Castillonès. Te felicito porque el P. Royère se queda ahí, al menos por algún tiempo.

7. Sor Melania y sor Inés están sufriendo mucho. La pobre sor Felicidad tiene también muchos dolores con su ganglio; le están aplicando muchas sanguijuelas. Es una santa, con una perfecta resignación, esperando perecer con grandes dolores. Le he puesto la cinta de la Santísima Virgen. Estamos haciendo una novena con una “*Salve*” y un “*Ave, san José*”.

8. Adiós, mis queridísimas hijas, os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

9. ¿Recibió sor Natividad mi carta? Se cruzó con la suya. No he recibido ninguna carta para ella, como me anunciaba.

10. No he oído nada de cambios de personal. Cuando hablaba de sacrificios, hablaba en general.

593. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de julio de 1825

¡Viva Jesús!

Mi queridísima hija,

2. El P. Laumont saldrá el sábado, si terminan una sotana que se está haciendo y si encuentra sitio en el carruaje; si no, pienso que saldrá el lunes. Empezad pues vuestro retiro el lunes. Estoy muy contenta porque lo vamos a hacer al mismo tiempo. Quiera Dios que nos renovemos por completo.

3. Siento mucho lo de la pobre Angélica; te envío mi respuesta. Debes estar con sobrecarga de trabajo. Un misionero acaba de proponernos algunas candidatas que parecen buenas. He pedido que una pueda hacer el retiro en Tonneins; si os conviene, puede hacer el postulantado en Tonneins y esto nos llevará hasta que podamos enviaros a sor Águeda, que os está destinada, en cuanto tengamos una para Condom, porque allí es preciso una persona formada a causa del internado y otras razones. Estas jóvenes proceden del campo y están preparadas para el trabajo; creo que también saben coser.

4. Rezamos de buena gana por sor Espíritu Santo. Le escribiré por medio del P. Laumont.

5. Adiós, queridísima hija, os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo. La querida señora Belloc ha llegado, hablamos mucho de ti.

Sor María T.

594. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

4 de agosto de 1825

¡Dios mío, renuévanos en tu santo servicio!

2. Soy yo, mi queridísima hija, quien quiere darte noticias más. Estoy muy bien, después de la partida del P. Laumont no he vuelto a tener fiebre. Sólo estoy débil, lo cual es inevitable por la dieta tan rigurosa que he seguido. Me encuentro totalmente curada de esa pequeña enfermedad.

3. Dios mediante, comenzaremos nuestro retiro el lunes. ¡Que podamos renovarnos totalmente en el servicio de Dios y en el espíritu de nuestra santa vocación! ¿Cuál es ese espíritu de nuestra vocación? Espíritu de entrega, de celo, de renuncia a todo interés y satisfacción personales, para buscar los intereses y la gloria del Padre celestial, cuya voluntad debe ser nuestro alimento siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

4. Empecemos de una vez a ser santas y como no somos todavía más que troncos brutos e informes, tenemos que aceptar que el divino escultor o los artífices que quiera emplear nos tallen a golpes de cincel y de martillo. Ahí está nuestro fin y nuestro único quehacer.

5. Aprovechando ayer una oportunidad, escribí a la querida hermana Espíritu Santo; espero que haya recibido mi carta.

6. Adiós, mi excelente hija. Tu afectísima madre en Jesucristo. Respetuosos recuerdos al P. Laumont. Que rece por nosotras.

7. Abraza a todas nuestras hermanas en el desierto.

Sor María T.

595. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

5 de agosto de 1825*

¡Jesús, sé mi todo!

2. Como se ha retrasado nuestro retiro hasta la semana que viene, puedo escribirte unas palabras, mi queridísima hija, para no dejarte tanto tiempo sin tener noticias nuestras.

3. He estado enferma; ésa ha sido la causa del retraso de nuestro retiro. Tuve fiebre cuatro días, con subidas muy fuertes. Provenía de una fuerte inflamación de la cabeza pues la tenía hinchada y con fortísimos dolores. Me hicieron observar una dieta de lo más austera, sin ni siquiera caldo. Eso me quitó la fiebre y no tengo más que debilidad y el estómago con algún dolor, pero por lo demás, me encuentro bien y vamos a comenzar el retiro el lunes próximo.

4. Mi muy querida Encarnación, sometámonos a la amabilísima voluntad de Dios. Seamos generosas ofreciéndole sacrificios y estemos dispuestas a multiplicarlos con amor. Renovémosle a menudo el que le hemos hecho de nosotras mismas. Ya no nos pertenecemos; somos de Dios por toda una serie de títulos: es nuestro Padre, nuestro Bienamado, nuestro Esposo, nuestro Juez, nuestro Dios, nuestro Señor. Somos tuyas por la necesidad de nuestro ser, seámoslo también por elección y por amor: que sea nuestro Todo, escogido entre mil. Para otros los placeres y bienes de este mundo: Jesús, su cruz, su corazón, su cielo, son nuestra porción. El Señor es mi lote y mi heredad, ¿podemos considerarnos con mala dote?

5. Soportar los temperamentos y caracteres difíciles, someterse a ser y a verse censurada, ésa es, querida hija, tu vía de perfección, el martirio de tu estado que vale tanto como cualquier otro. ¡Qué felicidad la de poder seguir un día al cordero con la corona en la cabeza y la palma en la mano!

6. No tengas ningún respeto humano ante la madre Emanuel. Haz lo que crees que debes hacer y soporta sus críticas. Sin embargo, es preciso saber llevar bien a las distintas mentalidades, saber renunciar a un bien, si no es necesario, por el bien de la paz. Muchas cosas se deben sacrificar por el bien de la paz, aunque no la regularidad ni la conciencia.

* Leer 3 de agosto de 1825.

7. El señor Lacoste quiere dejar a su hija durante las vacaciones. ¿Qué piensas?
8. Adiós, mi muy querida y amada hija. Te dejo en el Calvario, no estás en mala compañía.

Sor María T.

9. Abrazo a todas nuestras queridas hermanas, las de aquí hacen lo mismo.

596. A las señoras de Trenquelléon, religiosas – CONDOM

En el momento de la Revolución, dos hermanas del barón de Trenquelléon estaban en el monasterio dominico de Prouillan (cerca de Condom), una de ellas, monja, Ana Angélica, la otra, novicia, Ana Carlota (por eso, la madre María de la Concepción ha ofrecido la comunión por ellas los días de santa Ana y de santo Domingo).

Después del cierre de su convento, se quedaron las dos en Condom. Continuaron en su casa una obra de educación. Al abrir el internado, las Hijas de María toman el relevo de la obra comenzada por las tías de la fundadora.

Las dos otras hermanas del barón permanecieron en el castillo toda la Revolución. La mayor, Catalina Ana murió allí el 6 de noviembre de 1801 (cfr. C.A., tomo I, nº 2), la otra, María Francisca Isabel, a la vuelta de su hermano, se marchó con sus otras dos hermanas a Condom.

+ J.M.J.T.

5 de agosto de 1825

Mis queridísimas tías,

1. No os he olvidado ante Dios el día de santa Ana ni el de santo Domingo. Son los dos únicos días que he podido comulgar: porque entre esos dos días, estuve enferma: tenía la cabeza y el cuello hinchados y doloridos; tuve cuatro ataques de fiebre muy alta que me obligaron a guardar una dieta rigurosa: tisana y sopa de pan. Ahora estoy bien con residuos de debilidad.
2. Empezamos el retiro esta tarde. Me encomiendo a vuestras oraciones. Siento una necesidad extrema de este retiro. Estoy sedienta, por así decirlo. Me dedico tanto a los demás, que ocho días para mí son absolutamente necesarios. Os pido que recéis por mí una “Ave María” todos los días.
3. Estamos preparando para el P. Dubrana un paquete con ropa que hemos confeccionado en parte con el material que han dejado nuestras hermanas difuntas. Se lo doy por el reposo de sus almas.
4. Tened la seguridad, queridas tías, de mi respetuoso afecto.

Sor María T.

597. A las novicias – BURDEOS

La madre María de la Concepción estaba al corriente de la obediencia para la madre Luis Gonzaga, porque había dado su opinión favorable (C.Ch. nº 439 y más arriba, carta 588 de Adela). Pero no había tenido aún la confirmación. Comprende y comparte la pena de las novicias, les invita a ser almas generosas y les promete sus oraciones.

+ J.M.J.T.

16 de agosto de 1825

¡Solo Dios! ¡Solo Dios!

Mis muy queridas hijas,

2. Mi corazón sangra por el dolor del vuestro. Estuve a punto de caerme, al enterarme de la obediencia para la madre Gonzaga, de la cual no me había llegado nada de Burdeos. Adoremos los designios de la Providencia.

3. A diario estamos cayendo en la cuenta, mis queridas hijas, que nos hacen falta en el Instituto almas generosas, capaces de sacrificios; que no están apegadas ni a la carne ni a la sangre. Efectivamente, estamos destinadas a un género de apostolado en el que es necesario saber renunciarse sin cesar para correr adonde la obediencia nos llama para gloria de Dios y la salvación de las almas. Por consiguiente, el noviciado donde se deben forjar esas apóstoles, tiene que ser probado por esos cambios que tan penosos resultan para nuestra naturaleza.

4. Me siento muy terrena, mis queridas hijas, y por eso, este golpe me afecta mucho por vosotras. Os veo en el dolor... Mi corazón lo comparte. Sí, queridas hijas, tengo muy presentes las necesidades de cada una de aquellas que conozco. Como no puedo hacer más, las presentaré a Jesús en la sagrada comunión. Que el Bienamado sea vuestro todo. Nadie os lo podrá quitar: ninguna obediencia más que la del pecado os lo arrebatará.

5. Adiós, mis queridas hijas, mis asuntos me obligan a dejaros antes de lo que quisiera. Todo es sacrificio en este bajo mundo. Multipliquémoslos de buena gana por amor a Jesús.

6. Que vuestras superiores encuentren aquí también la expresión de mis sentimientos. Escribiré dentro de poco a la madre Estanislao. Que me perdone, porque no he tenido tiempo desde que estuve enferma hace tres semanas. Ahora estoy bien.

7. Os abrazo de nuevo en el corazón de Jesucristo, donde pongo todos vuestros corazones.

Sor María T.

8. Nuestro pequeño noviciado de hermanas conversas va bien.

598. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de agosto de 1825

¡Sea que viva, sea que muera, soy toda de mi Salvador!

Mi muy querida hija,

2. ¡Ya ha acabado este querido, este amable retiro! Espero que se haya hecho bien: el silencio, el recogimiento, la asiduidad han sido completos; todos los corazones están bien dispuestos a ser religiosas. Pero como la cruz está en todas partes, tengo alguna que es muy penosa: esta pobre María de los Ángeles... Sus padres deben venir a buscarla cualquier día de éstos; no se lo diré más que en el último momento, para evitarle unos días tristes. La pobre hija no va a poder comprender, porque cree que está haciendo maravillas. Y efectivamente hace todo lo que puede. No se da cuenta de sus propios fallos ni de su falta de capacidad. Reza para que el Señor suavice ese cruel momento y la santifique. Que Dios nos haga sacar provecho de su cruz.

3. La pobre N... es también otra cruz bien punzante: su cabeza está mal. Lo que tiene de bueno es que es muy asidua al trabajo; le hacemos bordar, fabricar acericos, labores entretenidas y eso la modera.

4. Sor N... está también sin votos. ¡Dios mío, qué atentas debemos estar a esas personas que admitimos para no poder guardarlas mucho tiempo! Como bien dices: por una falsa bondad estamos haciendo mártires. Para tu consuelo, te diré que Angélica Alexandrine se está comportando perfectamente; me lo ha dicho una ejercitante de Villeréal, comulga todos los días y su conducta es muy edificante, su salud muy buena.

5. Sor N... está turbada después del retiro; los sermones le aterran. Es una excelente persona, pero tiene una cabeza débil con la que se deben tener muchos miramientos. Pide a Dios que yo tenga el arte necesario para poder guiar esas mentes: la dirección de las almas es el arte de las artes.

6. Te diré que, como fruto del retiro, hemos hecho unos pequeños arreglos para que las personas no pierdan el espíritu interior. La salvación de sor Ana me parecía en peligro con todos los contactos con el exterior que ocasiona la puerta. No será portera más que por la mañana, y sor Melania, por la tarde. Se quedarán en el locutorio o cerca. Para que no se asusten por tanto encargo, podrán llamar con la campana a una postulante para transportar los bultos, las frutas etc. que traen. De ello resultan dos bienes: que no se impacienten los que llaman a la puerta y que la sobrecarga de trabajo no les haga perder el espíritu interior, faltar al silencio, etc.... Habitualmente no se podrá estar en el locutorio más que un cuarto de hora. La hermana oyente saldrá con la hermana visitada para evitar los pequeños coloquios que tenía a menudo sor A... Esta buen hermana tiene buena voluntad para corregirse. Ha tenido fiebre varios días del retiro; está indispuesta. Lo están también sor Inés y sor Melania. En cuanto a mí, estoy bastante bien.

7. Mi corazón se desahoga con el tuyo, querida hermana, es un consuelo: hace veinte años que somos amigas... Muchos recuerdos a sor Espíritu Santo; pienso a menudo en ella ante Dios. Muchos recuerdos a todas. Les escribiré cuando pueda; que me perdonen, tengo mucho qué hacer. Las quiero a todas en Jesucristo y sobre todo a su superiora.

Sor María T.

599. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Para ir a su nueva comunidad de Condom, la madre Luis Gonzaga tiene que pasar por Agen donde la esperan.

+ J.M.J.T.

18 de agosto de 1825

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todos tu beneficios!

Mi muy querida hija,

2. Estamos esperando de un momento a otro a la madre Gonzaga y, como se va a marchar el sábado y voy a tener que despachar con ella tantos asuntos, te escribo de antemano.

3. Reconoce que Dios es muy bueno. Ya tienes una excelente Madre de Cielo para secundarte en tus responsabilidades de superiora, para ser tu consejera íntima, para vuestras postulantes, para ayudarte a hacer observar la Regla. Ya sabes que esa madre es una Regla viva: yo creo que es la mejor religiosa del Instituto. Ya estoy viendo la casa de Condom en plena reforma.

4. Las dos madres Santa Foy y Visitación te dejan. Vas a echar de menos a la primera, pero la segunda, marchándose de ahí, te va a descargar de una dura cruz. Dios quiera que le vaya mejor aquí.

5. Pienso que la madre Gonzaga puede dar la instrucción a los pobres. Te puedes fiar de ella en todo. Además viene de la fuente: desde hace un año está bebiendo el espíritu del Instituto en su fuente¹⁰¹. Pero no tienes que atosigarla. Si hubiera otra para los pobres; pero no la veo. El Buen Padre viene el próximo mes.

6. Te envió una carta de la señorita Marcassus de quien he obtenido informaciones sobre la señorita Zoé Bellegarigue. Según las que me ha dado, estamos de acuerdo la madre San Vicente y yo que la admitas en el postulantado con lo que nos has dicho que aportará.

7. Adiós, querida hija, estoy abrumada de trabajo. Te abrazo en nuestro Jesús.

Sor María T.

8. Mi salud va bastante bien, tengo todavía algún dolor de estómago: es un mal habitual. Te envió como hermana conversa a sor Juliana, aunque no es todavía más que postulante. De todas las que tenemos es la que mejor conviene a vuestra casa. Sor Felicidad hubiera estado todavía mejor, pero su ganglio del pecho no se ha curado aún. La madre Gonzaga se podrá encargar de la dirección de las postulantes.

600. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Sor Serafina Robert envió a la madre María de la Concepción un ramo de flores por su fiesta, el 15 de agosto. Había rosas y violetas. Al agradecersele, sor María de la Concepción saca una lección de humildad para sor Serafina.

+ J.M.J.T.

20 de agosto de 1825

¡Jesús mío, soy toda tuya!

Queridísima Serafina,

2. Te escribo a toda prisa para agradecerte el bonito ramo de flores que me has ofrecido. ¡Cuánto me gustan esas flores: rosas y violetas! Estas últimas sobre todo tienen un cierto encanto para mí. No me extraña el alboroto que quiere armar el demonio en tu corazón; no le gusta nada el color violeta; pero tú mantente en él, hija mía, no lo dejes jamás. No hay virtud sólida sin humildad. Trabaja sin cesar en el desprecio de ti misma, vuelve siempre a ello en tus meditaciones; que todas concluyan en eso y verás cómo en poco tiempo realizas muchos progresos. La huida y el menosprecio de las criaturas, brotarán de este trabajo sobre la humildad. En efecto, hija mía, no hay cosa peor para un alma creada para Dios que el apego a las criaturas que se prodiga a menudo hacia personas que son muy indignas de ello, porque el hombre no ve más que las apariencias mientras que Dios también ve el interior, y con frecuencia el interior está muy deteriorado, cuando las apariencias son muy relucientes.

3. ¡Dios solo, Dios solo! Eso es todo para un alma religiosa. Dices muy bien que al estar todas las acciones de una religiosa consagradas a Dios, por efecto de su consagración, todo lo que no se dirige a Dios es un robo, y yo añado “un robo sacrílego”. ¡Hagamos sobre esta consideración serias reflexiones!

4. Nuestras queridas hermanas han llegado con buena salud el jueves, a las dos; se han ido esta mañana con sor Juliana que acompañan a Condom. Tenían orden de llevar a una hermana conversa de aquí. La hermana (Juana) de Jesús estaba también con ellas. La madre Santa Foy y la madre Visitación vuelven el lunes.

¹⁰¹ Estaba en el noviciado de Burdeos, cerca del P. Chaminade.

5. Adiós, queridísima hija, abrazo a todas nuestras madres y hermanas, muy especialmente a la madre Espíritu Santo. ¡Sed todas de Dios solo! ¡Que Él sea amado y glorificado en el pequeño convento de Tonneins!

Sor María T.

601. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

22 de agosto de 1825

¡Solo Dios!

Querida madre,

2. No quiero dejar pasar esta ocasión sin saludar al querido convento de Tonneins. Acabamos de recibir a las madres Santa Foy y Visitación. Nos replazamos en su cuidado. Pero reza por mí, porque me voy a encontrar en muchas dificultades con la madre Visitación; me parece que no debería salir al exterior, pero me la van a reclamar a gritos desde muchos sitios. Reza para que Dios me inspire la manera de guiar a esa alma.

3. No busquemos más que agradar a Dios; que ésa sea nuestra gran finalidad. Seamos siempre víctimas por la salvación de nuestras hermanas y de todos los demás. Reparemos los pecados que se cometen en nuestras casas, y quizá por culpa nuestra. Reparemos siempre ante nuestro Esposo las infidelidades que cometemos y que cometen nuestras hijas. Te propongo que todas las noches al acostarnos después del acto de contrición, hagamos otro por los pecados de nuestra comunidad.

4. Me gustaría que tomaras algunos momentos del día, cuando puedas, para hacer un poco de meditación. El Buen Padre es muy partidario de que lo hagan así las superiores. Como damos tanto a los demás, necesitamos tomar algo para nosotras con el fin que no caer en total sequedad. Por otra parte, en la oración encomendaremos a Dios las diversas necesidades y con esto haremos quizá mucho más que con nuestras palabras.

5. La madre Santa Foy me dice que el internado de Condom va muy bien y que hay mucha piedad entre las chicas. Isaura en particular es muy piadosa.

6. Te envío adjunta una carta para Burdeos con la esperanza de que encuentres una oportunidad para mandarla. Abrazo en el Sagrado Corazón de Jesús a todas nuestras queridas hijas y muy especialmente a la superiora.

Sor María T.

7. Muchos recuerdos en particular a mi hija mayor, la madre Espíritu Santo. Que Jesús la sostenga en sus sufrimientos. Nuestras enfermas van muy lentamente.

602. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

La primera intención del P. Chaminade fue fundar en Condom dos comunidades distintas: una para el internado y otra para las Congregaciones y las clases gratuitas (cfr. C.Ch. n° 247-248). Finalmente las dos obras se tuvieron que reunir en un mismo edificio y confiar a una sola comunidad. El internado debía asegurar financieramente las demás obras (cfr. C.Ch. n° 253)

+ J.M.J.T.

24 de agosto de 1825

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi queridísima hija,

2. Ya estás en tu nuevo destino para cumplir los designios de Dios. Trata de que sea glorificado en esa querida casa, que el espíritu religioso se establezca en ella, que reine la regularidad y que la unión haga comulgar todos los corazones con Jesucristo.

3. Encuentro conveniente que las internas estén todavía más separadas de la comunidad, sobre todo en el coro. Que ellas vayan al suyo. Es muy inadecuado que vean a las que comulgan o no, a las que tienen una postura edificante o a las que no la tienen tanto. En la medida de lo posible, hay que apartarlas y así respetarán más a las religiosas. Hay que evitar que puedan darse cuenta de sus imperfecciones y esto no se logra más que separándolas.

4. Anima a la superiora a adoptar el modo de la suavidad. Jesús y María son los grandes modelos en los que se debe formar una superiora. Sé su consuelo y su sostén.

5. Trata de imponer un poco de orden en las clases. Parece que no están bien.

6. En fin, querida hija, trata de consolidar el espíritu del Instituto. Que todos los corazones sean de Dios, que se acuerden de su consagración, que aprendan que no se puede ser religiosa si no se quiere seguir a Jesucristo en sus sufrimientos y en su humillación, que no se puede ser religiosa sin mortificación. La vida está en la cruz, la salvación está en la cruz, no hay otro camino para ir al cielo.

7. Nuestras queridas madres hicieron bien su viaje. La madre Santa Foy sigue siendo una santa; la madre Visitación me va a dar mucho trabajo; está ahora en buenas disposiciones. Fue a buscar al P. Laumont, que la acogió con mucha caridad. Estoy deseando saber en qué la voy a poder ocupar, porque tiene necesidad de hacer algo para su equilibrio mental. Reza mucho por ella y por sor Natividad: podrían ser dos personas útiles, que en este momento no sirven para nada.

8. Te deseo la paz y el gozo del Espíritu Santo, un gran valor para sufrir y actuar para la mayor gloria de Dios.

Sor María Trenquelléon

9. Abraza a todas nuestras queridas hermanas y las quiero en nuestro Señor Jesucristo.

603. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

31 de agosto de 1825

¡Solo Dios!

2. Tenemos todavía, querida hija, algunas pertenencias de la pobre sor Victoria, que te enviaremos lo más pronto posible y, entonces, te daré una respuesta sobre el colchón de paja. En cuanto a los efectos de la madre Gonzaga, mi corazón sufre como el tuyo. Consultaré al Buen Padre, porque sólo él puede decidir; el voto de pobreza no nos permite actuar a nosotras. Éstos son los momentos en que es penoso, lo reconozco y sé algo de ello. Haré lo que pueda, díselo también a su paso.

3. Sor María de los Ángeles ha adivinado lo que pasaba, por unas palabras del P. Laumont. Está muy afligida. Ha escrito al P. Chaminade para suplicarle ser conversa; consentiría incluso a ser como sor Clotilde, sin velo, antes que marcharse. Abandono todo en las manos de Dios. Hay que rezar. Las madres Santa Foy y Visitación están haciendo su retiro. La primera sigue ardiente de amor, la segunda necesita mucha comprensión con su debilidad: hay que escucharle mucho y hablarle. Tiene una imaginación desatada como sor Espíritu Santo y un poco de impulsividad, pero tiene buena voluntad.

4. Sor Inés está peor y me temo que se nos vaya finalmente. Sus disposiciones son muy consoladoras: es un alma apacible y mansa como un cordero; verdadera virgen del Cordero de Dios. La pobre sor Angélica hace sufrir mi corazón. ¡La Providencia tiene caminos tan diferentes para la salvación de sus elegidos! Y hay caminos que crucifican mucho: el cielo será el precio. ¡Bello cielo, mi patria, cuándo estaré dentro de tus muros!

5. Muchos recuerdos a nuestras queridas hijas. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. Olvida a la chica de la que me hablas. Tenemos anunciadas suficiente número de postulantes que tienen todos los requisitos del Instituto.

604. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de septiembre de 1825

¡Jesús mío, te amo!

2. Te envió a nuestra querida sor Lucía; es imposible que vayan más. He escrito a Burdeos para decir al Buen Padre que no podéis enviar a sor Antonia más que cuando podamos mandaros otra hermana. Sor Lucía es excelente para el trabajo; te sugiero que la pongas en la cocina. Capta enseguida todo, tiene verdadera necesidad de estar ajetreada, porque está acostumbrada a ello. Me parece que sor Antonia podría descansar y coser y ocuparse de la portería si hay necesidad.

3. Reza, porque estamos un poco tristes por causa de las enfermedades: sor Inés empeora todos los días y sufre mucho; sor Clotilde está muy enferma. ¡Viva Jesús, viva su cruz! Ninguna novedad sobre María de los Ángeles. Sor Lucía ama a Dios, va directamente a Él y tiene una piedad bien entendida.

4. Querida hija, amemos la cruz, amemos la santa abnegación e iremos al cielo.

Sor María

5. Abrazo a todas nuestras hermanas. Sor Visitación tiene buena voluntad; el Buen Padre quiere que vaya a las reuniones de la Congregación, la llevé ayer: se desenvuelve muy bien. Reza por ella y por mí. Me gustaría que no tuviera tantas visitas en el locutorio: creo que es fundamental para ella.

605. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

11 de septiembre de 1825

¡Espíritu Santo, ilumínanos!

Mi muy querida hija,

2. Tenía sed, por decirlo así, de tus cartas. Al fin la he recibido y me alegro mucho viendo que tu alma no ha perdido nada con el cambio de comunidad.
3. Mi querida hermana, qué gran verdad es que no debemos apoyarnos en recursos humanos. Dios solo puede hacer muchísimo más por el bien de nuestra alma que todas las criaturas juntas. Allí donde la Providencia nos coloca, allí nos prepara grandes gracias de salvación. ¡Ánimo pues, ánimo!
4. No he entregado la carta de la superiora al P. Mouran, con objeto de esperar a que tengáis la respuesta de Burdeos; comunicaselo lo antes posible.
5. Querida hija, trata de que ese primer internado, que hemos fundado, esté bien animado por el espíritu del Instituto que es el “formar cristianas”¹⁰². Que el estudio de la religión y la virtud sea el valor principal que se pretenda; y que se menosprecien las vanidades. ¡Cuánto lo deseo!
6. Además, te lo ruego, trata de dar prisa a las separaciones entre el internado y las religiosas, sea en el recreo, sea en el coro. Es preciso evitar que vean las imperfecciones de las religiosas.
7. Estoy muy contenta con las madres Visitación y Santa Foy; al no tener que ir ya a los retiros, me encuentro mucho más desahogada.
8. El P. Mouran opina que el noviciado de las conversas debe ser algo numeroso, para que pueda tener el carácter de verdadero noviciado. Así pues, si ves que la postulante para hermana conversa que tenéis nos conviene, es preciso que nos la enviéis.
9. Hemos enviado a sor Lucía a Tonneins y a sor Margarita a casa de sus padres, por falta de salud. Vamos a admitir algunas postulantes procedentes del campo; pide a Dios que acertemos.
10. Sor Marta desea marcharse. Creo que lo trataremos en Consejo y escribiré al Buen Padre y nos atendremos a sus órdenes. Reza y haz rezar; éste es un asunto serio. Si sor Juliana va bien, me parece que podría tomar el santo hábito y, después de las profesiones en Burdeos, se podría enviar una asistenta a Condom y entonces, sor Juliana podría venir a Agen a hacer su noviciado. Lo esencial es que el noviciado se haga aquí; que la ceremonia sea aquí o ahí, no tiene importancia. Si se la va a admitir, el hacerle esperar tanto tiempo serviría para desanimarla.
11. Adiós, mi muy querida hija, os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.
12. Os enviamos todo lo que hemos copiado; no está completo. Os vamos a hacer otra copia más clara, porque ésta no está nada bien.

Sor María T.

606. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de septiembre de 1825

¡Jesús, quiero amarte!

Mi queridísima hija,

2. Aprovecho que el P. Mouran va a Marmande para escribirte. Siempre es un placer para mí hablar con las hijas de mi corazón.

¹⁰² El voto de enseñanza se suprimió, a petición de Roma, en la revisión de las Constituciones, que se hizo en 1888. La obligación que constituía el objeto de ese voto se contraía por el mero hecho de ingresar en el Instituto en el momento de la profesión religiosa.

3. Me alegro mucho de que estés satisfecha con sor Lucía; no me extraña. No estamos bien de personal ahora: la pequeña Margarita ha vuelto a casa de sus padres, siguiendo el parecer del Buen Padre. Esta chica no tenía salud.

4. He consultado a la madre San Vicente y opina que no se saca ningún provecho del engorde de un cerdo, a causa del salvado y del trigo de España que hay que comprar.

5. Podéis comer varias clases de fruta, sobre todo, si constituye el segundo plato. El P. Mouran ha decidido que todas las frutas están comprendidas en la categoría “fruta”. Por la noche, ensalada, carne y fruta es demasiado. A las que no les va bien la ensalada, pueden cenar carne y fruta; a las que no les va bien la carne: ensalada y fruta; pero tres cosas por la noche es demasiado. No olvidemos nunca la mortificación y la sobriedad religiosas: comamos para poder trabajar. Hay que evitar el agotamiento y es una cuestión de conciencia alimentarse suficientemente, porque veo que el agotamiento es la enfermedad del Instituto.

6. Te diré que creo que vamos a tener el Oficio de la Santísima Virgen. Me alegro, porque la salmodia me gusta mucho y además es una deuda del estado religioso con la Iglesia; en ese caso, no tendremos que rezar el del Sagrado Corazón ni los padrenuestros del Escapulario. Rezaremos las horas menores por la mañana, a las siete, Vísperas y Completas a las dos de la tarde; después de Vísperas, se iría a remplazar a las que dan clase, para que ellas pudieran rezar sus Vísperas y Completas. Maitines y Laudes las rezaríamos después de la meditación. Me parece que Dios lo quiere. Esto nos obtendría muchas gracias.

7. Querida hija, trabajemos en nuestro progreso y en el de nuestras hijas con paz y tranquilidad. Mantengámonos unidas a Dios con una fe pura, si no podemos hacerlo de otra manera. Vivamos de la fe, querida hermana, seamos hijas de fe: no escuchemos a la naturaleza, muramos a ella cada día. Que cuando llegue la muerte, nos encuentre completamente muertas. Una religiosa debe poder decir con san Pablo: “estoy muriendo cada día” a algo.

8. Afectuosos recuerdos a nuestras queridas hermanas y, en particular, a sor Espíritu Santo y a la querida novicia. No la olvidamos: no perderá nada por hacer su profesión en Tonneins, si se comporta bien.

9. Adiós, querida hija, toda tuya en Jesucristo.

Sor María T.

607. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

23 de septiembre de 1825

Querida hija,

1. Mi corazón está muy gozoso por la llegada del P. Collineau. Espero que este retiro hará mucho bien a esa querida casa.

2. Estoy de acuerdo en que sor Juliana tome el santo hábito. Te enviamos cuarenta francos para comprarle uno, seis pañuelos de calicó, tocas y velos. También te enviamos dos cintos, cuyas flecos están sin hacer; la madre Emanuel tendrá la bondad de hacerlos.

3. Estamos sin confesor. El P. Laumont está en Saint-Avit, el P. Mouran en Marmande. Hace ocho días que no puedo comulgar. Hemos hecho aprobar a nuestro digno P. Serre y nos hemos visto liberadas de estas restricciones. ¡Viva Jesús!

4. ¡Vamos, querida hija, ánimo! ¡A ver quién ama más a Jesús! Es nuestro Maestro, nuestro Esposo, nuestro Todo.
5. Pienso que la querida sor Josefina, a causa de las internas, hará su retiro más tarde.
6. Te envío el ceremonial de la toma de hábito, pero te ruego que nos lo devuelvas. ¿Han llegado ya tus postulantes?
7. Adiós, mis queridas hijas, os quiero a todas con todo mi corazón.

Sor María T.

608. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

28 de septiembre de 1825

¡Dios mío, renuévanos en el fervor de nuestra santa vocación!

2. Ya estás en retiro, querida madre. ¡Con qué fervor estoy rezando para que sea provechoso para tu alma! Os lo da un sacerdote religioso de nuestro Instituto. ¡Qué afortunadas sois!
3. Nada de quejas, serías una ingrata. Di con Job: “Si recibo los bienes de la mano del Señor, ¿por qué no iba a recibir los males?”.
4. Trata sobre todo de tomar la firme resolución de santificarte: no te olvides de ti por pensar en los demás. “La caridad bien entendida empieza por uno mismo”. Di con nuestro divino Maestro: “Padre santo, me santifico para los que tú me has dado”. Sí, al trabajar en santificarte a ti misma, harás progresar la santificación de tus hijas, porque una superiora santa hará mucho. Ése es tu principal asunto, querida hija, y, a ese efecto, deseo que trates de desprenderte de tu excesiva preocupación y también de ese afán de querer hacer todo por ti misma. Ciertas responsabilidades las puedes confiar a la madre Gonzaga, para poder tener siempre algunos momentos de oración y recogimiento. Tu alma necesita ese descanso, como el cuerpo de una persona rendida de cansancio necesita la cama. Estarás mucho mejor dispuesta para resolver los asuntos, al salir de un momento de recogimiento que cuando tienes la cabeza repleta de preocupaciones.
5. Te enviamos el rosario para la querida sor Juliana. Siento una gran alegría al pensar que va a estar revestida con nuestro santo hábito. Sobre todo, deseo que se revista de las virtudes que el hábito representa: humildad, modestia, obediencia. Humilde como el color negro, modesta como el velo que es su símbolo, obediente como el cinto que lo ciñe.
6. Adiós, mis queridas y amadísimas hermanas. A todas os quiero con todo mi corazón en nuestro divino Esposo.
7. Mi salud va bien: un vomitivo y dos medicinas me han hecho bien; mi estómago se siente liberado.
8. La querida sor Clotilde está muy enferma: ayer tuvo un acceso de fiebre, que no sé qué consecuencias pueda tener. El resto de la comunidad va ...Restringe tus visitas en el locutorio todo lo que puedas, hazlas durar el menor tiempo posible. Se dice que el locutorio te hace emplear un tiempo considerable. La madre Visitación va bastante bien. Está comulgando. Conmigo se muestra abierta.
9. Sois demasiado pobres para comprar una estatua de la Santísima Virgen por el precio que os piden. No hay que sobrepasar los recursos que se tienen.

Sor María T.

10. Hubiéramos hecho nosotras la túnica y todo lo demás del hábito de sor Juliana, si lo hubiésemos sabido a tiempo, pero temiendo no tener la oportunidad, enviamos el hábito y el calicó, etc. en lugar de los cuarenta francos que anuncié a la madre Gonzaga.

609. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

2 de octubre de 1825

¡Oh Jesús, te amo!

Mi querida hija,

2. Te envío la oración del Instituto que hacemos por la mañana y por la tarde, con los misterios del rosario. Rezamos los grandes misterios los miércoles, viernes y sábados y los pequeños los demás días. Envíanos, por favor, el método de meditación que os ha dejado la madre Gonzaga.

3. ¿Cuándo seremos, querida madre, de nuestro Bienamado sin reservas? ¿Hasta cuándo nos va a tener encadenadas con sus vínculos esta miserable naturaleza? ¿Cuándo vamos finalmente a vivir de la fe? Estamos en nuestro décimo año de vida religiosa, sería justo que estuviéramos completamente afianzadas en la verdadera virtud.

4. La salud física de las hermanas se mantiene pasablemente, ¡ojalá la espiritual vaya bien! ¿Cómo está la querida hermana Espíritu Santo? Le deseo una gran resignación y un abandono a la Providencia. Envío una cruz para sor Natividad: ¡ojalá clave en ella su voluntad y su juicio!

5. Adiós, querida madre, abrazo a todas nuestras queridas hijas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

6. La madre San Vicente escribirá dentro de poco a sor Natividad; mientras tanto, le aconseja que saque provecho de su cruz.

610. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

5 de octubre de 1825

¡Sea que viva, sea que muera, soy toda de mi Salvador!

2. Te envío, mi querida hija, los setenta y cinco francos de la pensión de la pequeña Lacoste.

3. Pienso que estáis ya al final de vuestro retiro y que salís de él, como los apóstoles después del suyo, llenas de celo y valor para emprender la obra de vuestro progreso, sin dejaros desanimar por las dificultades; que vais a ser muy generosas para llevar la cruz del divino Maestro hasta la muerte, pues Él sólo descendió de ella después de la muerte.

4. No vemos que ningún santo haya llegado al cielo por un camino distinto del de la cruz; no puede pues haber otro para nosotras. Es el “camino real”; sigamos en él a nuestro Esposo tras las huellas de su sangre. No temamos ensangrentarnos en su seguimiento.

5. Deseo a mi querida Encarnación, como fruto de su retiro, el espíritu de mansedumbre y de valor.

6. Deseo a mi querida madre Emanuel, el espíritu de recogimiento y de humilde dependencia
7. Deseo a la querida madre Gonzaga, el espíritu de generosidad y de muerte interior.
8. Deseo a la querida sor San Pablo, el espíritu de regularidad y de obediencia.
9. Deseo a la querida sor Josefina, el espíritu de constancia y el amor a su vocación.
10. Deseo a la querida sor Julia, el espíritu de mansedumbre y de entrega.
11. Deseo a la querida sor Rosa, el espíritu de paciencia y de mortificación.
12. Deseo a la querida sor Magdalena, el espíritu de caridad y el amor a Dios.
13. Deseo a la querida sor Águeda, el espíritu de humildad y de amor al trabajo.
14. Deseo a la querida sor Juliana, el espíritu de penitencia y de fervor en las cosas pequeñas.
15. En fin, a todo el querido rebaño, el espíritu del Instituto y el cumplimiento exacto de nuestros votos y de nuestras santas reglas.
16. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

17. Enviadnos los camisolines de la madre Santa Foy y de la madre Visitación. La madre San Vicente os escribirá dentro de poco.

611. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

13 de octubre de 1825

¡Dios mío, renuévanos en tu santo servicio!

2. Bendigo a Dios, mi queridísima hija, por las gracias que acaba de conceder a la casa de Condom. Ahora puede decir: “¿Qué he podido hacer a mi viña que no lo haya hecho?”. Quiera Dios que no tenga que añadir: “y no ha producido más que frutos amargos y salvajes...”. No, espero que esta querida viña va a dar frutos excelentes y producir uvas que se conviertan en vino delicioso.

3. Pero yo quisiera que nos eleváramos por encima de las criaturas y se hablara menos del predicador y más de la Palabra divina que os ha anunciado. Sí, mis queridas hermanas, cuanto menos veáis a la criatura, mayor será la gracia que actúe en vuestras almas. Olvidad al ministro, pero no olvidéis lo que os ha dicho, respetad en él el instrumento de Dios y no veáis más que esto.

4. Quisiera además, querida madre, que, si la postulante para hermana conversa presenta suficientes signos de vocación, nos la enviaras, porque no tenemos ahora ninguna hermana que pueda salir: sor Lucía está en Tonneins, sor Juliana en Condom y sor Margarita en su casa. Sólo la mujer del hortelano y algunas chicas nos hacen los recados; ya ves cómo estamos.

5. Hemos tenido, haciendo un retiro, a dos jóvenes campesinas enviadas por el superior de los Misioneros; creo que admitiremos a una de ellas.

6. ¡Ánimo, mi querida Gonzaga! Nos hace falta para trabajar en nuestra propia reforma y en la de las demás. Invoquemos a la gran santa Teresa, que es buena patrona de las reformas.

7. Di a la superiora que no tengo otra razón para no admitir a la señorita Dostes, más que su edad. Es verdad que no hemos tenido que arrepentirnos de haber admitido a sor Clotilde; es la alegría de la casa. Su salud ha mejorado, pero hace falta ver alguna gran cualidad que resalte de veras antes de aceptar a alguien de su edad, a no ser que la voluntad de Dios se nos manifieste muy claramente.

8. Pidamos a Dios candidatas, porque no se presentan para la categoría de madres y nos harían falta, pero pidamos candidatas según el Corazón de Dios.

9. Pobre sor Josefina, siento que el secreto de haya divulgado. Dios tiene sus designios, adorémoslos. Dale recuerdos de mi parte, lo mismo que a toda la querida colmena.

10. Te abrazo en el Corazón de Jesús y de María.

Sor María T.

612. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

+ J.M.J.T.

14 de octubre de 1825

Señor,

1. El señor David ha venido a Agen y le voy a pedir que, a su paso por Tonneins, se ocupe de resolver el contencioso del convento con su vecino a propósito del muro del recinto.

2. Hará el favor de entregarle los documentos necesarios que obran en su poder. ¿No convendría que la superiora de Tonneins interviniera como apoderada mía, para hacer ver la parte activa que debe tener en lo que concierne a esa comunidad?

3. Aprovecho esta ocasión, señor, para reiterarle mis sentimientos de agradecimiento por los continuos favores que hace a nuestras queridas hermanas. Tenga de ello y de mi profunda estima la más completa seguridad.

Sor María Trenquelléon

613. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de octubre de 1825

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todos tus beneficios!

2. Me parece, mi querida hija, que hace ya mucho tiempo que no digo nada a mis hijas de Tonneins que me son muy queridas y a quienes deseo toda clase de bienes espirituales, porque estoy segura que no quieren otros. Crezcamos, mis queridas hijas, en el amor a un Dios que es tan generoso con nosotras.

3. Tuvimos ayer un soberbio sermón del P. Souèges sobre santa Teresa. ¡Ay! ¿Qué no podría lograr la Palabra de Dios tan poderosa y tan generosamente difundida entre nosotras, si estuviéramos bien preparadas para recibirla? Leía yo ayer que, si el Espíritu Santo dice que tenemos la obligación de prepararnos para la oración, porque vamos a hablar a Dios, también tenemos la misma obligación de prepararnos para escuchar a Dios que nos habla por boca de sus ministros que son la boca de Dios. Tratemos pues de hacer abstracción del hombre para no ver más que a Dios en sus ministros. Esta visión del hombre inutiliza la santa Palabra: abramos los

ojos de la fe y escuchemos la Palabra de Dios como Palabra de Dios y no del hombre y entonces, la instrucción más ordinaria será provechosa para nuestra alma.

4. El estado de sor Natividad me desconsuela. Sor Visitación va bien; en Tonneins había dado un mal giro. La madre Santa Foy va bien, pero sus rarezas en las penitencias y en la oración no producen ningún bien: las hermanas no salen edificadas, sino mmalhumoradas. Pide a Dios que yo sepa conducir a esa alma en sus vías; tengo dificultades a este respecto.

5. Tenemos a una joven postulante de dieciséis años que va muy bien; le hemos dado el nombre de sor Pelagia. También tenemos a Segunda Mandiberon, una persona encantadora. Sus padres se oponen a que ingrese como asistenta. Ella quiso engañarles pidiéndoles pasar un mes aquí, para ver si podía ser dichosa entre nosotras. Entró con la intención de quedarse para siempre. Pero sus padres se enfadan: ella está decidida a mostrarse firme. Sin embargo, creo que, por el bien de la paz, deberá salir unos cuantos días, después de haber obtenido nuestro consentimiento formal. Le hemos dado el nombre de sor San Agustín.

6. Parece ser que el retiro ha renovado a la comunidad de Condom. Gracias sean dadas al Padre de las misericordias que vela con tanta bondad sobre su pequeño rebaño.

7. Vamos a dar aquí el escapulario a Camilo; no pudo detenerse en Tonneins. Ya conoces sus buenas intenciones y las de su hermano Pablo¹⁰³.

8. Muchos recuerdos a nuestras queridas hijas. La salud de las hermanas va bastante bien, con excepción de algunas indisposiciones. Me duele el estómago a menudo.

9. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

614. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

26 de octubre de 1825

Estás muerta y tu vida está escondida con Jesucristo en Dios.

Mi queridísima hija,

2. Tengo grandes noticias que darte. Las Damas de Paravis han recibido permiso del Buen Padre para alojarse en nuestras habitaciones destinadas a las que hacen retiros, y van a guardar clausura allí. Van a ocupar el cuarto donde murió la señorita Drenne y los dos cuartos contiguos. Tendrán el coro de las novicias. Les estamos haciendo un pequeño locutorio. Aportan cinco mil francos de pensión y quizás algo más. Son cuatro, ya ancianas. Nos dan los magníficos ornamentos que guardaban en su sacristía y sus muebles. Van a ser una pequeña sobrecarga, porque ya están en la edad de los achaques y dolencias, pero son unas santas y nos van a traer felicidad.

3. Nos convendría que la postulante para hermana conversa viniera enseguida. Estamos algo sobrecargadas. No tenemos más que a sor Marta para todo el duro trabajo que hay que hacer.

4. Estamos haciendo grandes transformaciones. Guardamos para las ejercitantes las habitaciones de detrás; hay tres. Las estamos arreglando y se podrá entrar en ellas sin tener que pasar por los locales de las Damas. Les haremos una escalera y una pequeña puerta que dé a lado del altar de la Santísima Virgen.

¹⁰³ Camilo y Pablo, hijos de la señora Belloc y sobrinos por tanto de la madre M. del Sagrado Corazón.

5. La señorita Bruite, que ha salido de Aiguillon donde era postulante, es una excelente profesora de dibujo y está buscando colocarse como profesora adjunta en una casa religiosa. He pensado que podríamos contratarla en Condom; podría enseñar también a la madre Emanuel y a sor Josefina y quizá se decidiera a quedarse como religiosa. Pide un sueldo de trescientos francos; se lo he escrito al Buen Padre. La madre Emanuel la conoce. Si el Buen Padre está de acuerdo, iría inmediatamente. Es muy cumplidora y se quedaría y comería en el internado.

6. Os enviamos el hábito para la postulante.

7. Adiós, mis muy queridas hijas, cultivad los frutos de vuestro excelente retiro. Si recibís los bienes de la mano del Señor, recibid también los males con completa resignación.

8. Di a la madre Emanuel que escriba una carta dando ánimos a Segunda Mandiberon; sus padres le han obligado a salir, pero ella quiere volver y necesita valor.

9. Adiós de nuevo; te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

10. La salud de las hermanas va bastante bien, la de sor Clotilde también. En cambio sor Espíritu Santo está muy mal; reza por ella.

11. De Burdeos habían pedido que fuera sor Ángela. El señor David, que vino a visitarnos, se la ha llevado.

615. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de octubre de 1825

¡Solo Dios!

2. He visto con interés, mi querida hija, a la pobre Victoria: me parece muy enferma. Le daremos un mantel nuevo; las cuatro varas de calicó y las cofias que enviamos por medio de sor Lucía eran para ella; ¿se las habéis dado? Había también dos grandes pañuelos de muselina para que ella cogiera el suyo. Me ha dicho que era de rayas y no de flores. Mira, querida hermana, si le habéis dado todo esto; si no, habría que enviárselo.

3. Te voy a dar una gran noticia: las Damas de Paravis se trasladan aquí para habitar en una parte de los locales de las ejercitantes. Les damos las dos habitaciones de delante y la de sor Luisa María; desplazamos la puerta de la clausura el lugar de la puerta de cristal. Tendrán para ellas el coro de las novicias. Les hacemos un pequeño locutorio en el cuartito que solía ocupar el P. Chaminade; les acondicionamos un refectorio en la entrada de la clase pequeña. Nos quedan para las ejercitantes los tres cuartos de detrás; los hacemos independientes de las Damas, porque tenemos casi siempre algún retiro. Estamos haciendo grandes transformaciones.

4. Esas Damas aportan al menos de mil quinientos a mil setecientos francos de pensión y además sus muebles y los ornamentos que se quedarán aquí. No tendrán más comunicación que la que se quiera permitir: se puede venir a verlas por la puerta del cementerio y subir a su locutorio. Me parece que van a dotar con todo el equipo de ropa a una congregante, Emilia Boé, una encantadora persona, que quiere entrar; es modista, hija del cartero.

5. No cesamos de rezar por la pobre madre Espíritu Santo. Dile lo preocupadas que estamos por ella, y que le recomendamos una gran conformidad con la voluntad de Dios: es la virtud que el P. Gardelle recomienda a todos los enfermos para obtener la salvación; porque es imposible que un alma que muere en la disposición de conformidad con la voluntad de Dios perezca; esa

conformidad no puede entrar en el infierno y el alma conserva toda la eternidad las disposiciones que tiene al morir.

6. Son las hermanas de sor Inés las que te llevan esta carta y las hostias; vinieron a visitar a su hermana.

7. Muchos recuerdos a todas. Te abrazo en el Bienamado Jesús para siempre bendito.

Sor María T.

616. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

2 de noviembre de 1825

¡Solo Dios!

2. ¡Ánimo, mi querida hija, desahoga bien tu corazón, recibiré todo lo que me digas, porque conozco a mi querida Encarnación!

3. ¡Pero tú no te has casado con la señorita Bruite, si turba la paz, nos desharemos de ella! Aunque espero que todo se pueda arreglar. Los trescientos francos de sueldo incluyen también el mantenimiento; se mantendrá con eso, así lo he entendido yo. Pero creo que habrá que darle un cuarto individual: se necesitaría tener una abnegación de religiosa para no disponer de ello. Esta petición no es exagerada.

4. En cuanto a la sopa de puchero, déjala decir lo que quiera y sigue adelante. Hay que soportar las críticas, es el destino de las superiores. Sé positivamente que tus internas están bien alimentadas, no tienes que añadir nada.

5. Hemos hecho voto de pobreza, sepamos atenernos a ello, si Dios quiere que suframos las consecuencias. No tienes por qué inquietarte, mi querida hija. El que alimenta a las aves del cielo alimentará a sus hijas si se abandonan en Él con confianza.

6. Adiós, mi muy querida hija, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo con todo mi corazón.

Sor María Trenquelléon

7. Abrazo a nuestras hermanas.

8. Por lo que respecta a la postulante, quédatela el tiempo convenido, estamos de acuerdo. Pero dale otro nombre: tenemos ya una Felicidad y se prestaría a confusiones. María Felicidad es demasiado largo. Te dejo el gusto de volverla a bautizar, pero hace falta. Hemos enviado los vestidos, se los damos a la señora Dardy. Sor Ana está en la cama. Sor Melania es portera.

617. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

2 de noviembre de 1825

Dales, Señor, el descanso eterno.

2. No quieres pues cartas breves, mi queridísima hija, así que cojo una hoja doble.

3. Veo con alegría que tienes un dominio más estable de tu corazón y que ya no te turbas tan a menudo, sigue así siempre, mi querida hija. Sólo el amor propio es el autor de todas esas turbaciones, porque a nadie le gusta ver su miseria y su debilidad. Dios nos soporta así,

aprendamos a soportarnos mutuamente. Nuestra impotencia será la sede de su omnipotencia, y nuestra debilidad, la de su fortaleza, nuestra miseria, la de su misericordia.

4. ¡Ánimo, pues! Que no veamos nunca la cara de mi querida Dositea con las arrugas de la tristeza. Que imite a aquellos mártires generosos que irradiaban de alegría en medio de los mayores sufrimientos.

5. Veo con pena que sigues con tu mala salud, pero Dios tiene sin duda sus designios. Quiere que seas una esposa de cruz, quiere que vayas tras las huellas de tantas santas que pasaron su vida con las más crueles enfermedades y que pudieron sin embargo trabajar tanto para la gloria de Dios, por ejemplo, la gran santa Teresa.

6. La pobre inválida de los Agustinos ha muerto; desde hacía doce años que lo era y no mostró jamás una impaciencia. ¿No avergüenza eso a una religiosa, esposa de un Dios crucificado y cubierto de heridas?

7. ¡Ánimo, pues, mi querida hija! Aspira a unir a la corona de la virginidad la palma del martirio. Hay varias clases de martirios: los hay menos conocidos, menos gloriosos, que no son por eso menos meritorios. Una vida de muerte escondida, conocida sólo por Dios, debe ser nuestra ambición. El amor propio es tan poderoso en nosotras, que llegaría a corromper lo que fuera muy notorio.

8. La querida Lucía te va a ayudar en la hermosa tarea de formar jóvenes corazones para el Señor. Espero que esta obra le merecerá grandes gracias. Imagina que estás entre infieles, con los misioneros que trabajan infatigablemente en ganar a los corazones para Jesucristo, en hacerlo conocer, en hacerlo amar. ¡Qué felicidad si pudieras devolver a algunos protestantes al seno de la Iglesia: sería cerrarles el infierno para abrirles el cielo!

9. Te mando algunas cartas que la madre Teresa me escribió, pero devuélvemelas.

10. Te envío la “Vida de Juan” para darlo a la querida Congregación, es decir para que se quede en la biblioteca del convento, para poderlo prestar a las jóvenes.

11. Adiós, querida hermana, toda la comunidad te envía muchos recuerdos afectuosos. Te abrazo con toda mi alma.

Sor María T.

12. No tenemos ya tiempo de aplicar la indulgencia a la cruz.

**618. A las futuras profesas de BURDEOS:
sor María Gabriela Waller
sor San José Dürrenbach
sor San Lorenzo Faget
sor Luisa María de Portets**

+ J.M.J.T.

4 de noviembre de 1825

¡Sea que viva, sea que muera, soy toda de mi Salvador!

Mis queridísimas hijas,

2. Mi corazón hubiera querido escribir a cada una y, principalmente, a las que me han mandado alguna carta, pero me falta tiempo y además mi corazón os reúne a todas en su amor.

3. ¡Qué felicidad experimento, mis queridas hijas, al pensar en la alianza que vais a contraer! Que vuestra consagración sea total, subid como víctimas al altar del sacrificio e inmolaros en él, quemaros, consumid en el fuego más ardiente de caridad la víctima como holocausto. Éste es el día que hizo el Señor, día del Señor, día de sus misericordias.

4. Que vuestro corazón se vacíe de todo amor a las criaturas, que no ame más que a su Dios, que sea todo de Dios. Ofrecedle el sacrificio de vuestros cuerpos, considerarlos destinados a la penitencia y, por eso, capaces de glorificar a Dios. Ofrecedle vuestras voluntades para no tener ya más que la suya. Que no resida ya en vuestro corazón ningún apego a las criaturas ni a los bienes de este mundo a los cuales vais a renunciar.

5. Y además, nuevo enjambre de apóstoles del Cordero, salid de vuestro retiro a la conquista de los corazones, para arrebatarlos al demonio y darlos a Jesús. Salid con el celo y el valor de san Pedro; ir a echar las redes del amor divino en los lugares a los que os envíe la Providencia; no tengáis otro deseo más que el de estar en el lugar en el que Dios quiera.

6. Os abrazo en el Corazón del Esposo que se va a unir a vosotras.

Sor María Trenquelléon

619. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de noviembre de 1825

¡Jesús, sé mi apoyo!

Mi muy querida hija,

2. ¡Qué pena me da lo que me cuentas de sor N...! Aquí le pasaba lo mismo, sus extravíos me hicieron gemir. Yo había pensado que, a causa de esta desdichada ocasión, habría que enviarla a Burdeos. El Buen Padre o el P. Caillet, con su dirección, podrían hacer algún bien a esta alma. Pero también, si es que fuera a dar malos ejemplos al noviciado... hay que sopesar bien esto. Escribe a Burdeos lo que piensas, que yo ya he escrito.

3. ¡Dios mío! Tengamos sumo cuidado en la admisión de las personas. La pobre sor V...de vez en cuando me causa penas, pero se muestra muy abierta y esto la saca de sus traspies. Cuando le escribas, hazle sentir la dicha de encontrarse en un estado de dependencia: creo que podría tener la tentación de ser jefe y su cabeza tan poco sólida la hace incapaz de ello. Sería necesario hacerla desear no serlo, porque puede haber una gran sacudida en los nombramientos: tiene votos perpetuos y la edad para ser nombrada jefe; le va a parecer muy extraño no ser nombrada más que ayudante, como si se tratara de una simple profesora; va a creer que desconfiamos de ella, etc....Sin embargo, ella lucha, pero hay una gran debilidad en esa alma... A pesar de todo, quiere luchar y tiene más mérito que otra que no tuviera tales tentaciones.

4. Esa buena madre Dositea no se está comportando bien, me dicen. No quiere tomar los medicamentos. Se lo pido, no en nombre de la obediencia (sería perjudicial para ella), sino en nombre de la renuncia a su voluntad y a sus gustos. Y ¿nuestra muy querida enferma, la madre Espíritu Santo? Dile que Dios la quiere, porque le proporciona la ocasión de hacer su penitencia en este mundo. Que mire la corona que le espera, que persevere en la paciencia y en una gustosa conformidad con la voluntad divina.

5. La pobre Victoria se encuentra muy bien en casa de la señorita Saint-Gilis; su cabeza se ha recuperado bien. Me decía que temía estar demasiado bien y no encontrarse con la cruz. Física y

espiritualmente va bien. Hay que rezar por ella, porque quieren que se engalane un poco mejor... lo cual podría convertirse en una tentación para una chica tan joven.

6. Te envió el hilo que me pedías. La pobre Mariette no es apta, no tiene equilibrio mental; todos los días nos afirmamos en este sentido; todos los que la conocen son del mismo parecer: hay que rezar para que lo acepte, pero no podemos admitir a esas personas.

7. Adiós a todas, mis queridas hijas. Os abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

620. A sor San José Dürreback (novicia) – BURDEOS

+ J.M.J.T.

16 de noviembre de 1825

Mi muy querida hija,

1. Como espero verte pronto, no contesto a tu carta, pero quiero expresarte la alegría que me ha proporcionado y sobre todo el placer que siento al verte unida a tu celeste Esposo.

2. ¡Hija mía que en esa santa alianza no se abra jamás ninguna brecha! ¡Que tu corazón arda siempre para el Esposo que ha sabido seducirte!

3. ¡Renuncia total de ti misma, desprendimiento completo del mundo, íntima unión con Dios!

4. Te abrazo con todo mi corazón.

Sor María T.

621. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

16 de noviembre de 1825

¡Oh Jesús, tú puedes todo!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón comparte todas tus preocupaciones. Se necesita oración, paciencia, valor. La Madre de Celo debe actuar siempre por estos tres grandes medios: rezar mucho, tratar de sugerir, no detenerse nunca por respeto humano o por desánimo. He escrito una carta a la madre Emanuel, hay que rezar para que la tome bien. Te la envió abierta, léela y entrégasela cerrada.

3. Por lo que respecta a la señorita Bruite, soy de tu mismo parecer: manténla en el internado con la menor comunicación posible con las hermanas. Si es que tiene vocación, esto no hará más que despertar su deseo.

4. En cuanto a sor Juliana me parece que nada le ha coaccionado a ingresar. Es una chica de un carácter muy fuerte, muy capaz de salir airoso de las dificultades; pero es un alma que tendrá que luchar mucho para llegar a ser religiosa. San Francisco de Sales dice que “con tal de que los caracteres fuertes quieran ser dóciles y trabajarse, se les puede admitir”. Me escribes que hace lo que le dices. Procura que llegue a una gran abertura contigo, es absolutamente necesario para gente de su estilo.

5. En cuanto a las demás, llévalas siempre a la regularidad y a la obediencia. Son los dos puntos fundamentales en los que hay que mostrarse severa.

6. ¿Cómo van las clases? ¿la Congregación? ¿los pobres? Te ruego que me digas una palabra.

7. Y ¿mi querida madre Gonzaga? Ahuyenta la tristeza, es una tentación muy peligrosa. Esfuérzate en conservar una santa alegría. El abandono a la voluntad de Dios te ayudará; debe ser tu virtud dominante. Saca tu fortaleza de la oración; trata de mantener un espíritu interior en todas tus acciones; como ya sabes, es lo que te atrae las gracias. Vive de la fe, espera el hermoso día de la eternidad que va a recompensar todas nuestras penas y todos nuestros esfuerzos.

8. Parece que nuestras queridas hijas han hecho con gran fervor su profesión; espero que haya sido un holocausto de agradable olor. El noviciado está escaso de novicias para madres, tenemos que pedir candidatas según el Corazón de Dios. Parece que sor Luisa María debe permanecer todavía en el noviciado por el bien de su alma y para formar a las novicias en asuntos temporales. Es cierto que nos va a faltar personal formado para los tres Oficios.

9. Después de reflexionar, me he decidido a enviar por correo, con la protección de María, la carta para la madre Emanuel.

10. La salud de las hermanas va bastante bien; las obras se mantienen. ¡Que el Bienamado esté contento con su pequeña viña!

11. Te abrazo con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

12. He recibido y entregado la carta para Segunda Mandiberon. Una palabra a todas nuestras queridas hijas. Te lanzo un “desafío piadoso”: en qué casa se va a practicar mejor la dependencia, se va a cumplir mejor el holocausto de nuestra propia voluntad que hemos realizado por nuestro voto de obediencia, se va a manifestar mejor el respeto a los superiores con una visión de fe....

13. ¡Mi querido rebaño de Condom, mi corazón os quiere muy particularmente: estás formado casi todo por mis religiosas “mayores”! ¡Y bien, hijas mías, seamos de Dios solo, hagamos lo que más le agrade, mediante la práctica de esa hermosa virtud de la dependencia, hasta en los menores detalles!

14. Encuentro muy irregular que le hagan un retrato a la madre Emanuel. Sería necesario que el P. Castex lo desautorizara o que escribierais al P. Collineau.

622. A la madre M. del Sagrado Corazón – TONNEINS

+ J.M.J.T.

21 de noviembre de 1825

¡Oh María, presenta al Señor a todos tus hijos!

2. ¡Qué consuelo ha sentido mi corazón, mi queridísima hija: nuestra querida madre Espíritu Santo ha tenido la dicha de recibir a Dios! Me estaba temiendo que se viera privada de tan gran ventaja. ¡Qué bueno es Dios! ¡Sinceras gracias le sean dadas! Felicita de mi parte a la querida enferma, por la cual rezamos todos los días.

3. Encomiendo también al Señor todo el asunto de sor N.... Es muy importante que Dios nos ilumine para la salvación de esa alma. Es necesario que se sepa todo en Burdeos, descargaremos así nuestra conciencia.

4. En cuanto a la señorita Launet, me parece un asunto muy serio y digno de una reflexión completa. Me repugnaría mucho pisarles el terreno a los demás: sería necesario ver muy clara la

voluntad de Dios. Por lo demás, no nos toca más que obedecer y rezar para que el Espíritu de Dios lo arregle todo.

5. Os hemos enviado con sor Lucía un par de medias de lana azul claro que pertenecen a Victoria. Enviárselo, por favor, y, al mismo tiempo, os ruega que verifiquéis su cuenta para ver si falta algo por pagar o se ha liquidado todo: ella no lo sabe.

6. Adiós, querida madre, te abrazo en nuestro Señor.

Sor María T.

623. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La niña de la que se trata en esta carta es Melania. La madre María de la Concepción va a hablar a menudo de ella en las cartas venideras.

+ J.M.J.T.

22 de noviembre de 1825

¡Salvemos almas!

Querida hija,

2. Vengo a pedirte que nos ayudes en una buena obra que queremos hacer con la ayuda de la Providencia: una mujer que estaba en Agen tiene una hija de ocho años, bella como el día, en la que Dios tiene designios de predestinación. Su madre la ha mantenido todavía en la inocencia: la pequeña no conoce ningún mal. Ni siquiera la ha llevado al teatro; lloraba ante la idea de que dentro de pocos años sería una víctima de la prostitución y decía. “¡Si alguien me la acogiera!”. La señora Hébrard fue a verla y le dijo que se podría encontrar alguien, si ella ayudaba algo. Económicamente puede muy poco. Pero, haciendo una colecta, se podrían lograr ciento cincuenta francos por año. No se puede quedar en Agen, donde su madre es conocida. Propón a la señora Lobie que la acoja y así podría ir a las clases de pago. Es una niña muy amable. Haz valer la hermosa obra de salvar a un alma y respóndeme enseguida porque no sabemos qué hacer con esta niña. Puedes garantizar los ciento cincuenta francos y después se proveerá a su mantenimiento. La enviaríamos inmediatamente. Se la recomendaría mucho a sor Serafina. Esta niña es de una decencia extraordinaria; es un alma que Dios está protegiendo particularmente. ¡Por favor, hay que hacer esta obra y ofrecerla por sor N....!

3. Os abrazo con todo mi corazón a todas, a todas, incluida sobre todo la querida enferma.

Sor María T.

624. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

22 de noviembre de 1825

¡Solo Dios en todo!

Querida madre,

2. Jesús quiere proporcionarnos ocasiones de practicar las obras de misericordia: la pobre superiora de las Damas de Paravis acaba de tener un ataque de parálisis, justo cuando se disponían a trasladarse aquí. Comprendes que no podemos volvernos atrás: tenemos ya aquí los ornamentos y varios de sus muebles, sería escandaloso no admitirlas. La señora Bourran está también casi inválida desde hace poco, lo mismo que la hermana conversa: nos van a hacer falta

brazos y estamos muy mal de personal. Vamos a hacer venir a sor Águeda de Condom para enviárola. En cuanto llegue ahí, devolvémos por favor a sor Lucía. Sor Águeda es muy apropiada para vuestra pequeña casa y sor Lucía, a causa de su fuerza, conviene mucho mejor a la situación en que nos encontramos ahora. Te prevengo para que puedas preparar los ánimos para este cambio; espero sin embargo que a tu comunidad les agrada sor Águeda.

3. Rezamos por la venerable enferma. Espero que Dios la sostenga hasta el final en su amor y la recibirá en el paraíso.

4. Adiós, querida hija, tu afectísima madre en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

625. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

23 de noviembre de 1825

¡Dios mío, dame nuevos ánimos para seguir tu camino!

Mi querida hija,

2. No podrías molestarme hablándome de tu alma que me es tan querida y por cuyo progreso tengo cada día mayor interés.

3. No me sorprenden las repugnancias de tu naturaleza por el trabajo interior. Ya sabes que desde la caída de Adán estamos inclinadas al mal y que sólo a fuerza de trabajo y con el sudor de nuestra frente, podemos hacer algo bueno.

4. A la luz del Espíritu Santo has descubierto que por el trabajo en las “virtudes del Instituto” llegas a adquirir el espíritu interior. Sí, hija mía, sin la práctica de “los silencios” no puede haber espíritu interior. ¡Ánimo, di de una vez “quiero”! Ese “quiero” ayudado por la gracia es todopoderoso. Sí, quiero corregir mi ligereza; sí, quiero contener mis palabras; sí, quiero dominar mis gestos y así, mantenerme más unida a Dios, más atenta a su voz, más a menudo en su presencia.

5. Desprecia todas las imaginaciones inoportunas que te sugiera el demonio, no les hagas ningún caso, sigue adelante en tu camino. En esta clase de situaciones, el desprecio es el mejor remedio. Sé fiel en descubrir tus tentaciones a la superiora, confíaselas con sencillez.

6. Vamos, hija mía, es necesario llegar a ser una gran santa para la mayor gloria de Dios y, para ello, hay que hacerse muy pequeña en humildad. Contempla con agrado que los demás actúan mejor que tú, busca el olvido de las criaturas, no desees agradar más que a Dios.

7. Adiós, querida hija, toda tuya en Jesucristo.

Sor María T.

626. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de noviembre de 1825

Para tu gloria, Dios mío.

2. Vas a verte muy sorprendida, mi querida hija, al ver llegar a la pequeña Melania, de la cual te hablé. No puedo detallarte por carta todas las razones que he tenido para hacerla viajar tan de

inmediato. Estoy segura de que, si la señora Lobie no puede acogerla, alguna otra terciaria lo podrá hacer por ciento cincuenta francos al año, que resulta a unos doce francos por mes. Al precio actual de los alimentos, seguramente encontrarás a alguna. Si no tuvieras ahora mismo la persona dispuesta, que duerma por una o dos noches en alguna de las camas de los locales de las ejercitantes; durante el día: que vaya a clase como hemos convenido. Esperaba haber recibido ayer tu respuesta.

3. Las Damas de Paravis ya están aquí, están muy contentas. Son unas santas, pero casi todas están con algún achaque o invalidez. Vamos a tener mucho trabajo para asistirles y para velarlas una parte de la noche. ¡Todo sea por Dios!

4. Guarda el secreto de quién es Melania: es fundamental.

5. Ten la seguridad, querida madre, de mi amistad. ¿Cómo está la querida enferma? No cesamos de rezar todos los días por ella.

Sor María T.

627. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de diciembre de 1825

¡Mi Dios y mi todo!

Mi queridísima madre,

2. Te envío tus pequeños encargos. Mi corazón está muy triste por nuestra querida sor N... Hay que rezar, pero mantenerse en paz. Tengo tu misma opinión: preferiría el P. Dassieux al párroco; pidamos las luces del Espíritu Santo.

3. Querida hermana, estamos en el último mes del año. ¿Puede inscribirse este año en el libro de la vida? ¿Hemos realizado nuestras obras con plenitud? ¿Podemos esperar la recompensa? ¿Llegaremos a ver el fin del año que vamos a empezar? El Esposo celestial ha llamado este año a dos de nuestras queridas hermanas. ¿Quizás nos va a tocar a nosotras? ¿Cómo va nuestro deseo del cielo?

4. La superiora de Burdeos me dice que nuestras queridas profesas van a llegar; tú las verás antes que nosotras. Es una verdadera fiesta. ¡Ánimo! Marchemos con generosidad por el camino que se abre ante nosotras, a ejemplo de las Teresa, de las Chantal, de las Clara... ¡Qué pequeñas somos ante esas grandes almas! Sin embargo, queremos ir al mismo cielo, hay que tomar el mismo camino y la misma ruta.

5. Os felicito por vuestra fiesta. La nuestra ha estado bastante bien, pero no pudimos tener el sermón. El P. Mouran estaba muy indispuerto y no pudo celebrar más que la ceremonia. Tuvimos misa mayor por la mañana y otras cuatro misas: teníamos el aspecto de una catedral. Asistieron trece congregantes, de las cuales once de Colayrac. La madre San Vicente tiene reunión todos los domingos con esa pequeña Congregación; esa buena gente viene muy puntualmente de tan lejos. Tienen un fervor admirable. ¡Dios mío, haznos conocerte y amarte!

6. Esperamos órdenes de Burdeos para enviaros a sor Águeda y hacer volver a sor Lucía.

7. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas, que quiero y abrazo con todo mi corazón.

8. Nuestras santas Damas de Paravis están muy enfermas; reza por ellas. Se teme por la vida de la señora Bourran.

9. Adiós, mi queridísima madre, pongamos todas nuestras preocupaciones en el seno de Dios. Te abrazo en su santo amor.

Sor María T.

10. Feliz fiesta a nuestra querida sor Lucía; no la olvidaremos en el día de su santa en nuestras oraciones, como no la olvidamos en nuestros corazones. Abrazo a la pequeña Melania y la exhorto a dar todo su pequeño corazón a Jesús y a María. Tenemos a Emilia Boé, la hija del cartero, como postulante. Le hemos dado el nombre de sor Gertrudis.

11. Como no hay ninguna oportunidad para hacerte llegar esta carta, te la envío por correo y esperaremos para enviarte el paquete. Te mandaré también dos prospectos para que los hagas llegar al internado de Condom. ¿Te he enviado un pequeño folleto de las Misiones Extranjeras? Dimelo.

628. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de diciembre de 1825

Mi queridísima madre,

1. Voy a preguntarte si tendrías algún inconveniente en acoger en el convento a la pequeña Melania; no sería más que por la noche, la tarde y las comidas. Existe el riesgo de que sus desdichados padres vengan a llevársela, si tuvieran la posibilidad de hacerlo, no ahora, sino cuando sea algo mayor. Pero si ella permanece dentro de la clausura, no se sabrá dónde está. Ahora la han entregado de buena gana, pero esto podría cambiar si se dan cuenta de que la pequeña ha llegado a una edad que pueda servirles a sus intereses... Las dignas personas que nos ayudan a esta obra están dispuestas a aumentar su pensión, si está en el convento: darían doscientos francos. Ves, querida madre, que se trata de una obra muy interesante. Escribo una palabra a María José para que lo consulte al Buen Padre.

2. Felices fiestas, mis queridas hijas, toda vuestra en el pesebre de Belén.

Sor María T.

629. A la madre M. del Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de diciembre de 1825

Te adoro, divino niño Jesús.

Mi muy querida hija,

2. He recibido procedente de Burdeos una caja que está dirigida a Condom y, al mismo tiempo, os envío todas mis felicitaciones para el nuevo año. Las estrenas que te deseo, lo mismo que a nuestras queridas hijas, son la adquisición de todas las virtudes religiosas: la humildad, la sencillez, la obediencia. Deseo para todas esas virtudes, sin embargo voy a expresar en particular alguna para cada una:

3. Deseo a mi querida madre Sagrado Corazón: el espíritu de apoyo al prójimo y el espíritu de discernimiento para guiar a las almas.

4. Deseo a mi querida sor Dositea: el espíritu de mortificación y de paciencia.

5. Deseo a mi querida sor Natividad: el espíritu de humildad y de obediencia.

6. Deseo a mi querida sor Serafina: el espíritu de sencillez y de recogimiento.
7. Deseo a mi querida sor San Francisco: el espíritu de caridad y de humildad de corazón.
8. Deseo a mi querida sor Apolonia: el espíritu de dependencia y el silencio de la imaginación.
9. Deseo a mi querida sor Brígida: la conformidad con la voluntad de Dios y la humildad.
10. Deseo a mi querida sor Antonia: el espíritu de entrega y de pobreza.
11. Deseo a mi querida sor Lucía: la mansedumbre y la amabilidad.
12. Deseo a mi querida sor Eulalia: un gran valor y un amor a Dios fuerte como la muerte.
13. Espero, mi querida hija, que Dios arregle los asuntos de esa querida postulante y que esa paloma no abandone el arca, pero creo que hay que enviarla lo más pronto posible a Burdeos.
14. La pobre sor N... me causa mucha aflicción; sólo Dios puede curarla. Hay que rezar mucho por sor V... que también me aflige: tiene una imaginación excesiva. Tiene a menudo grandes conflictos con el P. Laumont que le llevan a la desesperación. Reza para que yo sepa dirigirla, para que sea firme suficientemente, pero no con exceso.
15. Te envió treinta y dos francos como parte de la pensión de la pequeña Melania, pero no se los des todavía a la señora Marzac, por si acaso la acogéis en el convento. No habrá que dar a esa señora más que lo que corresponda al tiempo que haya estado en su casa, sobre la base convenida de ciento cincuenta francos por año.
16. Adiós, querida madre, tu afectísima madre. Espero poder escribir poco a poco a varias de tus queridas hijas. En la espera, hablo de ellas con Jesús.

Sor María T.

630. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

30 de diciembre de 1825

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todas tus gracias!

Mi muy querida hija,

2. Me has proporcionado una profunda satisfacción, al describirme el buen estado del internado. Me edifica el celo de sor Josefina, le deseo perseverancia hasta coronar la obra. Si le surge alguna dificultad, que se fortalezca con el espíritu de penitencia que obra maravillas en esas ocasiones.
3. La obra de la Congregación, ¿no va del todo bien? Es que yo creo que, durante el invierno, es casi imposible que vaya de otra manera, dada la lejanía de la ciudad. Paciencia, no pretendamos hacer más bien del que Dios quiere.
4. No nos envíes todavía a sor Úrsula, no la necesitamos y la hermana San Salvador, con su clase y sus penas interiores, casi no puede ocuparse de esas pobres chicas; yo misma, casi no tengo tampoco tiempo. La pobre sor Felicidad estaba casi desanimada el otro día, por verse abandonada a sus propios recursos. Los noviciados se hacen mal aquí, no temas pues en retener todavía a sor Úrsula.

5. Sor Águeda va muy bien. ¿Qué puedo decirte todavía, querida hija, sobre sor Rosalía? Que no nos la envíes. Si no nos conviene, que salga de Condom, o si no, envíala a Burdeos. Todo lo que podemos hacer es cuidar a medias a las postulantes y a las novicias conversas.
6. ¡Feliz año, querida hija! Que crezcas en mérito y en gracia; que des mucha gloria a Dios. Que llegues a ser, durante este año, una auténtica hija del Instituto. Paciencia contigo misma, abandono a Dios, sacrificio de todo consuelo. Repite con la madre Chantal: “sólo el beneplácito de Dios”.
7. Seguimos esperando a las queridas hermanas profesas¹⁰⁴. Sor San José ha tenido una pleuresía que está retrasando su partida. Reza por esas buenas hijas, que no se perviertan y que podamos trabajar juntas para procurar la salvación de las almas y la gloria de Dios.
8. ¡Feliz año a toda la querida comunidad de Condom y para empezar a la superiora! Os deseo a todas como estrenas el cumplimiento exacto de nuestra santa Regla durante el año que vamos a empezar, el espíritu de mortificación y de humilde dependencia. Os dejo con el cuchillo de la circuncisión para cortar y cercenar. Os abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

¹⁰⁴ Las nuevas profesas de Burdeos.

631. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

+ J.M.J.T.

3 de enero de 1826

¡Oh Jesús, sé Jesús para mí!

Mi queridísima hija,

2. Te agradezco de corazón tus deseos. Los que yo tengo para ti no son menos intensos. Te deseo todas las virtudes religiosas, pero sobre todo una profunda humildad y una ardiente caridad: éstas son mis estrenas.

3. El Buen Padre os ha tratado como hijas capaces de sacrificios: han llegado nuestras profesas. Pasaron por Tonneins a las tres de la mañana, con una orden de no pararse, a pesar de las insistencias de María José ante el Buen Padre. Imagina su pena.

4. La madre Gabriela ha sido destinada a Condom como Madre de Asuntos Temporales; se va a formar durante algunos días con la madre San Vicente. Aún no sé el destino de las demás, para aquí o para Tonneins: sor San José y sor San Lorenzo, porque sor Luisa María se ha quedado en Burdeos como Jefe de Trabajo. Sor Isabel ha vuelto con el hábito de conversa, para hacer su noviciado bajo la dirección de sor San Salvador. Comunica todo esto a la superiora. Todas me parecen fervorosas, como ángeles. Su compostura inspira respeto.

5. ¡Vamos, querida hermana, no nos dejemos sobrepasar por las que han venido después de nosotras! Recordemos que somos primeras fundadoras y que los cimientos deben ser buenos, si queremos que el edificio se sostenga, y sobre todo que los cimientos deben llegar hasta muy abajo, muy abajo.

6. Adiós, queridísima hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

7. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas. Que sor Eulalia se quede ahí; no corras ningún riesgo, riéte del alboroto que se está armando fuera.

632. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de enero de 1826

¡Oh buen Jesús, sé mi todo!

2. He recibido tus felicitaciones, querida Serafina, con gran agradecimiento de mi corazón. También yo te las devuelvo con igual intensidad.

3. Deseo que llegues a ser una gran santa, y éstos son los designios de Dios, porque te ha amado desde tu juventud. Te ha llamado en la primera hora de tu vida; ¡qué desgracia sería no responder a esa llamada de tu Dios, o, si después de haber puesto la mano en el arado, empezaras, con la más negra ingratitud, a mirar hacia atrás y a retroceder en las vías de la salvación!

4. Tienes razón, querida hija, al pensar que la senda de la humildad es la que te conviene. Cuanto mayor oposición encuentre en ello tu naturaleza, tanto más te tendrás que convencer de que lo exige tu salvación.

5. En lo que se refiere a pedir ser hermana asistenta, creo que es más conveniente abandonarte a la voluntad de tus superiores y estar dispuesta a descender si se juzga conveniente para tu perfección. Hay a veces un amor propio secreto en pedirlo, que quita el mérito de la humillación; se tiene una cierta satisfacción de haber hecho esa petición: se piensa que los superiores nos estimaran por ello, y además se prefiere que la iniciativa sea nuestra y no que se nos lo imponga. Deja hacer, mantente en la estima de las realidades bajas y humildes, como las más conformes con el espíritu y el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, y más apropiadas para conducirnos al cielo: “El que se humilla será ensalzado, y el que se ensalza será humillado”.

6. Adiós, querida hija, Dios te ama, corresponde a su amor, sé fiel y te verás un día en su seguimiento con sus santas esposas en los palacios eternos.

Sor María T.

633. A sor Trinidad Prebousteau (novicia) – BURDEOS

Sor Trinidad estaba enferma; murió el 25 de mayo de 1827.

+ J.M.J.T.

10 de enero de 1826

¡Viva Jesús en todos los corazones!

Mi querida hija,

2. Recibí tus felicitaciones con agrado y gratitud. Las que yo te envío no son menos extensas y tienden todas a hacerte caminar con paso firme en las sendas de la salvación y de la perfección religiosa.

3. No me extraña nada, mi querida hija, que te encuentres tan orgullosa; no es que lo seas más, sino que te das más cuenta. A medida que se avanza, se da uno más cuenta del espacio que tiene ante sí; cuanto mayor luz hay, más vemos las partículas de polvo.

4. Acepta, hija mía, la vergüenza que surge de tus faltas; detesta la ofensa hecha a Dios, pero conserva cuidadosamente la humillación que de ella proviene. Acepta con amor el deterioro de tu cuerpo, que tanto se te está estropeando: muchos santos se desfiguraron deliberadamente por miedo a que la belleza de su cuerpo pudiera atraer las miradas. Dios lo está haciendo por ti, déjale hacer y permanece contenta de no tener ningún riesgo desde ese punto de vista.

5. No sabía las razones que habían retrasado tu profesión, pero me dicen que tendrá lugar próximamente. Prepara tu corazón; que sea un verdadero holocausto: corazón, cuerpo, mente, bienes, criaturas... que todo sea inmolado.

6. Adiós, querida hermana, te abrazo con todo mi corazón.

Sor María T.

634. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

+ J.M.J.T.

12 de enero de 1826

¡Oh buen Jesús, sé mi todo!

Mi muy querida madre,

2. Acusa a mis ocupaciones y no a mi corazón del retraso en enviarte mis felicitaciones; ya sabes, hermana mía, de qué género son mis deseos para ti. Te diré, a ejemplo de nuestro Señor, que no te felicito el año nuevo, como lo felicita el mundo, sino como las religiosas deben deseárselo: deseo que hagas este año grandes progresos espirituales, que tu comunidad te dé satisfacción por su fervor y regularidad, y que las hijas sean una corona para su madre.
3. Comparto las penas que te han agobiado este año. Dios te trata como a esposa querida clavándote en la cruz y a mí, como esposa cobarde, porque en este momento no tengo a ninguna de mis hijas enferma.
4. Acabamos de recibir de Burdeos a tres jóvenes profesas; son la honra del noviciado y nos edifican por su regularidad; nos dan ejemplo. Cada vez estoy más contenta por tener el noviciado allí.
5. Este año no nos ha visitado el Buen Padre y no recibo carta suya desde hace seis meses. Está ocupadísimo. ¡Sea todo para la gloria de Dios!
6. Saludo a sor Dositea y le deseo como estrenas la obediencia de su santo patrono. Su hermana se encuentra bien de salud y va bien en todo. Le escribe.
7. Adiós, querida madre, mil recuerdos afectuosos a tus queridas hijas. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

635. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Carlos X había sido coronado rey en mayo de 1825. Estaba haciendo un alarde de monarquía y religión, muy apto para despertar entusiasmos populares; pero gran parte de la opinión pública temía la influencia del clero en el soberano, cuya rígida piedad era manifiesta. Dos leyes de 1825 agravaron esos temores: una facilitaba el establecimiento de comunidades religiosas, la otra condenaba a muerte a los sacrílegos (esta última no se puso nunca en práctica). El desarrollo de las misiones provocaba a veces murmuraciones. Poco a poco empezó la burguesía a multiplicar sus críticas a la religión. En 1826, se atacó a los Jesuitas que dirigían algunos colegios, aunque su congregación no estaba autorizada en Francia. Se empezó a reeditar el Tartufo y las obras de Voltaire. En este contexto hay que leer la carta siguiente.

+ J.M.J.T.

20 de enero de 1826

¡Solo Dios en todo!

Queridísima hija,

2. No quiero dejar pasar esta ocasión sin escribir a mis queridas hijas de Tonneins y, en particular, a mi querida hija mayor.
3. Estamos dirigiendo el retiro de la Tercera Orden, la madre Santa Foy y yo; el P. Mouran da un ejercicio, porque el P. Laumont está muy enfermo. La renovación de los compromisos tendrá lugar el domingo. El P. Mouran vendrá a decir la santa misa. ¡Que estas jóvenes vírgenes, aunque expuestas en medio del mundo, puedan conservar su corazón puro y, por un milagro semejante al de los tres jóvenes en el horno, no quemarse en medio de las llamas!
4. Conoces sin duda los males de la religión, los grandes temores que se tienen de los esfuerzos de la impiedad y de la irreligión. Gimamos, querida madre, entre el atrio y el altar imploramos la misericordia de Dios: “perdona, Señor, perdona a tu pueblo y aparta de nosotros los efectos de tu cólera”.
5. Te ruego, querida hermana, que aproveches la primera ocasión para enviarnos a sor Lucía; también nosotras aprovecharemos la primera oportunidad para enviaros a sor Águeda. Ya ha llegado la obediencia de Burdeos, pero como no hay una orden concreta sobre el momento, si las dos podemos encontrar la ocasión en que no nos cueste nada, vale la pena aprovecharla, porque el Instituto tiene necesidad de evitar los gastos inútiles. Sor Águeda es una buena persona, pero su mentalidad es un poco pobre; irá bien en una casa pequeña, en donde no haya mucho ajetreo. Tiene un carácter de oro y un verdadero amor de Dios.
6. ¿Qué pasa con sor Eulalia? ¿Manifiesta tener una vocación auténtica? ¿Será necesaria una prueba más larga? Contamos con enviar próximamente nuestras dos postulantes para asistentes a Burdeos. Las queridas profesas llegadas de Burdeos nos están edificando: tienen una regularidad, una modestia y una entrega que agradan. ¡Qué contenta estoy de que se haga el noviciado en Burdeos! Tenemos de qué humillarnos al ver que estas jóvenes profesas nos adelantan tan pronto. Sor María Gabriela y sor San José comulgan todos los días.
7. Sor Isabel está muy moderada y en completa paz. Me dice: “siento que estoy en mi sitio”. Ya no tiene aquellas agitaciones. Espero que pueda hacer la profesión en junio con sor Lucía y sor Felicidad. Sor San Lorenzo también está muy bien. Es una persona capaz de dirigir una clase o un taller. Sor María Gabriela nos dejará dentro de poco para ir como Madre de Trabajo y ocuparse de los asuntos temporales en Condom. Es la perla de todas.
8. Adiós, mi muy querida hija, abrazo a todas las nuestras y te aseguro de mi unión en nuestro divino Esposo. El domingo será el aniversario de la muerte de la querida sor Teresa de san Agustín. No la olvides.

Sor María T.

9. Terminada esta carta, me acaban de decir que sufres muchas amenazas con el asunto de sor Eulalia. Escribe al Buen Padre. ¿No convendría que estuviera esa joven fuera del convento alojada en algún sitio hasta que todo se hubiera calmado? Valdría más que el Instituto se hiciera cargo de este gasto antes que exponerse.

636. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

25 de enero de 1826

Señor, ¿qué quieres que haga?

Mi muy querida hija,

2. Hay novedades: me dicen de Burdeos que os mandan una obediencia para sor Natividad, para que la enviéis al noviciado. Me piden al mismo tiempo a nuestras postulantes. No puedo hacer partir más que a una, porque la otra acaba de pasar por una fuerte tentación y me parece imprudente enviarla ahora. Te mando pues a la pequeña sor Pelagia, para que tú la envíes con sor Natividad. Te la envío con sor Águeda. Por lo tanto, haz favor de mandar enseguida a sor Lucía, nos es necesaria, debido a la partida de sor Águeda. ¡Santos ángeles, velad sobre esas jóvenes vírgenes! ¡Conducid sus pasos, guardad sus sentidos y su corazón contra todo ataque del mal!

3. No te olvides de consultar al Buen Padre sobre la señorita Sobeaux; preferiría que estuviera en Burdeos y no en Tonneins. ¿Tienes noticias de la querida señorita Loubet? ¿Y la señorita Evelina Boudet? Cultiva esos corazones para el Instituto, por si deben un día glorificar a Dios en él. Nuestras bordelesas nos edifican y nos humillan: son un modelo de regularidad.

4. Querida madre, correspondamos a los designios de Dios y seamos auténticas religiosas por una vida consagrada a Dios, inmolándonos a Él en calidad de víctimas, no buscando más que a Él. ¡Todo sea por el Bienamado de nuestros corazones!

5. Ya te has librado de la pobre sor N... ¿Pero cómo queda tu pobre casa? Si tienes necesidad de personal, escribe a Burdeos, porque no han decidido todavía ningún destino. Sor San Dionisio va a hacer su profesión el primero de febrero; habrá también tres tomas de hábito. Paulina está entre ellas. ¡Dios mío que te sean agradables esas ofrendas!

6. Adiós, querida madre, hagamos progresar la acción de Dios en nuestras almas por la constancia en arrancar todo lo que pueda desagradar al Esposo celestial. Reza por mí, que soy la debilidad misma. Mi salud se está resintiendo por el tiempo; estoy algo indispuesta. Me temo que no me van a dejar hacer toda la cuaresma, que yo creo que puedo hacer. Siempre es mi estómago, que me duele un poco, y exageran mis necesidades.

7. Abraza a todas nuestras queridas hijas, empezando por su superiora.

Sor María T.

8. Si no tienes, querida hermana, a una persona segura para acompañar a nuestras queridas hijas, envía a sor Lucía para ir con ellas; que ella volvería aquí enseguida. Parece que desean que estén en Burdeos el domingo, en el que van a comenzar el retiro. Esto podría hacer bien a la pobre sor N...

637. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Al principio de 1826, el P. Bardenet propuso al P. Chaminade la fundación de un convento de Hijas de María. Se trataba de Arbois, una aldea del Jura, vecina del pueblo de Mesnay, cuyo párroco había sido durante mucho tiempo el P. Bardenet. Un antiguo convento de capuchinos, ocupado por la casa parroquial y la gendarmería le parecía conveniente para las obras de las Hijas de María y al mismo tiempo fácil de adquirir, gracias a las buenas relaciones que mantenía. La madre María de la Concepción deja entrever esta fundación en la carta siguiente.

+ J.M.J.T.

16 de febrero de 1826

¡Jesús, mi todo!

2. Te escribo un poco de prisa, mi queridísima hija, para no perder el correo.

3. Los padres de Melania están en la ciudad; preguntan mucho dónde está: no se lo decimos. Van a Burdeos; es muy probable que pasen por Tonneins. Pienso que va a ser necesario que le hagas dormir en los cuartos de las ejercitantes, durante algunos días, para que no la encuentren. Es fundamental.

4. ¿Cómo está viviendo tu querida comunidad esta cuaresma? Aquí, unas cuantas están abriendo algunas brechas, empezando por mí...lo lamento en el alma, porque creo que podría observarla completamente. He estado algo enferma, durante cierto tiempo, pero actualmente todo está en orden y no tengo dolores. Es penoso, tener que romper el ayuno, cuando no se está enferma. Pide a Dios que no me deje llevar por engaños. Redoblemos nuestro amor a Dios en esta cuaresma y probémoselo evitando las menores faltas: ayuno completo de la propia voluntad. Creo que le agradecerá a Jesús.

5. Se habla de una nueva fundación, tiemblo al considerar el poco personal que tenemos capaz de trabajar. Me doy cuenta que debemos estar todas en activo. Nuestras pobres Damas de Paravis están muy enfermas. La señora Bourran está en peligro. El doctor Belloc la cree en situación crítica. Nos edifican.

6. Sor Lucía está muy contenta con sus compromisos. ¡Qué feliz se es, cuando se está completamente consagrada a Dios!

7. Abrazos, mis queridas hijas, a todas y a cada una.

Sor María T.

638. A la madre María de la Encarnación Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

27 de febrero de 1826

¡A la mayor gloria de Dios!

2. ¡Cómo me gustaría, queridísima madre, que esta cuaresma fuera un tiempo de conversión y renovación para nuestra querida casa de Condom! ¡Que sea una auténtica casa religiosa, en la que esté en todo su vigor la Regla!

3. Deseo que reúnas el Consejo de las madres y todas juntas examinéis los abusos de la casa, las normas que son menos observadas, en especial las del silencio. Tengo tanto empeño, que si nuestras Constituciones no lo recomendaran tanto, me vería tentada de imponerlo como un mandamiento, porque veo que casi todas nuestras caídas provienen de nuestras faltas al silencio. ¿Se observa bien en el refectorio, en el dormitorio, en el internado, entre las maestras? Porque no se debe hablar sin necesidad con la señorita Bruite. Fuera de los recreos, está obligada a la regla del silencio como las demás, porque difícilmente podría hablar sola, y hablando con otra haría faltar a las religiosas. ¿Qué sería de nuestro espíritu interior, si, teniendo que hablar tanto por razón de nuestras obras, no fuéramos avaras de palabras cuando podemos serlo?

4. Puedes informar a tu pequeño Consejo cuánto está protegiendo Dios a nuestro Instituto (pero sólo para ellas). La señora Clairefontaine ha hecho testamento en favor nuestro; nos legaría cuarenta mil francos. Mira cómo recompensa Dios al Buen Padre, que no actúa más que para su gloria. Porque a veces, si juzgamos sólo humanamente, parecería que es imprudente, pero Dios se las arregla y le envía lo que necesita para saldar todos sus asuntos, precisamente en los momentos en que parece estar ahogado. Esta buena señora quiere venir al convento y puedes imaginar que tal bienhechora tiene derecho. Le haremos acomodar quizás el pequeño pabellón que está al final de la terraza. Sería en realidad por poco tiempo, porque tiene más de ochenta años.

5. Estamos llamadas a ayudar a las casas de nuestro Instituto, cuidando a personas ancianas. Nos será más fácil, teniendo aquí el noviciado de las hermanas conversas.

6. Mi salud va bastante bien. Tengo los pulmones más secos y no expectoro. Desde hace algunos días, me siento mejor.

7. Sor Visitación está muy indispuesta y tose mucho.

8. Adiós, querida hermana, abrazamos a todas nuestras hermanas de Condom con nuestros mejores sentimientos.

9. Tenemos una nueva postulante: la pequeña Grandet, de diecisiete años, le hemos dado el nombre de sor Eleonora.

Sor María T.

10. Envíanos pues a sor Úrsula, cuanto más tarde la envíes, más tarde tendrás a sor Lucia y a sor Gabriela. En este momento acabo de recibir tu carta: esperaremos a sor Úrsula el lunes de Pasión. Le remitiré tu carta al señor Lacoste y veremos cómo evoluciona este asunto.

639. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

28 de febrero de 1826

¡Dios mío, todo para ti!

Mi querida hija,

2. Aunque cojo un papel pequeño, lo que siento por ti no es tan limitado. Mi querida Gonzaga siempre será una de mis hijas mayores.

3. He enviado tu carta a Burdeos. He escrito, siguiendo las orientaciones del Buen Padre, a la madre Encarnación. También me ha encargado que te pida que le hagas un informe sobre la manera en que se cumplen los tres Oficios: de Celo, de Instrucción y de Trabajo. Luego, un informe particular: cómo cumple cada religiosa esos tres fines. ¡Realmente tienes una buena tarea! ¿Pero no estamos consagradas a la gloria de Dios? Todo nuestro tiempo es suyo, que disponga según su voluntad.

4. El Buen Padre no es nada favorable a los cambios frecuentes. Soy consciente que el respeto de nuestro voto de clausura los debe hacer más bien raros, porque acabaríamos por considerarnos como Hermanas de la Caridad.

5. Sor Julia me ha escrito; le contesto. ¡Pobre chica, la compadezco! Su corazón no es todo de Dios.

6. ¿Y tú, querida hija? ¡Nada por encima del oleaje de todas tus preocupaciones! Ahora es el momento de los combates, de las pruebas, pero pronto, muy pronto, llegará en hermoso día de la eternidad. ¡Que todas nos encontremos alrededor del Cordero!

7. Dentro de poco, vamos a hacer viajar a Burdeos a nuestra querida sor Dorotea Castillon; es muy buena persona y espero que nos convendrá. ¿Y sor Rosalía? ¿Qué ha decidido al final? Es necesario que se marche o que vaya a Burdeos.

8. Escribo a la señorita Bruite, no sé qué efecto va a producir mi carta... Hay que rezar, no veo otro remedio.

9. Sigue apoyando a sor Josefina. Te ruego que le trasmitas muchos entrañables recuerdos de mi parte.

10. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

640. Al señor David Monier – BURDEOS

+J.M.J.T.

3 de marzo de 1826

Querido señor y hermano,

1. He contestado al señor Auguste y le he enviado la cuenta que teníamos con sor Felicidad. Es verdad que le debemos todavía trescientos y pico francos

2. Como desconozco su nueva dirección, he enviado mi carta a la calle de Menuts. Por favor, entérese si la ha recibido, sobre todo a causa de la cuenta. Si no ha sido así, la escribiré de nuevo.

3. Reciba, mi querido hermano, el atento saludo de su afectísima.

Sor María Trenquelléon

641. A las novicias – BURDEOS

+ J.M.J.T.

4 de marzo de 1826

¡Oh Jesús, te consagro todo mi ser!

¡Que todas mis facultades sean tuyas para procurar tu gloria!

Mis queridísimas hijas:

2. Por medio de vuestra nueva compañera, la querida hermana Dorotea que os hemos enviado al noviciado, puedo tener la satisfacción de escribiros un poco más largo.

3. Como no tengo ahora el consuelo de poder daros de vez en cuando alguna conferencia, voy a enviaros una por escrito.

4. Como la mayoría de vosotras, mis queridas hijas, no conoce en la práctica las obras del Instituto, os es difícil llegar a comprender plenamente la necesidad de capacitaros lo mejor posible para poder ser empleadas en ellas algún día. Mis queridas hermanas, no nos hacemos religiosas en el Instituto únicamente para ocuparnos de nuestra propia santificación. Claro está, es éste nuestro primer fin. Pero no lo conseguiríamos, si descuidáramos el segundo, que es el de consagrarnos a procurar la salvación del prójimo. Éste es incluso el objeto de un voto particular (*el voto de enseñanza de la fe y de las costumbres cristianas*). El tiempo del noviciado es para formarse y para hacerse capaces de trabajar con éxito en ello. Una novicia, entonces, que, por su negligencia o su pereza, no hiciera todo lo que está en su mano para ello, faltaría a su vocación e incluso no podría ser admitida a emitir ese voto, porque no se ha preparado convenientemente para cumplirlo.

5. Trabajamos en la salvación del prójimo por la oración, la instrucción y el trabajo. Tenemos el deber de orar mucho por la salvación de los demás, por el éxito de las obras que se proponen la gloria de Dios: tales como las misiones, las predicaciones, etc., etc. Acompañemos con nuestras oraciones a los misioneros que atraviesan los mares para ir a anunciar a Jesucristo a los infieles etc.

6. En nuestra propia instrucción, debemos aprender con cuidado todo lo que la obediencia quiere que aprendamos. Debemos ser un día los agentes, que atraigan a los demás a su salvación. Una de nuestras principales obras es enseñar en clases gratuitas para los pobres. Hace falta atraerlos y enseñarles a leer, escribir, calcular. Es preciso pues cuidar todo lo que podamos el desarrollo de este arte. De lo contrario, nos haríamos responsables de un talento que Dios nos ha concedido para ganarle almas y esas almas nos podrían estar reclamando durante la eternidad su salvación. De ahí se sigue la necesidad de formarnos sólidamente en la doctrina cristiana, la atención que debemos prestar a las lecturas complementarias, a los catecismos...

7. Dirigimos también talleres en los cuales formamos a las jóvenes para que puedan tomar estado. De esa manera, les logramos evitar aquellas casas en que se aprende a trabajar, pero también podrían perder su inocencia. Nosotras les procuramos también una formación religiosa, que es el fin principal de todas nuestras obras. De aquí se deriva la necesidad de poner toda la atención para aprender a trabajar, a coser, a cortar, a bordar para poder enseñar a las demás. Es también un medio para ganar a esas jóvenes para Dios.

8. Nos ocupamos también en nuestras casas de muchos trabajos domésticos. Debemos saber desempeñarlos para poder ayudar a las que están dedicadas a estos trabajos.

9. En nuestras casas, no tenemos un momento de reposo. Siempre estamos en actividad: de la oración al trabajo o a la educación del prójimo. Tenemos que llegar a una abnegación total de nuestros gustos particulares para poder entregarnos totalmente a nuestras obligaciones e imitar la vida de Jesucristo, nuestro divino modelo, que vino a la tierra para nuestra santificación. Imitemos también a María, nuestra augusta madre, que vivió sólo para gloria de su divino Hijo.

10. Adiós, queridas hijas de mi corazón, cuánto ansío que llegue el momento de enviaros como apóstoles a la conquista de las almas a aquellos lugares a los que la Providencia nos quiera llamar.

11. Os abrazo en nuestro Señor Jesucristo

Sor María T.

642. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de marzo de 1826

¡Oh Jesús, sé el único rey de mi corazón!

Mi muy querida hija,

2. Todo lo que concierne el querido convento de Tonneins afecta profundamente a mi corazón. Soy consciente de todo lo que perdéis perdiendo al P. Royère. Pero, en fin, no tenemos que apoyarnos en brazos humanos; nuestra confianza debe estar sólo en Dios. No dudo que Él hará todo para el bien de sus hijas, que no desean su progreso más que para glorificarle en ellas mismas y en las demás.

3. Lamento en el alma no disponer ya de hábitos de postulantes. Los hemos deshecho o enviado a Burdeos. Veré si tenemos todavía algún chal. Dios quiere que la querida sor Eulalia practique

la santa pobreza antes de haber hecho el voto; no le hará ningún daño a su alma. ¿Y qué queremos nosotras si no es el bien de las almas?

4. Estoy muy contenta de que el señor Lacaussade no pierda su fábrica; hace tan buen uso de sus ganancias que Dios le bendecirá.

5. Te enviaré el dinero para pagar el mes de Melania. Siempre lo obtengo reuniendo las limosnas. ¡Que Dios nos conceda la gracia de que esta niña sea toda para Él!

6. El asunto de la señorita Launet exige mucha oración para poder conocer la voluntad de Dios. Si Dios nos la destina, sería un pequeño capital para la casa de Tonneins. Mi idea sería destinarla a esa comunidad, si los superiores lo juzgan conveniente, a causa de su pobreza. Escribiré a Burdeos, si hay lugar. Mientras tanto recemos para que se logre la gloria de Dios, el bien de la religión y la salvación de las almas, porque sólo queremos eso.

7. Estos días mi salud está algo descompuesta; he sudado y estoy mejor. Sor Inés ha tenido un retraso en la regla y ha escupido sangre en abundancia. Le aplicaremos sanguijuelas. Me temo que sea algo como lo de la pobre madre Teresa. Le empezó con un ataque de tos el domingo en la oración de la noche. Sor Melania está bastante bien; sor Justina está indispuesta, pero se mantiene en pie.

8. Adiós, mi muy querida madre, te abrazo de todo corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

9. Os enviaré quizá a sor Dorotea, postulante, para que le procuréis una oportunidad de trasladarse a Burdeos, si es que yo no logro encontrarla aquí. El lunes, os enviaremos a una postulante para hacerla viajar a Burdeos; trata de buscar una persona conocida, pero no le reserves una plaza todavía.

643. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

+ J.M.J.T.

10 de marzo de 1826

¡Dios en todo!

Mi querida hija,

2. Te envío a la querida sor Dorotea. Es una vocación muy firme, de un temperamento encantador. La hemos tenido en la cocina, en la ropería, en todas partes fue de una gran entrega... Pienso que tomará pronto el santo hábito. La señora Seignan la quiere mucho.

3. Nuestra pequeña sor Eleonora es muy interesante. Su padre es carpintero en Puymirol, su madre es hermana de Teresa de Pougnon. Sabe leer bien y escribe suficientemente bien. ¿La haremos asistenta o conversa?... Sus padres me parece que son algo opuestos a lo último; ella estaría de acuerdo. Tiene un gran espíritu y una firmeza de carácter propios para poder dar clase. Sin embargo, tiene un aspecto un poco ordinario, nuestras madres le encuentran un estilo más adaptado para ser conversa. Sin embargo, las asistentas son más útiles para nuestras obras.

4. Adiós, querida hermana, toda tuya en nuestro Señor.

Sor María T.

644. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

20 de marzo de 1826

¡Oh Jesús, graba profundamente en mi corazón el recuerdo de tus sufrimientos!

Mi muy querida hija,

2. Tienes toda la razón al no medir mi afecto hacia ti por el tamaño del papel en que te escribo. Como bien sabes, tengo siempre prisa y a menudo me interrumpen.
3. Mi salud se está trastornando, tengo una pequeña fiebre persistente, que disminuye mis fuerzas corporales y espirituales, porque siento que mi cabeza se debilita y no es capaz de realizar las cosas con la calma que exigiría mi cargo. Te digo esto, querida hija, y espero que reces por mí, para que no me deje llevar por esa impaciencia y por ese infantilismo que se hacen habituales en mis enfermedades. (Esto quede entre mi querida Gonzaga y yo). Por lo demás, estoy bien y no tengo dolores. No es más que esta debilidad; temo que haya algo de remilgos por mi parte.
4. La querida sor Úrsula nos satisface y está muy contenta. Su tentación desapareció completamente. Ahora se encuentra muy centrada en Agen. Su hermano le habló mucho durante el camino, para disuadirla pero ella resistió firmemente; finalmente, su hermano, cuando llegaron, se marchó contento.
5. La primera vez que le encargamos salir¹⁰⁵, reapareció su tentación, pero siguiendo el consejo de la madre San Salvador, ella misma pidió volver a salir a los dos días y la tentación desapareció completamente. Ya no le asalta ni siquiera en las calles.
6. Está encantada con el P. Laumont. Habló un buen rato con él. Me dijo: “Para mí era un suplicio tener que hablar con el P. Castex y, con éste, estoy muy a gusto”. Todo esto me hace esperar que esta querida hermana saldrá victoriosa y que la casa madre tendrá buena parte en ello.
7. Mucho deseo que sor Rosalía esté bien y que no se retrase mucho su viaje a Burdeos más allá de la fecha fijada.
8. En lo que a ti se refiere, escribe con toda sencillez, querida hermana, lo que creas necesario o útil. No seas puntillosa con tu conciencia, te martirizarías y caerías en el escrúpulo. Dios ve tu buena intención y esto basta.
9. También es preciso dar advertencias con prudencia. No te creas siempre obligada en conciencia, querida hermana, a reprender cada vez y achacarlo a tu respeto humano cuando no lo haces. Hay veces en que es mejor dejar pasar una falta sin recriminarla y hacerlo en otra ocasión con mayor provecho. La prudencia es una virtud que debe sazonar todas las demás. Sabes que los santos se han hecho sufrir entre ellos. Me parece que esto es lo que te está pasando con la madre Emanuel.
10. Con la señorita Bruite, es preciso evitar ofenderla, pero hace falta una serena firmeza. Con mansedumbre, podremos impedir muchas faltas, mientras que con demasiada aspereza se sublevaría quizá incluso contra la religión, porque esas mentalidades impulsivas a menudo pueden acabar mal, o muy bien... Sería feliz, si no volviera después de las vacaciones.

¹⁰⁵ Esta postulante estaba destinada sin duda para ser hermana conversa.

11. Muchos recuerdos afectuosos a todas y, en particular, a la querida sor Josefina, mi corazón la siente como hija.

12. Adiós, mi queridísima hija, te abrazo en Jesús. He pensado que hoy era el santo de tu querido hermano y lo he encomendado a Dios.

Sor María T.

13. La querida sor Úrsula te envía respetuosos saludos. Me encarga que te diga te ha echado mucho de menos y sobre todo a la madre superiora.

645. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

20 de marzo de 1826

¡Oh Jesús, te amo!

Mi muy querida hija,

2. Tranquilízate en cuanto a mi salud: creo que no es nada peligroso y que se trata de algo nervioso. Pero mi conciencia me reprocha de haber tenido algunos remilgos, y en consecuencia de no hacer el ayuno. Estamos ya en Semana Santa y no hago nada. A veces lloro y un trasfondo de tristeza me persigue en todas partes, porque temo que tengo mi conciencia cargada.

3. Estoy deseando que la pobre sor Eulalia salga de su prueba y que pueda aprovecharse de las gracias del noviciado. En fin, que se cumpla en todo la voluntad de Dios.

4. Estamos en una hermosa semana a los ojos de la fe. Tratemos de morir a nosotras mismas, a nuestra voluntad propia, porque sólo los muertos resucitan. ¡Cómo quisiera que resucitáramos todas a una vida completamente de fe, completamente de gracia! ¡Que no viviéramos ya según nuestra pobre naturaleza, que nos hace perder nuestro tiempo! Seamos mujeres de fe, veamos las cosas con el espíritu de fe.

5. No sé nada de sor Natividad; me harías un gran favor enviándome su carta. No me acuerdo de lo que me dijiste sobre tus bienes personales cuando hiciste tus votos, pero encuentro tu deseo francamente bien. Tendrás que pedir permiso al Buen Padre para hacer tu testamento, en caso de muerte, según esas intenciones.

6. Quiero, querida hija, imponerte una cosa: acuéstate exactamente a la hora de la Regla; tu salud no soporta que te quedes levantada más tiempo. Encomienda a la Providencia lo que no hayas podido hacer durante el día. De otro modo, acabarás como yo, no haciendo nada y volviéndote inútil para todo.

7. Te abrazo a ti y a todas nuestras queridas hijas en nuestro Señor.

Sor María T.

8. Sor Lucía se equivocó al comprar el algodón; no compró bastante. Nosotras empleamos un ancho y medio, pero no vais a perder nada: os enviamos para que compréis un tercero. Te envío también el dinero para el mes de Melania.

646. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

21 de marzo de 1826

Mi querida hija,

1. El P. Caillet sale para Alsacia el lunes o martes. Trata de encontrar una oportunidad para hacerle llegar el paquete adjunto. Si no la encuentras, envíale por correo el paquete que ya tiene las señas y guarda el resto para una próxima oportunidad.
2. Santo silencio, buen retiro, alegre aleluya: éstos son mis deseos para mi querida comunidad de Tonneins.
3. Te abrazo en Jesús crucificado.

Sor María T.

647. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de marzo de 1826

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Mi queridísima hija,

2. Quiero aprovechar esta ocasión para desearte a ti y a nuestras queridas hermanas un feliz aleluya. ¡Ojalá hayamos resucitado todas! Que nuestra resurrección espiritual tenga las características de la de Jesucristo. Su cuerpo glorioso estaba dotado con la sutileza: vencamos todos los obstáculos que se oponen a nuestra salvación, pasemos por encima de todas las repugnancias de nuestra naturaleza. Su cuerpo glorioso estaba dotado con la agilidad: corramos con celo y ardor a cumplir todos nuestros deberes. Su cuerpo glorioso estaba dotado con la impasibilidad: mortifiquémonos en todos nuestros sentidos. Su cuerpo glorioso estaba dotado con la claridad: seamos el buen olor de Jesucristo y demos buen ejemplo en todo. El cuerpo glorioso de Jesucristo estaba dotado con la inmortalidad: seamos perseverantes y constantes en nuestras buenas resoluciones. Ésos son mis deseos para el queridísimo rebaño de Tonneins.
3. Te envío doce francos y diez soles para pagar otro mes de Melania. ¿Hasta cuándo habremos pagado entonces? ¿Recibiste el último envío?
4. Sor Inés sigue estando muy enferma. El doctor Belloc la ve muy mal. La señora Bourran se apaga como una candela: es un espectro ambulante. Mi salud va un poco mejor; las demás están bastante bien.
5. Adiós, mi queridísima hija. Mi corazón abarca nuestras cuatro comunidades para decirles que las reúne en él y las confía al Corazón de Jesús encendido en las llamas del santo amor. Os abrazo a todas en esa sagrada hoguera.

Sor María T.

6. El lunes próximo, día en que se celebra la Anunciación, sor Isabel y sor Felicidad harán la santa profesión y sor Úrsula, nuestra postulante venida de Condom, tomará el santo hábito. Reza

por esas dos esposas y por la novia. Será una fiesta que nos hará evocar nuestro antiguo esplendor¹⁰⁶.

648. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

13 de abril de 1826

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi querida hija,

2. Contesto en seguida a tu carta para aprovechar el viaje de la señora Redon.
3. Hablaré al P. Mouran de la parroquia de Clairac según tu deseo. ¡Ay! Hay muchas en la misma situación. ¡Cuánta necesidad tenemos de rezar y de gemir! ¡Qué culpables somos por perder tanto tiempo en bagatelas, en manifestaciones de amor propio, mientras deberíamos estar ocupadas en apaciguar la cólera de Dios! Hablo aquí por mí que pierdo mucho tiempo en naderías o en buscarme a mí misma... Mis trastornos corporales me están causando aún mayores trastornos espirituales. Sin embargo me encuentro mucho mejor que esta cuaresma: tengo los pulmones débiles y también el estómago, pero ya no tengo esa pequeña fiebre que tanto me estaba debilitando.
4. Pienso absolutamente como tú en los asuntos de interés. Creo que son una tentación y una trampa del enemigo de la salvación para frenar el bien que se puede hacer. Haré todo lo que pueda para detener ese mal. Escribiré todo lo que pienso, aun a riesgo de parecer ridícula.
5. La señora Clairefontaine ha venido. Esta buena señora quiere hacer un gran bien al Instituto, pero sus asuntos están muy embrollados; temo que llegue a haber un proceso contra ella. No da mucho quehacer, habla muy poco, es de una rara humildad no quiere que prestemos atención a su presencia. Su criada le sirve y hace incluso nuestros recados; por eso, nuestras hermanas tienen que salir poco, con gran satisfacción por su parte. Está alojada en mi cuarto; yo me he trasladado al piso de arriba; no tenemos necesidad de usar la habitación de la terraza.
6. Ayer se fueron nuestras hermanas María Gabriela y Lucía a Condom. También fue con ellas sor María de los Ángeles. (Condom necesita más personal para el trabajo). Esta última es excelente para la costura; no podrías creer los progresos que ha hecho. Sabe hacer vestidos, etc..., plancha muy bien, puede vestir, peinar a las internas. Le hemos concedido que pueda llevar el velo negro para que la respeten más, pero lleva la banda estrecha¹⁰⁷. Le he prometido que podría hacer el voto de castidad que la haría esposa de Jesucristo. Estaba contentísima al marcharse (por su velo sin duda). Era feliz.
7. Te envío veintitrés francos que he recogido para Melania, pero no lo emplees para su mantenimiento: sólo me he comprometido a pagar su pensión y ya es mucho. La señora Hébrard se encarga de recoger dinero para su mantenimiento: va a comprarle un vestido.
8. Adiós, querida hija, toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

9. Desde su profesión, sor Felicidad y sor Isabel viven en el cielo, de alegría; están muy bien. Abrazo a todas nuestras hermanas. La semana que viene comenzaremos nuestras estaciones.

¹⁰⁶ Los primeros años de la fundación, el noviciado estaba en Agen.

¹⁰⁷ Ver carta 603, párrafo 3.

649. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

26 de abril de 1826

¡Jesús, quiero amarte!

2. Acabo de enterarme, mi queridísima hija, de que estás preocupada por mí. He perdido unas cuantas oportunidades de enviarte unas cartas que te había escrito. No sé donde han ido a parar esas cartas...

3. Mi salud va más o menos; me he acatarrado. Es la moda de la estación.

4. Tenemos a la señora Bourran que se está muriendo. Ya no se levanta de la cama; va a recibir los últimos sacramentos. Su resignación es perfecta. Tenemos que velarla durante la noche.

5. La salud de la comunidad es aceptable; no hay ninguna en cama.

6. La señora Clairefontaine ha llegado. Como ves, tenemos un buen grupo de personas ancianas. ¡Ojalá nos santifiquemos por el ejercicio de la caridad!

7. He recibido la carta de sor Brígida y le responderé inmediatamente. El escribir me fatiga un poco. Sor Ana y sor Clotilde no saben escribir y por lo tanto no lo pueden hacer a ninguna.

8. La madre San Vicente tiene que multiplicarse por cuatro: es como si tuviéramos tres casas: las damas de Paravis, la señora Clairefontaine que come con el P. Laumont en su cuartito y luego la comunidad. La despensa y la cocina están siendo una gran ocupación. Sor Visitación tiene que echar una mano: hay que preparar comida especial para las pobres ancianas.

9. ¡Salvémonos, mis queridas hermanas, a cualquier coste!

10. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

11. Tu pequeña hermana Julia viene a verme bastante a menudo. Espiritualmente está muy bien.

12. He perdido la oportunidad de enviar los veintitrés francos; me han devuelto mi carta a la superiora; tengo que enviarla ahora por correo con ésta.

650. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de mayo de 1826

¡Viva Jesús en todos los corazones!

2. Hemos ganado nuestro Jubileo¹⁰⁸, mi queridísima hija, ¡ojalá lo hayamos ganado de verdad y hayamos satisfecho todas nuestras deudas con Dios y no debamos ya nada a la justicia divina y podamos ir al cielo directamente para gozar de la contemplación y de la posesión de nuestro Señor!

¹⁰⁸ El Jubileo de la Redención se celebró en Roma en 1825. Al año siguiente, pudo ganarse en todas las diócesis del mundo.

3. Siento la enfermedad de Melania. Te envió el dinero que hubiera debido mandarte en la última ocasión. Nuestras pobres ancianas están más o menos. La señora Bourran se nos está yendo. Anteayer le llevó la comunión muy temprano el P. Laumont.

4. La joven Mandiberon obtuvo finalmente el consentimiento de sus padres; está haciendo su probación. Le hemos dado el nombre de sor San Agustín. Es muy buena persona.

5. Adiós, querida hermana, muchos recuerdos a todas. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

651. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

5 de mayo de 1826

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi muy querida hija,

2. Conoces bastante mi corazón, para darte cuenta de la satisfacción que experimento cuando vengo a hablar contigo o con una de mis otras hijas en Jesucristo.

3. Te acuerdas sin duda, mi querida hermana, de la joven Naïs Lafourcade que teníamos entre nosotras, cuando pasaste por aquí. Su madre vino a buscarla y la pobre hija, a pesar de sus lágrimas, se vio obligada a marcharse. No paró de suplicar a sus padres hasta que obtuvo el poder volver. Esta joven estaba en pleno incendio, en medio de las más peligrosas ocasiones, era necesario arrancarla de tanto riesgo. Yo hice valer ante sus padres las ventajas de procurarle una buena educación. Por fin, nos la han confiado, pero para el internado de Condom. La pequeña tiene un gran deseo de hacerse religiosa, pero también siente la necesidad de huir de las ocasiones; éstos son los dos motivos de su vuelta. Está llena de cualidades y muy dispuesta a recibir toda la capacitación que podamos procurarle. Con el tiempo, podría llegar a ser una gran religiosa. Os la voy a enviar, pues, en la primera oportunidad; avisa a las madres. Ella pagará su alimentación y mantenimiento, nada más. Pero se trata de hacer una buena obra: arrancar un alma a la perdición y formar, según todas las apariencias, una candidata para el Instituto, una esposa de Jesucristo. La pongo bajo tu dirección para que cuides su vocación. Como tiene ya diecisiete años, no llevará el uniforme completo del internado, irá sin el sombrero. Podría dejarla participar de vez en cuando en el recreo de las religiosas. Hay que trabajar para que corrija su ligereza. Tiene un carácter excelente, pero una impulsividad extrema.

4. La señora Bourran, de las Damas de Paravis se nos muere... ¡Desde hace ya doce días que la tenemos que velar!

5. Nuestra salud va más o menos bien. Sor San José suda, está acatarrada. También yo lo he estado y aún lo estoy un poco. Esta enfermedad está de moda. A sor San Salvador le duelen mucho los dientes y a sor Visitación la cabeza. En fin, Dios quiere que las enfermeras tengan siempre trabajo.

6. Colaboremos con entusiasmo, querida hija, con la obra de Dios en las demás y sobre todo en nosotras mismas; no nos descuidemos en nuestro trabajo interior y en esa vía de muerte que debe abrazar una buena religiosa.

7. Sor Úrsula está muy bien y en paz. Sor Isabel está muy contenta. Desde su profesión se encuentra muy bien.

8. Adiós, mi muy querida Gonzaga, abrazo a todas nuestras hijas y la primera a ti, en nuestro celestial Esposo ¡Deseo para todas una generosa efusión del Espíritu Santo consolador!

Sor María T.

652. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

20 de mayo de 1826

¡La santa voluntad de Dios!

Mi queridísima hija,

2. Una palabra, porque ya son las once y Marcial parte a mediodía.
3. Mi estómago sigue estando enfermo y me duele casi continuamente. Desde hace ocho días está peor. Lo atribuyo a la recaída que tuve el 17, cuyos efectos sigo sintiendo todavía.
4. Aunque la señora Belloc sufre de sudores y no ha podido ocuparse de tus encargos, se los he confiado a Marcos, pero no sé si los tendrá todos dispuestos a mediodía...
5. He escrito por correo a la querida Emanuel y le prometo las misas. ¡Qué bien has hecho en hacerlas decir también! Ese género de gasto no nos va a arruinar.
6. Te vamos a enviar la capa para las ferias. Será la nuestra, la que tú hiciste, porque una señorita acaba de darnos el paño para hacer una y quisiera verla utilizar aquí, de manera que nos vamos a servir de tu franja y de tu trencilla. Te va a salir mejor, porque así no vas a tener que comprar nada, ni brocado ni forro. Está casi nueva.
7. En cuanto a la señorita Dardy, le he hablado en el mismo sentido que tú y le hice comprender que vería a la madre Emanuel menos de lo que podía verla estando en el mundo, etc., etc... Me pareció que estaba en las mejores disposiciones, pero para evitar las discusiones, pregunta a Burdeos que debe intervenir en su dirección y comunícales tus motivos.
8. Adiós, queridísima madre e hija, te abrazo con todo mi corazón. Mantengámonos de pie, cerca de la cruz.

Sor María T.

653. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

26 de mayo de 1826

¡Dios mío, me abandono totalmente a tu santa voluntad!

Mi muy querida hija,

2. Quiero tranquilizarte sobre mi salud, mi estado no es tal como parece suponer. La naturaleza ha venido en mi ayuda y me encuentro mejor; te aseguro que exageran mucho sobre mi enfermedad; Dios la permite para hacerme morir a mi voluntad, pues me hacer estar en la cama mucho tiempo, cosa que no me gusta, y por eso, me veo privada de la sagrada comunión. Reza

por mí, para que haga un santo uso de todas estas contrariedades. La más fuerte, es la de no poder hablar con mis hijas, cuando lo necesitan.

3. El P. Chaminade me ha mandado en nombre de la obediencia todo lo que me prescriba el médico. ¡Vaya golpe! Por lo demás, toso poco, expectoro rara vez, pero tengo siempre un poco de fiebre, que me debilita. No tomo ya más que leche y pan.

4. Sor Inés empeora; no tiene curación; me parece que va a ser su último año. La señora Bourran está muy baja. ¡Querida hermana, que la vista de estas moribundas nos desprenda de todo lo que pasa y nos vincule únicamente a lo que es eterno!

5. Adiós, querida hija, abrazo a todas las tuyas. Créeme tu afectísima madre.

Sor María T.

654. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

1 de junio de 1826

¡Jesús, atraeme junto a ti!

Mi queridísima hija,

2. Voy a pillar un momento para darme la agradable satisfacción de hablar contigo; y ¿de qué?... De las dulzuras del madero de la cruz, que semejante al madero que puso el profeta Eliseo en la sopa amarga, tiene el don de endulzar las más fuertes amarguras. El Señor es generoso contigo con ese madero sagrado; es que te ama con un amor de predilección y te reserva una corona preciosa. La estoy viendo sobre la cabeza de mi querida Dositea y quisiera ser otra Magdalena de Pazzi para contemplar la gloria que le está destinada si es fiel.

3. ¡Ánimo, querida hija, subamos a la santa montaña! En lo alto nos está esperando el Esposo, nos tiende la mano. ¡Querido Esposo de mi corazón, que esté contigo clavada en la cruz, pero que tenga la felicidad de participar un día en tu gloria!

4. Seguimos teniendo también enfermas, pero santa Teresa las considera la bendición de una casa. Las enfermedades son en realidad visitas del Señor; si son menos de nuestro gusto que los consuelos, son más del gusto de Dios.

5. ¡Ánimo, de nuevo! Toda tuya en nuestro común Esposo.

Sor María

6. Mucha caridad con sor Apolonia.

655. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de junio de 1826

Jesús, sólo te quiero a ti.

Mi queridísima hija,

2. No quiero dejar pasar esta feria sin darte noticias mías. Estoy enferma: tengo siempre algo de fiebre que no me deja ocuparme de nada y que me obliga a guardar cama la mitad de la jornada; por otra parte casi ya no toso ni expectoro. ¡Cúmplase en todo la santa voluntad de Dios!

3. Me apenan los sufrimientos de la madre Dositea, pero recordemos, hijas mías, que somos las esposas de un Dios crucificado y cuya vida fue un sufrimiento continuo, así que seríamos muy desagradecidas si no quisiéramos participar en el destino de nuestro Esposo. Además, si llevamos aquí abajo su corona de espinas, llevaremos allá arriba su corona de gloria.

4. Está aquí, en el postulante, la joven Inés Bernède, que fue alumna de la santa madre Teresa. La llamamos sor María de Jesús. Es un ángel de virtud.

5. Adiós, querida hija. Toda tuya.

Sor María T.

656. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

21 de junio de 1826

Todo pasa, no nos aficionemos más que a lo eterno.

Mi muy querida hija,

2. No quiero dejar pasar esta oportunidad sin darte noticias mías: la mejoría se mantiene, pero no me encuentro todavía restablecida del todo. De vez en cuando tengo un poco de fiebre, pero en realidad no me duele nada; se trata de un malestar, del cual estoy segura que tú no te quejarías.

3. Hemos recibido de Burdeos una postulante para hermana conversa. Es del Franco Condado, llamada sor Isabel. Tiene diecinueve años, alta, lozana, muy suave. La ha acompañado la señorita Amada Labat, que nos trae una postulante de Agen, sor Pelagia, que está muy enferma; esta pobre pequeña está desolada. Con la vuelta de la señorita Amada, enviamos a la hermana San Agustín Mandiberon, que va al noviciado; es una persona encantadora. ¿Cuándo le tocará a la querida sor Eulalia? ¿Sigue siendo tan fervorosa? La querida sor María de Jesús está en su monte Tabor: ella está en sus glorias, pero nos deja todo el trabajo, que recae sobre las pobres madres San Vicente y Visitación que están agotadas.

4. ¿Cómo está la querida sor Dositea? ¿Su Esposo sigue siendo para ella un Esposo de sangre, como lo fue para santa Teresa? Estamos leyendo la vida de las trapenses; me siento muy humillada por su santidad y amor al sufrimiento.

5. El P. Laumont está en Saint Avit; tenemos al P. Mouran. No sé si te he comunicado la muerte de la digna madre Bourran. ¿Y la de Rosalía de Pomiès, señora de Jonca, nuestra asociada? Haz que se ofrezcan por ella la sagrada comunión y una novena de “*De profundis*”.

6. Estar escribiendo me cansa; te debo dejar abrazando a todas nuestras queridas hijas, en el Corazón del Esposo.

Sor María T.

657. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

27 de junio de 1826

Buscad primero el Reino de Dios y todo lo demás se os dará por añadidura.

Mi muy querida hija,

2. Confianza en la divina Providencia; sintamos con amor los efectos de una pobreza que hemos prometido; consideremos un efecto de la gracia haber sido encontradas dignas de sufrir algo por Jesucristo. En estas ocasiones, podemos testimoniarte mejor nuestro amor. Los santos apreciaban mucho esta clase de fortuna espiritual: son los tesoros de la eternidad, los únicos que debemos aspirar.

3. Hemos pedido al señor Barsalous que os envíe a Tonneins una orden de ciento cincuenta francos. Hubiéramos querido mandaros doscientos francos; en este momento no podemos, pero consideramos que os debemos aún cincuenta francos, porque sólo os enviamos ciento cincuenta y los dos francos de más son para compensaros de los pequeños gastos de viaje.

4. ¿Cómo te encuentras, querida hija, en tu relación con la superiora? ¡Cuánto deseo que la paz y el buen entendimiento reinen siempre entre todas vosotras! Ésa es la riqueza y la verdadera felicidad de las comunidades que son un anticipo del cielo.

5. También te deseo, mi querida hija, una auténtica y sincera humildad; es la virtud que nos haría evitar un sin número de faltas, si la practicáramos fielmente. Por ahí faltamos lo más a menudo, porque vemos que el orgullo es el motivo de nuestras faltas... casi siempre.

6. Adiós, mi querida hija, ¡cuánto deseo tu progreso en la virtud!

7. Tu buena madre.

Sor María T.

658. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

30 de junio de 1826

¡A la mayor gloria de Dios!

Mi querida hija,

2. Pese al deseo que tenía de seguir tu consejo y no enviarte a Naïs más que después de las vacaciones, tengo mis razones para aprovechar la oportunidad que nos depara la señora Dardy. Esta querida hija se ha encariñado tanto con la madre San Vicente que es una verdadera pasión, y, por el bien de su alma, es urgente que se marche. Sin embargo, trabaja por vencerse y lo consigue a veces, pero a veces, cae. El parecer del P. Laumont es que se marche.

3. Se puede formar con ella una excelente religiosa: tiene fe, buena voluntad, pero una extrema impulsividad. Dios te inspirará la dirección que debe seguir y la conducta que debes mantener con ella.

4. El querido noviciado de Burdeos está de retiro. Sor Escolástica va a hacer su profesión; sor Dorotea, sor Leocadia y sor Francisco Regis van a tomar el santo velo. La pequeña Mandiberon se fue a Burdeos hace ocho días, espero que esté contenta.
5. Estamos muy satisfechas con sor Úrsula; esta querida novicia hace honor a Condom. ¡Ea, querida hija, nada de desánimos! Pongamos toda nuestra confianza en aquél “que incluso de las piedras puede hacer surgir hijos de Abrahán”. Purifiquemos sin cesar nuestra intención.
6. El Buen Padre va a llegar la próxima semana, recemos mucho; es urgente para que haga un buen trabajo. La oración es todopoderosa.
7. Reza mucho por nuestra sor Natividad; está mejor. ¡Si Dios nos la devolviera realmente una buena religiosa, qué ganancia para el Instituto!
8. Mi salud va mejor, pero sigo sometida al régimen de la dieta blanca y del silencio, nada de ayunos etc....Mi alma no crece. Las enfermedades no me santifican.
9. Muchos recuerdos a nuestras queridas madres y hermanas. Os quiero a todas en lo más hondo de mi corazón y en el del celeste Esposo.

Sor María T.

659. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de julio de 1826

¡Dios mío, te amo!

Mi querida hija,

2. Te enviamos trece servilletas y un mantel para el regalo al P. Royère (si el Buen Padre lo aprueba). Hay un segundo mantel y una servilleta para vosotras, porque hemos metido en el paquete catorce.
3. Quiero mucho a mi querida sor Dositea, aunque no se lo digo a menudo. Deseo que sea una gran santa, muy alta en el cielo, por el camino de la humildad, de la mansedumbre y de la obediencia. Le deseo esa trinidad de virtudes con la paz del alma, deseo continuo del buen P. Gardelle.
4. Mayet, nuestro carnicero, acaba de morir de repente; había empezado su jubileo.
5. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

660. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de julio de 1826

¡Oh buen Jesús, sé mi todo!

2. Sé, querida hermana, que has tenido el gusto de ver a la buena sor (Juana) de Jesús. Me alegro y espero que hayas pasado una agradable semana. Mi voluntad será siempre la del Buen Padre: ya que piensa que la puedes recibir, también yo pienso lo mismo.

3. El Instituto tiene grandes necesidades. Parece que Dios quiere sostenerlo por medio de esas “oblatas” o bienhechoras. Como bien sabes, nosotras tenemos a la señora Clairefontaine y no experimentamos ninguna molestia; podría haber alguna ventaja después de su muerte. Sólo la pobre sor Catalina sufre algo por el trabajo de la cocina, porque esa buena señora tiene frecuentemente alguien para comer en el cuarto del P. Laumont. Pero creo que la casa de Agen está destinada a sostener el Instituto aceptando esas pequeñas cargas.

4. Os enviaremos en la próxima ocasión una docena de servilletas para vuestro regalo al querido P. Royère; pero, a causa de nuestra pobreza, pide la aprobación al P. Chaminade. Estoy segura que estará de acuerdo. Pero en el caso de que no lo estuviera, guardad esas servilletas para el convento de Tonneins.

5. La pobre pequeña Melania me ocupa mucho. La señora Hébrard que colaboraba no puede ya procurarme nada; hace falta que yo recaude el total de los cincuenta escudos y estoy todavía muy lejos; pero espero poder enviártelos dentro de poco. Si tú pudieras conseguirle algún vestido o ropa...

6. Mi salud continúa mejorando: ya no tengo fiebre y, por eso, estoy más fuerte, pero mi estómago está a menudo descompuesto y como poco; toso poco. ¡Que yo haga uso de mi salud sólo para Dios y para su gloria!

7. Sigues estando, querida hija, en medio de dificultades. El Señor tiene sus designios, adorémoslos y santifiquémonos por la paciencia y la sumisión. Compénsate con las comuniones espirituales.

8. Adiós, mi queridísima hija, te abrazo a ti y a todas las tuyas en nuestro Señor Jesucristo. Si la querida sor (Juana) de Jesús está todavía contigo que reciba mis afectuosos saludos.

Sor María

9. Sor Inés se debilita de día en día.

661. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

19 de julio de 1826

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón tiene siempre un gran gozo al venir a conversar con sus hijas, sobre todo con las mayores. Querida hermana, lloremos amargamente nuestras infidelidades que han afligido tanto al Corazón adorable de Jesús, que nos amó con preferencia a tantas otras; que nos ha buscado cuando le huíamos; que nos ha hecho sus esposas queridas; que nos alimenta tan a menudo con su propia carne. Tomemos ya de ahora en adelante la firme resolución de serle fieles hasta la muerte. Que cada momento de nuestra existencia le sea consagrado; no vivamos más que para amarle y hacerle amar. Ofrezcámonos a menudo como víctimas expiatorias; suframos en el corazón y en el cuerpo, en espíritu de penitencia, todo lo que quiera.

3. La querida sor Ana está enferma con una fiebre biliosa; tomó ayer un vomitivo que la fatigó enormemente. Está muy indispuesta, pero espero que sin peligro. Sor Inés va tirando y sufre mucho con mucha paciencia; ve su muerte con placer. Sor San José está en cama con pleuresía. Nuestras pobres ancianas van bastante bien.

4. Mi salud continúa mejorando; sigo la dieta blanca: en el desayuno, la comida y la cena, no tomo más que leche y pan. Ceno temprano. Y tú, querida hija, ¿cómo estás? Dime de verdad el estado de tu salud, que no es buena porque tienes que seguir un régimen.

5. No se me ha pasado por la cabeza que pudieras recaudar dinero para Melania. Coge los 100 francos de sor Águeda, dales un recibo en tu nombre; yo se lo diré al Buen Padre. He consultado al P. Mouran: puedes ofrecer, con mi solo permiso, las servilletas al P. Royère; pero por espíritu de pobreza, no le des más que trece con el mantel: tenemos que hacer nuestros regalos como pobres.

6. Ten la seguridad, mi querida hija y todas las hijas de Tonneins, de mi intenso cariño en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

7. Desde hace tres semanas, no tengo ninguna noticia de Burdeos. No sé lo que pasa.

8. Acabo de reflexionar que, por pobreza y dependencia, voy a escribir a Burdeos, antes de que cojas los cien francos de sor Águeda; como se trata de un capital, creo que debe ser sometido pero no dudo de que el Buen Padre esté de acuerdo.

662. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

25 de julio de 1826

¡Has roto mis ataduras, Dios mío! ¡Te ofrezco un sacrificio de alabanza!

Querida hija,

2. Hoy hace nueve años que consumamos nuestro sacrificio. ¡Oh precioso día! ¡Oh momento delicioso! Que todos los siglos te bendigan siempre y que nuestras obras den testimonio siempre de nuestro agradecimiento. ¡Gloria a Dios por todos sus beneficios!

3. El Buen Padre está aquí desde el viernes. Como vino en diligencia, no pudo parar en Tonneins. A su vuelta, hará la visita. Este año es una visita en toda regla. Nos trajo a sor Natividad.

3. Se va esta tarde hacia Moissac para fundar allí un establecimiento de varones. El lunes se marcha a Condom y vamos a aprovechar su ausencia para hacer el retiro. Nos la dará el P. Mouran, y, cuando vuelva de Condom, renovaremos nuestros votos. Estaría bien que hicierais también vuestro retiro, de tal modo que pudierais renovar los votos a su llegada. Esto prepararía a los sacrificios... No sé todavía cuáles: no quiere decidir más que después de la visita y acabado el examen.

4. Escribe al P. Laumont. Quizás se decida a daros el retiro; úrgele...Te das cuenta de lo ocupadas que estamos.

5. Termino y te dejo en el seno de la amable voluntad de Dios: ¡que sea para siempre exaltada!

Sor María

7. El noviciado en Burdeos está lleno de enfermas. Sor Ana sigue teniendo fiebre. Creo que sor Inés va a hacer los votos perpetuos.
8. Adiós, querida hermana, mi salud va bastante bien, aunque muy poquito a poco.

663. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Se ha decidido la fundación de Arbois y el Buen Padre decidirá, después de haber hecho la visita a las comunidades, qué hermanas van a ir destinadas al Franco Condado. Al pasar por Tonneins, hablará a las hermanas del nuevo establecimiento.

+ J.M.J.T.

7 de agosto de 1826

Tu voluntad en todo

Mi querida madre,

2. Nuestro Buen Padre nos acaba de hacer una buena; estábamos esperando volverle a ver esta mañana para recibir su bendición, y se ha marchado sin venir. ¡La voluntad de Dios en todo!
3. Salimos de nuestro retiro, querida. Ha estado bastante bien y coronado por los votos perpetuos de la madre San Salvador y sor Inés. Emocionante ceremonia que precedió a la renovación de nuestros votos. Estuvieron debajo del paño mortuorio y las campanas tocaron a muerto. ¡Dios mío, qué hermosa será nuestra alianza, cuando vayamos a reunirnos contigo para toda la eternidad!
4. Es necesario que sor Águeda otorgue un poder y lo que le corresponde de esa casa (que son más o menos cien francos) será para la casa de Tonneins.
5. El Buen Padre y nosotras hemos pensado que teniendo aquí el noviciado de las conversas, sor Marta, por su carácter, podría ser perjudicial; por eso, la destina a Tonneins. Sor Clotilde la acompaña. Te aseguro, querida madre, que no es para descargarnos, sino para el bien de todas las casas, adonde irán luego las conversas. Ella va a tomar el hábito de conversa y sor Antonia va a ser enviada a Burdeos. Sacrifiquémonos para el bien común y para la mayor gloria de Dios. El Buen Padre os hablará del nuevo establecimiento. ¡Querida hermana, nada para nosotras mismas, todo para Dios!
6. La madre de sor Natividad acaba de hacer un retiro: se ha convertido. El P. Mouran le hizo hacer una confesión general; la ha terminado y está muy cambiada por la gracia. ¡Qué felicidad! También espero que esto cierre la puerta a muchas tentaciones para su hija, que está bien. Desde su llegada ha comulgado cuatro veces.
7. Hemos admitido otra postulante del Franco Condado: sor Juan Bautista. Sor Isabel tomó ayer el santo hábito.
8. Adiós, mis queridas hijas. Vuestra buena madre en Jesús y María.
- Sor María
9. Mis respetos al querido Buen Padre. Sor Ana sigue enferma, pero ha podido seguir el retiro. También ha estado enferma sor Justina. Sor Inés se va al cielo. Yo estoy mejor.
10. Cree, buena madre, que hubiera preferido guardar a sor Marta a descargarme de ella, cargándote a ti, es sólo a causa del noviciado, porque prefiero sufrir a hacer sufrir.

664. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

10 de agosto de 1826

¡Solo Dios!

2. Escribo, querida hija, a tu superiora¹⁰⁹, pero me siento desolada con la aflicción que va a tener... Sólo la resignación va a poder consolarla¹¹⁰.

3. El Buen Padre toma todas las notas necesarias en las casas, pero no quiere decidir ni determinar nada hasta Burdeos; no te extrañes de lo que haga en Condom, ha hecho lo mismo aquí.

4. Nuestros asuntos temporales no van bien. Viva la santa pobreza, aún no hemos sufrido nada, no estaría mal que tuviéramos que experimentar en la práctica el voto sagrado que hemos hecho.

5. Creo que sor Julia y sor San Pablo van a volver a Agen y serán remplazadas ventajosamente en Condom; así la superiora no tendrá ya casi caracteres difíciles, más que los que son imposible quitar. Consuélala.

6. Y tú, querida hija, Dios quiere servirse de ti: humíllate bajo su mano poderosa. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

7. He enviado tus cartas al Buen Padre a Tonneins, suplicándole que tenga misericordia de Condom; ya no estaba aquí.

665. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de agosto de 1826

Mi Bienamado es todo para mí y yo soy toda para Él.

Mi muy querida hija,

2. Recibí tu carta con una verdadera satisfacción, viendo sobre todo tu buena voluntad; eso es todo lo que se espera de una joven profesa, que dentro de poco va a convertirse en una reverenda madre.

3. Encuentro muy conveniente que, para prepararte a este acontecimiento tan importante, aproveches el retiro de ocho días de la renovación, porque no tendrás las mismas ayudas el mes de noviembre¹¹¹.

4. No, mi querida hija, no me parece oportuno que abandones la querida clausura por la satisfacción humana de hacer tus votos en Agen; vas a morir a todo: ¿querrías hacer un acto de propia voluntad? ¡Vamos, querida hija, olvida la casa de tu padre, tu país y ve a la tierra que Dios te mostrará! La tierra entera es un destierro; que todos los lugares nos den lo mismo. No busquemos más que la gloria del celeste Esposo, aunque fuera en las antípodas del mundo.

¹⁰⁹ Madre María de la Encarnación.

¹¹⁰ La madre Luis Gonzaga a a ser destinada de nuevo a Burdeos.

¹¹¹ Fecha en la que estaba prevista la profesión definitiva de esta hermana.

5. ¡Oh precioso momento el de una alianza sagrada, el de un segundo bautismo, el de un sereno martirio, que borra toda la pena debida por nuestros pecados! Colócate como víctima debajo del paño mortuario, da el último paso que debe arrancarte a una vida natural para hacerte vivir de una vida sobrenatural totalmente de fe. Acuérdate de las tres gracias que se deben pedir y que ordinariamente se obtienen.

6. Di a la querida sor Dositea que le enviaremos algunas camisas, etc. etc. Le daríamos más, si no tuviéramos que preparar todo el ajuar de Arbois.

7. Sor Clotilde os da muchos recuerdos a todas y está muy agradecida del buen recibimiento¹¹². Sor Inés ha recibido el santo viático; es un ángel de bondad; habla de la muerte con una gran paz y la desea. Sufre mucho, reza por ella. Sor Justina está también mal... Sor Ana va bien.

8. Adiós, mi querida hija. Entrañables saludos a todas; y en particular a la querida sor Marta, a quien exhorto a la sumisión a la voluntad de Dios.

9. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

10. Felicidades a sor Eulalia por su próxima toma de hábito.

666. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

A causa de la fundación de Arbois, la madre Gonzaga tiene que volver a Burdeos para volverse a encargar del noviciado. Por ello, la madre María de la Concepción invita a la madre Encarnación a hacer generosamente el sacrificio que se le pide.

+ J.M.J.T.

18 de agosto de 1826

¡Oh voluntad de Dios, eres mi amor!

2. Te acabo de mandar una carta por correo esta mañana, mi queridísima madre, pero Gentil¹¹³ ha pasado y no puedo menos de decirte una palabra, sabiendo lo apenada que estás.

3. Mi corazón comparte todo lo que te aflige... pero, querida hermana, ¡ten ánimo! Los preferidos de Jesús son los que están cerca de su cruz, ¿rechazarías ese título? Pon todas tus inquietudes en el seno de Dios y Él hará que todo sirva para el bien. Recuerda las fundaciones de la madre Chantal que carecía de todo. La pena que tuvo después con la muerte de las primeras madres de la orden. Pero Dios hace triunfar siempre su obra: ¡ánimo y confianza sólo en Dios!

4. Los brazos humanos no son más que débiles apoyos: si Dios quiere servirse de la madre Gonzaga para la salvación de varias almas y que tú hagas ese generoso sacrificio, Él sabrá recompensarte al céntuplo.

5. Tu pobre madre

Sor María T.

¹¹² Recibimiento que encontró en Tonneins.

¹¹³ Se trata de un recadero encargado de llevar mercancías entre Condom y Agen.

667. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

J.M.J.T.

22 de agosto de 1826

¡Jesús, sé mi todo!

Mi muy querida hija,

2. He recibido tus dos cartas. Acogeremos con gozo a la digna señorita Launet, si se presenta con su joven amiga; pero habrá que ocuparse para alojar a esta última en otro sitio, porque no creo que esa joven nos convenga en más de un aspecto; he comprendido que su estilo no es en absoluto el de nuestras comunidades.

3. Creo que sor San Francisco debe llevar el manto de coro para ir a comulgar; si la gracia le pide no llevarlo en las catequesis, consiento y la dejo libre. Estoy muy contenta de que sor Marta esté bien, no la olvidaré ante Dios, es una de mis primeras hijas.

4. Por lo que respecta a hacer votos por un mes, puedes consultar al Buen Padre. Me alegra enterarme de que la querida sor Águeda está en paz; lo estará siempre si es obediente.

5. La madre San Vicente escribirá dentro de poco a sor Apolonia; está muy ocupada como todas nosotras: tenemos ejercitantes, lavados de ropa, enfermas... Sor Inés ha recibido el santo viático; muere con paz y serenidad. Nos edifica y nos consuela. La velamos desde hace dos noches.

6. No tenemos ninguna noticia más de la madre de sor Brígida. Consuela a esta querida hermana. Si es necesario, le daríamos una de las camas que trajo y no permitiríamos que tuviera que mendigar. La madre Encarnación está muy enferma; guarda cama. Han tenido que sangrarla; le han prescrito la dieta blanca. Parece que es un enfriamiento como el que estuvo a punto de llevárnosla hace cuatro años. Tiene muchas penas, creo que esto ocasiona su enfermedad.

7. ¡Vamos, querida hermana, amemos a Jesús en el Calvario! Leía ayer que un religioso debe ser una persona crucificada y llevar una vida de cruz. ¡Quién pudiera enseñarnos esa verdadera ciencia de la cruz! No sepamos más que a Jesús crucificado. Crucifiquémonos con Él aquí abajo si queremos reinar con Él allá arriba en el cielo.

8. Adiós, querida y buena hija. Tu afectísima madre en Jesucristo.

Sor María T.

9. Recibirás el tiesto y la cómoda lo más pronto posible.

668. A sor Brígida Marche – TONNEINS

+ J.M.J.T.

24 de agosto de 1826

Tu santa voluntad en todo

2. Las penas de mis hijas son bien compartidas por su madre, querida hermana, por eso participo en la pena que te causa tu pobre madre. No he tenido más noticias, quizás no fuera más que para asustarte un poco. Pero, en todo caso, recuerda que el Instituto quiere a sus hijas y que te lo probará.

3. Pon todo al pie de la cruz; considera esta pena como una preciosa reliquia que te presenta el divino Esposo; no pierdas ni una sola gota de este cáliz precioso, destinado a extinguir los fuegos del purgatorio para ti. Recuerda que debemos estar crucificadas con Jesucristo si queremos, un día, reinar con Él.
4. ¡Ánimo, hija mía! El tiempo de las pruebas pasará para dar lugar a un tiempo de alegrías que no tendrá fin.
5. Me dicen que sor Angèle irá a pasar seis meses con vosotras por su salud; pienso que debido al momento en que se encuentra, tiene necesidad de hacer un poco de ejercicio – más de lo que puede hacer en Burdeos.
6. Muchos recuerdos a nuestras hermanas. Te procuraremos el tiesto con tierra, etc. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.
7. Sor Inés sigue avanzando hacia la eternidad; ha recibido hoy, por segunda vez, el santo viático.

Sor María T.

669. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

24 de agosto de 1826

¡Oh voluntad de Dios, eres mi amor!

2. No debes dudar, querida hermana, de lo afligido que está mi corazón por la enfermedad de la querida madre, pero me consuela saber que está serena y en paz. Es el mejor bálsamo para su alma y para su cuerpo. Sé su consuelo, su apoyo, todo el tiempo que Dios te mantenga cerca de ella.
3. La querida sor Inés acaba de recibir por segunda vez el santo viático. No tardaremos en darle la extremaunción: se debilita a ojos vistas.
4. Ni la madre San Vicente ni yo estamos de acuerdo en que alojéis al hortelano en casa. La regularidad no es al precio de cincuenta francos, Dios sabrá compensaros.
5. Tampoco estoy de acuerdo en que tomes los cien doblones de misas; su interés es muy pequeño. Si no se puede hacer de otro modo, es preferible pedir un crédito.
6. Nunca deben ir las internas solas a la huerta, porque estáis tan expuestas a molestos incidentes.
7. Quisiera con todo mi corazón daros una ayuda, pero ¿cómo con la nueva fundación? No podría ser más que sor Natividad, pero conoces sus limitaciones intelectuales y su conciencia atormentada; y además no estamos seguras de que renueve sus votos dentro de tres años.
8. Encuentro que la señorita Bruite debe estar más que contenta con los trescientos francos y el pequeño regalo que le habéis dado de los pañuelos y la falda. Es verdad que yo no había hablado con ella más que del dibujo, pero los regalos han compensado el resto. Por otra parte, cuando alguien está en una casa, ¿no debe echar una mano? No le des nada más; me parece que debe quedar satisfecha.

9. Vamos, querida hija, reafirmemos nuestros ánimos con pensamientos de fe; trabajemos siempre al resplandor de su luz; consideremos todo con sus miras y no con las de una naturaleza que nos ciega y nos seduce. El Señor nos ha concedido tantas gracias que resulta justo que, después de haber recibido tantos bienes de su mano, recibamos también los males.

10. Adiós, queridísima hija, muchos y entrañables recuerdos a todas. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

11. Un abrazo a la superiora en su lecho nupcial de la cruz; ahí es donde se va a unir cada más al celeste Esposo.

670. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

28 de agosto de 1826

¡Oh santa voluntad de mi Dios, eres mi amor!

Queridísima madre e hija,

2. Encomiendo a tus oraciones a la querida sor San Pablo, que está enferma muy grave: un vaso sanguíneo de sus pulmones se ha roto y ha vomitado sangre diez o doce veces. Con los sangrados, las sanguijuelas y los sinapismos, ha mejorado algo, pero ha recibido el santo viático. Esta pobre hija tiene mucho miedo a la muerte y, además, es muy niña todavía. Hay que rezar mucho, sobre todo por su alma. Imagínate la situación de la casa de Condom: la madre Encarnación está mejor, pero no se ha recuperado del todo todavía. Están siendo muy visitadas por el Esposo celestial.

3. La querida Inés sigue tosiendo y se debilita de día en día; tiene muy mal pulso; por las noches, apenas se le oye cuando habla; pero tiene una resignación y una paciencia admirables.

4. El señor David está muy mal con una especie de pleuresía, vomita sangre y está en grave peligro. La cruz se levanta sobre el Instituto. Besemos la mano que nos golpea y reconozcamos nuestros pecados.

5. A todas os abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. Sor Natividad sigue afligiéndome a causa de sus escrúpulos y de su falta de docilidad; podría ir mucho mejor y es bastante edificante, pero no puede comulgar las veces que le dice el confesor, siempre está con “peros” y con “casos” de conciencia.

671. A la sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

30 de agosto de 1826

¡Oh voluntad de mi Dios, eres mi amor!

Querida hija,

2. Te escribo junto a la cama de la querida sor Inés, que recibió ayer la extremaunción. Esta querida hija se está muriendo en el año santo, después de haber ganado su jubileo, y haber

hecho sus votos perpetuos. No queda ninguna esperanza de que se pueda curar. Y además, su virtud, su mansedumbre, su obediencia...

3. ¡Qué apacible es morir como una santa! Y nosotras, querida Dositea, ¿moriremos así? Sí, lo queremos y vamos a esforzarnos plenamente en vivir como unas santas. Es un momento fecundo: acabas de hacer una confesión general, en la que Dios parece haberte concedido grandes gracias.

4. Os felicito, queridas hijas, por el modo con el que os habéis preparado a vuestro jubileo. De esa manera, es seguro que sacaréis mucho fruto. En cuanto a nosotras, lo hemos hecho más o menos, y veremos cuál es el resultado: ¿quién se habrá corregido mejor, quién dará mayor apoyo mutuo, quién será más humilde para aceptar críticas y contradicciones? et. etc.

5. ¡Ánimo, querida hermana! ¡Cuánto nos alegraremos en el momento de la muerte de habernos vencido!

6. Os enviamos tela para dos camisas y un hábito para la madre Sagrado Corazón. Hemos escrito a Burdeos para que os envíen uno con el dinero que han recibido. También os van a mandar toda la ropa de sor Trinidad, que va destinada a Tonneins. Esto servirá para que estéis mejor equipadas, porque tenía un buen ajuar.

7. La querida sor San Pablo está un poquito mejor. Empieza a tomar caldo, porque había estado casi ocho días con sólo agua de arroz e infusión de consuelda¹¹⁴. Sor Encarnación también está mejor.

8. Adiós a todas, mis queridas hijas, os abrazamos de corazón en Jesucristo. Un saludo especial a la querida sor Marta.

Sor María T.

672. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

11 de septiembre de 1826

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

2. Seguramente estáis esperando con ansia, mis queridas hijas, los detalles de la hermosa muerte de nuestra querida sor Inés. Esta querida hija quiso morir provista de una obediencia. Me hizo escribir al P. Mouran para pedirle que le enviara una obediencia para el cielo y poder morir. El P. Laumont dijo en su cuarto que no moriría hasta el día de la Natividad (de la Virgen), por eso, la víspera, comentó ella: él es la causa de que esté todavía aquí.

3. Tenía una paciencia admirable. Permaneció casi ocho días en una especie de agonía, pero con todo conocimiento; sólo lo empezó a perder un poco la víspera de su muerte. Deliraba por momentos, pero volvía en sí, en cuanto se le hablaba de Dios. Nos pedía sin embargo que le habláramos brevemente, porque no podía fijar su atención mucho rato. El P. Laumont le dirigió una larga exhortación el día de su muerte y su conciencia se turbó un poco por haber sentido algún movimiento de impaciencia y le volvió a llamar, para que le diera la absolución. Besaba amorosamente el crucifijo y no se olvidaba nunca, a pesar de su debilidad, de hacer el signo de la cruz, cada vez que tomaba algo. Estaba muy serena y sin combate, pero el enemigo de la salvación, envidioso de esta alma que se le escapaba, la tentó cruelmente, como a sor Escolástica, tres horas antes de su muerte, contra la fe y la esperanza; daba pena verla debatirse con violencia. El P. Laumont casi no la dejó. Finalmente se calmó. El P. Mouran vino y la

¹¹⁴ Planta medicinal.

encontró, por una gracia especial, en su último momento. Le dio una nueva absolución cuando entregaba su alma al creador. Se presentó pues toda limpia y cubierta con la sangre de Jesucristo, a las seis de la tarde del día de la Natividad. Tengo la firme confianza de que está gozando de la felicidad de los santos. ¡Ojalá muriéramos todas como ella! Ofreced por ella los sufragios de la Orden.

4. Estamos esperando las obediencias; ya he recibido la de sor San Lorenzo que va a Condom. Creo que Agen se va a encontrar recortada¹¹⁵. En cambio, vosotras no vais a perder a ninguna.
5. Adiós, querida hija, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María Trenquelléon

6. Condom está en grave necesidad. ¿Cuánto ha aportado vuestra “oblata”? Por medio de un pagaré con mi firma, para el caso de que no perseverara, ¿no podrías enviarnos ese dinero para Condom? Si ella llegara a salir, yo le devolvería su dinero inmediatamente; tendrás mi pagaré y yo pediría un préstamo antes que pagar con retraso.

673. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

11 de septiembre de 1826

Todo para Dios.

Querida hija,

2. Ayer recibí la obediencia de sor San Lorenzo y, como se presenta hoy la oportunidad de un carricoche que va, te envío pues a esa querida hija. ¡Que no pierda los buenos sentimientos que la animan! Tiene cualidades para dar clase o para la costura. Por el correo de mañana, escribo para pedir la obediencia de sor Julia que podría volver con sor Clotilde que va a acompañar a sor San Lorenzo.

3. Habréis recibido o recibiréis por correo mi carta a la superiora en la que le anunciaba la hermosa muerte de sor Inés. Espero que sea una protectora más que tenemos cerca de Dios, pero no dejéis de encomendarla a la misericordia divina.

4. Te animo a evitar que la superiora se fatigue durante el poco tiempo de estar con ella que te queda todavía. ¿Por qué no le haces probar la leche de burra? ¿Tiene molestias estos últimos meses? (Perdona mi interés maternal en estas preguntas)

5. Los hermanos se marcharon ayer a Burdeos.

6. Hay serias razones para que sor Natividad no vaya a Tonneins. Si pudiera dejar Agen sería para ir a Condom. Se está estudiando este asunto, rezo de todo corazón para que sea para la gloria de Dios y la salvación de las almas.

7. Te abrazo entrañablemente en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

¹¹⁵ La comunidad va a perder varias de sus religiosas.

674. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

+ J.M.J.T.

15 de septiembre de 1826

¡Solo Dios!

Mi querida madre,

2. Nuestra casa no es lo suficiente recogida ni lo bastante edificante, para que las novicias puedan compensar los inconvenientes de un viaje: la señora Clairefontane habla y grita en todas partes (ha caído en el infantilismo), y todo lo demás... Creo que es mejor que sor Josefina y sor Juliana hagan sus votos en Condom. Dios suplirá a todo, si habla a sus corazones, y hablará si son fieles. Todas las demás y yo aprobamos que sor Magdalena no renueve sus votos.

3. En cuanto a sor Natividad comunico todo lo que le concierne a los superiores y lo dejo en sus manos. Tiene confianza total en la madre Santa Foy, es ella la que ha empezado a guiarla y va mejor desde entonces. Está destinada a Condom; pienso que seguiría con ella, como aquí, si también estuviera allí; yo no quiero intervenir, pero no puede ir a Tonneins.

4. Estoy de acuerdo contigo en cuanto a sor Josefina, pero no con ella; porque quisiera hacer los votos perpetuos en secreto y no me parece bien; no hay que precipitar las cosas.

5. Espero que el P. Mouran vaya a predicaros el retiro. Así se le he pedido; pero no quiere prometer nada, antes del retiro para los que van a ser ordenados, que tendrá lugar la semana que viene.

6. Hemos pensado que sor Clotilde podría ser en su día Madre de Asuntos Temporales... ¿Qué os parece madre Gabriela como Madre de Celo? ¿Preferiríais la madre Santa Foy?¹¹⁶

7. Vamos a recibir algunas postulantes para Todos los Santos. El domingo, toma el santo hábito sor Juan Bautista.

8. Nuestro pequeño noviciado está de retiro, pero trabajando, porque hemos estado agobiadas: sor San Salvador y sor Genoveva tuvieron ayer un fuerte ataque de fiebre, acompañado de una gran diarrea; sor Visitación, sor Melania y sor San José han tenido que sustituirlas en clase. En fin, espero que con un poco de cuidado, no será nada, pero ayer temí que se trataba de una enfermedad seria, estaban muy abatidas. Sor Natividad también ha tenido un acceso de fiebre y ha escupido un poco de sangre; le hemos aplicado las sanguijuelas.

9. Adiós, querida hija, toda tuya al pie de la cruz de Jesús.

Sor María T.

10. Muchos recuerdos a todas, y en especial para las queridas sor San Lorenzo y sor Clotilde, salidas últimamente de su "nodriza"¹¹⁷.

11. ¡No quisiera para nada a la señorita Bruite como religiosa! Sin embargo, creo que la tenemos que guardar todavía un año, porque ha empezado a enseñar dibujo en un internado; un asunto público no se puede tratar así: anunciar y no cumplir. Al final tendríamos que quedarnos con un profesor de dibujo, y los inconvenientes serían peores. Las personas que pudieran estar más afectadas ya no estarán ahí. En cuanto a M. E. (¿madre Emanuel?), va a resultar imposible que se atenga a una regularidad estricta. No tomes las cosas con tanta rigidez; temo que éste sea

¹¹⁶ La madre Santa Foy Maréchal fue nombrada para desempeñar las funciones de Madre de Celo y la madre Gabriela Waller para las de Madre de Trabajo.

¹¹⁷ Del noviciado.

tu punto débil. Soportemos algo malo, cuando no se puede evitar, justamente para evitar males mayores.

675. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de septiembre de 1826

¡Alabado sea Dios en todo!

Querida hija,

2. ¡Dad gracias a Dios: vais a tener al P. Caillet para el retiro! ¡Ya puede estar bien! Además la hermosa fiesta de sor Serafina, que va a contraer su alianza perpetua y los esponsales de sor Eulalia. ¡Qué felices vais a ser! Mañana, sor Juan Bautista toma el santo hábito.

3. Te escribo hoy para pedirte que nos envíes a la pequeña Melania; tenemos una plaza en el hospital para curarla de su enfermedad sin gastos; envíanosla cuanto antes.

4. Sor San Salvador está algo enferma, tiene una diarrea muy fuerte, con algo de sangre en las deposiciones; le subió también la fiebre el otro día y tiene dolores. Sor Genoveva tiene más o menos la misma enfermedad. ¡Viva Jesús tanto en el Calvario como en el Tabor! ¿Qué remedio hacía tomar el señor Lacaussade a sor Natividad?

5. Adiós, mi queridísima hija, un abrazo a todas las tuyas, que son también mías, en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

676. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

18 de septiembre de 1826

1. Acabo de recibir esta mañana tu carta. Ya que hay esperanzas de que Melania se cure, consiento en que la guardéis ahí. Te envío doce francos que me han dado; voy a tratar de procurarle algunas camisas. Te enviaré todo el dinero que pueda. Yo había pensado en el hospital a causa de su enfermedad y visto que algunos ingresos prometidos no llegan. En fin, espero que la Providencia nos ayude. Comunicaré a las carmelitas lo que me dices. La sor (Juana) de Jesús está en el campo.

2. Querida hermana, ten la seguridad de mi entrañable amistad en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

677. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

18 de septiembre de 1826

¡Todo para Dios!

Querida hija,

2. La obediencia y la pobreza no nos permiten ya discutir sobre el asunto en cuestión. No se puede aceptar una donación personal, se acepta para el Instituto. Si se le da otro empleo distinto del que pensábamos, este hecho nos hace comprender que somos de verdad pobres, que no poseemos nada, que estamos muertas, que no podemos heredar nada. ¡Dichosa pobreza, que nos das en cambio los bienes del cielo, cuán amada y preciosa eres para mí!

3. Siento, lo mismo que tú, el apuro con el señor Lacaussade; pero le has sometido el asunto y esto basta. Por lo demás, pienso que no se trataba más que de la cantidad que tenías en mano en ese momento la que el P. Chaminade destinó para Condom. Los cuatrocientos francos y lo que recibirías después de Clara no estaban incluidos. Tendrás que informarte bien de todo y hacer ver tus necesidades.

4. Sor San Salvador está perfectamente en paz desde sus votos; siente un gran bien espiritual por haber hecho sus votos. Ha estado algo enferma: un principio de disentería, pero que ha sido detenida. Sor Genoveva, también. Ni la una ni la otra están acostumbradas a estar enfermas; por eso estaban algo extrañadas.

5. Sor San Lorenzo recibió una obediencia y ya se ha ido a Condom; sor Clotilde la acompañó. Nelli Garrigue se fue con ellas; va interna al convento a cuenta de la pensión de Isaura que ahora se queda allí gratuitamente como profesora ayudante de música.

6. Abraza a todas nuestras queridas hermanas y les aseguro de mi amor entrañable.

Sor María T.

7. Envía el dinero a Condom... Mi salud va así, así. Tomo leche de burra, que me resulta beneficioso. Cuenta con el tiesto con tierra. La señora Mazac me pasó tu carta.

8. Ten buen ánimo en tus pruebas, mi buena madre. A Jesús le gusta que, a ejemplo de la esposa del Cantar de los cantares, lo llamen y lo busquen pos las colinas y las montañas. Pide, llama y soporta la humillación del rechazo. María Díaz, una gran enamorada del Santísimo Sacramento, también fue probada así. Pero finalmente la perseverancia logró la corona. ¡Qué largo es mi destierro! ¡Quién me concederá poseer a mi Dios para no perderlo más! Me parece escucharte gritar así, durante la ausencia sensible del Bienamado, que sin embargo espero que esté siempre junto a su esposa.

9. Adiós a todas. Tu buena madre.

Sor María T.

10. Pensando que necesitarás fórmulas de recepción, te las envío. Ya me las devolverás.

678. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

24 de septiembre de 1826

Mi muy querida hija,

1. Sólo dispongo de un momento para decirte que el señor obispo concede al P. Caillet las licencias para decir la misa, confesar y predicar en vuestro convento a las religiosas e incluso a las externas que quisieran dirigirse a él. Le autoriza a dar la bendición con el Santísimo el primer y el último día del retiro. Sin duda no se ha acordado de que el último día (el de la renovación de los votos) tenemos el Santísimo Sacramento expuesto; no se ha revocado este permiso.

2. Adiós, queridísima hija, buen retiro. Haced amplias provisiones, sed santas. Mis respetos al P. Caillet. Rezad por nosotras.

3. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María

4. Envíanos dos mil francos; desde aquí los enviaremos a Condom. El señor David consiente que los otros cuatrocientos francos se queden para Tonneins, con tal de que Condom pueda arreglarse con los dos mil francos. Me parece bien.

679. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

26 de septiembre de 1826

¡Goces insospechables, la más perfecta paz!

2. Ésta es ya la tercera carta que te escribo, querida madre, para decirte que el señor obispo concede las licencias al P. Caillet, sea para confesar y predicar a las religiosas e incluso a las externas que se presentaran, y de dar la bendición con el Santísimo al principio y al final del retiro. Os deseo todas las bendiciones de Dios.

3. Os abrazo y os amo a todas, a todas. Trasmite a la querida hermana Luisa María nuestra alegría de volverla a ver y a sor Ignacio la de conocerla. Estoy deseando estrecharlas entre mis brazos.

4. Te envío un pequeño paquete para Melania.

5. Adiós, de nuevo. Perfecta soledad, profundo silencio, la paz del Señor esté con vosotras.

Sor María Trenquelléon

6. El sábado os enviaremos a la postulante, sor María de Jesús, para que pueda viajar con el P. Caillet.

680. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

29 de septiembre de 1826

Mi queridísima hija,

1. Te envío a nuestra querida postulante María de Jesús para que vaya al noviciado con el P. Caillet. Espero hacerles un buen regalo. Estamos esperando a sor Julia de Condom.

2. No quiero quitarte un tiempo precioso, en el que está cayendo en abundancia sobre vosotras el rocío del cielo. No nos olvidéis. Tendremos, y también vosotras sin duda, la oración de las cuarenta horas los tres últimos días del jubileo. ¡Cuántas gracias nos está concediendo el Esposo celestial!

3. Os abrazo a todas en nuestro Señor. Mis saludos respetuosos al P. Caillet. Estamos ansiando ver a nuestras hermanas.

Sor María T.

681. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

8 de octubre de 1826

Estás muerta y tu vida está escondida en Dios.

Mi queridísima hija,

2. ¡Ya eres toda de tu Dios: has pronunciado ese compromiso irrevocable que te vincula para siempre a tu divino Esposo! Estás muerta para el mundo, debes pues querer que te olvide, vivir en él desconocida, estar crucificada en él. Ya no más mundo, ninguna criatura ya para una esposa de Jesús. ¡Cuánto debemos meditar, profundizar, reflexionar todo esto! ¡Feliz aquélla que ha comprendido este misterio del alma religiosa y que coloca toda su gloria en practicarlo!

3. ¡Querida Serafina, qué feliz serás, si, después de la regeneración de este nuevo bautismo, te mantienes siempre fiel a tus compromisos, si, de ahora en adelante, pones todas tus delicias en llevar una vida de penitencia, de pobreza y de total dependencia!

4. ¡Cómo me gustaría extenderme en esta carta! Pero la madre Visitación está con una pleuresía y tengo que ir a la Congregación con la madre San Vicente.

5. Ya están tocando, es preciso que te deje, asegurándote toda mi ternura en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. Muchos recuerdos a todas. ¿Sabes si sor Luisa María ha recibido mi carta?

682. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de octubre de 1826

¡A la mayor gloria de Dios!

2. Sí, mi queridísima hermana, sí, tenemos gran necesidad de rezar para que Dios nos ilumine sobre todos los medios que debe adoptar el Instituto, en primer lugar para mantenerse y, en segundo lugar, para hacer todo el bien que el Señor quiere hacer por medio de él. Sí, recemos y mortifiquémonos para atraer sobre nosotras esas gracias abundantes de las que tanta necesidad tenemos.

3. Se están presentando aquí varias postulantes para madres y asistentas. Reza a Dios para que no recibamos más que las almas fuertes y generosas que Él llama.

4. ¡Compadezco a sor Marta! Dile de mi parte que el hábito no hace pecar, y que un corazón humilde y sumiso recibe siempre las gracias para resistir a la tentación. ¿Qué ha hecho sor Apolonia para el retiro?

5. Yo había escrito al señor David las necesidades que tiene Tonneins y me contesta que, si Condom puede arreglarse con dos mil francos, guardes para ti los cuatrocientos francos. La carta llegó demasiado tarde y el dinero había sido enviado ya. Pero guarda, por favor, en tu cuenta los cincuenta francos de la candela; yo se lo haré saber a Condom.

6. Os enviaremos en la próxima ocasión, y quizá con esta carta, los cinco francos de sor María de Jesús y un poco de dinero que teníamos en depósito de una postulante, que salió. Lo repondremos con el primer dinero que recibamos. Me hubiera gustado poder enviaros más. A la madre San Vicente se le ocurrió esa idea; participa de la preocupación de la madre Dositea; pero confiemos en Aquél que alimenta a los pajarillos. Estoy de acuerdo contigo en que es mejor que sor Eulalia viaje con la madre Gonzaga.

7. No sé si te has enterado de que el P. Laumont se queda en una casita contigua al convento, que ha hecho construir la señora Clairefontaine. Ella misma se ha mudado allí hace dos días. Puede seguir entrando y saliendo cuando quiera.

8. Te envió una carta para sor Luisa María; mira si se la debes leer suprimiendo algunas expresiones más afectuosas o sencillamente dársela.

9. Adiós, querida hermana, te abrazo con todo mi corazón en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

10. Espera pues un poco, si quieres, por tu medicina.

683. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción ha ido a Burdeos para preparar a las hermanas que van a ir a fundar en la lejana ciudad de Arbois.

+J.M.J.T.

Burdeos, 27 de octubre de 1826

La religiosa debe estar inmolada a su Dios

2. No cesemos de ofrecer, mi queridísima hija, sacrificios a nuestro Esposo celestial; recordemos que no debe haber ya criaturas para nosotras, sólo en el cielo podremos gozar de vernos en Dios.

3. Nuestras queridas hermanas salen el domingo; y la madre Emanuel y yo nos marchamos el lunes; como es necesario que la madre Emanuel esté en Condom la víspera de Todos los Santos, no nos detendremos en Tonneins más que para pasar la noche. Por favor, resérvanos sitio en cualquier vehículo. Tenemos que estar a las diez en Port-Sainte-Marie por donde pasará el carruaje de Trenquelléon para llevar a la madre Emanuel a Condom.

4. Mi corazón se desgarró, pero no cesa de decirme que sólo debemos vivir de la fe. Sí, mis queridas hijas, os quiero mucho, aunque me quede tan poco tiempo con vosotras. ¡Ay, no nos quejemos! Nuestras hermanas que se van a doscientas leguas¹¹⁸ nos dicen sin duda un adiós eterno, mientras que la distancia que nos separa a nosotras no es más que de seis leguas. ¡Hijas de poca fe, avergoncémonos de nuestra debilidad!

5. Y la pobre sor Brígida, ¿está siempre lo mismo? ¡Qué cruel es la naturaleza! Aunque, como está resistiendo tanto, tengo esperanza. ¡Viva Jesús, viva su cruz! Sólo ella puede llevarnos al cielo.

6. Os voy a llevar a sor Magdalena de Pazzi; es preferible que vaya una novicia con vosotras y no que venga a Agen; hay una razón para ello, y es que es muy capaz para dar clase. Pero si

¹¹⁸ Distancia aproximada entre Burdeos y Arbois, primera fundación en el Franco-Condado. (Ver H.R., p. 515-529)

tenemos la dicha de que sor Brígida se recupere, cuando esté restablecida del todo, sor Magdalena deberá volver a Burdeos para terminar su noviciado; ya ha hecho catorce meses de noviciado; es una persona que ofrece un futuro muy prometedor. Que sor Luisa María esté preparada para venir conmigo el martes por la mañana.

7. Adiós, mis queridas hijas, muy amadas. Recordemos que somos esposas de Jesús crucificado. Cada día, ofreced una comunión, rezad un “*Sub tuum*”, un “*Ave, San José*” y una oración al ángel de la guarda, por las pobres hijas que van a viajar tan lejos y con este tiempo tan malo.

8. Os abrazo en la llaga del costado adorable de Jesús.

Sor María T.

684. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Cuando la madre María José se fue a Arbois, la madre Luis Gonzaga fue nombrada superiora y maestra de novicias en Burdeos.

+ J.M.J.T.

Tonneins, 31 de octubre de 1826

¡Todo para Dios solo!

Mi muy querida hija,

2. No quiero retrasarme más en darte noticias de nuestro viaje; transcurrió sin accidentes, pero acompañado de algunas contradicciones. No pudimos llegar a bordo más que alrededor de las dos¹¹⁹. Continuamos a pie hasta Saint Macaire. Los buenos hermanos estaban tan absorbidos en Dios y nosotras, tan distraídas, que nos olvidamos dos de sus baúles en el barco. Felizmente, el P. Collineau pudo encargarse a su padre que los reclamara desde Saint Macaire. Los baúles tenían su ropa.

3. En el carruaje yo vomité mucho y me vi obligada a caminar. Llegamos a Marmande a las nueve y pudimos ir al mesón y comer algo; volvimos a emprender el viaje hacia Tonneins adonde llegamos hacia la media noche. Nos abrieron en seguida. Abrazamos a nuestras hermanas y poco después, nos acostamos.

4. Sor Brígida está muy bien, dadas sus condiciones y fuera de peligro. Está muerta de hambre, pero no le dejan comer más que muy poco. No sigamos nuestra mala costumbre, y después de haber pedido su curación, no olvidemos de dar gracias a Dios, después de haberla obtenido. Os ruego que ofrezcamos una comunión en acción de gracias.

5. ¡Cuánto deben estar marchando nuestras queridas hermanas por el “camino real”! No cesemos de rezar para que el Señor las sostenga y las conduzca con su poderosa protección. Que les envíe la “columna de fuego” para guiarlas durante la noche y su “nube” para que les sirva de abrigo durante el día.

6. Te envío una palia que sor Santísimo Sacramento me encargó que diera al Buen Padre. La había olvidado... Procura que la terminen en el noviciado. Tenía tanta prisa para enviársela, que no la pudo acabar. Encomiendo este cuidado a nuestras queridas novicias.

7. ¡Cuánto quiero a ese pequeño noviciado! ¡Cuánto quisiera que ahora que es menos numeroso se hicieran en él más actos de amor que cuando había más novicias! Para ello, habrá que hacer

¹¹⁹ En el pequeño puerto fluvial del Garona, llamado la “Garonnelle”, que está bastante alejado de la ciudad por donde debía pasar la diligencia pública que les llevaría a Tonneins.

el doble: entiendo actos de amor práctico: probar a Dios que le amamos por la fidelidad en cumplir todos los deberes, por la sumisión a su voluntad, por la exactitud en las más pequeñas observancias. ¡Abrazo ese pequeño noviciado con todo mi corazón!

8. ¿Y tú, queridísima madre? Mantente en paz. Nunca dio el Señor hijos a una madre, sin darle leche para alimentarlos. Ten pues confianza, te va a dar todo lo que necesitas para alimentar a esas queridas hijas. Ten siempre buen ánimo frente a las dificultades que encuentres. Imita a nuestro Señor Jesucristo, que soporta, espera, y, sin embargo, actúa; está a la puerta del corazón. Llama.

9. Mi querida hija, ¡qué grande es la tarea que se te ha confiado! Pero tú no la has buscado. El que te la ha impuesto te dará todos los medios para llevarla a cabo. Saca toda tu fuerza del recogimiento y de la sagrada comunión, y mantente en paz. “Nada estropea tanto la leche de las madres, dice san Francisco de Sales, como la inquietud” No te dejes dominar por ella, mi querida hija. La calma y la serenidad te harán actuar mejor.

10. Te dejo, pidiéndote que no te olvides ante Dios de mis miserias. Respetuosos saludos a nuestro Buen Padre, al P. Caillet, a las damas Gramaignac; mil recuerdos a la señorita Amada y a María.

11. Te abrazo entrañablemente en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

12. Envía, por favor, un poco de ropa para sor Magdalena. Y también alguna manta, si tuvieras, porque hacen falta aquí. Haz también el favor de enviar su formulario y su libro de misa.

685. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

2 de noviembre de 1826

¡Oh Jesús, oh mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Apenas llegada a Agen, mi corazón quiere hablar a su querida hija.

3. Hicimos bien nuestro viaje¹²⁰.

4. He dejado a sor Brígida bastante bien y fuera de peligro. Espero que para Pascua la querida sor Magdalena pueda reintegrarse en el noviciado. Le hemos puesto el velo negro durante el tiempo que esté en Tonneins, para que las alumnas la respeten más. ¿Hemos hecho bien o mal?

5. Cuando sor Clotilde haya hecho sus votos, hemos pensado enviarla a Condom y de esta manera podremos mandarte a sor María Gabriela (si el Buen Padre está de acuerdo) como ayudante de maestra de novicias. ¿Qué opinas?

6. En Agen he encontrado a todas con buena salud y deseosas de amar a Dios. Tenemos tres postulantes. Dos para ti: sor Sofía y sor Emiliana, y una para nosotras: sor Teotista. Parecen bien dispuestas.

¹²⁰ De Tonneins a Agen. La carta anterior se envió desde Tonneins.

7. Os enviamos a sor Juan Bautista; le cuesta mucho dejar Agen. Creo que hay algo de amor propio, porque en Burdeos debe vestir el hábito de hermana conversa. Opino que su alma ganará con este sacrificio. Tendrás que conquistar su confianza, pero ten cuidado con los apegos.

8. ¿Qué es de sor María de la Cruz y de sor Javier? Mi corazón está en medio de todas vosotras; está unido, así lo espero, para siempre en la unión con el Esposo celestial.

9. Espero que nuestras queridas hijas se apliquen bien a la oración, al estudio y al trabajo, para lograr los tres fines del Instituto y servir a la gloria de Dios y al honor de María; que mantengan ese tono de honestidad¹²¹, que había creado la madre María José y que contribuye tanto a la caridad.

10. Adiós, querida hermana, ánimo, el Señor por quien trabajamos será nuestra fuerza y nuestra luz. Incluso de las piedras puede hacer hijos de Abrahán y con el más vil instrumento puede lograr grandes cosas.

11. Os abrazamos a todas en nuestro celestial Esposo.

Sor María T.

686. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

8 de noviembre de 1826

¡Dios mío, haznos perfectas religiosas!

Mi muy querida hija,

2. Como la querida hermana Luisa María te ha dado noticias de nuestro viaje por mediación de la hermana Juan Bautista, he retrasado hasta hoy el placer de hablar contigo y de expresarte el que sentí al verte. ¡Qué contento estuvo mi corazón! Pero, querida hermana, como no nos queremos para la vida presente, quiera Dios que haya sido provechoso para nuestro progreso espiritual, que nos acordemos del trabajo de nuestra fidelidad a la Regla hasta Navidad. Estemos bien convencidas de que nuestra salvación está vinculada a esa fidelidad, porque es el camino que debe llevarnos al cielo. Seamos sobre todo escrupulosamente fieles a las reglas que se refieren a los votos, como a las reglas de dependencia y de pobreza; máxima fidelidad para pedir todos los permisos, para no disponer de nada, etc., etc...

3. A propósito de esto, mi conciencia me reprocha siempre haber actuado como dueña en las camisas de sor Luisa María, no en habértelas dejado, sé muy bien que podía hacerlo, sino dando seis de las mejores a Melania. Estando las comunidades con tanta necesidad, me parece que este regalo sobrepasaba lo que yo podía disponer. Escoge las más usadas para la pequeña, Dios proveerá en el futuro, pero guarda las mejores para la comunidad. Te digo esto por temor de haber actuado contra la pobreza; diré también una palabra a Burdeos.

4. Envíame, por favor, la bolsa de cuero con el recado de escribir que me olvidé en Tonneins.

5. ¿Cómo está la querida sor Brígida? Estoy impaciente por saber noticias tuyas. Que aproveche bien este tiempo de retiro para ocuparse de su progreso. Es preciso que nos diga claramente todas lo que le apenaba, sobre todo con relación a su madre, y tú se lo expondrás al P. Caillet para que se lo comunique al Buen Padre, quien decidirá lo que se debe hacer, porque no ha

¹²¹ En aquella época se designaba con este nombre la cortesía. La fundadora introdujo en el “Manual de Dirección” del Instituto un largo capítulo sobre la “cortesía cristiana”. (Cfr. *Esprit de notre fondation*, III, c.V, n. 650 y c. VI, n. 712)

llevado más que ochocientos francos y es preciso que su pequeña pueda vivir y mantenerse, etc., etc...

6. Nuestras postulantes sor Sofia y sor Emiliana están haciendo su probación, lo que me ocupa mucho tiempo. Se destinan a asistentas; me parecen buenas personas. Tenemos una tercera para conversa: sor Teotista. ¿Cuándo entra la señorita Espagnac?

7. Ten la seguridad, mi muy querida hija, de mi entrañable afecto, a ti así como a todas nuestras queridas hermanas, en el Sagrado Corazón de Jesús.

Sor María T.

8. ¿En qué situación se encuentra la querida sor San Francisco con sus congojas? No me olvido de lo que me ha pedido sor Apolonia y le enviaré lo que necesita. ¿Cómo está el hermano enfermo? Mis saludos al señor Lacaussade. Estoy tomando su medicina y me encuentro bien. Que Dios le recompense por todas sus continuas buenas obras. Muchos recuerdos a Mariana.

687. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

11 de noviembre de 1826

¡Dios mío, tú eres mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Te escribo por correo ordinario para tranquilizarte sobre la ropa de Isaura; nos la dejamos en el carruaje que nos llevó al barco de vapor; ha vuelto al convento de Burdeos y te la enviarán por medio de la próxima ocasión.

3. Te das cuenta, querida hermana, que no hay que tomar las cosas con tanta pasión; ves cómo todo se va arreglando. Hagamos como nuestro Señor: es paciente, soporta, espera los momentos favorables.

4. No te turbes, incluso cuando observes alguna ligereza. Hay personas que son así por temperamento y no ofenden a Dios por ello, en contra de lo que pudiéramos creer.

5. Decía el P. Caillet hablando de una persona: “Iría al cielo, pero cualquier otro no iría por ese camino”. Dios no exige lo mismo a todos. Sin embargo, es preciso que una superiora se mantenga firme en la regularidad; pero firme con amabilidad, con paciencia, con prudencia. La prudencia, dice san Antonio, es la virtud más necesaria. ¡Cuántas faltas, cuántos estorbos, evitaríamos, si actuáramos con mayor prudencia, jamás movidas por el primer impulso, sino después de haber reflexionado y consultado a Dios!

6. La madre Emanuel me habla de la joven postulante que ha ingresado ahí, ¿cómo la llamáis? Si no encuentras una ocasión para enviarla directamente a Burdeos, puede venir a Agen para unirse a nuestras dos postulantes y saldrían las tres juntas para ir al noviciado.

7. Dame algún detalle sobre esa joven. ¿Cuál es su situación, su educación, su habilidad, sus virtudes, su dote? Me parece, querida hija, que para admitir alguna persona gratis, se debe consultar a los superiores, y que las casas particulares no les pueden dispensar sin permiso de los superiores.

8. Adiós, mi muy querida hija, confiémonos a Dios, no perdamos el fruto del retiro; hagamos fructificar esa divina semilla que se ha lanzado a nuestros corazones con tanta abundancia. Muchos recuerdos a todas nuestras hijas.

9. La madre San Vicente te abraza. Todas han tenido que hacer un sacrificio al verse privadas de ver a la madre Emanuel, pero el espíritu de clausura debe preferirse a las satisfacciones de la naturaleza. En el cielo, estaremos todas reunidas en torno al Esposo celestial.

Sor María T.

10. Mantén todavía a Naïs con las internas, es necesario someter a prueba su inconstancia.

688. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

13 de noviembre de 1826

¡Sea que viva, sea que muera, soy toda de mi Salvador!

Mi muy querida hija,

2. Al día siguiente de mi llegada, envié a sor Juan Bautista a Tonneins para que desde allí fuera a Burdeos: no he tenido más noticias.

3. Frecuentemente pienso en el querido noviciado de la calle Mazarin y en la querida madre. Pero tengo confianza en que María lo protegerá. Me parece que no hemos tenido todavía suficiente devoción a la Santísima Virgen: hay que inculcarla más en el corazón de nuestras hijas. ¡Hacer todo en nombre de María! ¡Pidamos verdaderas vocaciones por intercesión de María!

4. ¿Cómo va la querida sor San Agustín? Si va bien, me parece que no habría que retrasar demasiado su toma de hábito; los postulados tan prolongados resultan muy rara vez. Además, hace ya más de diez años que no piensa más que en el estado religioso.

5. Nuestras postulantes están bastante bien: sin embargo, una se encuentra tentada, a causa del afecto a su padre; esto influye incluso en su salud y le da dolores considerables de cabeza. Reza por ella: que se manifieste la voluntad de Dios. Estoy de acuerdo contigo en que debemos probarlas en el mundo para no tener salidas tan frecuentes.

6. Lee mi carta a sor Javier.

7. Mi salud está mejor, no he tenido fiebre desde mi vuelta. Dios da lo que se necesita porque forzosamente hay que trabajar un poco.

8. Dile al P. Chaminade si me permite hacer la declaración que me pide mi hermano, reconociendo que la renta de setenta y dos francos que concede es sólo vitalicia; la justicia está de su parte; creo que no puedo rehusárselo.

9. Adiós, mi querido rebaño blanco¹²²; adiós, querida madre. Vuestra afectísima madre.

Sor María T.

10. Mis respetos a las damas Gramaignac. Envía lo antes posible los bultos olvidados: son la ropa de Isaura: no tiene más que lo que lleva puesto. Me he traído el pan de azúcar; pregunta a la señorita Amada si le han pagado el que ella envió. Di a sor María de Jesús que escriba a sus padres. Me dejé su carta en Tonneins y temo que se haya perdido. Que escriba a su tía y a su padre. ¿Cómo va su salud? Hazle tomar durante algunas mañanas azafrán de marzo, si está

¹²² Las novicias llevaban un velo blanco; la expresión “rebaño blanco” designa el noviciado.

todavía descompuesta. Pídele al Buen Padre permiso para no cambiarnos de ropa más que una vez por semana durante el invierno. Saludos a María y a la señorita Amada.

689. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de noviembre de 1826

¡Dios mío, dame nuevos ánimos para seguir tu camino!

Mi muy querida hija,

2. No olvido a mis queridas hijas de Tonneins. Escribí al Buen Padre sobre vuestra inadecuada situación de la clausura con respecto a los hortelanos. Me respondió que os comunicara que lo arregléis inmediatamente, bajo pena de entredicho; ésas son sus expresiones. Es preciso pues, mi querida hija, que hagas abrir una puerta a la calle y que tabiques la que da al patio. Él colocará su taller en la segunda habitación. No habrá más gastos que los de albañilería, se puede utilizar la misma puerta, cambiándola de sitio. Toma todas las medidas de sincero acuerdo con el señor Lacaussade. Si no quisiera subvenir a los gastos que no podáis hacer, haz esta obra a crédito; será una deuda del Instituto. Espero, sin embargo, que el señor Lacaussade se decidirá a hacerlo. Hay que hacerlo inmediatamente, es urgente.

3. Vería con sumo agrado que la querida hermana (Juana) de Jesús fuera a visitarte; está en Saint-Avit. La pobre sor Luisa María está crucificada; sin embargo comienza a encontrarse algo más a gusto. Se ocupa del secretariado, además es hermana oyente en los locutorios y ayuda a la Madre de Trabajo para inspeccionar y distribuir las tareas. Sor Ignacio sigue estando muy acatarrada; tiene terribles ataques de tos; tiene también un retraso que me aflige.

4. Exhorto a la buena sor San Francisco a luchar con generosidad. ¡Ánimo, queridas hermanas, servimos en la milicia! No es momento de recular. Combatamos el santo combate de la fe. Armémonos con la cruz: con este signo no podremos ser vencidas.

5. Recordemos sin cesar que es imposible llegar al cielo sin sufrir, tenemos que llevar nuestra cruz, es decir, la que Dios nos envía: esas contradicciones diarias, ese soportar los defectos del prójimo...con eso, lograremos el cielo. ¡Dios mío, de qué nos podríamos quejar nosotras que hemos merecido tantas veces el infierno! Aprendamos a humillarnos, polvo y ceniza, y a ser contados por nada.

6. Os haremos las hostias, hacemos también las nuestras. Deseo que hagáis un consumo abundante.

7. Adiós, mis queridas hijas; mantengámonos unidas a nuestro Esposo celestial con los vínculos del amor.

Sor María T.

8. Hay que esperar la respuesta de Burdeos sobre la señorita Espagnac. No me atrevo a decidir por mí misma, a causa de su pronunciada miopía. En fin, es preciso que pueda ser capaz de hacer los trabajos. Escribe a la madre Gonzaga, es el medio de obtener la respuesta más pronto; yo lo hago así también.

690. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

23 de noviembre de 1826

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Sí, admiremos esa amable Providencia que atiende las necesidades de sus hijos con tanto esmero: ya ves, estás tú sola con toda la responsabilidad, por eso hace que las almas estén más tranquilas.

3. ¿Cómo va la querida María Teresa¹²³? ¿Tiene ya confianza en ti? ¡Cuánto deseo que el espíritu de fe se adueñe completamente de ese corazón!

4. Di a la querida María de Jesús que responda a su hermano que ella no quiere vender su crédito y que, por lo demás, el señor Lacoste se encarga de todos sus intereses; que ella sólo se ocupa del santo estado que ha abrazado. En cuanto a su testamento, debe sentirse libre de hacer todo lo que Dios se digne inspirarle para su mayor gloria.

5. La señorita Espagnac desea entrar en las Hijas de María; es una joven de cerca de Tonneins, bien educada, con una situación económica desahogada, piadosa, pero excesivamente miope. Ve muy poco; creo que será un obstáculo, porque ¿de qué es capaz uno sin sus ojos? Comunica, por favor, la respuesta del Buen Padre a la madre Sagrado Corazón.

6. Condom va bastante bien. La M.E. y la señorita Adela están más sensatas. Esta última es postulante. Me ha gustado mucho lo que me has dicho de sor María de la Cruz; opino como el Buen Padre: temo mucho más a sor Javier. ¡Si finalmente lograra tener una correspondencia a la gracia! ¡Qué peligroso es para la salvación cerrar los oídos!

7. ¿Y la pobre sor Juan Bautista? Espero que pueda finalmente triunfar del demonio del orgullo; la senda de la humildad es la única para salvarse. Espero que su indisposición no tenga consecuencias.

8. Haz favor de pedirle al Buen Padre la respuesta sobre sor Clotilde; le he preguntado que determine la fecha de sus votos. Se está preparando desde el retiro del P. Caillet. Está deseosa de que llegue ese momento; pero está algo molesta porque no se ha determinado todavía la fecha.

9. Reza por nuestra pobre comunidad. Que reine una completa regularidad: se observa mal el silencio, ha desaparecido la honestidad¹²⁴ (lo que perjudica mucho a la caridad). Reza para que nos corriamos y, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, soportemos las impertinencias, etc.... ¡Oh divino Maestro, cuánto tienes que sufrir de nosotros! ¿No podremos nosotros sufrir nada de los demás?

10. ¡Ánimo, queridísima hija! Cultiva bien esas plantas en el querido vivero, porque la “mies es mucha”. Trata de formar futuras responsables, porque es lo que falta, y sin embargo es esencial. Haz actuar a sor María de Jesús en el oficio de Celso, creo que es muy apropiada para ello. ¿Cómo está sor Eulalia? Que se esfuerce en vencer su imaginación: es su enemigo.

¹²³ Luisa de Maignol, sobrina de la señorita de Lamourous.

¹²⁴ La cortesía o buenas maneras.

11. Adiós, mi queridísima hija, consagrémonos a la gloria del divino Esposo. Ardamos de entusiasmo en su servicio.

Sor María

12. Consulta, por favor, al Buen Padre si la ropa de las asistentas debe ser del mismo género que la de las madres o que la de las conversas. Me inclinaría a que fuera del mismo género de la de las madres, porque las asistentas que estamos admitiendo ahora están acostumbradas al género fino. ¿O tendríamos que emplear un tercer género?

13. El señor Lacoste no puede pagar más que ciento cincuenta francos para la pensión de su nieta. Condom está con muchos apuros... Habla con el Buen Padre; sin embargo no podemos rechazar a la pequeña, por lo obligadas que estamos con el padre.

14. Procura que sor María de Jesús tome en ayunas polvo de azafrán de marzo durante cinco o seis mañanas; pregunta al médico la cantidad. No hay que dejar que empeore.

691. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

24 de noviembre de 1826

¡Jesús, sé mi todo!

Mi muy querida hija,

2. Mi corazón me dice que hace ya mucho tiempo que no he tenido la agradable satisfacción de hablar contigo. Estamos unas y otras muy ocupadas. Con todo, voy a aprovechar el viaje de Gentil para escribirte: pienso mucho en todas vosotras.

3. ¡Cuánto deseo que el espíritu religioso se arraigue en todas nosotras! Así se lo he pedido insistentemente hoy a san Juan de la Cruz, en el día de su fiesta. ¡Qué felices seríamos si tuviéramos la virtud de ese santo! “Ser despreciado y sufrir” era su divisa. ¡Qué lejos estamos de esas disposiciones, nosotras que no podemos sufrir el menor reproche sin alterarnos, que la más pequeña cruz nos aplasta! Y sin embargo, pretendemos ir al cielo, cuyo único camino es la cruz.

4. Cuando leemos la vida de los santos y nos damos cuenta de las cruces que han tenido que llevar, ¿no nos avergonzamos al vernos tan cobardes en las ligeras pruebas que Dios nos envía?

5. ¡Vamos, mi querida hermana, abracemos generosamente la cruz de nuestro Maestro! Entremos en la carrera de los santos. Ya es hora de meterse en ella: han pasado ya sin duda más de las tres cuartas partes de nuestra vida. Apresurémonos a preparar nuestras cuentas, tengamos nuestra lámpara encendida, hagamos provisiones. El Esposo divino vendrá a llamar en el momento menos pensado y si nos encuentra desprovistas, ¡qué desgracia para nosotras!

6. Mi opinión es que no debes enviar a Burdeos la postulante enferma. Bastantes enfermas tenemos ya en el Instituto, sería tentar a Dios. Devuélvesela a sus padres. Si en el futuro se restableciera, podría entrar.

7. Por el contrario, si la de Vic Ferzensac parece tener vocación, harías bien en enviarla lo antes posible a Burdeos para que pueda seguir el curso de las instrucciones. ¿Qué no nombre le habéis dado?

8. La nieta del señor Lacoste irá pronto a Condom. Está indispuesta y tiene que tomar sus medicinas; es lo que la retrasa.

9. Nuestras postulantes están bastante bien. Sor Ignacio esta enferma con un catarro rebelde. Le han puesto un vesicatorio en el costado. Es preciso que sor Visitación vaya a la clase, está muy sobrecargada.

10. Muchos recuerdos a todas nuestras queridas hijas, en particular a sor Felicidad. Espero que esté muy sumisa a la voluntad de Dios. Que cuide en guardar su corazón; que lo rodee con un seto de espinas para que reine en él sólo el Esposo celestial, como en un jardín cerrado.

11. Adiós, mi muy querida hija, toda tuya en nuestro Jesús.

Sor María T.

12. Di a la madre Santa Foy que la Tercera Orden va bastante bien. Hay regularidad y yo me canso poco¹²⁵.

692. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

29 de noviembre de 1826

1. Te envío, querida madre, una carta de la madre Sagrado Corazón, que desearía mucho ver volver a sor Angélica (no se trata de la de aquí, sino de otra que salió de Tonneins) que se marchó por causa de enfermedad y de incapacidad. Haz favor de escribir a la superiora que el Instituto no debe admitir personas inútiles; hay otras órdenes, como el Carmelo, en donde esa santa joven podría santificarse. Por lo demás, comunica el contenido de la carta al Buen Padre y responde lo que te diga; no quisiera oponerme a la voluntad de Dios; pero encuentro que tenemos ya bastante incapaces para las obras y las tareas.

2. Nuestras postulantes están bastante bien, estoy deseando enviártelas, pero hay todavía algún obstáculo a su partida.

3. Sor Ignacio sigue con su fuerte catarro. Su alma va bien. Reza por la pobre comunidad de Agen y ten la seguridad de mi amistad. Por favor, urge la repuesta del Buen Padre sobre la fecha de la profesión de sor Clotilde.

Sor María T.

4. Ruega al Buen Padre que dirija unas líneas a sor Marta para serenarla. Tiene la obsesión de que el hábito de conversa (que puede salir) es un vestido mundano y una ocasión de pecado.

693. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

+ J.M.J.T.

30 de noviembre de 1826

¡Dios mío, toda mi confianza está en ti!

Mi muy querida hija,

¹²⁵ En Agen, la madre Santa Foy estaba encargada de la formación de las hermanas de la Tercera Orden.

2. Te quiero escribir hoy para decirte que te envío un paquete que contiene dos faldas de lana para la comunidad, un ovillo de lana para sor San Francisco, un alba, tres amitos, cuatro purificadores, un retal de tela que la señorita Tari que ha dado para hacer una falda a la pequeña Melania, con un corsé de bombasí, y una falda de muselina que servirá para el verano.

3. ¿Y bien, mi querida hija, en qué punto te encuentras? ¿Eres más paciente, más sumisa a la santa voluntad de Dios y a tu superiora? ¿Comprendes mejor la necesidad de que nos soportemos mutuamente? ¿Quieres trabajar con generosidad en el silencio de los signos para que tu aspecto no transparente tan fácilmente lo que estás experimentando en tu interior? Recordemos, hija mía, que sólo haciéndonos violencia, lograremos la victoria; que los mayores santos no son aquellos que tenían las inclinaciones más deseables, sino aquellos que supieron encauzarlas lo mejor posible por amor a Jesucristo. ¡Ánimo! No estamos luchando solas. Con nosotras luchará Dios ¿y qué no podremos lograr con su ayuda? El tiempo es breve. Apresurémonos a acabar la tarea de nuestra santificación, porque no sabemos si dispondremos todavía de mucho tiempo para poder trabajar en ella.

4. Comunica a la superiora que he enviado la carta relativa a la vuelta de sor Angélica a Burdeos. Según todo lo que me habían recomendado para las admisiones, no se podía esperar que fuera readmitida. Estamos viendo que pronto o tarde las mentalidades estrechas son una carga inútil; llenamos nuestras casas con ellas y se convierten en personas inadaptadas que pueden ser ocasión de pecado para las religiosas imperfectas. El bien general debe de preferir al bien particular. Por lo demás, el Carmelo sería más conveniente para ella que nuestro Instituto. Sor Elena está allí muy contenta y profesó hace ya mucho tiempo. Estoy segura que la recibirían: procura que se lo sugieran.

5. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas. Mi corazón os recuerda a todas ante Jesús.

6. ¿Se celebran vuestros Consejos como habíamos convenido? ¿Llevas bien las actas? ¡La Regla, la Regla en todo! Hay una bendición vinculada a la observancia.

7. Adiós, mi muy querida hija. Toda tuya en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. El Buen Padre me ha comunicado que os diga: que si no se pueden hacer las reparaciones para arreglar lo del hortelano, es preciso que inmediatamente le encontréis otro alojamiento. No quiere que todo siga como está. “Es escandaloso” me indica. Me dice que ha hablado incluso de ello con el señor párroco; así que no os durmáis en este asunto. He escrito también al señor Lacaussade para insistirle en hacer las reparaciones.

9. Las señoritas Silhères, de Monfort, deben pasar por Tonneins para ir al convento de Burdeos. El Buen Padre te ruega que las recibas en el convento, al pasar. Vienen para formarse en el espíritu religioso y realizar una nueva fundación en Monfort. Tienen ya las personas; no hará falta más que una religiosa directora durante dos o tres años, como dice la Regla.

694. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

2 de diciembre de 1826

¡A la mayor gloria de Dios!

2. Vamos a recibir, mi queridísima hija, las dignas damas Silhères; quizás enviaremos con ellas nuestras postulantes a Burdeos. Debes enviarnos a la joven Bernès, la haremos viajar con ellas también. Dada la situación en que está tu casa, las postulantes deben estar en ella lo menos posible.

3. Con respecto a la enferma, ya que sus cualidades parecen tan buenas, intenta mantenerla todavía para ver si se puede curar, pero no la envíes a Burdeos. Que tome las medicinas, pero si no tienen efecto, no tengas ninguna duda en devolvérsela a sus padres, para no cargarnos con personas incapaces de dedicarse a nuestras obras y de cumplir la Regla; lo que perjudica enormemente a la regularidad.

4. En lo que concierne a la hermana de sor Natividad opino que no debe entrar. Se lo he escrito al Buen Padre. Naturalmente haremos lo que él decida, pero por nuestra parte vamos a hacer lo posible para que no entre.

5. En cuanto a sor Natividad, Dios mío, déjala que se dirija a la madre Emanuel, si quiere: tratemos de hacerle pasar sus tres años de votos como podamos y recemos mucho por ella. ¡Sólo la gracia podría hacer un milagro!

6. Hay que tener mucha paciencia con la señorita Bruite, pero tratar por todos los medios que no haya culpa por parte de sor Emanuel. Habla con ésta última el lenguaje de la fe; lo sabe apreciar. No estoy molesta porque no haya empezado su probación, porque creo que la señorita Bruite no tiene vocación.

7. En cuanto a la capa pluvial, veremos si podemos lograr que haga juego con algún frontal de altar. Pero la tela está tan sucia que da pena añadir algo bonito; estoy temiendo que va a resultar que no se puede llevar. En fin, veremos.

8. Te diré que el P. Paga da el retiro de la Inmaculada a la Congregación. Tres ejercicios cada día. Espero que esto la reanimará... Reza para que no sea un bronce que resuena sino que la gracia haga fructificar la divina semilla.

9. Has hecho bien en no entregar la carta de sor San Pablo. ¡Pobre hija! ¡Qué peligroso es infringir la Regla, incluso con permiso! Mi opinión es, y así se lo digo al Buen Padre, que se traslade a sor San Pablo a Tonneins para la clase, y que os envíen a sor Brígida que se puede ocupar perfectamente del taller y de la obra de los pobres, y sor San Lorenzo de la clase. No sé si estará de acuerdo conmigo. Recemos para que se cumpla la voluntad de Dios.

10. Adiós, mi queridísima hija. Tu afectísima madre.

Sor María T.

11. Sor Ignacio tiene una especie de tos ferina. Sor Visitación sangra de las encías. Dame noticias de la querida sor Josefina y de Isaura; espero que no sea nada. Tenemos para ti setenta y cinco francos que trajo ayer el señor Lacoste y quince francos para Naïs. Esperamos una oportunidad para enviároslos.

695. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Después de un largo viaje de tres semanas, las hermanas llegaron finalmente a Arbois el 18 de noviembre. (Cfr. H.R., p. 524 y siguientes)

+ J.M.J.T.

9 de diciembre de 1826

¡Dios mío, hágase tu voluntad y no la mía!

Mi muy querida hija,

2. Tengo una carta escrita para la madre Dositea, esperando una oportunidad, desde hacia varios días. Le anuncio dos faldas de lana para la comunidad, el paquete de la sacristía y otro más

pequeño para Melania que una joven de la Caridad me ha entregado para que se lo envíe. He recibido su carta, pero cuánto me aflige no poder ayudarlos en este momento. Hace ocho días, hemos tenido que pedir otro crédito de mil ochocientos francos. Debemos diez mil francos. Burdeos toca fondo y, cuando se les pide, también ellos tienen que acudir a otros préstamos. Sólo siento la pobreza por el dolor de no poder ayudar a nuestras queridas casas.

3. El señor Lacaussade me ha escrito. Parece que hará las reparaciones en el mes de marzo, pero el Buen Padre querría que, mientras tanto, el hortelano se alojara en otro sitio, porque no quiere en absoluto que entren los trabajadores jóvenes, etc.... Hay que poner orden. Si pudiera colocar su taller fuera, eso eliminaría el inconveniente más grave. Se mantendría cerrada su puerta; valdría más tener la molestia de acudir a abrir. Debemos actuar así, según el parecer que nos dio el P. Caillet a su paso por aquí.

4. El Buen Padre no admite a la señorita Espagnac a causa de su aguda miopía, a no ser que se la pueda considerar bienhechora. Por lo demás, te escribirán de Burdeos sobre este asunto... No admitamos personas inútiles, son la ruina de la regularidad y una sobrecarga enojosa. Somos un Instituto activo.

5. El P. Paga ha dado el retiro a la Congregación, con tres ejercicios diarios; estuvo muy concurrido. Dios quiera que haya sido para su gloria.

6. Finalmente nuestras queridas hermanas han llegado a Arbois con buena salud. Han sido acogidas muy bien, pero se han encontrado con más trabajo del que esperaban. La superiora está a cargo, ella sola, del internado. Reza por ella.

7. Adiós, mi muy querida hija; me alegro de que el Bienamado se haya dejado conmovido con tus suspiros. Dile bien: "Te poseo y no te dejaré irte".

8. Podrías pedir ahí algunas ciruelas; si tuviéramos bastantes, te enviaríamos, pero todo disminuye.

9. Te abrazo a ti, y a todas nuestras hijas, en los Corazones de Jesús y de María.

Sor María Trenquelléon

10. Encuentro buena tu idea sobre el taller, pero me parece que van a enviar a sor Brígida a Condom para la obra de los pobres que se está deteriorando y para el taller que sor San Lorenzo lleva mal; entonces te enviarán a sor San Pablo que es una excelente profesora, pero para bien de su alma debe dejar Condom e ir a vivir bajo tu dirección.

696. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

12 de diciembre de 1826

¡Oh Jesús, qué puedo devolverte por todos tus beneficios!

2. No he querido decir, mi querida hija, que no puedas dar algo a Melania; me refería a cosas muy considerables y sobre todo a provisiones. El Instituto está acribillado de deudas. Nuestras pobres hermanas aquí dan lástima. Me doy cuenta de que la primera buena obra es mantener nuestra obra. Pero sin embargo siempre hay que dar algo a los pobres: mucho cuando se tiene mucho, poco cuando se tiene poco. En cuanto a nosotras, estemos contentas al tener que sentir los efectos de la pobreza. Nuestro voto no sería más que un voto ficticio, si deseáramos no sentir ninguno de sus efectos. Recordemos las fundaciones de la madre Chantal y nos avergonzaremos de nuestro bienestar, a pesar de nuestras pequeñas dificultades.

3. Siento como tú los cambios, pero algunos se imponen: el de sor San Pablo, totalmente, las clases no van a sufrir por ello, es una excelente maestra para la escritura, la lectura, etc... pero tiene necesidad de convertirse en una religiosa, lo que no puede lograr en Condom; el internado no es nada bueno para ella y, además, necesita una dirección sostenida. La salvación de nuestras hermanas debe preferirse a todo lo demás.

4. Al fin, he recibido cartas de Arbois; llegaron con buena salud. La superiora está algo indispuesta por el viaje, pero es poca cosa. Están agobiadas de trabajo: cinco clases abiertas inmediatamente sin haber descansado. La superiora está sola para dirigir el internado y el cargo le afecta mucho, no teniendo nadie a mano para pedir orientación y consejo; hay que rezar mucho. Creen que van a tener apuros económicos, pero ¡viva la santa pobreza! Es la fortuna de los monasterios.

5. Adiós, mis queridísimas hijas, amemos a Dios, ¡mantengámonos en su santa gracia y seremos bastante ricas!

6. Reza por la señora Clairefontaine, que se está muriendo.

7. Sor Clotilde hará sus votos en navidades. El día de san Juan tendremos el Santísimo Sacramento expuesto, y vosotras también, porque es el hijo mayor de María.

8. Reza una oración por el eterno reposo del alma de la madre de sor Melania.

9. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

10. Buscando las faldas, encontré un viejo jersey; lo meto en el paquete; podrá ser útil a falta de otros. Perdón, sin embargo, me da vergüenza enviarlo tan viejo.

697. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

18 de diciembre de 1826

¡Todo para la mayor gloria de Dios!

Mi muy querida madre,

2. Las señoritas Silhères, de las que te hablé, van al noviciado de Burdeos. El Buen Padre les ha concedido el permiso para alojarse en nuestras casas. Desean pasar con vosotras veinticuatro horas, es decir, salir el miércoles por la tarde y poder tomar el barco de vapor el jueves por la mañana. Van a llevar a cabo una fundación en Monfort. Tienen un espíritu excelente y desean dejarse orientar. A la mayor le hemos dado el nombre de sor Asunción y a la otra el de sor Teresa de Jesús. Se han encargado de nuestra postulante, sor Emiliana, que enviamos a Burdeos. Nuestra otra postulante no tenía vocación, se ha marchado anteayer.

3. ¡Dios mío, cuánto te debemos agradecer la gracia de nuestra vocación! ¿Qué hemos hecho para merecer tal elección? Te hemos ofendido más que otras, a quienes se la has negado. ¿Qué no debemos hacer para darte gracias por semejante beneficio? Nos abnegaremos con mayor generosidad, nos esforzaremos seriamente en morir a nosotras mismas, porque eso es lo que Dios quiere de una verdadera religiosa.

4. Sor Clotilde va a hacer su profesión en la fiesta de san Juan Evangelista. Parece muy bien dispuesta. Reza por ella.
5. Comparto tus preocupaciones; hablo de ellas al Buen Padre. Abandonémonos entre las manos de la Providencia. Recordemos las fundaciones de santa Teresa y de santa Chantal. Deseemos poner en práctica lo que hemos prometido: la santa pobreza.
6. Sor Ignacio nos preocupa por sus pulmones. Le han puesto un cauterio en el costado como a sor Melania; toma liquen con caldo de caracoles. Sor Ana está en la cama con catarro.
7. La señora Clairefontaine se está muriendo; reza por ella.
8. Muchos saludos a todas nuestras queridas hijas. Felices fiestas a todas. Amad a Dios de todo corazón y recibid todo mi entrañable afecto.

Sor María T. R.F. de M.¹²⁶

9. La postulante de Condom ha llegado. La envió también con las señoritas Silhères y que se quede en Tonneins.

698. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

18 de diciembre de 1826

¡Dios mío, yo quiero ser la víctima de tu amor!

2. Mi muy querida hija, te mando esta carta por medio de las estimadas señoritas Silhères que hemos guardado con nosotras cuatro días; creo que tienen un excelente espíritu. La mayor me parece que tiene un temperamento algo fuerte, con una cierta tendencia a ser sensible, es capaz y tiene buen criterio. Le hemos dado el nombre de sor Asunción. La segunda tiene muchas menos cualidades que su hermana, pero tiene un temperamento encantador, alegre, complaciente, aunque con una fuerte tendencia al escrúpulo y a las aflicciones espirituales. Le hemos dado el nombre de sor Teresa de Jesús. Creo que eran los nombres que deseaban. Parecen muy bien dispuestas a someterse a una entera obediencia, incluso si no se las envía a Monfort, con tal de que se mande a otras religiosas a ese establecimiento, porque la fundación de cuarenta mil francos es para Monfort. Te hablarán de las personas que se les han asociado. Dudo mucho de la vocación de la señorita Cézérac. No sé cómo podríamos deshacernos de ella. Hay que rezar mucho.
3. Aprovechando este viaje, te envió a sor Emiliana, señorita Goux, que es de Passage, destinada a ser asistenta. Es buena chica, sólida en su vocación; podría ser buena para una clase o para un taller. Corporalmente es algo deforme. El Buen Padre la admitió en su primera entrevista. Necesita una formación en las buenas maneras; la educación que se recibe en Passage no es de un nivel muy elevado; durante su estancia aquí, nos ha satisfecho mucho; no ha tenido ninguna enfermedad.
4. La otra postulante se ha marchado; desde su ingreso le entró el aburrimiento y estaba a disgusto con su vocación; me lo ocultó y todavía fue más desgraciada.
5. Me figuro que las queridas sor Santa Clara y sor San Agustín han revestido ya el hábito de María. ¡Ojalá se revistan también al mismo tiempo de las virtudes de María, sobre todo de la humildad y de la pobreza que predica el hábito religioso!

¹²⁶ R.F. de M. podría significar *religiosa hija* (en francés *fille*) de María.

6. ¡Ojalá también nosotras, mi querida hija, en el próximo aniversario de nuestra nocturna toma de hábito, nos renovemos en las virtudes de nuestro santo estado! Desde nuestra entrada en religión, éste es ya el undécimo año, ¿en dónde están nuestros progresos en la perfección? ¿Qué virtud hemos adquirido? ¿Qué defecto hemos extirpado definitivamente?

7. Te enviaré, como estrenas para el noviciado, una bonita campana, cuyo agradable sonido es mucho más sonoro que el cascabel que tenéis, y que os predicará la puntualidad para abandonar todo al primer toque. Os enviaremos también algunas carnes adobadas y grasa.

8. Sor Ignacio tiene en grave peligro sus pulmones, le pusimos ayer un cauterio en el costado como a sor Melania. Sor Ana está en la cama con catarro. La señora Clairefontaine se está muriendo, pide oraciones por ella. ¿Cómo está sor Juan Bautista?

9. Muchos saludos a todas nuestras queridas hijas que quiero tan maternalmente como a su superiora.

Sor María T., R.F. de M.

10. Estando ya mi carta escrita, llega la postulante de Condom, sor Inés, señorita Bernès; te la envío.

11. La pobre Naïs ha vuelto, le había entrado un tal disgusto del convento que no podía soportarlo y lamentablemente ni siquiera quiso terminar su confesión general.

699. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

19 de diciembre de 1826

¡Ven, Señor Jesús, ven a nacer en mi corazón!

Mi muy querida hija,

2. A las nueve de la noche, vimos llegar a la pobre Naïs y a sor Inés; ha sido providencial, porque precisamente las señoritas Silhères parten hoy y sor Inés podrá aprovechar esta oportunidad; esta postulante me parece interesante. Pero el estado de alma de Naïs me aflige profundamente. ¡Cómo le está atacando el demonio! Me temo que toda su juventud va a ser desasosegada. Recemos mucho, encomendémosla a María en quien tiene una confianza natural. Es lo único que me da cierta esperanza en ella.

3. Las señoritas Silhères nos convienen mucho; tienen buen espíritu y se dejan formar. Llamamos a la mayor sor Asunción y a la otra sor Teresa de Jesús.

4. Te ruego que escribas a la señorita Cézérac para exhortarla a comportarse bien durante la ausencia de esas damas, a no actuar como dueña y señora, a mostrarse acogedora. ¿Qué piensas de esa joven, crees que tiene vocación? Lo que me han informado acerca de su manera de ser me hace dudar¹²⁷. Necesitamos mucha oración para llegar a conocer la vocación de las personas.

5. Creo urgente que el cambio de sor San Pablo por sor Brígida se realice lo antes posible. Voy a hablar de ello con el Buen Padre.

6. Intentaré sonsacar a Naïs si Adela le ha hablado. Me doy perfecta cuenta de que no podías guardar como postulantes en Condom a personas con tantas ligerezas. ¡Paciencia, querida

¹²⁷ La señorita Cézérac entró en el noviciado de Burdeos, pero no perseveró.

madre, santifiquémonos en las contradicciones! La cruz es el único camino del cielo. Seamos víctimas para gloria de Dios, que nuestro holocausto se renueve de día en día y sólo por Dios. Esforcémonos en mantener el dominio de nosotras mismas, incluso en los momentos más tempestuosos; es una cualidad esencial para una superiora. Hagámoslo un piadoso desafío entre nosotras dos, pues yo sucumbo siempre en este aspecto.

7. Adiós, mis muy queridas hijas de Condom, ¡que el Niño divino nazca en todos nuestros corazones y establezca en ellos su morada permanente! Os abrazo en el Corazón de este amable Bebé.

Sor María T.

8. Cuando te llegue la obediencia para sor San Pablo, puedes enviarla en la diligencia con una de las hermanas conversas que llevará consigo a sor Brígida a su vuelta.

700. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

21 de diciembre de 1826

¡Ven a nacer en mi corazón, oh divino Jesús!

Mi querida hija,

2. Voy a enviar al P. Chaminade extractos de las cartas del señor Lacaussade y de la tuya referentes al asunto del hortelano. El mandato proviene de él y no de mí. Por tu parte, escribe. Mientras tanto, deja de buscar una casa para el hortelano, pero no permitas la entrada de hombres u otras personas ajenas; esto es indispensable.

3. Si tuviera quinientos francos, te los enviaría de buena gana en seguida. En fin, encomendemos este asunto a Dios: lo arreglará todo para su gloria, pero no rehuuyamos el encuentro con la cruz.

4. Quiera Dios que nos renovemos en esta santa fiesta de Navidad, que adquiramos ese espíritu de infancia y de sencillez religiosa que nos puede hacer tan dichosas al traernos la paz.

5. Adiós, mi muy querida hija, te saludo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

6. Admitiremos a la joven adoptada por el P. Chaminade; tendremos paciencia en cuanto a su ajuar. Puedes quedarte con las cortinas, si tienes necesidad de ellas en Tonneins. Esperamos la respuesta del Buen Padre sobre la categoría de sor Clotilde. Le ofrecimos que tomara el hábito de madre, pero nos lo rehusó; esto nos ha edificado mucho, pero le he advertido que deberá obedecer a lo que decida el P. Chaminade. No tenemos el manto de Eulalia. Hay aquí uno de los hermanos que tiene la enfermedad de sor Brígida; le hemos llevado caldo y leña, porque no tenían nada.

701. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

23 de diciembre de 1826

¡Que pase de mí este cáliz! ¡Pero no se haga mi voluntad sino la tuya!

2. Querida hija, qué golpe nos amenaza: acabo de recibir cartas de Arbois. La pobre María José es la víctima que el Señor exige¹²⁸. Una fiebre pútrida muy grave se ha declarado en ella. Acaba de recibir los últimos sacramentos. ¡Piensa en qué estado se encuentra esa pobre comunidad! ¡Qué desolación! Nos piden ayuda, pero ¿cómo dársela? ¿Qué nueva superiora puede ir allí ahora? Querida hija, reza, te lo suplico. Haz rezar una novena con las letanías de la Santísima Virgen y la oración a san José. ¡Estamos desconsoladas! Esa querida comunidad se está fundando sobre el monte Calvario, es un buen augurio a los ojos de la fe.

3. Lo que me dices de sor San Pablo y de sor Santa Foy me aflige. ¡Cuánto necesitamos aplacar la cólera de Dios! Esas enfermedades del alma son las que dolor nos producen. Ofrezcámonos a menudo como reparación por las faltas de nuestras queridas hijas; asumamos la responsabilidad de todo ese desorden. Querida hermana, si fuéramos más fieles, todo iría mejor. Corrijámonos de una vez para siempre de todo lo que desagrada al Esposo celestial.

4. Me imagino que ya has escrito a Burdeos lo que piensas de sor San Pablo. Es necesario. Creo sin embargo que estará bien en Tonneins; la superiora es muy buena para la dirección y el confesor es excelente. ¡Dios mío, salva esas pobres almas!

5. Una hermana hospitalaria está constantemente junto a la superiora (de Arbois); me dicen que está bien cuidada. Pero las internas vienen y no hay nadie para ocuparse de ellas. Sor San José se encarga de una clase de jovencitas, sor San Salvador tiene una clase de artesanas; dos novicias se ocupan de un total de ciento cincuenta niñas pobres. Imagina su situación.

6. Adiós, mi queridísima hija, te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

7. La señora Lacoste se había ya ido, cuando enviamos una de nuestras camas para la pequeña Favar. Te enviaré por medio de Gentil los encargos del señor Masc y de la señorita Olivier. Seguiremos tus indicaciones para tus compras.

702. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

26 de diciembre de 1826

¡Que pase de mí este cáliz! ¡Pero no se haga mi voluntad sino la tuya!

2. Estoy segurísima, mi querida hija, de que compartes nuestro dolor ante el golpe que nos está amenazando de perder a nuestra querida María José. La noticia de la extrema gravedad de su enfermedad me ha aterrado. ¿Qué podemos hacer, querida hermana?... Rezar, tratar de aplacar la cólera de Dios, mediante una fidelidad total a nuestros deberes, muriendo sinceramente a nosotras mismas.

3. Si nos convirtiéramos de verdad todas, quizá Dios se dejaría ablandar como lo hizo con los ninivitas. Todas necesitamos convertirnos en algunos puntos; desgraciadas de nosotras si alguna no quisiera hacerlo; semejante a Acham, atraería quizá la maldición sobre todo nuestro Instituto y se opondría a la obtención de la gracia pedida. ¡Queridas hijas, seamos más celosas que nunca de nuestra perfección!

4. Es pues mañana el día en que la querida sor Clotilde contrae su compromiso. Está bien dispuesta a morir a todo. Creo que Dios acogerá agradablemente su sacrificio.

¹²⁸ La madre María José había cogido una gravísima fiebre tifoidea poco después de su llegada a Arbois.

5. Sor Ignacio lo está pasando muy mal: el doctor Belloc teme que sus pulmones estén afectados; escupe muchas flemas. Nos edifica por su serenidad y su paciencia.

6. Lo que me dices de sor Javier y de sor María Teresa me consuela mucho. Ojalá perseveren y puedan consumir finalmente su sacrificio. Que Jesús salga vencedor y ellas se rindan del todo.

7. Recibe, mi querida hija, tú y tu blanco rebaño todas mis felicitaciones de año nuevo. Que 1827 llene los viveros del Instituto con buenas candidatas, capaces de trabajar un día para hacer conocer y amar a Jesús y a María, y que todos los miembros actuales del querido noviciado crezcan en las virtudes del Instituto.

8. Un saludo muy particular, te lo ruego, a las dos nuevas esposas, las dos queridas hermanas Silhères y a las jóvenes postulantes. ¿Se han habituado ya un poco? Que sor Emiliana sea un cordero de mansedumbre: solícita, afable... Sabe que se lo he recomendado.

9. Os abrazo a todas en el portal de Belén.

Sor María T.

703. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

30 de diciembre de 1826

Pasaré en revista mis años con amargura de mi corazón, viendo el mal uso que he hecho de ellos.

Mi muy querida madre,

2. Mi gran afecto os envía, igualmente a ti y a todas nuestras queridas hijas, la abundancia de mis felicitaciones. ¡Cómo deseo que lleguemos a ser santas en este nuevo año por una verdadera muerte a nosotras mismas! Entrando de una vez para siempre en la vía del Calvario siguiendo a Jesús, estamos seguras de encontrarlo en el camino. ¡Vamos, pues, mis queridas hijas, un santo valor para combatir con fuerza nuestras pasiones, haciendo de ellas verdaderos peldaños que nos harán entrar en el cielo!

3. Finalmente, me he enterado también de la mejoría de nuestra querida madre María José. Espero que Dios nos la devolverá por nuestras oraciones. Pero sobre todo esforzándonos en llegar a ser auténticas religiosas, apartaremos los castigos de Dios.

4. He recibido una carta del Buen Padre y dice que no puede dejar el asunto de vuestro hortelano sin hacer nada y que si no se pueden llevar a cabo las transformaciones, sería necesario contratar algún hombre durante el día para las faenas pesadas y que se intentara tener algunas hermanas para los trabajos menudos. Escribe a la madre Gonzaga si tienes algún impedimento para este último plan; es la manera de obtener una respuesta.

5. En cuanto a la joven campesina, sería necesario que su padre la trajera para que el viaje no fuera a expensas del convento. Las postulantes pagan su viaje a Burdeos.

6. Sor Ana se ha curado, pero sor Ignacio no se recupera. La señora Clairefontaine está casi muerta. El P. Laumont está tan afectado, que desde hace algunos días no puede confesar; tenemos dificultades para nuestras confesiones.

7. Sor Clotilde ha querido ser asistenta y ha rehusado el manto; esto nos ha edificado mucho y nos ha hecho ver la pureza de sus motivos. Está en el cielo. Ha hecho sus votos con un santo gozo.

8. Muchos recuerdos a todas; hubiera querido escribirles pero estoy algo indispuesta por la bilis. Me he purgado ayer, pero no es nada.

9. Que la querida sor Marta recuerde que es de las primeras fundadoras de las Hijas de María y que, por este motivo, debe ser de las primeras en virtud.

10. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

704. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El estado de salud de la madre María de la Concepción estaba siendo alarmante. En las primeras semanas del año 1827, el P. Chaminade había enviado a las comunidades del Instituto una circular prescribiendo oraciones por su curación. (C.Ch., n. 427)

+ J.M.J.T.

12 de abril de 1827

¡Aleluya, aleluya!

2. Yo misma, mi querida hija, quiero darte noticias más, al mismo tiempo que te deseo un santo aleluya, una verdadera resurrección espiritual, una vida plena de fe, a partir de ahora mismo, lo mismo que al querido rebaño, que es el objeto de nuestras esperanzas. ¡Que estas fiestas de Pascua nos renueven enteramente!

3. Mi salud va mejor. Ya no tengo fiebre, pero sufro casi lo mismo que si la tuviera. Sobre todo, mi estómago, que no puede tomar casi nada, a pesar de no tener fiebre. Por eso todavía no soy capaz de nada. Me encuentro en un estado de languidez que es muy molesto para la naturaleza, pero que podría ser muy provechoso para mi alma, si supiera hacer buen uso de él.

4. Querida hija, si conociéramos el precio de los sufrimientos, cuidaríamos muchísimo de que no se perdiera ninguno. Son más preciosos que la verdadera cruz. ¡Dichoso quien haya entrado por esta ciencia del crucifijo!

5. Veré con mucho gusto a la querida sor María de la Cruz y a la querida sor Dorotea, pero siento que pierdan parte del noviciado: la dirección aquí es nula, se deja que Dios lo haga todo.

6. Adiós, querida hermana, tengo que ser razonable y dejarte. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

7. Respetuosos saludos a nuestro Buen Padre; recibiría con mucho gusto una carta suya. Dáselos también al P. Caillet. Abrazo a todos los velos blancos, sin olvidar a los negros.

8. La cuaresma deja a la comunidad con bastante buena salud. Háblame de sor Eulalia, temo su imaginación. ¿Cómo está sor San Agustín?

705. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

16 de abril de 1827

¡Aleluya!

2. Y bien, mi querida Serafina, ¿has cantado el aleluya con el fervor de un serafín? ¿Te encuentras con la santa alegría que te debe inspirar el amable tiempo de Pascua? ¿Has resucitado de verdad con Jesucristo? No te estoy hablando de esa resurrección que consiste en pasar de la muerte del pecado a la vida de la gracia, porque pienso que tu alma no estaba en la muerte. Pero ¿te has deshecho de las vendas y del sudario que atenazaban tu alma dejándola paralizada? Quiero decir: esas tendencias mal combatidas, esas inclinaciones que todavía se tratan con miramientos, esa falta habitual de mortificación... ¿Tienes la agilidad espiritual que consiste en cumplir con celo nuestros deberes, en estar siempre dispuesta a seguir los

movimientos de la gracia? ¿Tienes la sutileza que consiste en superar todos los obstáculos que se oponen a tu progreso? ¿Tienes la claridad: das siempre buen ejemplo? ¿Tienes la impasibilidad: eres mortificada? ¿Tienes la inmortalidad: eres perseverante?...

3. Ahí tienes temas de examen y de meditación, ¿no es así, mi querida hija?
4. ¿Han vuelto esas tentaciones de las que me hablaste? ¿Cómo las combates?
5. ¡Ánimo, mi querida hija! Tienes que llegar a ser una santa y pronto, porque el tiempo es breve y quizá no vamos a tener bastante para esta gran tarea; apresúrate, pues, tienes que lograr tu nicho.
6. Te abrazo en el Corazón de Jesús.

Sor María T.

7. Muchos recuerdos a todas nuestras hermanas.

706. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Las hermanas proveen las comidas a los religiosos marianistas de Agen y la madre María de la Concepción se preocupa por la frugalidad de algunos menús.

+ J.M.J.T.

25 de abril de 1827

¡Aleluya!

Mi querida hija,

2. Nuestras queridas hermanas Dorotea y María de la Cruz han llegado con buena salud, sin accidente, y las hemos recibido con gozo. Sor Dorotea ha estado hoy en la clase con sor Julia que saldrá mañana: le entregará las listas y le explicará un poco el método; sor Visitación completará su adiestramiento.
3. Vas a recibir a sor Teotista. Es una buena chica, pero necesita una formación en las virtudes religiosas; es muy sensible.
4. Te ruego que digas al Buen Padre que los hermanos deberían cenar; nunca comen carne por la noche; no les debemos enviar bastante, a veces sólo ciruelas cocidas. Rueda al Buen Padre que determine lo que se les debe enviar. Por la noche, si son huevos, ¿uno o dos para cada uno? Por una noche, ¿bastaría con una buena ensalada? (quizá no sepas que nosotras alimentamos a los hermanos). Para comer, comen como nosotras. Lo que me preocupa es la cena. El que trabaja debe comer. Hay que cuidar la salud.
5. La mía se tambalea; mi estómago no puede digerir y me hace sufrir. No puedo casi escribir. Tengo que dejarte, asegurándote todo mi afecto.
6. Seamos totalmente de Dios y muramos a nosotras mismas para no vivir ya más que para el Esposo celestial.

Sor María T.

8. Me intereso mucho por sor San Agustín, hay que cultivarla bien. Hay almas que tienen penas interiores toda su vida. Tienes que orientarla a abrirse, como único remedio, y a tomar la vía de

la humildad. No creo que sean signos de no tener vocación. ¡Cuánta paciencia hace falta con las almas: las hay de todos los templos! Algunos árboles dan su fruto tarde, pero no es razón para arrancarlos de raíz. Éste es el parecer de san Francisco de Sales.

707. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

15 de mayo de 1827

¡Viva Jesús, viva su cruz!

2. Gentil se marcha a mediodía y no tengo tiempo más que para escribirte unas líneas.
3. Te enviaremos con él, esta vez o la próxima (porque dudo que podamos hacerlo hoy), nuestra gran tina y la bañera. En cuanto a la caldera, temo que nos veamos obligadas a enviarla a Burdeos, porque se van a encargar de su colada. Si no la necesitaran, os la enviaríamos también.
4. ¡Cómo me gustaría, querida hija, aliviar tus necesidades! Pero nos encontramos también nosotras en una gran penuria de dinero. Acabamos de perder un proceso en Tonneins; nos va a costar seiscientos francos; más ochocientos francos para los costos de la herencia de la señora Clairefontaine y no tenemos un céntimo; tenemos que pedir un préstamo de dos mil francos. ¡Dios mío, viva la santa pobreza! ¡Danos tu gracia y seremos bastante ricas!
5. En espera de una consulta médica, te digo lo que el doctor Belloc prescribía a sor Felicidad: purgarla durante algún tiempo una vez por semana, además sanguijuelas en la zona enferma y tisanas depurativas. Creo que lo mejor es zumo de hierba y suero. El doctor Lassère y él decidieron que una operación sería inútil y no extirparía el mal que se temía, si es que existía, porque ni uno ni otro estaba seguro de que fuera un cáncer, sino una amenaza...
6. Después de haber hablado con la madre Santa Foy, me inclinaría por que tuvieras a la señorita Bruite hasta las vacaciones; se progresaría en el dibujo y parecería mucho más natural que se marchara en esa época.
7. Por lo que respecta a la postulante de Monfort, asegúrate de que pueda comprender las obligaciones religiosas y los votos, porque ser favorable o no a su admisión es un asunto de conciencia. Debería ser sencillamente una hermana conversa, porque el Buen Padre exige para las asistentes que sepan leer y escribir, etc.
8. Adiós, mi queridísima hija, abrazo a todas las tuyas y soy tu afectísima madre.

Sor María T.

9. Rezaremos por tu querida mamá. ¡Viva la cruz!

708. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

23 de mayo de 1827

¡Muestra, oh María, que eres mi madre buena!

Mi queridísima hija,

2. Toda la comunidad se ha alegrado de lo que el Buen Padre ha concedido a sor San Agustín. Sus padres han quedado también muy contentos. ¡Que la Santísima Virgen guarde a esa querida

hija en su Familia otorgándole una curación perfecta! Estamos haciendo el mes de María a su intención.

3. Parece que Dios quiere enviarnos vocaciones. Hemos hecho volver a sor Eleonora, que habíamos devuelto a sus padres, para probar mejor su vocación y ha perseverado con firmeza. Es de Puymirol, hija de un carpintero. Es bastante inteligente, tiene aptitudes para el estudio y una memoria asombrosa. Para mantenerla en la humildad la hemos colocado en la mesa de las conversas. La vamos a enviar pronto a Burdeos y la podrás asignar a la categoría que quieras. La creemos más propia para asistenta, porque no es muy capaz para los trabajos y en cambio lo es mucho para el estudio.

4. Será necesario cambiar el nombre de vuestra pequeña de catorce años, porque la de aquí tenía el nombre de Eleonora antes que ella.

5. La señorita Hybres, hija de un juez de la ciudad, de unos veinticuatro o veinticinco años, persona encantadora y sólida, espera obtener el consentimiento de sus padres y poder ingresar, después de las fiestas; será para el grupo de las madres.

6. Catalina Leroy se ha curado perfectamente de su cojera; sólo le queda una cierta rigidez en la pierna, bien compensada por su constante vocación durante estos siete años. Es modista, muy capaz de instruir en la religión y tiene un gran fervor para atraer a las jóvenes al culto de María. Trabaja ya desde hace tiempo en el taller de la más famosa modista de la ciudad y en su trabajo hace mucho bien por su celo. Lleva todos los libros de cuentas etc... Sabe leer bien, escribir bien. Tiene veinticuatro o veinticinco años. Creo que podrá entrar dentro de uno o dos meses. Será una asistenta muy capaz.

7. La semana pasada, también tuvimos dos ejercitantes que podrían ser aspirantes: una para madre y otra para asistenta. Son muy interesantes, pero hay que ver todavía... Pidamos candidatas según el Corazón de Dios, que puedan glorificarlo y hacerlo glorificar.

8. La madre San Vicente te enviará el resto de la ropa de sor Victoria. Mucho me gustaría que las novicias no se preocuparan tanto por lo tuyo y lo mío: es muy contrario al espíritu de pobreza que deben alcanzar. ¿Si no se adquiere en el noviciado, cuándo se podrá adquirir? Y recuerda a menudo que muchas religiosas se condenarán por sus faltas contra la pobreza; la pobreza es el fundamento del espíritu religioso, y quien no la tiene, será una mala religiosa.

9. Por lo demás, usa de la ropa de la comunidad para aquellas novicias que no tienen suficiente; no eches mano de la ropa de las otras novicias. Es de justicia para el caso de alguna novicia que salga.

10. Ya que hace falta ayudar a la gracia con los medios naturales que la Providencia ha establecido, trata de distraer a sor San Agustín, manteniéndola ocupada en la casa. Creo que la tensión que le causan sus penas y escrúpulos ha contribuido mucho a su enfermedad. El permanecer tanto tiempo sentada no es nada bueno, ni para su alma ni para su cuerpo.

11. Mi salud sigue siendo muy floja; no puedo restablecerme porque no puedo comer. Me sigue doliendo el estómago y estoy muy débil.

12. Hemos tenido una inundación: la iglesia, el coro de comunión, las bodegas, las clases, los patios se llenaron de agua; tuvimos que subir el Santísimo Sacramento al coro. En fin, fue de corta duración. Hay que rezar por un gran número de personas que se han arruinado a causa de esta terrible inundación. Hace cincuenta años que no se había visto una tan grande.

13. Todas nuestras hermanas os envían miles de recuerdos afectuosos. Están bastante bien de salud. Ten la seguridad, mi queridísima hija, de mi entrañable amistad en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

14. Sor Luisa María está crucificada porque no tiene ninguna noticia del viaje de su madre y de sus hermanas por esta zona. Sor Dorotea y sor María de la Cruz están bien. Esta última lleva la clase de las pequeñas, sor Dorotea la de primero y sor Ignacio la de segundo. La madre Visitación y la madre Santa Foy dan en ellas las catequesis.

709. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Sor Trinidad murió el 25 de mayo de 1827 en Tonneins.

J.M.J.T.

27 de mayo de 1827

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

2. Pienso que te habrás enterado ya, querida hija, de la muerte de nuestra querida sor Trinidad. Murió con los sentimientos más cristianos y más religiosos. Le habréis ofrecido ya los sufragios de la orden: el oficio de difuntos, una comunión general y el anual del “*De profundis*”. Tengamos una gran devoción para rezar por los difuntos y sobre todo por las que el Señor nos ha dado como hermanas.

3. Te envío una receta del doctor Belloc con las medicinas para sor San Agustín. Comunícasela, por favor, a vuestro médico; hay que poner todos los medios para que esa querida hija se cure, si ésa es la voluntad de Dios, a la cual nos debemos someter sin reservas.

4. Procura, por favor, que pidan al Buen Padre que responda a la madre Visitación y a la madre Santa Foy; las dos le han escrito cartas que merecen contestación. Dile que están sin dirección, porque yo no puedo hacer nada más que descansar.

5. Estoy más o menos lo mismo... Haz rezar por sor Isabel que no está bien.

6. Sor Ignacio es el ejemplo de la comunidad y se vuelve muy útil. Su salud es buena.

7. No sé si he respondido a la querida sor Asunción. Ésa ha sido al menos mi intención, pregúntaselo, por favor, dándole mil recuerdos afectuosos, lo mismo que a su querida hermana, a todo el noviciado, a las señoras Gramaignac, y tú, querida hija, ten la seguridad de mi entrañable amistad en el Corazón de Jesús.

8. Un respetuoso saludo para el P. Caillet.

Sor María T, R.F. de M.

710. A la madre Encarnación de Lachapelle - CONDOM

+ M.J.M.T.

11 de junio de 1827

¡Oh Jesús, nuestro amparo!

Querida y muy querida hija,

2. Me extraña que no hayas recibido mis cartas. Escribí a sor Natividad por la feria, y la madre San Vicente escribió también a sor Clotilde y le envió la manta de algodón. Tampoco me dices nada de haber recibido la capa.
3. En cuanto a la postulante de quince años, no estoy en absoluto de acuerdo en que la admitáis; es ir en contra de nuestras reglas. Además puede perjudicar mucho a nuestras internas, por su mala educación y constituir un obstáculo para que muchos padres honrados nos confíen a sus hijas.
4. A propósito del internado: se le está causando mucho daño, por esos bordados en felpa. Conozco varios padres que protestan contra ese gasto. Me parece que los bordados en seda son menos caros y se aprende mejor a bordar. No transmitamos el gusto de gastar a las chicas; sería un obstáculo para que los sensatos padres de familia nos confiaran a sus hijas; preferirían que las formáramos en un trabajo útil que las convirtiera un día en buenas amas de casa. Recomienda delicadamente a sor Josefina que no sea tan aficionada al bordado en felpa.
5. A propósito de esa pobre sor Josefina, hay que actuar con ella con toda serenidad y tener compasión de su debilidad física y mental. No quisiera que se le dispensara del rosario como pide, sino que se le diera tiempo para rezarlo en otro momento, remplazándola. Es lo que hacemos en nuestras casas, cuando no se puede asistir a un ejercicio común; se hace después. No hay que sobrecargar a nadie. Que se dé el tiempo necesario para los ejercicios de Regla y para el alimento del alma.
6. Por lo que respecta a la señorita Dostes, creo que este año la puedes dejar salir para la procesión.
7. Por lo demás, he pensado que la casa de Tonneins podría tener un internado de artesanas. Podría hacer mucho bien y además ayudar a sostener esa pobre casa que se encuentra en una extrema penuria. Se lo voy a proponer al Buen Padre; así pues, no pierdas la esperanza en cuanto a tu pequeña de quince años, podría ir a Tonneins. Pero, ¿cuánto te pagaba como pensión?
8. Adiós, mi queridísima hija; tus dos medicinas me hacen temer que estés indispueta. La madre San Vicente va a tomar mañana un vomitivo a causa de sus dolores de cabeza y de estómago.
9. Yo me encuentro bastante bien. La dieta blanca me procura mucho bien. Puedo hasta comer algo de pan en mi leche. Desde mi enfermedad, me había enemistado con el pan. Está muy bien haber hecho las paces con él.
10. He recibido noticias de Arbois: están sobrecargadas. Sor Úrsula está bien, pero tiene a menudo dolores de cabeza y de estómago. Sor Juliana tuvo las piernas hinchadas y se vio obligada a guardar cama algunos días. Las demás se encuentran bien. Esperaban cuatro postulantes alemanas... *(el resto del manuscrito está roto)*
11. Nuestros naranjos nunca han dado tantas flores; díselo a la querida sor Clotilde: son sus hijos. Le mando un abrazo.

711. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

17 de junio de 1827

¡Oh Jesús, te adoro en el Sacramento de tu amor!

Mi muy querida hija,

2. No quiero dejar pasar esta ocasión sin hablar contigo y es una verdadera satisfacción para mi corazón, porque ya sabes cuánto quiero a mis hijas. Y particularmente el noviciado me es muy querido, porque es el vivero de esas pequeñas misioneras que un día se dedicarán a hacer amar a Jesucristo y a la Santísima Virgen.

3. Mis queridas hermanas, ¡qué hermosa octava, en la que el divino Esposo contempla a sus esposas por el entramado de las viñas pidiéndoles su corazón y enriqueciéndolas a su vez con todas sus gracias! ¡Cuánto deberíamos amar a Jesucristo en el Santísimo Sacramento y apreciar la dicha de tenerlo en nuestras propias casas! Santa Teresa estimaba sobre todo en sus fundaciones la alegría de colocar a Jesucristo en un nuevo altar. De ahí se sigue el deseo de ir a hacerle pequeñas visitas y exponerle nuestras necesidades; de ahí, también el gran respeto que debemos tener en su presencia y en los lugares próximos; de ahí, también el deseo de la sagrada comunión y el esfuerzo necesario para merecer recibirla a menudo; de ahí, también las preparaciones más cuidadas y las acciones de gracias más fervorosas, etc., etc. Hagamos el piadoso desafío para ver quién tiene más amor y agradecimiento a Jesús, durante esta santa octava, y sobre todo, por nuestra fidelidad para no ofenderle. ¡Ningún pecado en este sagrado tiempo!

4. Finalmente la interesante señorita Hybres tiene el consentimiento de sus padres, pero quieren retenerla hasta el primero de septiembre, lo cual le aflige bastante. Sin embargo, creo que debe condescender al deseo de sus padres. Por san Pedro, Catalina Leroy debe entrar, le daremos el nombre de sor María Constanza.

5. Estamos satisfechas con nuestra sor Eleonora. Estoy deseando que vaya a Burdeos, aquí no podemos ocuparnos de dirigirla en la adquisición de las virtudes.

6. Mi salud se restablece. Aunque estoy algo indispuesta estos días, no es nada. Tomo leche en todas mis comidas. Mis tres comidas juntas no duran más de un cuarto de hora. Mira por dónde, gano tiempo.

7. Adiós, queridísima hija, os abrazo a todas en el sagrario. Saludos respetuosos a las damas Gramaignac, muchos recuerdos la señorita Amada y a María.

Sor María T.

8. La señora Amouroux os lleva esta carta; sigue estando contrariada.

712. A sor Victoria Goux (novicia) – BURDEOS

+ J.M.J.T.

7 de julio de 1826

¡Dios mío, qué puedo devolvarte por todos tus beneficios!

Mi queridísima hija,

2. Te felicito por la dicha que experimentas en la casa del Señor; no ceses de agradecer a Dios la gracia insigne de tu vocación: te ha elegido entre mil, te ha preferido a tantas otras chicas que quizás hubieran sido más fieles que tú. Hija mía, trata de corresponder a esa gracia con una gran fidelidad a todas las virtudes del estado religioso, al menor punto de la Regla; y sobre todo con una práctica de la humildad y de la obediencia: que sean como los dos zancos en los que te apoyas para hacer tu viaje al cielo.

3. Querida hija, con las miras de la fe, desea todo lo que te rebaje a los ojos de las criaturas. Anhela llevar una vida escondida en Jesucristo, a ejemplo de la Santísima Virgen, tu augusta

patrona. Que nuestra vida sea corriente en su apariencia, pero sobrenatural por los motivos que animen todas nuestras acciones. Hagamos todo por Dios, todo en vistas de Dios y para agradarle.

4. Te agradezco tus buenas oraciones por la salud de mi cuerpo; sigue haciéndolas por las necesidades de mi alma, que son sin duda mucho mayores.

5. Te abrazo y te quiero con todo mi corazón en Jesús y María.

Sor María Trenquelléon

6. Todas nuestras hermanas de aquí te abrazan y te quieren.

713. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

16 de julio de 1827

¡Nuestra Señora del Monte Carmelo, ruega por nosotros!

Mi queridísima hija,

2. No quiero esperar la vuelta del Buen Padre para venir a conversar contigo. Ese querido Buen Padre está en Moissac desde el sábado, después va a Monfort, a Auch, a Condom... Está lleno de celo por la gloria de Dios. Seamos sus auténticas hijas: como otros Eliseo, pidamos un doble de su espíritu.

3. Anima mucho a tus novicias al celo por la gloria de Dios. Que este pensamiento les impulse a adquirir las virtudes que las harán capaces de procurarla y a entregarse al estudio, sobre todo de la religión. Temo que las catequisis no se conviertan demasiado en conferencias y no se instruyan bastante a fondo en la doctrina.

4. Sor Dorotea es muy ignorante, sin embargo es una pena que jóvenes que hacen voto de enseñanza no estén bien instruidas en su religión. Te recomiendo que insistas en la catequisis, en las explicaciones de las verdades necesarias para la salvación, en la exposición de los misterios, de los mandamientos, de los sacramentos, etc....

5. Está prácticamente decidido que en cuanto sor San Pablo se restablezca de cuerpo y alma, venga aquí para la clase y que sor Dorotea vaya a acabar su noviciado a Burdeos y termine su formación. Está bien dispuesta para las virtudes pero necesita instruirse. Ésa es también la opinión del Buen Padre.

6. Este Buen Padre te llevará nuestras dos postulantes: sor Eleonora y sor María Constanza; vas a estar contenta con estas dos jóvenes. Tienen buena voluntad, piedad y capacidad. Dentro de pocos días van a entrar otras dos también para asistentes; irán en otro envío. Se presentan también más. Espero en el curso del año poder enviarte una media docena. Recomiendo a las novicias que les den buen ejemplo y a ti, madre, que las formes bien. Nosotras te las desbastamos aquí: tú trabajas sobre terciopelo, nosotras sobre lo tosco.

7. Hay varios establecimientos en perspectiva, si tuviéramos personal. Date prisa en formar jefas; es lo que más nos falta.

8. Mi salud sigue siendo muy frágil, estoy en los inválidos...

9. Recibe mi entrañable afecto para siempre en Jesús y María.

Sor María Trenquelléon

714. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

18 de julio de 1827

¡Oh voluntad de mi Dios, eres mi amor!

Mi queridísima hija,

2. El Buen Padre acaba de dejarnos; había vuelto ayer de Moissac. Va a Montfort y de allí a Auch; llegará a Condom el martes 24. ¡Cada día es más santo! Una joven de Mézin irá a verle en Condom para presentarse. Ella debe hacer su postulantado en Tonneins, donde ya se ha presentado. Por otra parte esa casa es mejor que la tuya para el postulantado, a causa del internado.

3. ¡Hay muchas obras en el horizonte! Recemos para que la santa voluntad de Dios se cumpla en todo y por todas partes. Mantengámonos en paz siempre dispuestas a hacer los sacrificios que el Señor exija de sus pobres siervas.

4. ¡Qué agradable es repetir la hermosa frase de María: “He aquí la esclava del Señor”! ¡Y cuánto más agradable todavía es ponerla en práctica! Seamos verdaderas siervas, dispuestas a cumplir todas las voluntades de su Señor.

5. Reza por mamá, que sigue muy decaída. Abrazo a todas nuestras queridas hijas y les animo a amar mucho al querido Jesús.

6. Te abrazo muy entrañablemente en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

715. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

3 de agosto de 1827

¡Santa María, ruega por nosotros!

2. Pienso que ya has recibido a nuestro Buen Padre y a nuestras dos queridas postulantes y ellas van a ser tu consuelo por su buena conducta.

3. Esta carta es para obtener una respuesta muy urgente que te ruego le pidas al Buen Padre y que nos la comuniqués inmediatamente. El permiso, que se ha dado desde hace algunos años a las terciarias para participar en nuestro retiro, incomoda al P. Mouran y a todas nuestras hermanas; es preciso que yo las sostenga para soportar esta contradicción... Pero este año, en que acabamos de decidir en Consejo que sor Isabel no renueve todavía sus votos (al menos vista su conducta) puede ser un escándalo público que personas extrañas se den cuenta de quién renueva y de quién no renueva.

4. El P. Mouran propone que nos quedemos en nuestro coro y que vayamos a renovar la profesión en la ventanilla. Pero ellas adivinarán por qué, ya que nos habrán visto toda la semana abajo. Sin embargo, con el calor, no puedo exigir que nos quedemos en nuestro coro durante todos los ejercicios del retiro; no haríamos más que dormir. Me parece que sería mejor que el P. Mouran anunciara que desea que estemos solas para la ceremonia. La madre Santa Foy y la madre San Vicente querrían que no se les permitiera participar en el retiro; pero van a decir que no mantenemos lo que les hemos prometido, que constantemente hay cambios etc., etc.

5. Respuesta urgente, por favor.

6. Te abrazo con todo mi corazón. Saludos respetuosos al Buen Padre y al P. Caillet; lo querrían de verdad para el retiro de Condom, trata de conseguirlo. Reza por nosotras. Responde pronto.

Sor María T.

716. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

17 de agosto de 1827

¡Oh María, que tu familia se multiplique como las arenas del mar!

Mi queridísima hija,

2. Hemos salido en paz y contentas de nuestro querido retiro; todos los corazones me han parecido llenos de buena voluntad para trabajar de una vez para siempre en su perfección. Esto me ha consolado mucho, porque por mi parte, aunque estoy en paz, sigo en el desierto.

3. Te voy a pedir, querida hermana, que presentes las siguientes cuestiones al Buen Padre:

4. 1º Que tenga la bondad de contestar a los diversos asuntos de mi última carta, sobre todo a éstos.

5. 2º Está haciendo retiro aquí la joven que se presentó a él; pero según las informaciones recibidas, no nos conviene. No tiene buena fama en la ciudad por su ligereza y por las personas que permitía que la frecuntaran. Anunció que iba a entrar y por eso, se habla en la ciudad desfavorablemente de la comunidad. Me comunicaron que su familia acababa de quedar en la quiebra, pero ella lo niega. Su párroco, un hombre respetable, se ha creído obligado en conciencia a advertirme que no la admitiera; así que creo que no hay más que hablar.

6. 3º No comprendí bien su decisión en nuestro último Consejo. ¿Quién debe ocuparse de las postulantes? Yo había creído comprender que la madre Santa Foy, pero la madre San Vicente me dice que no, que nadie las debe dirigir aquí, que ellas debían verme para resolver sus pequeñas dificultades. La dirección de la madre Santa Foy no es del gusto de la comunidad; creo que, en pro de la unión y de la paz, y dado el poco tiempo que deben permanecer aquí, es necesario que sea yo (bien entendido para las asistentas y las madres), y para las conversas, la madre San Vicente.

7. Sor Isabel ha estado en la desolación por no haber renovado su profesión. Creo que esta prueba le hará un gran bien. Quiere corregirse; escríbele unas palabras de ánimo y de amistad: lo necesita.

8. La joven postulante, Ana Charmel, entró el día de mi fiesta, por eso, le hemos dado mi nombre con una pequeña añadidura; la llamamos sor Santa María. Es una persona simpática de veintidós años. Te la enviaremos. Tenemos también una interesante postulante para conversa, a la que llamamos sor San Esteban. Otras también se presentan. La señorita Hybres entra el próximo mes. Ésta es una buena candidata.

9. Adiós, queridísima hija, abrazo a todos los velos blancos y negros. En la primera ocasión, contestaré a las queridas hermanas Eleonora y María Constanza. Entrega al Buen Padre la deliberación de Tonneins.

10. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

11. La Congregación me ha traído, como obsequio, unos cuantos buenos libros que van a enriquecer nuestra biblioteca. Deseo que compres en el noviciado, como obsequio mío, “Inés del Santo Amor”, si no lo tenéis. Quiero regalarlo al noviciado. Como el dinero lo tenemos en común, esto se puede hacer.

717. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

27 de agosto de 1827

¡María, protege a tus hijas!

Mi muy querida hija,

2. Según tus deseos, te envío una copia de los tres grandes Oficios. Dos de ellas están ya muy viejas. Hazlas transcribir. Escribo a tus tres respectivas jefas locales, para avisarles que las van a recibir...

3. Formemos jefas, querida madre, porque no las tenemos en todas nuestras casas. El ejemplo de las jefas es muy eficaz, y las casas a menudo van mal porque no las tenemos. Lo deploro y soy la más culpable.

4. Nuestra joven postulante, sor Santa María, me procura mucha satisfacción. Tiene una buena voluntad encantadora; es fuerte y alegre, todavía un poco ligera, pero le gusta que le hagan notar sus faltas; se empieza a iniciar en la vida espiritual; hay mucha tarea por delante para instruir la, pero se trabaja sobre un buen fundamento. Tiene una bella caligrafía y hace presagiar una buena mano. La señorita Hybres entra la próxima semana. Es una excelente candidata para madre.

5. Nuestro querido P. Laumont está muy grave y sin esperanzas, por lo que parece. Va a ser una gran pérdida, pero está ya maduro para el cielo y el Señor se da prisa para recompensarlo. Haz rezar mucho por él. Está muy inquieto por sus escrúpulos, lo que todavía agrava más su enfermedad.

6. Deseo una feliz fiesta a sor San Agustín, cuya carta me ha gustado mucho.

7. Ten la bondad de decir al P. Caillet que la señora Belloc ha ido a Lectoure y ha organizado la Congregación; hay un fervor admirable. Querrían que se hiciera allí una fundación, ofrecen un antiguo convento, cuya tribuna da directamente sobre la iglesia parroquial. En Lectoure pretenden que hay muchas dificultades para el establecimiento de Montfort y que, si se quisiera trasladar los fondos y las personas destinadas a Montfort a un establecimiento en Lectoure, no habría ninguna dificultad. No sé lo que la conciencia permite en este caso. No tengo claro lo que se refiere al asunto de las damas Silhères. Merece la pena que el Buen Padre lo considere y lo examine; se le podría escribir¹²⁹.

¹²⁹ El P. Chaminade no estaba en Burdeos; iba a estar ausente varios meses. Había ido a solucionar importantes asuntos de la Compañía de María en el Nordeste de Francia; presidiría también en Arbois el retiro anual de las Hijas de María y se quedaría en París para las gestiones necesarias a fin de obtener el reconocimiento legal del Instituto. (Cfr. C.Ch., nº 440)

8. Había comenzado esta carta, mi querida hija, cuando la madre San Vicente recibe la tuya que llena de aflicción nuestros corazones. En fin, hay que beber este cáliz, pero no entregaremos la carta al señor Mandiberon más que el próximo lunes, a causa del ingreso de la señorita Hybres. Sus padres son tan contrarios, que la salida de sor San Agustín les daría pie para oponerse con mayor ahínco. Te comunicaremos cuando van a ir los padres de sor San Agustín, pero sería prudente prevenir a esa querida hija.

9. Considera bien ante Dios, antes de admitir como hermana conversa a la señorita que está haciendo el retiro: con sus capacidades, ¿no podría ser algún día jefa de Trabajo? Nos están haciendo mucha falta en todo el Instituto y tenemos sobreabundancia de conversas. En todas las órdenes, se reciben pocas conversas en comparación con las madres.

10. En Tonneins, el Buen Padre se olvidó de decidir sobre la señorita de Mézin, de modo que está siempre ¡en retiro! La superiora la juzga apropiada para nuestro Instituto. ¿No podría autorizar el P. Caillet que la recibiéramos en el interior del convento? El Buen Padre le dijo que le escribiría en los quince días siguientes y que, según las apariencias, la enviaría dentro de poco al noviciado de Burdeos. Con tantos asuntos, se ha debido olvidar, y la pobre chica está como prisionera... ¡Vaya prueba!

11. Adiós, queridísima madre, te saludo y también al querido rebaño en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

12. Reza mucho por sor Isabel, temo por su salud mental. Da pena por su dolor de no haber renovado su profesión.

718. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

fin de agosto de 1827

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi querida hija,

2. Opino lo mismo que tú sobre sor Brígida; he escrito así a Burdeos. Se concedió la misma gracia a sor Rosa y a sor San Lorenzo; he repetido los mismos argumentos.

3. Hemos recibido el cuaderno del Instituto y las cajas, pero no la carta que habla de la ejercitante de Mézin. Si encuentras apropiado el nombre de sor Celestina, me parece un bonito nombre y yo no se lo daré a ninguna de Agen. Dime algo sobre sor Germana, hace mucho tiempo que no me hablas de ella.

4. Deseo mucho que podáis tener algo de la señorita Chaneau. El Buen Padre creía que tendría doce mil francos que podría enviaros, pero estamos cargadas de gastos. ¡Viva la santa pobreza! ¡Ojalá la amen y la practiquen todas nuestras hijas! Es una virtud fundamental de la vida religiosa; su omisión fue la que introdujo tantos abusos en los antiguos conventos. Lo hemos dejado todo para seguir a Jesucristo pobre: seamos pobres con Él. Alimenta a los pájaros del cielo, viste a los lirios del campo, ¿dejaría perecer a sus esposas?

5. Adiós, mi queridísima madre, sabes con qué afecto te quiero en el Corazón de Jesús.

Sor María

6. En mi carta a sor San Francisco le he hablado de Melania; hazla escribir en seguida. Preferimos no coger más que tres mil francos como dote de sor Angélica mientras vivan sus padres y aceptar después la renta anual que os la dejaríamos para Tonneins. En cuanto al capital, el Buen Padre decidirá. La madre Gabriela va a Arbois: la madre Encarnación está desolada.

719. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

2 de septiembre de 1827

¡Oh Jesús, ten piedad de nosotros!

2. Sí, mi queridísima hija, el digno P. Laumont está muy grave y sin esperanzas. Es un santo que se va al cielo, pero es una pérdida enorme para nosotras. Ha entrado en un estado de delirio, pero un delirio de santidad: tiene alucinaciones con la sagrada comunión, con sus funciones ministeriales, etc.... Muere de un mal al hígado y de una afección pulmonar. ¡Pobre santo hombre, cuánto lo siento! Reza mucho por él, para que el Señor lo sostenga en sus últimos momentos.

3. La querida sor Angélica ha llegado sana y salva. Está bien y la hemos destinado como ayudante a la ropería y para cultivar las flores en los arriates y en las macetas; eso la mantendrá en movimiento; parece contenta.

4. El P. Larribeau ha venido para visitar a su amigo; he tenido la satisfacción de verlo.

5. ¡Vamos, querida hermana, desprendámonos cada vez más de esta tierra! Fijemos nuestros deseos y esperanzas en la patria celestial; no trabajemos, no aspiremos más que para el cielo.

6. Desde hace algunos días, me encuentro bastante bien. Un vesicatorio colocado en el lugar del drenaje que ya no actuaba me ha procurado un gran bien.

7. Doy gracias a Dios por sor Marta. ¡Oh María, no dejes perderse a ninguna de tus hijas!

8. Me parece muy bien que deis el nombre de sor San Luis a la postulante.

9. Adiós a todas y cada una en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María, R. F. de M.

720. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

4 de septiembre de 1827

¡Jesús mío, protege nuestras obras!

Mi queridísima hija,

2. Acabo de recibir tu carta y te respondo inmediatamente para aprovechar una oportunidad de enviártela.

3. Estoy muy contenta por la decisión que han tomado las señoritas de Monfort; es mucho mejor que se formen bien en la vida religiosa antes de proceder a la fundación del establecimiento; en todo, tiene Dios sus designios.

4. Vamos a enviar la carta a los pobres señores Mandiberon. La señorita Hybres entra mañana o pasado mañana.
5. Te confieso que me gustaría mucho que nuestras postulantes tuvieran sitio en Burdeos. Te aseguro que nosotras no debemos guardar mucho tiempo las postulantes aquí, no tenemos tiempo para formarlas; están sin dirección... Busca el medio de poder alojarlas, porque no hay que perder tiempo para su formación en vista de las peticiones de nuevas fundaciones y además, hay aquí ciertos ejemplos poco agradables.
6. Haremos todo lo que indicas para el envío de las postulantes de Montfort. Dios te dé buen ánimo, porque hay que tenerlo ante todas estas salidas... Comparto tus penas. O ¿es que no nos son comunes?
7. Cuando te hablé de Lectoure, no había pensado en las damas de Nevers. Me parece muy bien que nos establezcamos allí donde podemos hacer mayor bien.
8. He escrito al P. Collineau para rogarle que dé el retiro a nuestras hermanas de Condom. No le pedía más que un ejercicio cada día y las confesiones; pero no me ha contestado. Esas pobres hermanas tienen una urgente necesidad de un retiro predicado por uno de nuestros Padres. El P. Mouran no puede ir; se está hundiendo por el peso de sus tareas. La pérdida del P. Laumont triplica su trabajo. Este digno sacerdote está en la agonía desde hace dos días; sufre enormemente y es de una edificación admirable.
9. No sé cómo hacer para Tonneins: el P. Mouran creía que podría ir, pero pienso que no será posible, porque no podemos prescindir de él aquí.
10. Sor Isabel me está afligiendo mucho: tiene momentos de verdadera locura; su cabeza está realmente tocada: ¡fiat, fiat!
11. La superiora de Condom está muy afectada por el traslado de la madre Gabriela (a Arbois). Me apena la sobrecarga de trabajo que van a tener, todas esas internas por nada: están cargadas de deudas... La pobre superiora va a tener cada vez más preocupaciones.
12. Me gustaría que preguntaras al Buen Padre si la renta de sor Clotilde debe ser para Agen o para Condom; pero que no aparezca, al dar la respuesta, que procede de mí; tengo serias razones para que la madre San Vicente no empiece a dudar que viene de mí. Si el Buen Padre decide que sea para Condom, que aparezca claro que es él quien lo ha decidido en vista de la penuria y de todas las deudas de esa casa.
13. Adiós, mi muy querida hija, abrazo a todas las tuyas y te aseguro de mi afecto muy entrañable en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.
Sup. de las H. de M.
14. Te envío una breve historia del Instituto, que he escrito. Léela y dásela a leer al P. Caillet, y devuélvemela porque no la he terminado.
15. Me parece que podrían destinarse los ingresos de la casa de Montfort a Condom por el gasto de las internas.
16. Si te has convencido de que sor Juan Bautista no tiene vocación, no la retengas mucho tiempo; perjudica al conjunto; además, así tendrás sitio para una de nuestras queridas postulantes... Las personas sin vocación ocupan un lugar que podría estar destinado a otras que fueran fieles.

17. Me dice el Buen Padre que hay una señorita de Terraube que podría ir al noviciado de Burdeos; también es en vista de una fundación. Es una persona muy valiosa. Si tienes sitio, sería necesario que el P. Caillet escribiera al P. Dupin, misionero. No descuides este asunto, no hay que dejar escapar esta excelente persona.

18. Sor Ana te pide alguna información sobre una dama Lamourous, pariente suya. La señorita Lamourous podrá dártelas.

721. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

5 de septiembre de 1827

¡Dale, Señor, el descanso eterno y brille para él la luz eterna!

Mi muy querida hija,

2. Te comunico la pérdida que acabamos de sufrir del digno P. Laumont este 5 de septiembre a las nueve y media de la mañana. Ha sufrido enormemente y siempre como un santo. Sor Catalina, sor Genoveva y la señora Yannasch se han turnado para velarlo casi todas las noches; quería siempre una hermana de su familia, decía. No pensaba más que en Dios que estuvo haciendo milagros a favor de su modestia, porque quiso siempre levantarse solo para sus necesidades naturales, a pesar de su debilidad.

3. Sor Catalina le pidió su bendición para la comunidad. Él la dio, el P. Mouran le sostuvo el brazo. Tengo la firme confianza de que está gozando de Aquél a quien tanto amó, sin embargo, como los juicios de Dios son impenetrables, reza por el descanso de su alma: se lo debemos de verdad. Hemos perdido un bienhechor y un verdadero amigo.

4. Muchos recuerdos a nuestras queridas hermanas, sin olvidar a sor San Luis. Estamos muy contentas con sor Angélica; la madre San Vicente encuentra que es un tesoro. Pensamos darle el hábito del domingo en ocho, octava del santo nombre de María. Advierte por favor a sus padres.

5. Os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

722. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

7 de septiembre de 1827

¡María, protégenos!

Mi muy querida hija,

2. Creo que fue hoy, hace siete años, que salió de Agen el grupo que fue a Tonneins a trabajar esa nueva viña y que, gloria sea dada a Dios, ha producido algunos frutos buenos. Dos de las que componían ese grupo han ido ya a recibir su recompensa y nosotras, querida hermana, esforcémonos en no perder la que nos está destinada, si somos fieles.

3. Tu señor tío y tu tía no pueden dar su nombre a Melania; hay que buscar algún congregante de Tonneins para no retrasar la felicidad de esa hija, y sobre todo para el caso de una muerte inesperada.

4. Os abrazo a todas muy afectuosamente en nuestro Señor.

Sor María

5. La señorita Hybres ha entrado; le damos el nombre de sor Jacinta. Es una excelente candidata para madre. Sor Ana está un poco indispuesta.

723. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Al comienzo del año 1827, el estado de salud de la madre María de la Concepción era alarmante. El verano le procuró una mejoría de muy corta duración. A partir de septiembre la enfermedad se agudizó y su salud fue empeorando muy deprisa.

+ J.M.J.T.

15 de septiembre de 1827

¡Solo Dios en todo!

Mi muy querida hija,

2. Una palabra en esta oportunidad. Te envió un escrito que la querida sor Dorotea me entregó en la fiesta del santo Nombre de María. Yo le dije que el acortar el noviciado no era de mi competencia, pero que enviaría su súplica al Buen Padre. Dásela al P. Caillet. Esta querida hija es la edificación de la casa, por su regularidad y su fervor; su salud se mantiene, a pesar del trabajo; sus clases van mejor; Dios bendecirá su buena voluntad.

3. Nuestras postulantes son muy edificantes; sor María Jacinta será un día una jefa de Celo muy capaz; tiene muy buen criterio y un verdadero deseo de buscar a Dios. Sor Santa María tiene menos formación; es muy alegre y muy entregada en todo; es nueva en la vida espiritual pero se deja conducir con sencillez. Están muy centradas.

4. Mi corazón está muy apenado con la salida de sor San Agustín y de otras que van a salir del asilo sagrado... En todo, hágase la santa voluntad de Dios. Es el Señor quien elige.

5. Sor Angélica, postulante para conversa, venida de Tonneins, toma mañana el santo hábito. Es una santita, que hace en silencio sus pequeñas tareas, no perdiendo un minuto. Hará mucho trabajo, a pesar de delicada salud. Ella misma nos confita las ciruelas, las peras, los higos; enciende su horno etc., etc.... y todo con su modestia y su silencio. La madre San Vicente la aprecia mucho.

6. Desde hace algunos días estoy peor. El médico me exige reposo absoluto. Todo lo más, me levanto a las once para quedarme sentada inmediatamente en un sillón. No quiere que vaya y venga para no agotar mis fuerzas, que no logro recuperar, porque no puedo casi comer. Con este reposo, me encuentro algo mejor. Pero ¡cuántos sacrificios!

7. Adiós, querida hija, abrazo a todo ese querido rebaño de Burdeos, y a mi hija mayor la primera.

Sor María T.

8. Por favor, reza por el eterno descanso de nuestro santo P. Laumont, que ha tenido la muerte de un predestinado, y comunícaselo al Buen Padre. Reza para que nuestro señor obispo nos nombre un capellán y un confesor según el corazón de Dios¹³⁰.

724. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

17 de septiembre de 1827

¡Oh Jesús, mi todo!

Mi muy querida hija,

2. No sé si habrás tenido la satisfacción de ver a la querida sor Francisca, que ha venido para acompañar a la pobre sor San Agustín Mandiberon, que sale del noviciado por causa de enfermedad. No estuvo más que un día aquí, porque es muy necesaria en Burdeos. En cualquier otra ocasión, hubiera sido como una gran fiesta para nosotras, pero esta vez el motivo de su venida nos afligía mucho. ¡Viva Jesús, viva su cruz!

3. ¡Cuánto bendigo a Dios por las luces que concede a sor Marta! Te debes imaginar las penas que tuvimos por ella cuando encontramos esas cosas... ¡Ojalá entre en un verdadero espíritu de penitencia. Espero que su poca capacidad la haga menos culpable, pero advierte al confesor.

4. Sor San Luis va pues a empezar el postulante. Fórmala bien en una santa renuncia y en las otras virtudes a fin de que no llegue sin preparación al noviciado. Nuestras dos postulantes de aquí son muy edificantes. Sor Angélica está en la gloria por haber recibido el vestido de Jesucristo; va a ser una verdadera religiosa. La madre San Vicente es realmente buena para la dirección: tiene atenciones y deferencias que te asombrarían. ¡Qué razón se tiene, cuando se dice que las entrañas de madre siempre se dejan sentir! ¡Qué diferencia, cuando no se es madre!

5. El P. Collineau ha dado el retiro a ese querido convento de Condom. Como fue sin que se hubiera preparado, la superiora ha tenido muchas preocupaciones. Sor Brígida renovó sus votos perpetuos, pero sin el manto; las otras, sólo los votos ordinarios. Sor Natividad por un año solamente, sor María de los Ángeles por tres meses, de prueba.

6. ¿Y tú, querida hermana, cuándo vais a tener el retiro? El P. Mouran me hace esperar que irá a dároslo, pero ¿cómo va a poder? Está abrumado de trabajo aquí, por las comunidades, el Carmelo, etc., etc.... Sin embargo, quiere predicároslo y yo también quiero que sea él; tiene verdaderamente el espíritu del Instituto. Creo que harías bien en escribirle pidiéndoselo tú misma.

7. Adiós, queridas hermanas, no me permiten escribir mucho tiempo. Os abrazo en el Corazón del Esposo bienamado.

Sor María, R. F. de M.

725. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

19 de septiembre de 1827

¡La santa voluntad de Dios!

¹³⁰ El obispo nombró para ello al P. Serre.

2. Una palabra, mi queridísima hija, para aprovechar la oportunidad del hermano Mémain. No estoy nada bien. Arrastro un estado de decaimiento, en el que mi alma sufre más todavía que mi cuerpo. ¡Reza por mí, para que saque algún provecho espiritual de mi inutilidad!
3. Mucho me aflige lo que me cuentas de las queridas novicias. ¡Cuánto te compadezco!... Debes estar sufriendo mucho, pero esto no es el lenguaje de la fe. No... Más bien, alegrémonos de poder tomar parte en la cruz de Jesucristo: tendremos también parte en sus recompensas. Mostremos siempre las miras de la fe, tengamos los consuelos de la fe; es el espíritu que debe animar a las Hijas de María.
4. Compraremos las alubias que reclama María; estarán caras en todas partes; es un año de escasez.
5. Reza por sor Josefina que está muy atormentada, ¡qué imaginación! Tengamos mucho cuidado de no admitir más que mentes sólidas; el Instituto dice exactamente que no quiere más que “almas fuertes”, capaces de aguantar pruebas.
6. Adiós, mi querida hija, estoy impaciente por saber noticias de sor Francisca que tuvimos tanta alegría de poder abrazar. Ella te habrá contado la toma de hábito de sor Angélica Joly.
7. Te abrazamos entrañablemente en nuestro Señor Jesucristo y a todo el rebaño.

Sor María, R. F. de M.

726. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

28 de septiembre de 1827

¡Dios mío, danos el verdadero espíritu de nuestro estado!

2. Mi muy querida hija: no quiero dejar partir a la señorita Rivière sin darte noticias mías y sin pedirte las tuyas. Mi salud se encuentra en el mismo estado más o menos: soy incapaz de concentrarme en algo, aunque sea por poco tiempo.
3. Te ruego, querida madre, que veas con el P. Collineau si se pueden recibir en el seminario menor de nuestro Buen Padre dos jóvenes hijos de padres protestantes, que se quisiera sacar de su error. Hay posibilidades, pero hay que trabajarlo... El señor Mémain se lo ha debido proponer; deseamos una respuesta. Es la obra de las obras, me parece: arrancar del infierno a dos de sus conquistas. Si no se pudiera recibirlos en el seminario menor, ¿no habría otro sitio? ¿En Agen o en Condom, en donde el Instituto se va a encargar del colegio?
4. Si no hubiera habido ciertos factores, te hubiéramos enviado nuestras dos postulantes en esta ocasión. Será en la próxima.
5. No oigo hablar ya de las señoritas de Montfort, ¿en qué punto se encuentra su partida? ¿Sabes algo de este asunto?
6. Vamos a admitir como oblata a la señora Moira, que es de Agen. Está muy coja, lo que impide admitirla como religiosa. Es una persona excelente que sólo busca a Dios. El Buen Padre la aceptó en cuanto le hubo hablado; si persevera, le permitirá hacer votos simples, pero sin llevar hábito. Tiene treinta años.
7. La madre Sagrado Corazón desearía que sor Germana, postulante conversa en Tonneins desde hace seis meses, viniera a hacer su noviciado aquí. Pero sería preciso reemplazarla en el

trabajo que está haciendo en Tonneins. Pienso que hay que esperar a que sor Teotista haga su profesión, y entonces podría sustituirla en Tonneins, para que ella pudiera venir a Agen a hacer o a terminar su noviciado. Es una campesina.

8. Adiós, queridísima hermana, no puedo estar escribiendo mucho rato. Os abrazamos a todas, con vuestro querido rebaño, con las dos nuevas desposadas a la cabeza, a las que felicitamos de todo corazón, porque las queremos mucho en nuestro Señor. Con mi redoblado afecto para ti, querida hija.

Sor María T.

9. Respetuosos saludos a las damas Gramainac. Dime si debo alguna respuesta a las novicias.

727. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

6 de octubre de 1827

¡Qué puedo devolverte, Dios mío, por todos tu beneficios!

2. Una palabra, queridísima hija, para suplicarte que nos informes en seguida sobre el joven postulante del señor Mémain, que enviamos la semana pasada a Burdeos, para un asunto urgente que concernía a los Hermanos. Su madre está desolada: no ha tenido ninguna noticia de su llegada... Le hemos prometido que escribiríamos para saber algo lo antes posible.

3. La señorita Lafforgue viene la semana próxima aquí con la postulante conversa. Las señoritas Cézérac nos dicen que sus padres no pueden hacer nada este año y que no vienen. Enviaremos a nuestras dos queridas postulantes con la señorita Lafforgue; tendrás sitio, porque lo hubieras tenido para las señoritas Cézérac. La tendremos unos días con nosotras para preparar a las otras dos a su partida. Te aconsejaría que hicieras venir también la de Tonneins al noviciado.

4. No me acuerdo del nombre de la amable joven, pero el P. Caillet puede decir al P. Dupin que se trata de la joven de Terraube; comprenderá si le dice que es la que el Buen Padre indicó para que fuera al noviciado. Parece tener buenas cualidades; no hay que dejar pasar esta buena oportunidad. Recemos mucho a la Santísima Virgen para que nos obtenga la futura sor María Chantal. Pero, querida hermana, merezcamos la bendición de nuevas candidatas para el Instituto por nuestra fidelidad a la gracia: no más límites a nuestro amor por el celeste Esposo.

5. He visto hoy al P. Collineau y le he hablado de nuestros asuntos.

6. Mi salud no mejora; voy renqueando... ¡La santa voluntad de Dios! Reza por mi alma, que está más mustia aún que mi cuerpo; soy una gran cobarde y la eternidad se aproxima...

7. Adiós a todas mis queridas hijas... vuestra buena madre.

Sor María T.

728. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

+ J.M.J.T.

10 de octubre de 1827

1. Una palabra a mi queridísima madre Sagrado Corazón, mi hija mayor. Espero, querida hermana, poder enviarte a nuestras dos postulantes. Si por las ferias, piensas tener una buena ocasión para poder enviarlas a Burdeos, las haré salir para Tonneins. Tendrás la gran satisfacción de verlas; son dos personas encantadoras en todo.

2. Te envió algunos pensamientos del pobre P. Laumont; hemos encontrado muchos, todos los mismos. Ha dejado sus vestidos y sus libros al seminario, sus bienes a sus parientes con algunas mandas piadosas y lo que tenía en la sacristía nos lo deja. ¡Qué agradecidas debemos estar por todo el bien que nos hizo y que quería hacernos!
3. No sé quién ha podido decirte que teníamos un proceso en curso, nada más falso. No sé cuál ha sido el origen de ese rumor. ¡La paz, la paz!
4. Mi salud no se restablece. Estoy siempre en un estado de postración y dolor. No puedo comer más que muy poco y además sufriendo por lo que como. Esto me quita el gusto de la oración. Tengo que hacer todo a la fuerza. ¡Ay, voy a la eternidad sin poder ocuparme de ello con seriedad! No hay que esperar a estar enferma para prepararse.
5. No me queda más que el gusto del trabajo. Cuando tengo un momento para trabajar es como una fiesta. ¡Ay, mi mente está llena de bagatelas! Pienso en lo que podría comer, incluso en la oración. Estoy volviéndome muy rebuscada en todo, por mis comodidades, en nada mortificada. Rezad mucho por mí, todas.
6. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

729. A sor San José Durrembach – ARBOIS

Sor San José hizo su profesión perpetua el 30 de septiembre en Arbois. La madre María de la Concepción le escribe para compartir con ella la alegría de saberla consagrada totalmente a su Esposo.

+ M.J.M.T.

25 de octubre de 1827

¡Has roto mis ataduras, Dios mío! ¡Te ofreceré un sacrificio de alabanza!

2. No quiero retrasar, mi queridísima hija, el testimonio de la alegría que experimenta mi corazón por la preciosa alianza que acabas de consumir con el Esposo celestial. Sí, por su parte todo está consumado: tú eres su esposa para la eternidad; ¿pero está todo consumado por tu parte? Tu sacrificio, ¿es total? ¿Has muerto de verdad y tu vida va a ser desde ahora una vida escondida en Jesucristo?
3. Mi salud casi no me permite escribir, por eso, te dejo con estas hermosas y saludables reflexiones.
4. Estás, querida hija, totalmente entregada al Instituto. Sé una auténtica pequeña misionera, no llegues al cielo más que después de haber ganado para él muchas almas. Sólo lo lograrás por un sólido amor a Dios y una verdadera mortificación, porque te hace falta para perseverar con constancia en la tarea de la enseñanza. Todo para la gloria de Dios y para una total abnegación de sí misma.
5. Te abrazo y te dejo en el corazón del Bienamado.

Sor María T.

730. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

28 de octubre de 1827

¡Oh Jesús, mi todo!

Querida madre,

2. Estaba muy deseosa de tener noticias de la partida de nuestras queridas postulantes y de su llegada; en fin, ya han llegado: alabado sea Dios. Tienes también a la querida madre Gabriela y a sus dos compañeras; ¿las has bautizado? Si no lo has hecho, quisiera que la señorita Lafforgue se llamara sor Trinidad y la joven Cézérac sor Pelagia. Cuando tengas tiempo, háblame de esas dos queridas hijas del noviciado que tanto me interesan.

3. Te prohíbo la sopa de col y pido a la buena de sor Francisca que te prepare algo más. Te recomiendo insistentemente, tanto como sea posible, que te acostumbres a la hora de acostarte y levantarte de la Regla. ¿Qué se gana colocándose una entre los inválidos? Cuida tu estómago; haz que también sirvan a la mesa contigo sor Asunción u otras, porque si no, tienes que comer después a toda prisa para alcanzar a las demás...

4. Quisiera también, querida hermana, que se prolongara el recreo hasta las dos; hay mucha tensión en las mentes y te aseguro que esto es más peligroso de lo que se piensa. Las que cantan podrían cantar a la una y media; esto es más distraído, pero para las demás prolonga el recreo hasta las dos. Sor Ignacio confiesa que la tensión del noviciado perjudicaba a su salud. Está aquí de maravilla y lo mismo de fervorosa: todo esto es tanto para el bien del alma como el del cuerpo.

5. Te envío un paquete para Arbois. Muchos saludos afectuosos a las que salen para allí. ¡Cuánto las echo de menos! Mi corazón va con ellas y te aseguro mi afecto entrañable para todas, en nuestro Señor.

Sor María T.

6. Mi salud está lo mismo... ¡Fiat, fiat!

731. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

+ J.M.J.T.

28 de octubre de 1827

¡Jesús, sé mi todo!

2. Mi queridísima hija: Dios permite que la hermana de sor Santa Foy no quiera desprenderse todavía de su hija, por eso, no he entregado la carta a sor Santa Foy que hubiera movido cielo y tierra para que viniera. Dije sí por pura amabilidad...

3. Mi salud continúa en el mismo estado. ¡Viva la voluntad de Dios!

4. Tenemos aquí una novicia sor Angélica; habría que cambiar el nombre de la vuestra para no confundirlas; también hay una en Arbois.

5. Adiós, queridísima madre, os abrazo a todas en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

732. A sor Serafina Robert – TONNEINS

+ J.M.J.T.

2 de noviembre de 1827

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

Mi muy querida hija,

2. Una palabra de respuesta, porque no puedo extenderme mucho. Espero que tu alma, renovada por la confesión que acabas de hacer, tomará un nuevo impulso para trabajar con fervor en tu progreso. Aprovecha, querida Serafina, el tiempo de tu juventud y de tu buena salud, porque no se es capaz de nada después de haberla perdido.

3. Querida hermana, trabajemos las virtudes del Instituto¹³¹ para nuestra perfección: hay una gracia muy especial vinculada a nuestro progreso siguiendo el método de nuestra Regla. No descuidemos los silencios, el recogimiento, seamos fieles a los exámenes frecuentes, multipliquemos nuestras oraciones jaculatorias; que nuestra gran preocupación sea el de nuestra corrección y progreso.

4. Di a la madre Sagrado Corazón que he recibido la carta que me envió y que el P. Mouran y yo pensamos que debe escribir a la joven que venga a hacer un retiro a Agen y luego veremos lo que conviene hacer.

5. ¿Has recibido los vestidos para Melania?

6. Adiós, mi queridísima hija, mi corazón te quiere lo mismo que a todas; tratemos de reunirnos todas en el cielo después de haber llevado allí a muchas almas.

Sor María T.

7. Mi salud no se restablece; Dios, en su gran misericordia, quiera darme el medio de hacer penitencia.

733. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

7 de noviembre de 1827

¡Dios mío, que sea toda tuya!

2. Hubiera deseado, querida hija, que me hubieras dado alguna noticia de sor María Constanza; después de habernos hablado de su panadizo, no nos has dicho nada; ¿se ha curado o no?

3. Me figuro que has recibido una de mis cartas que contenía otras también para Arbois y que las envié por Tonneins. Había una para sor María Jacinta. Te envío ahora una para sor Santa María. Esta última no es tan abierta como la primera. Lo atribuyo a una temporada de calma en medio de las tentaciones. ¿Qué es de la vocación de sor María de Chantal?

4. ¡Vamos, querida hermana, trabajemos sin cesar para la gloria del celeste Esposo, formándole un cortejo de vírgenes fieles, tú, actuando y yo, sufriendo! Tratemos de vivir de la fe y no de esta vida natural y terrena; pensemos en nuestro glorioso fin, elevemos nuestros ojos a la patria celestial.

¹³¹ Las virtudes de preparación, purificación y consumación.

5. Por la próxima oportunidad, recibirás el colchón de sor María Constanza y algo de lana para su cubrepíés, pero la madre San Vicente te comunica: a condición de que tú nos envíes el vestido de invierno de sor María de la Cruz.

6. Adiós, mi queridísima hija. ¿Cuándo va a Tonneins el P. Caillet? ¿Cuándo os da el retiro?

7. Mi salud sigue en el mismo estado. Te abrazo en nuestro Señor Jesucristo.

Sor María T.

8. ¿Has recibido la lana de hilar que te enviamos según tu petición? La superiora de Condom reclama que se le mande una madre: la está necesitando mucho.

734. Al señor de Lugat, alcalde de Agen – AGEN

+ J.M.J.T.

15 de noviembre de 1827

Señor alcalde,

1. El P. Chaminade, nuestro superior, ha vuelto de París, donde ha arreglado todo para obtener de su Excelencia el ministro de Asuntos eclesiásticos la autorización real de nuestra Comunidad. Pero hace falta previamente, señor alcalde, según la ley de 24 de mayo de 1825 relativa a la autorización de las Congregaciones y Comunidades, que Vd. tenga la extrema bondad de redactar la información exigida sobre la conveniencia o inconveniencia de la Comunidad de Agen y de someterla al parecer del Consistorio municipal. Me atrevería a suplicarle, señor alcalde, que lo llevara a cabo lo antes que pueda, para no retrasar el envío de los documentos que deben presentarse a la aprobación del rey.

2. Tenga la seguridad, señor alcalde, de la alta consideración con la cual tengo el honor de ser

3. su muy humilde y obediente sierva.

Sor María Trenquelléon

735. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

+ J.M.J.T.

21 de noviembre de 1827

¡María, protege a tus hijas!

2. Querida hija: al final, no he podido evitar esta resolución: la madre Encarnación no quería guardar a Julia Dardy que quiere ser postulante, yo le había ofrecido que hiciera aquí su postulante, pero el Buen Padre no lo ha juzgado conveniente y te la envía al noviciado. Me da miedo su mal carácter y temo que no tenga vocación, aunque por otro lado tiene mucho talento. ¡Que el Señor te ilumine a ti y a nuestros superiores! Todo según la voluntad de Dios.

3. Los detalles sobre vuestro retiro nos han gustado mucho. Muchos recuerdos a todas nuestras queridas hijas.

4. Ruega al Buen Padre que conteste sobre el asunto del hermano de sor Catalina que quiere entrar en el Instituto¹³². Reza también por un alma que quiere entrar..., pero todavía hay mucho que hacer.

5. ¿A quién destinan a Condom?

6. Recibe, querida hija, mi respeto.

Sor María T.

7. Mi salud no mejora, estoy relegada entre los inválidos: ¡fiat!. Ruega al Buen Padre que responda sobre sor Marta... está loca.

736. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Ésta es probablemente la última carta que escribió la madre María de la Concepción. No se ha conservado ninguna otra posterior. Será pues su amiga de los primeros días, Águeda Diché, la que recibió la primera y la última carta de la madre María de la Concepción.

+ J.M.J.T.

28 de noviembre de 1827

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

2. Mi muy querida hija: hoy, hace dos años de la muerte de nuestra pobre madre Espíritu Santo. No nos olvidemos nunca de rezar por nuestras queridas difuntas, que nos han precedido, así lo espero, a la Patria.

3. Te enviamos las cofias para sor Marta; lo demás lo enviaremos al regreso de Justina.

4. El estimado señor Lacaussade me ha recetado medicinas, las he empezado. Es un verdadero protector del Instituto. Le he comunicado con gozo que el Buen Padre destinaba la pequeña propiedad de Aiguillon, herencia de la señora Clairefontaine, al querido convento de Tonneins. Le he rogado que la vigile. Puede, si quiere, dedicarla toda al tabaco¹³³ y así tendría más ingresos; vosotras tendréis algunos huevos, aves de corral, etc.

5. Me ha apenado ver que el señor Lacaussade te reprochaba tu poco cuidado de la economía; que no hacías nada para cobrar los ingresos de las clases de pago. Está sin embargo en el reglamento de la superiora que tiene que agilizar el ingreso de fondos para la comunidad. También se queja de que no cobras los encargos. Querida hija, el voto de pobreza no nos permite ciertas larguezas que el corazón pediría. Madame Luisa¹³⁴ no hubiera dado de limosna más de doce soles a la vez. Es el mayor sacrificio de la pobreza; nos vemos alguna vez humilladas: ése es el mérito.

6. No puedo escribir más, debido a mi estado de sufrimiento. Mi corazón os quiere entrañablemente a todas y comparte vuestras penas; quiere que lleguéis a ser grandes santas.

Sor María T.

¹³² Para el P. Chaminade y para la madre Trenquelléon, la Compañía de María y el Instituto de las Hijas de María formaban una única familia: el Instituto de María.

¹³³ El cultivo del tabaco estaba muy extendido en toda la región de Tonneins, donde el señor Lacaussade era el director de las Tabacaleras reales.

¹³⁴ Madame Luisa de Francia, hija del rey Luis XV. Se retiró al Carmelo donde murió en olor de santidad en 1787.

7. Te enviamos para sor Marta un vestido de algodón nuevo, otro prácticamente nuevo con una falda confeccionada, lo que hace dos vestidos; cuatro pañuelos, doce tocas bordadas y doce sencillas, doce pañuelos de bolsillo, doce camisas, tres pares de medias de algodón, un delantal de algodón azul. También hay para vosotras otro delantal y lana. Si tenéis algunas medias de lana, o bien haciéndolas con esa lana, dádselas a sor Marta.

**737. A su Excelencia el Ministro
de Asuntos eclesiásticos y de Instrucción pública – PARÍS**

Monseñor,

Deseando las Hijas de María gozar de la ley del 24 de mayo de 1825, suplican humildemente a su Excelencia que les obtenga la Ordenanza real que autorice el Instituto de Hijas de María. Se atreven a esperar este favor de la bondad y del celo de su Ilustrísima; a este efecto le remiten sus Estatutos¹³⁴ debidamente aprobados por monseñor, el obispo de Agen.

2. Con la confianza de que su Excelencia se digne acoger favorablemente su petición, suplican humildemente a su Ilustrísima que acepte su agradecimiento y el homenaje de su profundo respeto.

Sor María de Batz de Trenquelléon
Superiora general y fundadora de las Hijas de María

Sor San Vicente Labastide Cornier
Sor Visitación Souèges
Sor Santa Foy Maréchal
Sor Santísimo Sacramento Yannasch
Sor Ignacio Schméder
Sor Ana Moncet
Sor Melania Boé
Sor Justina Cordé
Sor Genoveva Prêtre
Sor María de la Cruz Piquard
Sor Isabel Maillet
Sor María de Portets,
secretaria

Adela de Batz de Trenquelléon, Madre María de la Concepción, murió en la comunidad de Agen el 10 de enero de 1828, exclamando “¡Hosanna al Hijo de David!”

**Fin de las Cartas
de Adela de Batz de Trenquelléon**

¹³⁴ Se trata de los Estatutos civiles.

TABLA ALFABÉTICA DE LOS NOMBRES DE PERSONAS

Abeilhé, Florentina, sor Teresa de san Agustín

Nació en Marciac (Gers) en 1785. Fue una de las más activas asociadas de Adela. Le había dado su nombre para llevar cabo el “querido proyecto”, pero la obligación de atender a su padre que se quedó solo y enfermo retrasó su entrada en el Instituto. En 1832 entró en el noviciado, tomó el hábito el 25-12-1832, hizo su profesión perpetua el 27-12-1833 y murió el 7-I-1840. Dejó en el Instituto el recuerdo de una santa (ver vol. I, carta 225, nota 50)

Amada (señorita)

Siempre nombrada con las damas Gramaignac y la señorita María.

Ana (sor) Moncet

Angélica (sor) Joly

Antonia (sor) Chales

Armagnac, María, sor Rosa

Nació en Agen el 18-10-1789, entró el 20-4-1821, tomó el hábito el 12-8-1821, hizo sus primeros votos el 2-2-1823, sus votos perpetuos el 18-9-1829 y murió en Condom el 23-2-1851.

Arnaudel, Francisca, sor San Francisco

Nació en Penne del Agenésado en 1782. Formó parte del pequeño grupo de la fundación con el nombre de sor San Francisco; hizo profesión perpetua el 25-7-1817. Encargada de instruir a las mujeres del pueblo que no tardaron en reunirse regularmente en el convento, acogió también a las mendigas. En 1820 fue a Tonneins donde continuó con el mismo apostolado hasta su muerte en 1853.

Auguste, señor, Brougnon-Perrière

Uno de los cinco primeros religiosos de la Compañía de María. Director del internado Sainte-Marie, calle de Menuts, en Burdeos; cargo al que vino añadirse el de jefe general de Trabajo, cfr. C.Ch., n. 121.

Barbier, Isabel, sor María Josefina

Nació en Burdeos el 6-I-1796, entró en el Instituto el 13-2-1825, novicia el 9-4-1825, profesa de votos temporales el 10-10-1826, de votos definitivos el 29-10-1835, murió el 23-2-1854.

Belloc, doctor

Se trata de uno de los primos de la señora Belloc que fue médico de la comunidad de Agen.

Belloc, (señora) Juana Diché

Nació en Agen el 18-11-1784. Se encontró con Adela el 6-2-1803 con ocasión de su confirmación. En agosto de 1804 fundaron con el señor Ducourneau la “Pequeña Asociación”. Juana se casó con el doctor Belloc el 23-4-1805. Tuvo cuatro hijos. Su marido murió el 14-11-1812, víctima de su entrega por cuidar a los enfermos de una epidemia.

Íntima de Adela, negoció el alquiler del Refugio en Agen. Allí acogió a Adela y a sus compañeras el 25-5-1816. Muy activa en la Congregación, llevó una vida de “Hija de María” en medio del mundo. Es la hermana sor Juana de Jesús. Estuvo junto a la madre María de la Concepción en sus últimos momentos. Murió viviendo en casa de su hijo Pablo que se había ordenado sacerdote el 18-1-1865.

Boé, Juana, sor Melania

Nació en Passage de Agen el 15-5-1798, entró en el Instituto el 8-1-1821, tomó el hábito el 22-2-1822, hizo sus primeros votos el 21-11-1822 y sus votos perpetuos el 28-8-1828. Murió en Agen el 1-3-1857.

Boudet, María, sor Inés

Nació en Miramont (Lot-et-Garonne), entró en el Instituto el 15-3-1823, novicia asistenta el 20-6-1823, profesa de votos temporales el 14-7-1824, de votos perpetuos el 6-8-1826, muerta en Agen el 8-9-1826.

Bourran, señora

Ver Paravis

Bouzeran, María, sor Lucía

Nació en Agen el 18-5-1802, entró en el Instituto el 2-11-1824, tomó el hábito el 2-7-1825, hizo sus primeros votos el 2-2-1826, sus votos definitivos el 8-10-1836 y murió en Condom el 22-3-1845.

Brígida (sor María) Marche

Brun, Paulina, sor Santa Clara

Nació en Auch el 8-2-1806, entró en el Instituto el 12-9-1826, tomó el hábito el 15-12-1826, hizo sus primeros votos el 15-10-1828, sus votos perpetuos el 2-10-1831 y murió en Arbois el 29-6-1878.

Caillet, padre Jorge (1790-1868)

Natural de Alle (Suiza), hizo profesión en la Compañía de María en 1823 y ayudó al P. Chaminade en Burdeos. Se encargó especialmente del noviciado de las Hijas de María cuando se trasladó a Burdeos.

Caillet, María, sor San Salvador

Nació en Alle (Suiza) el 9-1-1787, hermana del P. Caillet. Entró en el Instituto el 25-8-1822, novicia madre el 9-12-1822, profesa de votos temporales el 14-7-1824, de votos definitivos el 6-8-1826. Murió en Arbois el 15-3-1853.

Campunant, Francisca, sor San Luis

Nació en Mézin (Lot-et-Garonne) el 2-2-1798, entró en el Instituto el 16-10-1827, tomó el hábito el 28-12-1827, hizo sus primeros votos el 2-12-1828, sus votos perpetuos el 17-10-1838 y murió en Tonneins el 8-2-1849.

Castaing, Catalina, sor Úrsula

Nació en Condom el 10-12-1798. Entró en el Instituto el 22-9-1825, tomó el hábito el 25-5-1826, hizo sus primeros votos el 25-10-1826, sus votos perpetuos 7-10-1837 y murió en Tonneins el 4-11-1839.

Casteras, Clara de, sor Inés

Nació el 7-11-1802, adoptada por su tía la baronesa de Trenquelléon, a la muerte de su madre, se educó en el castillo y vivió allí con su hermana Isabel (la futura madre María José) después de la marcha de Adela.

En 1819 solicitó al P. Chaminade la autorización de permanecer durante una estancia prolongada en el convento de Agen, que fue muy útil para su formación humana y apostólica. Sin ser propiamente religiosa, se le dio el nombre de sor Inés. Algo más tarde se casó con el señor de Lary. Murió en Auch, sin haber tenido hijos.

Casteras, Isabel de, madre María José

Prima hermana de Adela por parte de su madre, nació el 7-6-1798 en el castillo de Bétricot (Gers). A los siete años, perdió a su madre, y la recogió la baronesa de Trenquelléon. Estuvo interna en Condom, en el internado dirigido por las señoritas de Trenquelléon, pero pasaba sus vacaciones en el castillo. Terminados sus estudios, se quedó en el castillo de Trenquelléon, porque su padre había muerto también.

Después de la marcha de Adela, la substituyó con los niños y los pobres durante cinco años, antes de ir a reunirse con ella el 19-4-1821 en el convento de Agen. Tomó el hábito el 7-10-1821 con el nombre de sor María José. Después de sus primeros votos, el 21-11-1822, fue destinada al convento de Tonneins para ayudar a la madre Teresa Yannasch que murió el año siguiente. Después de su profesión perpetua en 1824, fue nombrada primera superiora del noviciado que se abrió en Burdeos. En 1826 se le confió la fundación del convento de Arbois. A su llegada, cogió unas fiebres tifoideas y estuvo a punto de morir. Restablecida, hizo de su convento la casa más viva y prestigiosa del Instituto.

El Capítulo de 1846 la eligió como Asistente General de la madre San Vicente de Labastide, a la cual sucedió como Superiora General diez años más tarde. En 1866 fue reelegida y murió en el cargo en Lons-le-Saunier cuando estaba haciendo la visita el 17 de junio de 1874.

Catalina (sor) Duffau**Castex, padre**

Capellán del hospicio de Condom.

Chales, Isabel, sor Antonia

Nació en Casseneuil (Lot-et-Garonne), entró el 29-1-1821, tomó el hábito el 12-8-1821, hizo sus primeros votos el 21-11-1822, sus votos perpetuos el 29-11-1829 y murió en Arbois el 8-1-1875.

Chaminade, padre Guillermo José

Nació en Périgueux el 8-4-1761. Fue el benjamín de una familia de catorce hermanos. Alumno del colegio de Mussidan, donde se encontraban también dos de sus hermanos. Ordenado sacerdote, desempeñó el cargo de ecónomo del colegio y se ocupó también de la enseñanza de los alumnos. Durante la Revolución, ejerció su ministerio en Burdeos, después de haber rehusado jurar la constitución civil del clero. Inscrito en la lista de emigrados que habían vuelto a Francia, tuvo que marcharse exiliado a España en el otoño de 1797. En Zaragoza pasó largas horas de oración a los pies de Nuestra Señora del Pilar y preparó, con otros sacerdotes exiliados, la recristianización de Francia.

De vuelta en Burdeos en 1800, fundó la Congregación mariana, que tuvo un impacto extraordinario, ayudó a Teresa de Lamourous a fundar la Misericordia y después en 1816 fundó con Adela de Batz de Trenquelléon las "Hijas de María" para la educación en la fe de todas las edades y de todas las clases sociales, especialmente por la Congregación. Al año siguiente, fundó la "Compañía de María" y se consagró entonces a la formación y al desarrollo de las dos ramas del Instituto de María. Murió el 22-1-1850.

Charmel, Ana, sor Santa María

Nació en Agen el 1-4-1806, entró en el Instituto el 15-8-1827, tomó el hábito el 5-8-1828, hizo sus primeros votos el 19-3-1831, sus votos perpetuos el 8-6-1834 y murió en Agen el 1-7-1834.

Chaudordy

Notario de Agen

Clara (sor Santa) Brun**Clotilde (sor) Delpech****Collineau, padre Juan Bautista (1796-1852)**

Nació en Burdeos, entró muy pronto en la Congregación de la Magdalena, de la cual fue prefecto en 1818. Uno de los miembros primitivos de la Compañía de María, fue enviado en 1822 a Villeneuve-sur-Lot como Director del Colegio. Vuelto a Burdeos en 1827, colaboró en el internado Sainte Marie, entregándose de lleno a la predicación. Fue Asistente del P. Chaminade. En 1832 salió de la Compañía de María. Fue nombrado canónigo honorario, párroco de san Luis en Burdeos (1835). Permaneció siempre muy unido al P. Chaminade a quien administró los últimos sacramentos. Murió en Beirut durante un viaje a Tierra Santa.

Constance (sor María) Leroy**Dardy, señorita**

Entró en el internado de Condom en 1826. El P. Chaminade la unió a las hermanas que fueron a Arbois en calidad de profesora de canto y de piano.

David, señor

Ver **Monier**

Degers, Eufrosia, sor Teresa de san Agustín

Nació en Artigues (Lot-et-Garonne) en 1799. Entró en el Instituto el 6-9-1820, murió en Agen el 22-1-1825.

Su hermana Isabel entró con ella en el Instituto, no pudo terminar su noviciado a causa de su salud. Murió en su familia poco tiempo después de su salida.

Degers, Isabel

Ver **Degers, Eufrosia**

Delpech, Catalina, viuda de Sauve, sor Clotilde

Nació en Agen el 12-9-1773. Entró en el Instituto el 2-12-1823, tomó el hábito, hizo sus primeros votos el 26-12-1826, sus votos definitivos el 6-11-1833 y murió en Condom el 28-11-1845.

Desgranges, señorita Clara

Nació en Burdeos. Dirigida por el P. Chaminade hacia el Instituto, entró en febrero de 1817, con el nombre de sor San José, tomó el hábito el 7-3-1817. y salió en 1818. La madre fundadora, por medio del P. Chaminade, le envió una carta el 27-9-1819. Parece ser que no se llegó a entregarle esta carta.

Destouet

Ver **Marche**

Diché, Águeda, madre María del Sagrado Corazón

María Águeda Diché nació en Agen el 11-11-1789. Recibió la confirmación el mismo día que Adela, que entabló ese día una íntima amistad con su hermana mayor, Juana, que se casó después con el doctor Belloc. Después de esta boda comenzaron Adela y Águeda una correspondencia seguida que se ha conservado fielmente por la que recibió 272 cartas antes de la fundación del Instituto.

Se unió al grupo de las primeras Hijas de María 28-6-1816 y tomó el nombre de sor María del Sagrado Corazón. Recibió el cargo de superiora de la comunidad de Tonneins, lo que dio origen a una nueva correspondencia con la fundadora que la sostuvo en su nueva tarea y le envió su última carta escrita de su puño y letra. Murió en Tonneins el 5-8-1848.

Dositea (madre) Gatty**Drenne, Virginia, sor Luisa María**

Originaria de Marmande (Lot-et-Garonne), entró en el Instituto durante el verano de 1820. Murió en Agen el 2-11-1821

Dubernard, Sofia, sor María Escolástica

Nació en Saint-Avit (Lot-et-Garonne), recibida postulante el 8-10-1818, novicia el 5-8-1819, hizo profesión en su lecho de muerte. Murió en Agen el 26-3-1820.

Dubrana, Carlos

Joven de familia pobre nacido en 1797. Adela y sus asociadas le ayudaron en sus estudios y en su mantenimiento hasta su ordenación el 28-5-1825. Fue coadjutor en Castillonés, después capellán de Ségalas. En 1855 se retiró a Feugarolles donde murió el 17-3-1863. Figura en la lista de los asociados, fracción de la Visitación en Puch.

Duffau, Magdalena, sor Catalina

Nació en Monflanquin (Lot-et-Garonne) el 4-6-1795, entró en el Instituto el 25-5-1818, tomó el hábito 24-3-1822, hizo sus primeros votos el 5-8-1823, sus votos definitivos el 28-8-1829 y murió en Agen el 15-3-1853.

Dumais, Juana, sor Teotista

Nació en Agen el 4-10-1803, entró en el Instituto el 20-10-1826, tomó el hábito el 26-3-1827, hizo sus primeros votos el 27-3-1828, sus votos perpetuos el 2-7-1838, murió en Condom el 7-1-1839.

Dürreimbach, María, madre San José

Nació en Ribeaupillé (Alto Rin) el 26-8-1800, entró en el Instituto en el noviciado de Agen en 1823, en donde tomó el hábito el 8-12-1823 con el nombre de sor San José e hizo profesión en Burdeos el 10-11-1825. Fue destinada a la fundación de Arbois, en donde hizo la profesión perpetua el 30-9-1827; allí ejerció las funciones de Jefa del Oficio de Instrucción, de profesora y de superiora de la comunidad después de la madre María José de Casteras, hasta su muerte el 11-3-1857.

Emanuel (madre) Lhuillier**Encarnación (madre María de la) de Lachapelle****Escolástica (sor María) Dubernard****Escolástica (sor) Laffuge**

Espíritu Santo (madre) Lafforgue

Espíritu Santo (sor) Lion

Estanislao (sor) Treille

Eulalia (sor María) Saubeau

Faget, María, sor San Lorenzo

Nació en Castelmoron (Lot-et-Garonne) el 27-5-1805, entró en el Instituto el 14-8-1823, tomó el hábito el 8-12-1823, hizo sus primeros votos el 8-12-1825, sus votos perpetuos el 23-10-1832 y murió en Condom el 15-9-1854.

Felicidad (sor) Nicolas

Fenasse, padre

Vicario general de Auch, amigo muy allegado al P. Chaminade.

Figarol, (señorita) Melania

Nació en Clermont-Dessous (Lot-et-Garonne), se afilió muy pronto a la Pequeña Asociación. Deseosa de ingresar en el Instituto, chocó durante mucho tiempo con la oposición de sus padres, a quienes siguió en Tarbes, Pau y París. Finalmente entró en el noviciado y tomó el hábito el 16-4-1834 con el nombre de sor Javier, hizo profesión temporal el 5-11-1835 y profesión perpetua el 2-10-1839. Enseñó en Agen y Tonneins, después fue destinada a Córcega, como superiora de Olmeto, Ile Rousse y Cervione. Volvió al convento de Agen, donde murió el 11-11-1870.

Dejó el recuerdo de una religiosa muy activa y muy entregada a la educación de la juventud.

Foy (madre Santa) Maréchal

Francisco (sor San) Arnaudel

Francisco Regis (sor) Thévenin

Gabriela (sor María) Waller

Gardelle, padre

Vicario general, superior del seminario de Agen.

Gatty, Rosa, madre Dositea

Nació en Agen en 1788, entró en el Instituto en 1817, recibió el hábito de manos del P. Chaminade el 26-7-1817, hizo sus primeros votos el 30-4-1818, y sus votos perpetuos el 6-9-1820. Destinada a la casa de Tonneins, se encargó pronto de la Tercera Orden Seglar que se estableció en esa ciudad. Vuelta a Agen, murió allí el 10-7-1871.

Genoveva (sor San Pedro) Prêtre

Goux, María, sor Victoria

Nació en Passage d'Agen en 1796. Primero, terciaria en Agen, con el nombre de sor Emiliana, entró después en el Instituto el 19-12-1826, tomó el hábito el 19-3-1827 y recibió el nombre de sor Victoria, hizo profesión temporal el 1-6-1829 y emitió sus votos definitivos el 15-10-1834. Murió en Tonneins el 28-12-1850.

Gramaignac, (Damas)

Eran las propietarias de la casa que se compró para noviciado en Burdeos.

Hybres, Antonia, madre María Jacinta

Nació en Agen el 29-9-1802, entró en el Instituto el 6-9-1827, tomó el hábito el 28-12-1827, hizo sus primeros votos el 28-8-1829, sus votos perpetuos el 9-10-1831. Fue Asistente General. Murió en Tonneins el 10-1-1860.

Ignacio (sor) Schmeder**Isabel (sor María) Lespès****Javier (sor) Schmeder****Jacinta (madre María) Hybres****Jacoupy, (monseñor), obispo de Agen**

Nacido en Saint Martin de Ribérac (Dordoña) el 28-4-1761. Rehusó prestar el juramento de la constitución civil del clero. Se fue a Inglaterra durante los aciagos días de la Revolución. Consagrado como obispo de Agen el 17-10-1802

Joly, María, sor Angélica

Nació en Lauzun (Lot-et-Garonne) el 20-3-1806, entró en el Instituto el 4-6-1827, tomó el hábito el 16-9-1827, hizo sus primeros votos el 2-7-1828, sus votos perpetuos el 13-10-1835 y murió en Agen el 20-5-1846.

José (madre María) de Casteras**José (madre San) Dürrenbach****Josefina (sor María) Barbier****Labastide (Cornier de), María Magdalena, madre San Vicente**

Nació en Lusignan le Petit (Lot-et-Garonne) el 3-12-1789, entró en el Instituto el 28-6-1816, tomó el hábito el 25-12-1816 e hizo su profesión perpetua el 25-7-1817. Fue la segunda Superiora General. Murió en Agen el 5-9-1856.

Lacaussade, (señor) Faure

Amigo del P. Chaminade y director de las Tabacaleras reales de Tonneins.

Lachapelle, Carlota de –llamada Lolotte-, madre María de la Encarnación

Juana María Carlota de Lachapelle nació en Condom en 1788, fue una de las primeras reclutadas por Adela. En 1809 es responsable de la “fracción de la Encarnación” en Condom. Deseosa de formar parte del grupo de la fundación, no pudo unirse más que en 1821, después de una lucha de cinco años con sus padres, de la cual salió victoriosa por la “huida”

Tomó el hábito el 21-9-1821 con el nombre de madre María de la Encarnación e hizo profesión en 1822. Fue nombrada superiora de la casa de Condom en 1824, donde murió el 27-9-1839. Conservó sesenta cartas que Adela le dirigió, ocho antes de la fundación y cincuenta y dos, después.

Lacoste, (señor)

Consejero de Prefectura en Agen, muy amigo del Instituto, miembro fervoroso de la Congregación de varones.

Lafforgue, Margarita, sor María Espiritu Santo

Nació en Saint-Clar (Gers) el 29-7-1790, entró en el Instituto el 28-10-1827, tomó el hábito el 31-8-1829, hizo sus primeros votos el 9-10-1831, sus votos perpetuos el 29-9-1840 y murió en Condom el 10-10-1866,

Laffuge, María Deseada, sor Escolástica

Nació en Marmande (Lot-et-Garonne) el 15-8-1801, entró en el Instituto el 15-9-1823, tomó el hábito el 2-2-1824, hizo sus primeros votos el 2-7-1826, sus votos perpetuos el 2-7-1829 y murió en Arbois el 13-5-1867.

Lamourous, señorita, María Teresa

Fundadora de la Misericordia en Burdeos y dirigida del P. Chaminade. Tuvo el encargo de acoger a las primeras Hijas de María en su llegada a Agen y de iniciarlas en la práctica de la vida religiosa.

Larribeau, padre Juan

Nació en Condom el 9-1-1762, coadjutor de la parroquia de Damazan antes de la Revolución. En 1792 rehusa jurar la constitución civil del clero y se exilia. A su vuelta a Francia fue nombrado capellán de iglesia de Lompian. Después de la marcha del señor Ducourneau a París, fue superior de la Pequeña Asociación y director espiritual de Adela. Cuando se fundó la casa de Tonneins aceptó ser el superior inmediato de ese convento. Fue párroco de Tonneins, donde agotó sus fuerzas en menos de tres años. Murió en 1836 con fama de santidad.

Laumont, padre Pedro Esteban

Nació en Aiguillon el 9-6-1758. En el momento de la Revolución residió allí con el título de capellán de Montpezat. Rehusó jurar la constitución civil del clero, se exilia a Zaragoza, donde quizás encontró al P. Chaminade después de 1797. Durante el Consulado volvió a Francia y fue nombrado responsable de Santa Radegunda, parroquia vecina de Aiguillon. En 1825 fue Director del seminario mayor de Agen y canónigo honorario de la catedral. Poco después se retiró a una casa contigua al convento de las Hijas de María y allí murió el 5-9-1827, cuatro meses antes que la madre María de la Concepción.

En sus cartas a las asociadas, Adela habla de él, dándole el nombre de Visitador.

Leocadia (sor) Voirin**Leroy, Catalina, sor María Constanza**

Nació en Castelmoron (Lot-et-Garonne) el 3-5-1803, entró en el Instituto el 29-6-1826, tomó el hábito el 28-10-1827, hizo sus primeros votos el 30-10-1829, sus votos perpetuos el 9-10-1834 y murió en Agen el 10-2-1891.

Lespès, Adelaida, sor María Isabel

Nació en Agen el 27-9-1800, tomó el hábito el 12-3-1819, hizo profesión el 11-4-1819 y murió en Agen el 13-4-1819.

Lhuillier, María Rosalía, madre Emanuel

Nació en Angulema el 30-11-1789. Enviada por el P. Chaminade entró en el Instituto el 28-10-1816, tomó el hábito el 25-12-1816 e hizo la profesión perpetua el 25-7-1817. Dotada de los conocimientos más variados, fue muy pronto la ayudante de la madre María de la Concepción en la obra de la Congregación. Participó en la fundación de Condom en calidad de Madre de Instrucción y murió en esa comunidad el 18-10-1837.

Lion, Juana, sor Espiritu Santo

Nacida en Puch el 4-3-1753 es una de las cinco primeras Hijas de María, tomó el hábito el 25-12-1816, hizo profesión perpetua el 25-7-1817 y murió en Tonneins el 28-11-1825.

Lorenzo (sor San) Faget**Lucía (sor) Bouzeran****Lugat, (señor de)**

Alcalde de Agen

Luis (sor San) Campunant**Luis Gonzaga (madre) Poitevin****Luisa María (sor) de Portets****Luisa María (sor) Drenne****Magdalena (sor) Tissandier****Marche, Antonia, sor María Brígida**

Nació el 22-1-1793. Después de la muerte de su marido, el señor Destouet, entró en el Instituto, habiendo obtenido la autorización de la fundadora de traer consigo a su hija única de doce años (ésta llegará a ser religiosa con el nombre de sor Victoria de María y Asistentas Generales). Tomó el hábito el 25-12-1823 con el nombre de sor María Brígida, emitió sus votos temporales en manos del P. Chaminade el 14-7-1824 y sus votos perpetuos el 25-9-1826 en Tonneins. Murió en Condom el 5-1-1841.

Marechal, Virginia, madre Santa Foy

Nació en Burdeos el 11-11-1795, recibió el hábito religioso de manos del P. Chaminade el 26-7-1817, emitió sus votos temporales el 30-4-1818 y sus votos perpetuos el 6-9-1820. Fue una de las fundadoras de Tonneins, en donde desempeñó el oficio de Madre de Instrucción. Vuelta a Agen en 1823 para formarse en el Oficio de Celo, salió del Instituto y entró en el Carmelo el 9-9-1833.

María (sor Santa) Charmel**María (señorita) Dubourg**

Ama de llaves del P. Chaminade

Marta, (sor) apellido desconocido

Antigua religiosa, que formó parte del grupo fundador. Abandonó el Instituto a fines de 1827 (cfr. carta 734).

Marty, padre Antonio

Vicario general de Rodez. Confesor de santa Emilia de Rodat, contribuyó con ella a la fundación de la Sagrada Familia de Villafranca.

Melania (sor) Boé**Mémain**

Religioso marianista, director de las escuelas de la Compañía de María en Agen.

Momus, (señorita)

Congregante fervorosa de Puch, responsable de la “fracción de la Visitación”

Moncet, Catalina Isabel, sor Ana

Nació en América en 1780. Entró en el Instituto como hermana conversa, tomó el hábito el 25-12-1816 e hizo profesión perpetua el 25-7-1817. Murió el 15-11-1855.

Monier, David

Secretario del P. Chaminade.

Mouran, padre José

Nació en Agen el 18-3-1766 y entró muy joven en los Lazaristas. Pasó en Constantinopla gran parte del tiempo de la Revolución, como misionero. En 1812 fue llamado por monseñor Jacoupy y volvió a su diócesis natal. Primero, director del seminario mayor, fue después su superior en 1822. En sus últimos años se retiró a Agen, al convento de las Hijas de María, que le debían mucho, visto el interés y la entrega que no cesó de mostrar hacia el Instituto. Murió el 30-10-1844, dejando una gran fama de bondad y de santidad.

Nicolas, María, sor Felicidad

Nació en Villeneuve (Lot-et-Garonne) el 20-12-1804. Entró en el Instituto el 21-1-1824, tomó el hábito el 2-6-1825, hizo sus primeros votos el 9-4-1826, sus votos perpetuos el 11-10-1836 y murió en Condom el 15-1-1886.

Paga, padre

Sacerdote de la diócesis de Agen.

Paravis (Damas de)

Tres religiosas ancianas de la Orden de Fontevrault, expulsadas por la Revolución de una antigua abadía vecina de Feugarolles. La señora Bourran fue una de ellas.

Passenaud, padre

Sacerdote que predicó la misión en Agen en 1817 e intentó, en vano, el restablecimiento de la Congregación de varones, disuelta el año anterior por la mala voluntad del alcalde.

Poitevin, María, madre Luis Gonzaga

Nació en Tonneins el 6-9-1793. Formó parte de la “fracción de la Natividad” y eligió el nombre de san Luis Gonzaga. El 9-12-1816 se unió al grupo fundador, tomó el hábito el 25-12-1816 e hizo profesión el 27-7-1817, emitió sus votos perpetuos el 27-7-1819. Se inició en la función de maestra de novicias en Burdeos, cuando se trasladó el noviciado en 1824 y recibió este cargo en el cual se entregó y se santificó – fuera de catorce meses que pasó en Condom, de agosto de 1825 a octubre de 1826 – hasta su muerte en Acey (Jura) el 25-11-1836.

Portets, María Juana Sofía de, sor Luisa María

Nació en Saint Sever (Landas) el 13-14-1788. Formó parte de las congregantes de la “fracción de la Asunción”. Entró en el Instituto en 1822, tomó el hábito el 20-6-1823, con el nombre de sor Luisa María, y en 1824 siguió el noviciado en Burdeos. Después de sus votos temporales el 10-9-1825, se quedó en Burdeos para desempeñar allí el Oficio de Madre de Trabajo. Después de su profesión perpetua en Agen, el 4-10-1832, ejerció el cargo de secretaria general hasta su muerte el 16-2-1840.

Prébousteau, María, sor Trinidad

Nació en Tonneins donde comenzó su postulante el 3-11-1823 con el nombre de sor Trinidad. Recibió el hábito en Burdeos el 27-11-1826 y murió el 25-5-1827, después de haber tenido el consuelo de pronunciar sus votos perpetuos.

Prêtre, Genoveva, sor Genoveva de san Pedro

Nació el 10-8-1790. Entró en el Instituto el 3-9-1823, novicia para hermana conversa el 7-12-1823, profesora de votos temporales el 14-7-1824, de votos definitivos el 5-8-1828, murió en Agen el 7-8-1850.

Ransan, María, sor Julia

Nació en Le Romieu (Gers) el 15-5-1803. Entró en el Instituto el 30-10-1820, tomó el hábito el 25-12-1820, hizo sus primeros votos el 12-8-1821, sus votos perpetuos el 6-11-1828 y murió en Condom el 21-5-1847.

Rissan, señorita Amelia de

Nació en el castillo de Franc (Lot-et-Garonne) en 1788. Fue una de las primeras asociadas de la Pequeña Asociación. Retenida por sus ancianos padres, no pudo realizar su deseo de ingresar en el Instituto y se hizo una de las primeras terciarias, con el nombre de sor María Luisa. Permaneció en íntima relación con el convento de Agen y, después de la muerte de la fundadora, fue una amiga fiel y discreta de la madre San Vicente.

Mantuvo una correspondencia activa con Adela, de la cual sólo se han conservado 21 cartas de esta última.

Robert, Justina Bartolomé, sor María Serafina

Nació en Agen el 25-9-1825. Entró en el Instituto en 1821 y emitió sus primeros votos el 21-11-1823, hizo su profesión perpetua el 1-10-1826 y murió en Agen el 7-2-1848.

Rodat, santa Emilia de

Fundadora del Instituto de las hermanas de la Sagrada Familia de Villafranca de Rouergue. En el verano de 1809, durante sus vacaciones en Figeac en casa de su abuela, Adela oyó hablar por primera vez de Emilia de Rodat. Deseó entonces asociarla en la Pequeña Asociación, pero sólo llegó a entrar en contacto con ella en 1819, después de haber sabido la fundación en Villafranca. Siguió después una correspondencia muy interesante y rica entre las dos fundadoras.

Rosa (sor) Armagnac**Rothéa, Luis**

Religioso de la Compañía de María, hermano del P. Carlos, primer sacerdote que entró en la SM. Luis fue una figura crucial en la entrada de la Compañía en Alsacia y Franco Condado. Muy estimado por el P. Chaminade quien le nombró secretario suyo por un cierto espacio de tiempo. Fue director del internado de Saint-Remy.

Royère, padre

Sacerdote de la diócesis de Agen.

Sagrado Corazón (madre María del) Diché**San Salvador (sor) Caillet****Santísimo Sacramento (sor) Yannasch**

Saubeau, Clotilde, sor María Eulalia

Nació en Tonneins el 12-11-1804, entró en el Instituto el 23-11-1825, tomó el hábito el 8-10-1826, hizo sus primeros votos el 27-10-1828, su profesión perpetua el 9-10-1832 y murió en Agen el 10-2-1864.

Schmeder, Francisca Águeda

Ver **Schmeder, María Teresa**

Schmeder, María Teresa, sor Ignacio

Nació en Wintzenheim (Alto Rin) el 9-9-1804. Llegó al noviciado de Burdeos con su hermana Francisca Águeda (sor Javier). Tomaron el hábito el 27-11-1824. Sor Ignacio hizo sus primeros votos en Burdeos el 8-9-1826 y sus votos perpetuos en Agen el 5-8-1828. Llamada a secundar a la madre Gabriela Waller en la fundación de Rheinackern, en Alsacia, desempeñó en esa casa las funciones de ecónoma. Murió en Arbois el 17-1-1862. Sor Javier, después de sus votos temporales emitidos el 29-3-1827, abandonó el Instituto.

Serafina (sor María) Robert**Serre, padre Juan Feliciano**

Nació en Agen en 1797. Sacerdote en 1821, está como formador en el seminario menor. Entabló una amistad con el P. Chaminade y manifestó un verdadero afecto a la comunidad de Hijas de María, de la cual fue capellán de 1827 a 1831. Murió en Agen el 13 de diciembre de 1867.

Silhères, María, sor Teresa de Jesús

Nació el 7-9-1789, entró en el Instituto el 15-12-1826, tomó el hábito el 9-2-1827, hizo sus primeros votos el 20-4-1829, sus votos perpetuos el 14-10-1832 y murió en Tonneins el 9-4-1869.

Souèges, Juana Foy, sor Visitación

Nació en Agen el 29-2-1798. Entró en el Instituto el 27-7-1820, tomó el hábito el 8-10-1821, hizo sus votos temporales el 20-7-1822 y sus votos perpetuos el 14-7-1824. Asistente General, murió en Auch el 8-7-1845.

Taillé, padre Santiago (1791-1862)

Vicario general de Agen y primer superior del seminario de esa ciudad.

Teotista (sor) Dumais**Teresa (madre) Yannasch****Teresa de san Agustín (sor) Degers****Teresa de Jesús Silhères****Thévenin, María, sor Franciso Regis**

Nació en Vesoul (Alto Saona). Entró en el Instituto el 5-4-1826, tomó el hábito el 2-7-1826, hizo sus primeros votos el 8-9-1829, sus votos perpetuos el 10-10-1834 y murió en Arbois el 26-4-1876.

Tissandier, María Ana, sor Magdalena

Nació en Eymet (Dordoña) el 10-12-1799. Entró en el Instituto el 1-8-1823, tomó el hábito el 25-12-1823, hizo sus primeros votos el 2-2-1825, sus votos perpetuos el 10-10-1838 y murió en Condom el 14-7-1855.

Treille, María, sor Estanislao

Originaria de Montpezat, formó parte de las primeras Hijas de María. Tomó el hábito el 25-12-1816, hizo profesión temporal el 19-11-1819. Participó como maestra de novicias y Madre de Instrucción en la fundación de Arbois. Abandonó el Instituto el 12-4-1831.

Trinidad (sor) Prébousteau**Úrsula (sor) Castaing****Victoria (sor) Goux****Vicente (madre San) de Labastide****Visitación (sor) Souèges****Voirin, Teresa, sor Leocadia**

Nació en Besançon (Doubs) el 28-11-1785. Entró en el Instituto el 5-4-1826, tomó el hábito el 2-7-1826, hizo sus primeros votos el 28-10-1827, sus votos perpetuos el 22-8-1831 y murió en Auch el 10-10-1844.

Primera superiora de la Orden Tercera Regular de Auch en 1836.

Waller, Carlota, sor María Gabriela

Nació en Landser (Alto Rin) el 6-9-1791. Entró en el Instituto en Agen en 1823 y tomó el hábito el 8-12-1823 con el nombre de sor María Gabriela, emitió sus votos temporales en Burdeos el 10-11-1825 y sus votos perpetuos en Arbois el 15-10-1827. En 1828 fue llamada a dirigir la fundación de Rheinackern y en 1830 la del convento de Acey (Jura), donde murió el 24-12-1838.

Yannasch, (señora)

Una de las bienhechoras de los primeros tiempos. Se quedó sola en Puch después del ingreso de sus dos hijas, sor Teresa de Jesús y sor María del Santísimo Sacramento, y se le autorizó, desde el principio, a retirarse al convento de las Hijas de María (Agen), en los locales reservados a las Damas del Retiro.

Yannasch, Clementina, madre Teresa

Nació en Hamburgo (Alemania) el 16-2-1794. Después de haber pasado su infancia en España, fue a habitar a Puch, cerca de Tonneins. Dotada de gran belleza y brillantes cualidades estuvo sumergida en un medio mundano, pero encontró a las amigas de Adela que le hicieron conocer al P. Larribeau. En el curso de un viaje a Lompian, conoció a Adela y las dos jóvenes compartieron en seguida su deseo de consagrar su vida a la instrucción y a la atención a las necesidades de los pobres. El 22-5-1816, Clementina se unió a su amiga en el castillo de Trenquelléon y el 25 llegaron juntas al Refugio. Tomó el hábito el 25-12-1816 e hizo profesión perpetua el 25-7-1817. Pronto se descubrieron sus grandes cualidades humanas y religiosas. Fue nombrada inmediatamente primera asistente y, en 1820, destinada a fundar el convento de Tonneins, donde murió el 3-11-1823. Los fundadores la consideraron una auténtica santa del Instituto de Hijas de María.

Yannasch, Paulina, sor María del Santísimo Sacramento

Hizo sus votos perpetuos el 25-7-1817, pero abandonó el Instituto el 12-9-1831.

ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LAS CARTAS

AÑO 1816

305. 8 de agosto. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Lolotte todavía retenida por sus padres. Ánimos para trabajar en su “misión” de Aurens. Encontrar una cuñada que la pueda remplazar en su casa. Procesión a Nuestra Señora del Buen Encuentro.

306. 22 de agosto. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Propuesta de una cuñada para Lolotte. Toda para Dios. La fecha de la total consagración no está todavía determinada.

307. 6 de septiembre. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Suspendida la Congregación de varones en Agen. Bien incalculable realizado por la Congregación. Enfermedad del señor de Rissan.

308. 16 de septiembre. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

El día de las bodas espirituales no muy lejano. El señor de Rissan ha muerto, la juventud del hermano retiene a la hermana.

309. 3 de octubre. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Sor San Francisco reúne a las ancianas; permiso para dar la catequesis de primera comunión. Se espera la llegada de sor Emanuel. El P. Chaminade ha dado un retiro a las jóvenes de la Congregación.

310. 14 de noviembre. A la señorita Lolotte de Lachapelle - CONDOM

La señora de Lachapelle enferma. El P. Mouran va a dar el retiro en Navidad a la comunidad y a la Congregación. Noticias de las Congregaciones.

311. 6 de diciembre. A la señorita Lolotte de Lachapelle - CONDOM

La madre San Vicente se ocupa de las clases. Llegada de sor Ana. Prepararse a Navidad.

312. 28 de diciembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Propuesta de la casa de las Huérfanas en Agen. Toma improvisada de hábito en Navidad.

AÑO 1817

313. 17 de enero. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Arrancar almas al infierno. No desanimarse. Sacar de la fuente de la eucaristía. La congregación en Auch. Que Lolotte apaciente a su joven rebaño.

314. 28 de enero. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Exposición del Santísimo Sacramento en la fiesta de san Francisco de Sales. El celo por la gloria del celeste Esposo nos debe devorar. La Congregación de las jóvenes artesanas. Orar al Padre de las luces y a la Madre de la juventud.

315. 15 de febrero. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Se ha establecido otra Congregación en Condom. Buscar la gloria del Señor. Lolotte ha anunciado su visita después de Pascua. Retiro durante los tres días de carnaval. Se espera a la hermana San José.

316. 10 de marzo. A la señora de Trenquelléon – TRENQUELLÉON

Boda de Deseada. Sor San José ha tomado el hábito.

317. 11 de marzo. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Agregación de las asociadas a la cofradía de Condom. Vínculo con la Congregación. Que el reino de Dios se extienda. Deseo de la venida de Lolotte. Retiro de cinco días sobre las virtudes del estado religioso para sor San José.

318. 6 de abril. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Deseos de una santa resurrección. Llevar una vida digna de una Hija de María. La Congregación va bien. El Santísimo Sacramento expuesto durante la noche de Jueves a Viernes Santo. El día de Pascua.

319. 19 de abril. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Felicidad de ser la esposa del Señor. Él pide mucho a quien ha dado mucho. Darse sin reservas. Aumentar el fervor en el tiempo de Pascua. El P. Chaminade va a venir.

320. 29 de mayo. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Izar los estandartes de María en Tarbes. Elegida para ser el instrumento de las misericordias del Señor. No dejarse abatir por las dificultades. Unir nuestros esfuerzos para atraer los corazones a Jesús y a María.

321. 14 de julio. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Las responsables de la Congregación han ido a saludar al P. Chaminade. Sostener el bien con medios suaves acompañados de firmeza. Hacerse todo a todas. Que se realice la obra de Dios. El P. Chaminade va a ir a Auch.

322. 17 de julio. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Entrevista de la madre María de la Concepción con el P. Chaminade. Recepción de congregantes. Lolotte debe recordar las gracias recibidas durante su estancia en Agen. Confianza en Dios y en la Santísima Virgen.

323. 16 de agosto. Al P. Chaminade – BURDEOS

Noticias de las hermanas. El P. Mouran quisiera que cada hermana escribiera una reseña de su vida. ¿Se puede admitir a la hija de un revolucionario en la Congregación? La Congregación en Port-Sainte-Marie. La asamblea de las jóvenes el domingo por la mañana en Agen.

AÑO 1818**324. 24 de febrero. A la señorita Melania Figarol – TARBES**

El reino de María se va a establecer en Tarbes. Talismán de la Congregación: amor a Jesús y a María. La oración, medio de atraer las gracias del Señor. Una congregante debe ser un apóstol. Que el Señor dé a conocer su voluntad a Melania.

325. 4 de mayo. A la señorita Melania Figarol – TARBES

La Congregación, una sola familia. La madre María de la Concepción espera que Melania será un día su hija.

326. 7 de mayo. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Estancia del P. Chaminade durante dieciocho días. Ha implantado reformas. La clausura. Profesión temporal el día de la Ascensión. Recepción de congregantes, entre los cuales tres sacerdotes. Preparación para la fiesta de Pentecostés. El P. Chaminade volverá para la renovación de los votos.

327. 2 de junio. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Salida de sor San José. “Una pequeña comunidad de religiosos de nuestra Orden”. Santo valor para seguir las llamadas del Señor.

328. 21 de octubre. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Un buen partido para el hermano de Lolotte. Romper los lazos, abandonar el mundo. Prepararse para la fiesta de Todos los Santos. Nada es difícil para un corazón que ama.

329. 27 de noviembre. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Vivir el adviento con María. Trasladarse al seno de María con Jesús que practica los cinco votos. Manifestar su vocación a sus padres. Confiarse al Señor.

AÑO 1819**330. Día 7. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM**

Intercambio de felicitaciones. Imitar a los Magos. Vieron la estrella e inmediatamente la siguieron. Deseos para el querido rebañito: fervor, celo, amor por la gloria del Maestro y de la Santísima Virgen. Corazones engarzados en el de María.

331. 14 de enero. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Que este año sea el de tu Pascua. Ejemplo de Moisés. Encomendarse a la Santísima Virgen. Trabajar en reformar su impulsividad.

332. 8 de marzo. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Noticias sobre la salud del P. Laumont. Melania todavía atada. En la espera de seguir al Esposo, morir a la voluntad propia. Sor Isabel está enferma. Buena voluntad del párroco de Marciac con respecto a la Congregación.

333. 13 de abril. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Anuncio de la muerte de sor Isabel.

334. 21 de junio. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Deseo de una unión de oraciones entre los dos Institutos. Principal misión: formación y mantenimiento de las Congregaciones. Organización y funcionamiento de las Congregaciones. Que el P. Marty escriba al P. Chaminade. Hacer amar y honrar a María y mediante ello, se hace amar y servir al celestial Esposo. Las diversas obras del Instituto.

335. 10 de agosto. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Esperanza de formar un solo Instituto con el de Villafranca. El P. Chaminade debe enviar los Reglamentos y las Constituciones al Santo Padre para su aprobación. Enfermedades de las hermanas tanto en Villafranca como en Agen.

336. 22 de agosto. Al P. Chaminade – BURDEOS

Tentación de sor Celestina. El asunto de una joven que cometió una falta secreta. Clara está encantada de quedarse en el convento.

337. 27 de agosto. Al P. Chaminade – BURDEOS

Dificultades de sor Asunción. Cuestiones sobre la enfermería y la obediencia.

338. 31 de agosto. Al P. Chaminade – BURDEOS

Llegada de la señorita Launet. Deseo de las tías de la madre María de la Concepción de entrar en el Instituto. El notario Chaudordy y el señor David y los Agustinos. Petición de una respuesta sobre el asunto de sor Celestina.

339. 1 de septiembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Dificultades financieras sobre el proyecto de adquisición de los Agustinos. Noticias de sor Celestina y sor Asunción.

340. 4 de septiembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Asunto de los Agustinos. Visita de la casa por el abogado, un americano y un constructor. No hay más compradores que el Instituto y, según se supone, el Americano.

341. 25 de septiembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

La subasta de los Agustinos se ha celebrado. Precisiones sobre el costo y los gastos de la propiedad.

342. 27 de septiembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Envío de una reseña de la vida de sor Isabel. Carta para la señorita Desgranges. Sor Emanuel toca el piano en la Congregación. Llegada de los misioneros. Petición del reglamento de la tornera.

343. 27 de septiembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Deseo de una fusión con Villafranca. ¿Qué decir sobre los Reglamentos? Petición de un sello para las cartas.

344. 27 de septiembre. A la señorita Clara Desgranges – BURDEOS

Petición de noticias. Consejos: prestar atención a la gracia, llegar a ser una gran santa.

345. 29 de septiembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

El Consejo ha decidido recibir a la señorita Figarol. Envío del resumen de las Constituciones de Villafranca.

346. 29 de septiembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Implorar juntas las luces del Espíritu Santo. La Congregación: fracciones – reuniones – responsables – inscripciones. Importancia de la unión entre las congregantes. Confianza en Dios. Horario diario poco más o menos parecido al de Villafranca. La obra de las mendigas. Trabajo manual y oración. Constituciones basadas en la Regla de san Benito y de san Ignacio.

347. 30 de septiembre. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Seguir los consejos evangélicos. No inquietarse por nada. La Santísima Virgen estrella polar. El P. Mouran confesor ordinario y el P. Laumont confesor extraordinario de la comunidad.

348. 30 de octubre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Sor Celestina y la carta del P. Chaminade. Sor Marta, enferma. La joven que cometió una falta secreta, admitida a prueba. Punto de partida de la subasta de los Agustinos.

349. 15 de noviembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Unirse a María al pie de la cruz. La cruz, fuente de gracia. El voto ofrecido por la madre Emanuel. Que las religiosas no hagan excesivas austeridades.

350. 16 de noviembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

El “culto perpetuo”. El “amor actual a María”. Noticias de sor Asunción. Espera de sor Javier. Sor Encarnación sigue retenida. Próxima decisión del tribunal sobre los Agustinos. Duración de las confesiones. Noticias de las hermanas.

351. 22 de noviembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Inquietud por el estado de sor Escolástica. Noticias sobre la salud de las hermanas. Carta de Clara a una amiga. El consejo de familia tarda para reunirse para decidir sobre los Agustinos. Sor Asunción va a tomar el hábito en Navidad. Sor Celestina va bien. Petición de una plaza en el Hospital de los incurables para una joven.

352. 26 de noviembre. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Decepción ante el retraso de sor Javier. Cinco hermanas enfermas. Hacer un buen postulante antes de ingresar. Adviento, tiempo de retiro y de penitencia. Practicar el silencio.

353. 3 de diciembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Todo para agradecer a Dios. Enfermedades de las hermanas. Veinte, contando a las conversas y a las postulantes. El postulante. Envío de una muñeca con el hábito. El confesor regula las comuniones. El amor actual a María. Responder a los grandes designios del Señor. Que nuestras hijas encuentre siempre un corazón abierto.

354. 16 de diciembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

La señorita Chevalier de Nantes, dispensa por sobrepasar la edad. ¿Cómo comportarse en la relación con la superiora de Villafranca? La subasta de los Agustinos fijada para el 27. Petición de noticias sobre la Tercera Orden. ¿Y la obra para el campo? Felicidades.

355. 29 de diciembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

¿Debemos quedarnos con el hortelano de los Agustinos?

356. 31 de diciembre. Al P. Chaminade – BURDEOS

Préstamo de dos mil francos para los Agustinos. Los planos de la señora Belloc para los Agustinos son menos caros.

AÑO 1820**357. Año nuevo. Al P. Chaminade – BURDEOS**

Asunto de los Agustinos. Petición del Reglamento general para que el señor David se lo pueda comunicar a la madre Emilia en vista de una eventual fusión. Cuestión sobre el lugar de una nueva fundación.

358. A primeros de año. Al P. Chaminade – BURDEOS

La madre María de la Concepción expresa su deseo de comprar una propiedad contigua a los Agustinos. Apuro financiero.

359. A primeros de año. Al P. Chaminade – BURDEOS

El P. Chaminade había prometido ayudar a la señora Maréchal, hermana de sor Santa Foy.

360. 4 de enero. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Felicitaciones de año nuevo. Todavía cuestión de la fusión: el Instituto de las Hijas de María está tácitamente aprobado. La madre Emilia necesita ver las Constituciones y el señor David se las podrá llevar. Adquisición de los Agustinos. Noticias de las enfermas.

361. 10 de enero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Enfermedad de sor Escolástica. La señorita Chevalier pide entrar. Enfermedad de la madre María de la Concepción. Monseñor vino a visitar a la comunidad. El señor David, enfermo.

362. Enero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Para la unión habría que verse. La madre Emilia podría venir en el momento de la visita del P. Chaminade. ¿Para cuándo un posible viaje de las Hijas de María a Villafranca?

363. 26 de enero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Tentación de sor Asunción. La madre San Vicente un poco severa con las conversas sobre ciertos remedios. Todavía los Agustinos, apuro financiero. La salud de la madre María de la Concepción así así.

364. 19 de enero. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Espera enviar la muñeca vestida como Hija de María. Proyecto de visita mutua. Petición de consejos para su misión. Encontrar el gozo en las pruebas. Hacerse todo a todas. Hermanas enfermas. Los Agustinos exigen reparaciones, pero es una casa muy bien situada. Viva la santa pobreza. Oración de las tres.

365. 14 de febrero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Salida de sor Asunción. Dificultades personales de la madre María de la Concepción. Pago de los Agustinos.

366. 19 de febrero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Sor Celestina rehusa los velos en percal... ¿Es posible retrasar su toma de hábito? Sor Sagrado Corazón pide dejar la responsabilidad del noviciado. Noticias de las hermanas. Deseo de abandonar el Refugio, en donde todas las hermanas están enfermas.

367. 24 de febrero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Sor Dositea desea que el P. Chaminade hable a su hermano. Sor Espíritu Santo tiene tentaciones: se confiesa con el P. Taillé, con el acuerdo del P. Gardelle. Sor Catalina está enferma. Se espera al señor David. El hermano de Lolotte se casa.

368. 28 de febrero. Al P. Chaminade – BURDEOS

Noticias de sor Ana, sor Sagrado Corazón, sor Celestina. La madre María de la Concepción habla de la salud física y espiritual. Su correspondencia con el P. Larribeau. Todavía la cuestión del pago de los Agustinos.

369. 1 de marzo. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Petición de información sobre la familia de La Broquière. Intercambio de viajes. Reemplazar la austeridad del ayuno por un gran espíritu de ayuno. Una superiora debe considerarse al servicio de sus hermanas. Petición de oraciones.

370. 4 de marzo. Al P. Chaminade – BURDEOS

El Consejo somete el caso de sor Victoria: que permanezca como sirvienta. Casi todas las hermanas conversas enfermas: trabajo desbordante en la enfermería.

371. 11 de marzo. Al P. Chaminade – BURDEOS

Sor Espíritu Santo desea seguir confesándose con el P. Taillé. Dificultades con sor Estanislao, sor Inés, sor Celestina. Pena por no tener alguna candidata. En vista de la unión con Villafranca, ¿quién debe hacer la primera el viaje? La madre Teresa comunicaría bien el espíritu del Instituto. Espera del señor David. Contrato de la compra de parcelas próximas a los Agustinos.

372. 5 de abril. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Para la unión, Villafranca debe venir primero: monseñor Jacoupy ha rehusado el permiso de abandonar la clausura. Anuncio de la muerte de una novicia: sor Escolástica Dubernard.

373. 6 de abril. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Acuerdo para adquirir la casa de Tonneins. Dios recompensará la buena obra del señor Faure de Lacaussade. Somos los instrumentos de la Providencia. En caso de dificultades, remitir el asunto al señor David Monier.

374. 6 de abril. Al P. Chaminade – BURDEOS

Alegría ante la perspectiva de una fundación en Tonneins. Rogar al dueño de la mies que envíe obreras. El P. Larribeau sería un excelente superior para la nueva comunidad. Monseñor quiere que las hermanas de Villafranca sean las primeras en venir y que nosotras vayamos solamente cuando la unión esté asegurada. Sor María José esté aquí de paso.

375. 22 de abril. Al P. Chaminade – BURDEOS

Dificultades causadas por sor Santísimo Sacramento.

376. 27 de abril. Al P. Chaminade – BURDEOS

Estancia útil del señor David en Agen. Parte para Tonneins. Las obras en los Agustinos deben estar terminadas el 1 de agosto. El señor David ha dado varias conferencias. La regularidad ha mejorado. Espera del P. Chaminade. Sor Santísimo Sacramento va mal. Están apremiadas por los pagos.

377. 28 de abril. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Poder para la adquisición de la casa de la señora Verdier. Aceptamos el ofrecimiento de 3.000 francos para la obra de Tonneins. Dios le recompensará. El señor David va a pasar.

378. 22 de mayo. Al P. Chaminade – BURDEOS

La madre María de la Concepción recibe, para su santificación, la orden de no volver a tomar todavía sus ocupaciones, porque se encuentra mejor, pero, como las hermanas están cansadas, pide reemprender sus actividades en el interior de la comunidad. La señora Yannasch, enferma. El hermano de Lolotte se va a casar pronto. Petición al P. Chaminade para que anime a esta última.

379. 24 de mayo. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Cuarto aniversario de la fundación. Santificarse en el puesto de superiora. Obediencia penosa: cesar sus actividades. Alaba la prudencia del P. Marty. Sigue esperando la unión. Oración por Tonneins. Su prima va a entrar dentro de unos meses.

380. 25 de mayo. Al P. Chaminade – BURDEOS

La señorita Virginia Drenne. El señor obispo dispuesto a prestar 6.000 francos si son necesarios. Que el P. Chaminade envíe los 3.000 francos. La señora Yannasch está mejor.

381. 30 de mayo. Al P. Chaminade – BURDEOS

La madre María de la Concepción se lamenta de su amor propio. Los 3.000 francos son muy necesarios. El señor David ha criticado a las hermanas que pedían permiso para hacer una lectura... ¿Qué hacer? La acción de gracias después de la comunión. Pide que le deje dar la conferencia del domingo. ¿Admitir en el interior del convento a las jóvenes en retiro que tuvieran intención de ingresar en el Instituto?

382. 30 de mayo. Al señor David Monier – BURDEOS

La valla de hierro. Hay un comprador para la casa pequeña. ¿Puede la madre San Vicente salir para hacer una visita a los Agustinos? ¿Qué es de Tonneins?

383. Mayo. A sor Dositea Gatty – (está en Agen)

La madre María de la Concepción aconseja a sor Dositea: renuncia a su opinión y total abandono a la dirección de sus superiores.

384. 10 de junio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Satisfacción por la adquisición de Tonneins. El P. Chaminade le hablará de las reparaciones que se deben hacer.

385. 13 de junio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

El infierno se ha desatado. Oración por el bienhechor de Tonneins. Pedir al Señor religiosas capaces. Los bienes de la señora Yannasch vendidos servirán para pagar los Agustinos. Propuesta de hipotecar la casa de Agen por 10.000 francos para pagar Tonneins. Pedir consejo al señor David, si es necesario.

386. 15 de junio. Al P. Chaminade – BURDEOS

La madre María de la Concepción mantiene informado al P. Chaminade sobre los asuntos en curso: venta de los bienes de la señora Yannasch. Propuesta de hipotecar los Agustinos para Tonneins. Durante nueve días ofrecimiento de las comuniones por el señor Faure de Lacaussade. Sor Victoria podría ser tornera en Tonneins y sor San Francisco ocuparse allí de la educación del pueblo. Deseo de ver al P. Chaminade.

387. 26 de junio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Envío de los documentos firmados. Hipoteca de 10.000 francos sobre la casa de Agen y no sobre su herencia.

388. 1 de julio. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

Hace un año, Lolotte estaba allí. El retiro de los votos va a comenzar el 23 de julio. La señorita Virginia Drenne. Amar al Señor en el Calvario como en el Tabor. La salud de las hermanas va bien. ¿Ha tenido lugar ya la boda de su hermano?

389. 2 de julio. Al señor David Monier – BURDEOS

Enfermedad del P. Chaminade. Descontento de éste y del señor David Monier por la propuesta de hipotecar los Agustinos. ¿Se debe enjalbegar toda la casa de los Agustinos? El P. Marty ha escrito al P. Chaminade.

390. 9 de julio. Al señor David Monier, en casa del señor Lacoste – AGEN

Envío de la carta al señor Lacaussade. ¿Hay que adelantar las Vísperas y que la conferencia tenga lugar después?

391. 9 de julio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Mal cariz del asunto de Tonneins: artimaña del infierno. La madre María de la Concepción afirma que su herencia paterna está íntegra en poder de su hermano. Le ha

escrito pidiendo que reconozca la suma de dinero que le debe. No hay que dejar perder esa obra. ¿El señor Faure de Lacaussade no podría avalarla por ocho mil francos?

392. 10 de julio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Todavía cuestión de la herencia de la madre María de la Concepción. ¿El señor Faure de Lacaussade no podría mediar, si la señora Verdier pusiera alguna dificultad? El señor David Monier le lleva el poder. Que el Señor envíe obreras.

393. 10 de julio. Al señor David Monier – AGEN

La madre María de la Concepción siente que la señora Verdier no haya contestado a su carta. Desea asegurarle el aprecio por su interés. Detalle del dinero entregado.

394. 13 de julio. Al señor David Monier – TONNEINS

La madre María de la Concepción ha abierto el correo urgente de Tonneins. Envío del poder.

395. 21 de julio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

El asunto se ha terminado finalmente. Agradecimiento. Activar las reparaciones.

396. 3 de agosto. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Se ha acabado el retiro de la renovación de los votos. En vísperas de la fundación de Tonneins, ciudad protestante, dificultades para la compra de la casa.. La madre María de la Concepción desea que se implante la Congregación de las jóvenes en Villafranca. Su salud va mejor. La madre Emanuel todavía enferma. Espera enviar una muñeca.

397. 10 de agosto. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Pregunta el precio de la leña y del vino. ¿Hay armarios empotrados en el edificio? ¿Se están haciendo ya las reparaciones?

398. 16 de agosto. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Prisa por comenzar la misión de Tonneins. Arreglo de la capilla. Objetos que las hermanas podrían llevar. Necesidad de tener un hortelano.

399. 22 de agosto. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

El hortelano. Envío de una caja con el material y de las camas. Deseo de que el señor Faure de Lacaussade asista a la instalación de las hermanas.

400. 24 de agosto. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Pedir una escalera de tijera a los obreros. Diferentes envíos para equipar la casa. Acuerdo sobre el hortelano. El muro de la clausura. Pedir a las hermanas de la madre Luis Gonzaga Poitevin que ayuden a amueblar la casa.

401. 25 de agosto. A la señorita Amelia de Rissan – AGEN

La madre María de la Concepción le felicita por su fiesta (su patrón de vida religiosa era san Luis). Es hija de la cruz. Envío de un relicario. Amelia debe cuidarse porque tiene una pierna con dolores.

402. 12 de septiembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Sufrimiento por la separación. Sufrir por el Señor. Anuncio de diversos envíos. La señora Yannasch y las hermanas están bien. Prisa para terminar las salas de clase.

403. 14 de septiembre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

El P. Larribeau, segundo padre. Un corazón más generoso para con Dios. Envío de la fórmula de los votos para que lo copie etc.

404. 15 de septiembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

A la mayor gloria de Dios. Celestina quiere volver a ingresar. Pedir nuevas vocaciones. Acelerar la terminación de la escuela para el pueblo. Permiso para ir a la habitación del P. Larribeau. Hacer la lista de las responsables. La señora Yannasch está bien. Las hermanas Degers van a entrar. Cuidarse. Ser santas. Noticias diversas.

405. 15 de septiembre. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

Arder de celo por la salvación de las almas. Sor San Vicente da bien la instrucción a las pobres. Rezar por esa obra. Los obreros están todavía en la casa de Agen. ¿Tiene ya un grupo de mujeres para instruir las?

406. 22 de septiembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre Emilia y sus hermanas han hecho los votos perpetuos. Traslado a los Agustinos. La madre María de la Concepción y el P. Chaminade han acompañado a seis Hijas de María a la nueva fundación de Tonneins. El Buen Padre se ha quedado ocho días en Agen. La Congregación se ha establecido en Villafranca. ¿Qué hábito han adoptado? Pena por tener que renunciar a la fusión. Sea hecha la voluntad de Dios. El P. Chaminade se ha vuelto a Burdeos. El P. Marty puede escribirle allí.

407. 5 de octubre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Anuncio de diferentes envíos. Sor San Vicente da una instrucción cuatro veces por semana, vienen muchas mujeres. Buscar la gloria de Dios. ¿Han empezado ya las clases y las reuniones para ayudar a los pobres?

408. 6 de octubre. A la señorita Melania Figarol – TARBES

¿Qué hace Melania? Fundación de Tonneins. Llegada de las dos hermanas Degers. Gran campo de trabajo en Tonneins. Traslado de casa en Agen. El Bienamado debe ser nuestro todo. ¿Cómo van sus obras de apostolado?

409. 12 de octubre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La madre María de la Concepción le felicita por su fiesta. Dar cuenta del estado de su interior. Reservar para sí el segundo viernes de mes. Con santas se hará mucho. Tomar como modelo al P. Chaminade. Más envíos. Rezar para que sor María José obtenga el permiso de venir.

410. 15 de octubre. Al señor Faure de Lacaussade. TONNEINS

Envío del púlpito. La madre María de la Concepción pide que haga las gestiones necesarias para que los compradores de los bienes de la señora Yannasch paguen lo que deben. Agradecimiento por sus favores y cuidados médicos.

411. 3 de noviembre. Al señor Chaudordy, notario – AGEN

Envío de 600 francos para la pobre chica.

412. 6 de noviembre. A la madre Santa Foy Maréchal – TONNEINS

Dificultades en Tonneins. La madre de Celestina no deja volver a su hija. Frases para poner en los cuartos. La señora Yannasch va a ir a Tonneins. Hay que estar al servicio del Maestro.

413. 11 de noviembre. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Consuelo por ver el celo de Melania. Las hermanas siempre dispuestas a recibirla. Después de tres años, su vocación está bien probada. Ahora hay dos casas, se pueden esperar cambios. Los cinco silencios.

414. 20 de noviembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Gozo por las cartas de la madre Emilia. Dificultades con algunas hermanas. La Congregación establecida en Villafranca. Preparación para la fiesta de la Inmaculada Concepción. Las indulgencias. Organización de la Congregación. Instrucción a las mujeres pobres. Congregantes misioneras.

415. 23 de noviembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Intercambio de noticias. Si el señor David da una conferencia a las comunidades, el superior debe asistir. Preocupación por enviar refuerzos a Tonneins. Los Hermanos de María van a comenzar en Agen la instrucción de los chicos.

416. 9 de diciembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Oraciones para que la Asamblea apruebe leyes cristianas. Estudios del noviciado más numerosos. Cuestión acerca del envío de una hermana. Sor Isabel enferma. Noticias de la fiesta de la Inmaculada.

417. 9 de diciembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción encomienda a la oración de las hermanas de Villafranca la casa de Tonneins, donde hay hermanas enfermas. Petición de oración por ella. Trabajar en la santificación. Dificultades financieras. Oraciones de las congregantes. Los Manuales se compran en Burdeos.

418. 12 de diciembre. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

Sor San Francisco ha estado enferma. La madre María de la Concepción se alegra de su restablecimiento. La anima en los caminos de la vida espiritual y le da noticias de Eulalia.

AÑO 1821**419. 11 de enero. A sor Dositea Gatty – TONNEINS**

Felicitaciones de año nuevo. El noviciado aumenta. Sólo es derrotado el que pierde los ánimos. Sor Teresa de san Agustín se encarga del “pequeño hábito”. Sor Isabel sigue enferma. Noticias de las hermanas de la familia de sor Dositea.

420. 12 de enero. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Intercambio de felicitaciones. Los hijos espirituales cuestan mucho. Veinticinco Hijas de María. Las enfermedades persisten. Retiro de las congregantes en carnaval. Renovación de las promesas del bautismo. Oraciones de las congregantes.

421. 21 de enero. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La madre de sor Catalina ha muerto. El Buen Padre está enfermo. Uno de los hermanos de Burdeos acaba de morir. Petición de luz para guiar a las almas. Consejos para dirigir a las hermanas. Actividades apostólicas de las congregantes. Ofrecer la fiesta de san Francisco de Sales por la conversión de los protestantes de Tonneins. Cartas de Burdeos anuncian la mejoría del Buen Padre.

422. 30 de enero. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

La madre María de la Concepción comparte la pena de sor Dositea por la muerte de su hermana. Suspirar por la vida eterna. Feliz hoguera con las máscaras. Oración por la salvación de los familiares.

423. 1 de febrero. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

Gustar la humillación. No desanimarse. Trabajar por adquirir la humildad. Ir al locutorio sin “oyente” para hablar con las mujeres que necesitan estar a solas.

424. 16 de febrero. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Precisión sobre el ayuno que acompaña la oración de las cuarenta horas. La madre San Vicente ha estado enferma. Noticias de las hermanas, nuevas entradas. Redoblar el fervor.

425. 20 de febrero. A la madre Emilia de Rodat – VILLAGRANCA

Interés mutuo. Noticias de las hermanas. Las “hermanas del pequeño hábito”. Desde la edad de dieciséis años se ocupa de la Congregación, cuyo fin es formar almas llenas de celo. Tarea de las responsables. Pedir al Señor buenas candidatas. Los hermanos están haciendo mucho bien.

426. 21 de febrero. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Feliz fiesta. Reflexiones sobre la obediencia. ¿Cómo va la Tercera Orden? La Congregación. Pobreza de la comunidad.

427. 27 de febrero. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El P. Laumont va a predicar el retiro a Tonneins. Noticias de las hermanas enfermas. Deseo de una santa cuaresma. El hermano enfermo está mejor. Sor Isabel ha vuelto a caer enferma.

428. 10 de marzo. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

La madre María de la Concepción asegura a sor San Francisco la solidez de los lazos que las unen, le reprocha no tener suficiente cariño a la pobreza, le da consejos sobre este asunto. Noticias de Eulalia. El corazón no debe estar unido más que a Dios.

429. 11 de marzo. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Acción de gracias por el retiro de Tonneins. Dar noticias al Buen Padre de las dos fracciones. Apuro financiero. Confiarse a la Providencia. Las entradas en el convento deben ser conformes a la Regla. Amor al Esposo.

430. 16 de marzo. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Deseo de paz. Trabajar en la perfección siguiendo las reglas del Instituto. Olvidarse. Solo Dios. Gozo de saber que la salud de sor Dositea está mejor.

431. 31 de marzo. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Monumento del Jueves Santo. No tener el “Stabat” con música. Sor Espíritu Santo enferma. Informaciones diversas. Sor María José llega la semana próxima. Sor María de la Encarnación espera franquear los obstáculos.

432. 25 de abril. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La madre María de la Concepción espera la vuelta del P. Laumont para saber noticias de Tonneins. Hacer de nuestras hijas santas. Sor Gabriela ha vuelto a su casa. Sor Luisa María enferma. La pequeña Robert de retiro.

433. 10 de mayo. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El señor David va a ir a Tonneins, te instruirá acerca de los permisos sobre la clausura. El Buen Padre va a venir a Agen. Mantener una santa alegría entre las hermanas. Tener en

orden el libro de actas del Consejo. Aplicarse a hacer todo bien. Sor Javier ha introducido la Congregación en Pau.

434. 20 de mayo. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Sor Dositea está enferma. El camino de la cruz es el de los santos. Los sufrimientos de santa Ludivina. La madre María de la Concepción le desea a ella y a las hermanas de la Tercera Orden una abundante efusión del Espíritu Santo.

435. 28 de mayo. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Sor Úrsula vuelta a Agen era muy necesaria en Tonneins. La madre María de la Concepción piensa enviar a sor Apolonia. El señor David va a ir a Tonneins, les hablará del apostolado de los hermanos. La Congregación de Villafranca se desarrolla. Sor Luisa María se está yendo al cielo. Se está hablando de un establecimiento en Estrasburgo.

436. 5 de junio. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Sor Apolonia y sor Úrsula van a Tonneins. Que sor Catalina vuelva a Agen. Recomendar al P. Larribeau a sor Apolonia. Formar santas. Una superiora santa puede hacer santa a su comunidad. Rezar por sor Santísimo Sacramento. Noticias de las hermanas.

437. 17 de junio. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Que el P. Larribeau tome en mano la dirección de Tonneins. Los regalos llevados por las alumnas los han robado a menudo a sus dueños. Suspender las clases y las visitas durante el retiro. Clara está de paso en Tonneins.

438. 23 de junio. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Satisfacción de saber que las congregantes van bien. Obra de predilección. Consejos para la buena marcha de la Congregación. La obra de los retiros. Las enfermas están un poco mejor.

439. 27 de junio. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS

Gracia de la vocación. Seguir a los santos. Están bastante bien de salud.

440. 2 de julio. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La madre María de la Concepción comunica a la madre Teresa que su mamá está enferma.

441. 4 de julio. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La señora Yannasch está mucho mejor. Se acerca el retiro de renovación de los votos en Tonneins. Horario del retiro. Avisar al P. Larribeau para las confesiones extraordinarias. Sor Luisa María de nuevo enferma.

442. 6 de julio. A la señorita Lolotte de Lachapelle – CONDOM

La madre María de la Concepción invita a Lolotte a venir al retiro de la comunidad que empieza el 22 de julio.

443. 13 de julio. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre Emilia ha estado enferma. La madre María de la Concepción la invita a cuidarse. Anuncia el retiro de renovación de los votos. Pregunta sobre la Congregación y aconseja que una religiosa lleve su dirección.

444. 19 de julio. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El próximo retiro de Agen y después el de Tonneins. Ánimo. Habrá que hacer sacrificios durante el retiro. Que todas saquen provecho. Aprovechar también la próxima visita del Buen Padre. Sor Isabel tiene que ir por algún tiempo a su casa para recuperarse.

445. 4 de agosto. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El Buen Padre está allí. Tiene mucho que hacer. Les dio una conferencia sobre la fe y les prometió otra sobre la oración. El retiro ha transcurrido muy bien. Deseos a la comunidad de Tonneins que va a renovar sus votos el día de la Asunción.

446. 6 de agosto. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La estancia del Buen Padre es un momento abundante de gracias, pero no va a poder hablar con todas. Muchas jóvenes quieren entrar. Buen espíritu de las postulantes que llegan de Tonneins. Reparación de sor Santísimo Sacramento.

447. 8 de agosto. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

La lotería.

448. 17 de agosto. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Retraso del Buen Padre. Cuenta llegar pronto a Tonneins. Preparar a la comunidad para la renovación de los votos el domingo por la mañana. La recepción de congregantes será por la tarde. Pedir al Buen Padre que hable sobre la fe y la oración. Estar totalmente entregadas a la gloria de Dios. Ha reclutado algunos jóvenes y varias jóvenes. Orientaciones del Buen Padre.

449. 17 de agosto. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

La madre María de la Concepción pide al señor Faure de Lacaussade haga lo posible para que las hermanas aprovechen al máximo la presencia del Buen Padre.

450. 23 de agosto. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Deseo de saber noticias. Admisión de tres o cuatro postulantes que van a entrar pronto. Distinción entre las conversas: asistentes y para el servicio. Propagarse para mayor gloria de Dios. Envío de las conferencias del señor David Monier.

451. A la señorita Lolotte de Lachapelle – BAGNÈRES DE LUCHON

Indicaciones para la fuga de Lolotte. Alegría por pensar que Lolotte va a estar para el aniversario de la fundación de Tonneins. Parece que la obra del Señor se está extendiendo.

452. 3 de septiembre. A la señorita Lolotte de Lachapelle – AUCH

Precisiones sobre el viaje de Lolotte de Auch a Agen. No buscar más que a Dios. La madre María de la Concepción escribirá a su tía después de la llegada de Lolotte. Que María sea la estrella polar de Lolotte.

453. 8 de septiembre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Sor Dositea superiora de la Tercera Orden seglar de Tonneins. Lo que espera la madre María de la Concepción de la Tercera Orden. Sor Dositea debe poner un profundo cimiento de humildad y confiar en el Señor.

454. 15 de septiembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El desánimo nunca viene de Dios. El hermano David es un poco impulsivo. Sor Encarnación tiene mucha fortaleza. Noviciado numeroso. Noticias de las hermanas enfermas y de otras.

455. 18 de septiembre. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Devolución del poder firmado por la señora Yannasch. Noticias de sor Adelaida.

456. 28 de septiembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Sor Adelaida quiere marcharse. La madre María de la Concepción se la recomienda a la madre Teresa porque es de Tonneins. Está bien que Sor Espíritu Santo esté bajo la dirección del P. Larribeau. La madre María de la Concepción quisiera recibir una palabra de él. Valor de la oración. No desanimarse.

457. 29 de septiembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Sor Adelaida lleva esa carta. Su madre ha aprovechado el retiro que hizo. Envío de los consejos del Buen Padre. Rezar por las postulantes.

458. 12 de octubre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Felicitación por su fiesta. Gran carga de ser madre. A la madre María de la Concepción le gustaría que el P. Larribeau dirigiera la Tercera Orden que es una rama del Instituto.

459. 23 de octubre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El doctor Belloc da un mes de vida a sor Luisa María. Rezar por esta hermana. Sor Susana enferma. Ciertos libros traídos por Lolotte servirán para ir formando la biblioteca de Tonneins. Noviciado numeroso. Ser totalmente de Dios.

460. 26 de octubre. A la señorita Melania Figarol – TARBES

Actividad para desplegar el culto de María. Melania debe disponerse a encontrar contradicciones, mostrarse madre con todas. Nombrar dos personas fervorosas por cada parroquia. Rezar por sor Luisa María. Sor María José ha tomado el velo hace tres semanas.

461. 29 de octubre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción pide noticias a la madre Emilia que ha sido operada. Encomienda a sor Luisa María que se va a morir. Siempre enfermas. ¿Y las de Villafranca? ¿Cómo va la Congregación?

462. 2 de noviembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Noticias de la muerte de sor Luisa María. Permiso para enterrar en el convento, detras de la sacristía.

463. 5 de noviembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

El señor Dardy acoge al niño. Virtud del adviento: silencio y recogimiento.

464. 29 de noviembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

No se puede ser madre sin sentir los dolores de la maternidad. No apoyarse en nuestros débiles brazos. Objetos de los que se deben desprender las jóvenes de la Tercera Orden. Los asuntos de Alsacia marchan bien; el señor David está en Villanueva para establecer a los hermanos allí. Ayuno de la propia voluntad. No dar prisa a sor Úrsula para los votos.

465. 11 de diciembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción encomienda a sor Luisa María a las oraciones de las hermanas. Esforzarse en ser santas. Considerarse servidoras de nuestras hermanas. Son veinticinco en Agen más las de Tonneins. Petición de noticias de la Congregación.

466. 13 de diciembre. A la madre Teresa Yannasch – TONNEINS

Ser hijas de oración. Esperar la respuesta del Buen Padre sobre sor Adelaida y Justina. Informar al Buen Padre sobre la poca unión de las hermanas. Envío de la ropa. Pertenece a la misma familia. Vale más pedir más permisos que no pedir los necesarios.

467. 13 de diciembre. A la señorita Melania Figarol – PAU

La madre María de la Concepción cree discernir en ella una verdadera vocación para el Instituto. Dios la necesita para el establecimiento de la Congregación en Pau. Piden fundaciones en diversos sitios. Somos 25 en Agen y 7 en Tonneins. Preparación para Navidad. La madre María de la Concepción ha escrito al P. Chaminade para pedirle la autorización para los sacerdotes de la Congregación. Las reuniones tienen lugar después de Vísperas. Nombrar responsables, un Consejo.

AÑO 1822**468. 7 de enero. A sor Dositea Gatty – TONNEINS**

Las primeras madres han sido casi siempre santas. Tomar por divisa: “sufrir y ser despreciado”. Monseñor acaba de hacer la visita.

469. 6 de mayo. A la señorita Melania Figarol – PAU

El estandarte de María enarbolado en Pau. La consagración a la Santísima Virgen. La bandera. La banda. Aplicarse al silencio de la mente. Trabajando por la perfección, se trabaja para la salvación del prójimo.

470. 13 de mayo. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción escribe en la ocasión de la muerte de una hija de la madre Emilia. Trabajar por el cielo. Una novicia muy enferma. Cambio de confesor. La madre María de la Concepción pide oraciones porque ve que es impaciente.

471. 20 de junio. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

La madre Teresa indispueta. La madre María de la Concepción envía una novicia que no tiene buena salud, la encomienda a los cuidados del señor Faure de Lacaussade.

472. 3 de julio. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

De nuevo, la cuestión de la fusión. ¿No podría venir el P. Marty durante la estancia del P. Chaminade? Un solo dormitorio. Todo en común. El tiempo de formación. Las hermanas del “pequeño hábito” enfermas; 15 novicias o postulantes. Una novicia sigue enferma. La superiora de Tonneins a las puertas de la muerte, va a venir a Agen para restablecerse. Los hermanos están muy bien en Burdeos y en Agen. Acaban de establecerse en Alsacia, donde también piden hermanas.

473. 12 de julio. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

El P. Chaminade ya está en Agen. Alegría por la llegada del P. Marty. Espera de la madre Emilia. La madre Teresa participa también en el retiro de la renovación de votos.

474. 12 de agosto. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Fervor de la Orden Tercera. Cuidar bien ese semillero. ¡Qué honor de ser la madre de esas esposas del Cordero! Hacerse una hija adulta. No apoyarse en criaturas. Cimentar el edificio en roca.

475. 13 de agosto. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Agradecimiento por los buenos cuidados a la madre Teresa. Consulta sobre sor Encarnación que está muy mal.

476. 7 de octubre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Las hermanas de Villafranca han realizado una nueva fundación. Hay que renunciar a la fusión. Un piadoso reto: a ver quién es la más regular. Sor Encarnación se ha curado. Noticias de las hermanas.

477. 29 de noviembre. A la señorita Melania Figarol – PAU

Melania ha estado a punto de ingresar en las Hijas de la Caridad. El 21 de noviembre seis novicias hicieron la profesión, entre ellas Lolotte de Lachapelle e Isabel de Casteras. El 8 de diciembre habrá cinco tomas de hábito. Preparación para la fiesta de la Congregación. Morir a la propia voluntad. La señorita Portets ha entrado.

478. 12 de diciembre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Deseos para el año nuevo. Aprovechar los pequeños sufrimientos, las pequeñas humillaciones. ¿Cómo va la Tercera Orden? Formar bien a las terciarias. Contar con la ayuda de Dios. Obediencia a la madre superiora y a su confesor.

479. 30 de diciembre. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Felicitaciones y agradecimiento. Petición de detalles sobre la salud de las hermanas y las actividades apostólicas.

AÑO 1823**480. 3 del año. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA**

Felicitaciones a ella y a su comunidad. Que las ocupaciones exteriores no nos desvíen del cuidado de nuestra perfección. Inflamar los corazones. ¡Dios solo! Sor Estanislao va a Tonneins. La salud de las hermanas va bien. La madre María de la Concepción se interesa por la fundación de Aubin.

481. 19 de abril. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Que sor Dositea se haga una hija mayor. Fidelidad a la Regla y a las reglas de precaución y de reserva, tercer objeto del Instituto.

482. 2 de septiembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La señora de Trenquelléon va a pasar por Villafranca. Rezar unas por otras. Muerte de sor Isabel Dégers, postulante, que tuvo que volver a casa. Oraciones por su hermana. Las enfermas están bastante bien. El Buen Padre ha pasado, siempre ardiendo de celo.

483. 2 de octubre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

La madre María de la Concepción comparte la pena de sor Dositea al ver a su superiora, la madre Teresa, irse hacia el cielo. Ánimo a sor Dositea y, a través de ella, a las terciarias. Mostrarse dignas hijas de una madre que se mantiene de pie junto a la cruz. Enviar informes sobre las postulantes torneras.

484. 7 de octubre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Comparte experiencias sobre la dirección de las personas. La madre Teresa, desahuciada por los médicos. Promesa a la Santísima Virgen.

485. 10 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción no confía más que en un milagro sobre la madre Teresa. Noticias del noviciado a la que era maestra de novicias. Informaciones diversas. Invitar a la madre Teresa a invocar el nombre de María. Las postulantes de Sarlat. Petición de noticias sobre la comunidad.

486. 22 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Aplicarse a formar esposas para el Esposo. Dar un sólido fundamento de instrucción a las responsables. Las explicaciones de la Biblia. Hablar del espíritu de pobreza. Noticias del noviciado. La madre Gonzaga se hace cargo de la dirección. La madre Santa Foy, Madre de Celo. Informaciones diversas. Invitar a la madre Teresa a ofrecer sus dolores por el Instituto.

487. 3 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Pobreza de la casa de Tonneins. Volver a reunir los Consejos de la Congregación cada quince días. La madre Sagrado Corazón debe adoptar la actitud de superiora. Consejos para la dirección de sor Estanislao. Noticias del noviciado y de la comunidad.

488. 10 de noviembre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Consejos para el progreso espiritual de sor Dositea. Trabajar las virtudes de purificación. Tener cogida la mano del Señor como un niño. Ser una hija mayor. Pérdida irreparable de la madre Teresa. Imitar su abandono a la voluntad divina. Rezar por el retiro de las novicias. Sor Serafina va a hacer la profesión.

489. 12 de noviembre. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Muerte de la madre Teresa. La madre Sagrado Corazón, superiora de Tonneins. La madre Gonzaga, maestra de novicias. La fundación de Alsacia. Ser santas.

490. 19 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Conversión de sor Santísimo Sacramento. Sor Serafina, sola para la profesión. Noticias de las hermanas. Las postulantes son edificantes. Felicitación a sor María José. La madre Sagrado Corazón debe mantener asidua correspondencia con el P. Larribeau. El pie de la madre María de la Concepción se ha curado.

491. 27 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La correspondencia de la Congregación se lleva por las Hijas de María en general. ¿Dónde están el Reglamento general y los reglamentos particulares? La madre Gonzaga sólo se ocupa del noviciado.

492. 9 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Bella jornada de fiesta el 8 de diciembre. Cuatro tomas de hábito, el velo a las conversas. Sor Presentación va a tener que salir. La señorita Lorman va a entrar para hacer una prueba. La madre Teresa protectora: la madre San Vicente ha cambiado completamente. Vivir el espíritu de la fe.

493. 15 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción desea la vuelta de la señora Yannasch. La madre Santa Foy se ocupa bien del Oficio de Celo. No dudar en despedir a las postulantes que no sean adecuadas. Enviar a sor Margarita a sus antiguos señores. Noticias diversas.

494. 20 de diciembre. A la madre María José de Casteras – TONNEINS

Formar santas. Admisión de personas que no son religiosas en la clausura. Decidirse a despedir a las que tienen mala salud. Sor Presentación va a salir. Reunirse alrededor del pesebre. Hacerse niñas pequeñas.

495. 28 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Lazos muy profundos que unen a las dos madres. Ofrecer las incomprensiones de la madre Santa Foy para obtener otra madre Teresa. Aceptación de Condom. Proyecto de Burdeos. Noticias de las hermanas. Anuncio del envío de los registros. Felicitaciones navideñas. Apertura de la correspondencia de la madre Teresa.

AÑO 1824**496. 5 de enero. A sor Dositea Gatty – TONNEINS**

Que este año sea año de méritos. Mirar a los santos. Dios se complace al vernos combatir. Que sor Dositea imite a la Providencia, cuya “mano” es ante sus hermanas.

497. 13 de enero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Solicitud por las enfermas de las dos comunidades. Dentro de poco todas las hermanas tendrán los mismos hábitos. La santa pobreza. Despedir sin tardanza a Margarita. Retraso en el despido de sor Presentación. Sor Santísimo Sacramento está muy bien. El certificado de sor María José.

498. 22 de enero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Pruebas de los hermanos de Saint-Remy. Atender a las necesidades de los hermanos. El señor David enfermo. Traslado del noviciado a Burdeos. El señor obispo ha hecho la visita.

499. 3 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Penas de la madre Sagrado Corazón por el asunto de Margarita. La salud de sor Trinidad, sor Adelaida, sor Celestina. Sor Estanislao se ha confiado al P. Larribeau. Consejos para la dirección de las hermanas. El Buen Padre absorbido por asuntos.

500. 4 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Petición de dispensa para la señorita Loubet. Que Margarita vaya a casa de la hermana de la señorita Momus. Ánimo. El señor David parte para París, el P. Caillet para Saint-Remy. Rezar por los asuntos del Instituto, del Estado, las elecciones de diputados. Felicidades.

501. 4 de febrero. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS.

Petición de informe confidencial sobre la salud de la señorita Prébousteau. Agradecimiento.

502. 5 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Informe del Consejo sobre sor Adelaida. Acuerdo para la excepción de la señorita Loubet. Las nuevas novicias están muy bien. La señora Belloc está en Villanueva.

503. 9 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Esperando la respuesta del señor Lacaussade sobre sor Trinidad (Prébousteau). Regreso de la señora Yannasch. La madre Santa Foy lleva muy bien el Oficio de Celo. Noticias de la madre Gonzaga, sor Teresa, sor Encarnación, sor Francisca y sor Presentación. Velar sobre la madre Estanislao. ¿Cómo va sor María José? Envío de dos cartas de los hermanos de Saint-Remy. Envío de una cata para el Buen Padre con un poder de sor Genoveva para el P. Caillet.

504. 14 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Envío de un sacerdote para la Oración de las Cuarenta Horas. Envío de un paquete urgente para el Buen Padre. Carta del señor Lacaussade sobre sor Trinidad poco tranquilizadora.

505. 16 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Aceptación de sor Adelaida, si el Buen Padre está de acuerdo. La salud de sor Trinidad. Ánimo para llevar la cruz de nuestro cargo. Jesús la lleva con nosotras.

506. 20 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Excepción para la señorita Loubet concedida por el P. Chaminade. No hay manera de proporcionarle un sacerdote. Evitar el pecado. Noticias diversas. La madre María de la Concepción dice que le han tenido que sangrar la víspera. Sor Encarnación y la madre Emanuel, enfermas. La señora Belloc y la madre San Vicente tienen que ocuparse de la Congregación.

507. 27 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Deseos de una santa cuaresma. Petición de oraciones. La madre María de la Concepción le lanza el piadoso reto: morir a la propia voluntad. Petición del registro de celo.

508. 8 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Cuaresma tiempo de salvación. El tiempo es breve. Todo por Dios. La madre María de la Concepción privada de hacer la cuaresma. Ha consultado al señor Lacaussade. Envío de libros de parte de la señora de Trenquelléon para sor Espiritu Santo.

509. 23 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Agradecimiento a toda la comunidad por el interés sobre su salud. Está mucho mejor. Redoblar el fervor. Pide que esta enfermedad no sea para su perdición.

510. 3 de abril. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción dice que no guarda memoria de las faltas de sus hijas. El P. Royère. No a un viaje a Tonneins. Respetar la clausura. Va a pasar este tiempo santo en su cuarto: dolor de cabeza y dolor de piernas. Participar con la Santísima Virgen en los sufrimientos de su Hijo. La noche del Jueves Santo, por primera vez desde hace siete años, la va a pasar en la cama. Explica lo que debe constar en el registro de la Madre de Instrucción. Enviar el registro de celo.

511. 10 de mayo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción no ha escrito antes a causa de su salud. El hermoso nombre de religiosas. Petición de noticias de la comunidad, habla de su salud. La madre Emanuel está mejor. El Buen Padre ha anunciado su venida.

512. 11 de mayo. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

La madre María de la Concepción da noticias de su salud después se informa de la salud de la madre Emilia, de sus hijas, de la nueva fundación. Anuncia la nueva fundación de Condom, la de Burdeos para el noviciado. La devoción del mes de María.

513. 7 de junio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La casa de Tonneins me es tan querida como la de Agen. En una casa secundaria no es necesario el Oficio de Madre de las conversas. Llevar a las dos jóvenes madres a que se acepten mutuamente. Consejos para la dirección. Pedir el don de la sabiduría. No agradar más que a Dios. Recurso a la confianza. Exigencias del voto de pobreza. La madre María de la Concepción está bajo una obediencia rigurosa.

514. 16 de junio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El Buen Padre llegará en los primeros días de julio. Se ha comprado ya la casa de Burdeos. La madre María José va a venir para hacer los votos perpetuos. La salud de la madre María de la Concepción va bien. Rezar por las que van a ser destinadas.

515. 20 de junio. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Unir la palma del martirio a la corona de la virginidad. Que el ejemplo de los santos nos estimule. No apremies demasiado a las vocaciones.

516. 29 de julio. En Burdeos. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El viaje a Burdeos transcurrió bien. Silencio total en el refectorio. No reprendre en el primer movimiento. Visita al arzobispado, al alcalde, a la Misericordia. La casa está llena de obreros para las reparaciones.

517. 8 de agosto. En Burdeos. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El contrato de la casa no se ha ultimado todavía. Partida retrasada. La madre María de la Concepción dice haber estado algo enferma. No debe mantener largas entrevistas. La madre Sagrado Corazón no debe acostarse más tarde de las 10 y ½, debe comer todo lo que necesita. En Burdeos, las hermanas están bien.

518. 17 de agosto. En Agen. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción siente no haber podido quedarse más tiempo en Tonneins. Indicaciones concernientes a las hermanas. La casa de Agen acribillada de deudas. El P. Mouran piensa ir a dar el retiro en septiembre. Sor Natividad está más tranquila. Entrevistas más breves. La señora Robert va a hacer un retiro, su hija podrá verla.

519. 17 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Envío de ropa. Rezar por Condom. Que el Buen Padre escriba a la madre Encarnación. Petición de noticias. Las joyas de la señorita Sénac. Ser santas.

520. 19 de agosto. A sor Luisa María Portets (novicia) – BURDEOS

Envío del reglamento de los pequeños Oficios. Es preciso arrebatarse el cielo. Leer cada semana su oficio con respeto.

521. 20 de agosto. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

El gran mal de su alma es el orgullo. Le aconseja la obediencia. Caridad con todas las hermanas. No pretender corregirse de todo a la vez. Que la señora Robert traiga los registros de la clase. La comunidad de Agen va a empezar el retiro.

522. 21 de agosto. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Fundación de Condom. El internado con la madre Emanuel. Traslado del noviciado a Burdeos. La madre Gonzaga, maestra de novicias; madre María José, superiora. Petición de oración para que el Espíritu Santo ilumine en el gobierno.

523. 31 de agosto. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

Se acaba de terminar el retiro. Paz y tranquilidad. Envío del reglamento de la superiora. La aprobación del Instituto. Sugerir al P. Chaminade que escriba a sor Encarnación. Vivir de la fe. La abuela está mejor. La madre María de la Concepción no debe dar ninguna conferencia.

524. 2 de septiembre. A sor Serafina Robert (novicia) – TONNEINS

Progresar en la virtud. Aprovechar el tiempo que se nos concede. Poner aceite en la lámpara.

525. 4 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El P. Mouran no podrá ir más que el 16. Convertir en provecho las contradicciones. Amar la cruz. Angèle no debe ir a Burdeos. Mirar a los santos.

526. 9 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

En las conferencias, insistir sobre los votos. Deseo de un buen retiro.

527. 15 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El viaje del P. Mouran suspendido de nuevo. La madre San Vicente va a ir algunos días a Condom. El P. Laumont está en Saint-Avit. ¿Sor Estanislao podría ir a Condom? El “pequeño hábito”. La fiesta del Santo Nombre de María.

528. 16 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La religiosa una víctima inmolada para gloria del Esposo. Un noviciado preparatorio en Agen: hablar al Buen Padre. Sor Natividad hace maravillas en la Congregación.

529. 24 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Muerte del rey Luis XVIII. Le sucede Carlos X. Sor Teresa (Dégers) está enferma. Noticias de las hermanas. La comunidad de Agen está tranquila. La señora de Trenquelléon ha estado enferma.

530. 30 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción tranquiliza a sus hermanas sobre el estado de su salud. Se espera a dos alsacianas en Burdeos. El Instituto se fortalece. Los hermanos en Colmar. Hay que subir al Calvario.

531. 5 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El P. Mouran va a Saint-Avit, irá a Tonneins para el retiro. El P. Chaminade opina que los viajes frecuentes de las religiosas son peligrosos. Sor Teresa está verdaderamente mal. Sor Natividad devorada de escrúpulos, pero con un talento prodigioso para la Congregación.

532. 8 de octubre. A sor Serafina Robert – TONNEINS

El P. Mouran enfermo teme no poder ir a Tonneins. Intentar con el P. Paga. No dejarse sumergir en una pereza espiritual. Espíritu de fe.

533. 14 de octubre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El camino de una fe desnuda. Ningún consuelo en las criaturas El P. Caillet se ocupa de la dirección del noviciado. Noticias de las hermanas. Santificarse.

534. 18 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción espera noticias del retiro. La renovación de los votos le da la ocasión de comentar cada uno de los cinco votos.

535. 20 de octubre. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

El noviciado esperanza del Instituto. Grandeza de la vocación. Trabajar en la perfección. Sor Teresa sigue enferma.

536. 25 de octubre. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

Acordarse el 3 de noviembre, aniversario de la muerte de la madre Teresa. ¿Ha ido ya el P. Caillet?

537. 25 de octubre. A sor San José Dürrenbach (novicia) – BURDEOS

Sor San José debe acordarse de las gracias con las que Dios le colmó durante su enfermedad. Cumplir bien su Oficio. Envío del cuaderno de conferencias del Buen Padre. Copiar los reglamentos. Petición del catecismo sobre los silencios.

538. 29 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La cruz se extiende por todas partes. La mala salud es perjudicial para la regularidad. Es obstáculo para las obras. La obra de Casteljaloux. Sor Teresa está mucho peor.

539. 2 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Pena y gozo en este mundo. Encontrar la fuerza en Dios mediante la oración. Deseo de un santo retiro. Ser auténticas religiosas. Formar esposas para el Cordero. El cielo se va a llevar a sor Teresa.

540. 5 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Observaciones del Buen Padre sobre las admisiones. En el bien general radica la tarea de la superiora. Las miras de la fe. El convento de Tonneins me es muy querido.

541. 8 de noviembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Hacen falta muchos bríos en nuestra carrera. Donde Dios nos quiera estaremos en seguridad. Trabajar en el silencio de los signos. Orar. Amar la santa pobreza. Confianza en Dios. Sor Teresa, en peligro. Comenzar y terminar los ejercicios a la hora.

542. 25 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Corresponder a la gracia. Volar por el camino abierto. Sor Teresa sigue en el mismo estado. Petición de oraciones. Rezar por sor Natividad.

543. 7 de diciembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Respuestas referentes a la dirección de varias hermanas de la comunidad. No quedarse atrapada por las criaturas. Puntualidad. Consejos. Encontrar la fuerza en la oración. Mantenerse firme en la vigilancia.

544. 13 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor Teresa está desahuciada. Sor Natividad está mejor. Caminar con la cruz. Sor Teresa ha recibido el santo viático.

545. 27 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Felicitación de año nuevo. Noticias de sor Teresa. Sor Natividad ha vuelto a recaer en su estado.

546. fin de diciembre. A una novicia – BURDEOS

La fidelidad en las cosas pequeñas. Desprecio de sí misma.

547. fin de diciembre. A una novicia – BURDEOS

Ser una hija de renunciamento, de paciencia, de obediencia, de humildad.

AÑO 1825**548. 1 de enero. A una novicia – BURDEOS**

Ser una gran religiosa por el camino de la fidelidad.

549. 4 del año. A sor Serafina Robert – TONNEINS

El tiempo es breve y pasa. Apresurarse a trabajar. El ejemplo de sor Teresa. Poner la humildad como cimiento.

550. 5 del año. A sor Luisa María Portets (novicia) – BURDEOS

Dejarse vencer por la gracia. Amar a Dios con toda la sensibilidad. Dejarse guiar. Su mamá ha escrito para asegurarse de su vocación. No descuidar ningún género de obra.

551. 8 del año. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Te encuentras en la “fuente” de las instrucciones... La casa de Agen tiene siempre mucho ajeteo. Grandes progresos de la madre San Vicente. El noviciado de las conversas. Noticias de las hermanas, de su salud.

552. 9 de enero. A sor María Gabriela Waller (novicia) – BURDEOS

Ser un modelo de vida interior.

553. 9 de enero. A sor Ignacio Schmeder (novicia) – BURDEOS

Amar a Dios en la salud y en la enfermedad.

554. 9 de enero. A sor San José Dürrenbach (novicia) – BURDEOS

Abandono a la voluntad de Dios.

555. 15 de año. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor Teresa está en las últimas. La madre María de la Concepción, enferma, no pudo asistir a la extremaunción.

556. enero. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Sor Teresa en la agonía. Apresurarse en aprovechar el tiempo.

557. 22 del año. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Relato de los últimos momentos de sor Teresa. Rezar el oficio de difuntos por la hermana.

558. 31 de enero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor Natividad va a Tonneins. Abrazar la cruz. Noticias de las hermanas. La lectora durante las comidas.

559. 1 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor Melania y sor Inés, muy enfermas.

560. 5 de febrero. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Muerte de sor Teresa. Las hermanas enfermas. La Congregación en manos de María. El pequeño postulante va bien.

561. 7 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El señor David en Agen. Burdeos nos arruina.

562. 20 de febrero. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Santa cuaresma. Morir totalmente a la propia voluntad. Segunda Mandiberon. Noticias de las hermanas.

563. 24 de febrero. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Muerte de sor Teresa Dégers. Los padres de sor Dositea no pueden dar nada.

564. 24 de febrero. A sor Serafina Robert – TONNEINS

En las tentaciones, manifestar a Dios la fidelidad. Leer la vida de santa Magdalena de Pazzi. Mantenerse en la presencia de Dios. Hacer bien las acciones ordinarias. Devoción a María.

565. 2 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

En la oración, obtener las luces para guiar a las almas. Formar religiosas. Noticias de las hermanas. La madre San Vicente encuentra adecuados los remedios del señor Lacaussade.

566. 9 de marzo. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Sobresalir en la humildad. Tratar de acostumbrar a la Tercera Orden a las obras de apostolado.

567. 21 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Solo Dios debe bastar. Tener espíritu apostólico. Los deberes de una superiora son grandes. Pedir candidatas. Noticias de las hermanas.

568. 28 de marzo. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

La madre Espíritu Santo está enferma. La cruz es la señal de los elegidos. Con María de pie junto a la cruz. Una gran conformidad con Jesucristo en estos santos días.

569. 29 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre Sagrado Corazón está enferma. Morir a sí misma para resucitar con Jesucristo. La cruz del corazón.

570. 8 de abril. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Partida del P. Caillet para Suiza. Noticias de las hermanas. Esforzarse en adquirir una verdadera mortificación.

571. 9 de abril. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción saca las consecuencias espirituales de la enfermedad de la que sale la madre Sagrado Corazón. La mortificación interior. Noticias de las hermanas. Deseo de progreso espiritual para todas.

572. 23 de abril. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Trabajar en la propia perfección para la buena marcha del Instituto. Reto para las dos comunidades: morir a la propia voluntad. La madre María de la Concepción pide noticias de las hermanas y da de las de la comunidad de Agen.

573. 26 de abril. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

No admitir a la joven Dardy. Seguir la senda de los santos. Retrasar la comida: que todas puedan escuchar la lectura y comer juntas. El hortelano no puede entrar más que con permiso de la superiora.

574. 29 de abril. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El mes de María. La devoción a María. La madre María de la Concepción está escribiendo la fundación del Instituto. ¿Han visto los diferentes catecismos el Buen Padre o el P. Caillet? La madre María de la Concepción dice que el Aleluya le ha devuelto la salud.

575. 2 de mayo. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Sacar provecho de las contradicciones para el progreso. Noticias de las hermanas enfermas. Sor Espíritu Santo se nos está yendo. El P. Laumont está ausente.

576. 3 de mayo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Dar a las hermanas lo que es necesario. La madre San Vicente es la primera que tiene esas atenciones. Las tomas de hábito se han retrasado. Afecto a sor Espíritu Santo.

577. 11 de mayo. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La madre María de la Concepción comparte las penas de la madre Gonzaga. Le invita a la fe, a la oración. Los santos contaban más en su oración que en sus palabras.

578. 15 de mayo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Todo lo que proviene de mis queridas hijas me interesa. Prepararse a la venida del Espíritu Santo. Desprenderse de todo lo que nos retiene esclavas. Ser santas.

579. 21 de mayo. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Deseo de una abundante efusión del Espíritu Santo. Envío de sor Estanislao y sor Josefina. Llevar su cargo con valentía. La madre María de la Concepción reconoce que también tiene momentos de desánimo.

580. 27 de mayo. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Consejos para la dirección de las hermanas. El P. Chaminade no puede ir a Condom, mientras esté ausente el P. Caillet. Confianza en Dios. No hablar en el primer momento. La cruz es la heredad de los elegidos. La casa de Condom subsistirá. No te inquietes por los asuntos temporales. Noticias diversas.

581. 27 de mayo. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Sor Serafina siempre con sus dificultades. Meditar el ejemplo de santa Magdalena de Pazzi. Mucha abertura de espíritu con tu superiora. Noticias de la casa de Agen. Reunión de jóvenes y mujeres en San Hilario.

582. 30 de mayo. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

El Buen Padre va a venir cuando vuelva el P. Caillet. En París se ha logrado la autorización. Toma de hábito de sor Lucía y de sor Felicidad. No dejarse abatir. Ejemplo de santa Gertrudis. La señora Belloc enferma.

583. 6 de junio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción está inquieta por no tener noticias de Tonneins. Es fastidioso introducir en la comunidad personas de dudosa vocación. Dejarse guiar por la fe. Cambio del P. Royère. Da y pide noticias.

584. 11 de junio. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Alegría cada vez que entra una nueva postulante. La señora Belloc se ha ido a Saint-Avit. Vivir de la fe.

585. 13 de junio. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

La madre María de la Concepción le anima a llevar su cruz. Pena por el despido de sor María de los Ángeles. Primera comunión de ocho alumnas de la clase.

586. 14 de junio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción está triste por el despido de sor Eufrosia, sor Victoria y sor María de los Ángeles. Sentir los dolores de la maternidad.

587. 21 de junio. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Subir generosamente a la cruz. Vivir de la fe. Velar por la clausura. La madre María de la Concepción está afligida por la enfermedad de la señora de Lachapelle. Conferencia sobre las virtudes del Instituto.

588. 27 de junio. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Segunda Mandiberon. Tener una firmeza templada con la condescendencia. Sor Felicidad tiene un enorme ganglio en el pecho. La madre Espíritu Santo se debilita de día en día. Se espera al Buen Padre a fines de agosto. Hacer de las internas buenas cristianas. No dispensarse de la hermana oyente.

589. 3 de julio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La historia de la fundación, sin olvidarse de la Pequeña Asociación. Correspondencia quemada. Dar gracias al Bienamado por la fidelidad. Peticion de noticias. La vida de una superiora debe ser una vida crucificada.

590. 7 de julio. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Segunda Mandiberon. Las postulantes. El P. Souèges no debe ir a predicar el retiro. Guardar a la pequeña Dardy hasta las vacaciones. Consagrar tiempo al Señor. Reglas de reserva.

591. 13 de julio. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Que la hija de mi corazón sea una hija de vida interior. La madre San Vicente está enferma.

592. 17 de julio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Retiro de la Tercera Orden. El P. Mouran dará el retiro de la comunidad el 1 de agosto. Morir a sí misma. Por fin Dubrana sacerdote. Noticias de las enfermas.

593. 27 de julio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El P. Laumont va a partir para el retiro de Tonneins. Las dos comunidades van a hacer el retiro al mismo tiempo. Las hermanas rezan por sor Espíritu Santo. La señora Belloc ha llegado.

594. 4 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción da noticias suyas, ya no tiene fiebre. El retiro va a empezar: renovarse totalmente. Espíritu de nuestra vocación. Ser santas.

595. 5 de agosto. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

El retiro se ha retrasado a causa de la enfermedad de la madre María de la Concepción. Dieta muy austera. Está mejor. Renovar a menudo el don de sí mismas a Dios. Saber renunciar a un bien por el bien de la paz, pero no la regularidad ni la conciencia.

596. 5 de agosto. A las señoras de Trenquelléon, religiosas – CONDOM

Felicitaciones por el día de santa Ana y de santo Domingo. La madre María de la Concepción dice que estuvo enferma, pide oraciones por el retiro. Las hermanas están preparando ropa para el P. Dubraba.

597. 16 de agosto. A las novicias – BURDEOS

Obediencia para la madre Gonzaga. Que las novicias sean almas generosas. El noviciado de las conversas va bien.

598. 16 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El retiro se ha acabado. Cruces que proceden de algunas hermanas. Arreglos para que las hermanas no pierdan el espíritu interior. Hace veinte años que somos amigas.

599. 18 de agosto. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

La madre Gonzaga esperada en Agen. La madre María de la Concepción indica a la madre Encarnación lo que puede hacer la madre Gonzaga: el Celo, la instrucción de los pobres. El Buen Padre viene el próximo mes.

600. 20 de agosto. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Gracias por el ramo de flores. Meditación sobre la humildad. No buscar la estima de las criaturas. Solo Dios. Las hermanas de Burdeos han llegado con buena salud.

601. 22 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Agradar a Dios. Reparar los pecados que se cometen en nuestras casas. Hacer algo de meditación en algunos momentos. El internado de Condom va muy bien.

602. 24 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

Que el espíritu religioso se establezca en Condom. Las internas más separadas de la comunidad. Sostén a la madre Encarnación. Consolidar el espíritu del Instituto. Las madres Santa Foy y Visitación han hecho buen viaje.

603. 31 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Las madres Santa Foy y Visitación en retiro. Sor Inés está peor.

604. 5 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor Lucía va a Tonneins. Rezar por las enfermas. Amar la cruz. Sor Visitación va a las reuniones de la Congregación.

605. 11 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

La Providencia nos prepara grandes gracias allí donde nos coloca. Consejos relativos al internado. El noviciado de las conversas. Sor Marta desea marcharse.

606. 17 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Precisiones sobre la composición de la cena. El Oficio de la Santísima Virgen. Trabajar en el progreso propio y de las hermanas. Vivir de la fe.

607. 23 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

El P. Collineau va para el retiro. No tienen confesor en Agen. Amar a Jesús.

608. 28 de septiembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

El retiro. Santificarse, a ejemplo de Jesucristo, para sus hijas. Confiar algunas responsabilidades a la madre Gonzaga para poder tener momentos de oración. Pronto la toma de hábito de sor Juliana. Restringir el tiempo del locutorio.

609. 2 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Nuestro décimo año de vida religiosa. Vivir de la fe. La salud de las hermanas se mantiene pasablemente. ¿Cómo está la madre Espíritu Santo?

610. 5 de octubre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

La cruz “camino real”. Deseos para cada una de las hermanas de Condom al fin del retiro y, para todas, el espíritu del Instituto.

611. 13 de octubre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

Bendecir a Dios por las gracias del retiro. Elevarse por encima de las criaturas. Agen necesita una hermana conversa. Invocar a santa Teresa, patrona de las reformas. Pedir candidatas.

612. 14 de octubre. Al señor Faure de Lacaussade – TONNEINS

Los documentos necesarios para resolver el contencioso del convento con su vecino.

613. 17 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Reflexiones sobre la Palabra de Dios. Noticias de las hermanas. El retiro ha renovado a la comunidad de Condom. La salud de las hermanas va bastante bien. La madre María de la Concepción reconoce que le duele el estómago a veces.

614. 26 de octubre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Las Damas de Paravis. Transformaciones. La señorita Bruite. Cultivar los frutos del retiro. Animar a Segunda Mandiberon. Sor Espiritu Santo está muy mal.

615. 27 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Las Damas de Paravis. Habitarán en parte de los locales de las ejercitantes. Rezar por la madre Espiritu Santo.

616. 2 de noviembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Dificultades con la señorita Bruite. Soportar las críticas. Sufrir las consecuencias de la pobreza. Confianza en Dios.

617. 2 de noviembre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Nuestra impotencia sede de la omnipotencia de Dios. Dios la quiere esposa de Jesucristo. Unir la corona de la virginidad a la palma del martirio. Imagina que estás entre infieles.

618. 4 de noviembre. A las futuras profesas – BURDEOS

Que su consagración sea total. Vacíarse de todo amor a las criaturas. Salir a la conquista de los corazones.

619. 12 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Dificultades causadas por una hermana de Tonneins. Que sor Dositea tome los medicamentos. Noticias de sor Victoria, de Mariette.

620. 16 de noviembre. A sor San José Dürreimbach (novicia) – BURDEOS

Que en la alianza contraída con el Esposo no se abra ninguna brecha.

621. 16 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

La madre María de la Concepción comparte las preocupaciones de la madre Gonzaga. Mantener a la señorita Bruite en el internado. Llevar a las hermanas a la regularidad y a la obediencia. Petición de noticias de la Congregación, de las clases, de los pobres. Ahuyentar la tristeza. Sacar la fortaleza de la oración. Pedir candidatas según el Corazón de Dios. El rebaño de Condom compuesto de “hijas mayores”. Irregular hacer un retrato a la madre Emanuel.

622. 21 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre Espiritu Santo ha podido comulgar. Rezar por el asunto de sor N., de la señorita Launet.

623. 22 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Una buena obra a favor de Melania.

624. 22 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La superiora de las Damas de Paravis con un ataque de parálisis. Que sor Lucía vuelva a Agen para ayudar, Agen enviará a sor Águeda de Condom. Rezar por la madre Espíritu Santo.

625. 23 de noviembre. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Por el trabajo de las “virtudes del Instituto” llegas a adquirir el espíritu interior. Di de una vez: “quiero”. Despreciar al demonio. Descubrir las tentaciones a la superiora. Llegar a ser una gran santa.

626. 28 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Acoger a Melania, en espera de que una terciaria lo pueda hacer. Las Damas de Paravis están ya instaladas, muy contentas.

627. 12 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

¿Cómo has pasado el año? ¿Llegaremos a ver el fin del año próximo? ¿Cómo va el deseo del cielo? Las nuevas profesas van a llegar de Burdeos. La fiesta de la Inmaculada. El P. Mouran está muy indispuerto. Esperar las órdenes de Burdeos para el intercambio de sor Águeda y sor Lucía. Las Damas de Paravis están muy enfermas.

628. 20 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

¿Podrían guardar a Melania en el convento de Tonneins?

629. 28 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Felicitaciones de año nuevo: adquirir la humildad, la sencillez, la obediencia. Deseos en particular para cada una de las hermanas de la comunidad. Rezar por sor N. y sor V.

630. 30 de diciembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

Satisfacción por el buen estado del internado. Preocupación por la Congregación. Los noviciados se hacen mal en Agen. Felicitaciones de año nuevo: llegar a ser una auténtica hija del Instituto, paciencia consigo misma, abandono a Dios, sacrificio de todo consuelo. Agen espera la llegada de las nuevas profesas de Burdeos. Feliz año a toda la comunidad.

AÑO 1826**631. 3 de enero. A sor San Francisco Arnaudel – TONNEINS**

Deseos. Las jóvenes profesas han llegado a Agen, sin pararse en Tonneins. Destino de las jóvenes profesas. Somos las primeras fundadoras. Poner los cimientos profundos.

632. 10 de enero. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Llegar a ser una gran santa. Responder a la llamada de Dios. No pedir ser hermana asistente.

633. 10 de enero. A sor Trinidad Prebousteau (novicia) – BURDEOS

Intercambio de felicitaciones. A medida que se avanza se da uno más cuenta del camino que se debe recorrer. Aceptar el deterioro del cuerpo que estropea su figura. Prepararse a la profesión.

634. 12 de enero. A la madre Emilia de Rodat – VILLAFRANCA

Deseos de grandes progresos espirituales para el año. La madre María de la Concepción está contenta de tener el noviciado en Burdeos. Saludos a sor Dositea. El Buen Padre no ha escrito desde hace seis meses.

635. 20 de enero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre Santa Foy y la madre María de la Concepción dirigen el retiro de la Tercera Orden. Los males de la religión. Las jóvenes profesas son edificantes. Va a ser el aniversario de la muerte de sor Teresa.

636. 25 de enero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Enviar a sor Natividad al noviciado. Corresponder a los designios de Dios. Hacer progresar la obra de Dios en nosotras. La madre María de la Concepción pide oraciones y añade que su salud se resiente por el tiempo.

637. 16 de febrero. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Los padres de Melania preguntan dónde está. Cuaresma, ¿cómo la viven las hermanas? Ayuno completo de la propia voluntad. Se habla de una fundación. Las Damas de Paravis están muy enfermas. Sor Lucía, contenta con sus compromisos.

638. 27 de febrero. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Que la cuaresma sea un tiempo de conversión y renovación de la comunidad. Reunir el Consejo de las madres. Importancia del silencio. Agen destinado a ayudar a las casas del Instituto cuidando a las ancianas. La madre María de la Concepción dice que su salud va bastante bien.

639. 28 de febrero. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

Es una de sus "hijas mayores". Informar de la manera en que se cumplen los tres Oficios. El Buen Padre no es nada favorable a los cambios frecuentes. Ahora es el tiempo de los combates, pronto llegará el día de la eternidad.

640. 3 de marzo. Al señor David Monier – BURDEOS

Envío al señor Auguste la cuenta que tenían con sor Felicidad.

641. 4 de marzo. A las novicias – BURDEOS

El primer fin del Instituto, la santificación personal, el segundo, procurar la salvación del prójimo, por medio de la oración, la instrucción, el trabajo. Saber desempeñar los trabajos domésticos. No tener un momento de reposo. Imitar a María que vivió sólo para la gloria de su Hijo.

642. 7 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Cambio del P. Royère. La madre María de la Concepción está contenta porque el señor Lacaussade no pierde su fábrica. El asunto de la señorita Launet exige oración. La salud de la madre María de la Concepción ha estado algo descompuesta.

643. 10 de marzo. A la madre María José de Casteras – BURDEOS

Envío de sor Dorotea. La pequeña sor Eleonora es muy interesante.

644. 20 de marzo. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La madre María de la Concepción dice que su salud se está trastornando, pide a la madre Gonzaga que rece por ella. Noticias de sor Úrsula, su tentación. Escribe con sencillez lo que creas necesario. Dar advertencias con prudencia. Serena firmeza con la señorita Bruite.

645. 20 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción da noticias de su salud, se reprocha de haber tenido algunos remilgos. Invita a vivir en la fe la Semana Santa a fin de morir y resucitar. Pedir permiso al Buen Padre para hacer el testamento.

646. 21 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El P. Caillet sale para Alsacia, hacerle llegar el paquete adjunto. Santo silencio, alegre aleluya.

647. 28 de marzo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Que nuestra resurrección espiritual tenga las características de la de Jesucristo: sutileza, agilidad, impasibilidad, claridad, inmortalidad. Sor Inés y la señora Bourran, enfermas. El día de la Anunciación, profesión de sor Isabel y sor Felicidad, toma de hábito de sor Úrsula. Rezar por ellas.

648. 13 de abril. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

¡Qué culpables somos de perder el tiempo en bagatelas! Noticias de la salud de la madre María de la Concepción. La señora Clairefontaine ha venido. Noticias de varias hermanas, de las jóvenes profesas.

649. 26 de abril. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

La madre María de la Concepción da noticias de su salud. La señora Bourran se está muriendo. La señora Clairefontaine ha llegado. La madre María de la Concepción dice que el escribir le fatiga. La madre San Vicente tiene que multiplicarse por cuatro. Salvarse a cualquier coste.

650. 5 de mayo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Las hermanas de Agen han ganado el jubileo. Melania está enferma. La madre María de la Concepción lo siente. La señora Bourran se está yendo. La joven Madiberon obtuvo el consentimiento de sus padres.

651. 5 de mayo. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

La joven Naïs Lafourcade va a ir al internado de Condom. La señora Bourran se nos muere. Las hermanas la tienen que velar desde hace doce días. Nuestra salud va más o menos bien. Colaborar con la obra de Dios. Deseo de una generosa efusión del Espíritu Santo.

652. 20 de mayo. A la madre Encarnación de Lachapelle. CONDOM

La madre María de la Concepción dice que su estómago sigue estando enfermo, que le duele casi continuamente. La señora Belloc sufre de sudores. Envío de la capa. La señorita Dardy.

653. 26 de mayo. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción se encuentra mejor, pero debe descansar. Sufre de verse privada de la sagrada comunión, de no poder hablar con sus hijas. Sor Inés, la señora Bourran, enfermas.

654. 1 de junio. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Las dulzuras del madero de la cruz. Subamos a la santa montaña, el Esposo nos tiende la mano. Seguimos teniendo enfermas, son la bendición de la casa.

655. 5 de junio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La madre María de la Concepción está enferma, obligada a guardar cama. La santa voluntad de Dios en todo. Le apenan los sufrimientos de sor Dositea. Esposas de un Dios crucificado. Inés Bernède en el postulanteado.

656. 21 de junio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La salud de la madre María de la Concepción se restablece. No le duele nada. Noticias de las últimas hermanas que han entrado. Muerte de la señora Bourran y de Rosalía de Pomiès.

657. 27 de junio. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Confianza en la Providencia. Sentir los efectos de la pobreza. Que la paz y el buen entendimiento reinen entre todas las hermanas. Le desea una auténtica humildad.

658. 30 de junio. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

Envío de Naïs. El noviciado de Burdeos de retiro. Poner la confianza en Dios. El Buen Padre va a llegar. Rezar por sor Natividad que está mejor. Siempre el régimen de la dieta blanca.

659. 7 de julio. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

El regalo del P. Royère. Ser una gran santa por el camino de la humildad, de la mansedumbre, de la obediencia.

660. 7 de julio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor (Juana) de Jesús está en Tonneins. El Instituto tiene grandes necesidades: Dios lo sostiene con las “oblatas”. El regalo al P. Royère. Pedir permiso al P. Chaminade. Melania. Mi salud continúa mejorando. Adorar los designios de Dios. Sor Inés se debilita.

661. 19 de julio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Llorar nuestras infidelidades. Ofrecerse como víctimas expiatorias. Noticias de las hermanas. Su salud va mejor. Dar el regalo al P. Royère. Ninguna noticia de Burdeos desde hace tres semanas.

662. 25 de julio. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Hace nueve años que consumamos nuestro sacrificio. El Buen Padre está en Agen. Pasará por Tonneins a la vuelta. Trajo a sor Natividad. Un establecimiento de varones en Moissac. Estará para la renovación de votos. Hacer también el retiro en Tonneins. El noviciado de Burdeos con enfermas.

663. 7 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Fin del retiro. Votos perpetuos de la madre San Salvador y de sor Inés. Renovación de los votos. Cambios de algunas hermanas por el bien del noviciado de las conversas. El Buen Padre hablará del nuevo establecimiento de Arbois. Noticias de las hermanas. Sor Inés se va al cielo.

664. 10 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

El Buen Padre toma notas en todas las casas. Nuestros asuntos temporales no van bien. Humillarse bajo la mano poderosa de Dios.

665. 17 de agosto. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Sor Serafina quiere aprovechar el retiro anual para prepararse a su profesión definitiva. La madre María de la Concepción le rehusa la satisfacción de venir a hacerla a Agen. Preparar todo el ajuar de Arbois. Sor Inés ha recibido el santo viático, sufre mucho.

666. 18 de agosto. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

La madre María de la Concepción comparte todo lo que le aflige. Los preferidos de Jesús son los que están cerca de su cruz. Confianza en Dios solo. Hacer el sacrificio de la madre Gonzaga.

667. 22 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Muchas ocupaciones. Sor Inés muere en paz. La madre Encarnación está muy enferma. Amar a Jesús en el Calvario. No saber más que a Jesús crucificado.

668. 24 de agosto. A sor Brígida Marche – TONNEINS

La madre María de la Concepción comparte la pena que le causa su madre. Estar crucificada con Jesucristo para reinar con Él. Ánimo. Sor Inés sigue avanzando hacia la eternidad.

669. 24 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

La madre Encarnación enferma. Sor Inés va a recibir la extremaunción. No alojar al hortelano en casa. Las internas no deben ir solas a la huerta. La señorita Bruite. Reafirmar los ánimos con pensamientos de fe.

670. 28 de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Rezar por sor San Pablo que está enferma muy grave. La madre Encarnación está mejor. Sor Inés se debilita. El señor David está muy mal. Sor Natividad y sus escrúpulos.

671. 30 de agosto. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Sor Inés recibió la extremaunción. Se está muriendo en el año santo. ¡Qué apacible es morir como una santa! Las terciarias se han preparado bien al jubileo. Sor Trinidad va a Tonneins. Sor San Pablo está mejor.

672. 11 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La muerte de sor Inés. Espera de las obediencias. Condom está en grave necesidad.

673. 11 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – CONDOM

Obediencia de sor San Lorenzo. La muerte de sor Inés. Evitar que la madre Encarnación se canse. Los hermanos se marcharon a Burdeos.

674. 15 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin - CONDOM

Indicaciones concernientes a varias hermanas. La madre María de la Concepción espera que el P. Mouran dará el retiro de Condom. El pequeño noviciado de retiro, pero trabajando. Varias hermanas enfermas. No admitir a la señorita Bruite como religiosa.

675. 16 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El P. Caillet para el retiro de Tonneins. Enviar a Melania para curarla en el hospital. Algunas hermanas están algo enfermas.

676. 18 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Guardar a Melania en Tonneins, porque hay esperanzas de que se cure.

677. 18 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La donación aceptada en nombre del Instituto. Dichosa pobreza. Sor San Salvador está en paz desde sus votos. Sor San Lorenzo ha ido destinada a Condom. Ánimo en las pruebas. A Jesús le gusta que lo llamen.

678. 24 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El señor obispo concede las licencias al P. Caillet. Buen retiro. Enviar 2.000 francos para Condom.

679. 26 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El señor obispo concede las licencias al P. Caillet. Perfecta soledad, profundo silencio. Envío de la postulante sor María de Jesús.

680. 29 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Envío de la postulante con el P. Caillet al noviciado. La oración de las cuarenta horas los tres últimos días del jubileo.

681. 8 de octubre. A sor Serafina Robert – TONNEINS

Sor Serafina acaba de hacer la profesión perpetua. Ninguna criatura ya para una esposa de Jesús. Como la madre Visitación ha tenido una pleuresía, la madre María de la Concepción tiene que ir a la Congregación.

682. 10 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Rezar para que Dios nos ilumine sobre los medios que debe adoptar el Instituto para mantenerse y hacer el bien. Se están presentando varias postulantes. Compadezco a sor Marta. Si Condom puede arreglarse con 2.000 francos, guardar 400 francos. Necesidades de dinero. El P. Laumont se queda en una casita contigua al convento, que ha hecho construir la señora Clairefontaine.

683. 27 de octubre. En Burdeos. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Las hermanas salen el domingo para Arbois. Mi corazón se desgarrar. Somos las esposas de Jesús crucificado. Petición de oraciones para acompañar el viaje de las hermanas.

684. 31 de octubre. En Tonneins. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Noticias del viaje de vuelta. Las hermanas de Arbois marchan por el “camino real”, rezar al Señor por ellas. ¡Cuánto quiero al noviciado! Mantente en paz, nunca dio el Señor hijos a una madre sin darle lo que necesita para alimentarlos. ¡Qué grande es la tarea que se te ha confiado! Calma y serenidad. Envía ropa, mantas.

685. 2 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Apenas llegada a Agen, la madre María de la Concepción da noticias del viaje. Sor Brígida, fuera de peligro. En Agen, todas deseosas de amar a Dios. Noticias de las hermanas. Que las novicias se apliquen a los tres fines del Instituto. El Señor será nuestra fuerza.

686. 8 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Trabajo de fidelidad a la Regla hasta Navidad. Las camisas dadas a Melania. ¿Cómo está sor Brígida? Que aproveche este tiempo de retiro. Las postulantes están haciendo la probación. La madre María de la Concepción dice que está tomando la medicina del señor Lacaussade y se encuentra bien.

687. 11 de noviembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Ser paciente como nuestro Señor. No turbarse, cuando observe alguna ligereza. Mantenerse firme en la regularidad. Petición de noticias de las postulantes entradas en Condom. Confianza en Dios.

688. 13 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Todavía no hay bastante devoción a la Santísima Virgen. Inculcarla en el corazón de las novicias. Probar las postulantes en el mundo para no tener salidas tan frecuentes. La

madre María de la Concepción dice que su salud está mejor, pide permiso al P. Chaminade para hacer la declaración que le pide su hermano.

689. 16 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Poner en orden la clausura. La señora Belloc va a ir a Tonneins. Noticias de varias hermanas. Combatir el santo combate de la fe. Armarse con la cruz.

690. 23 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La Providencia atiende las necesidades de sus hijos. La señorita Espagnac, excesivamente miope, desea entrar. Condom va bastante bien. Que el P. Chaminade determine la fecha para los votos de sor Clotilde. Rezar por la comunidad de Agen. Formar futuras responsables, es lo que falta. Preguntas sobre la ropa de las hermanas.

691. 24 de noviembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Que el espíritu religioso se arraigue. Abrazar generosamente la cruz. Entrar en la carrera de los santos. Tener la lámpara encendida. Preguntas sobre las postulantes de Condom. La Tercera Orden va bastante bien.

692. 29 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El Instituto no debe admitir personas inútiles. Las postulantes están bastante bien. Rezar por Agen. Que el Buen Padre escriba a sor Marta para serenarla.

693. 30 de noviembre. A sor Dositea Gatty – TONNEINS

Haciéndonos violencia lograremos la victoria. Dios luchará con nosotras. El tiempo es breve. No admitir personas inadecuadas. Que sor Angélica vea con el Carmelo. Hacer las reparaciones para la clausura o alojar en otro sitio al hortelano. Las señoritas Silhères deben pasar por Tonneins.

694. 2 de diciembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Enviaremos nuestras postulantes a Burdeos con las señoritas Silhères. No cargarse con personas incapaces. Sor Natividad. Tener mucha paciencia con la señorita Bruite. El retiro de la Inmaculada para la Congregación. Cambios de las hermanas.

695. 9 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Crédito de 1.800 francos. Deuda de 10.000 francos. Burdeos toca fondo. El señor Lacaussade hará las reparaciones en marzo, mientras tanto, alojar en otro sitio al hortelano. No se admite a la señorita Espagnac, a causa de su aguda miopía. El retiro de la Congregación. Las hermanas han llegado a Arbois. Muy bien acogidas. Más trabajo del que esperaban. Cambios de las hermanas.

696. 12 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La primera buena obra es mantener nuestra obra. Dar mucho, cuando se tiene mucho; poco, cuando se tiene poco. Estar contentas al tener que sentir los efectos de la pobreza. Cambio de sor San Pablo. Las hermanas han llegado a Arbois. La madre María José, un poco indispueta. Agobiadas de trabajo. Sor Clotilde hará sus votos en navidades.

697. 18 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Las señoritas Silhères van a Burdeos. En vista de una fundación en Montfort. Agradecer la gracia de la vocación. Sor Clotilde va a hacer su profesión en la fiesta de san Juan. Desear poner en práctica la pobreza. Noticias de las hermanas. La señora Clairefontaine se está muriendo.

698. 18 de diciembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin - BURDEOS

Presentación de las señoritas Silhères Envío de la postulante sor Emiliana, la otra se ha marchado. Undécimo año de nuestra entrada en religión. Hermanas que siguen enfermas. Envío de la postulante de Condom que acaba de llegar.

699. 19 de diciembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Llegada de Naïs y sor Inés. Las señoritas Silhères salen para Burdeos. Oración para llegar a conocer la vocación de las hermanas. Santificarse en las contradicciones. Que el Niño divino nazca en todos nuestros corazones. Enviar a sor San Pablo.

700. 21 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sigue el asunto del hortelano. Renovarse en la fiesta de Navidad. En Agen hay un hermano enfermo.

701. 23 de diciembre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

La madre María José acaba de recibir los últimos sacramentos. Hacer una novena. Noticias de sor San Pablo y de sor Santa Foy. Corregirse de todo lo que desagrada al Esposo. Noticias de Arbois.

702. 26 de diciembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Extrema gravedad de la madre María José. Rezar. Convertirse. Sor Clotilde contrae su compromiso mañana. Sor Ignacio enferma. Consuelo por las noticias de sor Javier y sor María Teresa. Felicitaciones de año nuevo: que los viveros del Instituto se llenen.

703. 30 de diciembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Felicitaciones: llegar a ser santas. Mejoría de la madre María José. El asunto del hortelano. La señora Clairefontaine casi muerta. La madre María de la Concepción dice que está indisputada y recuerda a sor Marta que es de las primeras fundadoras.

AÑO 1827**704. 12 de abril. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS**

Deseo de una verdadera resurrección espiritual. La madre María de la Concepción da noticias suyas: está mejor, pero su estómago sufre todavía. El precio de los sufrimientos. Recibiría con gusto una carta del P. Chaminade.

705. 16 de abril. A sor Serafina Robert – TONNEINS

La madre María de la Concepción invita a sor Serafina a meditar sobre la Resurrección y a examinarse para ver si ha resucitado verdaderamente. Le recuerda que tiene que llegar a ser una santa pronto, porque el tiempo es breve.

706. 25 de abril. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Las hermanas Dorotea y María de la Cruz han llegado bien. Preguntar al Buen Padre qué se debe servir a los hermanos para cenar. Su salud se tambalea. Paciencia con sor San Agustín.

707. 15 de mayo. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

A la madre María de la Concepción le gustaría aliviar las necesidades de Condom, pero tiene que pedir un nuevo préstamo. Cuidado de sor Felicidad. Tener a la señorita Bruite hasta las vacaciones. La mamá de la madre Encarnación enferma.

708. 23 de mayo. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El mes de María a intención de sor San Agustín. Algunas jóvenes se presentan para el noviciado. Pedir candidatas según el Corazón de Dios. La pobreza es el fundamento de la vida religiosa. Consejos para la dirección de sor San Agustín. La salud de la madre María de la Concepción sigue siendo muy floja. Agen inundado. Noticias de las hermanas.

709. 27 de mayo. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Muerte de sor Trinidad. Curar a sor San Agustín. Pedir al Buen Padre que responda a la madre Visitación y a la madre Santa Foy.

710. 11 de junio. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

Los bordados en felpa en el internado. Actuar con serenidad con sor Josefina. La casa de Tonneins podría tener un internado de artesanas. La madre María de la Concepción dice que se encuentra bastante bien. Da noticias de Arbois: las hermanas están sobrecargadas.

711. 17 de junio. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El noviciado, vivero de misioneras. Reflexiones sobre la octava del Corpus. La señorita Hybres tiene el consentimiento de sus padres. La madre María de la Concepción añade que su salud se restablece.

712. 7 de julio. A sor Victoria Goux (novicia) – BURDEOS

Corresponder a la gracia con la fidelidad a la Regla. Anhelar llevar una vida escondida en Jesucristo, a ejemplo de María. Le agradece las oraciones ofrecidas por su salud.

713. 16 de julio. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

El Buen Padre lleno de celo por la gloria de Dios ha pasado por Agen. Animar a las novicias al celo por la gloria de Dios. Cuidar el estudio de la religión. El Buen Padre llevará dos postulantes. Se presentan más. Varios establecimientos en perspectiva. Formar jefas.

714. 18 de julio. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

¡Qué agradable es repetir la palabra de María: “He aquí la esclava del Señor”! La señora de Trenquelléon sigue muy decaída. Rezar por ella.

715. 3 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La madre María de la Concepción espera que el Buen Padre y las postulantes hayan llegado bien. El retiro y las terciarias, no conviene que personas extrañas se den cuenta de quién renueva y de quién no renueva. ¿Pueden participar en el retiro, sin asistir a la ceremonia de la renovación de los votos?

716. 17 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Todas en paz después del retiro. Varias cuestiones exigen una respuesta del Buen Padre. Sor Isabel en la desolación por no haber renovado la profesión. Dos postulantes han entrado. La señorita Hybres entrará el mes próximo. “Inés del Santo Amor” para el noviciado.

717. 27 de agosto. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Formar jefas. Noticias de las postulantes. El P. Laumont está muy grave. La señora Belloc ha organizado la Congregación en Lectoure. Piden un convento. ¿Quizá trasladar los fondos y las personas destinados a Montfort? Sor San Agustín debe salir. La joven de Mézin, siempre en retiro, espera la respuesta del Buen Padre.

718. fin de agosto. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

La ejercitante de Mézin. Petición de noticias sobre sor Germana. Estamos cargadas de gastos. Viva la santa pobreza. Seguir a Jesucristo pobre. La madre Gabriela va a Arbois.

719. 2 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

El P. Laumont está muy grave. El P. Larribeau ha venido para visitar a su amigo. No aspirar más que para el cielo. La madre María de la Concepción le confía que un vesicatorio le ha procurado un gran bien.

720. 4 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin –BURDEOS

Deseo de que las postulantes tuvieran sitio en Burdeos. Envío de las postulantes de Montfort. Petición al P. Collineau para el retiro de Condom. El P. Laumont en la agonía. La madre Encarnación muy afectada por el traslado de la madre Gabriela. ¿La renta de sor Clotilde para Agen o para Condom? Historia del Instituto. No guardar a las personas sin vocación.

721. 5 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Muerte del P. Laumont. Rezar por él.

722. 7 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Hace siete años que salió de Agen el grupo que fue a Tonneins. Buscar a alguna congregante que pueda dar su nombre a Melania. La señorita Hybres ha entrado.

723. 15 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Sor Dorotea solicita acortar su noviciado. Las postulantes son edificantes. Pena por la salida de sor San Agustín. Sor Angélica toma el hábito. El médico exige a la madre María de la Concepción reposo absoluto. ¡Cuántos sacrificios! Rezar por el P. Laumont.

724. 17 de septiembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Sor Francisca ha acompañado a sor San Agustín, salida por enfermedad. Dios concede luces a sor Marta. La madre San Vicente es buena para la dirección. El P. Collineau ha dado el retiro de Condom. ¿Cuándo va a ser el retiro de Tonneins?

725. 19 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

La madre María de la Concepción dice que su alma sufre más todavía que su cuerpo. Mostrar siempre las miras de la fe. No admitir más que mentes sólidas.

726. 28 de septiembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Su salud se encuentra en el mismo estado. ¿Puede el Buen Padre recibir en su seminario menor dos jóvenes hijos de padres protestantes? Agen va a admitir una nueva oblata.

727. 6 de octubre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin –BURDEOS

¿Qué ha sido del postulante enviado a Burdeos? Envío de las dos postulantes con la postulante para conversa. Merecer la bendición de nuevas candidatas por nuestra fidelidad. Su salud no mejora.

728. 10 de octubre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Las dos postulantes destinadas a Burdeos van a pasar por Tonneins. Envío de algunos pensamientos del P. Laumont. La madre María de la Concepción está mal, el sufrimiento le quita el gusto de la oración, le queda el gusto del trabajo.

729. 25 de octubre. A sor San José Dürrenbach – ARBOIS

Sor San José acaba de hacer su profesión perpetua. La madre María de la Concepción saca algunas reflexiones y le invita a ser una auténtica misionera.

730. 28 de octubre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Deseosa de tener noticias de las postulantes. Recomendaciones para la salud de la madre Gonzaga. Prolongar el recreo.

731. 28 de octubre. A la madre Encarnación de Lachapelle – CONDOM

La hermana de sor Santa Foy no quiere todavía desprenderse de su hija. Mi salud continúa en el mismo estado.

732. 2 de noviembre. A sor Serafina Robert- - TONNEINS

Trabajar las virtudes del Instituto para su perfección. Mi salud no se restablece.

733. 7 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Trabajar para la gloria de Dios formándole un cortejo de vírgenes fieles. Vivir de la fe. ¿Cuándo va a dar el retiro el P. Caillet? Mi salud sigue en el mismo estado.

734. 15 de noviembre. Al señor de Lugat, alcalde de Agen – AGEN

Solicitud al alcalde para que redacte la información requerida para obtener la autorización de la Congregación, según la ley de 24-5-1825.

735. 21 de noviembre. A la madre Luis Gonzaga Poitevin – BURDEOS

Envío de Julia Dardy al noviciado de Burdeos. Le han gustado mucho los detalles sobre el retiro de Burdeos. El hermano de sor Catalina quiere entrar en el Instituto. La madre María de la Concepción dice que está relegada entre los inválidos. Pide que se rece por sor Marta que está loca.

736. 28 de noviembre. A la madre Sagrado Corazón Diché – TONNEINS

Hace dos años de la muerte de la madre Espíritu Santo. El Buen Padre destina la pequeña propiedad de Aiguillon a Tonneins. Tener cuidado de la economía, agilizar el ingreso de fondos. No puedo escribir más. “Mi corazón os quiere entrañablemente a todas, quiere que lleguéis a ser grandes santas” El envío del ajuar para sor Marta.

737. A su Excelencia el Ministro de asuntos eclesiásticos y de Instrucción pública – PARÍS

Solicitud del reconocimiento legal del Instituto de Hijas de María.

Fin de las cartas de Adela de Batz